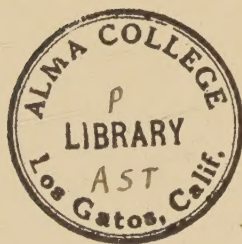


ANALECTA SACRA TARRACONENSIA

REVISTA DE CIENCIAS
HISTÓRICO-ECLESIÁSTICAS

VOL. XXIX

1956



BALMESIANA (BIBLIOTECA BALMES)

Durán y Bas, 9. — BARCELONA

MCMLVII

50520

v. 29
1956

(CON LICENCIA ECLESIASTICA)
ES PROPIEDAD DE EDITORIAL BLMES

ATENAS A. G. - BARCELONA

VARIA PATRISTICA

I

«LOS SALTOS DEL VERBO»

UNA INTERPRETACIÓN PATRÍSTICA DE CANT. 2,8

La figura exegética de «los saltos del Verbo» que constituye el objeto del presente estudio, es de tradición muy venerable, pues aparece ya en la exégesis más primitiva de la Iglesia, y aunque sus testimonios no sean muy numerosos, se mantiene con constancia notable durante toda la época patrística y es heredada por la primera literatura bíblica medieval.

Todos los exégetas que hacen uso de la figura, la emplean a propósito de Cant. 2,8, donde la esposa del Cantar de los Cantares deja oír su voz al alegrarse por la próxima llegada del esposo que va a visitarla. El amor no permite andar al esposo. Le obliga a saltar por los montes, lo hace brincar por los collados. Esta idea se desarrolla más en el versículo 9, donde la esposa añade: «El amado semeja a una gacela o a un joven ciervo». El hecho de que el esposo tenga que saltar por los montes para ir a ver a su amada se explica por la razón de que él vive en una ciudad situada en un lugar elevado, hacia donde la esposa tendrá que subir en el día de los desposorios (Cant. 3,6).

En el símil del esposo saltando por los montes no tenemos una imagen que pueda llamarse única o extraordinaria en el mundo de las imágenes bíblicas. El salmista alaba a Dios porque hace semejantes sus pies a los de las ciervas y le permite así correr a los lugares altos y mantenerse firme en ellos (salmo 17, 34; cf. 2 Reg. 22, 34; Habac. 3, 19).

Dios mismo es descrito como un esposo que sale de su cámara nupcial, gozoso cual héroe que se dispone a realizar su carrera, como el astro brillante del sol recorre su curso (salmo 18, 5-7).

Precisamente estas palabras del salmo le sirven más de una vez a san Ambrosio para ilustrar el pasaje de Cant. 2,8. En el libro segundo *De interpellatione Iob et David* escribe el santo obispo de Milán: «Ille non est passus se ab aliis excitari (cf. Cant. 2,7), qui sponte properabat; egressus de thalamo exsultabat ut gigas ad currendam viam (salmo 18, 6). Vidit eum sponsa, et vocem venientis audivit, subitoque conversa ait: Ecce hic advenit saliens super montes, transiliens super colles (Cant. 2, 8). Maiores enim salit, minores transilit, ne piaie festinationis impedimenta patiatur»¹. En el contexto de la citación del comentario *In psalmum CXVIII*, que consideraremos detenidamente más adelante, dice el mismo san Ambrosio: «Proba mihi, David, salientem, proba currentem; tu enim dixisti: Exsultavit tamquam gigas ad currendam viam; a summo caelo egressio eius et occursus eius usque ad summum eius, nec est qui se abscondat a calore eius (salmo 18, 6-7). Ergo et nunc salit et nunc currit de corde patris super sanctos suos, de oriente super occidentem, de septentrione super meridiem. Ipse est qui ascendit super occasum, ipse super caelos caelorum ad orientem (salmo 67, 5 y 34); ipse ascendit super montes, ipse super colles» (cf. Cant. 2, 8)². Dependiendo bastante evidentemente de Ambrosio, san Gregorio Magno añade también al pasaje en que trata de Cant. 2, 8, y que más adelante hemos de estudiar, las siguientes palabras: «Ecce ut post se currere faceret, quosdam pro nobis saltus manifestata per carnem veritas dedit, quia exsultavit ut gigas ad currendam viam suam, ut nos ei diceremus: Trahe nos post te...» (Cant. 1, 3)³.

Como se ve, san Ambrosio, y lo mismo hacen otros Padres de la Iglesia, aplican la imagen del curso del sol a la obra redentora de nuestro Señor Jesucristo, el cual, por su parte, describe igualmente su historia de redentor como una gran carrera de salida del Padre para venir a este mundo, y de vuelta al Padre dejado ya el mundo (Juan 16,28). Este ciclo divino aparece bellamente expresado por el mismo san Ambrosio en el himno «Intende qui regis Israel», en el que otra vez el santo doctor juega con las palabras del salmo 18:

¹ II (IV), 1, 3: ed. Schenkl, CSEL, 32, 2 (Viena, 1897), p. 269.

² Cf. nota 9.

³ Cf. nota 14. Haimón (infra) cita también el salmo 18, 6, en su contexto.

Procedat e thalamo suo
pudoris aula regia,
gemina gigas substantiae
alacris ut currat viam.

Egressus eius a patre,
regressus eius ad patrem,
excursus usque ad inferos,
recursus ad sedem dei»⁴.

Mas en este ciclo poéticamente resumido «egressus - regressus» o «excursus - recursus» quedan solamente indicados el punto de partida y la meta, los dos extremos: la salida del Padre y el regreso al Padre. En cambio, el versículo 8 de Cant. 2 da pie a san Ambrosio y a otros exégetas de la Iglesia antigua, antes y después de él, a especificar los momentos capitales de la carrera redentora del Verbo hecho carne, digamos saltos, ya que se trata de la aplicación de la figura brindada por el sagrado epitalamio, del esposo que va saltando, cual joven ciervo, como de monte en monte, para ir al encuentro de su esposa, que es la Iglesia.

El primer testimonio de esta interpretación es san Hipólito. Más o menos dos siglos después de Hipólito de Roma volvemos a hallar la misma interpretación exegetica dos veces en san Ambrosio de Milán. Igualmente con una ditancia de casi dos siglos la reproduce san Gregorio Magno. Las palabras del Papa son copiadas por su secretario Paterio, y más tarde por san Beda el Venerable, y ya más entrada la Edad Media inspiran al pseudo-Casiodoro.

* * *

Antes de entrar en el examen de los pasajes en cuestión de estos antiguos escritores eclesiásticos, conviene considerar el texto bíblico en que se basan sus interpretaciones.

Hipólito hace su comentario sobre las siguientes palabras bíblicas: «He aquí a mi hermano que viene saltando (o «que salta»); viene saltando por las montañas (o «saltando las montañas») y saltando por los collados». En la versión grusínica de Hipólito,

⁴ Estrofas 5 y 6. G. M. DREVES, *Hymnographi Latini. Lateinische Hymnendichter des Mittelalters*. 2. Folge [BLUME-DREVES, *Analecta Hymnica Medii Aevi*, 50 (Leipzig, 1907)], p. 14.

el texto bíblico es como sigue: «He aquí, mi sobrino vino puntualmente con saltos y llegó»; «vino puntualmente saltando por las cumbres de las montañas, por los collados».

San Ambrosio, en el comentario *In Ps. 118*, presenta el siguiente texto de Cant. 2, 8: «Vox consobrini mei; ecce hic advenit saliens super montes, transiliens super colles». En *De Isaac vel anima* cita el Cantar de los Cantares diciendo: «Saliens venit, saliens super montes, transiliens super colles».

Los autores posteriores dependen de la Vulgata: «Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles».

El texto bíblico de Ambrosio queda confirmado por otras citas que en varios lugares de sus obras hace el mismo santo doctor⁵, y corresponde al texto que usa Hipólito, concordando ambos con los LXX, mejor que la Vulgata, la cual omite la preposición ἐπί, que Ambrosio traduce por «super». Ἀδελφίδου aparece en la Vulgata traducido por «dilecti»; Ambrosio dice «consobrini» o «fratris», como Hipólito. Mas estas variantes no tienen importancia para la interpretación teológica del texto.

* * *

El original griego del Comentario al Cantar de los Cantares de Hipólito se ha perdido; sólo lo han conservado tres antiguas traducciones: eslava la una, grusínica la otra, y siríaca la tercera. Los textos reproducidos a continuación son traducciones de la edición alemana de G. Nathanael Bonwetsch.

Versión eslava: «¡Oh la nueva economía, oh los grandes misterios! He aquí a mi hermano saltando. ¿Qué significa el saltar (o «los saltos»)? El Verbo saltó del cielo al seno de la Virgen; del seno de la madre, al madero; del madero, al Hades, volvió a saltar sobre la tierra — ¡oh la nueva resurrección! —, saltó otra vez de la tierra al cielo. Así se sentó a la diestra del Padre. Mas ha de volver con gloria a la tierra con poder de retribuir. Mira, viene saltando por las montañas (o «saltando las montañas») y brincando por los collados. Mas yo os digo que <no> se posa sobre los orgullosos, sino que pasa de largo saltando, no descansando en ellos»⁶.

⁵ Cf. DOM SABATIER, III, 378.

⁶ Hipólito, *In Cant.*, XI: ed. G. N. Bonwetsch, en *Die griechischen christlichen*.

Versión grusínica: «¡Oh economía de la nueva gracia! ¡Oh misterios (pensamientos) muy grandes! He aquí que mi sobrino vino puntualmente con saltos y llegó. ¿Qué significa este saltar? El Verbo saltó del cielo al seno de la Virgen, del santo cuerpo saltó al árbol, del árbol saltó al Hades, de allí en carne humana saltó a la tierra. ¡Oh nueva resurrección! Después saltó de la tierra al cielo. Está sentado a la diestra del Padre y volverá a saltar sobre la tierra, a fin de ejercer retribución. He aquí que vino puntualmente saltando sobre las cimas de las montañas, pasó saltando por los collados. Pues sobre los orgullosos no asentará sus pies, sino que pasa de largo saltando, sin haberse parado en ellos» ⁷.

Versión siríaca: «El Verbo saltó del cielo al seno de la Virgen, del seno de la madre saltó al madero y del madero al Hades» ⁸.

La versión siríaca la conocemos solamente en forma resumida. Por lo demás, las discrepancias literales son insignificantes. El sentido de las palabras de Hipólito es claro. Hace propiamente dos aplicaciones del texto sagrado: la primera es cristológica; la otra, moral, cuando, al final, trata de los soberbios, sobre los que el Verbo saltando no asentará sus pies, sino que pasará de largo.

La misma interpretación del pasaje bíblico en cuestión se lee dos veces en los escritos de san Ambrosio. Primeramente en la *Expositio in Psalmum CXVIII*, escrita hacia 387-388: «Salit super excelsa, ut ascendat super sponsam..., salit super Adam, transilit super synagogam, salit super gentes, transilit super Iudaeos. Videamus salientem: salit de caelo in virginem, de utero in praesepe, de praesepio in Iordanem, de Iordane in crucem, de cruce in tumulum, in caelum de sepulcro» ⁹.

Y en *De Isaac vel anima*, escrito hacia 388: «Saliens quomodo venit? Saltu quodam venit in hunc mundum: apud patrem erat, in virginem venit et ex virgine in praesepe transilivit, in praesepio

Schriftsteller der ersten drei Jahrhunderte: Hippolytus, I. Bd. (Leipzig, 1897), p. 347.

⁷ Hipólito, *In Cant.*, XXI. Bonwetsch publicó la traducción alemana, en *Texte und Untersuchungen*, 23, 2 (Leipzig, 1902), p. 55 ss., hecha sobre la edición, por N. Marr, del texto grusínico.

⁸ Bonwetsch, l. c. en la nota precedente, en el aparato.

⁹ VI, 6: ed. Petschenig, CSEL, 62 (Viena, 1913), p. 111.

erat et fulgebat in caelo¹⁰, descendit in Iordanem, ascendit in crucem, descendit in tumulum, surrexit e tumulo et sedit ad patris dexteram. Inde quasi inulus cervorum, qui desiderat ad fontes aquarum, descendit ad Paulum... et exilivit super ecclesiam sanctam»¹¹.

También Ambrosio, además de la explicación cristológica del texto, ofrece una aplicación moral del mismo, no negativa como en Hipólito, quien habla de los soberbios, sino mencionando a los santos y a la Iglesia, en los que se posa Cristo¹². Historiza además su interpretación, alargando la perspectiva anterior, al hablar de los saltos sobre Adán, sobre la sinagoga, y sobre los gentiles y los judíos.

Indudablemente, Hipólito es fuente literaria de Ambrosio. El contexto lo confirma. Las palabras del obispo de Milán: «Ergo nunc salit... de oriente super occidentem, de septentrione super meridiem», corresponden a estas otras de Hipólito: «El Verbo hizo su aparición del Este hasta el Oeste, y desde el Oeste se mostró como uno que llega hasta el Sur». «Ipse est et qui ascendit super occasum, ipse super caelos caelorum ad orientem», de Ambrosio, es paralelo de Hipólito: «Amaneció como luz, subió el cielo, y subió todavía más arriba»; mejor en la versión grusínica: «Aparecido del Este hasta el Oeste, desde el Oeste alcanzó el mediodía, y desde el mediodía se tiene fe en él hasta la medianoche... Aparecido como luz, sube al cielo, y sube todavía más allá, volando al cielo»¹³. Por consiguiente, san Hipólito es, en este caso, como en muchos otros, fuente literaria directa de san Ambrosio.

De Ambrosio depende san Gregorio Magno, aunque más que copiar, lo que hace el Papa es inspirarse en el prelado milanés, cuando dice: «Ecce iste venit saliens in montibus. Veniendo quippe ad redemptionem nostram quosdam, ut ita dixerim, saltus dedit. Vultis, fratres carissimi, ipsos eius saltus agnoscere? De

¹⁰ Compárense las palabras «in praesepe erat et fulgebat in caelo» con el responsorio «Benedicta et venerabilis es» del día de la Circuncisión, en el que se canta: «Iacebat in praesepe, et fulgebat in caelo».

¹¹ II (IV), 31 (cf. nota 1), p. 661.

¹² Véase el contexto transcrito anteriormente.

¹³ Ll. cc.; véase particularmente *Texte und Untersuchungen*, 23, 2, p. 57, segunda columna.

caelo venit in uterum, de utero venit in praesepe, de praesepe venit in crucem, de cruce venit in sepulcrum, de sepulcro rediit in caelum»¹⁴. Paterio¹⁵ y Beda el Venerable¹⁶ reproducen literalmente las palabras de Gregorio.

El Comentario al Cantar de los Cantares que lleva la atribución falsa a Casiodoro, y que probablemente es obra de Haimón de Halberstadt, o de Auxerre¹⁷, depende de Ambrosio y de Gregorio en este pasaje: «Potest autem hoc ad incarnationem Christi referri, qui veniens quosdam saltus dedit, quia de caelo venit in uterum virginis, de utero virginis in praesepe, de praesepe in baptismum, de baptismum in crucem, de cruce ad sepulcrum, de sepulcro ad caelum»¹⁸. Este autor medieval da preferencia a una interpretación moralizante del texto sagrado; en segundo lugar, admite como posible la explicación cristológica, a la que introduce al lector con las palabras «potest autem hoc ad incarnationem Christi referri».

* * *

Es muy probable que la figura exegética de los saltos del Verbo sea original de san Hipólito, nacida, por consiguiente, de la homilética litúrgica, madre de la exégesis posterior. Se trata de una de las interpretaciones cristológicas del Antiguo Testamento más venerables y más próximas a la época apostólica.

Difícil es determinar con seguridad si la figura depende en algo de la ideología profana. Que el mundo ideológico helenístico haya contribuido a su formación, es difícil afirmarlo. El salto atlético (ᾄσμα) no puede sin más suponerse relacionado con el símil de los saltos del Verbo.

Más interesante es la pregunta acerca del posible origen litúrgico-simbólico del símil, es decir, acerca de la influencia que en su formación pueden haber ejercido la liturgia y el Símbolo de

¹⁴ Homilia 29 in Evangelia, 10: PL, 76, 1219.

¹⁵ Expositio Veteris et Novi Testamenti de diversis libris sancti Gregorii Magni: Super Cantica, cap. XI: PL, 79, 907.

¹⁶ In Cant., VII: PL, 91, 1.225 ss.

¹⁷ Véase E. DEKKERS - AE. GAAR, *Clavis Patrum Latinorum*, n.º 910 (léase «Iusti» en lugar de «Felicis», en la tercera línea).

¹⁸ Expositio in Cant., 2, 8: PL, 70, 1.064.

los Apóstoles. Nos referimos, como es natural, a la interpretación cristológica únicamente. Los saltos del Verbo son diez (incluido el punto de partida), si bien no se encuentran en su totalidad en todos los autores. He aquí el cuadro sinóptico¹⁹:

1. cielo	H	A ¹	A ² (Padre)	G	C	= todos.
2. seno virginal	H	A	A	G	C	= todos.
3. pesebre		A	A	G	C	= menos H.
4. Jordán		A	A		C (baut.)	= menos H G.
5. cruz	H	A	A	G	C	= todos.
6. sepulcro		A	A	G	C	= menos H.
7. Hades	H					= H solo.
8. tierra o resurr.	H		(A)			= H solo.
9. cielo	H (Padre)	A	A (Padre)	G	C	= todos.
10. tierra o juicio	H					= H solo.

Todos convienen en los saltos 1, 2, 5 y 9. A² pone, como punto de partida, al Padre («apud patrem erat»); no dice «cielo», como A¹ y los demás autores. El Padre celestial, o el cielo, constituyen necesariamente tanto el punto de partida como el de llegada en el ciclo soteriológico de nuestro Señor Jesucristo. El seno de la Virgen es también de mención indispensable en la enumeración de los grandes saltos de Cristo (momento de la encarnación). Todos, menos H, mencionan el pesebre, el primer lugar donde reposó el sagrado cuerpo del Señor habiendo salido del seno de su santísima madre. Después del pesebre, Ambrosio (en los dos lugares) y el pseudo-Casiodoro ponen el bautismo del Señor en el Jordán. San Ambrosio es más conciso y gráfico al decir «Jordán», en vez de «bautismo» (expresión empleada por el autor medieval), puesto que se trata de expresar el lugar del nuevo salto de Cristo. A pesar de todo, no hay duda de que aquí C depende de A. H y G desconocen este salto. Encontramos muy natural que todos mencionen la cruz, el salto culminante de Cristo en la obra de la redención y, por decirlo así, momento donde empieza el regreso al Padre. Echamos de menos el sepulcro en H; en cambio, en su lugar pone el Hades, y a continuación (también sólo H), la tierra, a la que vuelve a saltar el Señor resucitado. El momento capital de la resurrección, sin embargo, va implícito en los demás autores, en el regreso de Cristo al cielo

¹⁹ H = Hipólito; A¹ = Ambrosio, In Psalmum CXVIII; A² = Ambrosio, De Isaac uel anima; G = Gregorio; C = pseudo-Casiodoro.

o al Padre. Ambrosio, no obstante, habla de la resurrección del Señor, aunque quizá no expresamente como uno de los saltos concretos: «surrexit e tumulo». Por lo que se refiere al cielo, H y A², haciéndose eco de muchos lugares de la Sagrada Escritura, hablan de la diestra de Dios; pero al decir Padre, en vez de Dios, probablemente reproducen la expresión del Símbolo de la fe. Obsérvese, finalmente, que solamente Hipólito vuelve a mencionar la tierra como lugar del último salto de Jesucristo, salto futuro del juicio universal. Resumiendo, decimos que Hipólito es el único en hablar del Hades, de la tierra en la resurrección y de la misma tierra en el juicio final; Hipólito es también el único que no menciona ni el pesebre, ni el sepulcro, ni el bautismo en el Jordán; en la última omisión, la del bautismo, Gregorio conviene con Hipólito.

Todos estos elementos de que se compone la cadena de los saltos son propios del Símbolo apostólico, excepto uno: el bautismo de Cristo en el Jordán. No lo hemos encontrado en ninguno de los textos antiguos de la regla de la fe. Tampoco el pesebre aparece expresado en el Símbolo de los Apóstoles; mas equivale al momento del nacimiento. Se comprende que Ambrosio y los que de él dependen, hayan escogido la determinación «pesebre», por ser éste el lugar concreto donde, como queda dicho, «saltó» el Verbo hecho carne salido de la Virgen.

Todos estos saltos representan, en realidad, los momentos capitales de la historia de nuestra salvación. Los saltos 2 y 3 pertenecen al misterio de la encarnación; no puede extrañarnos que Hipólito no hable del 3, habiendo hablado del 2. Sepulcro y Hades²⁰ forman igualmente una unidad; por consiguiente, tampoco es extraño que Hipólito no hable del primero, mencionando el segundo. El salto de Cristo, triunfante en su resurrección, sobre la tierra, subiendo del Hades, mencionado sólo por Hipólito, va implícito, como también queda dicho, en el misterio de su glorificación celestial, o sea, el salto 9. El 10 pertenece al tiempo futuro.

El bautismo en el Jordán no está comprendido en el Símbolo

²⁰ Sobre el descenso de Cristo a los infiernos, consúltese, por ejemplo, DOM O. ROUSSEAU, *La descente aux enfers dans le cadre des liturgies chrétiennes*, en «La Maison-Dieu» 43 (1955) 104-123.

de la fe, por no ser tenido por uno de los momentos cristológicos capitales o por uno de los actos soteriológicos esenciales digno de ser mencionado en la regla de fe. Por esto es natural que H y G no hablen de él. Cabría preguntarse si tal silencio en Hipólito ha de considerarse como una omisión voluntaria, obedeciendo a una preocupación determinada del escritor antignóstico. Parece, en realidad, que si Hipólito hubiese perseguido una finalidad antignóstica, también Ambrosio, que igualmente menciona el bautismo en el Jordán, hubiese tenido un motivo teológico no menos importante para pasar en silencio este «salto», teniendo en cuenta las tendencias subordinacionistas de la época. Hay que reconocer, a pesar de todo, que en la polémica antiariana y en la teología subordinacionista, en los tiempos de san Ambrosio, el bautismo del Salvador no ocupa un lugar importante en la teología cristológica²¹.

San Hipólito, en una palabra, no menciona el bautismo en el Jordán porque no lo considera como uno de los «saltos» principales de Verbo encarnado; así como tampoco en la Iglesia primitiva puede decirse que tal episodio de la vida del Señor sea comparado con los grandes momentos soteriológicos. El bautismo de Jesús por Juan era considerado como la preparación de nuestro bautismo, como la santificación de las aguas, mientras que el propio bautismo del que cree en Cristo, conforme a lo que dice san Pablo en el capítulo 6 de la Epístola a los Romanos, era la configuración con Cristo en sus misterios de la muerte y de la resurrección, es decir, los saltos principales de su carrera divina. Probablemente es el mismo san Ambrosio quien ha dejado estas palabras: «Unde sit baptisma nisi de cruce Christi, de morte Christi? Ibi est omne mysterium, quia pro te passus est. In ipso redimeris, in ipso salvaberis»²². Y estas otras: «Quid est enim aqua sine cruce Christi?»²³. El bautismo del Salvador en el Jordán fué considerado como el anuncio y el prototipo de nuestro bautismo, en el cual, juntamente con Cristo, somos declarados hijos de Dios; así era interpretada la voz del Padre celes-

²¹ J. BORNEMANN, *Die Taufe Christi durch Johannes in der dogmatischen Beurteilung der christlichen Theologen der vier ersten Jahrhunderte* (Leipzig, 1896), p. 63.

²² *De sacramentis*, II, 2. 6.

²³ *De mysteriis*, 4, 20.

tial oída en aquella ocasión histórica de la vida del Señor, y asimismo se interpretaba la aparición del Espíritu Santo en figura de paloma ²⁴. El bautismo de Jesús por Juan fué una manifestación, una epifanía de la divinidad escondida en la carne del Señor ²⁵.

Es ésta, quizá la causa de que el bautismo de nuestro Redentor no haya entrado en el Símbolo de la fe. Es cierto que una personalidad tan venerable por su antigüedad, como es san Ignacio de Antioquía, parece dar una importancia relativamente grande al bautismo de Jesús precisamente en unas palabras altamente evocadoras del Símbolo. A los de Esmirna, 1, 1 s., escribe el mártir: «Tenéis fe plenamente en nuestro Señor, que es verdaderamente de la prosapia de David según la carne (Rom. 1, 3), hijo de Dios según la voluntad y la potencia de Dios, nacido realmente de la Virgen, bautizado por Juan, a fin de que toda justicia fuera por él cumplida (Mateo 3, 15), verdaderamente bajo Poncio Pilatos y Herodes tetrarca crucificado por nosotros en la carne..., para que eternamente alce la bandera por la resurrección...» En este pasaje se leen concatenados los siguientes misterios de Jesucristo: encarnación, nacimiento, bautismo por Juan, crucifixión bajo Poncio Pilatos y resurrección. Mas el obispo mártir tiene cuidado de advertir el verdadero significado del bautismo de nuestro Señor: «a fin de que toda justicia fuese por

²⁴ BORNEMANN, o. c., p. 59.

²⁵ La conmemoración litúrgica del bautismo del Señor, que recentísimamente ha venido a sustituir el día octavo de la Epifanía (13 de enero), y para la que la Iglesia conserva los textos litúrgicos hasta ahora leídos y cantados en este día, reviste también un carácter epifánico, no historizando el hecho acontecido en las aguas del Jordán. Los textos propios de la misa nos hablan de la «apparitio» del Salvador; la perícope evangélica (Juan, 1, 29-34) no describe precisamente el acto mismo del bautismo de Jesús por Juan, sino que narra la proclamación que de Jesús, Hijo de Dios, hizo el Bautista, apoyándose en el testimonio visible del Espíritu Santo. Esta proclamación de la divinidad de Jesucristo es lo que constituye el objeto propio de la celebración o conmemoración litúrgica del día 13 de enero. No sabemos si la Iglesia conservará los textos litúrgicos tal como están actualmente en el Breviario y en el Misal; no nos extrañaría que para disociar de esta fiesta todo aquello que siga presentándola como octava de la Epifanía, en un tiempo más o menos próximo se formara un nuevo oficio y una nueva misa. En este caso, nos parece oportuno insinuar humildemente que los textos propios de la misa actual (colecta, oración secreta, poscomunión y perícopa evangélica) merecen conservarse; pero lo que más habría que conservar es el carácter que acabamos de describir de la fiesta en cuestión.

el cumplida». No hace más que reproducir las mismas palabras del Salvador cuando respondió a Juan el Bautista (Mateo 3, 15). Lo que en realidad y solamente significa el bautismo de Jesucristo lo expone también san Ignacio a los Efesios, 18, 2: «Nuestro Dios Jesucristo fué llevado en el seno de María, según la disposición de Dios, de la prosapia de David, mas del Espíritu Santo; el cual (Jesucristo) nació y fué bautizado, a fin de purificar el agua con la pasión». En este texto el bautismo en el Jordán está igualmente yuxtapuesto a otro misterio cristológico: el nacimiento; sin embargo, de las afirmaciones del obispo antioqueno se desprende que el bautismo que recibió de Juan no tuvo una significación personal cristológica: representó la purificación de las aguas.

¿Es en este sentido, atribuyéndole este valor, que Ambrosio introduce en su serie de «saltos» el bautismo en el Jordán? Es posible; es decir, cabe la posibilidad de que la sola importancia típico-sacramental del bautismo del Salvador sea suficiente para el santo obispo de Milán para yuxtaponer dicho momento histórico de la vida de Jesús a los demás momentos o misterios. Sin embargo, cabe también preguntarse si san Ambrosio tiene otro motivo, el cual podría derivarse del hecho de representar el bautismo en las aguas del Jordán el acto solemne y perfectamente declarado del comienzo de la vida pública del Señor. Hay que reconocer, con todo, que no parece ésta la verdadera explicación o justificación de la presencia del momento evangélico de que se trata, en la doble serie de «saltos» que nos da san Ambrosio. El bautismo de Jesús, como incoación solemne de la vida manifestamente mesiánica de Cristo, aunque no desconocido, como tal, por la tradición cristiana más antigua²⁶, no parece haber influenciado el pensamiento de san Ambrosio.

Tampoco parece que haya podido influenciar la liturgia. El motivo del bautismo de Cristo como objeto de la fiesta de la Epifanía, por lo menos como misterio concomitante, aunque muy antiguo en esta solemnidad, no aparece de un modo claro en tal fiesta, tal como se celebraba en Milán en los tiempos de Ambro-

²⁶ Por ejemplo, por san Justino; véanse los lugares reproducidos por Bornemann, pp. 25-27. Cf. san Agustín, *De Civitate Dei*, XVII, 8: «A flumine quippe dominandi sumpti exordium, ubi baptizatus a Johanne, eodem monstrante, coepit agnosci a discipulis...»

sio. Harto escasas son las noticias que de la fiesta de la Epifanía nos ha transmitido el santo. El bautismo no tenía lugar en Milán en dicha ocasión, si bien, por lo menos en un caso, invita san Ambrosio en esta solemnidad a los candidatos al sacramento de la iniciación cristiana, a que inscriban su nombre: «Nemo adhuc dedit nomen suum . . . , misi iaculum vocis per epifania»²⁷. El himno «Illuminans altissimus», atribuido a san Ambrosio, presenta los tres motivos clásicos de la Epifanía: el bautismo en el Jordán, la adoración de los magos y la conversión del agua en vino en Caná. Sin embargo, es dudosa la autenticidad de este himno²⁸. Resulta, en fin, imposible de hallar cualquier alusión a la perícope evangélica del bautismo de Jesús, como propia de la iglesia de Milán en los tiempos de Ambrosio. Y cuando el santo doctor milanés trata en sus obras del bautismo del Señor, atribuye a este hecho histórico el sentido relativo que ya quedó apuntado. El tratado *De sacramentis*, al comentar ex profeso el bautismo de Cristo, enseña que nuestro Salvador se hizo bautizar «ut sanctificetur fons et adsit praesentia trinitatis aeternae»²⁹.

Por otra parte, no faltan en la Iglesia antigua manifestaciones acerca del bautismo de nuestro Señor Jesucristo, que parecen conceder a este momento de la vida del Redentor una importancia personal cristológica, que en realidad no tiene. Por ejemplo, en un sermón de Epifanía, atribuido precisamente (aunque de un modo absolutamente injustificado) a san Ambrosio³⁰, se leen las siguientes palabras: «Ergo in hac sancta die baptizatus est dominus. Videte quam bene ordinaverit, ut et in natali suo natus sit, et in Epiphania renatus; ut nec longe a se salutis humanae vota distarent, et aeternas salvatori iugiter gratias ageremus»³¹. La antítesis «natus - renatus», juntamente con la incorrección teológica que contiene, aplicada a Cristo, reaparece en otro sermón de Epifanía, en cuyo comienzo se lee: «Iam nunc eum (Christum) laetamur esse renatum»³², y más adelantado el

²⁷ *Expositio evangelii secundum Lucam*, 4, 76: ed. Schenkl, CSEL, 32, 4 (Viena, 1902), p. 177.

²⁸ Cf. C. MOHRMANN, *Epiphania*, en «Revue des Sciences Philos. et Théol.» 37 (1953) 666 ss.

²⁹ *De sacramentis*, 1, 5.

³⁰ Véase la introducción al sermón en la edición de Migne (cf. nota siguiente).

³¹ Sermón XI entre los pseudoambrosianos: PL, 17, 647.

³² Según el manuscrito uncial Vatic. lat. 5.758; en la edición benedictina de

texto, en diferentes lugares: «Vix natus est hominibus, et iam renascitur sacramentis. Hodie enim, licet post multorum annorum curricula, consecratus est in Iordane»³³; «... ut per mysterium gigneretur» (Christus)³⁴; «praeclarius plane est secunda quam prima nativitas..., licet in utraque dominus per spiritum sanctum et natus sit et baptizatus»³⁵. El autor de tales palabras no logra, a pesar de la última observación («licet in utraque dominus per spiritum sanctum et natus sit et baptizatus»), atenuar la incorrección teológica de sus expresiones. Este último sermón, que empieza con las palabras «Intelligere possumus», ha sido atribuído falsamente a san Agustín y a san Pedro Crisólogo³⁶. De san Agustín existen unas palabras que contradicen absolutamente las expresiones del citado sermón. En su Epístola 187, 31, escribe el obispo de Hipona: «Ille singulariter natus est, cui renasci non opus fuit». San Pedro Crisólogo, en cambio, hace uso de la antítesis «nasci - renasci» al decir: «Per epiphaniam Christus Iordanis alveum baptismi nostrum consecratus (acaso «consecraturus») intravit, ut quos nascendo in terra suscepit, hos renascendo relevaret in caelum»³⁷; pero el modo con que hay que interpretar tales expresiones se desprende de otro lugar del mismo Crisólogo: «Christus baptismati suo non servit, sed imperat sacramentis»³⁸. Es posible que en las palabras de los sermones de Epifanía que hemos citado, se refleje alguna reminiscencia nestoriana; a pesar de todo, no creemos justo insistir en esta suposición, puesto que las afirmaciones teológicamente incorrectas pueden depender en parte del gusto por la antítesis retórica, y en parte de una imprecisión en el modo de expresarse de los predicadores.

san Agustín se lee: «et iam eum laetamur pro salute humani generis baptizatum», en lugar de «renatum», en lo que hemos de ver una corrección de una mano ortodoxa. Cf. DOM D. DE BRUYNE, *Nouveaux sermons de saint Pierre Chrysologue*, en «The Journal of theological Studies» 29 (1928) 367 y nota 1 de dicha página. Dom de Bruyne cree que el sermón es obra de san Pedro Crisólogo, erróneamente a nuestro juicio; cf. infra, nota 36.

³³ PL, 39, 2.011. Es el sermón 135 del Apéndice pseudoagustiniano.

³⁴ Ibid.

³⁵ PL, 39, 2.012.

³⁶ Cf. OLIVAR, *Clavis S. Petri Chrysologi*, en «Sacris Erudiri» 6 (1954) 331.

³⁷ Sermón 157: PL, 52, 616 B.

³⁸ Sermón 160: PL, 52, 621 C. Véase también san Gaudencio de Brescia, *Tractatus de Petro et Paulo*: «Christus ... in Jordane renascitur ... Nam post illum baptismum quod pro nobis in Jordane suscepit...»

Sea lo que fuere, estos testimonios últimamente alegados demuestran que, a pesar de todo lo dicho, el bautismo del Señor en el Jordán constituye un momento considerado por la Iglesia antigua (así como por los Evangelistas) como importante en la historia humana del Verbo de Dios hecho carne, momento que también tiene un valor especial, si se le contempla, como hacen los Padres de la Iglesia, como consagración previa por Cristo de las aguas bautismales, y como manifestación o epifanía solemne no solamente de la divinidad de Jesucristo, sino de toda la Trinidad beatísima. Muy gráficamente expresada queda la importancia de este momento en la antífona que la Iglesia canta en la fiesta del 6 de enero: «*Hodie caelesti sponso iuncta est ecclesia, quoniam in Iordane lavit Christus eius crimina...*». La arqueología cristiana demuestra la alta consideración que mereció el bautismo del Salvador en las aguas del Jordán por parte de los antiguos cristianos, que lo representaron con muchísima frecuencia, ya que ilustraba el bautismo y servía de recuerdo constante de la gracia recibida por los fieles. No puede, por consiguiente, maravillarnos que san Ambrosio lo haya introducido en su serie de los «saltos» del Verbo³⁹.

³⁹ Ni san Hipólito, ni san Ambrosio, ni los demás escritores antiguos que hemos considerado, ponen como uno de los «saltos» del Verbo encarnado la Transfiguración. El haberse transfigurado el Señor en el monte hubiese sido justamente otro motivo para recordar a nuestros exégetas el versículo correspondiente de Cant., en el que precisamente se habla de los saltos del esposo sobre los montes. Hay que reconocer, sin embargo, que si bien la «*transformatio in monte*» es otra de las grandes teofanías, y como tal constituía un motivo más en la celebración de Epifanía en Italia del Norte en la época de san Ambrosio (cf. FILASTRIO DE BRESCIA, en CSEL, 38, 11 y 121, citado por la señorita Mohrmann, página 666), el milagro del Tabor tiene, cristológicamente considerado y desde el punto de vista soteriológico, la misma significación que la teofanía del bautismo de nuestro Señor Jesucristo en el Jordán. No es, pues, de extrañar que no haya sido admitido, como momento trascendental o principal, en las series de los «saltos» del Verbo.

II

«EXTENDERE PEDES»

NOTA SOBRE AGONÍA Y MUERTE EN LA IDEOLOGÍA ANTIGUA

Franz-Joseph Dölger llamó la atención, a propósito de un detalle de la Vita Melaniae Iunioris, sobre la práctica, habitual entre los antiguos, de alargar los pies al agonizante¹. En las líneas que siguen reasumimos el tema y lo completamos con más testimonios arqueológicos.

Puesto que el moribundo alargaba piernas y pies (o le eran alargados) a fin de facilitar la salida del alma en la agonía, ya que el alma, según creencia común de la antigüedad, empezaba por desprenderse del cuerpo en las puntas de los pies, retirándose hacia la cabeza para salir definitivamente por la boca, conviene recordar brevemente, en primer lugar, el concepto hilomórfico que se tenía del alma, el cual, por carecer de claridad, resulta con harta frecuencia difícil de definir. A veces, examinando los testimonios antiguos acerca de la espiritualidad o de la corporeidad del alma o de los espíritus angélicos, parece más prudente hablar de «semihilemorfismo».

Incluso expresiones como éstas de Lactancio: «Corpus e terra fictum atque solidatum est; anima nihil in se concreti, nihil ponderis terreni habet, ut Plato disserebat². Nec enim tantam posset habere sollertiam, tantam vim, tantam celeritatem, nisi originem traheret e caelo»³, no excluyen el concepto de materialidad del alma, pues algo de dicha materialidad acusan las otras palabras que este autor escribe inmediatamente antes: «Solidum enim et comprehensibile corpus est et oculis et manu, anima vero tenuis et tactum visumque fugiens»⁴.

Más interesantes para nosotros son unos versos de Lucrecio,

¹ F.-J. DÖLGER, Ἰχθύς: *Der heilige Fisch in den antiken Religionen und im Christentum*, II (Münster i. W., 1922), p. 531 ss.

² PLATÓN, *Phaed.*, 80.

³ *Divinae institutiones*, lib. VII, 12: ed. Brandt, CSEL, XIX = Lact. I. (Vienne, 1890), p. 618.

⁴ Véase también, entre otros, TEÓFILO DE ANTIOQUÍA, *A Autólico*, II, 13.

en los que el poeta se declara abiertamente por la materialidad del alma, negando su inmortalidad. El argumento en que se funda es precisamente el proceso del desprendimiento del alma desde las puntas de los pies y su retroceso paulatino hacia la parte superior del cuerpo, hasta ser exhalada:

Denique saepe hominem paulatim cernimus ire
et membratim vitalem perdere sensum;
in pedibus primum digitos livescere et unguis,
inde pedes et crura mori, post inde per artus
ire alios tractim gelidi vestigia leti.
Scinditur atqui animae haec quoniam natura nec uno
tempore sincera existit, mortalis habendast.
Quod si forte putas ipsam se posse per artus
introsum trahere et partis conducere in unum
atque ideo cunctis sensum diducere membris,
at locus ille tamen, quo copia tanta animai
cogitur, in sensu debet maiore videri;
qui quoniam nusquamst, nimirum ut diximus (ante),
dilaniata foras dispergitur, interit ergo.
Quin etiam si iam libeat concedere falsum
et dare posse animam glomerari in corpore eorum,
lumina qui lincunt moribundi particulatim,
mortalem tamen esse animam fateare necesse,
nec refert utrum pereat dispersa per auras
an contracta suis e partibus obrutescat,
quando hominem totum magis ac magis undique sensus
deficit et vitae minus et minus undique restat⁵.

Los antiguos cristianos no negaban este proceso de la exhalación del alma. Tertuliano lo concede explícitamente⁶, así como Lactancio⁷. Arguían, sin embargo, que no se desprendía de ello que el alma muriese con el cuerpo. Lactancio refuta a Lucrecio, a propósito de los versos que hemos transcrito, diciendo: «Iam illud argumentum multo magis inane est, quod ait animam, quia non citius amittatur ex corpore, mortalem videri, sed paulatim se ex omnibus membris explicet a summis pedibus incipiens; tamquam si esset aeterna uno temporis momento erumperet, quod

⁵ *De natura*, lib. III, versos 526-547.

⁶ *De anima*, 53. Tertuliano cree en la materialidad del alma; en esto depende de la Stoa. Cf. G. ESSER, *Die Seelenlehre Tertullians* (Paderborn, 1893), páginas 65 y ss.

⁷ Lugar citado.

fit in iis qui ferro intereunt. Quos autem morbus interimit, spiritum diutius exhalant, ut paulatim frigescentibus membris anima effletur. Quae cum materia sanguinis contineatur sicut lumen oleo, ea materia febrium calore consumpta necesse est membrorum summa quaeque frigescere, quoniam venae exiliores in extrema corporis porriguntur et extremi ac tenuioris rivi deficiente vena fontis arescunt. Nec tamen quia sensus corporis deficit, animae sensum extinguit et occidere putandum est; non enim anima corpore deficiente, sed corpus anima decedente, brutescit, quia sensum omnem trahit secum»⁸.

* * *

Como queda dicho, para facilitar la salida del alma en el doloroso momento de la agonía, el moribundo extendía o le eran extendidos piernas y pies; así el alma podía iniciar con menos pena su receso. San Atanasio describe del siguiente modo la muerte de san Antonio: «Habiéndoles dicho tales cosas, y después que ellos (los dos discípulos presentes) le hubiesen besado, *alargó los pies*, mirándolos como a amigos que habían ido a él y lleno de gozo a causa de ellos. Así yaciendo, mostrando una faz radiante de alegría, murió y fué trasladado hacia los padres»⁹.

Paladio, en la Vida de san Juan Crisóstomo, al explicar la muerte del santo patriarca desterrado, menciona, como cosa natural, el detalle de la extensión de los pies, usando la misma terminología¹⁰.

De santa Melania escribe Geroncio: «Et circa horam nonam, cum iam velut in soporem somni intraret, nos putantes eam egredi de corpore, pedes extendere cum moerore et fletu conabamur»¹¹.

No sé si hay que interpretar en el mismo sentido y a la luz de los textos citados, otros, como el de la Epístola 4 a Olimpias de san Juan Crisóstomo¹², en la que el santo escribe que Job

⁸ Páginas 622 y ss. (referencia en la nota 3).

⁹ ATANASIO, *Vida de san Antonio*, 92: PG, 26, 972: ἐξάρας τοὺς πόδας.

¹⁰ *Diálogo sobre la vida de san Juan Crisóstomo*, 11: PG, 47, 38: ἐξῆρε τοὺς πόδας.

¹¹ *Vita Melaniae Iunioris*, 66: ed. Card. Rampolla (Roma, 1904), p. 38.

¹² PG, 52, 592.

tuvo la desgracia de no poder ni tocar los pies y las rodillas de sus hijos, cuando éstos le fueron arrebatados por la muerte. Es decir, no pudo estar presente, para cumplir con el piadoso oficio de ayudar a alargar los pies a sus hijos en el momento de la muerte.

Por otra parte, hay algunos testimonios iconográficos que acaso sean igualmente susceptibles de la misma interpretación. Nos referimos a las clásicas representaciones de la dormición de la santísima Virgen en el arte bizantino y románico. María yace en el lecho; Cristo ha recogido su alma, exhalada por la boca¹³, mientras que uno de los apóstoles que rodean el cadáver coge los pies del cuerpo que yace con las piernas completamente estiradas. Como que el apóstol coge los pies con sumo respeto, parece como si los acariciara. Esta actitud puede ser diversamente interpretada. En una misma obra de un solo autor encontramos dos explicaciones distintas: O. Sinding, en su libro *Mariae Tod und Himmelfahrt*¹⁴, dice primeramente que el que toca los pies de la Virgen lo hace para comprobar si empiezan a estar fríos¹⁵. Más adelante, describiendo otro monumento de la misma composición, propone este autor la hipótesis de que el apóstol que pone sus manos sobre los pies de María, lo hace por reverencia¹⁶. Quizás el apóstol, según la costumbre antigua que venimos considerando, no hace más que extender los pies a la santísima moribunda.

* * *

Teniendo que exhalarse el alma por la boca, es natural que los documentos antiguos nos hablen de la costumbre de colocarse los agonizantes boca arriba. Conocido es el pasaje, relativo a san Martín de Tours, de la Epístola 3.^a de Sulpicio Severo: «Cum a presbyteris, qui tunc ad eum convenerant, rogaretur ut corpuscu-

¹³ En la iconografía cristiana medieval abundan los ejemplos de almas saliendo de la boca del que expira. Recuérdense particularmente las escenas del Calvario, en las que se representan las almas saliendo de los ladrones crucificados con el Señor.

¹⁴ *Christiania*, 1903.

¹⁵ «Einer der Umstehenden befühlt ihre Füße, ob sie zu erkalten beginnen»: página 72.

¹⁶ «Es sieht aus, als wäre es Paulus, der seine Hände auf die nicht sichtbaren (por estar cubiertos) Füße der Gottesmutter (verehrend?) legt»: p. 132.

lum lateris mutatione relevaret, sinite, inquit, sinite me, fratres, caelum potius respicere quam terram, ut suo iam itinere iturus ad dominum spiritus dirigatur»¹⁷. También de santa Melania se dice que poco antes de morir «recubans laeta respexit angelos»¹⁸.

No solamente yaciendo de este modo en el lecho, sino también en pie se esperaba a la muerte. Uno de los ejemplos más famosos es el de san Benito, narrado por san Gregorio Magno, caso que merecería ser estudiado desde el punto de vista histórico-religioso. Escribe san Gregorio: «Cumque per dies singulos languor ingravesceret, sexto die portari se in oratorium a discipulis fecit, ibique exitum suum dominici corporis et sanguinis perceptione munivit, atque inter discipulorum manus imbecillia membra sustentans, erectis in caelum manibus, *stetit*, et ultimum spiritum inter verba orationis efflavit»¹⁹.

III

«SOL INTAMINATUS». EL TESTIMONIO DE MINUCIO FÉLIX

A la lista de los textos antiguos en que aparece el símil del sol, cuyos rayos permanecen puros a pesar de tocar las cosas impuras de la tierra, publicada en *Analecta Sacra Tarraconensis* 25 (1952), pp. 209-220, hay que añadir el testimonio muy venerable de Minucio Félix, *Octavius*, 32, 7-8 (ed. Martin, en *Florilegium Patristicum*, 8: Bonn, 1930):

Ubique non tantum nobis proximus est Deus, sed infusus est. In solem adeo rursus intende: caelo adfixus, sed terris omnibus sparsus est; pariter praesens ubique interest et miscetur omnibus, nusquam eius claritudo violatur. Quanto magis Deus auctor omnium ac speculator omnium, a quo nullum potest esse secretum, tenebris interest, interest cogitationibus nostris quasi alteris tenebris!

Cronológicamente hay que colocar este testimonio junto al de Tertuliano. Que exista una dependencia entre Minucio Félix y

¹⁷ Ed. Halm, CSEL, I (Viena, 1866), p. 149.

¹⁸ Lugar citado (cf. nota 11).

¹⁹ *Dialogorum*, lib. II, 37: ed. Camps, en COLOMBÁS-SANSEGUNDO-CUNILL, *San Benito: su vida y su Regla* (Madrid, 1954), p. 234.

Tertuliano en este caso, es muy difícil asegurarlo. En lo que más se acercan ambos autores es en presentar al sol, mejor dicho, al mismo Dios mirando desde el cielo: «Sol, immo etiam ipse Deus de caelo spectat», dice Tertuliano (*De spectaculis*, 20).

Por emplear la expresión «sparsus est», Minucio Félix se aproxima (aproximación poco importante) a uno de los lugares de san Agustín (texto 10), y por mencionar las tinieblas recuerda las palabras de san Atanasio (texto 4). Más importante es la aproximación ideológica entre este pasaje del *Octavius* y las citas de Macario (textos 19, 20 y 21). Tanto Minucio Félix como Macario hacen uso del símil a propósito de la inhabitación de Dios en las almas.

ALEJANDRO OLIVAR, O. S. B.

Montserrat, enero 1956.

ORÍGENES DEL CULTO A SAN MATEO EN ESPAÑA

Es fácilmente admisible que la elaboración de los Santorales, o Calendarios con destinación litúrgica, tanto de las iglesias particulares como de la Iglesia universal, supuso un lentísimo proceso de formación. Los calendarios más antiguos que conocemos, cuya composición se remonta al siglo iv, constaban de un número muy limitado de festividades litúrgicas a conmemorar, al paso que los calendarios, y sobre todo martirologios medievales, fueron enriqueciendo poco a poco sus núcleos primitivos con centenares y millares de conmemoraciones, no siempre resistentes al escarpelo de la crítica más sana.

Es cifra de la hagiografía moderna descubrir el núcleo primitivo que integró cada uno de los calendarios de las distintas comunidades eclesíásticas, y de las sucesivas añadiduras con que, por diferentes y variadas causas, fueron incrementándose aquellos antiguos fondos.

Señalar este primer núcleo es tarea siempre difícil; pero lo es mucho más cuando se trata de comunidades que observaban la liturgia hispana, cuyo estudio complexivo no se ha acometido hasta nuestros días. A primera vista parece que san Mateo, por tratarse de un apóstol, debió figurar entre los santos que integraron el primer ciclo del santoral de la liturgia hispana. Pero no fué así. La festividad litúrgica de san Mateo, igual que las de la mayor parte de los componentes del Colegio apostólico, es de las que vinieron a integrar más tardíamente el Santoral de nuestra liturgia peninsular, porque penetró muy lentamente en los calendarios de las distintas iglesias particulares.

En el presente estudio me he propuesto investigar la época en que la memoria de san Mateo, apóstol y evangelista, penetró en el santoral hispánico para conmemorarle litúrgicamente en su fiesta. A tal objeto he examinado detenidamente los formularios

de los libros de nuestra venerable liturgia y las memorias de los distintos calendarios hispánicos, y he corroborado los resultados obtenidos con las conclusiones de la hagiotoponimia y hagianimia.

Para el estudio del culto a san Mateo en España sólo merecen citarse, entre los diversos libros de nuestra antigua liturgia, el Pasionario, el Himnario y el Sacramentario. Los demás, Oracional, Antifonario, Commicus, Officium et Missae, etc., desconocen totalmente esta festividad.

EL PASIONARIO. — El Pasionario hispánico no acusa la existencia del culto a san Mateo en nuestra península hasta el siglo XI. Ni el manuscrito del monasterio de San Pedro de Cardena, hoy en el British Museum (Add. 25.600), ni el del cenobio de Santo Domingo de Silos, ahora en la Biblioteca Nacional de París (Nouv. acq. lat. 2.180), aquél del segundo cuarto o de mediados del siglo X, éste, de la segunda mitad del mismo siglo, recogieron la «*Passio sancti Matthaei*».

En cambio la encontramos en los códices Nouv. acq. lat. 2.179, de la Biblioteca Nacional de París (fols. 306 v-310 r; BHL 5.690), escrito en Silos a mediados del siglo XI; y b-I-4 del Escorial, escrito en el monasterio de Cardena poco antes del último cuarto del mismo siglo XI, con la particularidad de que este último códice la contiene en dos versiones distintas, que son las dos únicamente conocidas hasta ahora (fols. 76 r-81 v y 84 r-89 r; BHL 5.690 y 5.689 respectivamente).

Sumamente interesantes son las dos notas marginales que una mano, todavía con ductus netamente visigótico, escribió al margen de los folios 76 y 84 del ms. caradignense; ambas dan a comprender que la versión BHL 5.689 (que no figura en el ms. 2.179) encontró, al poco tiempo de haber sido inserta en b-I-4, decidida oposición a ser admitida por los monjes del cenobio de Cardena como Actas genuinas del santo apóstol y evangelista: lo pintoresco, y sobre todo la incompatibilidad de su trama pseudohistórica con la de las Actas BHL 5.690, anteriormente conocidas en la península, y los detalles históricos recogidos en el Himnario y el Mysticus, o Liber Sacramentorum, perfectamente sintonizados con la versión BHL 5.690, pusieron en guardia a un erudito lector del ms. b-I-4, que escribió en el margen del folio 76 r refi-

riéndose a la versión BHL 5.690: «Hec est passio sancti Mathei apostoli vera et rationale», y en el folio 84 r, al margen de la versión BHL 5.689, después de tachar la rúbrica anunciadora de la Passio: «Hec passio scias vere quia apocryva est; sed si vis investigare passio sancti Mathei, torna sex folias retro et invenies passio eiusdem apostoli valde laudabile et nimis rationale».

Así, pues, el ms. 2.179 nos atestigua que la versión BHL 5.690 era leída en Silos a mediados del siglo XI; y el b-I-4, que la misma versión lo era en Cardena, poco antes del último cuarto del mismo siglo; sin embargo en el cenobio caradignense, por este mismo tiempo, y según testimonio del mismo manuscrito, habían conocido ya la versión BHL 5.689 que, no obstante, fué desechada inmediatamente por espuria.

EL HIMNARIO. — Dos son los manuscritos del Himnario hispánico que recogen el himno de san Mateo «Christe, tu rerum opifexque operum»¹: el códice de la Biblioteca Nacional de Madrid 10.001 (Hh 69) del siglo X², procedente del Archivo Capitular de Toledo (olim ms. 35.1), folios 148 v-149 r, y el manuscrito del British Museum, Add. 30.851, del siglo XI, proveniente de Silos³, folios 144 v-145 v. La versión del primer manuscrito fué dada a conocer por Lorenzana en 1775 y recogida por Migne en su Patrología latina, vol. 86, col. 905-6⁴; la del segundo fué publicada por J. P. Gilson en 1905, en su obra *The Mozarabic Psalter*, págs. 251-253. El himno consta de 16 estrofas y una doxología, de cinco versos yámbicos senarios cada una (-'uu-'u || -'uuu-'u-').

El P. Pérez de Urbel, que estudió complexivamente los himnos hispánicos, le atribuye por la forma, una tarda composición, siglo IX⁵: «El examen del lenguaje mal construido y abundante en barbarismos y en ripios sin sentido, nos hace pensar en una

¹ CHEVALIER, U., *Repertorium hymnologicum*, n.º 3030; CL. BLUME, «Hymnodia gothica», *Die Mozarabischen Hymnen des alt-spanischen Ritus*, vol. XXVII (Leipzig, 1897), pág. 219.

² Ha de corregirse la cota propuesta por Blume, loc. cit. «1005 (Hh 60)».

³ Cf. M. FEROTIN, *Le Liber mozarabicus Sacramentorum*, col. 870.

⁴ Es el «Silensis octavus» del Catálogo de Férotin: cf. *Liber moz. Sacramentorum*, col. 870.

⁵ PÉREZ DE URBEL, *Origen de los himnos mozárabes*, «Bulletin hispanique» (1926) 61-63.

época tardía. La rima manifiesta un adelanto grande, a pesar de la poca habilidad del himnógrafo». Y se afirma en la misma conclusión, después de un detenido examen del fondo. Convengo plenamente con el P. Urbel, y creo poder demostrar que su composición no es posterior al siglo IX.

Del examen interno del himno se deduce que, al revés de tantos otros himnos compuestos con lugares comunes y a base de pobre literatura, el autor del nuestro echó mano de un relato hagiográfico, llamémosle «Passio», para redactar su trama argumental; efectivamente, a excepción de las cinco primeras estrofas y las dos últimas con la doxología, las otras ocho son un verdadero calco de unas Actas.

Para desvanecer algunos prejuicios, recordaré que tuve ya ocasión en otro lugar de demostrar por razones obvias como de ordinario los himnos propios en honor de los mártires suponen siempre una dependencia inmediata de un relato histórico en prosa de las hazañas del protagonista, ora sea de unas Actas, ora de un Panegírico, etc. Todo caso contrario tiene que ser demostrado ⁶.

Ahora bien, del cotejo del himno (CHEVALIER 3.030) con las dos versiones conocidas de las Actas de san Mateo, se desprende que la única que ofrece posibilidad de contactos ideológico-argumentales y verbales con el himno, es la que los Bolandistas señalan en su *Bibliotheca hagiografica latina* con el n.º 5.690. La otra versión discrepa totalmente.

Si, pues, el himnógrafo toledano que en el siglo X escribía el ms. de la Biblioteca Nacional de Madrid 10.001, redactaba o transcribía el himno 3.030 con tales dependencias de la versión 5.690, esto fué posible porque al tiempo de componerse aquel himnario esta versión era perfectamente conocida en el escritorio hispánico en que se redactaba esta colección himnódica. En suma, la versión BHL 5.690 fué conocida en Toledo en el siglo X, porque en este mismo siglo y en Toledo se redactó un himno inmediatamente inspirado en ella.

Pero todavía podemos remontarnos un poco más arriba y precisar un poco más las fechas. A este objeto conviene estudiar el

⁶ *Pasionario hispánico*, vol. I (Madrid-Barcelona, 1953), pág. 111.

Sacramentario, o *Liber Mysteriorum* de la llamada liturgia toledana.

EL LIBER SACRAMENTORUM. — El único manuscrito que de él conocemos es el 35.3 de la Biblioteca Capitular de Toledo, cuya composición ha de atribuirse a los últimos lustros del siglo *ix* o primeros años del *x*⁷. Como es sabido fué dado a conocer por Dom Mario Férotin en una pulquerrima edición. En los folios 191 v-195 r contiene una «Missa in diem sancti Mathei apostoli», con todas las fórmulas propias de la misa de la fiesta, excluidas, como de costumbre, las cantadas por el coro o por los ministros inferiores.

Estas fórmulas del Sacramentario, propias de san Mateo, por lo general fueron concebidas a base de lugares comunes típicos de un apóstol y de un evangelista. Sin embargo hay que destacar tres, la «Post nomina», la «Inlatio» y la «Post sanctus», que además de las generalidades con que exclusivamente están compuestas las demás fórmulas de esta misa, y de las distintas alusiones a hechos de su vida entresacados de su propio evangelio o de los otros tres, tiene clarísimas referencias a hechos de la vida del santo divulgados y conocidos por unas Actas.

Así la «Post nomina» alude expresamente a la resurrección del niño Eufranón por obra del santo, a la confesión de que él no era un dios, sino un simple siervo de Dios, a la predicación de los infieles y su conversión, y a la dedicación de muchas vírgenes al servicio del Señor: «... qui [Matthaeus] Eufranonem puerum, invocatione nominis tui suscitavit a mortuis ...; quique, dum deus putaretur, non se esse deum, sed servum Dei veridica voce referre non distulit, et ut putantes ad te, Deum, converterentur, relicto simulacrorum errore, instanter ac fortiter predicavit ...; ... qui mortificata suscitavit celeriter puerilia membra; qui virginum cuneos tuo servitio mancipavit».

En la «Inlatio» se alude a la confusión que de él hicieron con un dios los gentiles al verle obrar milagros, a su predicación, a la persecución personal de que fué objeto por parte del rey Irtaco, y a la muerte por espada ante el altar en que celebraba el Sacri-

⁷ M. FÉROTIN, *Le Liber moz. Sacramentorum*, pág. xxv, y «Analecta sacra Tarraconensia» 18(1945)5.

ficio: «In miraculis deus putatur, et pro Deo morte percutitur... Gloriosus habetur in doctrinis, et odio dignus Irtaci regis consiliis. Inlata ab adversariis feritur morte... Ante altare perimitur gladio, qui super altare fungitur sacerdotali officio...»

Y en la «Post sanctus» se repite la referencia expresa a su muerte por espada delante del altar en que había celebrado los divinos oficios: «...sacerdotio fungens, tibi totus offertur. Sacrificium offert tibi super altario, et illico persecutoris feritur gladio...»

Ahora bien, todos estos detalles seudohistóricos intercalados en las fórmulas de la misa de san Mateo, pudo conocerlas su autor gracias a unas Actas o Pasión, pues no se halla de ello rastro alguno en los libros históricos del Nuevo Testamento. Y entre la misa y las dos versiones conocidas de la *Passio sancti Matthaei*, igual que demostramos para el himno, sólo hay posibilidad de estos contactos ideológicos y únicamente se mencionan los nombres de Irtaco, rey de Etiopía, y de su hijo Eufranón, en la versión BHL 5.690, aquella que da por «vera et rationale» el amanuense autor de las notas marginales del ms. b-I-4 del Escorial.

Si, pues, el Sacramentario toledano fué escrito materialmente a fines del siglo IX, o primeros años del X, es signo evidente de que en esta fecha era ya conocida, a lo menos en Toledo, donde probabilísimamente se redactó el ms. del Sacramentario⁸, la versión BHL 5.690 en que aquél se inspiró.

Mas no podemos formular todavía las conclusiones definitivas, sin antes volver los ojos a los Calendarios hispánicos para que nos ayuden a llegar a la solución final.

En el capítulo «Le sanctoral hispanique et les patrons d'églises entre le Minho et le Mondego du IX^e au XI^e siècle» que Pierre David insertó en su obra *Etudes historiques sur la Galice et le Portugal du VI^e au XII^e siècle*, se proponen innumerables e interesantes pistas para el estudio del culto a los santos en la península ibérica. Al tratar de las festividades de los Apóstoles, David se ocupó, naturalmente, de la de nuestro san Mateo, y dice: «La fête de Saint Mathieu, le 21 septembre, manque aux

⁸ L. moz. *Sacr.*, pág. xxvi.

calendriers du x^e siècle, sauf à celui de Cordoue qui peut l'avoir empruntée aux usages romains; on la trouve dans la plupart de ceux du xi^e siècle; cette fête doit être elle aussi d'introduction plus récente, hypothèse confirmée par l'absence du nom de ce saint parmi ceux des titulaires d'églises avant 1100»⁹.

Hay que aclarar que David, a pesar de haberse señalado unos límites geográficos para su estudio, rebasó su ámbito por cuanto de continuo invoca fuentes escritas prácticamente de toda la península ibérica. No podía hacerlo de otra manera al estudiar el santoral hispánico en su conjunto. Sin embargo la afirmación de David que he transcrito es un tanto inexacta, puesto que los calendarios del siglo x incluyen esta festividad en su mayor parte (por tanto no es cierto que «falte en todos, menos en el de Córdoba»); y los del siglo xi la contienen en su totalidad (y no sólo «en su mayor parte»). Además, admitiendo enteramente que esta fiesta sea de introducción tardía, conviene puntualizar en qué regiones españolas faltan iglesias dedicadas al santo, antes del año 1100; en Cataluña ciertamente hubo varias en los siglos x y xi, como veremos.

Efectivamente, el calendario E, el Vigilano, escrito en el año 976, no contuvo la festividad de san Mateo en un primer tiempo, es decir en el núcleo originario de su santoral, aunque después de una veintena de años le fuese añadido. En la edición que de nuestros Calendarios hice con el Dr. Vives¹⁰, éste aseguraba que la dependencia inmediata del calendario E', Emilianense, escrito en el año 994, respecto del Vigilano, precisamente se apoyaba en la constatación de la identidad de fiestas contenidas en ambos calendarios, excepción hecha de las de los santos Mateo, Lucas y Nicolás, omisión «que no puede atribuirse a descuido del copista, sabiendo la exactitud con que éste (el Emilianense) transcribe el original (Vigilano)»¹¹. Para los dos últimos la paleografía demuestra, que el Vigilano, en una fecha difícil de precisar, pero ciertamente algo posterior al año 994, en que el amanuense compilador del Emilianense le copió, se vió aumentado por estas dos nuevas festividades; para san Mateo había entonces

⁹ PIERRE DAVID, op. cit., pág. 210.

¹⁰ «Hispania sacra» 2(1949)119-149, 339-380, y 3(1950)145-161.

¹¹ Loc. cit., pág. 139.

motivos para dudar de si se trataba de una interpolación en el Vigilano, o de una omisión involuntaria en el Emilianense. He vuelto a estudiar con más detención la paleografía del Vigilano, y creo estar en lo cierto al afirmar que, como los otros dos casos, el de san Mateo fué también una añadidura, quizá de la misma mano original, hecha en el ms. durante los últimos años del siglo x o primeros del xi.

Los otros calendarios hispánicos del siglo x contienen todos esta festividad, ya en su núcleo original. Así L, de León, que es quizás el más antiguo de todos, pues parece que fué escrito en la primera mitad del siglo x; y S⁴, de Silos, cuyo primer núcleo remonta posiblemente a fines de este siglo.

Lo notable de L, es que es el único calendario de cuantos tenemos, oriundos de nuestra península, que coloca la fiesta de san Mateo en un día que no tiene precedentes en la hagiografía latina, ni hispánica, ni extra hispánica: el día 8 de octubre¹². ¿Qué motivos pudo tener el amanuense para introducir esta novedad en una pieza litúrgica como es un calendario? El día 21 de septiembre en el calendario leonés aparece en blanco y el famoso Antifonario, del que el calendario forma parte, no tiene oficio señalado para este día. No se me ofrece otra solución que suponer que la noticia de la fiesta de san Mateo llegaría vaga e imprecisa a León durante la primera mitad del siglo x, y allí la insertaron en el calendario donde les pareció, ya que no conocían todavía las fórmulas propias de su festividad.

Además de estos cuatro calendarios mozárabes, E, E', L y S⁴, en España tenemos otros dos del siglo x, pero cuyo contenido no corresponde exactamente al santoral de la liturgia visigodomo-zárabe, por estar netamente influenciados de la liturgia galicana y romana: el Calendario B, inserto en un manuscrito procedente de Ripoll, hoy en Barcelona, y el de Recemundo de Córdoba, escrito en el año 961. Ambos contienen también la festividad de san Mateo.

Los calendarios del siglo xi contienen en su totalidad la fiesta del santo apóstol y evangelista. Tales son: S³, de Silos, escrito

¹² En varios códices del Martirologio Jeronimiano aparece el día 7 de octubre, pero sin que sus eminentes editores supieran encontrarle razón obvia. Cf. Acta SS., Nov. II, post., págs. 543 y 520, *Propylaeum Decembris*, pág. 409.

hacia 1052; C, de Compostela, que lo fué en 1055; y el grupo gemelo P¹ y P², procedentes de Silos, hoy en París, el primero escrito antes del año 1067, y el segundo en 1072.

Las lecciones de la festividad de san Mateo en los calendarios enumerados son las siguientes:

E(976) (añadidura de últimos del siglo x): 21 sept.: Sci. mathei apli. E'(994), 21 sept.: *omissit!*

L(1.^a mitad s. x), 8 oct.: Sci matthei apstli. et eunglste.

S⁴(fines s. x), 21 sept.: Sci mathei apstli. et euangeliste.

B(s. x), 21 sept.: Persida Nl. mathei apli. et eugl.

Córdoba (961), 21 sept.: In ipso est christianis festum mathei apostoli et euangeliste, quem interfecit Aglinus, rex Ethiopie.

S³(1052), 21 sept.: Sci. mathei apstli. et euglste.

C(1055), 21 sept.: Sce. mathei apstli. euglste.

P¹(antes de 1067) y P² (1072), 21 sept.: Sci. mathei apstli. et euangelista mr. xpi.

Si intentamos reducir estas grafías a un común denominador, nos encontramos inmediatamente ante tres grupos perfectamente caracterizados: a) el grupo más nutrido de calendarios mozárabes, con idéntica leyenda (Sancti Matthaeei apostoli et euangelistae) menos E(976) que omite «et euangelistae» porque tiene la noticia añadida de mano posterior y está todo él escrito dentro de unas columnas estrechísimas; b) el calendario romano-galicano B(s. x) de Ripoll, que propone la leyenda «Persida, Natale Matthaeei apostoli et euangelistae»; y c) el calendario de Córdoba (a. 961), que es el que propone la noticia más desarrollada.

La simple noticia de los calendarios mozárabes, de sí no supone inspiración alguna ni en un Pasionario ni en un Martirologio. Pudo bastar el simple conocimiento de la fama del culto tributado al santo en otras iglesias. En cambio las noticias de B y de Córdoba, por su mayor expresividad pueden ser objeto de un estudio de sus fuentes de inspiración.

El calendario B (Ripoll) fué escrito durante el siglo x sobre el Martirologio de Beda. Para poder formular una tesis firme acerca del origen de la noticia de san Mateo en el calendario rivipulense, que sin embargo discrepa un poco de la lección de Beda, sería menester conocer el origen y el proceso de formación de todo este calendario. Pero ambos problemas no han sido solu-

cionados hasta hoy: puedo anunciar que tengo entre manos su estudio. Mientras tanto avanzo que en la noticia de san Mateo, B depende de Beda y mediata o inmediatamente del Martirologio Jeronimiano (su memoria, en ambas familias de la recensión galicana).

B (RIPOLL)	BEDA	JERONIMIANO (B)
<i>Persida, natale Mathei, apostoli et evangeliste.</i>	<i>Natale sancti Mathei, apostoli et evangeliste.</i>	<i>Et in Persida, civitate tarrium, natale sancti Mathei, apostoli et evangeliste.</i>

En cambio, conocemos perfectamente el origen de todo el calendario de Córdoba, lo cual no obsta para que pueda estudiarse todavía el proceso de formación de cada una de sus noticias. Concretamente, al día de san Mateo, el obispo cordobés Recemundo notifica al Califa que el santo Apóstol y evangelista fue martirizado por Aglinus, rey de Etiopía, «...quem interfecit Aglinus, rex Ethiopie».

La noticia es interesantísima por cuanto representa un contacto literario con textos de contenido contrario a la tradición patrística hispana acerca del lugar de la predicación y del martirio del santo. San Isidoro, p. e., a principios del siglo VII, con neta dependencia del *Breviarium Apostolorum*¹³, asegura que san Mateo, después de haber predicado en Judea y Macedonia «requiescit in montibus Parthorum»¹⁴; y Beato de Liébana, a últimos del siglo VIII, se hace eco de esta misma tradición en su famoso Comentario al Apocalipsis¹⁵. Esto no obstante, en Córdoba y en 961, se sabía que san Mateo había sido martirizado por Aglino, rey de Etiopía, donde por consiguiente debía haber predicado la fe.

Recemundo, autor del calendario cordobés, conocido por los

¹³ Acta SS., Nov. II, post., pág. 4.

¹⁴ De ortu et obitu Patrum, 76, PL, 83, col. 153. En recensión interpolada de esta misma obra (PL, 83, col. 1291), la noticia isidoriana se acerca más al texto del Brev. Apost.: «... in Judaea ... praedicavit, et postea in Macedonia, et xi Kalend. octobr., passus in Persida, in montibus Parthorum requiescit in gloria».

¹⁵ E. FLÓREZ, Sancti Beati presbyteri hispani liebanensis, In Apocalypsin, ac plurimas utriusque foederis paginas commentaria ... nunc primum edita (Madrid, 1770), pág. 97.

árabes por Rabí Ben Zaid, pudo inspirarse para redactar esta noticia o en un Martirologio o en unas Actas del santo; pero los martirologios de Floro, Adón y Usuardo ¹⁶, que son los que colocan su martirio en Etiopía, como anteriormente lo había ya hecho Rufino y el Libellus de festis apostolorum ¹⁷, del cual aquéllos dependen, no citan para nada el nombre del rey de Etiopía que le infligió el martirio. Recemundo, pues, no pudo inspirarse en martirologio alguno, sino que lo hizo en el texto de una Passio, la cual por aquel tiempo, año 961, sería perfectamente conocida en Córdoba. Y esta Passio no era otra que la versión BHL 5.690, la misma que circulaba en Toledo ya en los últimos años del siglo IX.

Sería pueril negar esta tesis o buscar una dependencia de otras versiones por causa de la diferente grafía del nombre propio del rey etíope: los dos manuscritos del Pasionario proponen Elippus, el Himnario Eglippus, y el calendario cordobés Aglinus: salta a la vista el parentesco gráfico de estos tres nombres.

Más digna de consideración sería la dificultad, al objeto de explicarse el origen de la noticia de este calendario al margen de la versión BHL 5.690, si se objetara que según esta versión no fué el rey Elippus (Aglinus del calendario) quien sacrificó al apóstol, sino el rey que, según las Actas, le sucedió, es a saber su hermano Irtaco. Mas el que leyere atentamente las Actas echará de ver en seguida que cualquiera hubiera podido haber sido inducido a error, como seguramente le pasó al obispo Recemundo, ante la gran extensión e importancia que se concede a la actuación del rey Elippus en la evangelización apostólica de Etiopía, por obra de san Mateo.

Así, pues, sabemos ciertamente que en los últimos lustros del siglo IX o primeros años del X se conocía en Toledo la versión de las Actas BHL 5.690, de la que se echó mano en la redacción de algunas fórmulas de la misa propia de san Mateo para el Sacramentario Toledano 35,3, compuesto en aquellas fechas.

De Toledo procede también el Himnario más antiguo (B. Nac.

¹⁶ H. QUENTIN, *Les Martyrologes historiques du Moyen Âge* (París, 1908), páginas 360, 584-587, y *Acta SS.*, Jun. VI, pág. 492.

¹⁷ *Acta SS.*, Nov. II, post., pág. 3. Cf. *ibidem*, pág. 520.

Madrid, 10.001) que recoge el himno «Christe, tu rerum opifex-que operum» (CHEVALIER, 3.030), códice que fué escrito en el siglo x, con inspiración directa también en la versión BHL 5.690 de las Actas. Sabiendo que esta versión de la Passio fué conocida en Toledo a últimos del siglo ix o primeros años del x, nada impide afirmar que el himno 3.030 pudo haberse redactado en el siglo ix.

Parece ser, sin embargo, que el culto a san Mateo, que a principios del siglo x encontramos divulgado por dos libros litúrgicos toledanos, el Sacramentario y el Himnario, se circunscribió primero a esta sola ciudad, y que más tarde irradió, poco a poco, a otras iglesias y comunidades religiosas.

En efecto, el calendario Vigilano, E, oriundo de Albelda y el Emilianense, E', procedente de San Millán de la Cogolla, escritos el primero en el 976 y el segundo en 994, no referían la fiesta de san Mateo en su primitiva redacción: en los últimos años del siglo x o a principios del xi, fué interpolada esta festividad en el Vigilano, al paso que el Emilianense seguía sin mencionarla.

En León y en Silos nuestra festividad fué entrando paulatinamente. La fiesta de san Mateo se cita (8 de septiembre!) en el núcleo original del calendario L de León, de la primera mitad del siglo x, propio del Antifonario (León, ms. 1), pero éste no trae todavía las fórmulas propias de la festividad. Algo parecido aconteció en Silos: la primera noticia de la fiesta de san Mateo la acusa el calendario S⁴ precisamente en el núcleo primitivo, posiblemente de fines del siglo x, y tras él los otros tres calendarios silenses del siglo xi, el S³, escrito hacia 1052, y el grupo gemelo P¹ y P² redactados el primero antes de 1067 y el segundo en 1072.

Sin embargo los libros litúrgicos de Silos del siglo x, incluido el Pasionario (París, B. Nac., Nouv. acq. lat. 2.180), desconocían las fórmulas propias de esta festividad, que entraron en el cenobio silense durante el siglo xi. Así consta efectivamente por el Himnario (British Museum, Add. 30.851) que contiene el himno 3.030, ya conocido en Toledo en el siglo anterior; y por el Ms. del Pasionario (París, B. Nac., Nouv. acq. lat. 2.179) de mediados del siglo xi, que transcribe la versión BHL 5.690 ya conocida en Toledo a últimos del siglo ix o primeros años del siguiente.

El cenobio de San Pedro de Cardena desconoció esta festividad durante el siglo x; así el Pasionario (British Museum, Add. 25.600). Pero cuando en el tercer cuarto del siglo xi se redactó el apéndice II del Pasionario del siglo x, esto es el ms. escurialense b-I-4, se insertaron con pocos folios de distancia, las dos versiones de las Actas de san Mateo conocidas en la España mozárabe, a saber, la BHL 5.690, que representa la tradición toledana del siglo ix, y la BHL 5.689, que, por lo que se desprende de lo dicho hasta aquí, entraría en nuestra península durante la segunda mitad del siglo xi, ya que no se halla rastro de ella aquí en fecha anterior, e inmediatamente fué rehusada.

En Córdoba eran conocidas en el año 961 las Actas 5.690, como lo atestigua la noticia del famoso calendario de Recemundo.

Es muy difícil conocer a través de los calendarios, martirologios y libros litúrgicos cuando y en qué parte de Cataluña o, para hablar con mayor precisión, de la Marca Hispánica, aparecieron los primeros pasos del culto a san Mateo. Ya vimos como no puede invocarse la memoria del calendario rivipulense del siglo x, porque tiene todas las trazas de ser de origen extraño. Remárguese que es la única fuente hispana que está en desacuerdo con todas las demás de nuestra península acerca del lugar de su martirio; mientras todas las otras fuentes lo sitúan en Etiopía, el calendario de Ripoll, lo sitúa en Persia. Tampoco pueden traerse a colación los dos martirologios del manuscrito 128 de la catedral de Vich, uno, el más antiguo (ms. A), de la segunda mitad del siglo x, y el otro (ms. B) del siglo xi, así como el del códice 22 de San Cugat, y el del ms. 11 del Archivo Capitular de Gerona, también del xi; porque si bien es verdad que la memoria de san Mateo figura en los cuatro martirologios, no lo es menos que es así por ser simples copias del Martirologio de Adón con las leyendas entresacadas del «*Libellus de festivitatibus sanctorum Apostolorum*»¹⁸. Que estas noticias no importan un significado de culto al santo apóstol, viene demostrado por el hecho de que el Sacramentario de Vich, ms. 66, escrito en el año 1038 no consigna esta festividad¹⁹. Lo mismo acontece en otros tres ma-

¹⁸ Cf. PL 123, col. 185.

¹⁹ ALEJANDRO OLIVAR, *El Sacramentario de Vich* (Madrid-Barcelona, 1953), cxv-336 págs. Sólo se menciona el nombre del santo evangelista entre las invocaciones litánicas del «*Ordo unctionis*» (op. cit., pág. 225).

nuscritos de Vich, el 67, «*Sacramentarium Vicense*» de últimos del siglo XI, el 104 «*Liber Sacramentorum*», de últimos del siglo XI o principios del XII, y el 71 «*Missale parvum*», del siglo XII²⁰.

HAGIOTOPONIMIA Y HAGIONIMIA HISPANA DE SAN MATEO

El resultado del estudio hagiotopónimo y hagianímico que he llevado a cabo valiéndome de una muy considerable cantidad de fuentes publicadas — Cartularios, Nomenclators, Colecciones de Documentos, etc. — en y de España, viene a confirmar la tardía y lenta penetración del culto a san Mateo en España. Es relativamente fácil encontrar algunas capillas dedicadas al santo, y corriente el empleo, especialmente en Cataluña, del nombre de Mateo como distintivo de personas, en colecciones documentales del siglo XII y posteriores; pero resulta asaz difícil hallarlo en documentos anteriores a este siglo, y más todavía antes del siglo X.

La capilla documentalmente más antigua de las que san Mateo tuvo dedicadas en la península ibérica es la que estaba erigida en el monasterio de San Juan de las Abadesas, a mediados del siglo X. Tenemos noticia de ella por un documento fechado a 22 de noviembre del año 942, según el cual el presbítero Trase-mirus, y Leopardo y Livila hacían donación de varias tierras a aquel famoso monasterio, obligándose a ciertos servicios: «... et faciam inde servitium per singulos annos... a domum sancti Mathei, qui est in iam dicto monasterio, dineratas v de cera...; et faciamus exinde servitium... iamdicto sancto Matheo cera una de dinarios v...»²¹.

A las últimas décadas del mismo siglo X remontan las primeras noticias que tenemos de la capilla ermitana de San Mateo erigida en la cima del monte del mismo nombre en la parroquia de San Pedro de Premiá, en la diócesis de Barcelona. Dado que

²⁰ Cf. J. GUDIOL, *Catàleg dels llibres manuscrits anteriors al segle XVIII del Museu episcopal de Vich* (Barcelona, 1934), 230 págs. (extret del «*Butlletí Biblioteca de Catalunya*», vols. VI-VIII).

²¹ F. UDINA MARTORELL, *El Archivo Condal de Barcelona en los siglos IX-X* (Barcelona, 1951), doc. 121, pág. 278.

luego daremos una breve monografía de esta interesante y bien documentada capilla, me limito ahora simplemente a dar constancia de su existencia.

Tenemos noticia de otra iglesia dedicada en los últimos años del siglo **x** y primeros del **xi**, al santo evangelista: la parroquia de San Mateo de Vilademires, «Parrochia Sancti Mathei de Villa Demirees», en el arciprestazgo de Figueras, diócesis de Gerona, la cual volverá a mencionarse en una bula de Benedicto VIII fechada en 1017 ²².

A principios del siglo **xi**, a los años 1018-1023, remontan las primeras noticias que tenemos del castillo de San Mateo de Bages, actualmente en el partido judicial de Manresa, así llamado, sin duda por el titular de la capilla del propio castillo: «... neque de castello, quem dicunt Sancto Matheo, neque de castello, quem ... » ²³.

Otro documento fechado a 2 de julio de 1059 menciona la parroquia de San Mateo de Montbuy, cerca de Bigues: «... et omne feorum comitale, quod est intra terminos parrochie Sancti Felicis de Cudines et Sancti Mathei de Montbui, et Sancte Eulalie de Oromana et Sancti Ienesii de Amenola et Sancti Andree de Samalucio ... » ²⁴.

El villorrio de San Mateo, en el Bajo Ampurdán, se cita en dos documentos del siglo **xii** recogidos en el *Liber Feudorum Maior*: en el de 5 de marzo de 1138 dicese: «Geraldus de Rupiano recuperet suum alodium de villare Sancti Mathei...», y en el otro (1115-1164) «... id est, a Valle et Sancto Matheum et a Billanna et suam procuracionem ... » ²⁵.

La iglesia de San Mateo de Canet de Verges, «Sancti Mathei

²² A. GRIERA, *Nomenclatura hagiográfica y personal en la Marca Hispánica hacia el año 1000*, en «Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens», 11 Band (1955), pág. 37. No he sabido confrontar la cita de *Marca Hispanica*, citada quizá con error por Griera. — F. MONSALVATJE, *Nomenclátor histórico de las iglesias parroquiales y rurales, santuarios y capillas de la provincia y diócesis de Gerona*, II (Olot, 1909), pág. 235. Este autor, en la pág. 236 de la misma obra atribuye al año 899 la existencia de una capilla dedicada a nuestro santo en el actual distrito municipal de Bruñola, hoy llamada San Mateo de Vilanna; dudo de la autenticidad de la fuente alegada por Monsalvatje y opino que debe haber error en la cronología.

²³ F. X. MIQUEL, *Liber Feudorum Maior* (Barcelona, 1945-47), doc. 222, vol. I, página 231.

²⁴ *Ibidem*, doc. 301, vol. I, pág. 327.

²⁵ *Ibidem*, doc. 526, vol. II, pág. 41, y doc. 707, vol. II, pág. 222.

de Caneto», en el distrito municipal de la Tallada, arciprestazgo de La Bisbal, aparece en 1182 sujeta al monasterio de Santa María de Ullá, según el Acta de consagración de la iglesia de este monasterio ²⁶.

La búsqueda de otras capillas o lugares dedicados al culto de san Mateo en la península ibérica, fuera de la Marca Hispánica, anteriores al siglo XIII, ha resultado totalmente infructuosa.

Parecido éxito he obtenido en la busca de la extensión del empleo del nombre de Mateo en la península, como propio de personas.

No he encontrado ningún Mateo antes del siglo XI. La primera vez que he dado con uno ha sido en el documento copiado en el interesantísimo Cartulario de la catedral de Barcelona, los «Libri Antiquitatum Sedis Barcinonensis», y señalado con el número 193 del I libro; está fechado a 18 de julio de 1044, y entre los firmantes hay un «Signum Mathei levite» ²⁷.

A partir del siglo XII aparece con más acusada frecuencia: en el mismo cartulario barcelonés se habla de un «alodium Mathei» en los documentos del libro I, n.º 624, 660, 1783 y 1123, de los años 1114, 1144, 1171 y 1182 respectivamente ²⁸. Un «Matheus levita» otorga su testamento a 13 de agosto de 1194 ²⁹. Tenemos noticia de una viña que poseía en 1209 un tal Matheus de Regumiro, personaje que probablemente hay que identificar con el que signa con el mismo nombre entre los testigos de los documentos 169 y 240 — Signum Mathei de Regumir — de 1168 y 1170 respectivamente ³⁰. En 1215 se nombra a un Matheus de Surell, y en 1298 a un Matheus Morages ³¹.

Además de los mencionados, y todavía en el mismo Cartulario, aparece el nombre de un Mateo entre los firmantes de los docs. 159 y 204, fechados en 1132 y 1165; el de otro «Matheus levita» en el documento 925 del año 1176 y el de un «Matheus monachus» en el documento 701 del año 1201 ³².

²⁶ F. MONSALVATJE, op. cit., pág. 232.

²⁷ Liber I, fol. 83; MAS, *Rúbrica del Libri Antiq.*, n.º 570.

²⁸ MAS, *Rúbrica...*, núms. 1277, 1579, 1950 y 2095.

²⁹ *L. Antiq.*, V, doc. 356, fol. 138; MAS, *Rúbrica...*, 2243.

³⁰ *L. Antiq.*, I, fols. 75 y 99; MAS, *Rúbrica...*, 1907, 1940.

³¹ *L. Antiq.*, I, docs. 1109 y 693, fols. 395 y 256; MAS, *Rúbrica...*, 2570 y 2035.

³² *L. Antiq.*, I, fols. 72, 87, 326 y 259; MAS, *Rúbrica...*, 1413, 1880, 2009 y 2343.

En 1179 aparece un Mateo, caballero de Carcasona-Beziers ³³, y en 1194 un Matheus de Vico ³⁴.

En 1203 y 1205 un «Matheus levita, scriba» aparece en tres documentos del Cartulario de Poblet ³⁵. Y en 1225 signan un mismo documento un «Matheus Flamberti» y un tal «Matheus de Astella», en el *Liber Feudorum Maior* ³⁶.

Durante el siglo XIII la diócesis de Burgos fué regida por dos obispos de nombre Mateo: el primero ocupó la sede desde 1200 hasta 1202, y el segundo, que no llegó a ser consagrado, fué elegido a fines del 1211 y murió en 1212 ³⁷. En el mismo siglo, Cuenca tuvo también un obispo llamado Mateo Reinal: aparece en el episcopologio conquense en 1248; de Cuenca fué trasladado a Burgos el 18 de diciembre de 1257, donde murió el 2 de octubre de 1259 ³⁸.

En Portugal y en el siglo XIII, hubo cuatro obispos llamados Mateo: dos dirigieron el obispado de Viseu, uno durante los años 1254-1259, y el otro en 1279-1287. Lisboa tuvo uno en 1259, y Coimbra otro en 1268 ³⁹.

CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta todos los datos anteriormente aducidos, pueden formularse algunas conclusiones.

El culto a san Mateo comenzó en la liturgia mozárabe, probablemente hacia el final del siglo IX: así lo demuestra la comprobación de que el autor de la misa propia del santo contenida en el Sacramentario toledano, ms. 35.3, escrito materialmente en los últimos años del siglo IX o primeros del X, conoció las Actas BHL 5.690, que por consiguiente existían ya en Toledo algunos años antes. El Himnario, ms. 10.001, del siglo X prueba que este culto fué arraigándose en la sede primada.

³³ F. X. MIQUEL, *Liber Feudorum Maior*, II, pág. 339.

³⁴ [Inst. Estudis Catalans] *Cartulari de Poblet*, doc. 254, l. 13.

³⁵ Op. cit., docs. 69, 92 y 229.

³⁶ Op. cit., doc. 518, vol. II, pág. 32.

³⁷ GAMS, *Series episcoporum*..., pág. 17; J. DEL ÁLAMO, *Colección diplomática de San Salvador de Oña* (Madrid, 1950), docs. 334, 342, 343, de los años 1201 y ss.

³⁸ GAMS, op. cit., págs. 31 y 17.

³⁹ GAMS, op. cit., págs. 111, 104 y 96.

De Toledo, donde encontramos las memorias más remotas de nuestro santo en España, este culto irradió paulatinamente a otras iglesias y comunidades eclesiásticas: en León lo encontramos a mediados del siglo x; en los monasterios de Albelda y Silos a últimos del mismo siglo; y en el cenobio de Cardeña durante el tercer cuarto del siglo xi.

En el año 961 la iglesia de Córdoba celebraba la fiesta de san Mateo, y allá eran conocidas también las Actas BHL 5.690. Sin embargo, a causa de la autonomía del santoral cordobés, que como es sabido, difiere a menudo del visigodo-mozárabe y refleja en cambio el romano, es muy aventurado en nuestro caso pronunciarse por una dependencia del calendario de Recemundo del de la Liturgia hispana.

Cataluña, abierta después de la reconquista franca a las corrientes culturales del país vecino, sintió antes que el resto de la península las influencias de la liturgia y del santoral galicano-romano. Es una prueba de ello el calendario probablemente traído a Ripoll desde las Galias, durante el siglo x. Los martirologios de los siglos x-xi de Vich (bis in ms. 128), de San Cugat (ms. 22) y de Gerona (ms. 11) nada prueban: los Sacramentarios y misales vicenses más antiguos (mss. 66, 67, 104 y 71) de los siglos xi-xii, omiten esta festividad. En cambio, junto al silencio que guardan estos libros catalanes de la liturgia — llamémosla oficial —, descubrimos un espontáneo florecimiento de la devoción popular a nuestro santo que se concreta en la erección de algunas capillas dedicadas a su memoria (San Juan de las Abadesas, San Pedro de Premiá, Vilademires, Bages, Montbuy, Bajo Ampurdán, Canet de Verges) desde mediados del siglo x hasta el siglo xii; y en el uso relativamente frecuente del nombre de Mateo como apelativo de personas en este mismo tiempo.

De todo lo cual se deduce que en nuestra península hubo tres focos o centros de irradiación en los que aparecieron casi simultáneamente las primeras manifestaciones hispanas del culto a san Mateo: Toledo, para toda la región central y norte en que se seguía el rito mozárabe; Córdoba, con probables reflejos de la liturgia romana; y Cataluña, o Marca Hispánica, por influencia de la liturgia galicana.

APÉNDICE

LA CAPILLA DE SAN MATEO, EN S. PEDRO DE PREMIÁ

Coronando la cima de la cordillera que separa las comarcas del Vallés y de la Maresma, en el término municipal y parroquial de San Pedro de Premiá, provincia y diócesis de Barcelona, se levanta una diminuta y recoleta ermita que la piedad medieval dedicó al apóstol y evangelista san Mateo.

La estructura del edificio acusa, en efecto, una notable anti-güedad; su exterior sobrio tiene aquella severa majestuosidad que el labrado de la piedra de sillería comunica a los conjuntos arquitectónicos.

La capilla, orientada en dirección NE-SO., se asienta sobre una plataforma artificial construida con piedras irregulares, que mide unos 8 metros de anchura por unos 16 de longitud, a fin de disimular la pequeña elevación ondulada del terreno en que se apoya todo el conjunto. En la actualidad la ermita ocupa sólo la mitad aproximadamente de aquella plataforma: del estudio complejo de la construcción parece deducirse que si bien en un principio la capilla ocupó toda la extensión de la plataforma, en un tiempo posterior de difícil precisión, la parte anterior de la nave, una vez derruida, vino a convertirse prácticamente en plazuela de acceso. Esto explica por una parte la desproporción que la longitud de la nave guarda respecto de su anchura, y el relativamente escaso grueso de la pared que cierra la nave; y por otra, da razón de la continuidad de la obra de sillería en la pared exterior que sostiene la plazuela sobre la plataforma, más acá del límite del muro frontal de la capilla.

La ermita de San Mateo es una capilla con bóveda de cañón y ábside semicircular. Éste, en su parte exterior, construido con piedras toscamente labradas, descansa sobre un círculo de sillares, que a su vez se asienta inmediatamente sobre la plataforma. El arco que en el interior señala el punto de contacto entre la nave y el ábside, se acusa en el exterior. Una cornisa mensulada

denota en la pared externa de la nave, lado N., el arranque de la bóveda; no puede afirmarse lo mismo de la pared S., porque a ella está actualmente adosada la casa del ermitaño.

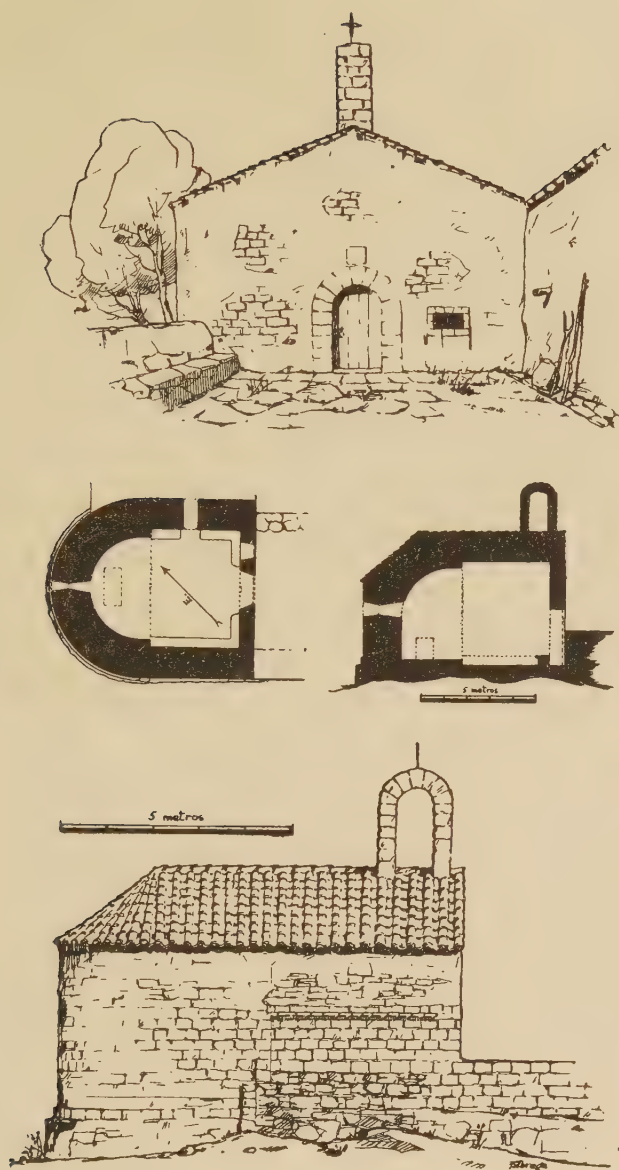
La fachada mide 7'55 m. de ancho (aunque hay que añadirle unos 0'20 m. más, invadidos por la pared de la casa contigua que en parte descansa sobre el muro S.) y 5'25 m. de altura, desde el suelo al caballete. Sobre la pared de entrada se levanta una espadaña de la que desapareció la campana pocos años ha: su eje longitudinal es perpendicular al de la nave. Todo induce a creer que esta pared de entrada es de construcción muy posterior a la capilla.

Por una puerta practicada en este muro, enmarcada con grandes dovelas se penetra en el interior, iluminado con la luz que entra por esta puerta, por una pequeña ventana practicada junto a aquélla, y por la ventanita abocinada del fondo del ábside cerrada con un cristal opalino.

El interior mide 5'25 m. de ancho, en la nave; 6'50 m. de profundidad desde la pared de ingreso hasta el fondo del ábside, y 4'50 m. de altura. De la comparación de estas medidas interiores con las exteriores que antes he dado, se deduce que las paredes de la nave miden 1'25 m. de grueso y las del ábside 1'45 m., ya que la anchura de la boca del ábside es 0'20 m. más estrecha que la nave, por cada lado. Un banco de piedra, ladrillo y cal, probablemente construido con la pared de entrada, rodea la pequeña nave de la capilla.

Durante las obras de consolidación y restauración de la ermita, llevadas a cabo en 1949 por los actuales propietarios, señores Corominas, con acabada competencia técnica, se levantó cuidadosamente la cal que escondía los sillares del ábside, que quedaron al descubierto, devolviendo así a la capilla su prístina estructura y belleza. Ello dió lugar a que se reconociera este monumento como construcción románica desprovista de pinturales murales. Por otra parte, distintas catas efectuadas en la pared y bóveda de la nave permitieron llegar a la conclusión de que ésta, en su interior, fué construída con aparejo de cal y piedra esponjosa, todo revocado ya originariamente.

La existencia de esta ermita dedicada a san Mateo está probada documentalmente desde fines del siglo x. Sin embargo, y



Fachada, planta, sección longitudinal y alzado de la ermita de San Mateo, en San Pedro de Premiá

dado que en estas fechas se la supone ya existente, nada impide creer que su erección pudiera remontarse a algunas décadas más allá.

Es cierto que los primeros documentos que se refieren a la capilla de san Mateo, no la mencionan expresa y taxativamente; pero, puesto que la nomenclatura hagiotopográfica está siempre condicionada a un lugar dedicado al culto a un santo (capilla, eremitorio, etc.), no pueden haber dudas de interpretación en nuestro caso, cuando pocos años después hallamos expresamente determinados aquellos parajes por la ermita de San Mateo en ellos erigida.

A 22 de septiembre del año 992 Borrell empeñaba al obispo Vivas, de Barcelona, unas tierras, viñas, casas, prados y árboles, situados en el término de Vilasar (población contigua a San Pedro de Premiá), que limitaban al N. «con la sierra que va por San Mateo»: «...et affrontat de circi in ipsa serra, qui vadit per Sancto Mattheo»⁴⁰.

El día 28 de mayo del año 996 Ilies y su esposa Bonadona vendían a Guillermo y a su esposa Beliardis un alodio situado en el término de Primiliano, que limitaba al N. «con la montaña de San Mateo»: «...et affrontat de circi ipsum alaudem in monte de Sancto Mattheo»⁴¹.

A mediados del siglo XI, seguía mencionándose la montaña «de San Mateo»: Orucio y su esposa Richelle, el 12 de diciembre de 1033, donaban a Dios y a la Canónica de la catedral de Barcelona otro alodio situado en Premiá — Sancti Petri Primilianensis —, que lindaba al N. «con la sierra de San Mateo»: «...de septentrionis quoque parte, que circius dicitur, sursum in ipsa serra Sancti Matthei»⁴².

Cuatro años más tarde aparece la primera referencia expresa a nuestra capilla. El día 3 de mayo de 1057, Eroig daba a Dios y a la Canónica de la Santa Cruz y Santa Eulalia de Barcelona unas tierras y viñas situadas en Teyá — Taiano — (población también contigua a San Pedro de Premiá), que habían sido de su hermano antes de que éste cayera en manos de los corsarios.

⁴⁰ *L. Antiq.*, II, doc. 437, fol. 151; MAS, *Rúbrica*..., 123.

⁴¹ *Ibidem*, II, doc. 481, fol. 164; MAS, *Rúbrica*..., 161.

⁴² *Ibidem*, II, doc. 471, fol. 162; MAS, *Rúbrica*..., 665.

bereberes que le llevaron al cautiverio, y de unas tierras que había heredado de su padre. Estas propiedades lindaban al Norte «con la sierra que va a la iglesia de San Mateo»: «...de circio in ipsa serra qui pergit ad [ecclesiam] Sancti Matthei»⁴³.

Asimismo, a 16 de mayo de 1060, Bellús y su esposa Blancutia ofrecían a Dios y a la Canónica de la Santa Cruz y Santa Eulalia unos alodios situados en el lugar llamado Cabenz, de la parroquia de San Félix de Alella, junto a Premiá, que lindaba al Norte «con el camino que va a la iglesia de San Mateo»: «...ex circio vero, in via quae pergit ad ecclesiam Sancti Matthei, vel in serra de Avelano...»⁴⁴.

En 1075, a 29 de marzo, Vivano Guillem, prepósito, vendía a Grau Grau y a su esposa Ermesinda un alodio en San Pedro de Primillano, por doce mancusos de oro de Barcelona. Este alodio lindaba al N. «con la propia iglesia de San Mateo»: «...de parte vero circi, in ecclesia Sancti Matthei apostoli»⁴⁵.

Es muy verosímil que esta capilla allegara fondos con que sostenerse, y esto desde un principio; pero documentalmente no puede demostrarse hasta mediados del siglo XII: es conocido un «alodio de San Mateo» en 1143, situado en la parroquia de Ullastrell, y otro en 1192 en la parroquia de Alella⁴⁶. En este mismo tiempo aparece el primer capellán custodio de la ermita, de que se tiene noticia: Ramón Suniarius «presbyter Sancti Matthei», a 3 de febrero de 1148, se reconocía deudor al canónigo de Barcelona Guillermo Rotlán, de nueve maravedises de oro puro por el empeño que le hizo de unas fincas situadas en «Vilazar», «Premiá» y «Taiano»⁴⁷.

No he podido hallar más documentación acerca de esta capilla de San Mateo. Sin embargo, parece que esta ermita pasó a depender administrativamente del Priorato de San Miguel del Fay. En la Visita Pastoral que el obispo de Barcelona D. Enrique de Cardona Folch, hizo a San Pedro de Premiá en octubre de 1508, durante la cual visitó, además de la iglesia parroquial, las otras

⁴³ Ibidem, II, doc. 423, fol. 144; MAS, *Rúbrica*..., 730.

⁴⁴ Ibidem, II, doc. 442, fol. 153; MAS, *Rúbrica*..., 766.

⁴⁵ Ibidem, II, doc. 478, fol. 163; MAS, *Rúbrica*..., 927.

⁴⁶ Ibidem, I, doc. 928, fol. 327, y II, doc. 440, fol. 153; MAS, *Rúbrica*..., 1548 y 2221.

⁴⁷ Ibidem, II, doc. 422, fol. 144; MAS, *Rúbrica*..., 1627.

capillas ermitanas de su término, se consignó en el Acta que «non visitavit capellam heremitanam Sancti Matthaei, cum sit membrum ... monasterii Sancti Michaelis des Faig» ⁴⁸.

ANGEL FÁBREGA GRAU, Pbro.

⁴⁸ Archivo episcopal de Barcelona, Fondo «Visites», vol. 29, fol. 162 v. No he visto mencionada la capilla en ninguna otra de las Visitas Pastorales; la que giraba el obispo de Barcelona, don Enrique de Cardona Folch, en 1508, fué minuciosa, y particularmente interesada por las capillas votivas y ermitas.

ANTIGUAS PARROQUIAS DE MALLORCA

EN EL «CAPBREU DE'N MANRESA»

En Mallorca, como sucedió en las demás partes de España, las parroquias precedieron con muchos lustros de ventaja a los concejos y universidades, siendo aquéllas la base y fundamento de las villas. Las poblaciones rurales habían empezado teniendo por célula vital su modesta iglesia, en cuyo interior solían reunirse para deliberar los prohombres (*probi homines*) que al principio regían y administraban la cosa pública¹. Si antes del año 1300, en que el monarca don Jaime II creó determinado número de villas, los documentos señalan la existencia de alguna que otra en nuestra isla, tal acepción no debe tomarse en el riguroso sentido de la palabra, ya que no era regida sino por la junta parroquial. Los concejos y universidades no fueron más que una evolución de dichas juntas parroquiales y tan hondo había calado el sentido religioso entre aquella gente que durante todo el siglo xiv, y aun a lo largo del xvi, en las cartas reales úsase más la palabra *parroquia* que *villa* en asuntos de carácter municipal, dándoles significado casi sinónimo. Así en *Lletres Comunes*, del Archivo del Real Patrimonio, podemos ver que el Lugarteniente del Reino, al dirigirse a los alcaldes foráneos o a los jurados de

¹ Llegó un día en que hubo de prohibirse que estas juntas, en las que solía tomar parte el párroco, pudieran tener lugar en el interior de los templos, como lo demuestra una carta de 23 de julio de 1423, remitida por el Lugarteniente «Al amat batle de Alaró», en que se decía: «Per part dels jurats d'aquexa parroquia es stat davant nos proposat que d'alcun temps ensa so es despuys que el reverent bisbe de Mallorques ha provehit e manat per totes les parroquies foranes abolint sert us qui's servava en les parroquies foranes, so es que los jurats d'aquexa parroquia no tenguen consell en la sgleya...» (*Lletres comunes*, vol. 98, sin foliar).

El prelado, que no era otro sino don Luis de Prades, debió hacer la prohibición por irreverencias u otros inconvenientes que durante las sesiones se cometerían en la casa de Dios.

su concejo, escribía frases de este tenor: «Al amat lo batle de la parroquia de Huyalfes», «jurats de la parroquia de Rubines», «habitadors del batliu d'aquexa parroquia», etc.

Ya en 1230, al año siguiente de la conquista de la amurallada Ciudad de Mallorca² por Jaime I, se vieron aparecer los primeros templos de la restauración cristiana (alguno de ellos mezquita purificada), que van en aumento por los años 1231 y 1232, primero en la capital y después en importantes alquerías. Recordemos titulares, aparte de la Seo³: San Miguel, Sta. María de Bellpuig, Sta. Eulalia, San Jaime, Ntra. Sra. de la Victoria, San Antonio Abad, San Bartolomé, Sta. María del Sepulcro, Sto. Espíritu y San Nicolás, todas en la misma ciudad, y de seguro no eran las únicas. Entre las foráneas, la de Santa María de Manacor y la de Sta. María de Felanitx, y alguna más que ignoramos.

Durante los cuatro o cinco primeros años que siguieron a la Reconquista el dominio espiritual de Mallorca compitió al obispo de Barcelona don Berenguer de Palou, quien conjuntamente con el Conquistador intervenía en la erección de templos. El arreglo parroquial y organización del servicio eclesiástico se hizo más propiamente en 1236 por medio del Prepósito o Paborde de Tarragona, Ferrer de Pallarés (que después fué el primer obispo de Valencia), quien se personó en Mallorca por orden del papa Gregorio IX, dictada en Breve fechado en 1235⁴.

Entonces, en 1235, empezó la existencia canónica de nuestras primeras parroquias con sus límites determinados. Istituyóse al frente de cada una un «Rector», palabra que en aquella centuria (y aun ahora en partes de Cataluña) usábase en la isla como sinónimo de párroco, el cual tenía la ayuda de otro eclesiástico.

Pocos años después, por una bula del papa Inocencio IV, dada de 1248, sabemos que en la ciudad de Mallorca había cuatro parroquias y tres monasterios y, fuera en la isla, unas treinta iglesias parroquiales. Extractamos así de dicha bula:

² «Civitas Maioricarum», en tiempo de los romanos; «Medina Mayurka», bajo la dominación árabe. La denominación «Ciutat de Mallorca», tradicional y arraigadísima, se mantuvo hasta que en 1718 alguien tuvo fuerza para imponerle el nombre arqueológico de Palma.

³ Unas siete mezquitas había en el recinto fortificado de la Almudayna, y la principal fué purificada para empezar a ser iglesia catedral. Cf. VILLANUEVA, *Viage* ..., t. 21, p. 95.

⁴ VILLANUEVA, *Viage* ..., t. 21, p. 85.

. . . in civitate Maioricarum S. Eulaliae, S. Crucis. S. Iacobi, et S. Michaelis ecclesiae cum omnibus pertinentiis earumdem: S. Andree, S. Antonii et S. Mariae Magdalenae monasteria cum capellis dependentibus ab eisdem . . . in dioecesi vero Maioricarum, S. Mariae de Marratxino, S. Mariae de Camino, S. Mariae de Olezono, S. Mariae de Rubines et S. Petri de Censelis ecclesiae cum omnibus pertinentiis earumdem; S. Mariae de Incha, S. Laurentii de Silver, S. Michaelis de Campaneto, S. Mariae de Polentia, S. Petri de Scorchia et S. Iacobi de Ginyent ecclesiae, etc.; S. Ioannis et S. Margaritae de Muro, S. Mariae de Artano, S. Mariae de Belveher, S. Mariae de Manachor, S. Mariae et S. Joannis de Filinig ecclesiae, etc.; S. Iuliani de Campos, S. Mariae et S. Petri de Montueri, S. Michaelis de Lucomaiori, S. Mariae de Xisneu, S. Petri de Petra, S. Mariae de Bunyola, S. Bartholomei de Soler et S. Mariae de Vallis de Mossa ecclesiae, etc.; S. Petri de Esporles, S. Mariae de Andraxio ecclesiae cum omnibus pertineciis earumdem . . .

En el siglo siguiente, año 1395, el monarca don Juan I de Aragón disponía que el clero mallorquín presentara solemne y oficialmente relación de los bienes que poseía o administraba en virtud de sus cargos eclesiásticos. El documento, firmado y rubricado en Portopí, se conserva original en el archivo de la Seo. Levantóse una protesta formal por parte de los rectores y beneficiados por la repugnancia que sentían de tener que cumplir tal disposición, que consideraban usurpadora de los derechos que correspondían únicamente al Papa.

Más tarde, de cierto en el año 1404, el rey don Martín el Humano mandaba formar un libro de cabrevación de dichos bienes, lo que obligó a todos los sacerdotes sin distinción de categorías a acudir a la curia real personalmente o por apoderado a fin de ratificar o rectificar las manifestaciones de antes, suyas o de sus antecesores en el citado año de 1395. El libro fué escrito por Pedro Manresa, maestro racional de dicha curia, y por esto es llamado vulgarmente «Capbreu de'n Manresa», fuente de documentación importantísima, guardado actualmente en el archivo del Real Patrimonio. En él constan detalladamente los bienes de fundación de cada una de las antiguas parroquias de nuestra isla: rentas, censales, alodios, beneficios, aniversarios, y todos los píos legados de los fieles a sus iglesias hasta el año de la cabrevación de 1404. Reulta ser un registro de la propiedad y, sobre todo, un notabilísimo monumento histórico.

De tan importante fuente me place extractar solamente, por ahora, los datos o noticias referentes a los rectores y beneficiados de aquella época remota, a su nombre y linaje, a los linderos de sus albergues-rectorías, al cementerio, a los beneficios, etc. Por el nombre del altar en que radicaba cada beneficio tenemos conocimiento de los santos y santas que, con Ntro. Señor Jesucristo y su santísima Madre, comenzaron a ser venerados aquí en la isla ya poco después de la Reconquista.

Siguiendo siempre el orden alfabético de localidades, consignaré primeramente las parroquias de la ciudad, que eran cinco entonces, continuando después las foráneas.

Santa Creu

Yo NICHOLAU CUCH prevere vicari perpetual de la sgleya parroquial de Santa Creu de la Ciutat de Mallorcas denunci y ab las protestations et rahons fetes per lo procurador del clero de Mallorcas en pretest que lo any MCCCXCV a XVIII del mes de novembre en que's feu la avinensa lo senyor rey en Johan, de bona memoria, en lo dit clero, que mossen BERENGUER DE MASSOS quondam levores rector de la dita sgleya possehia e reebia e jo dit Nicholau Cusch axi com a vicari perpetual de sus dit posseesch et reeb los bens e censos següents.

Primo l'alberch de la rectoria et vicaria de la dita sgleya per propi habitatio del dit levores rector et are vicari de aquella ab tots los edificis e pertinencias del dit alberch situat en lo carrer antigament apellat de'n Rayal devant la capella de Sant Llorens detras la sgleya de sus dita.

Item lo alou e dret alodial de dos alberchs contiguus al dit alberch de la dita parrochia en que ha quatre portals e son situats en lo dit loch per los quals dos alberchs se fan al dit vicari dotze diners censuals, dels quals dos alberchs posseex hu en part la dona Francesquina muller de'n Berenguer de Montagut quondam a en part en Domingo Genovart tixedor de lana. E l'altre alberch posseex lo hereu de'n Llorens Padriassa: Fol. 323.

Yo FFRANCESC AYMARICH prevera obtinent lo beniffet instituit* en l'altar de sent Nicholau en la sgleya parroquial de senta Creu per los honrats en Bertran Roig e en Guillem Roig quondam ciutadans de Mallorques (25-I-1329): f. 362.

Yo BONONAT COLOMER pr. . . . en la sgleya de Sta. Creu de la Ciutat de Mallorques en l'altar de sent Dionis instituit per en P. Des-

* Indicamos esta fórmula en los números siguientes por unos puntos. Además, p = parroquial; pr = prevere. Además, simplificamos las fechas.

puig draper quondam e per N'Anthoni de Riverols quondam passats ha LXXX anys . . . f. 325.

Yo FFRANCESCH SADORNI pr. . . . en l'altar de Madona sta. Maria de la sgleya de Sta. Creu . . . per la dona Francescha muller de'n Francesch Sadorni carnisser quondam (16-III-1370): f. 326.

Yo JACME SALZET pr. . . . en l'altar de santa Maria de la sgleya de Sta. Creu . . . per l'onrat en Maymo Piris quondam ciutada de Mallorques (24-XII-1326). f. 326.

Yo ANTHONI MARTI pr. . . . en l'altar maior de la sgleya de santa Creu de la Ciutat de Mallorca per lo molt alt senyor rey en Sanxo de bona memoria, denunci: f. 327.

Yo P. PARETS clergue de Mallorca donant me havia dret en lo beniffet instituit pessats son LX anys en l'altar de la Sta. Trinitat constituit en la sgleya p. de Sta. Creu de la Ciutat de Mallorca per en Veya de Malbosch maior de dies e per en Bernat Veya e per en P. Veya quondam, denunci: f. 872.

Yo DOMINGO LORET prevera obtinent lo beniffet instituit en l'altar de Sent Johan de la sgleya de Santa Creu de la Ciutat per l'onrat en P. Burgues quondam (27-IV-1317): f. 328.

Yo GUILLEM RAYLL pr. . . . en l'altar de Santa Trinitat de la sgleya de Santa Creu . . . per l'honrat en Vaya de Malbosch quondam . . . L anys son passats: f. 328.

Yo PASQUAL JOHAN pr. obtinent lo beniffet instituit en la capella de sent Jordi de la sgleya p. de Sta. Creu . . . per en Ffrancesch Marturell quondam sinquanta anys ha passats: f. 300.

Yo JACME DOMENECH pr. . . . en l'altar de Sent Jacme en la sgleya de Sta. Creu per la dona Sanctia muller de'n Guillem Bella quondam (19-XI-1330): f. 325.

Yo GUILLEM DE SENT PERA pr. . . . en l'altar de sent Jordi de la sgleya parroquial de Sta. Creu per la dona Ffrancescha muller quondam de l'honrat en P. Roig quondam ultra sinquanta anys son passats: f. 327.

Yo PERE LITRÁ pr. . . . en l'altar de Sent Nicholau de la sgleya de Sta. Creu per la dona Ffrancescha Martell muller quondam del honrat en P. Roig quondam ultra sinquanta anys son passats: f. 327.

Yo PAU FERRER p. beneficiat en la sgleya de Sta. Creu de la Ciutat de Mallorques en l'altar de Sta. Trinitat instituit per en P. Ranovard pessats ha LXXX anys: f. 327.

Yo NICHOLAU DE DEU pr. . . . en l'altar de Madona Sta. Ana en la sgleya de Sta. Creu . . . per la dona Subirana muller de'n P. Matheu quondam (16-VI-1326): f. 334.

(El mismo) . . . obtinent lo beniffet instituit en l'altar de Sent Urba papa, Sant Blay, Sant Honorat, Sta. Lucia, Sta. Barbara, de la sgleya p. de Sta. Creu de la Ciutat de Mallorques per lo discret en Nicholau de Deu prevera quondam en l'any mcccc tres: f. 335.

Yo PERE BISBAL pr. . . . en l'altar maior de la sgleya p. de Sta. Creu . . . per la dona Anna muller quonodam de'n Maymo Peris quonodam ciutada (18-VI-1378): f. 335.

Yo NICOLAU ROCHA pr. . . . en la sgleya parroquial de Santa Creu . . . per lo honrat en P. Savall mercader quonodam L anys son passats: f. 346.

Yo JOHAN VIROY pr. . . . en l'altar maior de la sgleya p. de Santa Creu de Mallorques per lo honrat en Bernat de Pugoll rector quonodam de la dita sgleya XL anys son passats: f. 347.

Yo ARNAU ROTLA pr. . . . en l'altar maior de la sgleya p. de Santa Creu . . . per la dona mare sua quonodam muller de'n Jacme Manresa quonodam L anys son passats: f. 348.

Yo JOHAN MARTER pr. . . . en l'altar de Sent Barthomeu de la sgleya p. de Santa Creu per los parayres de la Ciutat de Mallorques L anys son passats: f. 354.

Santa Eulària

En ningún folio del Cabreo hemos hallado el nombre del rector de Santa Eulalia ni declaraciones de algún apoderado suyo.

Yo ARNAU BORRADA pr. . . . en l'altar de Sent Aloy de la sgleya p. de Sta. Eulalia de Mallorques per en Thomas Despou argenter e per la dona Nicholaua muller sua quonodam (5-X-1313): f. 282.

Yo PERE SIURANA pr. . . . per en Johan Vidal ciutada quonodam en l'altar de Santa Maria Magdalena en la sgleya de Santa Eulalia . . . (18-X-1348): f. 285.

Yo PERE ROBIOL pr. . . . per en Lorens de Sclori prevera quonodam en la sgleya p. de Sta. Eulalia . . . en lo altar maior en l'any mccciii denunci: f. 285.

Yo JOHAN PALET pr. . . . en l'altar de Sent P. en la sgleya p. de madona Santa Eulalia . . . per la dona Francesquina muller quonodam de'n Ramon Sacosta ciutada de Mallorques quonodam (1-X-1328): f. 271.

Yo JACME RAPAY pr. . . . en l'altar de Santa Maria Magdalena en la sgleya p. de Madona Santa Eulalia per en P. Vidal . . . quonodam (1-X-1): f. 271.

Yo GABRIEL MALFERIT pr. . . . en l'altar de Sent Johan Baptista en la sgleya p. de Santa Eulalia . . . per en Berenguer Truyols quonodam LXXX anys son pessats denunci: f. 273.

Yo PERE RIPOLL pr. . . . en l'altar de Sent Luch en la sgleya de Santa Eulalia per en Jacme Avella quonodam l'any mcccvi: f. 274.

Yo BERNAT JOHAN pr. . . . en l'altar de madona Santa Maria en la sgleya p. de Santa Eulalia . . . per N'Arnau Miro quonodam mercader segons que appar en son testament (24-IV-1348): f. 275.

Yo PERE PELEGRI pr. . . . en l'altar de Sen Aloy en l'esgleya p. de Santa Eulalia de Mallorca per en Berenguer de Sent Steva argenter (15-VII-1344): f. 275.

Yo GUILLEM BONET pr. . . . en l'altar de Sent Luch en la sgleya p. de Santa Eulalia . . . per l'onrat en Guillem Saragossa quondam mes ha de LX anys: f. 258.

Yo BARTHOMEU ZITXEN pr. . . . en l'altar de Sent P. en la sgleya p. de Santa Eulalia . . . per en Bernat Ses Comes mercader quondam (27-II-1323): f. 259.

Yo BERNAT DESPRATS pr. . . . en l'altar de Sent Lorens e de Sent Vicens en la sgleya p. de Sta. Eulalia per lo honrat N'Arnau Squart rector de la dita sgleya quondam (12-VI-1340): f. 260.

Yo JOHAN PARERA pr. menor de dies . . . per lo discret N'Anthoni Castell notari de Mallorques quondam en l'altar de Sent Pera de la dita sgleya p. de Santa Eulalia (1-XII-1358): f. 261.

Yo JOHAN PARERA (el mismo) . . . en l'altar de Sent Lorens e de Sent Vicens en la sgleya de Santa Eulalia per en Berenguer Muntanyola e per en Miquel Taulade ciutadans de Mallorca quondam XL anys son pessats: f. 261.

Yo GUILLEM PONT pr. . . . en l'altar de Sent P. de Santa Eulalia per la dona Blancha muller quondam de'n Johan Umbert quondam l'any de nre. Senyor MCCCXXVII: f. 262.

Yo VICENS JANOVER beneficiat del beniffet en la sgleya de Santa Eulalia en l'altar de Sent P. instituit per en P. Saval mercader quondam L anys son passats: f. 263.

Yo FRANCESCH SADORNI pr. . . . en l'altar de Santa Maria Magdalena en la sgleya de Sta. Eulalia . . . per lo discret en P. Mercader prevera beneficiat en la dita sgleya quondam (15-III-1326): f. 264.

Yo MATHEU ANTICH pr. . . . en l'altar de Sent Cristofol en la sgleya de Santa Eulalia per en G. Damer quondam en l'any mccc e xviii: f. 267.

Yo JOHAN PARERA maior de dies obtinent lo beniffet instituit per en Bernat Marques e Francesch Reynes mercaders de Mallorques en lo altar de Sent Bernat en la sgleya p. de Madona Sta. Eulalia (1-VII-1330): f. 267.

Yo JOHAN SORA pr. . . . en l'altar de Sent P. en la sgleya de Santa Eulalia . . . per en P. Cuch quondam (10-X-1309): f. 268.

Yo RAFALL DE CARANYANA clerga . . . en l'altar maior de madona Sta. Eulalia de la Ciutat de Mallorca per lo molt alt senyor rey en Sanxo de bona memoria quondam: f. 270.

Yo PERE DOMINGO pr. . . . en lo altar de Sent P. de la sgleya de Sta. Eulalia de Mallorca per en Costans Despont e sa muller (22-XII-1315): f. 247.

Yo JOHAN RIERA pr. . . . apellat diaconil en la sgleya de Santa Eulalia instituit en l'altar maior: f. 247.

Yo ANTHONI PARERA pr. . . . per la dona Arbona quondam muller de'n Jacme de Sales en l'altar maior de Sta. Maria de la sgleya de Santa Eulalia (a. 1332): f. 248.

Yo JOHAN BANYERAS pr. . . . per en March confita quondam en l'altar maior de la sgleya de Sta. Eulalia (a. 1362): f. 249.

Yo JACME SALAS pr. . . . en l'altar maior de la sgleya de Sta. Eulalia de la Ciutat de Mallorca per en P. Moragues mercader quondam mes ha de XL anys: f. 250.

Yo JOHAN TAYADE pr. obtinent hu dels quatre beniffets instituïts en l'altar de Madona Sta. Maria de sgleya p. de Sta. Eulalia per los honrats en Johan e Ramon Saresta quondam en l'any mcccli: f. 247.

Yo ARNAU ORIOL pr. . . . per N'Arnau Garau quondam en l'altar de Sta. Maria de la sgleya de Santa Eulalia . . . en l'any mcccliii: f. 249.

Yo ARNAU ANDREU pr. obtinent la capellania instituïde per la dona Manseya muller de'n Guillem Aloi en l'altar maior de la sgleya de Sta. Eulalia de la Ciutat de Mallorca (26-V-1341): f. 250.

Yo ANDREU VILA p. . . . en l'altar de madona Sta. Maria de la sgleya de Sta. Eulalia . . . instituït per en Guillem Senarres . . . quondam (15-V-1348): f. 251.

Yo BERNAT PUNYET pr. . . . en l'altar maior de la sgleya de Santa Eulalia . . . per en Rubert de Bellvehí pus antich LXXX anys son passats: f. 251.

Yo GABRIEL UMBERT pr. . . . per en P. de Caulelles mercader quondam en l'altar maior de la sgleya de Sta. Eulalia de Mallorca sasons apar per institucio feta (31-VI-1323): f. 252.

Yo GUILLEM PONT pr. . . . en la sgleya de Madona Santa Eulalia de Mallorca per mossen Francesch Sacosta cavaller quondam setza anys son passats: f. 253.

Yo JOHAN MASSALLER diacha . . . en l'altar de Sent March de la sgleya p. de Sta. Eulalia . . . per en Ferrer Picany noranta anys son passats: f. 253.

Yo ANTHONI MERCADER pr. . . . en l'altar de Sent P. de la sgleya p. de Santa Eulalia per en P. Canals quondam (12-XII-1312): f. 254.

Yo ANTHONI MARTÍ pr. . . . per lo discret en Vidal Domenech prevera en l'altar de Madona Sta. Maria en la sgleya parroquial de Madona Sta. Eulalia (13-XII-1317): f. 254.

Yo MIQUEL BRUNET pr. . . . en l'altar de Sent Luch en la sgleya de Sta. Eulalia per en Romeu Avalla (25-XII-1310): f. 256.

Yo GUILLEM ROIG pr. beneficiat en la sgleya de Sta. Eulalia de la Ciutat . . . en lo altar de Sent P. de la dita sgleya del beniffet instituït per l'onrat mossen Gill Grosses Cavaller quondam (1-II-1323): f. 257.

Yo BERNAT GUASCH diacha . . . en l'altar de Sent Pera en la sgleya de Santa Eulalia . . . per en Ramon Dalmer quondam mes ha de LX anys: f. 257.

Yo MATHEU RAGARAU pr. . . . en l'altar de Sent Luch de la sgleya de Madona Santa Eulalia . . . per la dona Maria muller de'n Arnau sa Sala . . . quondam (15-VIII-1337): f. 300.

Yo BERNAT DEPRATS pr. beneficiat de la sgleya parroquial de Sta. Eulalia de la Ciutat . . . sens perjudici de les requestes fetes sobre asso per part del clero etc. denunciay que a XVIII de noembre l'any MCCCXCV . . . possehie en nom meu propri e are possehesch un alberch en lo carrer de'n Forcia pres la dita sgleya de Sta. Eulalia que es alou de'n P. Brondo: f. 891.

En P. ROLIYOL pr. beneficiat en la sgleya parroquial de Sta. Eulalia f. ...

Sant Jaume

Del rector de «Sant Jaume» de la ciudad ni de su casa rectoral no hay mención en el «Capbreu».

Yo JOHAN SARTRA en l'altar de Sent Blay de la sgleya parroquial de Sent Jacme de la Ciutat de Mallorques per mossen Jacme Garrossa prevera quondam (12-X-1316): f. 319.

Yo ALOY SARONIRA en l'altar maior de la sgleya de Sent Jacme de la Ciutat . . . per N'Arnau Bess mercader quondam LX anys ha passats: f. 321.

Yo FFRANCESCH MONAR pr. . . . en l'altar maior de la sgleya de Sent Jacme per en Lorens de Monblanch patro de nau quondam ciutadada de Mallorca en l'any MCCCLX dos denunciay: f. 322.

Yo BERNAT MORELL pr. . . . en l'altar de Sent P. e de Sent Pau de la sgleya p. de Sent Jacme . . . per en P. Roger en l'any MCCCXL dos: f. 322.

Yo NICHOLAU SARAGOSSA clerge per lo senyor Rey en Sanxo de bona memoria rey de Mallorca en l'altar maior de la sgleya parroquial de Sent Jacme de la Ciutat . . . gran temps ha passat: f. 870.

Yo JOHAN COLOMER clerga . . . en l'altar maior de la sgleya de sent Jacme de la Ciutat de Mallorques per en Agolí matalasser quondam a VIII del mes de juny any MCCCXXX: f. 352.

Yo JACME GERONES pr. . . . en l'altar de Sent Guillem en la parroquia de Sent Jacme instituit per en Bonanat Johan quondam a deu de setembre any MCCCLXXXX quatre: f. 353.

Yo FFRANCESCH OTGER pr. . . . en lo altar de Sent Gabriel de la sgleya p. de sent Jacme de la Ciutat per la dona Margalida muller quondam de'n Steva de Jornals . . . en l'any MCCCXXI: f. 311.

Yo BERNAT CAPO pr. . . . en l'altar de sent Jordi en la sgleya p. de Sent Jacme de la Ciutat de Mallorques per l'onrat en Bernat Garrau quondam LXXX anys son passats: f. 312.

Yo GUILLEM CORBERA pr. . . . en l'altar de Sent Johan evange-

lista e baptista de la sgleya p. de sent Jacme per la dona Johana muller quondam de'n P. Dalmau . . . entorn LXXXVIII anys son passats: f. 312.

(El mismo) denunciay que yo celebre una capellania en la dita sgleya ço es en la capella de Sent Miquell e de Sent Gabriel en l'any mccccxxxvii per l'onrat en Guillem Beerac instituida: f. 313.

Yo ANTHONI MUNTER pr. . . . en l'altar de Sent Miquell e de Sent Gabriel en la sgleya p. de mossen Sent Jacme . . . per l'onrat Nuget Sora mercader quondam (15-III-1343): f. 314.

Yo GABRIEL ROSSELL pr. . . . en l'altar de Sent Guillem en la sgleya p. de Sent Jacme per l'onrat N'Arnau Olier quondam en l'any mccccxvii: f. 315.

Yo ARNAU DE MARI . . . en l'altar maior de la sgleya p. de Sent Jacme . . . per l'onrat en Guillem Pontiro quondam en l'any mccccxxx: f. 315.

Yo ARNAU ANDREU pr. . . . en l'altar de Sent Andreu e Sent Barthomeu de la Sgleya p. de Sent Jaume . . . per l'onrat en P. Andreu canonge de Mallorca (15-III-1344): f. 317.

Yo CRISTOFOL COLOM . . . en l'altar de Sta. Anna de la sgleya de Sent Jacme de la Ciutat per la honrada dona Blancha muller de'n Ramon Guillem Soriu quondam a xi de abril any mcccxi primo: f. 319.

Yo RAMON AYASSES pr. . . . en l'altar maior de la sgleya p. de Sent Jacme . . . per en Romeu Perent quondam e Catarina filla sua muller de'n P. Revell quondam en l'any mcccxc dos: f. 305.

Yo JOHAN BIOSTA pr. . . . en l'altar de Sent Johan en la sgleya de Sent Jacme . . . per en P. de Cossa quondam (9-IV-1344): f. 306.

Yo JACME SORA pr. . . . en l'altar de Sta. Maria de la sgleya de Sent Jacme . . . per en Bernat Guillem Soriu quondam lonch temps ha: f. 306.

Yo BERNAT BAS pr. . . . en l'altar maior de la sgleya de Sent Jacme de Mallorques per en Simon de Beni . . . quondam anno Dni. mcccxlvi: f. 310.

Sant Miquel

Tampoco se sabe nada por el «Capbreu» del rector de San Miguel ni de su casa parroquial.

Yo BERENGUER STEVA pr. . . . en l'altar de Sent Johan en la sgleya de Sent Miquell de la Ciutat de Mallorques per l'onrat en G. Benasser ciutada de Mallorques quondam (24-XI-1341): f. 290.

Yo ANTHONI MAYRACH prevera obtinent lo benefet instituit en l'altar maior de la segleya p. de Sent Miquell de la Ciutat per la dona Romia de Marsa quondam LX anys son passats: f. 352.

Yo GUILLEM THOR batxaler en decrets . . . en l'altar maior de la sgleya p. de Sent Miquell . . . per l'onrat en Jacme Arnau canonge de Mallorques quondam a dos de maig l'any mcccclxx hu: f. 301.

Yo GABRIEL ROSSELL pr. . . . en l'altar de Sent P. de la sgleya de Sent Miquell . . . per en P. Vilanova en l'any mcccxi: f. 304.

Yo FRANCESCH FRIGOLA pr. . . . en l'altar de Sent Guillem en la sgleya de Sent Miquell per en Ferrer de Bisbal quondam (27-XI-1349): f. 291.

Jo JACME MOREY pr. . . en l'altar de Madona Sta. Maria en la sgleya de Sent Miquell de la Ciutat de Mallorques per en Ramon Sollez quondam sinquanta anys son passats: f. 292.

Yo RAMON SAGARRA pr. . . en l'altar de Sent Gabriel de la sgleya p. de Sent Miquell . . . instituit per en P. Rovira pasats ha lxx anys: f. 292.

Yo MIQUELL SAGARRA pr. obtinent hun beniffet en l'altar de Sent Miquell de la sgleya de Sent Miquell . . . per lo senyor rey en Sanxo de bona memoria gran temps ha passat: f. 293.

Yo ANDREU CABANES pr. . . . en l'altar de Sent Andreu e Sent Bernat de la sgleya p. de Sent Miquell . . . per en P. Sacoma quondam en l'any mcccxvi: f. 293.

Yo JACME FREXA pr. . . en l'altar de Sta. Catarina de la sgleya de Sent Miquell per en P. Ferrer quondam vuytanta anys son passats: f. 294.

Yo BERNAT SOCARRAT . . . en l'altar de Sent Nicholau en la sgleya de Sent Miquell . . . instituit per en Nicholau Socarrat passats ha xxx anys: f. 296.

Sant Nicolau

Yo JACME REPAY rector de la sgleya parroquial de Sent Nicholau⁵ de la Ciutat de Mallorques denunciay . . . que yo per raho de la dita rectoria tench e possehesch e mossen MARTI SENTSALONI predecessor meu en la dita rectoria tenia e possehia a xviii de noembre any mcccxcv . . . los bens saguents.

Primo un alberch contiguu al fossar de la dita sgleya franch de tot alou e de cens e d'altre carrech qui affronta de una part en lo carrer publich en que ha tres portals e d'altra part ab l'alberch de Alamany mercader e d'altra part ab l'alberch dels hereus de na Barutella e d'altra ab lo carrer de les torres qui passa baix lo monastir dels Preycadors: f. 358.

Yo NICHOLAU SUNYER pr. . . . en lo altar maior de la sgleya

⁵ No sería ésta la primera iglesia, pues consta que en 25 de junio de 1343 el rey don Pedro de Aragón autorizaba la compra de casas, patios y otros edificios que fueran menester para solar de la nueva iglesia parroquial de San Nicolás, que se proyectaba edificar. Arch. del Real Patrimonio, *Libro de cartas reales*.

de Sent Nicholau de la Ciutat de Mallorques per lo molt alt senyor rey en Sanxo de bona memoria (23-XII-1322): f. 348.

Yo ANTHONI PINGALT pr. . . . en l'altar de la sgleya p. de Sent Nicholau de la Ciutat . . . per en Guillem Pere Tarasco quondam L anys son passats denunciay: f. 351.

Alaró

Post paululum eadem die⁶ comparuit coram dicto venerabili Commissario (*P. Manresa*) venerabilis Guillermus Fonoy rector Ecclesie paroquialis de Alero et in presentia testium ante dictorum denunciavit eidem venerabili Commissario census et aniversaria infrascripta quos et que ut dixit recipit ratione ecclesie prout in cedula que est tenoris sequentis continetur⁷.

Yo GUILLEM FONoy rector de la parroquial sgleya de Alaró denunciay sens perjudici de les raquestes e protestacions fetes sobre asso per part del clero de Mallorcas que jo per raho de la dita sgleya havia e possehida a XVIII de noembre del any mcccxcv que's feu la avinensa per lo senyor rey en Johan de bona memoria ab lo dit clero e jo ara he e posseesch los bens següents.

Primo un alberch ab son pati propi de la dita rectoria e del rector de aquella situat en lo poble de la parroquia de Alero e assignat per propria habitacio del dit rector pessats son lxxx anys segons que's demostra notoriament per situacio de aquell e per informasio dels antichs pobladors es franch e liura de tot alou strany e d'altre carrech e afronta de una part ab la via publica e d'altra part ab lo clos del alberch de'n Bernat Rossenyo e d'altra part ab l'alberch del beniffe de Sent Barthomeu e d'altre part ab l'alberch que fo de'n Bonanat Fonoy e d'altra part ab l'alberch de'n Pere Pastor.

Mes denunciay que reebia e possahia prout superius e are reeb e posseesch per raho dels aniversaris instituits en la dita sgleya per los faels difunts als tenors següents: f. 469 i seg.

Et confestim dicta eadem die comparuit etc. venerabilis Franciscus Pons beneficiatus et denunciavit etc.

(Cedula Francisci Pons beneficiati altaris santi bartholomei ecclesie parochialis de Alero.)

Yo FRANCESCH PONS pr. . . . en l'altar de Sent Barthomeu de la sgleya p. de Alero.

Quoddam instrumentum factum in posse Petri Arnaldi scribe dni. episcopi Maioricarum sub IIII kalendas januarii anni MCCLXX et fir-

⁶ Por otros documentos sabemos que mosén Fonoll ya era rector de Alaró en 1831.

⁷ Todas las declaraciones van redactadas como ésta y la ya vista de Santa Creu, y siempre con la protesta explícita: «ab les protestacions et rahons fetes per lo procurador del clero de Mallorca» o formas parecidas.

⁸ Omitimos la notable lista que sigue de rentas, censos, alodios, etc.

matum per Raymundum de Trilia aliter appellatum Satria facit pro dicto beneficio.

Per en Ramon Sarria quondam LX anys son passats denunciay sens perjudici de les raquestes protestacions e rahons ja fetes sobre asso per part del clero de Mallorques que jo posseesch e reeb e mossen Gabriel Portella predecessor meu en lo dit benefici possehia e reebia en l'any MCCCXCV a XVIII de noembre que's feu la avinensa etc.: f. 419.

Alcúdia

Yo PERE SACOSTA rector de la sgleya p. de Alcudia⁹ denunciay . . . los bens següents.

Ço es l'alberch ab son saller pallissa ort e pati de aquell situat dins la vila de Alcudia prop la demes dita sgleya lo qual alberch seller pallissa ort e pati son stats consignats a la dita sgleya e al rector de aquella per habitacio e us de aquella passats son LX anys segons que's mostra per situacio de aquells lo qual alberch ensemps ab los dits seller pallissa ort e pati son franch de tot alou stranys. E afronta de una part ab la carrera publica e d'altre ab lo fossar e ab la dita sgleya e d'altra part ab lo mur e d'altre part ab les cases de'n Gabriel Cursach: f. 618.

Yo GUILLEM BENIFFET pr. . . . en la capella de Senta Maria de la torra de Alcudia pen Pere Roquer quondam de Alcudia 4 anys son passats denunciay que yo a XVIII de noembre l'any MCCCXCV . . . havia e possehia e ara he posseesch: f. 618.

Ço es XVIII lliures que fa al dit beniffet tots anys lo hereu e succehidor dels bens e heretat qui foren del dit P. Roquer quondam.

Yo JACME QUER pr. . . . en l'altar maior de la sgleya p. de Alcudia per en Salvador Mirayes quondam rector de la dita sgleya: f. 386.

Yo PERE DOMENECH pr. . . . en l'altar de Sent Vicens en la sgleya p. de Alcudia per en Guillem Balaguer (6-VI-1372): f. 404.

Yo GUILLEM VIDAL pr. . . . en l'altar de Sent P. de la sgleya parroquial de Alcudia per en Jacme Sacanal quondam passats son LXXX anys: f. 409.

⁹ De los pocos restos de cristianismo en Mallorca anteriores a la invasión árabe figura en el término de Alcudia la Cueva de San Martín. Por lo que atañe a nuestra época inmediata a la Reconquista, consta con certeza que Valentí Ses Torres, por testamento de 31 de octubre de 1268, dejaba, entre otros legados, 5 sueldos a «Sant Martí de la Cova». El historiador Pedro Ventayol demuestra documentalmente que desde el siglo XIII hasta el año 1827 se celebraba allí misa como cosa ordinaria.

La primera iglesia con honores de parroquia, dentro el mismo término, estuvo en el lugar de Ginyent, «ecclesia de S. Iacobi de Ginyent», según la ya citada bula de Inocencio IV, pero ya hacia el año 1285 existía otro templo del lado de Alcudia como vicaría *in capite*, independiente de aquélla. Cf. P. VENTAYOL, *Historia de Alcudia* (Palma, 1928), III, p. 89, y J. BINIMELIS, *Nueva Historia de la isla de Mallorca* (Palma, 1927), IV, p. 110.

Yo FALIP BALESTER pr. . . . en l'altar de Trinitat de la sgleya p. de Alcudia per en Bernat Magre quondam pessats son L anys: f. 556.

Yo BERENGUER RIERA pr. . . . en l'altar de Sent Vicens de la sgleya p. de Alcudia per en Pera Payona quondam prevera XL anys son passats: f. 619.

Andratx

Yo BERENGUER PACHS rector de la sgleya parrochial de Andraig denunciay . . .

Ço es unes cases e alberch situades en lo poble de Andraig franchas de alou e de tot carrech de cens, propis de la dita sgleya e de la rectoria per propria habitasio sua en donacio feta c anys son passats segons que's monstra per la sua situacio antigua. E affronta de una part ab la carrera publica e d'altre part ab la honor de'n Cerial.

Item dos trossos de terra propis de la dita sgleya e del rector de aquella; lo hu dels quals affronta de una part ab lo camp de'n Serial e d'altra part ab la costa que munta a la sgleya e d'altra ab le casa de la rectoria.

E l'altre tros affronta d'una part ab lo cami publich e d'altre ab lo cami qui va a la sgleya e d'altre ab la rectoria: f. 489.

Artà

En ningún folio del cabreo hemos visto rastro de la casa rectoral de Artá ni del presbítero encargado de la parroquia. Sigue el nombre de los beneficiados.

Yo JACME BAGUR pr. . . . en l'altar de Sent Matheu de la sgleya p. de Arta, per en Ramon Blanquer quondam, LXXX anys son passats: f. 389.

Yo GUILLEM DORPI pr. . . . per en Bernat Carrio quondam en la sgleya p. de Arta, LX anys ha passats: f. 390.

Yo JOHAN BALAGUER acolit . . . en l'altar de Sent Anthoni de la sgleya de Arta instituit per en Johan Forn quondam, xv anys son passats: f. 402.

Yo PERE ROTLAU clerga . . . de Sent P. de la sgleya de Arta instituit per en P. Verdeguer quondam, LX anys son passats: f. 414.

En los folios 411 y 412 aparecen JACME SAGUI y JACME BAGUR beneficiados en dicha iglesia de Artá.

Yo BARTHOME TERRAGO prevera celebrant en la sgleya parrochial de Arta denunciay: f. 656.

Bellver

Cedula Berengarii Sorell benefficiati in capella castri de Bellver¹⁰. Yo BERENGUER SORELL pr. . . . o capellania instituit en la sgleya parroquial de Bellver per en P. de Padrines quondam 1 anys son pessats denunciay sens perjudici de les requestes etc. que yo per raho del beniffet posseesch e reeb, possehia e reebia a XVIII de noembre any MCCCXLV que's feu la avinensa etc. la renda saguent: f. 486.

Bunyola

Yo BERNAT MUNTANER rector de la sgleya de Bunyola denunciay . . . Primo un alberch ab l'ort seu contiguu situat en la pobla de la dita parroquia franch e liura de tot alou d'altri e de tot carrech de cens e affronta de dues parts ab carreres publiques e d'altre part ab la plassa e d'altre part ab l'alberch de'n Anthoni Gelabert.

Item unes cases qui solien esser pressora de la rectoria aqui matex situades franques e liures axi com dit es e affrontan de una part ab carrera publica e d'altre ab la dessus dita plassa e d'altra part ab lo alberch de'n Pere Dalmau e d'altre part ab lo alberch de'n Guillem Vilar: f. 414.

Yo FALIP MUNTANER pr. . . . en l'altar de Sancta Barbara e de Sancta Magdalena en la sgleya p. de Bunyola per lo discret en Ramon Muntaner quondam rector de la dita sgleya xxxx anys son passats¹¹: f. 452.

Calvià

Yo JOHAN MERCER rector de la parroquial sgleya de Calvia denunciay . . . los bens seguenta.

Ço es un alberch ab un pati e un tros de terra contiguu al dit alberch en mitx del qual tros de terra es la dita sgleya edificada, lo qual alberch e tros de terra son estats consignats c anys son pessats al rector de la dita sgleya per habitassio e us de aquell. E affronta de una part ab lo rafal de'n Guillem Gotmar e d'altre part ab l'alberch que era de'n Comalonga e d'altre ab lo rafal que era de dona Angelina muller que fo de'n Gabriel Marcer quondam: f. 656.

¹⁰ Por esta cédula parece se trata aquí de la capilla del castillo (*castrum*) de Bellver, dedicado al evangelista San Marcos. Pero *castrum* puede significar también: ciudad, villa, lugar. De ahí las discusiones sobre este punto, que dejamos de lado. Indudablemente se trata de la primera iglesia de la parroquia de «Sant Llorens de Cardessar», antes Bellver.

¹¹ El mismo rector había fundado en 1347 otro beneficio en la Seo de la ciudad bajo la advocación de San Valentín.

Campanet

Yo RAMON PORTER rector de la sgleya parroquial¹² de Campanet denunci.

Primo l'alberch de la rectoria de la dita sgleya ab sos corrals e patis e entrades e axides situat prop la sgleya e assignat pessats son c e vint anys al rector de la dita sgleya per habitacio de aquell e affronta de una part ab la dita sgleya e d'altre part ço es devant l'antrada ab la plassa de la sgleya e d'altra part ab un clos de terra propi de la dita sgleya e del rector de aquella e es franch de tot alou strany.

Item lo dit clos de terra situat aqui matex franch de tot alou strany e affronta de una part ab lo cami qui va a la sgleya e d'altra part ab la honor de'n Jacme Marti e d'altra part ab lo torrent e d'altre part ab lo dit alberch: f. 475.

Yo PERE RENQUELL p. . . en la sgleya p. de Campanet instituit en l'altar maior per en Bernat Magraner quondam rector de la dita sgleya e Bernat Bennasser quondam, xxx anys son pessats: f. 475.

Campos

Yo GABRIEL PONT rector de la parroquia de Campos denunci . . . Primo un alberch ab son pati e quarto de terra al dit alberch contiguu situat prop la dita sgleya franch e liura de tot alou e de tois cens e agrer assignat a le rectoria e habitacio del rector de aquella pessats son cxxx anys segons que's mostra per la sua situacio e per informacio dels antichs pobladors de la dita paroquia.

Item un tros de terra continent miga quorterada de terra e quelcom mes en lo qual fo antigament la sgleya antiga de la dita paroquia en alou de la dita sgleya o rectoria sobre lo qual tros de terra yo axi com a rector prech e reeb e mos predecessos han haut e reebut de cens tots anys un vii de galina de cens: f. 382.

Castellitx

Yo PERE MANLEU prevere procurador del honrat en PERE MALET rector de la sgleya parroquial de Castelig¹³ e vicari de la dita sgleya denunci . . . que a xviii de noembre l'any mcccxcv . . . l'onrat mossen JACME RIBES predecessor del dit rector possehia a reebia e ara lo dit rector ha e posseix per raho de la dita sgleya e rectoria de aquella los bens següents.

¹² Situada en el «Pla de Tel». A causa de una inundación, la población fué trasladada, en el siglo xiv, al lugar que ocupa actualmente Campanet.

¹³ Trasladaada después a la iglesia de Algaida. Cf. nuestro estudio: *Antigua parroquia de Castellitx, ahora Santuario de Ntra. Sra. de la Paz* (Palma, 1953).

Primo un alberch ab son clos de terra situat prop la sgleya dessus dita franch de tot alou e de cens assignat al rector de la dita sgleya passats son c anys segons que's demostra per la sua antiga situacio. E afronta de una part ab carrera publica e d'altra part ab la dita sgleya e de tres altres parts ab la honor de'n Domingo Garau: fl. 638.

Escorca

Yo FRANCESCH MULAR rector de la sgleya parroquial de Scorchia¹⁴ denunciay . . . que la dita sgleya e los rectors passats de aquella posehien e yo possehesch per aquella . . . los bens saguents.

Primo un tros de terra situat devant la dita sgleya a propriat e a servitut del rector de la dita capella.

Item ha e posehex e levors possehia la capella de Sta. Maria de Luch suffraganea de la dita sgleya, los adifficis contiguus a la dita capella per habitacio del dit rector e vicari de aquella e per habitacio del donat de aquella e per reclinacio o possades dels palagrins qui per devocio van a la dita capella.

Item un ort contiguu als dits edificis ab la aygua de la font qui ve aqui so es a le dita capella per us del dit rector e dels dessus dits palagrins.

Item un loch o edifici per cabana, taverna o bagude situade en lo cami de la dita vila de Incha va a la dita capella e es apellat lo barracar en que no sta are algu: f. 873.

Yo PERE FORNER clerga obtinent lo beniffet en la sgleya de Sent Pera de la parroquia de Scorchia instituit per en Pedruxola de Cosconar quondam a XVIII de octubre de mcccxvi: f. 415.

Esporlas

Yo ROMEU FONTET rector de la sgleya parroquial de Sporles denunciay . . .

Primo un alberch situat en la parroquia de Sporles prop la sgleya de aquella la qual sgleya ab so fossar son situats dins un tros de terra propri de la dita rectoria en que ha ort e vinya e es continguu a un camp de terra aqui matex situat lo qual alberch ab son tros de terra es franch de tot alou strany e de carrech de cens algun e son assignats al rector de la dita sgleya pessats son cent xx anys per habitasio propria e es de aquell e lo camp empero es stat adjunct a la dita rectoria per mi dit rector qui aquell possehia en lo temps dessus dit e es en alou del reverent senyor bisbe de Mallorca e dels honrats pabordes de la seu de Mallorca e es tengut a cens de xxxxvi sols vi di-

¹⁴ Iglesia hoy solitaria. La parroquia se trasladó en el siglo xv al célebre santuario del Lluch, centro de peregrinaciones desde el hallazgo milagroso de la imagen, en 1239.

ners que fa en JACME RAPAY per son beniffet, lo qual rector ha empriu de la aygua de la font de Tauler . . . e affronta de una part ab la carrera publica e d'altra part ab la honor de'n Tauler e d'altra part ab la honor de'n Guillem Morro: f. 458.

Banyalbufar

Yo JOHAN ANGER prevera obtinent la capellania e faent lo servey de un prevera ordonat a celebrar tots anys en per tots temps en la capella de Sta. Maria de Banyalbuffar de la parroquia de Sportes per en Jacme Pasqual quondam del dit loch de Banyalbufar passats son LXV anys e lo qual prevera se pot logar metre e remover e altre apendra per voluntat de son hereu, denunciuy . . . que en l'any . . . que's feu la avinensa . . . en Barthomeu Draper havia e reebia e yo ara he e reeb per raho del dit servey la pensio saguent.

Ço es quinza lliures annuals que fa tots anys sens termens assignats en Barthomeu Seria notari de Mallorca per los bens hereditaris del dit Jacme Pesqual quondam que possehix e te.: f. 724. xv l.

Felanitx

Yo GUILLEM FABREGAS rector de la parroquial sgleya de Falenig denunciuy . . .

Primo l'alberch de la rectoria de la dita sgleya ab son corral e pati clos de siges situat en la vila de Falanig prop la dita sgleya assignat a le rectoria dessus dita per habitacio propria del dit rector pessats son cent anys segons que's mostra per avidencia de aquell franch e liura de tot alou strany. E affronta ab dues parts ab carreres publiches e de una part ab l'alberch de'n Bernat Casany e d'altre ab l'alberch de'n G. Manressa: f. 558.

Yo ANTHONI COMPANYYO pr. . . . en l'altar de Sent Miquell de la sgleya p. de Felenig per la dona Romia muller de'n G. Sunyer quondam en l'any MCCCLXXV: f. 501.

Yo JACME FONT pr. . . . en la l'tar de Sent Esteva de la sgleya de Falenig per en Berenguer Font pessats son xxx anys: f. 387.

Huyalfas

Yo PERE SES OLIVERES rector de la parroquial sgleya de Uyalfas¹⁵ e yo MERSAL SAGUI vicari de la dita sgleya denunciuy . . .

¹⁵ Uyalfas, del nombre Huayar Alfaz o Alfahs, dado por los árabes, al invadir la isla en 798, a la alquería que dió origen a la Pobra de Huyalfes y Vialfes, hoy «La Pobra» a secas. La primitiva iglesia gótica, dedicada a Santa Margarita, se ve aún aislada en pleno campo.

Primo un alberch ab son pati e ortet situat prop la dita sgleya e continguu al fossar de aquella franch e liura de tot alou strany e de tot carrech de cens e fo assignat al rector de la dita sgleya per la sua habitacio passats son L anys e affronta de una part ab la carrera publica e d'altra part ab lo fossar e d'altra part ab la honor de'n Guillem Salom: f. 405.

Inca

El cabreo omite también aquí toda nota referente al rector de Inca y a su albergue. Sólo habla de los beneficiados de la parroquia.

Yo JOHAN BALILL pr. . . . en la sgleya p. de Incha per lo discret en Jacme Salzet rector quondam de Incha en l'any mccccxxvii: f. 398.

Yo JOHAN BALILL pr. . . . en l'altar maior de la sgleya p. de Incha pe'n Simon Payo quondam en l'any mccclxxxiii: f. 399.

Yo JOHAN PROHENSAL pr. . . . en l'altar maior de madona Santa Maria de la sgleya de Incha per en Ferrer Malferit quondam (24-VIII-1345): f. 399.

Yo GUILLEM CAMPS pr. . . . en l'altar de Sent Miquell en la sgleya de Incha per en Guillem Sabadell quondam (29-XI-1324): f. 400.

Yo BERNAT MARTI pr. . . . en l'altar de Sent Steva de la sgleya p. de la vila d'Incha per en Johan Ripoll pessats son c anys: f. 401.

Yo BERNAT PINEDA pr. . . . en l'altar de Sent Pera de la sgleya parroquial de Incha per en Pera de Don quondam LXX anys son passats: f. 424.

Yo BERNAT PINEDA pr. . . . en l'altar de Corpus Christi de la sgleya de Incha per en Guillem Nadal de Rafall Garces quondam, LX anys son passats: f. 424.

Yo BERNAT MARTI pr. . . . en l'altar maior de la sgleya p. de la vila de Incha per Narcis Trobat (9-VII-1344): f. 426.

Yo GUILLEM BATLE pr. . . . en l'altar de Santa Margarita en la sgleya p. de Incha per en Guillem Font quondam a VII de juny l'any mcccliii: f. 432.

Yo BARTHOMEU STEVA pr. . . . en l'altar maior de la sgleya p. de Incha per en Miquel Font quondam del any mccccxxviii: f. 510.

Yo ANTHONI AYMERICH pr. . . . per en Ramon Aymerich quondam. LX anys son pessats instituit en l'altar de Sent Jacme de la sgleya p. de Incha: f. 553.

Yo BARTHOMEU PAYARES pr. . . . en l'altar maior de la sgleya parroquial de Incha per n'Alexandri dels Borns quondam prevere, LX anys son pessats: f. 504.

Yo GUILLEM CAMPS pr. . . . en l'altar maior de la sgleya p. de Incha per en Berenguer Ferrer quondam, l'any mccccxxvii: f. 505.

Idem . . . lo beniffet instituit en l'altar maior de la sglyea p. de Incha per en G. Palau prevera quondam, l'any mcccxxxiii: f. 507.

Idem . . . lo beniffet instituit en l'altar de Sent Simon e Judes de la sgleya parroquial de Incha per en Simon Roura quondam en l'any mcccclxviii . . . : f. 508.

Yo ANTHONI FONT pr. . . en l'altar maior de la sgleya parroquial de Incha per en Matheu de Formiguera e dona Saurimonda muller sua quondam (22-IV-1337): f. 587.

Yo GUILLEM FERRER pr. . . en la sgleya parroquial de la vila de Incha per en Bonaventura de Moranta (30-VI-1374): f. 564.

Idem . . . lo beniffet instituit en l'altar de Trinitat de la sgleya p. de Incha per N'Arnau Sarda quondam en lo mes de mars l'any mcccclxxv . . . : f. 572.

Idem . . . lo beniffet instituit en la sgleya p. de Incha per en Ramon Desbruy (22-XI-1329): f. 578.

Yo GUILLEM BATLE prevere beneficiat en la sgleya parroquial de Incha en la capella de Santa Margaride instituit per en Guillem Font . . . quondam, passats ha lxxx anys: f. 643.

Yo ANTHONI SARTRE pr. obtinent lo beniffet en l'altar maior de la sgleya parroquial de Incha instituit L anys son passats per en Johan de Setembre rector quondam de la dita sgleya: f. 872.

Yo ANTHONI BUSQUETS clergue obtinent lo beniffet de Sent Anthoni de la sgleya parroquial de la vila de Incha instituit per en Barthomeu Busquet . . . xv anys ha passats: f. 875.

Yo BERNAT BERTRAN pr. . . en l'altar maior de la sgleya parroquial de la vila de Incha per en Berenguer de Ginyeres quondam (30-VI-1332): f. 884.

Lluchmajor

Yo DEUS LO SAL FABRER rector de la sgleya p. de Luchmaior denunci . . . Primo un alberch ab son pati e corral franch e liura de tot strany de tot carrech de cens situat en la vila de Luchmaior assignat al rector de la dita sgleya per sa propria habitacio pessats c anys segons que's pot mostrar per la sua situacio e informacio de los pobladors de la parroquia de Luchmaior. E affronta de una part ab lo fossar e d'altra part ab les cases de na Caranya e d'altre part ab lo corral de'n Bernat Valls e d'altra part ab lo corral de Jacme Valencia prevera e ab la paret de la dita sgleya: f. 447.

Yo BERNAT VALLS pr. . . en l'altar de Sent Barthomeu e de Sent Johan Baptista en la sgleya parroquial de Luchmaior per lo discret en Barthomeu Pastor de la parroquia dita (sábado, 28-II-1383): f. 437.

Yo GUILLEM ROGER pr. . . en l'altar de madona Sta. Maria de la sgleya p. de Luchmaior per lo discret en Guillem Rossel rector

quondam de la dita sgleya XIII die februarii anno Dni. MCCCXXV: f. 440.

Yo JULIA MUT pr. . . . en l'altar maior de la sgleya p. de Luchmaior per en Francesch Forcimany quondam L anys ha pessats: f. 431.

Yo JACME VALENCIA pr. . . . en l'altar de madona Sta. Anna en la sgleya de Luchmaior per lo discret en Miquel Thomas quondam XXIII anys son passats . . . : f. 430.

Yo ANTHONI PASQUAL pr. beneficiat en la Seu vicari de la sgleya parroquial de Lluchmajor denunci y en nom del honrat rector de la dita sgleya . . . que per raho de la capella de Sent Anthoni de Padua constituida en la dita sgleya . . . : f. 626.

Manacor

Yo SIMON ROVIRA rector de la parroquial sgleya de Manachor denunci y . . . Ço es un alberch ab son pati e ort e verger contiguu en aquell situat en la vila de Manachor franch e liura de tot alou strany e de tot carrech de cens e assignat al rector de la dita sgleya per la sua habitacio c anys son pessats segons que's mostra per la sua situacio e informacio dels antichs pobladors de la parroquia de Manachor, lo qual alberch ab lo dit ort affronta de tres parts ab tres carreres publiques dels hereus de'n Anthoni Alaix e ab l'alberch de'n Nadal Riera: f. 642.

Yo ANTHONI THOMAS pr. . . . en l'altar de Sent Jacme en la sgleya parroquial de Manacor instituit per mossen Bernat de Puigsech rector quondam de Manacor en l'any MCCCXIII a xv kalendas de juny . . . : f. 433.

Yo ANTHONI NADAL pr. . . . en l'altar de Santa Barbara en la sgleya p. de Manacor per l'onrat en Salvat Sureda . . . XIII anys son passats . . . : f. 457.

Marratxi

Yo ANTHONI MARTI prevera rector de la parroquial sgleya de Marratxi denunci y . . . que . . . l'any de l'avinensa . . . mossen BERNAT CARROS tenia e possehia e ara yo he e poseesch los bens següents.

Ço es l'alberch e ort ab son pati e un tros de terra contiguu situats prop la dita sgleya franch de tot alou strany assignats al rector de la dita sgleya per propia habitacio e us de aquell pessats son LXXX anys segons que apar per la sua situacio en part de aquell. E affrontan tots ensemps de tres parts ab l'alqueria de'n Anthoni Muntaner qui fo de'n Bernat Duran e d'altra part ab lo Raffall de'n Jacme Thomas: f. 465.

Montuiri

Yo SIMON COLOM rector de la parroquial sgleya de Muntuhiri e yo Matheu Sussies prevere vicari de la dita sgleya denunciay . . . que a XVIII de noembre del any MCCCXCV . . . mossen Ramon Lorens havia e possehia e yo ara hac e possehesch.

Primo l'alberch ab son pati situat en la pobla de la parroquia de Muntuhiri franch de tot alou strany e assignat al rector de la dita sgleya per propia habitacio sua passats ha LX anys segons que's mostra per situasio sua e informacio dels antichs pobladors. E affronta de dues parts ab dues carreras publiches e d'altra part ab lo fossar e d'altra part ab les cases de'n Vanrell: f. 395.

Yo MATHEU SUCIA pr. . . . en l'altar de Sent Ssteva de la sgleya p. de Muntuhiri per en Garau Sarriola (26-VIII-1320): f. 395.

Yo GUILLEM CROS pr. . . . en l'altar de Sent Barthomeu de la sgleya p. de Muntuhiri pe'n Bernat Salvi prevera en l'any MCCCXX denunciay: f. 396.

Muro

Yo PERE CUCHA rector de la sgleya p. de Muro denunciay sens prejudici . . . Ço es un alberch ab son pati e corral de terra al dit alberch contiguu e situat prop la dita sgleya franch e liura de tot alou strany e tots cens e agrer assignat a le rectoria e a le habitacio del dit rector de aquella passats son LXXX anys segons que's demostra per la sua situacio e per informacio dels antichs pobladors de la dita parroquia: f. 382.

Yo PERE VANRELL pr. . . . en l'altar de madona Sta. Maria de la sgleya p. de Sent Johan de Muro per los jurats e prohomens de la dita parroquia en l'any MCCCXLVIII f. 392.

Yo PERE MATES pr. . . . en l'altar de Sent Johan en la sgleya p. de Sent Johan de Muro per en P. Nadal en l'any MCCCXXXIII: f. 419.

Yo JACME MOLLET pr. . . . en l'altar de Sabria de la sgleya p. de Muro per l'onrat en Guillem Torrella cavaller quondam (15-VII-1367): f. 426.

Petra

Yo NICHOLAU TOLRA rector de la parroquial sgleya de Petra e yo Francesch Gilabert prevera vicari de la dita sgleya denunciay . . .

Primo un alberch ab un tros de terra contiguu al dit alberch franch de tot alou strany e de tots carrechs situat prop la pobla de la parroquia de Petra assignat per propia habitacio del rector de la dita sgleya passats ha c anys sagons que's mostra per la sua situacio e per informacio de persones antigues de la dita paroquia, lo qual alberch ab

son tros de terra affronta de una part ab lo camí de Felanig e d'altre ab possessio de'n P. Gibert, d'altra part ab possessio de'n P. Canet . . . f. 393.

Yo JOHAN RIERA prevere beneficiat en la seu de Mallorca obtinent lo benifiet instituit en la sgleya parroquial de Petra per en P. Ferrer . . . l'any mcccxcv . . . : f. 722.

Pollensa

Ni una palabra ofrece el Capbreu sobre fraile o cura encargado de la parroquial iglesia de Pollensa; únicamente se ocupa de sus beneficiados.

Yo PERE MORGAT pr. . . . en l'altar de mossen Sent Anthoni en la sgleya de Pollensa per en P. Mari de Formentor quondam en l'any mcccclxxvii en lo mes de agost dies quinsa . . . f. 387.

Yo GABRIEL NIELL pr. . . . en l'altar maior de la sgleya parroquial de Pollensa per en Jacme Axartell quondam pessats son i anys . . . f. 388.

Yo JOHAN CASTAYO pr. . . . en l'altar maior de Sta. Maria de la sgleya de Pollensa instituit per N'Arnau Moragues quondam en l'any mcccxlvi (16-«): f. 388.

Yo PERE MORGUAT pr. . . . en l'altar maior de madona Sta. Maria de Pollensa per en Guillem Morguat quondam en l'any mcccxlvi en lo mes de maig doza: f. 404.

Yo GUILLEM AULI pr. . . . e capellania en l'altar maior de Sta. Maria de la sgleya del monestir del puig de Pollensa instituit per en Bernat Fornari prevera quondam en l'any mcccclx dos a xxviii del mes de janer . . . f. 410.

Yo FRANCESCH CAMPLLONCH pr. . . . o capellania instituïde quatorza anys ha passats en la sgleya del monestir de les dones del puig de Pollensa per la honrade prioressa e les dones monges del dit monestir per asguart de una donasio la qual de certa venda feu al dit monestir mossen Nicholau de Deu prevera: f. 410.

Yo GUILLEM BATLE pr. . . . en l'altar de la sgleya de Pollensa per en Bernat Roger quondam a v de maig l'any mcccclvi: f. 443.

(Idem) beneficiat en la sgleya parroquial de la vila de Pollensa en l'altar de Santa Maria instituit per en Ramon Roger quondam passats ha noranta anys: f. 642.

Yo MATHEU MORGAT . . . en la sgleya parroquial de Pollensa en l'altar maior per en Matheu Morgat quondam (13-IV-1354): f. 647.

Porreras

Lo honrat en P. SORIANO rector de la parroquial sgleya de Porreres segons que yo Arnau Oriol prevere beneficiat en la sgleya de Santa Eulalia de Mallorca en nom e en veu del dit rector absent del bisbat de Mallorca e stant en servey de nostre senyor lo papa e en nom de'n RAMON NICHOLAU prevera vicari de la dita sgleya denunciay que . . . l'any . . . que's feu la avinensa . . . mossen Francesch Descans are canonge de Mallorca e levos rector de la dita sgleya tenia e possehia e yo are . . .

Primo un alberch ab son pati e ab son ort contiguus al dit alberch franch de tot alou strany e de cens situat prop la plassa del Payro e assignat al rector de la dita sgleya per habitacio sua pessats son c anys segons que's mostra per la sua situacio e informacio dels antichs e affronta de una part ab la dita plassa e d'altra part ab la carrera publica e d'altra part ab l'alberch de'n Johan Guitard e d'altra part ab l'ort qui fo de na Allola e d'altra part ab l'alberch e ort de'n Valls.

Item un tros de pati de terra franch semblantment situat fore la vila per la plassa del pou de mont affronta de una part ab la dita plassa e d'altra ab una siquia qui aqui es e de les altres parts ab un pati de'n Andreu Riera: f. 435.

Yo JOHAN SOLER clerga . . . en l'altar de Santa Maria de la sgleya p. de Porreres per en Guillem Benyeres quondam passats ha c anys: f. 468.

Yo JULIA CABRER pr. . . . per la dona Andreua muller del honrat en Bernat Adsac donzell quondam en lo altar de Sent Anthoni de Vienes de la sgleya p. de Porreres en l'any de la nativitat de nostre senyor MCCCLXX dos a XVIII dies del mes de noembre: f. 477.

Yo NICHOLAU COLTALLER prevera obtinent lo beniffet en l'altar de Sta. Anna de la sgleya parroquial de Porreres instituit per l'onrat mossen Francesch de Caus canonge de Mallorca e per en Pons de Vich a xxv de juny en l'any MCCCXCIII: f. 415.

Puigpunyent

Yo ANTHONI RENOVARD prevere rector de la sgleya parroquial de Puigpunyent denunciay . . . que a xviii de noembre de mcccxcv . . . Anthoni Aymarites predecessor meu havia e possehia e yo are he . . . los bens següents.

Ço es un alberch ab dos trossos de terra contiguus assignats a la dita sgleya e al rector de aquella franques e quites de tot alou strany pessats son c anys vel pus segons que lur situassio ho demonstre. Affronta de una part ab la dita sgleya e d'altre part ab la carrera publica e de altres parts ab possessio de'n Berenguer Vida: f. 509.

En dicha iglesia de Puigpunyent había un «beniffet instituit o fundat per en Guillem Catany»: f. 892.

Rubines

Yo GUILLEM MARTI rector de la sgleya parroquial de Robines¹⁶ denunciay . . .

Primo un albrech ab ort e clos de terra contiguu situat dins la parroquia de Robines franch de tot alou strany e de tot cens lo qua^l antigament era sgleya e foren assignats passats son c anys a la dita sgleya e al rector de aquella per la sua habitacio e us. E affronta de dues parts ab dues carreres publiques e de altres dues parts ab la possessio de'n Jacme Trassa: f. 627.

Yo JOHAN POL prevera obtinent lo beniffet instituit en l'altar maior de la segleya de la parroquia de Robines per lo honrat en Guillem de Toguores donzell quondam a quatres dies del mes de maig any MCCCXLVII . . . f. 402.

Yo MATHEU FABRER prevera obtinent lo beniffet instituit en l'altar de Sent Vicens de la dita sgleya de Robines per en P. Cantarelles de la dita parroquia idus setembris anno Dni mccc nono . . . f. 403.

Yo LUCH TORRELLA prevera obtinent lo beniffet instituit en l'altar de Sent Steva en la sgleya de Robines per en Bernat Avinent quondam . . . idus de setembre anno Dni. MCCLXX . . . f. 415.

Sancellas

La sgleya parroquial de Sancelles de la qual es rector lo honrat en Johan Gibert e per raho de aquella lo dit rector e lo vicari de aquella ha e possehex e en temps que's feu la avinensa . . . havia e reebia lo rector qui lavors era de la dita sgleya . . . yo Blay Despon domer seu e procurador del dit rector renunciay . . .

Primo l'alberch de la dita sgleya al rector de aquella assignat c anys son passats e situat prop la dita sgleya franch de tot alou d'altri. E affronta de una part ab l'alberch de'n Berenguer Busquera e d'altre ab l'alberch de'n P. Selva e d'altre ab l'alberch de'n P. Lorens e d'altre ab lo fossar qui es junt al dit alberch.

Item un tros de pati on es lo forn del dit alberch ab un tros de terra on ha figueres tot contiguu al dit alberch e a le dita sgleya. E affronta de dues parts ab la honor de'n Macia Rosses e ab la honor

¹⁶ A fines del siglo xiv, el obispo resolvió una querella entre los vecinos de Rubines y los de la alquería de Benissalem a favor de éstos. Querían que se destruyera el templo de Rubines y la parroquia pasara a Benissalem. Hubo recurso al virrey. De momento quedaron las cosas como estaban, pero a comienzos del siglo xv ya sólo se conocía la parroquia de Benissalem (Doc. del Archivo del Real Patrimonio; *Libre extraordinari*).

de'n Arnau Umbert e d'altres dues parts ab la dita sgleya e ab lo fossar demunt dit: f. 650.

Yo Bernat Mascaro prevera obtinent lo beniffet instituit en l'altar de Sent Johan de la sgleya parroquial del loch de Sanselles de la ila de Mallorques per en Garau Tria quondam fill e hereu de Bernat Tria quondam habitador del Raffallet de la parroquia de Castelig a xvii de noembre any mcccclx hu: f. 439.

Santa Margalida

Yo FALIU BALESTER prevera vicari de la sgleya p. de Sta. Margarida de Muro de la qual es rector l'honrat mossen Miquell Noya doctor en decrets are absent de la terra de Mallorca denunciay . . .

Primo un alberch ab son pati e ort contiguus situats en la poble de la parroquia de Sta. Margalida de Muro franch de tot alou strany cent anys son pessats segons que's mostra per la sua situacio e per informacio dels antichs pobladors consignats al rector de la dita sgleya per us e habitacio sua e afronta de una part ab la carrera publica e de totes les altres parts ab la honor de'n Vicens Janovard: f. 556.

Yo URBA TERRIOLA obtinent lo beniffet instituit en l'altar de madona Sta. Maria de la sgleya parroquial de Sta. Margarita de Muro per en Jacme Sender en l'any mcccviii denunciay: f. 392.

Santa Maria del Camí

Yo BERNAT MOTA prevere rector de la sgleya parroquial de Santa Maria des Camí denunciay . . . que possehesch e reeb e en P. Thona¹⁷ predessor meu en la dita rectoria possehia e reebia a xviii de noembre del any mcccxcv que's feu la avinensa . . . Primo un alberch ab dos trossos de terra la hu es contiguu al dit alberch e l'altre es contiguu a la dita sgleya e al fossar de aquella franchs e quitis de tot altre alou e tots cens e carrechs lo qual alberch ab la hu tros de terra afronta de una part ab lo cami qui va a Muro e d'altres parts totes ab la honor de la Cavallaria de'n Johan Torrella donzell e l'altre tros afronta de dos dues parts ab la dita sgleya e fossar e d'altres dues parts ab la dita Cavalleria e ab un cami que va a Cohà negra: f. 373.

Santanyí

Yo MATHEU VERGER rector de la sgleya de la parroquia de Sent Anyí denunciay . . . que l'any que's feu l'avinensa . . . en BONANAT PADRO quondam rector de la dita sgleya possehia . . . e yo . . .

Primerament un alberch ab son corral e ort contiguu situat prop

¹⁷ Por la fácil confusión paleográfica entre c y t no es seguro si hay que leer *Thona*, como preferimos, o *Chona*.

la dita sgleya franch de tot alou d'altri e de tot cens e agrer assignat antigament a le rectoria e habitacio e us dels rectors de aquella c anys son passats segons que appar per informacio dels antichs pobladors de la dita parroquia. E affronta de una part ab lo cami publich qui va de la sgleya a les quintanes publiches e d'altra part ab la plassa comuna de la Carnessia e d'altra part ab corrals de'n Lorens Cinch claus scriva e de'n Anthoni Vicens a cassa del dit Andreu Cinch claus.

Item dos trossos de terra cascu continent un quarto de terra o quaix continguus situats pres la vila de la dita parroquia. E affronta ab les quintanes publiches e ab les quintanes del dit Nicholau Truyol e ab lo cami publich qui va de la pobla a le alqueria blancha; son franchises de tot alou d'altri e de tot cens e agrer: f. 466.

Sant Joan

Yo LORENS SERRALLI doctor en decrets canonge de Mallorca rector de la sgleya p. de Sant Johan de Sineu denunciuy . . . que a XVIII de novembre l'any mcccxcv que's feu la avinensa . . . lo discret en Francesch Jacomi predecessor meu rector de la dita sgleya havia e reebia e yo ara etc. los bens seguments.

Ço es un alberch situat prop la dita sgleya franch de tot alou strany ço es en alou propri assignat al us e habitacio del rector de la dita sgleya passats son c anys segons que ho demostra la sua situacio contigua lo qual affronta de totes parts ab la dita sgleya e ab les pertinencies de aquella: f. 649.

Yo BERNAT MATERO pr. . . . en l'altar maior de la sgleya p. de Sent Johan de Sineu per en P. Calderer quondam en l'any mcccxl . . . f. 656.

Selva

Yo BERNAT DE TOUS rector de la sgleya parroquial de Selva e yo Barthomeu Forner prevera e vicari de la dita sgleya denunciuy . . .

Primo un alberch propi de la dita sgleya e del rector de aquella ab son pati situat prop la dita sgleya franch de tot alou strany e affronta de una part ab la plassa e d'altre part ab lo fossar e d'altre ab casses de'n Johan cama e d'altra ab lo cami publich.

Item un cayro de terra situat prop la font de la vila franch de alou strany. E affronta de una part ab la dita font e d'altra ab l'ort de'n Bernat Ferrer e d'altra ab un ortal de'n Jacme Gallur e d'altra ab lo cami publich. E los dits alberchs e cayro son stats assignats a la dita sgleya e rector de aquella pessats c anys segons que's mostra per la sua situacio: f. 446.

Yo PERE PINEDA pr. . . . en la sgleya parroquial de Selva instituit

LX anys son passats per en P. Morgat quondam de Moscarí de la parroquia de Selva . . . f. 427.

Sineu

Yo ARNAU DE FRIGOLA rector de la sgleya p. de Sineu denunciay . . .

Primo l'alberch ab son pati contiguu de la dita rectoria situat dins la vila de Sineu en alou seu propi franch de cens assignat al rector de la dita sgleya per la sua habitacio pessats son c anys segons que's mostra per la sua situacio e informacio dels pobladors antichs. E afronta de una part ab lo sementeri de la dita sgleya e d'altre ab les cases de'n Barthomeu Huguet e d'altra part ab la carrera publica: f. 457.

Yo PERE GUAL clerga coronat . . . en l'altar maior de la sgleya p. de Sineu per la dona Magdalena que fou muller de'n Anthoni Mes-tra quondam (jueves, 15-I-1384): f. 463.

Yo PERE SALA . . . en l'altar de Sent Barthomeu de la sgleya p. de Sineu per N'Arnau Messenet quondam l'any mcccxxxi: f. 428.

Yo STEVA PRATS pr. . . en la sgleya p. de Sineu en l'altar maior per l'onrat en Francesch de Lerris rector quondam de la dita sgleya XL anys son passats: f. 430.

Yo PERE JULIA pr. celebrant en la sgleya p. de Santa Maria de Sineu . . . f. . . .

Yo PERE CARNISSEU obtinent lo beniffet en l'altar de Sent Miquell de la sgleya parroquial de Sineu instituit per en Ferrer Carnisseu quondam en l'any mccc e onza . . . f. 407.

Sóller

Yo JACME FALCO prevera vicari de la sgleya parroquial de Soller en nom e veu del honrat mossen Miquell Falco doctor en decrets rector de la dita sgleya denunciay . . . que lo dit mossen lo rector per raho de la dita sgleya e rectoria sua possehia en l'any mcccxv . . .

Primo l'alberch ab son ort de la dita rectoria situat dins la vila de Soller en alou seu propi e affronten lo dit alberch e ort de una part ab la carrera publica e d'altra part ab l'alberch e ort de'n Guillem Corro e d'altra dues parts ab orts de'n Bernat Arbona franch de tot cens assignat al rector de la dita sgleya per la sua habitacio passats son sent anys segons que's demostra per la sua situacio e informacio dels pobladors antichs: f. 421.

Yo LORENS SERRALLI canonge de Mallorca e benefficiat en la sgleya p. de Soller del beniffet instituit en la dita sgleya en l'altar de Sent Miquell per l'onrat en Guillem Pasqual canonge de Mallorca quondam pessats son L anys: f. 679.

Yo MIQUELL GENESTA pr. . . en la sgleya de Soller en l'altar

de Tots Sants per en Francesch Montblanch quondam en l'any MCCCXLVIII: f. 719.

Yo BERNAT RIBERA pr. . . . per mossen G. Bisbal prevere beneficiat de la Seu de Mallorca e la dona Falipa muller de'n Nicolau Faliu en lo altar de Sent P. e Sent Jacme constituïts en la sgleya parrochial de Soller lo any MCCCXC tres . . . f. 354.

Yo BERNAT COSTES pr. . . . en l'altar de Sent Bernat e de Sent Marti de la sgleya parrochial de Soller instituït L anys son passats per en Bernat Sturs quondam . . . f. id.

Yo PERE CAVALLER en la capella de Tots Sants de la sgleya parrochial de Soller per la dona Guialmona muller de'n Pere Bisbal en lo mes de janer del any MCCCXC tres . . . f. id.

Yo THOMAS BISBAL pr. . . . en l'altar de Sent Miquell en la sgleya parrochial de Soller per la dona Nicholaua meyola filla de'n Arnau Vidal quondam a XI de abril any de la nativitat de nostre Senyor MCCCXXV . . . f. 376.

Yo JACME BISBAL pr. . . . en l'altar de madona Sta. Maria en la parrochial de Soller per lo discret en Guillem Sagui prevere a XXV de juliol l'any . . . MCCCLX huit . . . f. 376.

Yo ANTHONI FONT pr. . . . en l'altar de Sent Johan en la sgleya parrochial de Soller per en P. Villalonga quondam (7-XII-1368): f. 377.

Yo ANDREU ROS prevere obtinent lo beniffet instituït en l'altar de Sent P. e de Sent Pau de la sgleya parrochial de Soller per en P. Darbos quondam (5-V-1348): f. 378.

Yo BERNAT CUSTURER pr. . . . per en P. Safont quondam en l'altar de Sta. Maria de la sgleya parrochial de Soller sent anys ha passats . . . f. id.

Yo JOHAN MARTI pr. . . . en l'altar de Corpore Xti. de la sgleya parrochial de Soller per la dona Guillamona muller de'n P. de Villalonga e P. de Basora lo qual beniffet solien esser dos ara units vuytanta anys son passats . . . f. 380.

Yo MARTI ARBONA pr. . . . en l'altar maior de la sgleya parrochial de Soller per lo honrat P. Frolss canonge de Mallorca rector de Soller a XXVIII del mes de juny any MCCCXLVIII: f. 381.

Valldemossa

Yo PERE DE SETCASSES rector de la sgleya parrochial de Vall de mossà denuncià . . . Primo un alberch ab son ort contiguu situat prop la dita sgleya franch de tot alou strany e de cens. E assignat pesats son c anys a le habitacio del dit rector. E affronta de una part ab la carrera publica e d'altra part ab la casse de la pressora de'n Mager e ab verger de'n Borasa e d'altra part ab casses de'n Mercader e d'altra part ab casses de na Valentina: f. 481.

Yo NICHOLAU MAGUessa clergue . . . en l'altar de Sent Pere e Sent Faliu de la sgleya p. de Vall de musa per en Guillem Faliu de blanes e Pere des bany's quondam (20-V-1348): f. 457.

Yo FRANCESCH CUGULLADE pr. . . . per en Bernat Ferrer quondam en la sgleya parroquial de vall de mussa en l'altar de madona Santa Maria xxv anys son passats: f. 357.

Yo BLAY JULIA pr. . . . en la sgleya p. de Valldemussa en l'altar de Sent Jordi instituit per en Bernat de Fontanelles mercader (4-IX-1348): f. 357.

Yo ARNAU FELS pr. . . . en l'altar maior de la sgleya p. de Valldemussa per la dona Bevinguda muller de'n Nicholau Castallar quondam L anys son pessats . . . f. 386.

No continuamos los beneficios que radicaban en la catedral, ya el referido año 1395, porque no entran en los límites del tema; su elenco sería larguísimo y curioso. El manuscrito de Pedro Manresa consigna otros que estaban fundados en capillas comprendidas en una que otra demarcación parroquial, a saber: Sta. Margarita, Sta. Clara, Puig de Pollensa, San Felí, San Bartolomé, San Jorge, San Antonio de Padua, San Francisco, Sto. Sepulcro, Ntra. Señora de Montesión y Palacio episcopal, casi todos del siglo XIII¹⁸.

Los antiguos edificios parroquiales con el «alberch, pati, ort, corral, pallissa, fossar», adjuntos, que hemos visto desfilar en la presente lectura, fueron substituídos, andando las centurias, por iglesias de más importancia. Quedan, sí, en pie unos pocos ejemplares de aquella arquitectura sencilla, como típico ornameto de la topografía mallorquina.

BARTOLOMÉ GUASP GELABERT, Pbro.

¹⁸ De la misma centuria eran Santa Catalina de Sóller, Santa Magdalena de Inca, Randa, Miramar, Santa María de Lloseta, San Magín, San Nicolás de Portopí y Hospital de la Palomera, pero sin beneficio eclesiástico que sepamos.

EXPOSICIONES DEL «AVE MARIA» Y «SALVE» EN TRADUCCIÓN CATALANA DE FRAY ANTONIO CANALS

En el volumen anterior de esta revista dimos ya noticia del manuscrito¹ que contiene estas exposiciones y de su autor Fray Antonio Canals así como de las características de la traducción. Si entonces no publicamos estos nuevos textos que se hallan en el mismo manuscrito de la Biblioteca de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona junto a la exposición del «Pater noster» dada a conocer en dicho volumen fué a causa de formar éste una miscelánea dedicada al Rdo. Eudald Serra, para la que se había recomendado que fueran breves los artículos de los colaboradores.

Sólo nos queda, pues, ahora completar aquel artículo reproduciendo estos nuevos textos, debiendo advertir que no irán acompañados del texto original latino porque éste no se encuentra en el manuscrito de St. Gall inédito que allí aprovechamos sino sólo ya impreso en la colección de Migne, PL 149, 568-90, según allí anotamos, colección fácil de consultar.

Inútil decir que todas las observaciones hechas en nuestro anterior artículo acerca el valor y modalidades de la traducción catalana de Canals deben extenderse a los textos que ahora damos a luz.

¹ Es el manuscrito que perteneció al convento de San Agustín, de Barcelona, y llevaba la signatura Z-5-11. Contiene como obra principal el *Libre de lahor a Deu*, de Eximenis. Hoy se conserva en la biblioteca de la Real Academia de Buenas Letras, sin signatura especial.

En la descripción que dimos de este manuscrito dijimos que del último pliego de 12 folios faltarían tres. Comparado bien el texto catalán de este códice con el latino publicado en Migne, podemos asegurar que después del fol. 76 sólo falta una hoja, tal como creyó quien había hecho la numeración. Al fin, después del fol. 97, en que se interrumpe el texto, sólo habría también otra hoja escrita y aun no del todo. La tercera hoja para formar el pliego de doce debería estar en blanco.

CONTEMPLACIÓ MOLT DEVOTA SOBRE LA SALUTACIÓ ANGELICAL
LA QUAL ÉS AVE MARIA

1. Ave Maria gracia plena.

A tu, senyor Deu meu, faç aquellas gracias que pusch de la pregonesa de les mies entramanas per ço com has volgut pendre e hunir a tu nostra | natura e esser portat en lo ventre virginal, naxer | [p. 13 de la verge sagrada e esser nodrit ab la sua leit e embolcat en la sua falda e subiugat al seu regiment. Com empero tu regesques e governes tot lo mon ffaç e ret te moltes gracias, senyor, per so com my qui son suze, leig e abhominable, ple de grans vicis en tant que son indigne de haver esser humanal, has illuminat ab tanta lum que yo sapia que tu, S(enyor), hages mara. Tu, Senyor, has atorgat a my indigne peccador que yo sapia que tu Senyor hages mare. Tu, Senyor, has atorgat a mi indigne peccador que yo pusque saludar la tua beneyta e gloriosa mara. No has feyta, Senyor, tanta gracia a totes les nacions del mon cor no'ls has manifestat aquest tant singular misteri. ¿Hon es, Senyor, aquell teu poble | elet lo qual traguist de la | [p. 14 captivitat de Egipte ab la tua ma poderosa e ab lo teu braç vigoros portant aquell per lo desert a la terra de promissio ab tants senyals e ab tant grans meravelles de la tua magnificencia? Senyor, e ¿no es aquest poble aquell al qual tu prometist tant gran benefici?, ¿per que donchs no'l has manifestat al dit poble qui't colia e has lo manifestat a nosaltres ydolatres e infeels qui som pochs en nombre, com lo dit benefici ignoren molts e quaix infinits pobles? Senyor, e ¿no es tu creador de tots los homes los quals tu has creats a ymage e a semblança sua? Senyor, cosa es acostumada de revelar los secrets als amichs, e ¿per que doncs los reveles als teus inimichs e maiorment a my qui de la sobirana | part del cap fins a la planta del peu | [p. 15 son tot enfeccionat e ab tot mon sforç e poder faç les coses que son contraries a la tua sancta voluntat? ¿Per que, Senyor, has volgut tant noble do e tant excellent tresor esser manifestat al teu servent sobre inich, sobre infel e sobre malvat comunicar e no't dona vijares, Senyor, que yo no honra ans scarnesca la tua sancta voluntat? ¿Com se pot fer que'l superbios presumesca saludar la humil, que'l suzeu e leig saluda la sobra casta, que'l va qui no es sino sola e pura vanitat saluda la aquella que es tota divinal e tota celestial, que aquell qui es tot terrenal saluda aquella tota sancta e tota pura e que'l fill del diable saluda la mara de Deu? O bon Senyor, e ¿hon es la reverencia que vos apportats a la vostra sancta | mara? E ¿per que per- | [p. 16 metets, Senyor, que aytal gent la saluda? O piados senyor Jesus, crech que aço fa la gran e excessiva karitat que tu'm aportes. Certes

no ha bastat a la tua sancta voluntat que tu sies estat subiugat a tot escarniment e menyspreu ans encara permets que la tua preciosa mara, la qual seu a la dreta part, sia tractada, nomenada e saludada ab labis polluts per tal que pusques inflamar nostre coratge ab labis polluts da tua amor e de la tua gloriosa mara. No es dupte que nos no siam indignes de saludar la tua gloriosa mara. E creech yo ferma-ment que no es angel en lo cel qui dignament pusque saludar la tua beneyta mara, e donchs quant mes ne sere yo indigne qui son sutzeu e bruta creatura.

2. Gran mera|vella'm do del hom mesqui com no tre- | [p. 17 mola e com no s'espanta, com saluda tant e tant gran senyora com es la mara de Deu. Mas dich de cert que detestable cosa es e fort abhominabla de rominar e sovint nomenar la dita mara de Deu ab la boca e apres tractar dins son corage cosas vanas e no profitosas hoc e a vegadas leges de parlar ab la sagrada mara de Deu tenint li girada la squena. Ab gran honor e reverencia deu esser saludada la mara humil verge Maria e benehuyrada car ella demana aytals qui's acosten a ella humilment e devota e aytals ama e aytals nodreix en fills. O be es beneventurat aquell qui se alegra de tant nobla mara e la abraça de tot cor e la ressemble per obra. | O be es bene- | [p. 18 venturat aquell qui de tot son cor se sforça en ressemblar la mara de Deu. Certes aquell li ressemble qui menyspreant tota cosa que es sens Deu se comuny e's huneix purament ab Deu ab singular amor e stant crucificat ab Iesu Christ ha fam e set de la salut de les animas. O gran meravela es que lo cor del hom no sia arrapat en aquesta Maria verge car aytal parla ab la mara de Deu e contemple en quina forma ha presa carn humana de ella e's se fet hom dins ella. Aytal veu e mira en quina forma par raho de la sua gran humilitat les cosas sobiranas son iustadas ab les jusanas e les jusanas ab les sobiranas. O e com en aquesta salutacio no regala la | nostra pensa hon | [p. 19 veem Deu haver nos tant amats que en lo ventre virginal se es volgut fer germa e frare nostre qui ja es os e carn nostra. O meravellos e ineffabla scampament de la divinal bonea. O ab quanta devocio se'n deuria scampar lo nostre corage devant tal e tant preciosa verge per la qual havem mesrescut tant gran scampament divinal e per lo qual merexem esser germans de Deu e hereters del seu regne. Be deuria habundar la nostra boca en gran dolçor com saludam tant dolça e tant benigna senyora e beneym lo seu fruyt sobre dolç. Tot suau e tot dolç es lo seu fruyt lo qual endolceix la boca e lo cor del hom savi. Be es meravellosa cosa la abundancia de aquesta verge | la qual quant es | [p. 20 saludada porta al cor de aquell qui la saluda lo seu fruyt molt humil. E tant com se alegra e's adelita mes en lo seu fruyt tant mes impetra hom de la verge sagrada mara la qual no cessara de donar aço que hom demana si ja donchs l'om qui la saluda no diu prou n'e. O mera-

vellosa senyora com no'ns delitam tant en saludarte que totes cosas ne ignorassem e no volguessem mes saber sino tant solament tu e lo teu fruyt. O verge arrapadora dels corages. O admiració de les penesses, o regaladora de les affections, Deus te sau.

3. O senyora, per que'ns fas concebre lo teu fruit per que'ns recompleix del cel perque de tant vils homes fas senyors. Per que, senyora, nos | embriagues de la amor del teu car fill com no | [21 puscam satisfer a ell ne a tu. O amadora de les animes que aprofita que nos ab gran amor amem lo teu precios fill. E no basten a tu los cels e los bens que son en aquells com empero sien suzeus, pudents e terrenals. Reb los coratges tu qui es caçadora de les animes et nodreix les en lo sy de la tua gracia. E com qui es que pusca fugir a la resplandor de la tua claredat e als raigs de la tua pietat. No es en lo mon qui's pusque amagar de la calor de la tua <pietat> caritat. Car lo cel e la terra son plens dels teus beneficis. En tot loc hon habitam ve habundantment lo benefici del ventre virginal. Have't verge sancta que en tot loch hon nos retens ab los teus sants beneficis et per totstems e en tot loch has | stesos | [p. 22 e expandits los braços de la tua benignitat per tal que no pusque rahonablement fugir de tu qui es mare molt dolça e ans repposem totstems en la falda de la tua dolçor. A donchs, frares molt cars, correts de totes parts e saludem aquesta tant nobla e tant suau verge e digam li Deus te sal verge M(aria).

4. Senyora mia, suplic vos que haiats paciencia en my per ço com yo us dic la salutacio angelical e no visch angelicalment ans vise en vida diabolical. Abominable son e presumesch vos de saluda verge sobre dolça yo confiu de la vostra sobre gran bonea e inflammat ab la vostra gran amor no he pahor de saludar vos posat que'n sia indigne molt, per ço dic Ave, que vol dir Deus te sal. O senyora quina cosa es a my pus dolça que lo teu Ave, lo qual ab una | dolçor | [p. 33 celestial embriaga lo cor devot. Certes aquell qui devotament vos saluda pot dit: la mia anima se es regalada tantost com saluda la mia senyora, defallit ha lo meu cor ab la mia carn com yo parlí ab la mia senyora. O verge sagrada e qui es que no defalga en vos com veig que migençant aquesta salutacio vos sou emprenyada del fill de Deu. Qui es que no defalga quant considera que lo fill de Deu has portat en lo teu ventre e ab los teus pits es stat alletat. Donchs digues, senyora mia, quina cosa es pus plasant que aquesta salutacio Ave, en la qual es coneguda esser mara de Deu. Tu vols que tots los homes se alegren en tu en tal guisa que tot lur goig redunda en aquell de qui tu es lur goig. Tu es porta cristallina e vols que per tu | nos | [p. 24 siam aiustats al teu fill car. E donchs dire Ave hoc verament ave car tot lo meu cor obri lo teu ave. O meravellos e sobremeravellos Ave

a la presencia del qual tots los dimonis fugen, los peccadors ploren, los feels se adeliten, los angels se alegren, la paraula es incarnada, la verge es imprenyada; certes gran es e meravellos aquest Ave per lo fruyt del qual les creatures son renovadas, los homes son reemuts, los angels son repparats. E adonchs tota creatura sens fi a tu crida e diu: Ave per secula seculorum. O donchs tot dolç e tot suau ave e meravellos e sobre meravellos ave per los quals les terres se alegren, los cels se rien e les coses jusanen son conijunctes e unidas ab les sobiranes. O benaventurat Ave, lo qual ilumina lo enteniment, | sadolla la affectio, leva la pensa en contemplar los | [p. 25 cossos en alt, resplandeix dins nostre coratge, lo pits ne es endolcit, la carn ne es penitenciada. A donchs be deix dir ave o ave encadenat qui restrenys lo cor ab la verge sagrada e'l sepparas de les cosas terrenals. Lavores com lligues fermament lo miserable ab la misericordiosa, lo servent ab la senyora, lo fill ab la mara. Ave o amable qui acostes a tu per tal que't salut aquell qui vol esser encadenat ab la tua amor. E com mes te saludara de cor pus fortment sera stret ab la tua amor, e com pus fortment sera stret pus volenterosament te saludara, e en axi lo ave e la amor crexeran egualment e lo un multiplicara l'altra tant fins que lo cor de aquell qui't saluda defallesca per sobres de dolçor. O amor | virginal lo amador reds divina!, e fas virginal aquell qui es en suzeit ab molta legea. | [p. 26

5. Adonchs dic te ave, ave senyora mia mara mia, hoc e cor meu anima mia verge Maria, Maria verge, dic te ave. O nom suau, o nom dolç, o nom plazent, nom de la Maria que he fet, que he presumit fer e com he fet tant gran excès de gosar te nomenar. Qui es que haia oydes semblants coses que lo sac ple de peccats, fill de perditio e servent del diable te presumesca nomenar. O amor mia nom de la mara de Deu, sapies que la amor no vol dir pahor. Perdone'm senyora per ço com he gosat dir que't am, car si yo no som digne que't am, tu es digne de esser amada. E qui es senyora que se estiga de amar te com per los teus beneficis impetrem de amar gracia e gloria. Per tu, senyora, son romputs los ligams, son pagats los | deutes, son vençuts | [p. 27 los vicis, son reparadas les cosas trancadas, son trobadas les coses perdudes, son repparadas les coses antigues, son fortificades les cosas flaques; son fetes grans les cosas minves, son exalsades les coses baxes, son promogudes les coses començadas, son acabades les cosas imperfectes, lo cor n'es purgat, la pensa resplandeix, lo coratge se'n inflama, lo pits se'n regala, lo gust se'n endolceix, <lo sguart se'm embelleix> lo sguart se'n embelleix, la peregrina e orphena ne es esposada. Totes aquestes cosas son fetes per tu, verge Maria, doncs dir t'e: ave Maria.

6. Verament be es Maria, car es stela de la mar amargosa e se-

nyora stela de la mar, car ha te tramesa lo raig del Rey eternal al mon, lo qual es posat en extrema amargor, es mar amargosa passio-
nant lo cor en la passio del teu | car fill qui fou posat per nos | [p. 28
en creu. Es senyora pujant te'n sobre totes les ordens dels angels
fins a la dreta part del teu fill. Es stela de la mar nosaltres guiant.
Es mar amargosa havent de nos compassio, es dita senyora nosaltres
defensant. Es stela de la mar per honestat, mar amargosa per pietat.
senyora per potestat. O Senyor ver Deu, de que't retribuïrem per
tantes gracies que'ns has donadas. Que't havem fet. Senyor, ne que't
podem fer com nos siam a totes parts constituïts en tenebres, lunyats
e molt separats de port de salut, gitats per colps de grans ones e de
maror, e en perill de negar e quaix beguts per la pregonea de la mar.
e en gran soberga tempestat de nagar has nos volgut donar tant noble
solaç, tant dolça companyia, tant profitosa ajuda, tant piados secors
com es. verge M(aria) | stela radiosa. O certes be es beneyta | [p. 29
la nit, be beneventurada la tenebra e be es gloriosa la scuredat que
ha merescut esser illuminada per aytal stela; certes aquesta nit es
illuminacio mia en los meus delicis. O gloriosa verge, pus que tu es stela
de la mar en aquesta mar vull esser tant com viure en aquesta present
vida, per so que totstemps me sies stela, placia't que totstemps sia yo
en aquesta mar de perfecta amargor, plorant e gemegant mos peccats,
havent compassio de Iesu Christ per my crucificat, e havent e passant
dolor de les miseries e affanys del mon proisme. Totstemps vull na-
vegat en aquests tres pelechs de mar per tal que aquesta gloriosa
stela totstemps me sia guiadora. O e com son mesquins tots aquells
qui viuen en grans delicaments e no saben ne volen entrar | [p. 30
en aquesta mar, e a la fi no hauran en ajuda aquesta dolça stela. Corre-
guen ausades de totes les partides del mon les tribulacions innume-
rables. Vinguen contra my e environeen me amargors sobergues
Car no'm cal tembre gens pus que tu es ab my, stela luminosa, e
lavors resplandeix en la consolacio de la mia anima. Ardidament sia
yo incircuit de angoxes de la mia anima. E quant les aygues entraran
dins la mia anima, sia deseparat de tot ajuda humanal sia menys-
preat e viltengut per tota creatura. E tota la universitat de aquest
mon impugne contra my malvat peccador qui son digne de tot mal,
sol que en my sia la stela Maria. O e com sere beneventurat labores,
com sere menyspreat e calcigat per totes les gents | e sere | [p. 31
reebut e regit per aquest gloriosa stela. Maria stela es de mar, la qual
resplandeix sobre aquells qui son posats en amargor. O e com es cosa
dolça e delitabla als ulls veura aquesta lum preciosa. O e com es bo
e amable cambi avorrir tota cosolacio mundanal e gitar la luny de si
sens speranza de cobrar la per obtenir la resplandor de aquesta gra-
ciosa stela e preciosa. Mes val sola una illuminacio de aquesta stela
que no fa posseir totes les coses mundanals. Qui es donchs si orat no
es qui no entre alegrement en la mar de aquesta amargor de tota

compassio e de tota passio hon resplandeix aquesta sancta stela. No haia pahor lo cor perfet e virtuos car impossible es que la nau de la avol pensa regne alli hon resplan|deix aquest preciosa stela | [p. 32 sens voler de hom mateix. O senyora, tu en aquesta mar es a nosal-tres nau qui nos aporta e'ns soste e ns ancora, qui'ns assegura e'ns refrena; es govern qui'ns endreça e'ns guia, es vela qui'ns mou e'ns fa hombra de dolça suavitat. Tu es stela resplandent que mostra a nos lo port de salut impetrant nos port ab vera securitat. Qui es donchs qui no entra volentorosament en aquesta mar de compassio, de compunctio e de passio, en la qual tu, verge sagrada, ajudes e fas special protectio a tots aquells qui son en la dita mar. administrant los en totes lurs necessitats.

7. Certes per tal que yo puxa mils parlar dic que tu verge Maria es feta mar amargosa per la passio del teu car fill e per la compassio de les nostres iniquitats. | No dich pas, verge Maria, que ara | [p. 33 sostengats tribulatio, mas considerada de present la tua pensa segons que era en aquesta vida, quant tu staves prop la creu hon stava penjat lo teu car fill. A! donchs entrem en aquesta dobra mar havent compassio del teu car fill crucificat e del teu cor qui sostenent ab el passio fou per sobre gran dolor en la creu clavat per tant singular tristor per les nostres iniquitats que son stades occasio de tant cruel pena e de tant dolorosa mort. Cove'ns donques entrar en la dita mar si volem entrar dins lo teu cor qui es feyt una gran mar spaciosa. Qui es donchs qui no entre alegrement en aquesta mar per tal que pusque entrar en lo cor de aquesta verge. Certes, verge sagrada, aquells entren dins lo teu cor e son dins lo teu cor | qui rominen e | [p. 34 recorden continuament la passio del teu fill. Impossible cosa es, mara piadosa, que hom entre dins en les nafres del teu car fill e que no entre en lo teu cor. Car totas aquellas nafres en lo teu cor seran perpetualment empremtadas. Car axi com aquellas nafres per tots-temps seran en lo cor del teu fill per semblantment per totstemps seran en lo cor de tu, mara. Qui tardara donchs de aqui avant, ne qui sera tant pereos de intrar en aquest navili. Dolça cosa es, verge M(aria), de tu hoir e pus dolça e sobre dolça cosa es entrar en lo teu cor per les nafres del teu car fill. No's partesque lo home de les nafres e dels opprobriis e injuries de Jesu Christ si no's vol exir del teu cor. Alli tot home es fet virginal, tot sant, tot divi|nal, |[p. 35 oblidant tot si mateix solament comtemplant la mara ab lo fill e lo fill ab la mara. Amen.

SALVE REGINA

Segueix se una molt devota contemplació.

<Pater>. **Salve regina misericor(die) vi(ta) d(ulcedo).**

1. A salutar la beneventurada verge gloriosa dona sancta Maria primerament devem considerar la seva magnitud e granea car no pot esser en major dignitat elevada que esser apel|lada mara de | [p. 67 Deu. Alegrant e meravellant te doncs sobre la magnificencia de la mara nostra acostant te a ella ab gran confiança e ab gran devocio digues li reverentment [salve] que vol dir Deus te sal <que vol dir Deus te sal>.

Spes nostra.

E com hauras dit aço reduyrte has tantost a la tua poquesa en sguart da la magnificencia de la mara de Deu, e diras li, Senyora mia, haias paciencia en my com yo qui son lo pus vil dels homes gos star devant tanta e tant gran senyora e presumesch de salutar tu qui es regina del cel, senyora dels angels e mara del meu senyor. Mas yo, senyora, confiu tant de la tua benignitat e humil graciositat que tu sostindras a my indigne e com tu sies archa de Deu | e sens | [p. 68 tota comparacio pus noble que la archa del vell testament e yo sia pus vil e peccador pus que aquell Oza qui tivant volgué tocar la dita archa caygue mort en terra. Empero verge gloriosa quant tocara ab lo meu cor e't saludare ab la mia boca no creech yo esser ferit ans sper esser inflammat ab la tua boca e esser hoyt en totes coses per la tua larguea habundancia e pietat. Donchs dir t'e salve regina, que vol aytant dir com Deus te sal regina sots lo teu regiment vull de aqui avant anar e a tu servir per que'm coman totalment a la tua senyoria per tal que tu'm regesques en tal forma que no lexes gens del meu regiment a la mia follia. Car molt son contrarios a my mateix, car sapies que tot quant lexeras al meu regiment vindra a gran | [p. 69 destructio, car com yo sia ple de miseria e del cap tro als peus tot son podrit git de mi pudor e abhominacio. Mas com volras regir a my tu qui es tant noble creatura. Certes per tal me regiras com es regina e mara de misericordia.

2. E ¿qui son subiugats a misericordia sino los miserables? e donchs tu es regina e mara de misericordia e yo son lo pus vil e pus miserable que sia en lo mon. E per aço son lo menor de tots quants son a tu obligats. Et ¿com se pora fer, senyora, que tu no exercesques en my la obra de la tua misericordia? Verament, senyora, tu es regina

de misericordia, car no es en la present vida algun axi desesperat axi mesqui al qual tu no impetres misericordia profitosa si vol recorrer al teu regiment. Certes, senyora, com te quart e't mir | [p. 70 no veig que sies sino una pura misericordia car per los miserables es feta mara de Deu. Tu, senyora, has engrada la misericordia e per so te es comanat lo ofici de haver merce. Tu, senyora, a totes parts est valleuada a totes parts de misericordia hon appar que tu solament desiges haver misericordia. Molt es anciosa verge Maria dels miserables aquells has adoptat en fills. Tu senyora has volguts regir aquests e per so es apellada mara de misericordia. E per so senyora per que temen de aqui avant de que havem pahor per que no venim a tu corrent e a grans passos e qui es que no obtenga so que demanara a tu. Certes no u sce si ya no es aquell qui's regoneix que sia miserable emperho no confia en la tua gran misericordia. Haian donchs | pahor aquells qui son superbiosos e presumptuosos | [p. 71 qui tinent se per iusts e sants no's posen sots lo teu regiment. E axi mateix son miserables aquells qui no requeren ne demanen la tua misericordia. E donchs nosaltres miserables aconsolem nos de aqui avant ab tu qui es mara de Deu e ab tu habitem e tu habracem ab totes les antramenas de la nostra pensa car tu es [Vita] que vol dir vida.

3. Hoc verament be es vida car ab la tua humilitat has vençuda la mort de superbia e has impetrada la vida de gracia engenrant nos la vida de gloria. E no es dupte que no haies deliurat lo nostre cors e la vida natural de molts e grans perills. En totas cosas posas tu matexa contra la mort segons que tu veus esser expedient a nos. O vida meravellosa la qual te forces vivificar. Los morts per tu senyora tornan de | <de> mort a vida la qual no tem la mort e des- | [p. 72 troeix la mort faent dels morts tals immortals. Certes verge gloriosa yo confes que tu es vida desiderabla e vida la qual no envelleix ans la vellesa redueix en jovent. O vida la qual envelleix e redueix a no res les vides carnals o vida la qual nos revides ab viandes celestials. O vida contrariosa a la vida del mon, aquell qui tu volrà haver ops li es que do afflictio e que foragit de si mateix los delits mundanals e que menyspreu tots delicaments, car auell qui si mateix haura mes mortificat mes te possehira. O vida la qual dones força e vigor ab la divinal potestat tu arregles e regeys lo mon ab la divinal saviesa e dones creiximent de virtuts ab la divinal bonea. Si tu senyora es vida mia perque no es totstamps ab my per que no dones tot | temps a la mia pensa. ¿Qui'm fara tant assenyalada gracia | [p. 73 que totstamps me alegre dels beneficis de aquesta vida?

Dulcedo.

Verament tu es dolçor qui foragites e portes los contemplants a la suavitat de la gloria celestial e a la derreria aquells mets en possessio del cel. O dolça senyora la sola memoria de la qual leva la pensa en alt, la bellea de la qual alegra l'ull de la pensa e la granea de la sua delectatio embriaga lo cor. O, senyora, tu qui arrapes lo cor ab la tua dolçor. E no has tu arrapat e esbait aquell qui't contemple. Certes si has. E digues me hon has posat lo teu cor per tal que yo lo pusca trobar. ¿hauries lo, senyora, posat en lo teu sy per tal que yo no'l tropia? Per ventura senyora en lo vostre sy lo havets posat per tal que us escalfa de la sua gran fredor. E pens | senyora que'l | [p. 74 dit cor havets stret ab los vostres braços per tal que per gran scalfament de amor no'm pusca sepparar de tu. O arraparadora dels corages e quant me strenyeras lo meu cor, e perque arrapes los corages de la gent simple e humil, per que fas tant gran violença e benivolença als teus amics. E vols, senyora, tenir per totstemps lo meu cor e com te deman lo teu cor rius me en la pensa e tantost son endolcit ab la tua dolçor. E com me despert e't deman lo meu cor, tu sobre dolça verge, me abrades e me embriagues en la tua misericordia. E labores yo no sce si he cor o no, e no sce alra demanar si no que'm dones lo teu cor. Car lo meu cor es aixi embriach de la tua dolçor e governa lo e regex lo e colloca lo en la nafra del costat en la preciosa sanch del teu car fill. | E conserva lo alli per tal que | [p. 76 senta aço sol que tu ames e que no sia en la terra ans sia per tots temps ab tu en lo cel. O beneventurat cor al qual es donat per singular gracia de pensar e cogitar en tal senyora, al qual es donat de gloriejar te ab los delits e aytal senyora e haver ab ella companyia compassio del seu car fill. O meravellosa e amable dolçor del cor ai qual totes les coses del mon son amargues leges e tristes exceptat la mara ab lo fill e les cosas que pertanyen a Deu e a la dita mara. O sobre dolça verge, e com tires a tu los corages. O dolça verge puella, e com dones dolços dons. O tu verge que promets tota dolçor, o dolça e com es sobre dolça en els teus delicis e com has dolces paraules e plenas de pietat e per tal es dita dolçor de vida.

Spes nostra salve ad te.

4. Car es assaber tu es speranza nostra. Certes sic es, car tu es senyora del regne celestial e no es tu mara del premi so es de Jesu Christ engenradora del nostre remey qui es premi dels bons e dels beneventurats? Certes si es, e no es tu aquella que desiges tant singularment lo nostre exalçament? Certes sy, e no es tu aquella la qual sens tota comparatio nos amas e'ns procures lo nostro be e molt mes que no fan lo pare e lamare nostres carnals; certes si. E donchs si tu vols fer a nos gloriosos e axi ho vols de cert, ¿qui pora vedar e

contrrestar? E que has a fer tu verge gloriosa si no donar nos lo teu car fill, car ell es merit e premi nostre e gloria e heretat nostra. Haian donchs sperança tots aquells qui conexen lo teu sant nom, car no derendeys aquells qui crequem a tu senyora. Certes aquells qui en tu posen lur sperança maduran lur | fortaleza e pendran ales | [p. 77 semblants a ales de aguila volaran e no defalliran correran e no encaçaran. E qui es senyora qui no sper en tu per la qual son hoidas les pregaries dels sants pares les paraules dels sants profetes e lurs prometenses son stadas complidas. E que han puscut desitjar los pares nostres e los prophetes nostres que no hagen aconseguit per tu alta senyora e si los antichs han haudas totes aquestes cosas per tu e com se poria fer que nos qui som fills teus reemuts ab la preciosa sanc del teu car fill que no haian tot quant volem demanar. No dupte yo que si venim a tu no haian tot quant volrem. Confii donchs en tu e sper aquell qui's vol desesparar e aquell qui defall correga a tu ab gran confiança. Vinga a tu aquell qui vol impetrar gracia e merce e diga deus te sal verge Maria . . .

(*Falta una hoja, texto de PL 149, col. 586B hasta casi final de C.*)
alegrem de aquesta miseria gloria del teu car fill. Primerament, senyora, deus esser saludada per tal que per tu sia impetrada gracia. Segonament per tal que la gloria sia a nos donada.

5. A tu verament car tu sola has engenrat lo senyor, tu sola has destroida tota pravitat heretical, tu sola es senyora del regne, tu sola es governadora del premi. A tu, mara nostra, a tu, nodriça nostra, a tu ajudadora nostra, a tu certes la qual laves nosaltres de les suzures dels peccats, la qual aconsoles aquells qui jaen en lo braçol, alletes los infants famolents ab los teus <ab los teus> braços, sostens nosaltres flachs e defallents. Tu es aquella que meges e goreys e aportes a salut los malalts. O senyora, no solament es feta senyora | [p. 81 ans encara es feta mara e megessa dels miserables. Com empero sies nodriça, regina e emperadriu, a tu certes recorrem car no menysprees los qui erren ans graciosament rebs aquells qui erren, a tu fugen e certament los tires a tu ab les tues plasentaries. A tu cridam e perque senyora no cridarem per so com sentints les nafres sentim les plagues e som circuits e nefrats per nostres inimichs. Cridam per so com som congoxats e oppremits per infinides miseries. Cridam per la congoxa del cor, per lo ventrel qui es buyt, per la amargor de la dolor, per la granea de la amor que portam a tu. Cridam per tal que tu no't adormes en nostres necessitats e per so que'ns guarts e'ns guaytes de die e de | <de> nit. | [p. 82.

O senyora per que't adorms, leve 't si't plau e ajuda'ns. Cridam així mateix senyora per so que't mostrem la nostra necessitat per tal com aquella nos força de cridar a tu. Cridam senyora per tal que mogam a compassio tu qui es piadosa senyora e en aquest cridar se son fetes

rugalloses les nostres golas e per que donchs senyora trigues e perque permets nos esser affligits si tu senyora trigues molt yo perdre la veu per sobres de cridar, e de aqui avant no pore cridar a tu. O mesqui e ¿que fare yo lavores quant no'm poras hoyr? ¿Que fare yo senyora quant sere derelinquit per aytal mara piadosa ¿que fare lavores quant tu senyora no'm poras administrar les tues dolces paraules? O gloriosa senyora cuyte't e ajuda tost al qui't crida ans que no defalles|qua en les mans del inimich seu. Corra senyora e | [p. 83 cuyte't e ajuda al teu malvat e inich servidor. Perdonali senyora e ajudali de les mans a del perill del seu inimich. Si altra cosa no't devia noura alta senyora si no per tant com los teus inimich[s] gosa esvahir los teus servents falsament e malvada. Per aço sol deu-ries cuytar de ajudar nos. O senyora accorra a delliura'ns per so que puscam resistir a lur gran superbia. Corra senyora perque'l teu inimich no's glorieg en senyorejar los teus servents. Corra senyora per tal que no diguen hon es lo senyor lur de la clemencia e pietat dels quals ells confiaven. E no't meravells senyora si cridam car massa nos som allunyats de tu e havem dissipats nostres bens en terra | strana molt luny e sepparada. Quax qui vulla dir si fossem | [p. 84 luny de tu prop poriem te parlar ara som luny e per aço cridam com som remembrants dels teus pits cridam a tu exellats de la celestial terra e exellats de la visio divinal. Mas placia a Deu que no siam exellats de la gracia supernal. Anima mia perque no es abans sepparada del cors que esser exellada de aytal senyora. Si tu es exellada de la mara sapies de cert que aixi mateix seras exellada del fill, ço es de Jesu Christ qui es cap teu. O home nixol e com poras anar sens cap e no seria cosa de gran meravella sens cap anar. O mesqui e perque son trames en tant lonh exili. O e quant veure Deu qui es salut mia. O e quant pore mirar almenys la mia | senyora. No | [p. 85 dupte senyora en res que si nos cridam a tu axi com a exellats que no haguessem per que donchs volem repposar aci en aquest mon axi com a ciutadans per que no sospiram per anar a la terra. Per que no desijam abraçar la nostra sobredolça mara. Per que no desijam habitar ab ella e ab lo teu car fill. Senyora nostra mentre que nosaltres serem aci fes nos esser exellats per tal que si per ventura posavem aci nostra confiança axi com si erem en nostra terra propria que no cessem cercar tu e lo teu car fill. Empero verge gloriosa mentre som aci fes nos esser axi exellats en lo cors que siam ab tu exellats en la pensa nostra car nos som fills de Eva.

6. Be verament som fills de Eva car som superbiosos e presumptuosos avariciosos gulosos carnals | inobedients seguits en | [p. 86 totes cosas la dita Eva mara nostra com siam tots inclinats a mal e fort difícils en fer tot be. E si per ventura se esdeve que engenrem algun fill de benaventurada obra moltes vegades se esdeve que'l

perim amb dolor e ab gran tristicia, mas lo mal perpetrar ab gran goig e alegria e no'ns basten solament nostres mals ans encara inclinam los altres a mal segons que fou Eva a Adam. E axi com ells se excusaren en axi nosaltres excusam nostres defalliments e'ls lançam o descarregam sobre altri si fer ho podem e enujam nos de menjar el fruit de vida ço es de contemplar Jesu Christ en la creu. E applicam les mans al fru|yt qui'ns es vedat no curam de | [p. 87 habundar en contemplacio dels delits de paradís ans volem habitar en los suzees dels peccats e tractar les coses vanas e folles. E per tal que tot ho digam volem abans mastegar la femta abhominabla que assaborir los grans e inextimables goigs de la patria celestial. O quanta follia e ceguedat la qual null temps fon oyda. Mes nos plau aconseguir la mort ab grans treballs e ab molta suor que aconseguir e posseyr la vida eternal ab tota suavitat e esser fet quasi divinal e esser confirmat totalment en Deu en guisa que ja no sia hom en si ans sia tot fora si hoc encara que's pusca trobar tot sobre si tot convertit en Deu. En tant que ya no pusque veure ne sentir | [p. 88 sino Deu tot convertit en ell axi regalat en la sua amor. De aquestes cosas no curam nosaltres ans nos dona vijares que sien vanes e dignes de escarn e rressemblam a tota legea e la sobrepujam en mal nostre. E si tu senyora no'ns haguesses ajudat ja per ventura forem devallats a les pregonees de infern. E per so nosaltres sabents que tot aço nos ve de la piadosa ajuda tua sperants esser sublevats de tu de tanta e de tant gran miseria diem:

Eya ergo ad te suspiramus.

A tu suspiram. Certes suspiram de la absencia de tant bona mara desitjosos de venir a tu senyora mare nostra. A tu suspiram desijants e suspirants de veure lo teu car fill verament a tu suspiram axi com infants qui se sforcen de mamar los teus benaventurats pits. Suspiram axi com a fills qui corren als teus abraçaments maternals. A tu suspiram dins nostres entramenes embriagats en la tua sancta amor. No es amor en lo mon sino la tua de la qual som intrinsecament embriagats. Qui es que no sospir per la vostra amor e per lo desig teu a tu qui es reparatora de totes les cosas. O forn de amor, bellesa que traspassa lo sol, dolçor pus dolça que mel, tresor de honestat, espill e exemple de tota castetat. A tots verge Maria es delitabla, tu es cadira de saviesa, flum de clemencia, raig de la deitat e no es algun qui's puxa amagar de la tua calor. Donchs ab tot nostre desig e ab totes les madulles de la nostra amor suspiram axi mateix per sobres gran amor car les an|goxes nos oppremen a totes parts. | [p. 90 E donchs no sospirarem a tu qui es solaç dels miserables, reffugi dels exellats, redemptora dels catius, medicina dels malalts, sposa dels jovens, regina dels combatents, senyora de tot lo mon e de tots los

homes hoc encara dels inimichs. E no sia qui pusca empatxar la tua sancta voluntat. E per so nosaltres axi miserables axi afflictionats suspiram a tu qui es tant sancta, tant dolça, tant suau, tant poderosa, ajudadora de tots, nodriça de tots e rahel del fruyt de vida. Sospirans donchs

Gementes et flentes in.

7. Gemechants e plorants en aquesta vall de lacrimes. O senyora e no veus tu que totalment som plens de amargor dins nosaltres som gemechants | fora nos ploram per so com jaem en loc lacrimos | [p. 91 carregats de peccats e per so jamegam com jaem agreujats de penes e per tal ploram com habundam en grans miseries. Gemecham com som despullats e geem en la vall de lacrimes destituïts e deseparats de tota ajuda. Gemecham encara per so com no veem lo sol de justícia. Som en la vall de lacrimes demanants la tua ajuda. Aquest mont certes es vall de lacrimes en la qual devallen totes les cosas, en la qual devallen tots gemecs, en la qual cahen e devallen totes legees. En aquesta vall amargosa caygueren los diables dels inferns e multipliquen los peccats dels primers pares nostres e la miseria dels antichs. Que dire mes no pusch recomptar tots los mals totes les abominacions de aquesta cruel vall | [p. 92

Eya ergo advocata nostra.

E donchs advocada nostra gloriosa loabla e mes que loabla, procuradriu de la clemencia del emperador salvador lo qual ha volguda donar tant nobla ajuda a aquells qui axi son affligits. O meravellosa benignitat del nostre Deu qui als seus peccadors ha donada tu senyora per advocada per tal que tu pusquesses impetrar del teu car fill tot quant volras lo qual fill es constituït juge entre nos e Deu lo pare. No es dupte que la nostra causa no dampnas manifestament aquells los quals conserva la advocacio de la tua pietat. O meravellosa misericordia de Deu envers nosaltres la qual per tal que no fugissem de la sua clemencia no solament se es volgat donar a nosaltres en juge en guisa que fos Deu e hom ço es Jesu | Christ per qui deu | [p. 93 esser promulgada la sentencia ans ha volgut constituir e ordonar per nostra advocada la mara de Deu en dispositio de misericordia per merits de les entramenes de pietat ço es la senyora de gloria la qual prega e allega totstamps per nosaltres. E per so senyora no devem tembre que no haies merce dels miserables e que no't declins a aquella part la qual defenses e que no'ns impetres gloria la qual nos procures. Sce de cert que apres la sentencia sera donada no y restera apelacio a major. Car si lo juge es hom fill teu ay tambe lo fill de Deu. No veig senyora que cosa del mon pusque esser denegada e que per tu no haiam la celestial gloria. O meravellosa pietat aço es certes

al·lo que desige Deu lo pare, aço es que spera, aço es lo perque ha constituïda tu advocada nostra. Ne resta plus senyora sino aço qui's segueix. Gira en vers nosaltres aquells teus ulls mi|sericor- | [p. 94 diosos. No dupte senyora si tu mires les nostres miseries que pusca en res tardar ne laguiar la obra de la tua gran misericordia. O be son meravellosos e amables aquells raigs dels teus ulls ab los quals nos tires amor e'ns portes a plena salut, los quals arranquen los uls verinosos del basalis o ulls enverinats de Eva e si volets reebre perfeta medicina per que no us presentats als ulls de la verge gloriosa car la claretat dels seus ulls foragita les tenebres e met en fuyta la multitud dels dimonis, extermina e destroueix los vicis de les penses purga tota la legea inflama los corages congelats e a la fi tira e aporta aquells als cels. O senyora, beneventurats son aquells los quals tu has mirat ab ulls de la tua misericordia. O donchs benigna mara e senyora gire't e converteix a nosaltres | aquells teus ulls misericor- | [p. 95 diosos e aquest exili mostra.

Et Jesum benedictum.

8. E apres de aquests exili mostra a nos Jesus beneyt fruyt del teu ventre. O ventre desiderable de hon es exit lo desig de les penses lo flum de g(racia) e lo premi de gloria. O ventre no pas sol ventre ans cel imperial. En aquest sanct ventre fou portat lo preu dels perduts la benehuyrança dels sants e lo senyor dels angels. O benehuyrat ventre e beneytes entramenes e beneventurats pits. O senyora mia o font de pietat lo ventre teu senyora es font de bonea e temple de sanctedat. O benehuyrat ventre que has engenrat lo sol has repperat lo mon e has | embellida la gloria celestial. O verge gloriosa | [p. 96 e com es precios lo teu ventre qui ha donat lo metge als malalts, la vida als morts e paradís als justs. O ventre de vori o cadira de saviesa. O ventre tornejat o altea de gloria. O ventre amabla o dolçor de la anima. O elevatio de les penses embriagament dels corages. O suavitat dels pits dols es lo teu pits senyora, aquest fruyt es beneventurat del començament de la sua naxensça ença. Aquest fruyt es Jesu Christ fill de Deu vivent aquets fruyt es lo salvador nostre Jesu Christ. En la suavitat de aquets fruyt es elevat lo inteniment dilatada e ampliada la affectio e troba repos lo appetit. O desig del inteniment e de la voluntat hon se endolçeix la affectio, hon es determinada nostra in|tencio car la dolçor del teu fruyt tot lo cor | [p. 97 se'n escalfa, tot lo cor se'n regala com tasta del dit fruyt. Aquest fruyt beneyt del teu ventre mostra tu a nos apres de aquest exili per tal que veent lo dit fruyt siam scampats en ell, e veents lo dit fruyt siam convertits en ell en guisa que nos aixi hedificats no siam nostres en res ans siam de Deu totalment confermats.

O clement o piadosa

O clement o piadosa o dolça verge M)aria. O clement als fretu-
rosos e als que a tu preguen. O dolça a aquells qui a tu amen. O cle-
ment als penidents, piadosa als profitants, dolça als contemplants. O
clement, delliurant, piadosa distribuint, dolça donant tu mateixa:
O clement aconsolant, dolça alletant. O clement en la obra piadosa
en la affectio dolça en |

(Se interrompe el texto que correspondería a las doce últimas
líneas de la col. 590, vol. 149, de Migne.)

ANGELUS SILESIUS Y LA MÍSTICA ESPAÑOLA

La influencia de la literatura española en la literatura alemana ha venido siendo un campo ameno de estudio e investigación. La obra de Tiemann¹ es la aportación más útil para tener una mirada de conjunto de los trazos que ha dejado la literatura española en la literatura alemana desde el Renacimiento hasta el Romanticismo. Si bien incompleto, es un estudio de gran mérito que con sentido crítico y un valioso fondo de documentación bibliográfica sobre las diversas versiones que ha conocido nuestra literatura en Alemania, va fijando su expansión en los géneros literarios y en las distintas épocas que se crean en la literatura alemana desde el Renacimiento hasta el Romanticismo. Recientemente el profesor Schramm ha resumido y ampliado la visión de conjunto de Tiemann sobre ese influjo, desde el Renacimiento hasta hoy², en su aportación al diccionario de Filología que, dirigido por Wolfgang Stammer, está en curso de publicación. Para enriquecer esa visión de conjunto faltan estudios monográficos que vengan a cotejar ya sea en paralelismos textuales ya sea en concepciones temáticas, la entrada que tiene en una obra alemana la de un autor español. En ese campo uno de los terrenos bastante vírgenes es el de la influencia que ha ejercido la producción ascético-mística española de los siglos XVI y XVII. Ese vacío lo ha señalado ya Tiemann, a la par que asegura el libre camino que esa literatura ha hallado en Alemania³. Centra

¹ HERMANN TIEMANN, *Das spanische Schrifttum in Deutschland von der Renaissance bis zur Romantik* (Hamburgo, 1936).

² EDMUND SCHRAMM, *Die Einwirkung der spanischen Literatur auf die Deutsche*, en «Deutsche Philologie im Aufriss», vol. 3 (1954), pp. 262-306.

³ TIEMANN, op. cit., p. 80: «Die Zusammenhänge der Mystik im Europa des 16. und 17. Jahrhunderts sind noch allzu wenig erforscht, als dass ich hier eine genügend gefestigte Darstellung geben könnte. Jedenfalls ist sicher, dass sie für das Zeitalter der Gegenreformation bezeichnend, eine gemeineuropäische Bewegung ist, die von Spanien bis nach Deutschland reicht. Gerade Spanien ist das Land das eine ungeheure Menge von mystisch-asketischen Werken hervor gebracht hat, und diese haben bald ihren Weg nach Deutschland gefunden».

el interés de ese influjo en la época del barroco-literario alemán, el siglo xvii, que venía a cerrar para muchos la producción de la literatura mística en Alemania. La gran figura en la poesía mística alemana del siglo xvii es Angelus Silesius, que sigue desconocido en la literatura española.

Hace más de medio siglo la obra y la persona de ese poeta del período barroco de la literatura alemana, Angelus Silesius⁴, volvió a recobrar un puesto de honor en el campo científico, literario y religioso⁵. Silesius, de familia protestante, terminados sus estudios de medicina y de derecho, se convirtió al catolicismo⁶. Su obra más importante, más discutida y estudiada, es el *Cherubinischer Wandersmann*, publicada en 1657⁷, que venía siendo considerada como la última obra mística de la literatura alemana⁸. La primera edición consta de cinco libros más un apéndice de diez sonetos, y la segunda, de seis libros. Tras largo silencio, que duró más de un siglo, los trabajos de Ellinger, con la edición del *Cherubinischer Wandersmann*⁹ y de la otra obra importante de Silesius, *Heilige Seelenlust*¹⁰, coronados por la publicación de las obras completas acompañadas de una selección documental¹¹, reavivaron el interés por la obra de ese

⁴ Su nombre de familia es Johann Scheffler.

⁵ El primer Catecismo católico nacional, que acaba de publicarse en Alemania, se sirve repetidas veces de los dísticos de Silesius.

⁶ Nació en Breslau en 1624. Se convirtió al catolicismo en 1653 y murió en 1677.

⁷ El *Peregrino Querubín*. La edición de 1657 no lleva aún ese título por el que es conocida la obra. Fué la segunda edición de 1675, a la que añadió el poeta el libro sexto y a la que puso ese título: *Johannis Angeli Silesii, Cherubinischer Wandersmann oder Geist-Reiche Sinn- und Schluss-Reime zur Göttlichen beschauligkeit anleitende*, Glatz 1675. [Se cita: ChW.]

⁸ HENRI PLARD, *Angelus Silesius: Pèlerin Chérubinique-Cherubinischer Wandersmann* (París, 1946), p. 6, declara aún, refiriéndose a Silesius, que «ce jeune médecin silésien devait être le dernier des mystiques allemands». Sin embargo, Federico-Guillermo Wentzlaff-Eggebert, *Deutsche Mystik zwischen Mittelalter und Neuzeit* (Tubinga, 1947), pp. 222-245, señala la producción mística del pietismo y del romanticismo alemán.

⁹ JORGE ELLINGER, *Angelus Silesius: Cherubinischer Wandersmann, Geistreiche Sinn- und Schlussreime*. Abdruck der ersten Ausgabe von 1657. Mit Hinzufügung des sechsten Buches nach der zweiten Ausgabe von 1675 (Halle a. S. 1895), en «Neudrucke deutscher Literaturwerke des XVI. und XVII. Jahrhunderts», números 135-138.

¹⁰ ANGELUS SILESIUS, *Heilige Seelenlust oder Geistliche Hirtenlieder der in ihren Jesum verliebten Psyche 1657* (Halle a. S. 1901), en «Neudrucke deutscher Literaturwerke des XVI. und XVII. Jahrhunderts», nn. 177-181.

¹¹ ANGELUS SILESIUS, *Sämtliche poetische Werke und eine Auswahl seiner Streitschriften* (Berlín, 1923), 2 vols.

autor. Con la biografía del poeta, publicada unos años después, completó el mismo Ellinger su trabajo y contribuyó a proyectar también el interés sobre la persona de Silesius. Held ha publicado recientemente en tres volúmenes la tercera edición de las obras completas de Silesius¹², que con los trazos biográficos y la introducción a cada una de las obras del poeta, junto con la aportación de algunos documentos nuevos, completan la obra de Ellinger. Una buena bibliografía permite constatar ese interés suscitado por las obras de Silesius¹³.

I. — LAS FUENTES ESPAÑOLAS DEL CHERUBINISCHER WANDERSMANN

En torno al *Cherubinischer Wandersmann* se planteó el problema de determinar las fuentes en que Silesius se inspiró para los dísticos de que se compone. Varios son los tratados místicos y los autores de que Silesius se muestra deudor en el Prólogo que acompaña a su obra. Junto a Tauler, Ruysbroeck¹⁴, Harphius y el autor de la *Theologia Deutsch*, reserva Silesius una mención especial para el jesuita Maximiliano Sandaeus¹⁵, autor de la *Theologia Mystica* y de la *Clavis Mystica*¹⁶. Ellinger en su valiosa introducción al *Cherubinischer Wandersmann* afrontó ya el problema de las fuentes y señaló el paralelismo con fuentes poco conocidas, como por ejemplo con Valentín Weigel, Jakob Böhme y sobre todo con el contemporáneo y compaisano de Silesius, Daniel von Czepko. Puso en claro el paralelismo de varios dísticos con la obra de Czepko, *Sexcenta Monodistica Sapientium*¹⁷.

¹² J. L. HELD, *Angelus Silesius: Sämtliche poetische Werke* (München, 1949-1952), 3 vols. Me sirvo de esa edición.

¹³ En HELD, *Sämtliche poetische Werke*, I, pp. 355-366, se halla bien ordenada la bibliografía de mayor relieve que se ha publicado. Debe añadirse la obra de Jean Baruzi *Création religieuse et Pensée contemplative*: I, *La Mystique Paulinienne et les donées autobiographiques des Epîtres*; II, *Angelus Silesius* (Paris, 1951). Es la segunda parte la que está consagrada a los problemas psicológicos de Silesius y al *Cherubinischer Wandersmann*.

¹⁴ Adopto la escritura de Wentzlaff-Eggebert, op. cit., para la discutida grafía del nombre de los místicos alemanes y flamencos.

¹⁵ Sandaeus responde a la latinización del nombre Sand.

¹⁶ «Und neben disen sonderlich zum Maximil. Sandaeo Societatis Jesu, welcher sich mit seiner *Theologia Mystica*, und dem clave, über die massen gegen die Liebhaber diser Göttlichen kunst verdienet hat.» HELD, I, 307.

¹⁷ Cf. HELD, I, 156-162. Sigue a Ellinger y empleó el manuscrito de la Biblio-

Sin embargo la obra de Gies¹⁸ es la que ha dedicado el estudio más completo a las fuentes. Ha puesto de manifiesto la dependencia de muchos de los dísticos del *Cherubinischer Wandersmann*, de la *Clavis Mystica*¹⁹ de Sandaeus, que viene a ser un manojo de fuentes diversas. Esa obra formaba parte de la Biblioteca de Silesius y es la que más ha manejado el poeta. Se trata de un diccionario manual en el que vienen tratados, con mayor o menor extensión, los temas místicos ilustrados con numerosos textos entresacados de las obras de los grandes maestros de la vida mística. Tanto en la obra de Ellinger como en la de Gies aparece señalado el contacto de Silesius con la mística española, y esa idea del contacto de Silesius con las fuentes místicas españolas viene repetida por cuantos han dedicado un estudio al *Cherubinischer Wandersmann*. Eso se observa en los estudios de Orcibal²⁰, de Plard²¹, de Peuckert²² y de Baruzi, ya citado. Es cierto que el mismo Silesius declara en el Prólogo un contacto con la mística española carmelitana al aportar un texto de Tomás de Jesús²³ y otro de Nicolás de Jesús María²⁴. Además bien conocido es el dístico del tercer libro en que viene citada santa

teca de Breslau, en donde se conservaban inéditos los *Sexcenta Monodistica Sapientium*.

¹⁸ MARÍA-HILDEBURGIS GIES, *Eine lateinische Quelle zum «Cherubinischer Wandersmann» des Angelus Silesius* (Untersuchung der Beziehungen zwischen der mystischen Dichtung Schefflers und der «Clavis pro theologia mystica» des Maximilian Sandäus), Breslau, 1929. [Se cita: *Eine lat. Quelle zum ChW.*]

¹⁹ MAXIMILIANUS SANDAEUS, *Pro Theologia mystica Clavis, elucidarium onomasticon vocabulorum et loquutionum obscurarum quibus Doctores mystici, tum veteres tum recentiores utuntur, ut proprium suae disciplinae sensum paucis manifestum* (Colonia, 1640). [Se cita: CM.]

²⁰ JEAN ORCIBAL, *Sources étrangères du «Cherubinischer Wandersmann» 1657 d'après la bibliothèque d'Angelus Silesius*, en «*Revue Littérature comparée*» 18 (1938) 494-506.

²¹ HENRI PLARD, *Pèlerin Chérubinique-Cherubinischer Wandersmann* (París, 1946).

²² WILL-ERICH PEUCKERT, *Angelus Silesius: Cherubinischer Wandersmann* (Wiesbaden, 1948). Peuckert poco conoce, no obstante, la mística española, ya que en la introducción toma por místicos españoles a Blosio y a Barbanson.

²³ THOMAS A IESU, *Divinae Orationis sive a Deo infusae methodus, natura et gradus* (Coloniae, 1623), lib. 4, cap. 4, p. 330.

²⁴ NICOLAUS A IESU MARIA, *Phrasium Mysticae Theologicae V. P. F. Ioannis a Cruce Carmelitarum exalceatorum Parentis primi Elucidatio* (Coloniae 1639), lib. 2, cap. 16. En la edición que he tenido en manos (Coloniae, 1710), el texto está en p. 183. En la segunda edición del *Cherubinischer Wandersmann* (1675) hay en el prólogo una adición en la que se menciona la vida de Marina de Escobar, que escribió el P. La Puente. Puede ser, pues, una de las fuentes del libro sexto, que fué añadido cuando se efectuó la segunda edición.

Teresa²⁵. Por otra parte, dos de las notas que acompañan de vez en cuando los dísticos confirman ese contacto de Silesius con las obras de los místicos españoles, y la misma polémica entablada en torno al origen del nombre de ANGELUS, que tomó Silesius cuando su conversión al catolicismo, lo apoya. Se discute la razón que movió a Silesius a tomar el nombre de ANGELUS en el bautismo recibido al pasar al catolicismo y bien sabido es que de las dos sentencias que siguen en pie una de ellas lo atribuye al contacto de Silesius con las obras del místico franciscano español Juan de los Ángeles²⁶. La sentencia se basa en testimonios que remontan a la generación que siguió a Silesius²⁷. Sea lo que fuere de la verdad de esa sentencia²⁸, aporta un testimonio más de la tendencia a vincular la obra de Silesius con las fuentes místicas españolas. Eso es lo que ha movido²⁹ a abordar el problema con el fin de conocer, en lo posible, hasta dónde llegó el contacto de Silesius con la mística española y sobre todo qué parte tiene como fuente de inspiración de los epigramas del *Cherubinischer Wandersmann*. Como preliminar es preciso notar que ese contacto se ha hecho a través de las obras místicas españolas publicadas en latín o a través de las versiones al latín y al alemán de las obras publicadas en español. Silesius conocía perfectamente el latín.

En ese primer ensayo sobre la influencia de la mística española en el *Cherubinischer Wandersmann* me limito a recoger en la *Clavis Mystica* de Sandaeus, fuente indiscutible y la más ma-

²⁵ Theresa will sonst nichts als leiden oder sterben.

Warum? die Braut muss sich den Bräutigam so erwerben.

(Teresa no quiere otra cosa más que sufrir o morir.

¿Por qué? La esposa debe conquistarse así al Esposo. — ChW, III, 133.

²⁶ Cf. HELD, I, 38.

²⁷ En J. KASPAR WETZEL, *Himnopoegraphia* (Herrnstadt, 1719), p. 57, se lee: «Angelus (Johannes) ein mystischer Scribent, dessen eigener Name Johannes Scheffler heisst, ins mit einem andern Mystico, Johannes ab Angelis genannt, von welchem man in Spanischer Sprache ein Büchlein unter dem Titel: *Los Triunfos del amor*, das ist, der Liebes-Triumph, wie auch ein anders unter der frantzozischen Überschrift: *Jean des Anges sur le Cantique de Salomon*, oder über das Hohelied Salomonis, hat nicht zu confundiren». Cf. HELD, I, 127.

²⁸ Sobre ella he dedicado un pequeño estudio. Hasta ahora se apunta más bien un resultado negativo. Baruzi, op. cit., p. 106, n. 13, la ve ya «sans aucune preuve».

²⁹ Bajo las orientaciones del prof. Willi Flemming, conocido especialista del periodo barroco de la literatura alemana.

nejada por Silesius, los textos que pertenecen a los místicos españoles³⁰ y establecer un paralelismo con los dísticos del *Cherubinischer Wandersmann*. Sólo aisladamente y guiado por la misma «Clavis», acudo directamente a la fuente española. Una anotación manuscrita del mismo Silesius me sirve también de guía en un caso para la consulta directa de la fuente española. Sólo rozando aportaré algún testimonio de la *Theologia mystica*³¹ de Sandaeus. Esa fuente es más rica que la *Clavis mystica* en textos místicos españoles y marca una etapa claramente distinta de la que presenta la *Clavis* en la producción, más bien de compilador, de Sandaeus. Los textos de los místicos españoles son mucho más abundantes que los de los místicos alemanes y neerlandeses. Raros son los textos de Eckhart, Tauler, Ruysbroeck y Seuse. El empleo de la *Theologia mystica*, pues, presupone una influencia más preponderante de la mística española. Es una fuente no estudiada. Ha sido bien manejada por Silesius³² y fuente segura de dísticas. Será objeto de otro ensayo. Ciño, pues, el paralelismo a la CM y en sus temas al texto de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio y a los textos que corresponden a las obras de Álvarez de Paz. Ulteriores paralelismos con textos de La Puente, sobre todo en la vida del P. Baltasar Álvarez, vendrán a completar ese ensayo sobre el contacto de Silesius con la corriente de espiritualidad jesuítica española. También posteriores paralelismos mostrarán la dependencia de Silesius de la corriente carmelitana española.

³⁰ De un primer ensayo, inédito, sobre la parte que tenía la mística española en la *Clavis Mystica* tomó unas notas el profesor Schramm y, en atención que agradezco, lo hizo constar en su documentado estudio, ya citado. Cf. *Die Einwirkung der spanischen Literatur auf die Deutsche*, pp. 272-273, 282. Sin embargo, ese primer resultado debe rectificarse, ya que la parte española no alcanza la cuarta parte que viene allí señalada.

³¹ MAXIMILIANUS SANDAEUS, *Theologia mystica seu Contemplatio divina Religiosorum a calumniis vindicata* (Maguncia, 1627). [Se cita: *Th. myst.*]

³² Gies la ha manejado y eso le ha permitido establecer algún paralelismo. Cf. *Eine lat. Quelle zum ChW*, pp. 84. 98. Sin embargo, no la ha estudiado. Orcibal (*Sources étrangères*, p. 498, n. 4) dice que la *Theologia mystica* de Sandaeus es para Silesius «rarement la source immédiate de ses distiques. Ce que le montre, semble-t'il, c'est que dans sa *Clavis mystica* la *Theologia Mystica* n'est citée [en las anotaciones manuscritas de Silesius] que sept fois». Esa razón de Orcibal no vale, puesto que son varias las anotaciones que sin llevar la cita expresa de la *Theologia mystica* están entresacadas de ella. Las innumerables citas de la *Th. hyst.* en el texto de la CM han servido con frecuencia de guía a Silesius para acudir a ella.

Silesius estudió asiduamente ³³ la *Clavis mystica* de Sandaeus y el *Jubilum Societatis Iesu seculare*, opúsculo que lleva anejo ³⁴. Interpuso en el texto entre página y página unas hojas blancas para completarlo con anotaciones personales. De esas hojas 102 fueron utilizadas ya llenándolas enteramente ya sólo en parte, llegando a 254 las anotaciones aportadas, que fueron tomadas de treinta y cinco autores místicos ³⁵. Eso confirma el carácter cosmopolita que se ha atribuido a Silesius en general y más particularmente hablando de las fuentes del *Cherubinischer Wandersmann*. Son escasas las anotaciones tomadas de místicos españoles ³⁶, pero hay varios temas en la *Clavis* formados exclusivamente con textos españoles ³⁷. Además, el opúsculo «Jubilum» forma en torno a la figura de san Ignacio un tejido de textos y elogios tomados en buena parte de nuestros místicos. Contiene también siete anotaciones de Silesius y de éstas una tomada de La Puente y otra, del P. Granada.

II. — PARALELISMOS CON TEXTOS DE SAN IGNACIO Y DE ÁLVAREZ DE PAZ

1. San Ignacio

El contacto de Silesius con los jesuitas es bien conocido. Se ha sostenido incluso que Silesius entró en la Compañía y que murió en ella, pero Ellinger y Held ³⁸ rechazan esa hipótesis. Held

³³ No se ha reducido a un simple fichero-guía como lo afirma Orcibal (op. cit., p. 503): «On ne peut pas donc dire que la *Clavis* ait exercé influence sur lui. C'était en réalité un fichier». De hecho ha sido para Silesius una fuente y un fichero-guía. Basten para probarlo los paralelismos establecidos por Gies.

³⁴ M. SANDAEUS, *Jubilum Societatis Iesu seculare ob Theologiam Mysticam a Fundatore suo Ignatio eiusque Socii Primo conditae Societatis Seculo excultam et illustratam* (Colonia, 1640). [Se cita: *Jub. Soc. Iesu.*]

³⁵ Agradezco al profesor de la Sorbona, Orcibal, el haberme facilitado las fotocopias de esas anotaciones. Según una comunicación recibida de la Biblioteca de Breslau, esa *Clavis mystica* de Silesius y todo el fondo de su biblioteca particular han desaparecido.

³⁶ Son 4 las anotaciones tomadas del P. La Puente; 3, de Álvarez de Paz; 3, del P. Granada; 2, de Tomás de Jesús; 2, de Nicolás de Jesús María, y 2, de san Juan de la Cruz.

³⁷ *Amoris divini gradus, Amor proprius, Devotio, Excaecatio, Expoliatio, Nox, Privatio, etc.*

³⁸ HELD, I, pp. 45, 58-59.

reconoce sin embargo la influencia del jesuita P. J. Kedd³⁹ en el proceso de la conversión de Silesius al catolicismo. Casi inmediatamente después de su conversión publicó Kedd un escrito en el que hace constar que Silesius mismo había declarado que los escritos polémicos y doctrinales suyos (de Kedd), le movieron a la conversión⁴⁰. Ese contacto, pues, ha llevado a Silesius a conocer bien a san Ignacio y el Libro de los Ejercicios en una de las versiones alemanas o latinas. Aquí ciño el paralelismo de los dísticos con el Libro de los Ejercicios a un texto que contiene la CM. Otro paralelismo muy verosímil con un texto que no está en la CM lo relego a una nota.

Die Gleichheit

Der Heilge nimmt es gleich
lässt ihm Gott liegen krank,
Er saget ihm so gern als für
Gesundheit Dank.

ChW, V, 227⁴¹.

Debemus absque differentia nos
habere circa res creatas . . . ita
ut (quod in nobis est) non quae-
ramus sanitatem magis quam
aegritudinem . . .

CM, *Indifferentia*, 246b⁴².

El tema del dístico es la indiferencia del espíritu frente a los medios diversos u opuestos que se ofrecen para conseguir un fin determinado. Silesius ha vertido por *Gleichheit* el vocablo latino *indifferentia*⁴³, pero ha captado plenamente el sentido ascético

³⁹ Cf. Dict. Théologie catholique, vol. 8, col. 2332-2333.

⁴⁰ «Rediit non ita pridem Vratislaviae Silesorum inter alios ad Ecclesiae gremium eruditus et clarissimus vir Joannes Schefflerus, Medicinae doctor expertissimus, qui candide litteris ad me datis fatetur, se lectione meorum Polemicorum et cognitione causarum in iis solide fundatarum . . . perductum permotumque ut veritati catholicae sese associarit» (*Idea causarum fundatarum*, Ingolstadt, 1653). HELD, I, 37.

⁴¹ La indiferencia:

Para el santo todo es indiferente: si Dios le deja enfermo le da gracias tan gustosamente como cuando goza de salud. — ChW, 227.

⁴² «Es necesario hacernos indiferentes a todas las cosas criadas . . . en tal manera que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad . . .» Obras completas de san Ignacio de Loyola (Madrid, 1952). Biblioteca de Autores Cristianos [BAC], p. 162.

⁴³ El sentido gramatical que establece Sandaeus para la palabra *Indifferentia* lo aparea como sinónimo a los vocablos *similitudo*, *affinitas* en CM, 245b. Quizás ese sentido haya movido a Silesius a emplear el vocablo «*Gleichheit*» para su versión al alemán, que hoy carece del sentido ascético y rinde el concepto de igualdad. Sin embargo, la identificación de *aequalitas* con *indifferentia* la ha visto Silesius en Eckhart en la anotación que aporta al tema *Resignatio*, estrechamente ligado al tema de *Indifferentia* (según lo señala ya el mismo Sandaeus), sirviéndose de la versión latina de Surius: «Cuncta quae nobis evenire permittit, de illius manu aequaliter suscipere deberemus. Sane excellentissimum

con que lo define Sandaeus⁴⁴ concretando el objeto de la indiferencia, es decir, señalando espíritu de indiferencia frente a la salud y a la enfermedad. Conocida es esa postura del alma de hacerse indiferente a la salud, a la enfermedad, a la riqueza, a la pobreza, al honor, al deshonor, etc., en el tema central del Principio y Fundamento con que empiezan los Ejercicios Espirituales de san Ignacio. Como de costumbre las exigencias del ritmo y de la rima obligan a aportar algún vocablo nuevo y alguna inversión del texto de la fuente. Según Silesius la indiferencia mueve a dar gracias a Dios, lo mismo por estar enfermo que por gozar de buena salud⁴⁵.

Armut und Reichtum

Der was er hat nict hat
und alles *schätzet gleich*,
Der ist im *Reichtum* arm,
in *Armut* ist er *reich*.

ChW, II, 56⁴⁶.

Debemus *absque differentia*
nos habere circa res creatas omnes... ita ut (quod in nobis est) non quaeramus sanitatem magis quam aegritudinem: neque divitias paupertati... praeferamus.

CM, *Indifferentia*, 246b⁴⁷.

et optimum foret, si quis *aequalitate* seu *indifferentia* ad tantam quietem et securitatem pertigisset, ut Deum in modis et rebus omnibus capere ipsoque in iisdem frui posset. M. Eccard apud Surius p. 670». Anotación en CM 312. Gies señala un paralelismo de ese texto con ChW, I, 38, 190; pero la versión alemana que da de *aequalitate* es impropia. El mismo título del dístico I, 38, «*Gleichschätzung macht Ruh*», dado el paralelismo que Gies establece, obliga a la versión de *aequalitate* por «*Gleichschätzung*» o «*Gleichheit*». El hecho de que Silesius aporte esa anotación en la que sobresale la idea de *aequalitas*, *indifferentia* se explica por el enlace que establece Sandaeus entre el tema «*Indifferentia*» y el de «*Resignatio*»: «*Mysticos accuratiores aliquid plus perfectionis considerare in indifferentia quam faciunt vulgo ascetae: unde illam subjungunt resignationi, et esse volunt quidpiam ea perfectius*» (CM, 246a). De ahí que el sentido de *Gleichheit* es doble en los dísticos de Silesius. El sentido de indiferencia aparece seguro en ChW, II, 28, y el sentido de igualdad en ChW, II, 119. En el dístico I, 125, es susceptible de ambos sentidos.

⁴⁴ «*Dispositio qua animus adficitur, ut paratus sit, res inter se contrarias, sequi aut fugere, prout magis ad divinum obsequium iudicaverit expedire*», CM 246a.

⁴⁵ «*Er saget ihm (Gott) so gern als für Gesundheit Dank*». La exigencia de la rima mueve a traducir por *danksagen* (dar gracias) la postura de indiferencia del alma frente a la enfermedad y a la salud.

⁴⁶ Pobreza y riqueza:

Aquel que lo que tiene no lo tiene y todo lo estima igual (a), ése es pobre en la riqueza, en la pobreza es rico. — ChW, II, 56.

(a) *Gleich* podría traducirse por indiferente, dado el paralelismo.

⁴⁷ La misma idea se repite en otro Ejercicio (el de la Segunda Semana): «... No quiero ni me afecto más a tener riqueza que pobreza», *Ejercicios espiri-*

El paralelismo se apoya en el sentido exacto del dístico y en el hecho de hallarse el texto en la CM. El sentido exacto del dístico equivale al de indiferencia y viene dado por el verbo *gleichschätzen* y por la locución formada «alles schätzet gleich»⁴⁸. Efectivamente, estimarlo todo igual viene a expresar que se tiene el alma indiferente ante todas las cosas, y al concretar la cosa sobre la que versa esa indiferencia habla de la pobreza y de la riqueza. Eso responde plenamente al método ignaciano y a la idea del Principio y Fundamento de los Ejercicios. El juego paradójico siempre tan grato a Silesius encuentra ahí tema propicio para fijar el sentido básico de la indiferencia, que tiene como fondo la plena libertad del espíritu⁴⁹. La libertad es plena cuando el espíritu sabe permanecer pobre en la riqueza y rico en la pobreza. Silesius vuelve repetidas veces en otros dísticos a ese empleo simultáneo de los conceptos — pobreza y riqueza⁵⁰ —, con la tendencia, sin embargo, a acentuar en ellos el valor de la pobreza⁵¹. Ninguno de esos dísticos permite establecer como ése un paralelismo claro con la idea fundamental ignaciana⁵². Varias son las figuras e imágenes que emplea el opúsculo «Jubilum Societatis Iesu» para designar a san Ignacio. Una imagen del águila ha movido verosímilmente a Silesius, a componer un dístico. No

tuales [BAC], p. 191. La cita aducida que está en la CM corresponde a la Primera Semana de Ejercicios.

⁴⁸ El sentido de *gleichschätzen* sustantivado es sinónimo de «Gleichmut, Gleichheit», que significan indiferencia.

⁴⁹ En CM, 246b, se lee: «...absque differentia nos habere, circa res creatas omnes prout libertati arbitrii nostri permissum est, et non prohibitum».

⁵⁰ Cf. ChW, III, 139, 178; V, 157, 317.

⁵¹ Sólo en ChW, III, 178, el de la riqueza, pero bien interpretado.

⁵² Podría verse un remoto parentesco entre el dístico:

Die Armut ist am reichsten.

Die Armut ist ein Schatz, dem keine Schätze gleichen.

Der ärmste Mensch im Geist hat mehr als alle Reiche. — ChW, V, 80.

La pobreza es lo más rico.

La pobreza es un tesoro al que no iguala ningún otro tesoro.

El hombre más pobre en espíritu tiene más que todos los ricos.

y la idea de Ignacio en la Segunda Semana de Ejercicios: «...quiero más pobreza con Cristo pobre que riqueza», *Ejercicios espirituales* [BAC], p. 191. La postura de pobreza de espíritu es la de mayor riqueza, puesto que es, según Ignacio, la que supera aquella de la indiferencia — que está en el segundo grado de la humildad —, por estar en el tercer grado, que es el más perfecto de la humildad.

es un texto de Ignacio, pero sí su figura, fisonomía mística, que capta el interés del poeta.

Ein reines Herz schaut Gott
Der Adler sieht getrost grad
in die Sonn hinein

Und du in ewgen Blitz, im
Fall dein Herz ist rein.

ChW, III, 99⁵³.

... Quis, qualisve in Ignatio fuerit Amor, conjice vel ex proprio vocabulo quod auri igne summam germanitatem habet ut Ignatius idem paene sit ac Igne natus, aut ab igne satus... Vere Te Aquilam apello, qua mysticum, Ignati... Cunctarum quippe avium visum Aquilae acies superat ita ut solis radius fixos in se eius oculos, nulla lucis suae coruscatione reverberans claudat⁵⁵.

Jub. Sec. Lesu, 29-30.

Uno de los nombres que Sandaeus aplica a Ignacio es ese de águila. «Verdaderamente, Ignacio, a ti te llamo águila como místico...» y eso inmediatamente después de haberle aplicado la noción de amor transformante⁵⁶. Ese amor viene llamado fuego. En torno a la palabra latina de fuego *ignis* y el nombre de Ignacio establece un juego etimológico, del que saca la conclusión de que Ignacio está saciado de fuego o nacido con (en) fuego. Siempre con la idea de que la voz *ignis* debe ser tomada en sentido místico y designa Amor⁵⁷. Ese amor es el que transforma a Ignacio y le eleva a la cumbre de la contemplación semejante al

⁵³ Un corazón puro contempla a Dios.

El águila mira el sol sin miedo, cara a cara,

y tú el esplendor eterno, en el caso de que tu corazón esté puro.—ChW, III, 99.

⁵⁴ GREGORIUS MAGNUS, *Moral*, lib. 31, cap. 19. Ese texto está ya en CM, 5a, pero el paralelismo encaja mejor con esa glosa de Sandaeus. El paralelismo de ChW, II, 171, con Álvarez de Paz, señalado por Gies (*Eine lat. Quelle zum ChW*, p. 49), puede establecerse de un modo semejante con ese texto.

⁵⁵ En CM, 5a, se lee también: «...Cunctarum quippe avium visum Aquilae acies superat ita ut solis radius fixos in se ejus oculos nulla lucis suae coruscatione reverberans claudat. Ad praeceptum ergo Dei elevatur Aquila, dum iussionibus divinis obtemperans in supernis suspenditur fidelium vita. Quae et in arduis nidum ponere dicitur, quia desideria terrena despiciens, spe jam de caelestibus nutritur». Eso al describir en «Praeambula» las «Variæ sunt imagines, seu symbola hominis mystici».

⁵⁶ «Hanc autem transformationem in officina Unionis operatur ignis ille qui dicitur Amor...» (*Jub. Soc. Iesu*, 28).

⁵⁷ «Quis qualisne in Ignatio fuerit amor, conjice vel ex proprio vocabulo, quod cum igne summam germanitatem habet, ut Ignatius idem pene sit, ac

águila que elevada a la mayor altura contempla el sol con los ojos fijos. Las anotaciones aportadas por Silesius ahí⁵⁸ abogan por la máxima probabilidad del paralelismo.

2. Álvarez de Paz

Son numerosos los temas de la *Clavis mystica* en los que entra Álvarez de Paz. Aquí centramos el interés en tres temas, *Amor*, *Resignatio*, *Somnus*. En el tema del Amor, tratado muy extensamente en la CM, Álvarez de Paz ocupa un primer puesto⁵⁹. Sandaeus copia literalmente de Álvarez de Paz⁶⁰, un tema de la CM sobre los grados del amor, que ha interesado particularmente a Silesius⁶¹. Ese tema, pues, se presta a establecer algún paralelismo con los dísticos que tratan de las diversas formas o grados del amor místico. Sigue el tema *Resignatio* de la *Clavis* con la idea muy característica y propia de Álvarez de Paz que considera el supremo grado de perfección aquella resignación que, sin perder la amistad de Dios, anhela la condenación del cuerpo y del alma en el infierno, movido por el amor de Dios, si ello estuviera en su voluntad. Y por último el tema de *Somnus* que también ha interesado a Silesius, puesto que en él ha aportado una anotación que remite directamente a Álvarez de Paz. A esos tres temas limitamos en este ensayo el paralelismo entre los dísticos del *Cherubinischer Wandersmann* y Álvarez de Paz.

... ..

El tema del amor, del amor que en los arranques místicos halla correspondencia en los arrebatos del amor divino, es un tema preferido de Silesius. A lo largo del *Cherubinischer Wandersmann* aparece sin cesar la idea del amor representada con riqueza de imágenes. El predominio del vocabulario «Liebe» y

Igné satus, aut ab igne natus. Sed ignem concipe Mysticum ... dicitur Ignis Amor» (*Jub. Soc. Iesu*, 29).

⁵⁸ Hay una anotación de «B. Cattarine Genevensis cap. 22 vitae suae» que se extiende a los tres folios añadidos a las págs. 28, 29 y 30.

⁵⁹ CM, 54a-61a.

⁶⁰ ALVAREZ DE PAZ, *De inquisitione pacis sive studio orationis libri quinque* (Lyon, 1623), t. III, lib. 5, p. 2, c. 5: col. 1350-1356.

⁶¹ Hay una anotación puesta en CM, 60, como complemento al último grado del amor, que trata del «Amor Defectum afferens».

«lieben» en los epigramas del *Cherubinischer Wandersmann* ha sido observado con frecuencia ⁶². Gies no ha dedicado la parte bien merecida a ese tema del amor. Dada la gran influencia de Ruysbroeck que señalan las numerosas anotaciones que, tomadas de él, aportó Silesius a la CM, en número de 103; y dados los paralelismos, aunque demasiado escasos, que Gies ha establecido entre Ruysbroeck y el tema del amor de la CM, podemos considerar a Ruysbroeck como una de las fuentes más ricas que en ese tema ha empleado Silesius. Es cierto que en el temario de las obras de Ruysbroeck viene a ser el amor la «regla de oro» ⁶³ por medio de la cual, en lenguaje de Silesius, todo se puede alcanzar. Ahora bien, en el temario del amor de la Clavis y en los paralelismos que señala Gies junto a Ruysbroeck está Álvarez de Paz.

Nichts süßes in der Welt
Wer etwas in der Welt
mag süß und lieblich nennen:
Der muss die Süßigkeit,
die Gott ist, noch nicht kennen.
ChW, I, 117.

Nichts ist süßer als Liebe
Es ist doch keine Lust
und keine Seligkeit
Die übertreffen kann
der Liebe Süßigkeit.
ChW, IV, 141 ⁶⁵.

Amor dulcis. Quo anima in conspectu Domini prae accepta suavitate liquefescit. Quo illi dulcescit Deus ad eum modum, quomel vel cibus suavissimus palatum carnis inescat. Hic amor ita animam allicit, ut comparatione eius omnia mundi delectabilia contemnat .. ⁶⁴.

CM, *Amor dulcis*, 54b: Álvarez de Paz, t. 3, l. 5, p. 2, c. 5: col. 1350.

La idea de los dísticos es la misma que da la fuente, en su contexto, al tratar del amor dulce de Dios. Cuando se conoce

⁶² G. S., *Dal misticismo poetico dello Spee a quello del Silesio*, «Civiltà cattolica» (1950, II) 169: «*Liebe* e *lieben* già nel Pellegrino Cherubico, sono le parole luminose continuamente ricorrenti e tutta l'opera è come immersa nel loro splendore... Questo mistico amore costituisce dunque la unica remota sorgente dell'arte del Silesio».

⁶³ ChW, V, 312. Cf. GIES, *Eine lat. Quelle zum ChW*, 93-94.

⁶⁴ El paralelismo establecido por Gies (op. cit., 58) con CM, *Gustus*, 225, no reposa sobre los dos conceptos básicos del dístico — amor y dulzura — experimentado con Dios o con el mundo.

⁶⁵ Nada dulce en el mundo.

Aquel que puede llamar algo dulce y amable en el mundo, ése no debe conocer aún la dulzura que es Dios. — ChW, I, 117.

Nada más dulce que el amor.

No hay ciertamente ninguna alegría y ninguna felicidad que pueda superar la dulzura del amor. — ChW, IV, 141.

la dulzura de ese amor todo lo del mundo se tiene como despreciable, ya que su atractivo en nada puede compararse con esa dulzura del amor de Dios. Silesius tergiversa el orden en el dístico. Aquél que conoce algo dulce y amable en el mundo no conoce la dulzura del amor de Dios⁶⁶. El tercer apartado del texto de Álvarez de Paz aproxima el paralelismo con el segundo dístico⁶⁷. El hecho de que en el dístico siguiente⁶⁸ se trate del amor y del temor de Dios en forma comparativa del efecto que ambos producen, aboga por la idea de que Silesius, sin nombrar a Dios en el dístico, pretende exponer su idea sobre la dulzura del amor de Dios.

Wer von der *Liebe Gottes*
 [gebunden
Die Seel, die nichts als Gott
gedenkt zu allen Stunden,
 Die ist von seiner *Lieb bestricket*
 und gebunden.
 ChW, V, 265⁶⁹.

Amor . . . tunc ligat animam,
quando eam diebus ac noctibus
Deum solum cogitare et eo per-
petuo amore inhaerere compel-
lit . . . et in illis (in rebus quae
Deus non sunt) Dei memoriam,
et amoris affectum quibus ligata
et compedita est non deponit.

CM, *Amor ligans*, 59b: Álvarez de Paz, t. 3, l. 5, p. 2, c. 5: col. 1356.

El pensamiento del dístico revela y refleja, en paralelismo

⁶⁶ En los dísticos IV, 142; V, 319, vuelve la idea de lo dulce que es Dios cuando se gusta por amor, pero el paralelismo es menos aproximado.

⁶⁷ El tema de la CM, *amor dulcis*, concluye con una idea que permite señalar un cierto paralelismo con otro dístico:

Der weltlichen und göttlichen Liebe Natur
 Die Weltlieb hat die Art,
 dass sie sich abwärts neigt,
 Der gottlichen Natur ist,
 dass sie aufwärts steigt.

ChW, V, 288.

Amor a dulcedine incipit,
 ut victa fallaci mundi
 suavitate mens ad altiora
 ascendere possit.

En la edición de Ellinger se da la lectura de *auswärts* en el segundo hemistiquio, pero la lectura de Held, aquí transcrita, responde mejor al contexto de todo el dístico. De donde el paralelismo básico:

aufwärts steigen — ad altiora ascendere.

⁶⁸ Plard traduce la palabra *Süssigkeit* de los dísticos IV, 141, 142, de dos maneras distintas. En el dístico 141 viene traducida por *douceur*, y en el 142, por *suavité*. Esa doble versión del vocablo *Süssigkeit* no se aparta del sentido de la fuente que estudiamos, ya que dos veces emplea de una manera casi sinónima las palabras *dulcedo* y *suavitas*.

⁶⁹ Quien está ligado por el amor de Dios.

El alma que no piensa más que en Dios en todas horas,
 está ligada y embelesada por su amor. — ChW, V, 265.

perfecto, la idea de la fuente que lo inspira ⁷⁰. ¿Cuál es el amor «zu allen Stunden» piensa sólo en Dios «gedenkt nichts als Gott» que liga el alma? Ese amor lo posee el alma que día y noche ya que forzada a permanecer adherida por un amor perenne ⁷¹ queda atada y encadenada «die ist von seiner Lieb bestricket und gebunden». El sentido exacto del segundo hemistiquio viene plenamente alumbrado por el contexto que sigue inmediatamente, ya que acentúa el enlace indefectible ⁷² y establece una correlación constante entre el conocer y el amar a Dios, pero prevaleciendo siempre la fuerza y el enlace del amor.

Arznei der Krankenliebe
Ein Herz, das krank vor Lieb,
wird eher nicht gesund,
Bis es Gott ganz und gar
durchstochen und verwundet.
ChW, IV, 170 ⁷³.

Hoc morbo salutari (Amor languidum faciens) Sponsa laborabat et affectioni suae *remedium* postulabat, dicens . . . Adjuro vos filiae Ierusalem, si inveneritis Dilectum meum, ut nuntietis ei, quia *amore langueo* (Cant., V, 8) . . .

CM., *Amor languidus*, 59 a: Álvarez de Paz, t.3, l.5, p.2, c.5: col. 1351.

Amor *vulnerans* est, qui cor viri contemplantis iaculo dilectionis transfigit . . . Sponsa dicit: Invenerunt me custodes qui circumeunt civitatem; *percusserunt me et vulneraverunt me* (Cant. V 2) ⁷⁴.

CM, *Amor vulnerans*, 58 b: Álvarez de Paz, loc. cit.: col. 1350.

La idea del amor que enferma el corazón del amante queda extensamente expuesta en el tema *Amor languidum faciens* que

⁷⁰ Cf. GIES, op. cit., 95-96: «Die Liebe bindet die Seele, indem sie diese zwingt, tag und nacht nur an Gott zu denken und ihm in ewiger Liebe anzuhängen».

⁷¹ «... Perpetuo amore inhaerere compellit . . . ligata et compedita est.»

⁷² «... Non, inquam, deponit, quia a Deo averti recordatione non sinitur, quia charitatis nexibus alligatur.»

⁷³ Medicina del amor enfermizo.

Un corazón enfermo de amor no curará hasta que Dios lo haya herido y atravesado enteramente. — ChW, IV, 170.

⁷⁴ Cf. GIES, op. cit., 95. Da esta traducción de la primera parte de ese segundo texto: «Die Liebe ist verwundend, die das Herz des beschaulichen Mannes mit dem Liebespfeil durchbohrt».

Sandaeus toma textualmente de Álvarez de Paz. Casi inmediatamente precede el tema *Amor vulnerans*. Esa coincidencia rinde muy verosímil la inspiración del dístico, sobre todo notando en ambos temas los textos del Cantar de los Cantares con que Álvarez entreteje esos dos aspectos del amor, el que enferma el corazón y el que hiere y atraviesa el corazón ⁷⁵.

El tema del amor a Dios en su último grado expone la idea de cómo dilata el corazón del hombre. Con eso pone Álvarez de Paz el colofón a ese largo temario de los diez grados del amor a Dios que Sandaeus ha copiado literalmente en la CM.

Was die Seele erweitert
Was macht des Menschen Herz
und seine Seele weit?
Die Liebe Gottes gibt ihm
die Beschaffenheit.
IV, 148.

*Ipsa [dilectio Dei] est quae cor
amantis dilatat, appetitum ex-
pandit, mentis sinum extendit,
habitaculum cordis nostri ampli-
ficat, ut capere queat immen-
sum . . .* ⁷⁶

CM, *Amor defectum afferens*, 60a:
Álvarez de Paz, t. 3, l. 5, p. 2, c. 5:
col. 1356.

El texto pertenece a Dionysius Richelius (lib. 3. de contemplatione) que Álvarez de Paz aporta en ese temario del Amor. Esa dilatación del corazón y del seno del alma viene obrada por el amor según el principio con que Álvarez de Paz introduce el tema: «*Animae huic amori subjectae . . . quo magis diligit, eo magis sitit*». Ese amor de Dios lleva el alma al supremo grado de la contemplación ⁷⁷. La anotación que Silesius ha aportado a ese temario del Amor ⁷⁸ muestra el interés que ha sentido por él.

Varios son los dísticos en que Silesius se enfrenta con la atrevida idea de considerar la resignación al infierno como expresión máxima de perfección y por tanto de felicidad. Esa idea aparece sobre todo en el primer libro del ChW. La osadía que envuelve el tema ha movido seguramente a Silesius a aportar unas notas

⁷⁵ Esa idea de la herida del amor expresada por la lanza que atreviese el corazón cobra fuerza en las expresiones de Teresa. Ella inspiró la figura de Teresa, de Bernini, el maestro del barroco italiano, en la que Teresa yace recostada, herida por la lanza del amor que le proyecta un ángel, el Serafín, personificación angélica del amor.

⁷⁶ Cf. GIES, op. cit., 96.

⁷⁷ «Ad hunc amorem tendit perfecta contemplatio» (CM, 60b).

⁷⁸ Anotación a CM, *Amor*, 60: «De hoc gradu ita scribit Richardus . . .».

explicativas al pie de algunos de esos dísticos y esas notas enlazan directamente con la idea de resignación expuesta por algunos autores místicos. El tema de la *Clavis* — *resignatio* (*resignare*) — viene claramente indicado por una de esas notas. Ese enlace con el tema de resignación presta gran ayuda para interpretar y desentrañar el sentido siempre intrincado de esos dísticos.

Der *allerseligste Tod*
Kein Tod ist seliger als
in dem Herren sterben
Und um das ewge Gut
mit Leib und Seel verderben *
I, 28.

* i. e. Umb Gottes willen auch
Leib und Seel ins äuserste ver-
derben hingeben: Wie Moses und
Paulus sich erbotten und vil an-
dere Heiligen ⁷⁹.

Resignatio autem talis semper est cum voluntate conditionata perpetiendi, si Deus ita statueret: si ad ipsius gloriam faceret: si absque propria culpa fieret. Consule Cordubam in Quaestionario l. I. P. 28 Interpretes Scripturae Exodi 32 agentes de Mose fiducialiter Deo dicente pro populo: aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo quem scripsisti. Et ad Romanos 9. Optabam ego ipse anathema esse a Christo pro fratribus meis, qui sunt cognati mei secundum carnem. Alvarez de Paz, qui hanc Resignationem ad Infernum, salva Dei amicitia, ita commendat, ut certum habeat, perfectissimam cum Deo unionem, et altissimam perfectionem ea contineri.

CM, 315b, *Resignatio*: Alvarez de Paz, t. 3, l. 4, p. 3, c. 12: col. 1161. V, 248.

Gies ha señalado ya ese paralelismo ⁸⁰. La nota que pone Silesius al pie del dístico es la que enlaza directamente con el

⁷⁹ La muerte más dichosa.

No hay muerte más dichosa que la de morir en Dios y perecer cuerpo y alma por el eterno Bien *. — ChW, I, 28.

* i. e. (es decir) entregarse a la perdición externa, cuerpo y alma, por amor de Dios, tal como se prestaron Moisés y Pablo y otros muchos santos.

⁸⁰ *Eine lat. Quelle zum ChW*, p. 30. Es de notar que a la versión alemana que da de los textos escriturísticos y de la nota sobre Álvarez de Paz precede una observación en la que *Resignatio* viene traducida por *Gelassenheit*. Para la versión al castellano me atiendo traducción y no a la de Plard (*Le Pèlerin Chérubinique* ..., p. 67), que traduce por *Abandon*.

tema *Resignatio* de la CM, ya que la idea de resignación a las penas del infierno, que aquí significa la entrega total ⁸¹ a la voluntad de Dios y como última consecuencia entrega total motivada por el amor de Dios, viene tratada y expuesta en ese tema de la CM con textos de Blossius, Tauler y Ruysbroeck. Silesius hace constar en la nota el ejemplo de la entrega que hicieron Moisés y Pablo. Ese ejemplo viene citado en la CM. inmediatamente antes del resumen que da del texto de Álvarez de Paz sobre la resignación al infierno. Esa relación directa con la idea de resignatio perfecta en sentido místico viene confirmada por la nota que Silesius ha puesto al dístico I, 31 ⁸², en el cual se repite la idea de un morir perpetuo en un sentido de resignación a la condenación eterna. Además, que Silesius se ha dedicado a ese tema lo prueban las anotaciones con que lo completó ⁸³.

⁸¹ El dístico I, 39, acentúa la perfección de esa entrega, de esa «resignatio» al infierno señalando la imperfección:

Die Unvollkommne Gelassenheit.
Wer in der Hölle nicht kann ohne Hölle leben,
Der hat sich noch nicht ganz dem Höchsten übergeben.

La resignación imperfecta.
Aquel que en el infierno no puede vivir sin infierno,
ése no se ha entregado aún enteramente al Altísimo.

En todo el tema de «resignatio ad inferum» (CM, 315a-316a), Álvarez de Paz es el que hace resaltar el aspecto de perfección de esa «resignatio». En ese estado de perfecta unión y de la mayor perfección, viviendo en el mismo infierno, no se puede experimentar el penar en el infierno, ya que «eso es vivir en el infierno sin infierno». Aquel, pues, que no puede vivir en el infierno sin experimentar algo de la pena, ése no posee la resignación perfecta.

⁸² Das immerwährende Sterben.

Ich sterb und lebe Gott: will ich ihm ewig leben,
So muss ich ewig für ihn den Geist aufgeben *.

* mystice i. e. Resignare.

El morir perpetuo.

Yo muero y vivo por Dios: quiero vivir eternamente por Él,
Debo entregar el alma eternamente, también por Él.

Dentro del tema *resignare, resignatio*, sólo en CM, 319b, se halla un texto de Blossius, *Lib. Iust. spir.*, c. 2, § 1, n. 2, en el que se describe la «resignatio» que permite establecer un cierto paralelismo: «Neque in tempore neque in aeternitate aliquid suum quaerat. Sed omni proprietate reiecta, se prorsus seipso spoliatur, priveturque et sibi rebusque omnibus ita moriatur, ac si numquam creatus fuisset». Ese despojarse de sí, privarse de sí y de todo, responde a la idea *den Geist aufgeben*. Terminada esa cita de Blossius se lee: «Praeclarum hunc resignationis modum laudat et explicat Ludovicus de Ponte, in Cantica, lib. 2, cap. 17, § 3». ¿Habría Silesius consultado esa cita? Silesius conoce y ha leído *La Puente* a través de otras citas. Cf. la nota en ChW, I, 240.

⁸³ CM, 312: «M. Eccard ap. Sur., p. 670»; CM, 318: «De resignac. Ioannis Leo-

Interesado por el tema de *somnus* y *sopor*, que muy brevemente expone la CM, Silesius aporta una anotación en la que remite directamente a Álvarez de Paz ⁸⁴, señalando que en él se hallan las dos citas de san Buenaventura y de Ricardo de S. Víctor que aduce la CM. Silesius guiado por la cita de la *Th. myst.* de Sandaeus con que termina la CM cada uno de los dos temas *somnus*, *sopor* ⁸⁵, llega al tema *Somnus mysticus* que Sandaeus forma en la *Th. myst.* copiando, en gran parte textualmente ⁸⁶, a Álvarez de Paz. Al constatar Silesius, por la cita marginal que hay en la *Th. myst.*, que el tema está entresacado de Álvarez de Paz, ha recurrido directamente a él ya que sólo así se explica el texto y el carácter de la anotación manuscrita que pone al margen. En ella dice que ambos textos, el de S. Buenaventura y el de Ricardo, se encuentran en Álvarez de Paz. Además cita el título exacto con que Álvarez de Paz encabeza el tema—*spiritualis somnus*—y que no viene dado en la *Th. myst* ⁸⁷. De esa fuente común Álvarez de Paz y *Th. myst.*, surge el dístico sobre las tres clases de sueño ⁸⁸.

Dreierlei Schlaf
Der Schlaf ist dreierlei:
der Sünder schläft im Tod,
Der Müd in der Natur
und der Verliebt in Gott ⁸⁹.
V, 248.

Quisquis enim in peccatum in-
cidit dormit . . . Secundus som-
nus sit socordiae, natus ex taedio
rerum caelestium, ac spiritua-
lium . . . taedium quod obrepere
solet spiritualibus rebus vacanti,

nis». Si bien el tipo de caligrafía aboga por un período posterior de la vida de Silesius y quita algo de fuerza a la prueba de esas anotaciones, Gies (op. cit., páginas 28-33) ha establecido varios paralelismos.

⁸⁴ «Vide utrumque locum ap. Alvarez de Paz, t. 3, l. 5, p. 3, c. 7, de somno spirituali». Anotación en *Sopor*, CM, 330a.

⁸⁵ CM, 329a-330a.

⁸⁶ Así lo prueba el paralelismo establecido entre *Th. myst.*, 537-546 (*Somnus Mysticus*) y Álvarez de Paz, III, col. 1419-1423 (*Spiritualis somnus*). Algunas ideas están también en el tema «De taedio orationis et somno», col. 516-523.

⁸⁷ El hecho de que la anotación indique incluso la parte 3 (del libro 5) y el título del tema «de somno spirituali», lo cual no está indicado en la *Th. myst.*, en la cita que aporta de Álvarez de Paz, aboga por la consulta directa de Álvarez. Allí descubrió Silesius el texto de las dos citas de Buenaventura y Ricardo de S. Víctor.

⁸⁸ Para el paralelismo me sirvo de *Th. myst.*, 541-543, y Álvarez de Paz, III, col. 1420, 1422-1423.

⁸⁹ Tres clases de sueño.

El sueño es de tres clases: el pecador duerme en la muerte;

El que está cansado, en la naturaleza, y el enamorado, en Dios.—ChW, V, 248.

Para interpretar rectamente el sentido de *Natur* hay que atenerse al con-

ob molestiam laboremque, quae est in contemplationis continuatione . . . Quartus⁹⁰ gloriae quo obdormivit justus in Domino. D. Gregorius libr. 5. Moral. capit. 22. Triplicem somnum ex S.Sra. elicit⁹¹.

Tarea difícil es fijar con entera seguridad la dependencia que media en los paralelismos establecidos, conociendo el cosmopolitismo de Silesius, la cantidad de obras místicas que constituyeron su biblioteca particular y la mutua dependencia que media también entre las diversas fuentes que estudió o consultó Silesius. Una misma idea y envuelta con ropaje semejante ha pasado de obra en obra. Sin embargo, no nos hemos movido del campo que sabemos muy pisado por Silesius. En el caso en que se presenten paralelismos comunes con diversas fuentes no será fácil a veces determinar hasta qué punto podrá fijarse la dependencia de una u otra fuente. Quedará patente el paralelismo cuando podemos dar a la fuente el título de exclusiva. Tal es el caso del tema de la indiferencia. Para poner una base firme al paralelismo hemos tratado de unas fuentes manejadas con seguridad y de una manera asidua por Silesius. Y aun en esas fuentes hemos seleccionado los temas que más interesaron al poeta.

JAIME TARRACÓ

texto que acompaña la descripción del segundo sueño. Se habla de aquel que está cansado de mantener la tensión que exige el ejercicio de la virtud y de la contemplación: «Somnus homini infestus, qui animam dormire facit». En ese cansancio vencen los sentidos, *la naturaleza*, a causa de los esfuerzos — *molestiam laboremque* — que exige mantener la contemplación. Esa idea viene desarrollada extensamente en el tema «De taedio orationis et somno».

SAND., *Th. myst.*, 541, 542, 543. El empleo de *Verliebt* puede estar tomado de san Gregorio, que se sirve de la Escritura, y que Álvarez de Paz señala: «Somno quoque calcatis carnis desideriis vitae quies figuratur, sicut Sponsae voce in Canticis canticorum dicitur. Ego dormo, et cor meum vigilat...».

⁹⁰ SAND., *Th. Myst.*, 541 (nota marginal). Habla de *quadruplex somnus*, pero de hecho sólo explica tres clases de sueño, relegando el «*tertius somnus . . . de quo actum*».

⁹¹ El texto escogido es el que mejor corresponde al paralelismo.

DOS CONCEPCIONISTAS NIETAS DE MOTECZUMA

En 1531 — después del 14 de abril — o en 1532, tenía lugar en la gran Temixtitan o en Tacuba y probablemente bendecida por el protector de los indios el franciscano Juan de Zumárraga, obispo de la diócesis mexicana¹, la boda de la última emperatriz azteca con uno de los conquistadores del país.

La novia, Isabel de Moteczuma², hija de Moteczuma y de la princesa de Tacuba Teytalco, ya había enviudado de varios maridos, a saber:

El emperador Cuitlauac, su tío, hermano del citado Uei Tla-toani y su sucesor en esta dignidad, quien había fallecido en 1520 de aquella terrible epidemia de viruelas introducida por un negro de Pánfilo de Narváez.

Su pariente el hermoso y esforzado Cuauhtemoc (Águila que descendió), ajusticiado en una ceiba de Izancanac por Carnestolendas de 1525.

El hidalgo de Alcántara Alonso de Grado († entre el 27 de agosto de 1526 y el 1 de marzo de 1527), músico, gran escribano, aunque no menos gran enredador, el cual fué contador real de la colonia, lugarteniente de Cortés en Veracruz, visitador gene-

¹ N. en Durango; † en México el 3 de junio de 1548. El 12 de diciembre de 1527 fué presentado para la mitra de México, de reciente creación, y el 10 de enero de 1528 se le confió el protectorado de los indios. Hacia el 6 de diciembre de éste se incorporaba a su sede; empero, llamado por la emperatriz de Alemania, se embarcaba en 1532 para la metrópoli con un séquito de indios notables, en el que figuraba don Martín Cortés Nezahualtecolotzin, hijo de Moteczuma con su primo hermano por línea paterna don Francisco Tezozomoczin y con don Hernando de Tapia. Zumárraga fué consagrado en San Francisco de Valladolid el 27 de abril de 1533. En 1534 retornaba a Tenochtitlan. El 22 de agosto de 1535, por el arzobispado de Sevilla, se le proveía del cargo de inquisidor de Nueva España. Hasta el fin de sus días siguió en su silla, que el 11 de febrero de 1546 era elevada a metropolitana.

² Cf. AMADA LÓPEZ DE MENESES, *Tecuichpochtzin, hija de Moteczuma* (¿1510?-1550), en «Revista de Indias» 9 (1948) 471-496.

ral de los indios y encomendero de Chiautla para cuyo himeneo en dote y arras el hidalgo de Medellín, encomendara el 27 de junio de 1526 a la contrayente, Tacuba con sus estancias anejas³. A la muerte del alcantareño, su linda viuda se instaló bajo el mismo techo que Hernán, el Adalid — hombre que no conquistaba menos mujeres que pueblos — y el resultado de tal convivencia fué Doña Leonor Cortés Moteczuma, que vió la luz a los cuatro o cinco meses del connubio materno con Pedro Gallego de Andrade, de Burguillos de Cerro, hijo de Hernán García Xaramillo y de Mayor Gallega de Andrade, encomendero de Izquiyuquitlapilco. De este tálamo nació Juan de Andrade Moteczuma († en España entre el 5 de julio de 1576 y el 4 de diciembre de 1577), que en su localidad natal, Tacuba, era bautizado con solemnes fiestas por el prelado Zumárraga, apadrinando el licenciado Juan de Altamirano⁴, y Doña Catalina Cortés Pizarro, hija del marqués del Valle y de la india cubana Leonor Pizarro.

Y pasemos al novio: tratábase de Juan Cano de Saavedra († en Sevilla el 11 de septiembre de 1572), hidalgo de Cáceres, que contaba alrededor de treinta y un años⁵, hijo de Pedro Cano, alcaide de las fortalezas cacereñas y de Catalina Gómer de Saavedra; nieto de Juan Cano el Prieto (que casó con Catalina Ruiz) y de Gonzalo de Saavedra, los cuales habían servido a los Reyes Católicos en las guerras de Granada y de Italia. Cano, como todos los mozos extremeños de su tiempo, sintió la tentación de las Indias Occidentales⁶ y dieciocho años tenía cuando pasó a ellas. A Nueva España — como Pedro Gallego

³ Cf. AMADA LÓPEZ DE MENESES, *Los extremeños en América*. Alonso de Grado, en «Boletín de la Sociedad española de Excursiones» 40 (1932) 65-81.

⁴ N. de Paradinas, hijo de Hernán Gutiérrez de Altamirano y de Doña Teresa Carrillo, fué gobernador de Cuba y se trasladó luego a Nueva España, donde se conyugó con Juana, como él pariente de Cortés. De él descienden los condes de Santiago de Calimaya.

⁵ El 15 de abril de 1531 declaraba en un pleito entre Doña Leonor de Moteczuma con don Juan y otros indios principales de Tlatelulco, estar soltero y ser de edad de treinta años (Archivo de Indias. Justicia, 124).

⁶ De ellas fué nombrado gobernador el 3 de septiembre de 1501, fray Nicolás de Ovando († en España en 1511), el gran comendador de Alcántara cuya familia estaba estrechamente ligada con la de los Canos. Y con otro Juan Cano (hijo de Diego Cano, escribano de la cámara del príncipe Don Juan, y de la Serrana, de la cámara de Isabel la Católica), primo de Juan Cano de Saavedra, casó una hija de Ovando.

de Andrade—llegó en las filas de Narváez y tras de la derrota de éste, adhirió al vencedor y participó en la conquista del Anahuac, lo que le valió en recompensa la encomienda de Macuil-suchilco.

El 30 de abril de 1532 el mitrado de Santo Domingo, Don Sebastián Ramírez de Fuenleal, destinado el 12 de junio de 1531 para la presidencia de la segunda audiencia de Nueva España, escribía desde la capital azteca (a donde llegara el 6 de diciembre anterior) a Carlos V: «Mutizuma... dejó dos hijas que están casadas con personas honradas y tienen repartimientos de indios y bien de comer»⁷. Aludía el prelado a Isabel y a Leonor (llamada, antes de confirmarse, Marina) a la cual Fernando Cortés había encomendado en dote y arras, el 14 de marzo de 1527, para unirla con Juan Páez Ecatepec y que en 1531 ya estaba casada con otro conquistador, Cristóbal de Valderrama.

No sabemos si el nuevo hogar se instaló en Ayazotpagres, donde años más tarde, frente a la casa del factor y veedor Diego Hortuño de Ibarra, vivió Cano⁸, ni se alzó sobre los solares que a nuestro hidalgo mercedara el cabildo municipal mexicano: uno el 28 de noviembre de 1525, límite de otro y casa de Alonso Benavides; el segundo el 5 de enero de 1526, sito a espaldas, allende la calle, de la mansión que construía el Gobernador y colindante por una parte con vivienda de Francisco Guillén y por otra con una laguna⁹. En un principio albergó también a la hermana menor de Ixapeltzin, Doña Francisca de Moteczuma, quien pronto lo abandonaría para dar su mano a Don Diego Huanitzin († en 1542), hijo de un hermano de Moteczuma, de

⁷ JOAQUÍN P. PACHECO Y FRANCISCO DE CÁRDENAS, *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía* (Madrid, 1864, 1894), tomo XIII.

Fuenleal, natural de Villaescusa de Haro († el 22 de enero de 1547), fué elevado el 11 de abril de 1530 a la sede dominicana y el 23 de septiembre de 1531 desembarcó en Veracruz.

⁸ Según Diego Muñoz Camargo, en *Historia de Tlascala*, al iniciarse la retirada de la Noche Triste, fueron vistos los españoles por una vendedora de una casa de comidas «en el barrio de Ayotzapagres, donde están fundadas las casas que hizo Juan Cano, enfrente de las casas que labró Ortuño de Ibarra... Cuyas casas son oy de Hernando de Rivadeneyra, que dejó Juan de Espinosa Salado, la cual dicha vieja debió de ser el demonio y comenzó a dar muy grandes voces» (México, 1892, pp. 218-219).

⁹ *Actas de cabildo de la ciudad de México* (publicadas por IGNACIO BEJARA, no), pp. 62 y 70.

Tezozomocztzin, y de Coyoltzillin, príncipe aquél que había visitado la corte carolina y que desempeñó el gobierno de los naturales de México.

Pero el vacío colmaban cinco niños, que vinieron al mundo antes de 1543¹⁰: Pedro († antes del 4 de noviembre de 1575), Gonzalo (viviente en 1590), Juan († en Cáceres el 2 de enero de 1579), Isabel y Ana Catalina, que se criarían con sus hermanos uterinos y en estrecha relación con su prima Leonor de Valderrama Moteczuma, que por su madre Marina Leonor, citada, era nieta de Acatlan¹¹ y biznieta del cihuacoatl Tlilpoponcatzin. Y cuando en noviembre de 1537 expiraba Cristóbal de Valderrama, dejaba por albacea testamentario, curador y tutor de la niña Leonor a Juan Cano de Saavedra.

Gozaba la familia no sólo de gran consideración social, sino de desahogada posición económica, respetada así de los españoles como de los indios, pues si Tecuichpoch había asimilado las costumbres de los blancos, no en balde era hija del gran Moteczuma y había sido esposa del heroico Cuauhtemoc. El cace-reño, que sentía por su mujer gran admiración, muy orgulloso aseguraba el 24 de septiembre de 1544, dialogando con Gonzalo Fernández de Oviedo, en la fortaleza de Santo Domingo de la Española: «Doña Isabel... aunque se hubiera criado en nuestra España, no estoviera más enseñada e dotrrinada e cathólica e de tal conversación e arte, que os satisfaría su manera e buena gracia e no es poco útil e provechosa al sosiego y contentamiento de los naturales de la tierra; porque como es señora en todas sus cosas e amiga de los christianos, por su respeto y exemplo más quietud y reposo se imprime en los ánimos de los mexicanos»¹².

¹⁰ El 4 de abril de 1542 Cano se encontraba ya en Cáceres, en su primer regreso a España y el 24 de septiembre de 1544, de vuelta al Anahuac, hablaba de ellos a Fernández de Oviedo.

¹¹ Acatlan también fué madre de Doña María de Moteczuma.

¹² *Diálogo del alcaide de la fortaleza de la cibdad e puerto de Sancto Domingo de la Isla Española, auctor e chronista destas historias de la una parte, e de la otra un cavallero vecino de la gran cibdad de México llamado Johan Cano. Historia general y natural de las Indias*, de GONZALO FERNÁNDEZ DE OVIEDO III (Madrid, 1851-1855), pp. 547-51.

En una relación escrita por franciscanos a petición de Cano y portada a España por Zumárraga, se encomia la religiosidad de las princesas aztecas, que «doctrinan y enseñan en sus casas y el concierto que tienen de hacer rezar a sus criadas en noche y mañana, Doña Isabel cien mujeres y más tiene y ese ejercicio y una maestra con el azote en la mano para las enseñar y asimismo

El 11 de julio de 1550, en la capital del virreinato, la imperial princesa, sintiéndose morir, otorgaba poder a su compadre Altamirano, a Andréés de Tapia¹³ y a Alonso de Bazán¹⁴, previa venia marital, para que dispusieran su testamento. Elegía para enterramiento la iglesia de San Agustín; libertaba a sus indios («porque no los tengo por esclavos y en caso que lo sean, quiero e mando que sean libres») en hermoso rasgo. Repartía Tacuba entre Juan de Andrade Moteczuma (al que correspondía la mayor parte, acaso porque lo veía más desamparado que a los Canos) y Gonzalo Cano Moteczuma, a los que, en caso de que fenebiesen sin hijos legítimos, heredarían, respectivamente, Pedro y Juan Cano Moteczuma. Y, respecto a sus dos hijas menores, ordenaba:

Otrossy digo que por quanto el dicho Joan Cano, mi señor e marido e yo, tenemos algunas alhajas de lienço e ropas de cama e cammas de esta tierra, e yo casa e tapicería y algomeras y coxines y guadamecies e almohadas e paños de manos e cosas de labores e vestidos de mi persona, todo lo qual quiero e mando que quede para Doña Ysabel y Doña Catalina, mis hijas e hijas legítimas del dicho Joan Cano, mi marido. E quiero que no se vendan en almoneda pública o fuera della, como él quisiere, los pueda vender e, vendiéndolos e dexándolos de vender, se quenten en el tercio de mis bienes; e por vía de mejora los mando a las dichas Doña Ysabel y Doña Catalina, mis hijas.

Cumplido e pagado y executado este dicho mi poder a las mandas, cláusulas en él contenidas y el testamento que por virtud dél, como dicho es, hicieren e ordenaren los dichos señores licenciado Joan Altamirano e Andrés de Tapia e Alonso de Bazán, en el remanente de todos mis bienes dexo, enomero, instituyo por mys ligítimos e universales herederos, a Pedro Cano y a Gonçalo Cano y a Joan Cano, mi señor e marido, e al dicho Joan de Andrada, mi hijo ligí-

Doña Leonor, que está casada con el dicho Cristóbal de Valderrama» (JOAQUÍN GARCÍA ICALBAZCETA, *Nueva colección de documentos inéditos para la historia de México*, III [México, 1886-1892], p. 280).

¹³ De Medellín. Fué en Nueva España justicia mayor, contador y mariscal de campo; en 1528 acompañó a su ilustre paisano a la Metrópoli; tuvo en encomienda Cholula y Tuxpan; contrajo matrimonio con Juana de Sosa, toledana, hija de Alonso de Sosa. Se conserva su relación de la conquista.

¹⁴ De Cuéllar. Hijo de Andrés Bazán y de Doña María de Herrera, sirvió en la pacificación de Jalisco y fué encomendero de Teutiguizcan y de la mitad de Cuestlavaca. Con él habían pasado al Anahuac su esposa Francisca Verdugo, de Arévalo (hija del conquistador Francisco Velázquez y de Isabel Velázquez, y sobrina del adelantado Diego Velázquez) y su hija Isabelica.

timo e del dicho Pedro Gallego, mi marido legítimo, los quales los oyan y ereden, sacando la mejora en quanto al tercio que mando a las dichas Doña Ysabel y Doña Catalina, mys hijas y el restante se parta entre ellos por iguales partes.

Eran testigos fray Juan Zárate, prior del monasterio agustino, y los conventuales del mismo fray Gregorio de Salazar (llegado en 1536 a Nueva España con fray Jerónimo de la Cruz), fray Luis de Cobaleda y fray Luis de Carranza, y los vecinos de la ciudad, Juan Altamirano y Fernando Mateo Carrillo¹⁵.

Parecía olvidada Leonor Cortés Moteczuma; mas ya le había asegurado su padre una situación¹⁶.

Verdadera manifestación de duelo constituyó el sepelio de la princesa en San Agustín, el cenobio por ella protegido con largueza rayana en prodigalidad y que un incendio consumiría en 1676.

* * *

Con la muerte de Doña Isabel, quedó patente la desavenencia entre los Canos y su hermanastro, originándose complicado y largo pleito por la posesión de Tacuba, iniciado con anterioridad al 9 de abril de 1551 y cuya sentencia definitiva no se firmaría hasta el 4 de diciembre de 1577, por el Consejo de Indias que confirmaba la de la audiencia de Nueva España de 5 de febrero de 1552, en virtud de la cual se declaraba Tacuba bien partible entre todos los hijos de la encomendera.

Si Doña Leonor vivía en 1551 en casa del licenciado Altamirano¹⁷, vemos que el 13 de abril del mismo año, Andrada ya se

¹⁵ Archivo de Indias. Justicia, 181, ff. 302 v-309 r.

¹⁶ En el mayorazgo que el marqués del Valle instituía el 3 de enero de 1539 (Colima), Leonor era llamada a la sucesión en último lugar. Mas en el testamento que el Conquistador disponía el 3 de octubre de 1547 (Sevilla), le legaba — como a otra hija suya natural, María — diez mil ducados para su casamiento. Y si permanecían célibes o entraban en religión, Don Martín, el mayorazgo, debería darles para su sustentación, sesenta mil maravedises anuales.

De todas maneras, descontados del quinto de los bienes de Doña Isabel seiscientos pesos que según su viudo se emplearon en «enterramientos e misas e obsequias e ofrendas de cera», el remanente se entregó a la joven (Justicia, 181 cit.)

¹⁷ Contra la voluntad de su hermano el Marqués maridó con el caballero vizcaíno Juanes de Tolosa, conquistador, fundador y poblador de las villas de Llerena, San Martín, Aviñó y Salinas de Santa María y uno de los cuatro fundadores de Santa María de los Zacatecas. Y fueron padres de Juan, que finó

había unido en indisolubles vínculos con Doña María de Castañeda¹⁸ (que le sobrevivirá), hija del conquistador Juan Ruiz de Alanís y de Doña Leonor de Castañeda.

Acaso el hecho de que dos hermanas de Juan Cano de Saavedra fuesen monjas — en San Pablo de Cáceres, una de las cuales vivía el 3 de septiembre de 1572: María — influyese en que el mismo estado abrazasen nuestras Isabel y Ana Catalina. El convento elegido era el más antiguo femenino de México, fundado en 1540 por cédula de la Cesárea Majestad y bula de Paulo III: el de la Concepción¹⁹, alzado sobre terrenos de Andrés de Tapia, una de cuyas hijas, sor Isabel de los Ángeles — quien en el siglo debió de tratar a las nietas de Moteczuma —, así como la de Alonso de Ávila, sor Ana de Buenaventura, fueron las primeras religiosas de la fundación, fundación a la que pocos años después se refería Francisco Servantes de Salazar en estos térmi-

soltero, de Isabel, consorte de Juan de Oñate, y de Leonor, mujer de Cristóbal de Zaldívar.

Entre las aspirantes a ingreso en el convento de Jesús y María, encontró Josefina Muriel a Francisca de Oraeta, cuarta nieta de Doña Leonor Cortés Moteczuma, sexta nieta del Uei Tlatonai.

Conjeturo que descendiente de Leonor podría ser aquel Don Juan Moteczuma Cortés, cacique de Tepexi de las Sedas, cura de Zongolica, en 1814 coronel de las tropas de José María Morelos y gobernador interino de Oaxaca.

¹⁸ Procrearon a Don Pedro (que murió en Madrid antes del 31 de octubre de 1580); a Don Hernando (n. hacia 1561); a Don Juan (n. hacia 1562); a Don Felipe (n. hacia 1563), y a Doña Isabel (n. hacia 1566), cuyos respectivos consortes fueron: Lucía de Peñas, hija del procurador de causas Juan de Peñas; María Garcerán, barcelonesa, hija de Don Diego Garcerán y de Doña María Borge, Beatriz Ossorio, Francisca Flores, hija de Jerónimo Ortiz de Arriate y de Josefa Flores de Valdés, y el sevillano Alonso Muñoz hijo de Alonso Núñez de la Hoz y de Doña Isabel Muñoz.

De Juan de Andrada Moteczuma descendían: Don Domingo José de Gándara Apressa Moteczuma, VIII nieto del Uei Tlatonai, visitador general de curas del obispado de Los Ángeles.

El mercedario José Vital Moteczuma, elevado en 28 de mayo de 1753 a la sede episcopal de Chiapas.

Sor Teresa Vital Moteczuma († en 1791).

Doña Manuela Trebuesto Casasola, esposa del presidente interino de la República mejicana Don Miguel Barragán.

Y también descende la actual condesa de Miravalle Doña María del Carmen Henríquez de Luna del Mazo Serrano y de la Sota.

¹⁹ Vid. acerca de esta casa, la obra de JOSEFINA MURIEL, *Conventos de monjas de Nueva España* (México, 1946).

Es de notar que esta distinguida historiadora desconocía (por la pérdida del archivo de la Concepción) como monjas de este convento a las nietas de Moteczuma, a María de Vargas, a Mari López Condada, a Leonor Dávila, a Bárbara de la Concepción, a Juana de San Miguel, a Antonia de San José, a Paula de San Jerónimo y a Isabel de Benavente.

nos: «Hay... un monasterio de monjas de la Madre de Dios que, aunque en el edificio no es señalado, en el número de monjas y en la bondad y observancia de la religión y calidad de sus personas, es tan célebre como algunos de los nombrados de Castilla, porque en él hay muchas monjas, las más dellas hijas de hombres principales. Comiéntase ahora otra casa como ésta, donde se mudarán para tener el templo o morada que conviene» ²⁰.

Las aspirantes a ingreso, debían tener más de trece años sin ser de avanzada edad, ser españolas o criollas, hijas legítimas, gozar de buena salud, saber leer, escribir, labores y algo de cuentas, aportar una dote de cuatro mil pesos... Podían dispensarse algunas condiciones consideradas no esenciales y así las candidatas que ignorasen la lectura, quedaban después de la profesión como religiosas de velo blanco, que era el usado por las novicias, en vez del negro de las profesas y los rezos del oficio divino se les conmutaban por unas avemarías y padrenuestros. De estameña era el albo hábito, ceñido por cinturón de pita o de ixtle.

No se pronunciaron en este cenobio, sino votos simples, hasta 1586. Carlos III le concedería la categoría de patronato real y con tal título figura desde 1760.

Hoy no subsisten de esta casa, sino unos restos, después de la apertura de las calles del Progreso y del Cincuenta y siete.

Antes de abandonar el mundanal ruido, Isabel hacía renuncia de la sexma parte, que de Tacuba le correspondiere, en el autor de sus días ²¹. El 4 de mayo de 1553 y atestiguando Gracián de Balsola (mercader con el que siempre conservará trato Cano'), guipuzcoano; el gaditano Alonso Gutiérrez y el cacereño Hernán García Abarca, Ana Catalina dejaba su sexmo en cuestión a sus hermanos Pedro y Juan Cano Moteczuma, con la condición expresa de que el superviviente de ambos heredaría al otro y de que su progenitor gozase durante su vida del usufructo de ambos doceavos. Legalizaba el acta Juan de Zaragoza ²², sin duda el aragonés de tal denominación cuyo padre, Miguel de Zaragoza, participó en tres expediciones a Nueva España: en la de Fran-

²⁰ *Crónica de la Nueva España* (Madrid, 1914), p. 315.

²¹ Madrid, Academia de la Historia, Colección Boturini, tomo IV.

²² Cf. el apéndice I.

cisco Hernández de Córdoba, en la de Juan de Grijalva y en la cortesiana y cuya madre, Beatriz de la Fuente, le dió por padrastro a Gregorio de Villalobos, andaluz de Almonte. Y notemos que otro Miguel de Zaragoza y su mujer Ana Torres, fueron abuelos de Antonio Agudelo, al que más abajo nos referiremos. Entrambas renunciaciones iban a enmarañar más y más la sucesión de Tacuba.

A poco de esto, las renunciaciones tomarían el velo en la Madre de Dios, y aquí coincidirían con María de Vargas, quien por su progenitor, el conquistador Francisco de Vargas²³, sevillano, era nieta de Juan de Vargas y de Juana Méndez Valdés; con Mari López Condada (que también era ya profesa en 1554)²⁴, viuda de uno de los hombres de la hueste de Cortés, Bernardino de Santiago, nacido en Santiago de la Puebla, hijo de Francisco de Santiago y el cual, hacia 1544, era vecino de Los Ángeles; con la desgraciada Leonor, hija de Gil González de Benavides (hermano del contador Alonso de Ávila) y de Leonor de Alvarado, y que se ahorcaría al enterarse del regreso a México de aquel mestizo Arrucia, su amado, en cuya muerte, para impedir un himeneo con él, le habían hecho creer sus hermanos Alonso Dávila y Gil González de Benavides²⁵ los infortunados caballeros (comprometidos en la conjuración de los hijos del Marqués del Valle), que el 3 de agosto de 1566 serían decapitados en la Plaza Mayor; con Isabel del Rincón, hija de uno de los fiscales que contra los esposos Cano había intervenido en pleitos, Cristóbal de Benavente (muerto en Castilla) al cual encontramos ya en 21 de febrero de 1533 en el país, en el litigio cortesiano por Acapichtla; el 27 de noviembre de 1539 (Cuyoacan), como testigo, en la donación inter vivos que Don Fernando hacía a sus

²³ El 22 de abril de 1529, en la residencia tomada a Cortés, declara ser sevillano e hidalgo.

²⁴ En unas relaciones publicadas en la citada colección de documentos de América y Oceanía, tomo XIV, figuran en el expresado año de 1554: «Doña María de Vargas, hija de Francisco de Vargas, conquistador, monja profesa en el monasterio de la Madre de Dios desta ciudad de México; se le da de entretenimiento al dicho monasterio por la susodicha, duzientos pesos de oro común» (p. 209) y «Mari López Condada, mujer de Bernardino de Sanriago» a la que por análogo concepto se daban ciento cincuenta pesos de oro común (pp. 217-218).

²⁵ JUAN SUÁREZ DE PERALTA, *Noticias históricas de la Nueva España* (México, 1878).

hijos varones; el 2 de julio de 1540, sucedía en una fiscalía a su extinto suegro Medina.

* * *

El viudo de Tecuichpochtzin, aunque muy bien situado en la imperial Tenochtitlan, en la que en 1554 fué alcalde ordinario y en 1555 de la Santa Hermandad, añoraba España y fijaba su residencia en Sevilla, antesala y prolongación de Indias, donde por entonces convergen varios personajes de la familia de Moteczuma ²⁶.

En casas propias, en la collación de Santa Marina, hacía carta de mayorazgo el 24 de marzo de 1571 a favor de su primogénito y descendientes varones; en segundo lugar era llamado Gonzalo Cano Moteczuma y los suyos y en tercero Juan Cano Moteczuma y los de éste. Y no se mencionaba para nada a las hijas legítimas ²⁷. El mismo día otorgaba testamento, que no he podido

²⁶ Aparte de Juan Cano de Saavedra y de su hijo homónimo, su entenado, que se disponía a continuar su camino a Madrid, en seguimiento de dos pleitos, pero al que sus dolencias y su carencia de recursos monetarios, retuvieron en la ciudad de la Giralda (en la que debió de bajar al sepulcro entre el 5 de julio de 1576 y el 4 de diciembre de 1577), lo encerraron en la cárcel real.

Don Diego Luis Ihuiltmochtzin de Moteczuma, primogénito de Don Pedro Tlacahuepan (a su vez hijo de Moteczuma y de María Miaguaxuchitl, princesa de Tula) habido en Catalina Quiauxuchitl, noble dama de Tula. Las autoridades virreinales lo habían obligado a venir a la península para prevenir el que indios insurgentes se agrupasen en torno a su persona. Él, desengañado, abandonaba la corte de Felipe II y cedía a la atracción del clima sevillano. En desesperada situación económica, se había asociado con su desventurado primo Juan de Andrade y juntos comerciaban en naipes. De él provienen los duques de Moteczuma de Tultengo, de los que el IV y actual es Don Fernando de Moteczuma y Gómez de Arceche Marsilla de Teruel, comandante de Caballería, que tiene su residencia en Madrid. Y los marqueses de Moteczuma, título que hoy ostentan Doña María Luisa Girón Canthal, consorte de Don Gonzalo de Chávarri y González Concha, también domiciliados en la capital de España.

El hidalgo zamorano Diego Arias de Sotelo, regidor de México. En primeras nupcias se había unido con Doña Leonor de Valderrama y Moteczuma y en segundas con Doña María Manuel, hermana del tesorero de Nueva España Don Fernando de Portugal. Complicado en la conjuración —más aparente que real— de los hermanos Cortés, había sido desterrado de Indias. Tenía consigo a su primogénito Don Fernando Sotelo de Moteczuma (n. hacia 1555)

²⁷ Archivo general de Indias. Patronato, 245.

Es de notar que en la dehesa del Vando, que era una de las vinculadas, tenía señalados «veynte mill maravedís para alimentos de Doña María, mi hermana monja e para Doña Catalina, mi hija natural, e que muerta qual-

encontrar pese a mis reiteradas y minuciosas búsquedas, si bien se sabe que en él señalaba una renta anual de cincuenta mil maravedises a cada una de ambas monjas y de cien mil a cada uno de los varones, testamento que como el mayorazgo, rectificaba y ampliaba por codicilo de 3 de septiembre de 1572, formalizado asimismo por el escribano Mateo de Almonacid, en la morada del otorgante. Tampoco en este instrumento existe referencia alguna a Isabel y a Ana Catalina²⁸. Y ocho días más tarde, el indiano pasaba de esta vida.

Dejaba casados a Pedro, a Gonzalo y a Juan que le habían dado varios nietos. Al mayorazgo, con Ana de Arriaga, hija del conquistador Pedro de Arriaga. Fueron padres de María Cano Moteczuma, que dió su mano a Gonzalo de Salazar (n., como ella después de 1569), hijo del regidor de México Juan Velázquez de Salazar y de Doña Ana de Esquibel, nieto paterno de Gonzalo de Salazar y de Doña Catalina de la Cadena.

A su segundogénito, con la capitalina Ana de Prado Calderón, hija de Rodrigo Calderón, de Mérida, y de Josefa Núñez de Prado, de Badajoz. De sus hijos, Juan Cano Moteczuma (n. hacia 1552) fué sucesivamente cónyuge de Mariana de Bocanegra (hija de Juan Álvarez de Bocanegra y de Catalina de Castro y Hernández) y de Isabel Mexía Figueroa (hija de Alonso Contreras Figueroa y de María Villegas Quixada), mejicanas ambas; María Cano Moteczuma, recibió por dos veces la bendición nupcial: la primera con Jerónimo Agustín Espínola, sargento mayor del presidio de La Habana y la segunda, con Antonio Agudelo (hijo de Juan Agudelo y de María de Zaragoza) y descendiente suya era, en 1746, María Josefa de los Dolores, religiosa de San Jerónimo. En cuanto a Juan Cano de Saavedra (n. hacia 1581), parece que fué hijo natural de Gonzalo Cano Moteczuma.

A su homónimo, con Doña Elvira de Toledo (cuyo himeneo tuvo lugar en Cáceres el 6 de enero de 1559), en la que engen-

quiera de las dos, lo aya la otra por toda vida e no más», revirtiendo luego al mayorazgo.

²⁸ Archivo de Indias. Contratación, 509.

En una de las cláusulas señalaba para la capellanía de su fundación del monasterio de San Francisco y San Pablo de Cáceres «por capellán perpetuo... A Antonio Cano, mi primo, hijo de Diego Holguín difunto, vezino de la dicha villa de Cáceres».

dró: a Don Juan de Toledo Moteczuma, que fué marido de Doña Mariana de Carvajal²⁹ (hija de Don Juan de Carvajal y de Doña Teresa Torres) y a Don Pedro de Toledo Moteczuma († en Córdoba el 15 de enero de 1604), que celebró tres coyundas: una con doña Melchora de Pedraza (hija de Diego de Narva de Pedraza y de Doña Catalina de Valdetorres), otra con Doña María Carrillo y la tercera con Magdalena Salazar y Tavira (hija de Gutierre de Salazar y de Doña Ana Tavira).

* * *

En el testamento, hacía el indiano unas mandas a sus esclavos negros Cristóbal y Guiomar Álvarez, a Juliana, hija de este matrimonio y a Pablo; además los ahorra; disposición esta última que revocaba en el codicilo, «por quanto que en mi enfermedad no me an servido como devían»³⁰. De todos modos el 25 de septiembre de 1572, Pedro Cano, hermano y administrador testamentario de Juan Cano de Saavedra y Juan Cano Moteczuma, por sí y en nombre de Gonzalo, de Isabel y de Ana Catalina Cano Moteczuma, concedían ahorria a Guiomar, acción más egoísta que altruísta, ya que la motivaba el que la pobre mujer, vieja y enferma, ya no era apta para el trabajo y tenían que mantenerla sin obtener rendimiento de su persona³¹, lo que nos recuerda aquellas palabras del capítulo XXIV de la segunda parte del Quijote: «los que ahorran y dar libertad a sus negros cuando ya son viejos y no pueden servir y echándolos

²⁹ Entre los numerosos hijos de este matrimonio, figuran:

Juan, que se unió con Isabel Pizarro, de quienes descende Don José Manuel Zuleta y de Carvajal, actual duque de Abrantes y de Linares, marqués del Duero, de la Revilla y de Sardoal, conde de Cancelada y de Lences, tres veces grande de España.

Don Francisco de Torres, que tomó por esposa a su prima hermana Doña Isabel fruto del tercer tálamo de Don Pedro de Toledo Moteczuma). De ella procede Don Manuel de Aguilera y Ligués, actual marqués de Cerralbo, de Flores Dávila y de Almarza, conde de Alcudia, de Casasola del Campo y de Villalobos, dos veces grande de España, insigne mexicanista. Y Don Javier Escrivá de Romaní y Aguilera, marqués de Benalúa, asimismo grande del Reino.

Don Hernando de Toledo, religioso primeramente del hábito de Alcántara y luego del de San Francisco.

Y Catalina, monja de Jesús.

³⁰ L. c. en la nota 28.

de casa con título de libres, los hacen esclavos de la hambre, de quien no piensan ahorrarse sino con la muerte»³¹. La horra pasaría a engrosar la mendicidad.

* * *

El 29 de mayo de 1575 Don Pedro Moya de Contreras († en Madrid el 7 de diciembre de 1591, siendo presidente del Consejo de Indias), desde el 17 de junio de 1573, metropolitano de México (a continuación de Don Alonso de Montúfar) quien en 1591 sucedería en el patriarcado de las Indias Occidentales a Don Antonio de Fonseca y entre el virreinato de Don Martín Enríquez y el del marqués de Villamanrique desempeña la gobernación de Nueva España, concedía permiso en su palacio arzobispal y ante el escribano del número 1, Pedro Sánchez de la Fuente, testimoniando el racionero Alonso de Écija, Luis de León y Antonio Fullana, a sor Bárbara de la Concepción, abadesa, y a sor Ana de Buenaventura, sor Juana de San Miguel, sor Antonia de San José y sor Paula de San Jerónimo, conventuales de la Concepción, para que pudiesen apoderar al canónigo de la iglesia hispalense, Hernando Mohedano de Saavedra, a fin de que cobrase para el cenobio la herencia que a éste correspondía por parte de Juan Cano de Saavedra y de Cristóbal de Benavente³². Y haciendo uso de su licencia y siendo testigos Luis Gómez, Baltasar Belicino y Agustín de Solís, las cinco religiosas daban el correspondiente poder a Mohedano (que por cierto estaba emparentado con Moya y conservaba su canonjía el 19 de febrero de 1580) y revocaban el de Juan Velázquez de Salazar (el consuegro de Pedro Cano Moteczuma) quien residía en la Corte. La carta pasaba ante Pedro Sánchez de la Fuente (en presencia del cual el 25 del mismo mes Gonzalo Cano Moteczuma apoderara a Gonzalo de las Casas) y el 31 la legalizaban los escribanos reales Diego López de Herrera y Juan Román y el de provincia Juan de Salinas³³.

En Granada el 22 de febrero de 1577, en la escribanía de Juan

³¹ Cf. el apéndice II.

³² Cf. el apéndice III.

³³ Cf. el apéndice IV.

de Priego, Don Juan Cano Moteczuma hacía mejora de tercio y remanente de quinto de sus bienes y especialmente en los de Tacuba, a favor de su primogénito³⁴. Sin embargo, pendía todavía de su pleito con su sobrina María Cano que reclamaba medio sexto de la renuncia de Ana Catalina (no obstante ser la voluntad de la renunciante, que el superviviente heredase al otro hermano) y el tercio de la de Isabel (pues siendo el beneficiario Juan Cano de Saavedra, con el fallecimiento de éste se partía entre Pedro, Gonzalo y Juan, sus hijos). En la sentencia de 7 de febrero de 1576, de la Audiencia de México, en el litigio entre Andrade y los Canos, se adjudicaba a María Cano además del sexmo de su difunto padre, un doceavo por Ana Catalina y un dieciochoavo por Isabel; mas el 22 de noviembre de 1578 (Madrid) el Consejo de Indias en el pleito entre Juan Cano Moteczuma y su sobrina, fallaba con la partición del sexmo de Ana Catalina entre ambos litigantes, lo que era confirmado por Felipe II el 8 de diciembre (El Pardo) del mismo año³⁵.

El 5 de diciembre de 1590 (El Pardo), Su Majestad, en cédula dirigida a Don Luis de Velasco y Castilla, caballero de Santiago, virrey de Nueva España, relativa a las pensiones con que se agraciaba a los descendientes de Doña Isabel Tecuichpoch, al referirse a los del último tálamo, se menciona a «Pedro Cano, que murió sin dejar subcesión³⁶ y Gonzalo Cano y Don Juan Cano Moteczuma, que ya es difunto y dexó dos hijos y Doña Catalina e Doña Isabel Cano Moteczuma, monjas». Y más adelante, al especificar las rentas concedidas a dichos descendientes: «No se trata de Doña Catalina ni de Doña Isabel Cano Moteczuma, monjas, ni de Pedro Cano, difunto»³⁷.

Y ya no sabemos más de nuestras concepcionistas. ¿Acabaron sus días en la Madre de Dios? ¿Pasaron a otras fundaciones de su Orden?³⁸. Confiemos en que algún día se descubra algún documento que nos aclare estos extremos.

³⁴ Cf. el apéndice IV.

³⁵ Col. Boturini, tomo cit. y vid. asimismo el apéndice V.

³⁶ No la dejó masculina.

³⁷ Archivo de Indias, Audiencia de México, 1092, libro XIII, f. 145 v. Otras dos copias de este documento se conservan en el mismo archivo (una en Audiencia de México, n.º 762 y otra en Patronato, 245) y otra en Madrid, en la Academia de la Historia, Colección Juan Bautista Muñoz, tomo 30.

³⁸ En 1560 diez monjitas salieron de la Concepción de México para fundar

* * *

Esporádicamente hemos dado algunas noticias de religiosos que provenían de Moteczuma II. Para terminar este estudio, presentaremos a algunos más, a falta de una lista exhaustiva:

Doña Agustina de Moteczuma, hija menor de Don Diego Luis Ihuiltlemoctzin y de Doña Francisca de la Cueva y Valenzuela. Finaba entre el 31 de mayo de 1606, en que está mencionada como viviente en el testamento paterno y el 12 de noviembre de 1639 en que su hermano Don Pedro Tesifón de Moteczuma, primer vizconde de Ilucan y primer conde de Moteczuma de Tultengo, dispone en codicilo testamentario que se trasladen los restos de Agustina desde la capilla de San Cristóbal de Benavides — en la que también yacían los padres del testador —, del convento de Nuestra Señora de la Merced de Madrid, al entierramiento que al otorgante hiciese su hijo y heredero Don Diego Luis de Moteczuma, en su villa de Lapesa de Monterrocano.

El Padre Diego Luis de Moteczuma († en Madrid el 4 de octubre de 1699), que hacia el 14 de marzo de 1636, ingresó en los jesuítas y al cual se refiere esta cláusula del testamento que en la Villa y Corte, el 4 de noviembre de 1639, disponía el primer conde de Moteczuma: «Item declaro que yo tengo por hijo natural al Padre Diego Luis de Moteczuma, de permanecer en la dicha religión y caso que, conforme a las instituciones della saliere de la dicha religión, mando que de los bienes se le den en cada un año, cien ducados de renta por todos los días de su

en la misma ciudad el monasterio de Regina Coeli. Otras diez en 1568, para la fundación concepcionista de Guadalajara. Y en 1580 Isabel Bautista en calidad de priora, Ana de Santa María y otras cinco compañeras, inauguraban en México el convento de Veracruz, la casa de Diego Arias de Sotelo (ubicada en la calzada de Tlacopan, con vistas al mediodía) y la callejuela — cedida por el cabildo municipal — que separaba al Oeste la mansión de Diego Arias, de la Vera Cruz. Sobre el monasterio de Jesús y María, se levanta hoy el Cine Mundial y el templo está convertido en Archivo gubernamental. Pedro Tomás de Denia lo fundó para indias y mestizas. En él fueron donadas: Petronila de la Concepción († el 26 de junio de 1667), de Xochimilco, y Francisca de San Miguel, indias. Y entre sus aspirantes halló Doña Josefina Muriel a Francisca de Castilleja, descendiente de Francisco de Castilleja, conquistador de Patzcuaro, y de la mujer de éste, María Ignacia Iznaganzi, hija a su vez de Francisco Caltzoncin, régulo de Michoacán.

Para indias hijas de caciques se fundó el convento de Corpus Christi, de la Orden Franciscana, del que fué alma el marqués de Valero y se inauguró en el Corpus de 1774, en el edificio que hoy ocupa el Museo de Higiene.

vida para que se pueda alimentar dellos, con los quales le acuda el dicho vizconde mi hijo y, en caso que pretenda el dicho Padre Diego de Motezuma otra cosa contra mis bienes o por alimento contra el dicho vizconde³⁹, mando que cese la dicha renta y se le acuda con ella en manera alguna»⁴⁰. Este jesuíta es el autor de la mediocre obra *Corona mexicana o historia de los nuevos Moteczumas*, editada en Madrid en 1914.

Alonso José Marcilla de Teruel Moteczuma (hijo de Antonia Jerónima Fajardo de Moteczuma y de José Marcilla de Teruel), presbítero de San Antonio abad. Tercer nieto del susodicho Don Pedro Tesifón. Su hermano Pedro Nolasco, fué padre de José Marcilla de Teruel, décimo conde de Moteczuma.

Y al trinitario calzado Francisco de Moteczuma, hijo de Don Pedro Manuel de Moteczuma (que a su vez lo fué natural del segundo conde de Moteczuma y de Doña Gregoria de Torres, la cual expió su falta en un convento de Guadix) y de Doña Isabel Ana de Loaysa y Ovalle, señora de Arriate.

Todos ellos provenían de Don Pedro Tlacahuepan.

La *Crónica Mexicayotl*, debida a Don Hernando de Alvarado Tezozomoc, hijo de Doña Francisca de Moteczuma y de Diego Huanitzin, afirma que una hija de Doña Leonor de Valderrama, «Doña Ana Sotelo de Moteuczoma Ixtlamatqui», fué monja de «Santa Clara» de «San Francisco»⁴¹.

Y que de los diez hijos de Don Fernando Sotelo de Moteczuma, Don Diego fué clérigo; Doña Leonor de la Trinidad, «fué monja allá en el «monasterio de la Visitación» ...y que después fué trasladada allá a «Santa Clara del Espíritu Santo» y Doña Ana, «monja llevando el hábito según la regla de San Jerónimo»⁴².

Asevera también Hernando de Alvarado Tezozomoc que su sobrina (hija de su hermana Ana Ilhuicaxahual y de Don Francisco de Montúfar de Tenantzin), «Doña María Ixtlilsiuhtli», entró en religión⁴³.

³⁹ Don Diego Luis Pedro Manuel de Moteczuma, vizconde de Ilucan, que testa en Granada el 14 de enero de 1680, que fué segundo conde de Moteczuma.

⁴⁰ Archivo de Indias, Audiencia de México, 762.

⁴¹ México, 1946 (traducida directamente del náhuatl por ADRIÁN DEL VALLE, n.º 226).

⁴² Id., n.º 319.

⁴³ Id., n.º 354.

Quinta nieta de Doña Francisca de Moteczuma fué María Teresa de los Reyes Valeriano y Moteczuma, religiosa del Corpus Christi de México, cuarta de Doña Isabel (hija de Diego Huanitzin) y de Don Antonio Valeriano. Tataranieta de Don Diego Valeriano y de Doña María (hija ésta del régulo de Azcapotzalco Don Alonso Tezozomoc) ⁴⁴.

No acierto a aclarar quién pueda ser un Fray Juan de Moteczuma del que existen datos en la sección de Vínculos, tomo 65, del Archivo Nacional de México.

MADELENA SÁEZ POMÉS

Apéndices

I

Doña Ana Catalina Cano Moteczuma, hija de Juan Cano de Saavedra y de Doña Isabel de Moteczuma, y nieta de Moteczuma, la cual se propone ingresar en el convento de la Concepción de México, renuncia a favor de sus hermanos Pedro y Juan Cano Moteczuma, la sexma parte del pueblo de Tacuba.

Madrid. Academia de la Historia. Colección Roturini, tomo IV.

Sepan quantos esta carta vieren como yo, Doña Cathalina Cano, hija lexítima de Juan Cano, vezino de esta gran ciudad de Tenuxtitlan, México, de esta Nueva España, y de Doña Isabel de Montezuma, digo que por quanto por servir a Nuestro Señor, mi intención y voluntad es renunciar el siglo y entrar en religión y ser monja profesa en el monasterio de Nuestra Señora de la Concepción en la collación y vezindad del monasterio de Santo Domingo, y porque a mí pertenesce la sesma parte del pueblo de Tacuba y sus sujetos, con la sesma parte de todos los tributos, en lo qual entran Capulusio y Cuiacaque, Quaupanaya y todas las demás estancias y caserías que están y se incluyen en el título de encomienda que fué dada a la dicha Doña Isabel Montezuma, mi madre, por el marqués del Valle, Don Fernando Cortés, capitán general que fué por Su Magestad en esta Nueva España, la qual se dió y vinculó por su patrimonio. Y porque a el

⁴⁴ También hubo monjas en la familia de Atahualpa:

Por ejemplo las hijas de Melchor Carlos Inga: María Coya (hermana de Juan Melchor Carlos Inga), que fué novicia de las Bernardas de Vallecas y Melchora Clara Coya, en el siglo, Leonor de Esquibel, religiosa de Nuestra Señora del Rosario de Cuzco.

tiempo que la dicha Doña Isabel, mi madre, casó con el dicho Juan Cano, mi señor y padre, trajo el dicho pueblo y los dichos sus sujetos y pueblos y estancias, en dote y patrimonio a su poder. E a mí, como a uno de seis herederos que quedaron al tiempo que la Dicha Doña Isabel, mi madre, murió y pasó de esta presente vida, por elde^a (sic) como quiero y acuerdo de tener para siempre la relación^b y dejar el mundo y siglo presente, por esta presente carta haziendo lo que al tiempo de mi muerte pudiere hacer, antes cesando el primer juicio y voluntad, en la mejor vía y forma que puedo y de derecho devo, otorgo y conozco que hago dejación y consinuación de la dicha sesma parte del dicho pueblo y pueblos, de los dichos sujetos, estancias y caseríos y con la sesma parte de todos los tributos que son o fueron obligados a dar, en Pedro y Juan Cano, mis hermanos e hijos de los dichos mis señores padres, para ellos y para sus herederos y sucesores, por iguales partes, tanto a el uno como al otro y, si qualesquiera de los dichos Pedro y Juan Cano, mis hermanos, muriesen, quede con el que viviere y pueda disponer de ellos como bienes de patrimonio, con tal condición, que los tributos y frutos, rentas y aprovechamientos que se hubiere, de los dichos pueblos, según dicho es, pueda gozar de ellos el dicho Juan Cano, mi padre, para ayudar a su sustentación, casa y familia todos los días de su vida. para la qual doy poder cumplido, según que de derecho en tal caso se requiere, al dicho Juan Cano, mi señor y padre, para que pueda cobrarlos de su propia autoridad, según y como a él le pareciera y bien visto le fuere, y sí todos los tributos resagados que me pertenescan de mi sesma parte, como de todo lo corrido y lo que corriere de aquí adelante, sin que los dichos Pedro Cano y Juan Cano, mis hermanos, ni otra persona alguna, se lo perturbe, hasta el fin de sus días, como dicho es. Y con esta condición cedo y traspaso en los susodichos, la dicha sesma parte de pueblos y tributos y la posesión y propiedad y señorío de ellos, en la parte del, todo el derecho y propiedad y señorío que tengo, según que mejor y más cumplidamente me podían y pueden pertenecer. Y en señal y manera de entregamiento y tradición de la posesión de todo lo susodicho, hago entregamiento y tradición de esta carta y escritura a los dichos Pedro Cano y Juan Cano, mis hermanos. Y si es necesario, para mayor seguridad mía, me constituyo por heredera y poseedora de lo dicho en nombre de los dichos mis hermanos y prometo y me obligo que en vida de los dichos mis hermanos ni después de su muerte, por testamento ni ab intestato ni por pretención ni aseleración ni por otra causa ni recurso ni remedio ninguno, perderé la dicha sesma parte de pueblos ni sujetos ni tributos ni cosa alguna de ellas y, desde ahora, renuncio la

^a Ende.

^b Religión.

susección futura de ellos en los dichos mis hermanos, según dicho es. Y puedan testar y haser de ellos y con ello, todo lo que quisieren bien y así tan libremente como si yo fuese fallecida de esta presente vida, antes de la muerte de los dichos mis hermanos, de la manera que de suso está dicha y declarada, lo qual hago sin premia ni fuerza ni otro consentimiento ni indusimiento que me sea hecho, antes soy certificada que así me conviene y lo haga de mi propia voluntad, por el amor que les he tenido y les tengo a los susodichos para con que se puedan casar y honrar los dichos mis hermanos y sustentar en adelante.

Y si necesario es de derecho para la validación de esta dicha escriptura, ser insinuada ante juez competente, yo la insinúo y por insinuada ante qualesquiera jueces y justicias de Su Magestad que pareciese, y le pido que ponga en ella su autoridad y decreto judicial. Y prometo y me obligo de tener y guardar y mantener y haver por firme esta escriptura y todo lo en ella contenido y de no la reclamar ni contradecir ni ir ni pasar contra ella en ningún tiempo ni por alguna manera, causa ni razón que sea o ser pueda, yo ni otro por mí. Y si contra ella fuere o pasare o atentare de ir o pasar, que me non bala ni aproveche ni sobre ella sea oída en juicio ni fuera de él, para lo qual todo lo que dicho es, así tener y guardar, cumplir y haver por firme, obligo mi persona y todos mis vienes muebles y raises havidos y por haver y doy poder cumplido a todos y qualesquier justicias y jueces de Su Magestad para que me constriengan, compellan y apremien que así lo guarde y cumpla bien y así como si lo susodicho fuese cosa juzgada y pasada en pleito por demanda y por respuesta y sobre ello fuere dada sentencia difinitiva por juez competente y la tal sentencia fuese consentida de las partes en juicio, cerca de la cual renuncio todas y qualquiera leyes, fueros y derechos, cartas, mercedes y privilegios, partidas y ordenamientos, auxilios y remedios, execciones y defenciones, beneficios, restituciones que en mi favor y contra lo que dicho es y parte de ello, sean o puedan ser, aunque les alegue yo o otro por mí, que non balan ni aprovechen en juicio ni fuera dél. Y otrosí renuncio en esta razón las leyes del emperador Justiniano y del senatus consultus Beleiano y de cualesquier leyes de Partida que hablan en favor y ayuda a las mugeres, por quanto de ellas y de su efecto, fuí avisada y savidora por el escribano de estas cartas.

Y para mayor seguridad y validación y firmeza de todo lo que dicho es, y porque soi mayor de doce y menor de veinticinco años, juro por Dios Nuestro Señor, por la Santa María y por la señal de la cruz, sobre que puse mi mano derecha y por las palabras de los Santos Evangelios, dondequiera que más largamente son escritos, de tener, guardar y cumplir y haver por firme todo lo que dicho es y en esta carta se contiene, y de no la revocar ni reclamar ni contra-

desir ni oponer contra ella por razón de ser, como soy, menor de la dicha edad de veinte y sinco años y alegar ni dolo ni lesión ni pedir beneficios integrum ni otro remedio ni recurso alguno; aunque sea de ad modum ad finem adgenti por razón de la menor edad me competa o pueda competir, so pena de perjura e informe fementida y de caer en casa de menos valor, so cargo del qual dicho juramento, prometo de no pedir absolución ni relación a nuestro muy santo Padre ni a otro prelado ni otro juez eclesiástico delegado ni subdelegado que de derecho me lo pueda conseder y, aunque de su propio motivo me sea consedida la tal absolución y relajación, que de ella no usaré ni me aprovecharé en ninguna manera que sea, so la dicha pena de perjuramento.

En testimonio de la qual la escriptura o la presente carta, ante el escribano y testigos de yuso escritos, que fué fecha y otorgada esta carta en la dicha ciudad de México, a quatro días del mes de mayo, año del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo del mil quinientos y sinquenta y tres años. A todo lo qual fueron presentes a lo que dicho es: Grazián de Balsola, natural de la provincia de Guipúzcoa, y Alonso Gutiérrez, natural de la ciudad de Cádiz, y Hernán García Avarca, natural de Cáceres, vesino de esta ciudad. Y porque dixo que no sabía escribir, firmó por él un testigo de esta carta en el rexistro de ella y a su ruego de la dicha Doña Catalina y por testigo Gracián de Balsola. Pasó ante mí, Juan de Zaragoza, escribano público. E yo, Juan de Zaragoza, escribano público y uno del número de esta ciudad de México, fuí presente a lo que dicho es en uno con los dichos testigos y lo escribí según que ante mí pasó y por ende fice aqueste mi signo a tal en testimonio de verdad. Juan de Zaragoza, escribano público.

II

1572, septiembre, 25. Sevilla

Pedro Cano, y su sobrino Juan Cano Moteczuma, vecinos de Cáceres, otorgan por sí y en nombre de Gonzalo, Isabel y Catalina Cano Moteczuma, hermanos de dicho Juan, escritura de ahorria a favor de la negra Guiomar Alvarez.

Archivo de protocolos de Sevilla. Libro III del oficio IX de 1572.

En el margen: Alhorria.

Sean quantos esta carta vieren como yo, Pedro Cano, vezino de la villa de Cáceres, así como administrador o posehedor que soy de los bienes e fazienda que dexó el señor Juan Cano, mi hermano, difunto que Dios tiene, vezino que fué de la dicha villa de Cáceres y morador de esta dicha cibdad de Sevilla, nombrado e señalado por

tal administrador de los dichos sus bienes en el testamento y cobdilio que en su última voluntad otorgó por ante Matheo de Almonaci, scrivano público de Sevilla, a lo qual me refiero. E yo Don Juan Cano Montesuma, vezino de la dicha villa de Cáceres, hijo y heredero con beneficio de ynbentario del dicho señor Juan Cano mi señor padre, la qual herencia y bienes del dicho Juan Cano mi señor padre, la tengo querida e aceptada con el dicho beneficio de ynbentario e, sy necesario es, de nuevo acepto con el dicho beneficio de ynbentario y no en más ni aliende. Y ambos a dos los dichos Pedro Cano e Don Juan Cano de Montesuma por nos y en nombre y en boz de los señores Gonçalo Cano, que reside en la cibdad de México de la Nueva España e de Doña Ysabel y Doña Catalina Cano, monjas profesas del monasterio e convento de Madre de Dios de la dicha ciudad de México, todos tres hermanos de mí, el dicho Don Juan Cano Montesuma, y hijos y herederos, con beneficio de ynbentario, del dicho Juan Cano, nuestro padre y hermano. Y por los quales, a mayor abundamiento, hazemos e prestamos bastante boz e caución en tal manera quedarán e pasarán por todo, quanto por nos y en sus nombres en esta scriptura hiziéremos y otorgáremos e lo cumplirán e abrán por firme e no yrán contra ello en ningún tienpo, so espresa obligación que para ello hazemos de nos e de nuestros bienes avidos e por aver.

E juntamente con los dichos Gonçalo Cano y Doña Ysabel y Doña Catalina Cano, nuestras sobrinas hermanas de mancomún e a boz de uno y cada uno de nos por si e por el todo renunciando, como expresamente por nos y en nuestros nonbres renunciarnos las leyes de duobus rex debendi y el auténtico presente cobdice de fideiusoribus y el beneficio de la división y escurción y las otras leyes e derechos de la mancomunidad, como en ella se contiene, otorgamos e conocemos a vos, Guiomar Álvarez, esclava que fuestes e quedastes del dicho Juan Cano, de color negra baça, de hedad de sesenta años, antes más que menos, con una señal en la frente de herida, questáís ausente. E dezimos que por quanto el dicho Juan Cano, por una cláusula del dicho su testamento lo tenía dexado por horra e libre de cautiverio e subjeción para que dende el día de su fallecimiento fuéredes e quedáredes libre e por otra cláusula del dicho su cobdilio, os dexó cautiva e subjeta a servidumbre para que fuéredes de sus hijos y herederos, como consta por las dichas cláusulas a las quales nos referimos.

E agora, teniendo consideración a que vos la dicha Guiomar, servistes a el dicho Juan Cano de buen servicio más de quarenta años con mucha voluntad y lealtad y a que tenéis tanta hedad mediante la qual no podéis servir, antes es necesrio para os poder tener, gastar mucha suma de maravedís en os alimentar e substentar y curar, por estar como estáís vieja y enferma, haziéndo lo qual nos, los sobre-dichos de los bienes e fazienda que quedaron del dicho Juan Cano,

sería en agravio dello e de sus herederos por la poca ventaja que del dicho vuestro servicio se le podría recrecer y mirando a esto y ques justo que aviéndonos servido tan bien e lealmente a el dicho Juan Cano, no es justo que vengáis a ser cautiva a poder de persona extraña, antes seáis galardonada, avemos acordado de os ahorrar y dar por libre e quita del cargo de captiverio y subjeción para que de oy en adelante, lo seáis como en esta escriptra lo será declarado.

Por tanto, en cumplimiento dello, por nos y en los dichos nonbres, de nuestro grado e buena voluntad, en virtud de las causas y principalmente porque sois cristiana, otorgamos que ahorramos e damos por libre e quita del cargo de captiverio e subjeción agora e para siempre jamás a vos, la dicha Guiomar Álvarez, para que desde oy, día de la fecha desta carta en adelante, ayáis e consigáis la dicha vuestra libertad e como tal persona libre, podáis facer de vos e de vuestra persona y bienes, lo que os paregiere e fuere vuestra voluntad y os yr e vais a qualesquier partes e lugares que quisiéredes e aver e ordenar vuestro testamento e cobdicio y otras scripturas y dexar e nonbrar vuestros albaceas y herederos. que ayan y hereden vuestros bienes y parescer en juicio a pedir e demandar lo que os fuere devido y a os defender de quien algo os quisiere pedir y demandar e facer todo lo demás que qualquier persona libre pueda a deva facer. La qual dicha libertad, os otorgamos en virtud de las dichas causas e queremos que vos valga como os la tenemos otorgada. E por aquella mejor vía e forma que oviere lugar de derecho e prometemos e nos obligamos e a los dichos Gonçalo Cano e Doña Ysabel e Doña Catalina, de que estaremos e pasaremos por esta scriptura e no la reclamaremos agora ni en ningún tiempo por ninguna causa que sea, so pena de veinte mill maravedís que nos obligamos e a los sobredichos de que vos daremos e pagaremos con más todas las costas, daños e menoscavos que sobrello se vos recrecieren. E la dicha pena pagada o no, que esta escriptura vala, como en ella se contiene, para cuyo cumplimiento e paga por esta carta damos e otorgamos por nos y en los dichos nonbres, poder cumplido a todos e qualesquier alcaldes e juezes e justicias de Su Magestad de qualesquier fuero e jurisdicción que sean, para que por todo rigor de derecho nos apremien al cumplimiento e firmeza e paga desta scriptura, bien así como por sentencia difinitiva pasada en cosa jugada sobre que renunciarnos todas e qualesquier apelación y suplicación, agravio e nulidad e qualesquier leyes e derechos de nuestro favor. Y obligamos a nos y a nuestros bienes e a los dichos nuestros partes, avidos e por aver, y con ellos nos, los sobredichos, nos sometemos a el fuero e jurisdicción real desta cibdad de Sevilla renunciando, como renunciarnos, nuestro propio fuero e jurisdicción e domicilio y vezindad e la ley sid conbenerid, como en ella se contiene.

Fecha la carta en Sevilla, estando en el oficio de mí, el escrivano

público yuscripto que doy fee que conozco a los dichos otorgantes, veinte e cinco días del mes de setienbre, de mill e quinientos e setenta e dos años. Y los dichos otorgantes lo firmaron de sus nombres en este registro, syendo testigos Pedro de Almonacid e Luis Hortiz, scrivanos de Sevilla. Va entre renglones o diz «antes sea galardonada»; o diz «principalmente porque sois cristiana» y o diz «de herida». E va enmendado: «re», vala. E va testado «e», no vala.

Don Juan Cano Monteçuma [rubricado].

Don Juan Cano Monteçuma [rubricado].

Pedro de Almonacid, scrivano de Sevilla [rubricado].

Luis Hortiz, scrivano de Sevilla [rubricado].

Matheo de Almonacid, escrivano público de Sevilla [rubricado].

III

1575, mayo, 29. México

Don Pedro Moya de Contreras, arzobispo de México, da licencia y facultad al convento de la Concepción de México, para otorgar poder a favor de Don Hernando Mohedano de Saavedra, canónigo de Sevilla, a fin de que cobre en España las herencias pertenecientes a Doña Isabel y Doña Catalina Cano Moteczuma y a Doña Isabel del Rincón, monjas profesas de dicho monasterio.

(Este documento se halla inserto en el ap. IV.)

IV

1575, mayo, 31. México

Bárbara de la Concepción, abadesa, y Ana de San Buenaventura, Juana de San Miguel, Antonia de San José y Paula de San Jerónimo, conventuales de la Concepción de México, apoderan a Hernando Mohedano de Saavedra, canónigo de Sevilla, para que pueda cobrar en España las herencias pertenecientes a Doña Isabel y a Doña Ana Catalina Cano Moteczuma y a Doña Isabel del Rincón, monjas profesas de dicho monasterio.

Archivo general de Simancas. Contaduría de mercedes. Juros del reinado de Felipe II, legajo 355, f. 25 y siguientes.

Sepan quantos esta carta bieren como nos, monjas deste monesterio de Nuestra Señora de la Concepción desta gran ciudad de México desta Nueva España, conbiene a saver Bárbara de la Concepción, abadesa, Ana de San Buenaventura, Juana de San Miguel, Antonia de San Joseph, Paula de San Gerónimo, monjas professas discretas deste monasterio y conbentto, estando, como estamos, juntas y con-

gregadas detrás de las rejas de nuestro locutorio, en nuestro capítulo a canpana tañida, como lo avemos y tenemos de usso y de costunbre, y estando todas de unánime y de un acuerdo y por birtud de la licencia que tenemos para otorgar este poder, del ilustrísimo y reverendo señor don Pedro Moya de Contreras, arçobispo de México y del Consejo de Su Magestad, la qual nos an dado y otorgado en la supplicación oy, día de la fecha desta carta, ante el presente escribano, como por ella pareze, el tenor de la qual es el que sigue:

En la ynsine y gran ciudad de México desta Nueva España, a XXXIX días del mes de mayo de MDLXXV año, el ilustrísimo y reverendísimo señor don Pedro Moya de Contreras, por la graçia de Dios arçobispo deste arçobispado de México y del Consejo de Su Magestad, estando en su palacio arçobispal, dijo que por quanto la avadesa y monjas del monasterio de Nuestra Señora de la Concepción desta ciudad, tienen necesidad de enbiar su poder al señor Hernando de Mohedano de Saabedra, canónigo de la santa iglesia cattedral de la ciudad de Sevilla, para quel susodicho o que su poder huviere, reciva y cobre todos los maravedís y ducados y pessos de oro que al dicho monesterio y conbento perteneçen, como a heredero de Doña Isavel y de Doña Catalina Cano, monjas professas en él, de la erencia de Juan Cano su padre, ya difunto, que falleció en los reynos de Castilla, así de la renta que les dexó como de los demás bienes que le pertenecen por fin y muerte del dicho su padre. Y para otras cobranças y para ver y otorgar el dicho poder, an pedido y suplicado a Su Señoría Reverendísima, como an suplicado, que les dé licencia para lo poder otorgar. Y visto por Su Señoría ser útil al dicho monesterio y conbento, darles la dicha licencia, por ende que Su Señoría Ilustrísima y Reverendísima, como el perlado ques de las dichas monjas, les dava y dió licencia y facultad para que puedan otorgar el dicho poder, desde agora para en todo tiempo y lugar, aprueva y ratifica lo que por birtud dél hiziere y otorgare y en todo ello provea. Y pusso su autoridad, qual al derecho conbiene, y firmó de su nombre, siendo testigos presentes: el racionero Alonso de Écija y Luis de León y Antonio Fullana de Cárdenas, vezinos y estantes en esta dicha ciudad. Y el dicho poder ansimismo sea para cobrar los réditos del censo que el dicho monesterio tiene, como cesionario de los erederos del licenciado Benavente, difunto, que perteneçen al dicho monasterio, como a eredero de Doña Isavel del Rincón, monja professa en él, hija del licenciado Benavente. difunto, questá ynterpuesto sobre los bienes del duque de Alcalá. Fecho *ut supra*. Testigos los dichos. Petrus, archiepiscopus Mexicanus. Passó ante mí, Pedro Sánchez, escrivano de Su Magestad.

Acetando, como acetamos, la dicha licencia que del dicho nuestro perlado tenemos y della usando por nos mismas y en boz y en nombre deste dicho monesterio y conbento, otorgamos y conocemos que

damos y otorgamos todo nuestro poder cumplido, quan bastante lo tenemos y de derecho más pueda y debe valer, al señor Hernando Mohedano de Saabedra, canónigo de la santa iglesia arzobispal de la dicha ciudad de Sevilla o a la persona o personas en quien sostituyere ste dicho poder, que por nos y en nombre deste dicho monesterio y conbento, pueda pedir y demandar, aver, reçivir y cobrar de los albaaceas y erederos de Juan Cano, bezino y conquistador que fué desta dicha ciudad, que falleció en los reynos de Castilla, y de la persona o personas en cuio poder an estado y están los bienes que quedaron del dicho difunto y de quien y con derecho debe. todos los maravedís, ducados y pessos de oro, e otros qualesquier bienes y cossas que por fin y muerte del dicho Juan Cano, pertenecen a este dicho monesterio y conbento, por las dichas Doña Isabel Cano y Doña Catalina Cano, sus hijas legítimas y de Doña Isabel de Montecuma, su muger, ansimismo difunta, y sus herederos a quien pertenecen parte de los bienes que dicho difunto dexó, como aducen los herederos cuya erençia ste dicho conbento, por lo que le toca, tiene acetada con beneficio de ynbentario. Y, si necessario es, de nuevo la açetamos con el dicho beneficio de ynbentario, la qual este dicho monesterio y conbento a de aver por aver professado en él las dichas Doña Isavel y Doña Catalina Cano, el que así se a de cobrar, es los réditos corridos asta oy y que de aquí adelante corrieren de la renta quel dicho Juan Cano dexó a las dichas sus hijas y a este dicho monesterio por ellas, conforme al testamento que otorgó, con que falleció, y todos los demás bienes que a este dicho monesterio y conbento pertenezzen por las dichas dos monxas, como herederas del dicho su padre y todo ello pueda pedir y tomar quenta a la persona o personas en cuio poder an entrado los dichos bienes, de todo lo que a las dichas dos monxas y a ste conbento pueda pertenecer, de la renta que el dicho difunto les dexó, desde el día que falleció asta el día del entrego, y todos los demás bienes que nos pertenegen de los quel dicho difunto dexó, confforme al testamento e ynbentario y los demás recaudos que ay. Y hazerles cargo de todo ello y recevirles los descargos convenientes y cobrar y recevir el alcance.

E otrosí le damos este dicho poder, para que pueda rezivir, aver y cobrar todos los réditos corridos asta hoy y que adelante corrieren del censo que tenemos que huvimos de los herederos del licenciado Benabente, difunto, fiscal que fué desta Real Audiencia de México, que falleció en Castilla, por la parte que de sus bienes ubo de aver este dicho conbento, por Doña Isabel del Rincón, monja professa en él, hija legítima y eredera del dicho licenciado Benavente, la qual reciva y cobre de la persona o personas quen nombre deste dicho conbento y como padres la an cobrado. Y pedirles que den quenta con pago de todo ello, haziéndoles cargo de la que cobraren, cobrar y recevirles los descargos conbenientes y cobrar y recevir el alcance

y desde oy en adelante reziva y cobre de los bienes y rentas del dicho señor duque de Alcalá y de quien y con derecho deva, todos los réditos corridos y que adelante corrieren del dicho censo. Y an-simismo reciva y cobre otros qualesquier bienes y cossas que a este dicho monesterio y convento se devan y nos pertenezcan por escrituras públicas, conocimientos, sentencias, trespasos, dotes de monjas o por limosnas y mandas, testamentos o en otra qualquier manera y para que de lo que recibiere y tomare y quenta que tomare, pueda dar y otorgar la carta o cartas de pago y finiquito que fueren necesarias, las quales y cada una de ellas balgan y sean firmes, como si este dicho conbento las diere y otorgare. Y para que pueda pedir y sacar el poder de qualesquier scrivano y de otras personas, qualesquier scrituras y otros recaudos que nos competan y las pasadas y chancellar y dar por ningunas. Y para lo que todo así se cobrarre y recibiere, no les pueda^e ynbiar y enbie a esta dicha Nueva España en qualesquier nao ò naos que le pareziere, empleando con las cosas que por nuestras cartas e memorias le avisemos, cargado en las tales naos o qualesquier dellas a este dicho monesterio consinado y a nuestra costa y riesgo.

Y si es nezesario en razón de lo que dicho es o de qualquier cossa de lo que fuere nezesario contienda de juicio, pueda parezer y parezca ante qualesquier jueces y justicias de qualesquier fuero y jurisdicción que sean o ante ellos o qualesquier dellos, hazer qualesquier pedimentos, requerimientos, citaciones, protestaçiones, enbargos ni juramentos, execuçiones, prisiones, ventas, remates de vienes y presentar qualesquier escritos, escrituras, testigos y provanças y ber, presentar, jurar y conoçer lo de contrario presentado y lo tachar y contradiezir y adicionar. Y lo por nuestra parte presentado avonar y para concluir razones e pedirlo yo sentençia o sentençias y las consentir, apelar y suplicar y seguir do con derecho deva y para que pueda hazer y haga todos los demás autos y diligencias que conbengan de se hazer e que para ello se requiera y deva aber otro nuevo y más especial poder, que para todo lo que dicho es y lo dello dependiente, damos el dicho poder al dicho señor canónigo Hernando Mohedano, con libre y general administración y con facultad que lo pueda sustituir en la persona o personas que le pareciere y se lo revocar. Y a todos los relevamos según de derecho y rebocamos y damos por ningunos otros qualesquier poderes que abemos dado por el dicho efeto, como uno que tenemos dado a Juan Belázquez de Salazar, regidor desta ciudad que reside en corte. Y los demás no valgan y así le sea notificado, dexando a las tales personas en su entera y buena fama y para lo aver todo por firme, obligamos los bienes deste dicho monesterio.

^e nos los pueda.

En testimonio de lo qual otorgamos sta carta ante el escrivano y testigos que fueron presentes a lo que dicho es: Luis Gomes y Valtasar Belizino e Agustín de Solís, vezinos y estantes en esta dicha ciudad. Y yo, el scribano yusoscrito doy fee que conozco a las dichas otorgantes Bárbara de la Concepción, Ana de San Buenaventura, Juana de San Miguel, Antonia de San Joseph, Paula de San Gerónimo. Passó ante mí Pedro Sánchez, escrivano de Su Magestad. Yo, Pedro Sánchez, escrivano de Su Magestad, presente fuí a lo que dicho es con los dichos testigos e por ende fice mi signo en testimonio de berdad. Pero Sánchez, escrivano de Su Magestad. Los escribanos de Su Magestad yusoescritos, certificamos y damos fee que Pedro Sánchez de la Fuente, de cuyo signo y firma ba signada y firmada la escritura de poder, es tal escrivano de Su Magestad, qual dize juriserección (*sic*) y por tal es avenido tenido en esta ciudad de México y, a las escrituras que antel passan, se dan entera fee y crédito de juicio y fuera dél. En fee de lo qual lo firmamos de nuestros nonbres. Fecho en México, a xxxi de mayo de MDLXXV. Diego López de Herrera, escrivano de Su Magestad, Juan de Salinas, escrivano de provincia. Juan Román, escrivano de Su Magestad.

V

1576, febrero, 7. México

La Audiencia de Nueva España pronuncia una sentencia en el auto entre los hijos y una nieta de Doña Isabel de Moteczuma, sobre los tributos de Tacuba y estancias anejas.

Madrid. Academia de la Historia. Colección Boturini, tomo IV (copia).

En la ciudad de México a siete días del mes de febrero de mil quinientos y setenta y seis años, los señores presidente y oídores de la Audiencia Real de la Nueva España, visto este proceso y autos que es entre parte de la una Don Juan Cano Montesuma, hijo de Juan Cano y Doña Isabel de Montezuma su madre y Francisco de Escobar su procurador y de la otra Don Juan de Andrade y Pedro Cano sus hermanos, sobre los tributos de los pueblos de Tacuba, Capuluaque, Cuiacaque y sus sujetos, en el artículo de lo pedido por Gonzalo Salazar por sí y como marido de Doña María Cano, acerca de que se le declare pertenecerle de los dichos tributos a la dicha Doña María Cano, una sesma parte que era lo que el dicho su padre llevaba y cobraba en su vida por su legítima, como uno de seis herederos, a la dicha Doña Isabel Montesuma y la mitad del otro sesmo, por la renunciación y donación que hizo Doña Catalina Cano su hermana, y el tercio de otra sesma por otra renunciación que hizo Doña Isabel Cano, en favor de Juan Cano su padre, atentos los autos y

méritos de este proceso, dixeron que declaraban y declararon pertenecer a la dicha Doña María Cano, como hija legítima del dicho Pedro Cano, la sexta parte de los tributos de los dichos pueblos que el dicho su padre llevaba y gozaba en vida y más la mitad de otra sesma parte perteneciente a la dicha Doña Catalina Cano, de que se hizo renunciación en el dicho Pedro Cano y mandaban se le acuda con los pesos de oro y maís, que montaron el dicho sesmo y medio de los dichos tributos desde el día que dicho Pedro Cano falleció en adelante y con lo que hasta el dicho día hubieren corrido y se debían al dicho Pedro Cano para que los haya y cobre como tal su heredera, para lo cual se le da el despacho necesario. Y en cuanto al tercio de la otra sesma parte que la dicha Doña Isabel Cano renunció en favor del dicho Juan Cano, declaraban y declararon no haber lugar a hacer lo pedido sobre ello por parte de la dicha Doña María Cano lo cual le debían denegar y denegaron y así lo pronunciaron y mandaron

VI

1577, febrero, 22. Granada

Don Juan Cano Moteczuma, nieto de Moteczuma II, otorga escritura de donación y mejora de tercio y remanente de quinto, a favor de su primogénito Don Juan de Toledo Moteczuma.

Archivo de Indias. Audiencia de México, 762 (copia)¹.

Sepan quantos esta carta vieren como yo, Don Juan Mottezuma, hijo lexítimo de mis señores Juan Cano de Saavedra, vezino y natural de la villa de Cázeres, defuntto, questé en gloria, y de Doña Isabel de Moteczuma, su muger, hija que fué de Moteczuma, señor de Méjico en sus provincias y en las Indias y Nueva España, defuntta, que sté en gloria, vezino que soy de la villa de Cázeres, stando al pressente en esta nombrada y gran ziuudad de Granada, digo que por quanto yo e tenido y al presente tengo mucho amor y voluntad a Don Juan Mottezuma, mi hijo mayor y de Doña Elvira de Toledo mi muger, de hedad que al presentte es de diez y ocho años, poco más o menos, que stá presentte, el qual me a servido y de presentte sirve con mucha voluntad y fidelidad en lo que le es mandado y se me a ofrecido, cuyos servizios son de mucha remuneración y grattificaziön y siempre mi voluntad a sido de se los remunerar y grattificar. Por tanto por las causas dichas y otras muchas e justos resspectos que a ello me mueben, de mi propia, libre, agradable y espontánea voluntad sin que ni fuerza ni otro induzimiento alguno que me sea fecho, dicho ni consinttido por ninguna ni algunas personas, ottorgo

¹ Existe otra copia en el legajo 763.

e conosco que hago donación e doy en donación buena, pura, perfecta, irrebocable que el derecho llama entre bivos, para agora y para siempre jamás, a vos el dicho Don Juan de Mottezuma, mi hijo, que soys presente, para vos y quien derecho para vos oviere caussa por la orden que en esta escritura se contendrá, es a saber: del terzio e remanente del quintto de todos mis bienes e hazzienda, muebles y raíces semovientes, derechos e acciones que en qualquiera manera y por qualquiera causa quedaren e fincaren de mí, el dicho Don Juan de Montezuma al tiempo de mi fin y muertte, de quintto de los dichos mis bienes, quiero, consientto y e por bien que vos el dicho Don Juan de Motezuma ayáis y tengan situados y expecialmente selado en los lugares y pueblos de Tacuba y todos sus sujettos que yo tengo y me perthenezen en las Indias en la Nueva España, junto a Méjico, que es lo que yo uve y heredé de la dicha Doña Isavel Motezuma, mi señora madre y de Doña Cathalina e Doña Isabel Mothezuma, mis hermanas, hijas de la dicha Doña Isabel, conforme a las escrituras que en mi favor tienen fechas y ottorgadas, el qual dicho terzio e remanente de quintto, vos doy en esta dicha donación por las causas dichas y por ser mi hijo mayor y porque tengáis (sic) bienes con que mejor os podáis casar e alimentar conforme a la calidad de vuestra perssona, reservando, como reservo en mí por todos los días de la vida de mí, el dicho Don Juan de Mottezuma, el usufruto del dicho terzio e remanente del quintto.

Y porque según derecho, qualquier donación que es fecha en mayor quanttía de quinientos sueldos, es en sí ninguna y de ningún valor y efetto si primeramente no es ynsinuada por ante juez competente, por ende tanttas quantas vezes suma e montta más que los dichos quinientos sueldos, tantas donaciones vos hago y ottorgo como si las uviese fecho y ottorgado en diversos días e vezes y ante diversos jueces y escrivanos; y renunzio las leyes que hablan zerca de las insinuaciones y dende oy día questa cartta es fecha en adelante para siempre jamás, reservando, como reservo, en mí por todos los días de mi vida el usufrutto de los bienes en que vos doy e señalo ste terzio e remanente de quintto, me apartto e quitto y desapodero de ellos y de la thenenzia y posesión, propiedad y señorío que a ellos tengo y me perttenezen y pueden perttenezer en qualquiera manera que sea e ser pueda y todo ello uno yo vos lo doy y enttrego, zedo y traspasso a vos y en vos, el dicho Don Juan de Mottezuma mi hijo, y en quien de vos oviere caussa por la orden que en est escripttura yrá declarada; y vos doy poder cumplido para que por vuestra propia autoridad e judizialmente como quisiérades e por bienuviéredes, podáis enttrar e tomar la tenenzia e posesión, propiedad y señorío de ello y de cada una cossa y parte de ello y enttrentanto que tomáis y aprehendéis y tenéys, yo me constituyo por vuestro ynquilino tenedor y posehedor y lo tengo por vuestro nombre y por vos

para vos acudir con ellos cada que me sean pedidos e demandados y en señal de verdadera tradición y posesión, pido al presentte escrivano público yusoescrito, vos entregue el registro original desta escriptura con el qual se a visto aver passado en vos, el dicho Don Juan de Mottezuma, mi hijo, y en quien de vos uviere caussa, la posesión zivil y natural de los bienes en que vos doy y señalo el dicho terzio y remanente de quinto.

Y yo, el dicho escrivano, doy fee que se la entregué. Y el dicho Don Juan de Mottezuma la rezivió en presencia de los testigos que de yuso se contendrá, la qual dicha donación del dicho terzio y remanente de quintto de mis bienes, hago y otorgo en favor de vos, el dicho Don Juan de Mottezuma, mi hijo, y vos lo señalo para que los ayáis y tengáis en los lugares de Tacuba y sus sujetos y después de vuestros días, suzeda en ellos vuestro hijo mayor, prefiriendo siempre el mayor al menor y el varón a la hembra y a falta de varón, suzeda su hija mayor y así siempre vaya de unos en ottross.

Y si vos el dicho Don Juan Mottezuma, mi hijo, falleziéredes e pasáredes desta pressente vida sin dexar hijos lexítimos de lexítimo mattrimonio e no legitimados, subzeda en esta dicha donación e mejora de terzio y remanente de quintto, Don Pedro Mottezuma, mi hijo segundo, vuestro hermano e su hijo mayor, prefiriendo el mayor al menor y el varón a la hembra; aunque sea de menor edad. Y por esta orden vaya siempre hasta tantto que faltte deszendencia de los susodichos. Y a faltta de loss dichos mis hijos y deszendenzia, subzeda en ellos en la persona o personas que se nombrare en mi testamento e escriptura pública o declaración.

Y si por caso yo, el dicho Don Juan, no lo declarase, desde agora para enttonzes y de enttonces para agora, doy poder cumplido ynrevocable a la dicha Doña Elvira de Toledo, mi muger, para que lo pueda nombrar y hazer la dicha disposición como le pareziere con las cláusulas y fuerza y firmeza que le pareziere y bien visto le fuere, a la qual encargo la conzienzia para que zerca dello disponga como más vea que conbiene conforme a Dios nuestro señor y a su santto servicio y onrra de su gloriosa y bendita madre y conforme a la calidad de mi perssona y estado y con declaración que si yo, el dicho Don Juan de Mottezuma falleziere y pasase desta presente vida antes e primero que la dicha Doña Elvira de Toledo, mi muger, que en tai casso la dicha Doña Elvira de Toledo aya y goce el usufruto del dicho quintto para sí propia por todos los días de su vida; y para los aver y cobrar, le doy poder cumplido ynrevocable y con libre y general administración y sin encittación alguna, del qual dicho usufruto del dicho quintto, la dicha Doña Elvira de Toledo, mi muger, a de gozar y goze por todos los días de su vida y después de ellos buelva al dicho Don Juan Mottezuma, mi hijo, y a los demás subzessores en el dicho vínculo, conforme a los llamamientos desta donación por-

que con este gravamen y condición quiero que los aya y no de otra manera. Y quiero y es mi voluntad que de la dicha propiedad de los bienes en que así señalo el dicho quinto, la dicha Doña Elvira de Toledo, mi muger, si pudiere, pueda vender y venda e disponer y disponga hasta en quantía de tres mil ducados, que valen un quentto y ciento y veinte mil maravedís, porque queriendo la dicha Doña Elvira de Toledo, disponer de ellos, yo la saco e quitto del dicho quinto; y para los poder aver e cobrar e vender y hazer de ellos su voluntad, le doy el mismo poder que yo tengo e con libre y general administración y sin limittazón alguna, lo qual le mando por aquella vía e forma que mejor de derecho a lugar, y a la dicha Doña Elvira de Toledo aproveche.

Y prometto y me obligo destar y pasar por lo que dicho es y en esta escriptura se contiene y de no la revocar, reclamar ni contradizir en todo o en partte, yo ni otra persona en mi nombre; aunque diga y alegue que es inmenssa o que dolo dió causa al contratto e ynzidió en él o en partte alguna o algunas de lass causas de que el derecho pone perdón de las donaciones, se pueda revocar y si la reclamare o contradijere, que no me vala ni aproveche y sobre ello no sea oydo en juizio y pague las costas y por el mismo casso sta escriptura quede revalidada y se efecttúe y cumpla para siempre jamás; para lo qual todo ansí tener y guardar e cumplir e pagar e aver por firme, obligo mi persona y bienes muebles a rayzes avidos e por aver. E doy poder cumplido a los alcaldes e justizias de Su Magestad de qualquier fuero e juridición que sean, para que me apremien al cumplimiento de lo que dicho es, como por senttenzia pasada en cosa juzgada. E renunzio todass e qualesquier leyes, fueros y derechos que en mi favor e contra lo que dicho es, sean e ser puedan, para que me non valan en esta razón, en juizio ni fuera dél, y la ley general que dize que general renunziación fecha de leyes, no vala. En testimonio de lo qual ottorgué la presentte, ante el escrivano y testigos de yuso escritos, en cuyo rexistro lo firmé de mi nombre. Que es fecha e ottorgada en la dicha ziudad de Granada, a veintte y dos días de el mes de febrero, año del nazimiento de nuestro salvador Jesucristo, de mil y quinientos y settenta y siete años. siendo testigos presenttes: el licenciado Pedro Franzisco, relattor en esta real audienzia y Gabriel de Porras, vezinos desta ziudad, que ambos juraron en forma devida de derecho, conozer al ottorgante y a los azepttantes que adelante van nombrados en esta escriptura y son los propios que aquí se nombran y llamarse así por sus propios nombres porque yo, el dicho escrivano, los conozía y Juan de Priego, escrivano de Su Magestad, vezino de Granada.

Y el dicho Don Juan de Motezuma dijo que suplía y suplió qualquier defetto que el dicho Don Juan de Mottezuma, su hijo, tenga, por ser menor de veintte y cinco años y mayor de diez y ocho. El qual

dicho Don Juan de Mottezuma, azeptó en su favor sta escriptura de donación en todo y por todo como en ella se contiene, sin excepttar ni reservar de ella ni de cosa de ella, partte alguna. Y en señal de agradezimiento de la merzed que le hazía, se incó de rodillas y bessó las manos del dicho Don Juan de Mottezuma, su señor y padre y lo firmó de su nombre siendo testigos los sobredichos, Don Juan de Mottezuma, Don Juan de Mottezuma. Por testigo, el licenciado Pedro Francisco = Por testigo, Gabriel de Porras. Antte mí, Franzisco de Córdova, escrivano público.

E yo, el dicho Juan de Priego, escrivano público del número desta ziudad de Granada y su tierra por Su Magestad, presente fuy a lo que dicho es y le fize escribir y fize mi signo en testimonio de verdad. Juan de Priego, escrivano público.

DOS HIJOS ILUSTRES DE ARBUCIAS

(P. FR. JUAN FOGUERES Y JAIME MORAGAS)

Con un fin puramente histórico y con objeto de evitar y corregir confusionismos publicamos hoy, en los apéndices de este humilde trabajo, las dos adjuntas partidas, tomadas del «Llibre de Baptismes de la Parroquia de Arbucias desde 1578 al 1696», de dos ilustres hijos de la mencionada villa: P. fr. Juan Fogueres, insigne misionero del siglo XVIII y el general Moragas, partidas de bautismo que pudimos copiar personalmente con ocasión de nuestro ministerio en dicha villa.

Al P. Fogueres no falta autor franciscano que le tiene por hijo de Barcelona, sin embargo, la mayoría de autores dan por cierto que fué natural de Arbucias, y en eso les asiste la razón, como podrá constatar el lector al repasar la adjunta partida; el general Moragas se le llama algunas veces José, sin embargo, en la partida de bautismo se le denomina «Jaume», «Ignasi», Josep. Para aclarar y precisar estos y otros puntos hemos tenido interes en publicar sus respectivas partidas de bautismo.

El P. fr. Juan Fogueras, profesor y misionero franciscano, coetáneo del famoso fr. Junípero Serra, fallecido aquél a los setenta y tres años de edad en la capital de Méjico el 16 de octubre de 1747 y coetáneo también del venerable fr. Antonio Llinás, natural de Artá (Mallorca) ¹, no ha tenido todavía una biografía digna de él.

Torres Amat en su «Diccionario de Escritores Catalanes» (pág. 258) se ocupa de él y también otros autores, pero se trata de biografías de escaso valor, ya vale algo más la pena la dei

¹ Véase sobre este insigne restaurador y reorganizador de las Misiones franciscanas de Méjico y California en el siglo XVII el estudio publicado en la revista «Archivo Ibero-Americano» (Madrid, 1935), núms. 1, 2 y 3, por el P. MANUEL R. PAZOS, titulado *De Patre Antonio Llinás, Colleg. Mission. in Hispania et America Fundatore. 1635-1693.*

cronista coetáneo, y de la misma orden que el P. Fogueres, el olotense fr. Francisco Marca. Este prestigioso franciscano de la Observancia regular escribió su crónica que tituló: *Crónica Seráfica de la Santa Provincia de Cataluña de la Regular observancia*² el cual en la pág. 552 dice lo siguiente:

El F. Fr. Juan Fogueres, natural de Arbucias, Lector Jubilado, Ex-Diñidor, Calificador y Consultor de la Suprema, Ex-Catedrático de Prima en los Estudios Generales de Tarragona³.

Fue electo Comisario General de México por el Ilmo. Taurino, día 11 de junio de 1743, con carta su fecha en Roma, a la que el Rey Católico auxilió con su Despacho de 22 de noviembre del mismo año. Habiéndose puesto en camino fué apresado en el mar por los ingleses y llevado a Jamaica.

A estos precisos trabajos se agregaron los de haber visitado todas las Provincias de su Jurisdicción, y hecho por tierra y ríos el notable viaje de Guatemala hasta Campeche, que no hay memoria de haberlo hecho otro prelado. Tanta molestia aceleró sus días, y a los tres años de su ministerio lo concluyó prevenido de la muerte, para todos lamentable.

Escribió un tomo: *Epítome de la Vida de la Venerable Madre Sor Angela, Margarita Seraphina, Fundadora de las Religiosas Capuchinas en España*⁴ y que dió a la prensa en Barcelona.

Hasta aquí el cronista mencionado, Francisco Marca. Torras Amat en su obra y lugar sobredichos añade otro dato bibliográfico afirmando que Fogueres poco antes de morir (1747) escribió: *Manifestacion sobre el Capítulo de la Habana*.

Estos son todos los datos, puestos en orden cronológico, según creemos, por el cronista Marca acerca de nuestro insigne misionero nacido en Arbucias el año 1674. Como habrá podido notar el lector quedan en la oscuridad no pocos puntos de su vida. ¿Cuándo tomó el hábito? ¿En qué convento? ¿Cuándo salió por vez primera a las famosas misiones de Méjico? Porque se nos hace muy difícil de creer que sin haber estado en ellas ni conocerlas de «visu» le nombraran superior general de las mismas.

² Impresa en Barcelona en 1764.

³ El F. Jesús Torrubia, O. F. M., en su *Crónica de la Seráfica Religión de San Francisco*, novena parte, pág. 205 (Roma, 1756), dice que el P. Fogueres «fue Catedrático de Escoto de la Universidad de Tarragona». Agradecemos este dato al P. Pedro Sanahuja, O. F. M.

⁴ Tome de 322 páginas, impreso en casa Francisco Suriá (Barcelona, 1743).

Estos y otros puntos de su vida procuraremos esclarecerlos cuanto se pueda, y a falta de datos concretos procuraremos deducirlos con alguna probabilidad. Hacia el año 1690 y probablemente en el Colegio Seminario de Misiones de San Miguel de Escornabou, fundado hacía cuatro años, por el ya mencionado misionero fr. Antonio Llinás, debió recibir el santo hábito. Es verdad que Toda en su obra⁵ no hace mención del P. Fogueres, pero también es cierto que dicha *Historia*, así como bibliográficamente contiene datos de verdadero interés, cuando trata de reconstruir la Biblioteca o, como él dice, la «Llibreria del convent», en orden a las misiones americanas, es muy deficiente debido sin duda a que en la exclaustación de 1835 se perdió gran parte de la documentación misional. Creemos que no refleja, ni con mucho, la importancia de las misiones de Escornalbou en Méjico y California; antes al contrario, si nos atenemos a los datos que él publica se saca una impresión bastante pobre de las mismas, muy inferior a la realidad.

Expresamos más arriba que la mencionada «Historia d'Escornalbou» contenía datos de sólido interés bibliográfico, y por ellos recibimos nueva luz sobre la vida, tan poco conocida del autor de la *Historia de los sitios de Gerona*⁶ durante las guerras napoleónicas, fr. Manuel Cúndaro, datos que nos place recordar aquí ya que el Instituto de Estudios Gerundenses tiene en curso de publicación dicha obra. En el capítulo titulado «Llibreria d'Escornalbou» y en el párrafo que lleva por título: «Llibres procedents d'expolis de frares de la casa» hay dos obras, que fueron de uso particular de dicho P. Cúndaro: Una de ellas es: «*Vida de los Padres Mártires*», de Butler, fechada en Valladolid en 1789, impresa en la casa «Vda. Santander». Escrito a mano dice en la portada interior: «Es para simple uso del P. Fr. Manuel Cúndaro. Jubilado», esto es, Lector jubilado.

La otra está escrita en latín y es de un autor francés (Bailly) e impresa en Dijon (Divione) el año 1776 por Bidanet. El título de la obra es el siguiente: *Tractatus de Ecclesia Christi*, en 8.º

⁵ *Historia d'Escornalbou*, por EDUART TODA Y GÜELL (Tarragona, 1926).

⁶ El título de la obra del P. fr. Manuel Cúndaro, O. F. M., es: *Historia político-crítico-militar de la plaza de Gerona en los sitios de 1808-1809*. Colección de Monografías del Instituto de Estudios Gerundenses (Gerona, 1950).

Firma también de su puño y letra «fr. Manuel Cúndaro», en la portada interior. Más abajo: «Colegio Seminario de S. Miguel de Escornalbou».

El P. Cúndaro no sólo residió algunos años en Escornalbou (Tarragona) y no sólo dejó, al salir, probablemente para Gerona, dos obras de su uso particular en la biblioteca de aquel convento, sino que probablemente fué hijo de hábito de aquefla casa y quizá nacido en tierras tarraconenses aunque posiblemente de origen italiano como parece indicar su apellido y la costumbre de no acentuar la esdrújula del propio apellido. En la primera obra mencionada, *Vida de los Padres Mártires* y recobrada por Toda en sus afanes bibliográficos pone también que es Lector «jubilado», lo que, a nuestro entender, corrobora más nuestro aserto de que era hijo del convento de Escornalbou. Sea lo que fuere son siempre de interés estos datos de Eduardo Toda sobre el P. Cúndaro.

Volviendo otra vez al P. Fogueres es indudable que al terminar sus estudios, a principios del siglo XVIII, fué nombrado Lector o profesor de teología de algún convento de su provincia y que habiendo adquirido renombre pasó después de algunos años a la Universidad de Tarragona en donde probablemente enseñó hasta que aquella Universidad fué suprimida, como todas las de Cataluña, en 1714 para dar lugar a la creación de la de Cervera.

¿Cuándo fué por vez primera a las Misiones? Nada nos dice sobre este particular el cronista P. Marca como también guarda silencio sobre un período de la vida del P. Fogueres de más de veinticinco años, o sea, desde 1714 en que tuvo que dejar la clase universitaria de Tarragona hasta 1743 en que publica en Barcelona la *Vida de la Madre Serafina* y es nombrado Comisario general de las misiones de Méjico. La explicación más lógica sería que, después de 1714, se fué a las misiones y que cerca de 1743 volvió con el fin de recoger nuevos misioneros, y fué entonces cuando recibió el título y oficio de Comisario general de las extensas misiones de Méjico. El P. Marca, después de contarnos el serio percance del P. Fogueres, de ser apresado por los ingleses, antes de llegar a Méjico, en brevísimas palabras nos refiere la ingente labor realizada quizás en menos de tres años: «Visitó to-

das las provincias de su jurisdicción», esto es, el inmenso territorio desde los límites de Honduras hasta más arriba de San Francisco de California, «e hizo por tierra y navegando por ríos el notable viaje de Guatemala hasta Campeche» (en la península del Yucatán). Aquí pondera el cronista, más que la distancia, que es ya más que regular, lo escabroso, difícil y desconocido del camino, «que no hay memoria de haberlo hecho otro prelado». Esto quebrantó no poco su salud cuando ya pasaba de los setenta años de edad. Más que los años su falta de salud parece que le obligó a renunciar a su cargo, según ya se desprende del tantas veces mencionado cronista P. Marca, y sobre todo del estudio publicado por el P. Fidel Lejarza, O. Fr. M., que lleva por título: *Las Misiones del Colegio de San Fernando de Méjico en 1746*⁷. En este trabajo publica un informe inédito del P. franciscano, José Ortiz de Velasco, titulado: «Estado de las Misiones del Colegio de San Fernando de México en 1746». Este informe está hecho en forma de carta dirigida «Al Muy Reverendo P. Ex-Comisario general Fr. Juan Fogueres».

No sabemos en qué mes fué dirigida dicha carta, pero sea el que fuere no tardó mucho en entregar su alma a Dios (16 de octubre de 1747) en la capital de Méjico.

El nombre del P. Fogueres, tan vinculado a las misiones franciscanas de Méjico, nos obliga a decir algo de la inmensa labor realizada en los siglos XVII y XVIII por los franciscanos catalanes en aquellas apartadas y dilatadas regiones en donde quedaban todavía en aquel tiempo grandes reducciones de paganos. Bien está que se ensalce y pondere la indiscutible labor del famoso misionero P. Junípero Serra, ¿pero es que fué el único o siquiera de los primeros? Cuando apareció en Méjico el P. Junípero hacia ya dos años que había fallecido el P. Fogueres, y mucho antes que el P. Fogueres había tenido lugar la renovación misional por mediación del mencionado P. Llinás y por una serie de franciscanos catalanes y mallorquines que le secundaron denonadamente, verdaderos héroes casi desconocidos⁸; que lo digan si no los

⁷ Véase «Archivo Ibero-Americano», de Madrid, segunda época, t. VI, páginas 89-97.

⁸ Véase sobre el particular el ya mencionado estudio del P. Manuel R. Pazos, O. F. M., titulado: *De Patre Antonio Llinás, Colleg. Mission. in Hispania*

nombres del P. Francisco Casañas, tarraconense, misionero de Nueva Méjico y protomártir de la América Septentrional, del P. Juan Bta. Llátzer, ilustre misionero de Texas, de la Guasteca y Cerro Gordo, del P. Sitjar, profesor y misionero y de otros muchos fallecidos a fines del siglo xvii, compañeros del venerable P. Llinás.

Es verdad — y sería injusticia no reconocerlo — que las otras Provincias franciscanas de España acudieron generosamente al llamamiento del P. Llinás, pero las más destacadas figuras misionales fueron catalanas, mallorquinas y valencianas y entre éstas no se puede silenciar la del P. fr. Antonio de Jesús Margil, que es considerado una de las primeras glorias misionales de América en el siglo xviii.

Paralelamente a este movimiento iniciado por el P. Llinás y anterior al mismo, hubo otro iniciado por los Dominicos y dirigido hacia el Extremo Oriente, en la segunda mitad del siglo xvi, a raíz de la conquista de Filipinas, movimiento importantísimo que desde estas islas irradió hacia el Japón, China, Formosa y Cochinchina. No que fuera sólo de dominicos pero sí que el peso principal lo llevaron éstos. Pues bien en este potente resurgir misional tomaron parte muy destacada los dominicos catalanes, y sin duda que el convento de Santa Catalina v. y m. de Barcelona fué el que más contribuyó en los siglos xvii y xviii. Exponee glorioso de este movimiento misional fueron los mártires que tuvo aquel convento, como los beatos Jacinto Orfanell, Luis Exarch y Bertrán y Domingo Castellet, de Esparraguera, este último, y el anterior natural de Barcelona, los tres martirizados en el Japón en la primera mitad del siglo xvii y solemnemente beatificados en el xix; en el siglo xviii tuvo todavía otro mártir, el beato Francisco Gil de Federich, natural de Tortosa y muerto por la fe en Tonkin.

Pero no fué sólo el convento de Barcelona; los restantes conventos de Cataluña como Gerona, Vich, Tarragona, etc., aportaron también buen número de misioneros, y el de Lérida se honra además con un mártir de la China solemnemente beatificado: el beato Pedro Mr. Sans, natural de Ascó, Vicario Apostólico de

et America Fundatore. 1635-1693, en «Archivo Ibero-Americano», núms. 1, 2 y 3 (Madrid, 1935).

Fokien, sucesor del venerable P. fr. Magín Ventallol, natural de Barcelona y primer Vicario Apostólico de dicha ciudad de Fokien, insigne misionero que trabajó cincuenta años en aquel país.

Hemos creído muy conveniente recordar, ya que la ocasión se nos presenta, estos valores del espíritu, siquiera sea muy lacónicamente, porque repetidas veces escritores de fuera y de aquí han tocado el tema, sin sólido fundamento, de la decadencia de Cataluña en el siglo XVII. Naturalmente que un país flagelado por continuas guerras no puede gozar de prosperidad política ni económica; pero ¿es que por encima de los valores temporales no están los permanentes del espíritu? Aun tomando esta palabra en el sentido amplio no creemos que esté por debajo de otros muchos países.

EL GENERAL MORAGAS

Diecisiete años antes que el P. Fogueres nacía en la misma villa de Arbucias el que después en la guerra de Sucesión fué general Moragas; no sólo fueron coetáneos sino conocidos personalmente, lo más probable. El niño Jaime, Ignacio José, «fillo lligítim y natural de Joan pagès, y de Paula muller sua» probablemente nació en el mismo día en que fué bautizado, y esto tuvo lugar «al primer de febrer de mil siscents cinquanta set», según reza la adjunta partida de bautismo — La palabra «pagès» aquí tiene, según creemos el mismo significado de propietario rural. Hijo segundón de una familia pudiente emprendió más tarde los estudios de la carrera militar.

Al sobrevenir más tarde, cuando él tenía ya más de cuarenta años, la guerra de Sucesión tomó parte en ella, como la inmensa mayoría de sus paisanos y otros pueblos peninsulares, a favor del pretendiente al trono de España, el archiduque Carlos de Austria. Militar inteligente, aguerrido y de conducta intachable luchó con denuedo y tenacidad por la causa que defendió. Terminada la guerra, la suerte le fué adversa por el egoísmo de las naciones que defendieron como él la misma causa, y por apasionamiento ciego que de ordinario llevan consigo las contiendas civiles fué una víctima. Su muerte trágica en Barcelona es de

todos conocida; el poeta Guimerá la inmortalizó con su poesía «Lo cap del general Moragas».

La suerte adversa no podrá oscurecer su honradez cristiana, su interpidez militar y su hombría de bien; Menéndez Pelayo y otros preclaros españoles a dos siglos de distancia y sin los apasionamientos propios del momento defendieron con su pluma la misma causa que Moragas, en el siglo XVIII, defendió con las armas.

JOSÉ M.^a COLL

Apéndice I

Partida de bautismo del P. fr. Juan Fogueres D. Fr. M.

Als vint y quatre (de desembre) de mil sis cents setanta y quatre en la Iglesia parroquial de St. Quirse y Sta. Julita de la Vila de Arbucias. Per mi Diego Caralt prevere y vicari de dita Vila es estat batejat Joam Francesc Josep, fill llegitim y natural de Josep Fogueres y de Maria, muller sua; foren Padrins Joan Vidal, fadri pages de la parroquia de Arbucias y Paula Gurria y Costa de la parroquia de St. Genis de Forada, bisbat de Vich.

Del «Llibre de Baptismes de la Parroquia de Arbucias desde 1578 al 1696», folio 294 v.

Apéndice II

Partida de Bautismo del general Moragas

Al primer de febrer de mil sis cents cinquanta set en les fonts baptismals de la parroquia de Arbucies, bisbat de Girona, per mi Pere Maspons, prev. y vicari de esta parroquia es estat batejat Jaume, Ignasi, Josep fill llegitim y natural de Joan Moragas, pages de dita parroquia, y de Paula, muller sua —foren fets padrins Jaume Aulidas, pages de la parroquia de St. Hilari Çacalm, bisbat de Vich, y Margarida muller de Salvi Camn (*sic*) (Camp) pages de la parroquia de St. Hilari.

Del «Llibre de Baptismes de la Parroquia de Arbucias desde 1578 al 1696», folio 206 v.

LAS FIESTAS DE LA «TRETA» DE NUESTRA SEÑORA DE LES SOGUES

La devoción de «Les Sogues» obedece a una aparición de María Santísima, acaecida el día 26 de octubre del año 1190 en el paraje denominado Prat de Bellví (Llano de Urgel, Lérida), para socorrer a un tal Juan Amorós, de Sidamunt.

Es acaso ésta la primera aparición mariana que registra la historia en Cataluña, y sin ninguna duda en las tierras de Lérida¹, pues si cuentan con otras dos, la de «El Miracle» de San Martín de Riner (Solsona) y la de Carramia, en Abella de la Conca, tuvo lugar la primera el año 1450 y a la segunda ni la tradición pudo señalarle fecha.

Y es bajo el título de «Les Sogues» que María Santísima, pese al error provocado por la popularización de la incomparable «Plegària a la Verge del Remei», es tenuta desde tiempo inmemorial por indiscutible Patrona del ubérrimo Llano de Urgel, tal como lo rezan los viejos *Goigs* que tenemos a la vista, editados a principios del siglo XIX²:

Puig del cel foreu baixada — com la nostra fe ho pregona.
Del Urgell Mare, y Patrona, — siau per tots Advocada.

Es por eso que desde el siglo XIII el santuario de las Sogas haya sido centro de devoción ininterrumpida por parte de los nativos de las tierras bajas de Lérida y colindantes, especialmente del aludido llano³, y aun de la misma capital⁴, quienes en de-

¹ Véanse nuestras *Notas para la historia de Ntra. Sra. de les Sogues*, en «Ilerda», n.º 1, fasc. II.

² «Lleyda. En la estampa de Bonaventura Corominas, Estamper y Llibrater».

³ Nuestras *Notas* cit.

⁴ Ceremonial Antich-Llibre de Notes Importants, 1616-1617, p. 125, del Archivo Municipal de Lérida. Con referencia a los peregrinos de ésta dice: «...e lo endemà, ço es, lo dilluns foren a missa a Nostra Señora de les Sogues, ahont staven ajustades passades trenta professons...»

terminadas circunstancias de penuria acudían al favor de la pequeña y milagrosa imagen con numerosas y nutridas peregrinaciones.

Desde tiempos remotos celebrábase cada año en el santuario el típico «Aplec de professons de diferents llocs d'Urgell»⁵, de las cuales Camós⁶, como testigo presencial, habla en estos términos: «Visítanla con procesiones todos los años la segunda fiesta de Pascua de flores de su parroquia, de Torregrosa, de Juneua, de Borjas, de Arbeca, de Puiggrós, de Miralcamp, de Fondarella, de Mollarusa, de Palau, de Golmes, de Villanueva de Bellpuig, de Castellnou, de Ivars, de Barbens, de Bellcayre, de Fuliola, de Liñola, de Castellserá...». En total, diecinueve procesiones a las que, por lo menos, hay que añadir las de Poal y Arcs, como campeones de devoción, y Bell-lloc con Termens, por cuanto son, igualmente que los anteriores, primeros vecinos de la parroquia de Bellvís.

Lo más característico, sin embargo, de la devoción colectiva a Nuestra Señora de las Sogas eran las fiestas llamadas comúnmente de «La Treta» o exposición de la sagrada imagen de María, con ocasión de las funciones de rogativas que se le hacían en las públicas necesidades, especialmente en épocas de sequía. Ellas presuponen, amén de un ritual de exuberancia no comunes, la oficialidad del patronazgo de la Virgen de las Sogas sobre todos los pueblos del Llano de Urgel y su comarca.

Parece ser que se celebraban ya en el siglo xvi, pues en un Manual del Archivo de Bellvís (año 1578) aparece que el 5 de mayo del citado año fué votada Santa María y el día 12 del mismo mes trasladada para su exposición en la fuente del Miracle⁷, concurriendo muchas procesiones; y que no eran por motivo distinto los concursos de peregrinos, registrados anteriormente, en los años 1689, 1691 y 1699.

Con anterioridad a la fecha de la restitución de la imagen robada nos consta ya, por documento fehaciente⁸, de una «Treta» habida en 1703.

⁵ Arch. Cap. de Lérida, leg. 21, reg. año 1728.

⁶ *Jardín de María*..., p. 248.

⁷ JOSÉ MANUEL TORRENTÓ, *Narración histórica de la aparición de María Santísima ... Madre de Dios de Las Sogas* (Lérida 1875), pp. 76 y ss.

⁸ Arch. Mun. de Balaguer, leg. 80, fasc. 4.

El *Regestum annorum* (1723-1728) del Archivo de la catedral de Lérida nos habla de otra: «Dia ... 1728, Ilerda. — Que se trague la imatge de Ntra. Sra. de les Sogues per la esterilitat de l'aygua».

Sigue el Archivo Municipal de Balaguer⁹ dándonos noticias de otras sucesivamente celebradas, por medio de los oficios-invitación a las mismas, que tenemos delante, datados en 1733, 1738, 1744, 1748, 1750, 1751, 1760, 1770, 1775, 1816 y 1817.

Serra i Boldú¹⁰ cita además otras exposiciones o «Tretas», habidas en 1742, 1753, 1757, 1764, 1765, 1766 y 1773. Y Torrentó¹¹ asiste a otra celebrada el año 1798.

Como se ha indicado, estas fiestas se realizaban bajo reglamento «inalterable en toda edad»¹², tan lujoso en emotivas ceremonias, que el citado P. Torrentó no duda en calificarlas así: «Por cierto dignas de admiración son todas ellas, pues son indescriptibles el estímulo y emulación de todos los pueblos por verificarlas en estos días tan solemnes, ordenadas y ricas, que en aparato y religiosidad no las exceda la siguiente, de manera que por alabar a Dios es muy edificante ver o asistir a las procesiones de estos ocho días, que tan lucidas, tan numerosas y concurridas, quizá no se verifiquen en otra parte del mundo».

Veámoslo por partes.

PRELIMINARES DE LA «TRETA»

Cuando la comarca era afligida por alguna calamidad, el Ayuntamiento de Liñola y, en su defecto, el de Palau de Anglesola, procedía a convocar los pueblos de la demarcación de Les Sogues, la cual, según nota del farmacéutico de Palau don José Solsona, quien los había convocado muchas veces, son cincuenta y cuatro, a saber: «Vilanova de la Barca, Termens, Mongay, Pennellas, Fuliola, Bullidó, Castellnou, Mas d'Estadella, Arbeca, Juneda, Alcoletge, Miralcamp, Poal, Arcs, Mollerusa, Bell-lloc, Puig-

⁹ Id. id. cit.

¹⁰ *La Virgen de les Sogues, Patrona de Urgell* (Lérida, 1902), p. 29 y ss.

p. 29 y ss.

¹¹ Ob. cit.

¹² TORRENTÓ, ob. cit.

vert, Las Borges, Belianes, Bellpuig, Anglesola, Vallvert, Tarrós, Castellserà, Butsènit, Vallfogona, Corbins, Torrelameu, Balaguer, Bellmunt, Liñola, La Guardia, Ibars, Vilagrasa, Preixana, Golmés, Puig-gros, Artesa, Sidamon, Fondarella, La Sentiu, Belcaire, Boldú, Tornabous, Barbens, Tàrrega, Sant Martí, Maldà, Vilanova de Bellpuig, Casteldans, Alamús, Torregrossa y Palau».

Antes, el síndico de los Ayuntamientos citados se personaba al de Bellvís para exponer la necesidad de la «Treta» y proponer la convocación de un representante de los demás pueblos del Urgel a fin de votar aquélla y tratar el modo de solemnizarla.

Señalado por el Concejo de Bellvís día y hora, el Ayuntamiento promotor cursaba a los pueblos urgelenses la correspondiente convocatoria¹³ de delegados para la reunión de Bellvís, menester que tenían a honroso y exclusivo privilegio Liñola y Palau¹⁴.

Con el honor debido, los munícipes y prohombres de Bellvís los recibían en la Casa del Común, donde tenía lugar la Junta de Síndicos de los cincuenta y cuatro pueblos si la necesidad era general o sólo de los pueblos afectados por ésta. Previa una fervorosa axhortación del Síndico-Promotor de Liñola o Palau, se votaba la extracción o «Treta» de la imagen de las Sogas de su camaril y se acordaba el modo de darle solemnidad, así como todo lo concerniente al Octavario, número de pueblos que debían acudir, días que les correspondían, orden de actos a celebrar, etc.

El regreso de los síndicos a sus localidades solía tener lugar el mismo día. Un volteo general de campanas lo advertía a cada

¹³ Del repetido legajo del Arch. Mun. de Balaguer copiamos la cursada en el año 1750: Ille. Sor. = Essen tan paten la sequedad pateix la present collita, ha resolt este Ajuntament per medio de son Síndich lo dia 3 de mars, suplicar al Magch. Ajunmen. de la Vila de Bellvís, se servís senyalar diada per congregarse los Síndichs en dita Vila per fer la petició de Maria Santíssima de les Soges, Patrona de esta comarca, esperant alcansar lo remey com en altres ocasions se es experimentat; y com dit Magch. Ajuntamen se hage resolt, que lo dissapte primer vinent a les 9 hores de la matinada, que contarem lo dia 7 del corrent, se juntien en dita Vila de Bellvís los Síndichs de esta comarca, com en semblans ocasions se acostumen juntar; y con lo de V. S. sie un de ells, y haje quedat en nostro càrrech lo donar avís, ho posam a la comprenhenció de V. S. peraque en dita Vila dia y hora assenyalats son Síndich ab los demés pogan fer dita petició; y esperan ocasions en que pugam servir a V. S. quedam pregan a Deu lo guarde molts anys. Llinyola y mars 4 de 1750 B. L. M. de V. S. los Regrs. de Llinyola. = Molt Ille. Ajuntamen de la ciutat de Balaguer».

¹⁴ «Ilerda», ob. cit., p. 417.

una, anunciándose así a la vasta comarca el gozo de la «Treta», cuyo solo «voto» abría los espíritus a la más firme esperanza.

El mismo día también, el Consejo, regidores y nobles de Bellvís se personaban corporativamente al convento trinitario de las Sogas a solicitar el beneplácito de los religiosos custodios de la Virgen para sacarla de su trono y trasladarla a una capilla preparada *ad hoc* en los claustros del santuario.

Con palabras rituales y por la Comunidad presente al acto, el Padre Ministro daba contestación a la súplica accediendo gustosamente «amb tal que s'observen las ceremonias acostumbradas en estas sagradas funcions, y sian respectats los drets d'esta Venerable Comunitat, segons consta en el llibre de Resolucions d'esta santa casa»¹⁵, y se concretaba el día.

Contando con la anuencia de los custodios de la Patrona del Llano, el Ayuntamiento de la villa procedía inmediatamente a cursar a los pueblos la correspondiente comunicación¹⁶ que daba efectividad a la «Treta».

LA «TRETA»

Como se ha insinuado, la «Treta» no consistía en otra cosa que en la simple extracción o traslado de la imagen de Nuestra Señora desde su camaril al altar preparado de antemano en los

¹⁵ Memorial de Bellvís, cit.

¹⁶ Del mismo legajo balagueriense transcribimos la más antigua, intercalándole de otras del mismo lugar y asunto (respectivamente, años 1744 y 1748), lo que va entre paréntesis, a fin de documentar el texto: «Illes. Srs. = Avent demanat y feta embaixada molts Síndichs de les Viles y Llochs de la Plana de Urgell, als Batlle, Pahers y Consell de la Vila de Bellvís, que a vista la extrema nesessitat al present pateixen los blats y demás fruits de la terra de aygua, seria cosa molt sancta y convenient se tragués de seu Santuari la Sagrada Imatge de la Sobe-ranísima Reyna dels Angells Maria SS.^a de les Sogues, Patrona de Urgell, a la Capella del Claustro (ahont continuarà tot lo octavari que se farà ab la deguda solemnitat y concurs de professors diariament) fer solemne Offici y Sermó, y després portarla a la Capella del Miracle ahont se troba, se ha determinat y plaçat per dit effecte per lo dia de dimars primer vinent y contan als 17 del pnt. mes. Per lo que o fem participant a Vs. y suplicantlos que si volen acodir a dita casa y Santuari ab la Professó, o devoció que Vs. tenen acostumat, pera que tots junts ab les degudes oracions supliquem a Ntre. Sr. per medi e interessió de Marie SS.^a lo remei de tant urgent necessitat, com en altres ocasions o avem experimentat. Deu gde. a Vs. molts anys. = Bellvís, abril 12 de 1703. = B. l. m. de Vs. = Sos. Mors. Ser ors los Pahers de la vila de Bellvís. = Illes. Srs. de Pahers y Cosell de la molt leal Ciutat de Balaguer».

claustros del convento. A este acto sucedía un Octavario de rogativas y cultos solemnísimos.

Realizábase con una solemne sencillez que infundía en el ánimo la emoción de la sublimidad.

La vigilia del día señalado, el alcalde, regidores y personas notables de Bellvís, preparados antes con la recepción de los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía, iban al santuario, donde con la reverenda Comunidad y llevando sendas velas encendidas en las manos acompañaban al Padre Ministro, revestido de capa pluvial, al camarino de la Virgen. Allí, sumidos en fervorosa y secreta oración, esperaban el filo de la medianoche, tan evocador del beneficio máximo de María. A las doce en punto, en medio del silencio de las cosas y de los circunstantes, tomaba el preste la angelical imagen y, sin más, la trasladaba, entre las dos hileras de ceroferarios conmovidos, a la capilla del claustro, previamente adornada y profusamente iluminada. Al mismo tiempo, las campanas de las Sogas rompían el silencio con su general volteo y ponían al vuelo todas las de Bellvís y éstas estremecían los broncees del Urgel entero, que, oídos a un tiempo y en aquella hora, producían tal acopio de afectos en los devotos urgeleses, que resultan difíciles de explicar y de sentir, «sin presenciarse — afirma Torrentó, de quien son los anteriores datos — el piadoso acto, ni escuchar el inmenso campaneo.

La breve procesión retornaba a la iglesia, y quedaban al pie del altar de la Señora, hecho un ascua de oro, dos miembros de la corporación municipal montándole guardia de honor hasta el próximo día.

EL OCTAVARIO

Empezaba el Octavario el día siguiente al de la «Treta», con los cultos, orden y acoplamiento de pueblos, acordados en la Junta de Síndicos.

Bellvís lo iniciaba con singular esplendor y asistencia de invitados, devotos y curiosos, por cuanto aquel día resultaba ser para el público el de la «Treta», si bien ésta habíase realizado propiamente la noche anterior. Al pueblo de Liñola, por gozar

del privilegio de ser el primero en solicitar la exposición de la bendita imagen, le correspondía preferentemente cerrar el Octavario, a tono con la solemnidad que le habían dado la santa emulación y competencia de los pueblos concurrentes. Así resulta de la reseña del P. Torrentó¹⁷ relativa al año 1798, cuyo primer día coincidió en miércoles, 18 de abril:

... en este día — dice —, fué en procesión al Santuario Bellvís y Sidamont. = Jueves, día 19, fueron: Termens; Vilanova de la Barca; Menarguens; Vallfogona. = Viernes, día 20: Mollerusa, Vilanova de Bellpuig; Juneda. = Sábado, día 21: Bellcayre; Castell nou; Poal; Arcs; Artesa. = Domingo, día 22: Palau; Fondarella; Miralcamp. = Lunes, día 23: Golmés; Torregrosa; Bell-lloc; Alamús; Bellmunt. = Martes, día 24: Castellserá; Alcoletge; Penelles. = Miércoles, día último del Octavario, fué Liñola...

Iba, pues, el primer día al santuario la parroquia de Bellvís en devota procesión de penitencia a la hora del amanecer. La Comunidad Trinitaria salía a recibirla en el pórtico del convento y la conducía al claustro ante el altar de la Patrona. Allí se oficiaba una misa solemne, con música y sermón, predicado este día, de mayor concurrencia que los otros, por dos oradores, uno en la capilla del claustro y otro en el expresado soportal.

Acabado el Oficio, se ordenaba de nuevo la procesión general para llevar la Santa Efigie de las Sogas a la capilla del «Miracle» — llamada así porque en aquel sitio aparecióse María al devoto Jun Amorós de Sidamunt, favoreciéndole milagrosamente¹⁸ —, a la cual era costumbre muy antigua agregarse seis, doce o más hombres con hachas encendidas, a la cabeza de los vecinos del pueblo o pueblos por ellos representados. En el altar de dicha capilla depositábase la imagen, sin otro acto religioso; uno de los predicadores, a campo raso pronunciaba un sermón de circunstancias, terminado el cual se regresaba procesionalmente a la capilla claustral, en donde la Virgen permanecía expuesta a la veneración de los fieles hasta el final del Octavario.

A hora competente, la procesión de Bellvís cerraba la primera jornada de rogativas, volviendo ordenadamente a su procedencia, no sin haber dejado ante el altar de la Patrona a dos de sus sín-

¹⁷ Narración histórica...

¹⁸ CAMÓS, *Jardín de María*..., c.

dicos, en honorífica guardia hasta la mañana siguiente, en que eran relevados por otro par del pueblo o pueblos a los cuales correspondía el turno de plegarias. Análoga y sucesivamente procedían los restantes. Del mismo modo se turnaba cada día, para el cambio de cera del altar, otro síndico, llegado al santuario con antelación a la procesión de su pueblo.

Con el alba salían éstas de la respectiva parroquia, en orden hasta un determinado punto del camino, llamado de parada, desde el cual, interrumpida la procesión, se continuaba la ruta libremente hasta un kilómetro antes de llegar al santuario de Nuestra Señora. Allí coincidían las distintas señaladas para el día, reorganizándose una gran procesión con las agregadas, que ocupaban en ella un puesto tradicionalmente señalado.

En la casa de la Virgen eran recibidas por la Comunidad Trinitaria con igual rito que la de Bellvís, y acto seguido tenía lugar en la capilla del claustro un solemne Oficio con música y sermón.

Sin otros actos oficiales y no pocos de devoción privada, a hora conveniente de la tarde, cada procesión regresaba a sus parroquias en la forma y orden de la ida ¹⁹.

LA PROCESIÓN

Era, por supuesto, la procesión el acto cotidiano más llamativo y emocionante del Octavario de la «Treta». Devotos y curiosos de muchas horas a la redonda acudían a presenciarla, ávidos de edificarse con la gravedad de su desfile, por otra parte muy vistoso, y de gustar con lágrimas la emoción que forzosamente había de producirles el grito penitencial de las multitudes, hecho estrofa de las «Coplas de la pluja»:

Puig sou refugi sagrat,—amparo segur y guía:
aygua enviaunos, Maria,—en esta gran sequedat ²⁰.

¹⁹ SERRA Y BOLDÚ, ob cit., p. 30. Entre estos actos de devoción cabe enumerar las *Copbles a Maria Santísima de las Sogas per lograr la salut*: «Puig sou refugi sagrat—amparo segur y guía—salut donaulos Maria—als malalts que us han invocat», y la *Oració per a implorar lo Patrocini y Amparo de Maria Santísima de las Sogas, Mare, Tutelar, Protectora y Patrona de tot lo Urgell*, ambas de la imprenta Corominas y de comienzos del siglo XIX.

²⁰ *Coplas a Maria Santísima de las Sogas per a lograr lo benefici de la pluja* (Lleyda, Imp. de Corominas, 1834).

alternado con las Letanías de los Santos y de la Virgen o el clamor de la inocencia, que se expresaba así:

La terra se mos asseque, — lo blat se mos mor...
Misericòrdia, Senyor!;

avalando el ruego con esta ingenua insistencia:

Sant Cristó de Balaguer, — dâu-nos aigua, si ens convè!
Mare de Déu de les Sogues, — dâu-nos aigua a portadores!⁹

Torrentó, con su unción característica, nos describe la de Bellvís del modo siguiente ²²:

...en ella un vecino de Sidamón tenido y honrado por descendiente del afortunadísimo fundador de la devoción de esta celestial Reina rompe la marcha llevando un estandarte, en el que está pintada la historia de la descendición de la Virgen Clementísima en socorro de su cordial y finísimo devoto Juan Amorós; en las restantes es sustituido este estandarte por el pendón de Improperios de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, que en Semana Santa se enarbola en la parroquia: sigue otro negro, ¡todo denota tristeza y penitencia en este solemne acto!; tras éste van doce niños con vestidos blancos, corona de espinas en la cabeza, sogas de esparto pendiente del cuello y con una pequeña cruz en las manos; son estos niños la avanzada o vanguardia de la grande y pesada cruz, que un devoto lleva a cuestas, ceñido el cuerpo con una larga cadena, que arrastra además por el suelo. Con esta cruz termina la procesión de los hombres y entra la que forman las mujeres a dos hileras como la parte de ella ya descrita, siguiendo detrás de un pequeño crucifijo en manos de una de ellas; luego van grupos de tres en tres doncellas con vestidos blancos unas, otros negros y todas con la cabellera suelta sobre la espalda, llevando en las manos los instrumentos de la Pasión del Señor, como son la Mano, los Azotes, la Columna, la Corona de espinas y demás, interpolados los grupos entre las hileras de mujeres bien aderezadas con hachas o cirios encendidos según la posibilidad y devoción de cada una, pero todas asistiendo a la procesión con la modestia y compostura propias de la verdadera compunción; termina esta parte de la procesión una Virgen Dolorosa llevada en hombros por cuatro viudas en unas andas muy bien adornadas y con no menos compostura y devoción.

Para excitar más al Padre de las misericordias y Dios de toda con-

²¹ Notas folklóricas que recogimos de viva voz entre la gente anciana de Bellvís.

²² Ob. cit., p. 90.

solación y conmovier debidamente a los pecadores a arrepentimiento entre varias luces de hacha, continúa la procesión una imagen de un gran Crucifijo enarbolada por un fornido mozo y sostenida no obstante por los extremos de los brazos de la Cruz con horquillas, por otros dos compañeros que además alternan con el primero durante el camino: los hombres y las mujeres de las procesiones agregadas se colocan en la principal mezclados con los de su sexo, llevando todos hachas o cirios encendidos y formando una procesión larguísima, tal, que consuela, edifica y pasma, a cuantos tienen la dicha de presenciarse: la música va colocada en coros y a convenientes distancias, cantando a toda orquesta la letanía de la Madre de Dios con tal armonía, que la concurrencia numerosa no impide, que enternezca suavemente el corazón.

Cierran la procesión la Comunidad de Sacerdotes presidida por el Preste vestido con capa pluvial, y detrás de ésta el Magnífico Ayuntamiento y sus convidados, que son las personas más notables de cada pueblo, llevando todas hachas encendidas.

De manera semejante organizaban los pueblos sus procesiones, como es de ver en la que en 1854 celebró Liñola ²³, con este

Ordre de la professó. Devant los dos pendons y lo guió dels Ninivites, luego lo profeta Jonás y 15 Ninivites vestits de sachs ab coronas de arsos arremangats y descalsos: luego 10 noys vestits de blanch ab creus al coll; luego altres 12 noys vestits de blach ab coronas que estaven escrits los 12 noms dels apòstols: Luego tots los trofeos de la mort y passió, al mitj de estos lo tabernacle dels Dolors i al últim lo tabernacle de la Soledat, tot portat per dones. Luego tres jochs de Maries ab cabellera estesa vestides de blanch portant cada joch un Sant Cristo, a més al detràs de estes altres tres vestides de negre ab tres Creus, la del mitj més grossa. Luego la llanterna i la Creu professional de plata. Después lo Sant Cristo gros y al costat Maria Santíssima y Sant Joan y la Magdalena; y a l'últim lo Rnt. Joan Fontelles ecónomo, ab capa morada y Vera Creu de plata y dos escolans ab dalmàtiques negres y tota la vila tan homes com dones, y estes devant ab ciris y moltes atxes...

Todo lo cual completa Torrentó ²⁴ con esta noticia:

Es de advertir que si ejecutadas tres o cuatro procesiones, se lograra el beneficio de lluvia tan abundante que remediase la necesidad en la comarca, las restantes continuarían sus ejercicios hasta el último día del Octavario, pero retirados los Improperios, cambiados los

²³ Arch. del Santuario del Santo Cristo, de Balaguer.

²⁴ Ob. cit., p. 93.

estandartes de tristeza y penitencia por otros de colores y alegría, adornados los tabernáculos o andas con flores y cintas, y entregadas durante el camino a demostraciones religiosas y convenientes de júbilo y de acción de gracias a Dios²⁵; pero si en unos pueblos hubiese llovido y en otros no, las procesiones de los pueblos restantes irían al Santuario en la forma, que se les abisase, penitentes o alegres según la costumbre sabida y necesidades de cada uno.

Una consuetud del Archivo parroquial de San Martín de Maldá nos da a conocer, además, que mientras se realizaba el Octavario, los pueblos que no acudían a «Les Sogues» por la causa que fuere, se unían a los que habían ido con actos análogos a los que aquélla narra:

Ntra. Sra. de las Sogas. Quan en lo Santuari de las Sogas se trau la Santa Imatge, los P. P. de aquell convent solen avisar als poples y, si los Regidors ho demanen, se acostuma aquí en aquell mateix dia fer professó de rogatives en la forma següent: Matinet se forma la professó en la Iglésia. Preceheixen los homfarons: segueixen los hommens a dos alas: entre aquestos va lo Nazareno; segueix la bandera negra y lo Sant Cristó acompanyat de atxas. Detrás van las dos creus, lo clero y lo rector vestit ab roquet, estola, pluvial morada y boneto, ab tobollola morada al coll y la Vera Creu a las mans y després de ell se segueix lo Ajuntament y las donas a dos filas. Al rector proceheixen dos atxas y los dos acòlyts ab candelero. Se cantan las Lletanías majors: ix la professó per lo portal de la Iglésia, va per devant del gorg, per lo carrer del Pou del Gel y via recta a sobre lo mateix Pou, ahont girats tots envers Lo Santuari de las Sogas se canta la Salve y oració del temps y prossegueix la professó entrant per lo portal y lo carrer de Bellpuig y passant per la plassa torna a la Iglésia y luego se canta una Missa que es privativa de Rector, la qual se aplica per lo poble y los Regidors donan lo Cht.

* * *

Con la evocación de las populares fiestas de la «Treta» de Nuestra Señora de las Sogas, acaso las de mayor empaque entre las que en pasados siglos celebró la provincia de Lérida, quisiéramos no sólo dejar sentado su indiscutible patronaje sobre una de las

²⁵ Entre estos cantos descollaban los *Goigs en acció de gracias a Nostra Senyora de les Sogas...* (Lleyda. En la Stampa de Bonaventura Corominas, Estamper y Llibrater) — comienzos del siglo XIX —, y los *Goigs a llaor de Nostra Senyora de les Sogues...*, del mismo siglo.

más extensas y ricas comarcas de su suelo, sino el derecho que, muy por encima de las restantes advocaciones marianas ilerdenenses, le compete a ser proclamada un día oficialmente Patrona de la Provincia ²⁶, y nuestro vehemente deseo de que así sea, y, a ser posible, pronto.

ANTONIO M.^A PARRAMÓN, PBRO.

Profesor del Seminario de Lérida y Capellán-
Prosecretario-Consejero de número del Instituto
de Estudios Ilerdenenses

²⁶ Nuestras «Notas» citadas. Según el *Nomenclátor de la provincia de Lérida*, formado por la Dirección General de Estadística con referencia al 31 de diciembre de 1940, los 54 pueblos de la comarca de las Sogas, incluida la capital, arrojan un total de 114.722 almas, cifra que se acerca a la mitad del censo general de población de las tierras de Lérida (297.440 habitantes de hecho en aquella fecha).

RECENSIONES

Miscelanen biblica B. Ubach. Abadia de Montserrat 1953, xii-478 págs.
(= Scripta et Documenta, 1).

Apareció esta «Miscellanea» como homenaje que admiradores y discípulos tributan al P. Ubach en la circunstancia de sus bodas de oro con el sacerdocio. Trasciende los límites de una simple recensión el evocar, aunque sea brevemente, la figura del profesor de lenguas orientales, viajero de países bíblicos, coleccionista y fundador del Museo bíblico y finalmente principal propulsor de la Biblia de Montserrat y traductor de varios libros de esta publicación, monumento literario de la lengua catalana y eminente contribución a la ciencia bíblica moderna.

Abre el volumen la «Praefatio» en latín del abad del monasterio; sigue la silueta biográfica, sobriamente trazada por le P. Díaz Carbo-nell. El cuerpo del volumen está formado por veintinueve trabajos sobre los más variados temas bíblicos. La simple enumeración de títulos, mucho más el análisis aunque somero de cada uno de ellos, ocuparía espacio excesivo, por lo que juzgamos preferible después de dar una mirada de conjunto, hacer alguna observación sobre puntos determinados de los mismos.

Como acontece a menudo en los estudios bíblicos, el libro de los Salmos, estudiado ya en sí mismo, exégesis, historia, etc., ya en su influjo posterior, ocupa la preferencia de los eruditos; véanse por ejemplo los trabajos de Enciso, Miller, Robert, Garofalo, Millás-Vallicrosa, Baraut.

Menor es la aportación al estudio de la tradición manuscrita, lecciones de códices, paleografía y materias afines. El card. Tisserant se ocupa de un manuscrito árabe de Fez; reproduce los capítulos en lengua árabe del tercer Evangelio; al texto árabe sigue una traducción latina del mismo, compuesta utilizando en la medida posible las palabras que figuran en el texto latino de los capitula. El card. Mercati transcribe las *Postille del codice Q a Geremia, tratte dal commento dello Pseudo Crisostomo*. Ayuso, a base de indicios y deducciones, indaga el origen del códice Ottobiano latino del Eptateuco; expone varios argumentos que, tomados en conjunto, permiten sostener «con garantía de acierto el origen español» del mencionado códice. Casas-

Homs transcribe íntegro, del manuscrito 75 del Archivo de la Corona de Aragón, códice procedente del monasterio de Santa María de Ripoll, un vocabulrio trilingüe, en hebreo, griego y latín, interesante precursor de los modernos estudios bíblico-lingüísticos.

La exégesis bíblica del A. T. está representada por los trabajos de Termes, «La formación de Eva en los padres griegos, hasta san J. Crisóstomo inclusive»; de Schildenberger, a Gén. 32, 23-33, y finalmente de Bellet, que analiza el género literario del II Mac.

De cuestiones exegéticas del N. T. se ocupan Vandervorst, Colunga, Dupont y Òliver.

La crítica textual se halla representada por los trabajos de Salmon, Vaccari y Bover. Salmon hace un acabado estudio y clasificación de las innovaciones del texto, latino de Job, introducidas en la nueva edición llevada a cabo por obra de los benedictinos de S. Jerónimo de Roma; esta nueva edición no sólo restituye el texto primitivo de la Vulgata, sino que permite además aquilatar su valor como traducción y sus cualidades lingüísticas; por medio del aparato crítico se puede seguir paso a paso la historia de su transmisión desde el siglo v hasta la imprenta.

Vaccari, con su competencia habitual, discute el texto ἔδησαν αὐτὸ ὀθονίοις (Jo. 19, 40). Analiza gran número de documentos que pueden ilustrar el sentido de las palabras evangélicas, especialmente por lo que se refiere a ὀθονίοις diversamente traducida y comentada. Su trabajo, como él advierte en el subtítulo es de «Lessicografia ed esege-si»; por consiguiente la crítica textual queda al margen de su campo directo. Sin embargo, a pág. 383 en el calor de su argumentación y para disminuir la fuerza de la palabra ἔδησαν, duda de su autenticidad, al decir textualmente: «Pochi ma buoni manoscritti hanno ἐνείλησαν ravvolsero, in luogo di ἔδησαν». ¿Cuáles son estos manuscritos, «pochi ma buoni»? Vaccari no los cita. Tischendorf en su aparato los ignora; Von Soden cita solamente el ms. I α 050 que corresponde al códice Koridethi o Θ, el cual efectivamente lee ἐνείλησαν. Tal vez exista algún otro códice que ignoramos. Con todo, esta variante del Koridethi, a pesar de ser uno de los «buoni», es de escaso valor por tratarse de una simple armonización de Mc. 15, 46 que lee ἐνείλησεν en sing. Hacemos esta salvedad, ya que la nota de Vaccari podría desorientar a los lectores que no dispongan de documentación al caso.

A los grandes méritos de orden científico y literario reconocidos en la obra exegética, de traducción, etc., del fallecido P. José M.^a Bover da gran realce el hecho de haber sido uno de los pocos que en España haya abordado los problemas de Crítica textual del Nuevo Testamento en griego; sus estudios han aparecido sucesivamente en varias revistas; su obra principal es el *Novi Testamenti Biblia Graeca et Latina critico apparatu aucta* cuya 1.^a edición aparece en 1943.

Es en cierto modo una edición «resultante», puesto que en ella se considera como definitivamente adquirido todo lo que de común acuerdo admiten los críticos que Bover expresamente señala en sus *Prolegomena*, pág. XII; mas no se contenta con este trabajo de fijación del texto por todos admitido, sino que a la vez desea que constituya un punto de partida para ulteriores investigaciones «quibus vevioreni Novi Testamenti textum assequamur». De dichas ulteriores investigaciones es una muestra el artículo aparecido en la *Miscellanea*. Una vez más podemos constatar que la *Critica textus* es una ciencia compleja, cuyos cultivadores se mueven a menudo entre tanteos e hipótesis que paulatinamente les acercan a una solución definitiva. Conforme pues a sus propósitos, Bover en su aparato expone solamente aquellas lecciones discutidas por los críticos de antemano precisados (p. XVIII) omitiendo aquellas que según su modo de ver pertenecen únicamente a la historia de la transmisión del texto.

En época posterior a la redacción de sus *Prolegomena*, Bover ha experimentado un notable cambio de criterio al dejar de considerar el común acuerdo de los críticos precedentes como norma fija para establecer el texto. Dicho cambio aparece insinuado en *Prolog.* página XXVIII al decir que la recensión antioquena «hodie, nimium fortasse, despicitur»; a pesar de lo cual abundan ciertas expresiones desfavorables a dicha recensión, ej. p. XXXV, «variis modis ab A contaminati», etc. Un examen más profundo de las variantes, según él verbalmente nos decía, le había persuadido del valor positivo de A, o sea de la recensión antioquena en muchas lecciones que los críticos rechazan. Vemos la aplicación de este nuevo criterio en el trabajo publicado en *Miscellanea* P. Ubach. Su estudio se limita al texto de San Mateo; en él examina únicamente las variantes antioquenas que se caracterizan por su aspecto semítico. Para comprender hasta qué punto el criterio de Bover ha evolucionado, basta hacer notar que de las seis variantes antioquenas que ahora considera, sólo una, la primera, fué admitida en su edición crítica del N. T.; las demás, a excepción de la quinta (Mt. 26, 60) no son mencionadas ni siquiera en el aparato.

Complejo es el problema de la variante d), que corresponde a Mt. 15, 8; en ella el evangelista pone en labios de Jesús una cita de Isaías 29, 13. Bover expresamente hace constar que repite, resumiéndolo, un artículo que publicó en «Sefarad», 12 (1952) 271-278. En ambos artículos Bover distingue entre dos variantes, una (A) más larga (antioquena y general), a saber: «Se me acerca este pueblo, con su boca y con los labios me honra», otra (B) más breve (alejandrina, cesariense y occidental), que dice: «Este pueblo con los labios me honra». Bover defiende como auténtica en Mt. la forma larga (antioquena y general); como premisa de su argumento dice en «Sefarad» textualmente: «En Isaías el original hebreo tiene la forma lar-

ga (A), la versión de los LXX la forma breve (B)». Sin abordar ahora el problema de la autenticidad, es necesario observar que esta afirmación no es suficientemente exacta: Rahlfs no cita manuscrito alguno de los LXX que omita la primera parte de la variante «larga», a saber, «Se me acerca», palabras que por consiguiente pertenecen al texto de los LXX, de donde pudo sacarlos la recensión antioquena. Por lo que se refiere a «con su boca», Rahlfs las omite en el texto, mas en el aparato indica que se encuentra en los manuscritos B L y lo que es más, que fué ya conocida de Orígenes. La lección, pues, de los LXX es: «Se me acerca este pueblo, con los labios me honra», con la salvedad de los códices que añaden «con su boca», adición debida tal vez a influencia del texto hebreo, que bien pudiera haberse producido antes de la redacción del primer Evangelio.

Otra variante que merece alguna observación es también una cita, esta vez de Ps. 21 (Hebr. 22), Mt, 27, 34. Al proponer tres variantes, deja de considerarse la omisión de «ahora», omisión típicamente antioquena y, además, armonizante con la versión de los LXX.

R. ROCA-PUIG

Dictionnaire de Spiritualité, Ascétique et Mystique. Doctrine et Histoire. Continué au nom de la Faculté de Théologie d'Enghien sous la direction de CHARLES BAUMGARTNER S. I., assisté de M. OLPHE-GALLIARD S. I. avec la collaboration d'un grand nombre de collaborateurs. Paris, Beauchesne 1956, fasc. XXI-XXIII: *Direction spirituelle-Dorothée de Montan*, col. 1089-1664.

El diccionario de Espiritualidad de la casa Beauchesne que, comenzado en 1932, ha sufrido múltiples interrupciones de publicación ha alcanzado la deseada regularidad en su aparición desde que, en 1952, se ha encargado de su redacción la Facultad de Teología de Enghien. Desde entonces aparecen los fascículos cada año aumentando progresivamente su volumen. En los correspondientes a 1956 se dan casi 700 columnas con la exposición de cuarenta y cinco artículos redactados por unos cincuenta colaboradores.

Entre estos artículos se distinguen por su amplitud de verdaderas monografías los dedicados a estos temas: Dirección espiritual, Discernimiento de Espíritu, Divinización y Dones del Espíritu Santo. Especialmente el primero, que ocupa más de 200 columnas, alcanza ya categoría de un tratado histórico sobre la materia, con divisiones y subdivisiones por continentes, regiones; por épocas y siglos; por escuelas y personajes, y aun por religiones.

La aportación española a estas materias queda por lo general proporcionalmente bien representada en éste y en los otros artículos,

aunque naturalmente sólo se trata la doctrina de nuestros grandes maestros de espiritualidad: Domingo, Teresa, Juan de la Cruz, Ignacio, etc.

Es de alabar la gran importancia que se da en todos los artículos a los precedentes históricos o sea, al origen y desarrollo de la doctrina no sólo de la del catolicismo sino aun, cuando es del caso, de la del mundo oriental y de los heterodoxos.

En el aspecto de presentación tipográfica es también digno de elogio el cuidado en utilizar una gran variedad de tipos y tamaños para los títulos y subtítulos de las divisiones y subdivisiones, cosa que se echa de menos en algunos de los grandes diccionarios franceses de ciencias eclesiásticas. Sería de desear que en la cubierta de cada fascículo o en el *Sommaire* de la misma se indicara el número del volumen o tomo a que corresponde, pues para las citas bibliográficas es más claro y preciso poder señalar el volumen y no el fascículo.

J. VIVES

Studi filosofici intorno all' «esistenza», al mondo, al trascendente.

Relazioni lette nella Sezione di Filosofia del Congresso Internazionale per il IV Centenario della Pontificia Università Gregoriana. 14-16 ottobre 1953 (= *Analecta Gregoriana, Series Fac. philosophicae*, vol. LXVII). Roma, Pont. Univ. Gregoriana. 1954, VIII-352 págs.

Tal como sugiere el título mismo del volumen 67 de *Analecta Gregoriana*, tres son las partes de este libro, correspondientes a los tres temas principales de discusión. En la primera parte el problema del ser está estudiado a partir de las dificultades que el pensamiento de Heidegger abre contra la metafísica tradicional. ¿Puede pensarse todavía en la posibilidad de la Metafísica, o debemos renunciar definitivamente a la misma?: he aquí el centro del problema tratado en la primera parte. En la segunda la dirección de las relaciones se dirige más bien hacia la estabilización del carácter filosófico de la Cosmología y hacia el estudio de sus relaciones con las ciencias positivas. Más que el planteamiento de las pruebas de la existencia de Dios, es el estudio reflejo acerca de las mismas el tema central de la tercera parte.

La amplitud de los temas y la competencia de los relatores de las mismas bastan para cerciorarnos del interés que importa para el estudio de la Filosofía el volumen que reseñamos. Sin embargo, quisiéramos exponer brevemente y en líneas generales el contenido de cada una de las tres partes, para cerciorar al lector de la verdad de nuestro aserto.

El R. P. N. Picard, O. F. M., comentando un reciente artículo de Martín Heidegger: *Was heisst Denken?*, en el cual pretende proponer

de nuevo su problemática el filósofo existencialista, centra, a nuestro parecer, el problema que presenta toda la llamada filosofía existencialista y de un modo especial la filosofía del autor estudiado. Manteniendo, en el fondo el estado de la cuestión propuesto por Kant, la discusión acerca de la posibilidad de la metafísica se reduce a la cuestión de posibilidad o imposibilidad del pensamiento metafísico. El hombre, ¿puede captar el ser tal como es en sí mismo? Sólo una intuición del ser que vive en el hombre existente, haría desaparecer el velo que ha escondido constantemente al pensamiento humano la verdadera entraña de lo que es. Esta experiencia metafísica dista mucho de ser imposible. Pero la disposición interior de los pensadores actuales, que quieren llegar a la captación del ser por otros caminos, dificulta la llegada del día en que el hombre tendrá su intuición fundamental. La gran labor de la filosofía actual ha de ser la de disponer al hombre favorablemente para llegar a la consecución de este ideal. En el momento presente la actitud nuestra ha de ser la de una confiada expectativa. Esperanza que, a juicio del comunicante, es incompatible con el desprecio del pensamiento abstractivo, al cual nos lleva como de la mano la filosofía heideggeriana.

El P. Atanasio de Vos, O. P. insiste en esta dificultad fundamental del pensamiento existencialista de Heidegger: el no conceder al pensamiento teórico ningún crédito metafísico. El punto neurálgico está en la falsa concepción del realismo gnoseológico. Punto en el cual insistirá, una vez más, el P. Naber, al ver juzgados con la misma medida a los racionalistas e idealistas y a aquellos para los cuales ha sido la ley primordial de su filosofía el partir del dato experimental. Una visión distinta del mismo punto crucial, de esta especie de comienzo de la divergencia y distanciamiento la dan los PP. Lotz y Gómez Nogales al confrontar las ideas heideggerianas con la doctrina de la abstracción, sustentada por la filosofía perenne.

Junto a estas comunicaciones, a las cuales nos hemos referido, pueden encontrarse en esta primera parte, otras de no menos importancia. Hemos puesto de relieve las citadas, precisamente porque en ellas se nota una remarcada insistencia sobre la clave misma del problema metafísico, tal como lo presentan los existencialistas.

El mismo título general de la segunda parte insinúa el sentido que van a tomar las diversas comunicaciones: problemas gnoseológicos de la cosmología. Sin embargo, para percatarse de la importancia de este tema, ha de sobrepasarse la impresión primera, que causa el título. En realidad, bajo el problema gnoseológico de la cosmología, se esconde la cuestión fundamental sobre la naturaleza misma de esta parte de la Filosofía. Puesta entre las ciencias experimentales y la metafísica, la cosmología ha de justificar su misma existencia, en tanto en cuanto se distingue de las dos. La oscilación hacia uno de estos dos extremos, o la búsqueda del lugar propio de la cosmología

en un término medio, distinguirán las distintas respuestas que se pueden dar a la cuestión de la naturaleza de la cosmología. Mientras el P. Gaston Isaye, S. J. cree que la cosmología es una parte de la metafísica, el P. Thum, O. S. B. la concibe como una supervivencia de la antigua ciencia física y el P. Selvaggi, S. J. la presenta como una ciencia mixta, intermediaria entre las ciencias — en el sentido moderno de la palabra — y la metafísica. Desde otros puntos de vista abordan el mismo problema Mons. Masi y el P. Vigañó. Dos ponencias de cuestiones especializadas completan el interesante complejo de esta segunda parte. A nuestro parecer, quien quiera encontrar abundante materia para sistematizar los datos que han de llevar a una definición completa de la cosmología, no puede dejar de recorrer las páginas que acabamos de reseñar.

Finalmente, en la tercera parte de este volumen encontramos una serie de reflexiones interesantísimas acerca de la demostración de la existencia de Dios. No se trata de un nuevo planteamiento de las pruebas tradicionales, sino más bien de un estudio reflejo sobre las mismas. Se quiere encontrar la nota distintiva de esta demostración con relación a las demás demostraciones que lleva a cabo la filosofía y la ciencia en general. Las respuestas a esta cuestión refleja sobre la demostración de la existencia de Dios no coinciden perfectamente. Algunas pueden ser aspectos distintos pero convergentes de la misma realidad. Otras parecen más bien contradecirse entre sí. El simple anunciado sintético de las mismas bastará para justificar nuestro aserto. Mons. Raeymaecker sitúa la nota distintiva, de que se trata, en la analogía entre el concepto de ser-punto de partida y de ser-punto de llegada, es decir, ser-finito y ser-infinito. Defever cree que radica en el descubrimiento del Trascendente que late en toda nuestra experiencia, mientras que Brugger parece afirmar que lo distintivo está en un principio que haga posible la afirmación — sin contradicción — de todo lo positivo, principio de la pura Identidad y Necesidad trascendente. El P. Giacon reduciría lo específico de la prueba de la existencia de Dios a la dificultad presentada al hombre sensible por el carácter abstracto de los dos conceptos fundamentales en ella: la idea de ser y la de causa. Situado en el campo psicológico el Padre Bogliolo pone de manifiesto las mutuas interferencias de lo psicológico y lo metafísico en esta materia. ¿Sería posible una demostración fenomenológica del Trascendente?: he aquí la cuestión abordada por Welte, a la cual parece responder afirmativamente; más aún no parece ser posible olvidar la fenomenología religiosa en esta demostración. Dos comunicaciones históricas y un estudio-respuesta a la posición de Brunschvicg, hecho por el P. Arnou, completan la serie de estudios sobre la demostración de la existencia de Dios.

La simple exposición del contenido del volumen que reseñamos es, por sí misma, el máximo elogio que puede hacerse de esta verda-

dera aportación al estudio de la Filosofía cristiana, que representa el Congreso Internacional, cuyas ponencias recoge.

A. BRIVA, PBRO.

Índice histórico español. Bibliografía histórica de España e Hispanoamérica. Publicación trimestral del Centro de Estudios históricos internacionales. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona. Barcelona, Editorial Teide, vols. I y II (1953-1956). 860 y 952 págs.

Durante unos veinticinco años, 1927 a 1952, fué nuestra *Bibliografía hispánica de Ciencias históricoecclesiásticas* la única bibliografía científica de la producción española de tema histórico aunque con limitaciones que ya indica su mismo título. Su objetivo principal era reseñar los trabajos históricos de tema religioso o eclesiástico en sentido muy amplio precisamente para suplir en parte la falta en España de una bibliografía que abarca la producción histórica más general. Es verdad que ya desde 1914 la Rev. de Filología española publicaba una muy valiosa Bibliografía pero especializada o limitada a temas de Filología y Literatura y redactada, por otra parte, a base de la ficha bibliográfica escueta. Existía también la *Bibliografía general española e hispano-americana* desde 1923, publicada por Las Cámaras de Libro de Madrid y Barcelona que sólo reseñaba libros y folletos, continuada desde 1941 bajo el título de *Bibliografía hispánica*. Esta bibliografía, como la más moderna y valiosa *Bibliotheca hispana* (desde 1943) tiene el grave inconveniente para el investigador de mezclar sin discriminación alguna los trabajos científicos con los de divulgación aunque en esta última se añada a la ficha bibliográfica una nota breve sobre el contenido de cada trabajo.

Este *Índice histórico* que ahora reseñamos viene pues a llenar un vacío en la bibliografía hispánica, vacío que se hacía más patente en los últimos lustros en que ha ido aumentando extraordinariamente la producción histórico-científica española a impulsos principalmente del Consejo Superior de Investigaciones científicas.

Sigue el *Índice* sustancialmente el mismo modelo de nuestra citada Bibliografía hispánica: ficha bibliográfica completa, seguida de un resumen del contenido de cada trabajo con la apreciación de su valor para la investigación. Esta valoración se quiso hacer casi siempre en los primeros fascículos a base de unos signos convencionales muy precisos. Con buen acuerdo se ha ido limitando el uso de estos signos en los últimos cuadernos en que se procura que la valoración se trasluzca a través de la redacción del resumen, tal como se hizo siempre en nuestra Bibliografía. Sólo en casos muy claros se siguen usando dichos signos.

El profesor Vicens Vives, fundador y director del *Índice*, cuenta con un amplio equipo de conspicuos redactores y colaboradores, ya principalmente de discípulos suyos que se han compenetrado con su método, ya de profesores de otros centros universitarios. Por esto ha podido dar tanta amplitud a su bibliografía, que reseña no sólo libros, folletos y artículos de revista sino también las recensiones dignas de nota de toda la producción española e hispanoamericana y aun de la extranjera que directa o indirectamente toque temas hispanos y se refieran a estas materias: Historia, Arte, Literatura, Filosofía, Cultura, Economía, Sociología, Lingüística, Numismática, Genealogía, Diplomacia, Iglesia.

En el primer volumen (dividido en 8 fascículos), que comprende la producción de los años 1953-1954, se reseñan 6871 trabajos, y en el segundo (fasc. 9-15, años 1955-56) continuando la numeración se llega al núm. 15.711 (o sea otros 8870 trabajos).

En la distribución de las fichas se sigue una clasificación sistemática con gran predominio de la división cronológica por épocas. Los inconvenientes que en muchos casos ofrece este orden para los especialistas en una materia determinada se pueden obviar acudiendo a los índices de materias y general que van al fin de los volúmenes (aún no publicado el correspondiente al vol. II).

La rica información que ofrece esta bibliografía tiene naturalmente especial valor cuando se trata de trabajos que han podido ver directamente los redactores, ya que entonces la ficha bibliográfica completa va seguida de un resumen objetivo y crítico. Cuando esto no es posible se citan la referencia o recensiones, una o varias, de que ha sido objeto el trabajo en otras publicaciones, lo cual sucede en muchos casos, ya que la dirección ha querido dar la mayor amplitud posible a este repertorio.

En éstas y en todas las citas de revistas y colecciones se ha prescindido de toda abreviatura, prefiriéndose dar el título completo o casi completo. Por esto se ha creído poder prescindir en los índices del de revistas citadas, corriente en la mayor parte de bibliografías. Creemos que también en ésta tendría no poca utilidad. Las pocas páginas que ocuparía esta lista de títulos completos de las revistas podrían ser ganadas abreviando algo dichos títulos en la Bibliografía, a lo menos suprimiendo las partículas.

J. VIVES

Dom ALEXANDRE OLIVAR, *Catàleg dels Incunables de la Biblioteca de Montserrat*. Abadía de Montserrat, 1955, xx-130 págs. (=Scripta et Documenta, 4).

El monasterio de Montserrat, famoso por su imprenta del siglo xv, poseyó antes de las guerras napoleónicas un muy rico lote de incu-

nables, unos 150; salidos ya de su propio taller, ya del de otros impresores. Desgraciadamente los incendios provocados por las tropas francesas acabaron con la mayor parte de aquel tesoro. Hoy la biblioteca de aquel cenobio sólo conserva unos 40 de aquellos incunables. Pero en los últimos lustros principalmente años 1929 a 1930, se ha incrementado extraordinariamente el lote de aquellos libros y así en el catálogo, objeto de esta nota bibliográfica, se pueden reseñar hasta 322 números.

El experimentado patrólogo P. Olivar nos ofrece un trabajo modelico por su claridad, sobriedad y documentación. Naturalmente, de los libros, que son la máxima parte, ya descritos en los grandes repertorios de incunables Hain, Copinger, Reichling, *Gesamtkatalog*, etcétera., sólo se señalan los datos fundamentales: autor, título, editor, año, con la referencia precisa a aquellos repertorios. Además, y éstas son las noticias originales, se anotan las pocas características especiales que puede tener cada ejemplar: encuadernación, defecto de alguna hoja y las que son más precisas, procedencia de cada tomo, poseedores que lo utilizaron y dejaron en él alguna noticia escrita a mano o ex-libris.

Con esta última indicación venimos en conocimiento de una lista de 24 monjes que dejaron señales de vida monacal en aquellos 40 ejemplares procedentes de la antigua biblioteca.

En una concisa introducción se ponen de relieve todas estas y otras noticias especiales y, para facilitar el manejo del Catálogo, se añaden al fin los índices muy completos de ciudades y tipógrafos (pp. 93-110); de concordancias de la numeración con los repertorios de Hain, Copinger, etc.; de procedencias; de *initia* de los textos manuscritos, del registro de firmas y de los grabados.

Hay entre los ejemplares inventariados una docena de impresiones bastante raras y sólo de cuatro no se ha podido encontrar referencia alguna en los repertorios conocidos. Son los núms. 234: *Consolatorium timoratae consciencie* [París, a. 1500?]; 287: *Taxae Poenitencie apostolice* (Roma, 1500); 305: *Tractatus de efficacia aquae benedictae* (Roma, c. 1500), y 317: *Bulla privilegiorum confratrum Montiserrati* (Barcelona, 1498).

Hay sólo 33 incunables españoles, de los cuales 11 impresos en Montserrat. En cambio es extraordinario el número de impresores venecianos representados en la colección de 123 ejemplares estampados en la gran ciudad del Adriático.

J. V.

DEMETRIO MANSILLA, *El Archivo capitular de la catedral de Burgos*.

Breve guía y sumaria descripción de sus fondos. Burgos, Publicaciones del Seminario diocesano (serie C. vol. 4), 1956, 128 págs.

Esta breve guía del docto canónigo archivero de la catedral de Burgos viene a aumentar el número ya respetable de publicaciones acerca los fondos eclesiásticos de nuestros principales centros archivísticos. Cada día se deja sentir más la necesidad de poseer una buena serie de catálogos o a lo menos de inventarios de los tesoros tan valiosos que guardan nuestras diócesis.

El Dr. Mansilla, que ya dió antes un catálogo de los manuscritos de su catedral, nos regala ahora el de los fondos del archivo cumpliendo así magníficamente los designios de la Iglesia al dictar hace algunos años nuevas normas para la provisión de los canónigos archiveros que debían dejar de ser simples prebendados con la principal obligación de asistencia al coro para actuar regularmente como auténticos archiveros.

La catedral de Burgos, pobre en manuscritos, como se vió por el catálogo del Dr. Mansilla, es muy rica en documentación eclesiástica como lo manifiesta este excelente y breve repertorio que ahora sale a luz.

El fascículo se abre con una sucinta historia de la formación y desarrollo del archivo, seguida de una noticia sobre los índices e inventarios antiguos subsistentes para pasar después a reseñar los fondos de las secciones corrientes en volúmenes, cuadernos y libros del archivo capitular.

J. V.

J. M.^a GONZÁLEZ RUIZ, *San Pablo. Cartas de la Cautividad*. Roma-Madrid, Instituto español de Estudios eclesiásticos, 1956, 454 págs.

Bajo los auspicios del «Instituto Español de Estudios eclesiásticos» de Roma y del Instituto Suárez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, se inaugura con esta publicación el comentario al Nuevo Testamento que lleva el título de «Christus Hodie». Como el mismo título indica, se trata de comentar los libros sagrados utilizando el copioso material científico elaborado por los especialistas modernos, seleccionando todo lo que pueda contribuir a una inmediata comprensión de su contenido. Se ciñe sustancialmente al aspecto fundamental de ser la Sagrada Escritura, y muy especialmente el Nuevo Testamento, un mensaje religioso, y presta por consiguiente mayor atención a los pasajes donde el mensaje religioso adquiere mayor trascendencia. Aunque se utilice el copioso material filológico e histórico-literario que las ciencias bíblicas auxiliares prestan a la exégesis

moderna, no por esto el comentario será una simple adaptación de la exégesis ya existente, antes bien los especialistas que lo han emprendido se proponen reelaborar, someter a riguroso examen y selección los estudios verificados en cada caso. Otra característica importante del «Christus Hodie» será la de evitar un lenguaje demasiado hermético; la redacción debe ser accesible a un público lo más amplio posible, formado tanto de sacerdotes y religiosos, como de seglares cultos, interesados, hoy más que nunca en el conocimiento de las fuentes de nuestra Revelación.

Y, dada ya una idea del plan que preside el comentario «Christus Hodie», veamos cómo González Ruiz lo ha puesto en práctica en este primer volumen. El cuerpo del libro lo constituye la traducción y comentario a las Epístolas de la Cautividad, a saber: a los Filipenses a los Colosenses, a los Efesios, y a Filemón. Cada una de ellas va precedida de una Introducción, donde se describen las circunstancias históricas que acompañaron su redacción, ocasión, finalidad. lugar y fecha de la composición: Sigue el plan detallado en la carta y, a continuación, el texto de la misma, acompañado de extenso comentario.

Completan el comentario cuatro «Excursus» donde el autor desarrolla algunos puntos capitales de la doctrina de san Pablo, concretándose a las cuatro Epístolas de la Cautividad. En el primero analiza los textos cosmológicos de la cristología paulina» a saber Col. 1, 15-20; Eph. 1, 10; 18-23; 4, 10; Phil. 2, 6-10. En los textos citados, según el autor, se trata del Cristo histórico, Hombre-Dios, el cual ejerce no una primacía de honor, sino un mando efectivo sobre todas las cosas. Tal influencia causal del Hombre-Dios no debe clasificarse como de orden cosmológico y ontológico, sino soteriológico. El segundo excursus se ocupa de «cabeza» palabra aplicada a Cristo ya con respecto a la Iglesia, ya con respecto al todo o a una parte del cosmos. Afirma que el sentido de los textos paulinos es que Cristo siempre permanece fuera de la Iglesia, y es cabeza de ella no porque la complete, sino porque la rige y la salva. San Pablo, pues, al aplicar a Cristo la metáfora de «cabeza» indica una acción salvadora del jefe respecto a aquellos que dependen de él. El tercer excursus estudia la noción de «pleroma» aplicada a Cristo y a la Iglesia. El autor opina que se trata de un tecnicismo, derivado principalmente de los Escritos Herméticos. «Cristo es llamado «pleroma» de Dios», porque en Él reside la deidad; igualmente, la Iglesia es «pleroma de Cristo», porque Cristo la llena con su fuerza divinizadora. Analiza los diversos contextos en que aparece «pleroma» y propone el significado que, dentro del concepto fundamental, corresponde a cada uno de ellos. El tema «Iglesia-Cuerpo» es objeto del cuarto excursus. La metáfora «cuerpo» incluye la idea de la unidad en la multiplicidad siendo este el concepto predominante en Rom. y I Cor. donde el tema de la Iglesia-Cuerpo cobra notable importancia. Sin excluir este concepto

de la unidad, en Col. y Eph. la idea de «cuerpo» aparece como instrumento de la actividad de un ser; así la Iglesia es el cuerpo de Cristo, como la mujer lo es del varón, en vistas a la fecundidad; debe, pues, tomarse en el sentido positivo de instrumento del que se sirve el varón para ejercer su poder vital creativo.

Termina el libro con una «Síntesis Ideológica» o sea un compendio sistemático de la teología dispersa en las Epístolas de la Cautividad. Toda ella está encuadrada dentro de los límites del comentario, al cual constantemente se remite. Está dividida en dos partes: dogmática y moral: en la primera se considera el Misterio de Cristo, la plenitud soteriológica, y la Iglesia en sus relaciones con el Misterio de Cristo. La parte moral resume los temas siguientes: El cristianismo, moral y ascética de plenitud: El Evangelio: Metamorfosis cristiana: Dimensión social del vivir cristiano: Ascética militante: Directorio Apostólico.

En su conjunto toda la obra es una valiosa aportación al estudio de las Epístolas de la Cautividad y una excelente inauguración del «Christus Hodie». Al autor y a los futuros autores nuestros parabienes.

R. ROCA-PUIG

JOSÉ CAPMANY, pbro., *«Miles Claristi» en la espiritualidad de san Cipriano*. Barcelona, Seminario Conciliar. Editorial Casulleras, 1956. 400 págs. (= Colectánea San Paciano, serie teológica, vol. I).

Esta obra, volumen primero de la colección Colectánea San Paciano, representa el inicio de una serie de trabajos científicos presentados por los profesores del Seminario Conciliar de Barcelona y por otros sacerdotes colaboradores suyos en la tarea de la investigación. Por esto nuestra revista no puede dejar de saludar con alegría la aparición de este primer volumen, apreciando su alto valor, como mérito del autor y como prenda de la importancia de la colección, que encabeza.

La abundante labor literaria de san Cipriano ha sido muy estudiada por los historiadores y teólogos, desde distintos puntos de vista. Se ha profundizado en la doctrina eclesiológica, en la pastoral, en la disciplina penitencial... del gran obispo africano. Pero, como nota acertadamente el autor, faltaba, para el perfecto conocimiento de este gran Padre de la Iglesia, «un estudio completo, con afanes de exhaustivo, como el presente», de la espiritualidad de san Cipriano. Éste es el fin que pretende la obra que reseñamos, fin que ha conseguido plenamente.

Parte el autor del nacimiento mismo a la vida sobrenatural del cristiano, que es engendrado por la santa Madre Iglesia en el espíritu y en las disposiciones fundamentales del soldado de Cristo. El bautismo, con sus efectos sobrenaturales y las disposiciones que exige en el converso, crea la mentalidad de lucha contra sí mismo y contra

los enemigos de Dios, concretados y como personalizados por el demonio. Éste es el primer capítulo de la obra. Fundada sólidamente la naturaleza de la milicia cristiana, nos presenta sucesivamente, el Miles Christi en acción (cap. II y III: «El Miles Christi ante la persecución» y «El Miles ante las tentaciones cotidianas»); los protagonistas de la gran batalla (cap. IV, V, VI: «Dios y el Miles», «Cristo y el Miles» y «El enemigo del Miles» los móviles del Soldado, junto con sus armas espirituales (cap. II, VIII y IX: «Los motivos incitantes del Miles», «Las armas del Miles (I): sus virtudes características» y «Las armas del Miles (II): los medios para fortalecerse» para terminar con la pintura sombría del soldado vencido en las batallas del Señor (cap. X: «Los vencidos»).

Verdaderamente, sólo esta sencilla exposición de la línea lógica del estudio pone ya de relieve la novedad y originalidad de la obra, que vuelca toda la doctrina cipriánea no en los esquemas prefabricados de nuestra ascética contemporánea, sino en los moldes mismos en que vieron sus días las ideas del Santo estudiado.

Las cualidades más relevantes de este trabajo nos parece son las siguientes: su estilo literario, bien cuidado, brillante y fácil al mismo tiempo; su carácter genético, por el cual se parte de la idea germinal de san Cipriano — el concepto de cristiano como soldado de Cristo — haciéndonos asistir a la floración de toda una espiritualidad martirial y de lucha; la plenitud exhaustiva del pensamiento cipriáneo, no quedando detalle alguno, que no esté debidamente engarzado en el esquema total; la novedad del sistema global de presentación de las ideas ascéticas, completamente acomodado al esquema mental del santo, que justifica el epíteto de «espiritualidad» aplicado a la doctrina del obispo de Cartago; el gran aparato de citas, por las cuales estamos continuamente en comunicación con los escritos del autor estudiado y al mismo tiempo podemos remitirnos a los principales autores de espiritualidad y de historia de la antigüedad cristiana.

Junto a estas cualidades excepcionales del estudio positivo-histórico de la espiritualidad de san Cipriano, no podemos dejar de notar lo que nos parece ser los dos defectos principales del mismo. En primer lugar, encontramos excesiva a veces la descripción del contexto histórico del tiempo del santo. Después de un estudio de la vida pagana, por ejemplo, contra la cual ha de luchar el valeroso soldado de Cristo, que comprende las páginas 30-41, nos encontramos de nuevo con una descripción parecida en las páginas 56-61. La extensión de estas otras descripciones, que da cierta vida a la obra y que la hacen más amena para toda clase de públicos, distraen la atención del punto central de doctrina.

En segundo lugar, encontramos a faltar un poco más de espíritu crítico. Si bien algunas veces el autor nos hace caer en la cuenta de la imperfección o error de la doctrina cipriánea, como por ejemplo al

tratar de la excesiva importancia que da el santo a la acción diabólica en la vida humana, como si todas las tentaciones tuvieran a Satanás como agente directo de las mismas, o bien al valorar los motivos que esgrime el gran Pastor de almas para mover al *Miles Christi* a entender sus batallas cristianas, nos parece demasiado benigno en su silencio acerca de verdaderas lagunas de la espiritualidad cipriánea, como por ejemplo la ausencia de doctrina acerca de la creación mental. Y quizá más: encontramos a faltar la valoración crítica global de la doctrina espiritual del santo obispo de Cartago.

No obstante estos dos defectos, creemos que la obra es una verdadera aportación científica al mejor conocimiento de la tradición ascética de la Iglesia en sus primeros siglos. Y—siendo éste uno de los méritos más salientes de la misma—puede ser puesta en manos de sacerdotes y seglares como un libro que nos moverá a todos a entroncarnos con aquella recia y vigorosa espiritualidad de lucha y de heroísmo, que caracteriza la doctrina del vehemente espíritu africano del gran Obispo y Padre de la Iglesia, que fué san Cipriano.

A. BRIVA, PERO.

ANTONIO G. LAMADRID, *Los descubrimientos de Qumrán*. Madrid. Instituto Español de Estudios Eclesiásticos, 1956, 414 págs.

Va cada día en aumento el interés suscitado en todas partes del mundo a raíz del hallazgo de manuscritos en las cercanías del Mar Muerto y Desierto de Judá. Sin exageración ha sido calificado como uno de los más sensacionales descubrimientos que registra la historia; en el aspecto bíblico no inferior al descubrimiento del Sinaítico por Tischendorf o a la famosa adquisición de papiros bíblicos hecha por el coleccionista Chester Beatty. Los libros y artículos, de diversa índole, publicados desde que BASOR (The Bulletin of the American Schools of Oriental Research) en su número CX (1948) daba la primera noticia, se cuentan por centenares. Faltaba, sin embargo, para el público español una publicación de conjunto sobre tal tratado (recientemente J. M.^a Casciaro ha publicado una información, bajo el punto de vista científico muy precisa, en «Nuestro Tiempo», III, n.º 27 sept.-oct. 1956). Lamadrid, amigo personal de los protagonistas de buena parte de los acontecimientos, Padres De Vaux, Starcky y Milik, con quienes convivió durante un año en Jerusalén, ha asumido la tarea de resumir en un solo volumen todo lo que se ha escrito hasta hoy.

No intentamos analizar en detalle el libro; el lector agradecerá sin duda un resumen que le oriente sobre su contenido. La «Introducción» examina brevemente los nuevos manuscritos en relación al

texto hebreo del Antiguo Testamento; pone de manifiesto su utilidad para conocer en sus múltiples aspectos el ambiente precristiano y el judaísmo contemporáneo de Jesús, en especial la secta de los esenios. En el estudio del lenguaje e ideas del Nuevo Testamento ocupará sin duda lugar destacado la literatura apócrifa del Antiguo Testamento, representada ampliamente en los manuscritos de Qumrán, los cuales contienen obras hasta ahora desconocidas y, además, copias mucho más antiguas de algunas obras ya conocidas. El cuerpo del libro consta de cinco partes.

En la «Primera Parte» el autor nos cuenta con amenidad el proceso de los descubrimientos, añadiendo una descripción bastante detallada del monasterio llamado ahora de Qumrán (véase el plano al final del libro). «La Comunidad de Qumrán», su doctrina, vida religiosa, expectación del Mesías y su creencia en la vida futura son objeto de la «Segunda Parte». El autor tiende a identificar la comunidad de Qumrán con los esenios, aunque no lo propone como absolutamente cierto: Asimismo, no disimula su entusiasmo ante la hipótesis que hace de san Juan Bautista un miembro de dicha comunidad, a pesar de que profundas diferencias superen tal vez las afinidades. en ambos casos.

La tan debatida cuestión de la cronología ocupa la «Tercera Parte». El autor (p. 218) da como opinión general de los mejores paleógrafos, que las copias de los manuscritos pertenecen, en su mayoría, al período asmoneo (135-37 a. J. C.), con algunos anteriores, de tiempo macabeo y hasta premacabeo, y otros posteriores, del tiempo de Herodes. Sin embargo esta opinión está muy lejos de haber alcanzado la unanimidad: es probable que por lo que se refiere a alguno de los rollos, la datación deberá corregirse con algún siglo de diferencia. No es aquí impropio recordar lo que ha sucedido con la paleografía griega al descubrirse los papiros en Egipto. No hablemos de los papiros documentales, generalmente en cursiva, y muchos de ellos de datación indudable; nos referimos a la escritura literaria. Pues bien, después de siglo y medio de incansables investigaciones, los papiros literarios que puedan datarse sin asomo de duda, son relativamente escasos: Roberts, en su obra *Greek Literary Hands*, 350 b. C.-a. D. 400, al recoger los manuscritos literarios cuya detección sea indudable, sin pretender naturalmente agotar la materia, llega tan sólo a un número algo superior a los cincuenta, casi todos de origen egipcio. Si esto sucede en una paleografía que cuenta con material abundantísimo y que ha sido objeto de prolongados estudios ¿cuáles han de ser las dificultades que la novedad y relativa escasez de material, de comparación implican en el caso de los rollos del Mar Muerto? Precisamente por esto, los esfuerzos que los investigadores han hecho y siguen haciendo para lograr una datación científicamente aceptable son dignos de nuestro agradecimiento.

«La Cuarta Parte» tiene carácter doctrinal: analiza el significado de los nuevos textos frente al cristianismo naciente. Compara el dualismo del Nuevo Testamento con el de Qumrán: descubre afinidades entre la primitiva comunidad cristiana de Jerusalén, tal como se describe en los Hechos de los Apóstoles y la vida de la comunidad judía, según la «regla» de Qumrán: finalmente analiza la influencia que dicha «regla» haya podido ejercer sobre los orígenes del monacato cristiano. Por lo que se refiere al texto del Antiguo Testamento las consecuencias científicas son incalculables, al disponer de recensiones anteriores al texto masorético, único hasta ahora conocido, y al poder precisar las relaciones de versión de los Setenta y el texto hebreo.

Con acierto el autor en la «Quinta Parte» ofrece una selección de documentos: La regla de la Comunidad y la de la Congregación; el llamado documento de Damasco; los esenios según Filón, Flavio Josefo y Plinio, y en último término los Himnos de Acción de Gracias. La «Selección Bibliográfica» por materias completa las copiosas notas que ilustran el texto. Las ocho láminas y el plano de Hirbet Qumrán, con adecuada explicación del mismo, contribuyen a acrecentar el interés del lector. Al felicitar al autor, profesor de Sagrada Escritura en el Seminario de Palencia, manifestamos nuestro deseo de poder muy pronto deleitarnos con otras obras, fruto de su trabajo metódico y documentado.

R. ROCA-PUIGG

P. DR. THOMAS SCHÄFER, *Die Fusswaschung im monastischen Brauch-tum und in der lateinischen Liturgie*. Beuron. Beuroner Kunstsver-lag, 1956, 120 págs. (=Texte und Arbeiten, 1. Abt., Heft 47).

Se recoge en esta interesante monografía histórico-litúrgica todo el historial del lavatorio de los pies dentro y fuera de la Liturgia monacal y catedralicia.

El Lavatorio de los pies al huésped que llega a una casa es ya costumbre muy generalizada precristiana. Esta costumbre en conexión con el lavatorio de la Santa Cena da origen a diversos usos, principalmente en los monasterios con la Regla de san Benito, en el Bautismo y el Jueves santo en todas las iglesias.

Es curioso observar que el lavatorio en la liturgia bautismal ya estaría vigente en España al tiempo del Concilio de Elvira que lo prohibió, prohibición de tal eficacia que desaparece del todo en la Liturgia posterior hispánica mientras se conserva en las Galias hasta el siglo VIII-IX, en las islas británicas hasta el XII y en Milán hasta el XIV, siendo desconocido en Roma. Precisamente el canon 48 de Elvira que lo prohíbe es el testimonio más antiguo sobre este rito bautismal.

También es español el testimonio cierto más antiguo de la cere-

monia del lavatorio el Jueves santo en la liturgia catedralicia. Nos lo ofrece el XVII Concilio de Toledo del año 694 y nos lo describe en el siglo x el Antifonario de León, que no fué escrito, como piensa el P. Schäfer (p. 72, nota 43), en 1062, sino con toda certeza mucho antes, según hemos probado en «Hispania sacra» (vol. VIII, 1955, pp. 117-24).

Hemos querido poner de relieve ante todo los dos testimonios hispánicos sobre la ceremonia del lavatorio de los pies. La investigación, naturalmente, se extiende con profundidad a muchos otros puntos haciendo ver el desarrollo y paso de la costumbre antigua familiar del lavatorio de los pies al huésped al rito bautismal y al «mandatum pauperum cotidianum» en los monasterios y sucesivamente al «mandatum pauperum in Coena Domini», al «m. Fratrum sabbati» y «in Coena Domini», en el rito monacal y en el catedralicio.

Monografía ampliamente documentada sobre tan piadosa ceremonia con excursus a temas conexos. El autor sólo ha usado la edición silense de 1929 para el Antifonario de León, no la edición facsímil de 1953, publicada por Consejo sup. de Inv. científicas.

J. VIVES

F. CANTERA-J. M.^a MILLÁS, *Las inscripciones hebraicas de España*. Madrid, Instituto Arias Montano del C. S. I. C. 1956, xvi-480 páginas, 36 láms. y 158 grabados.

Nos es grato poder dar en nuestra revista noticia, aunque muy somera, de este magnífico «Corpus» de inscripciones hebraicas recogido por los dos eminentes profesores de lenguas semíticas de Madrid y Barcelona, directores del Instituto Arias Montano.

La única colección antes existente, de Schwab, era ya muy anticuada por su redacción y por el número de piezas estudiadas, que casi ha podido ser duplicado.

Son 291 los epígrafes examinados, en buenos grabados. De ellos 225 son sepulcrales y los demás monumentales o referentes a objetos. Destacan por su cantidad y calidad los grupos de Toledo (85 nn), Barcelona (61) y Gerona (29).

Se ordenan ambos grupos. sepulcrales y no sepulcrales, por regiones que responden a los reinos medievales. Aunque se señalen las características o diferencias de formularios al hacer la descripción por regiones o ciudades, creemos hubiera sido muy bueno prestar mayor atención a este punto en la introducción general. Los textos de Toledo por su ampulosidad, por su rica fraseología poética forman un mundo aparte. Más que epitafios son verdaderamente ditiribámicos elogios sepulcrales con gran variedad de fórmulas, variedad que contrasta con la casi uniformidad de elementos en los textos de las demás regiones.

La noticia descriptiva y documental que se da de cada pieza es muy completa: procedencia, nota sobre su descubrimiento y ulteriores vicisitudes, situación actual; bibliografía especial; características externas de medida, materia, forma, caligrafía; texto hebreo y traducción española literal; frecuentemente, noticias sobre cada personaje, observaciones filológicas y grabado de casi todas las que se han conservado. Además, los grupos de cada ciudad o región van precedidos de una noticia general.

Los números 282 y 291 son textos griegos o latinos y los 292 a 295, apócrifos.

Numerosos y muy útiles son los índices con que se enriquece la obra: onomástica (de las inscripciones), registro de nombres personales de la bibliografía y de obras hebraicas citadas en las lápidas, toponímico de inscripciones; de inscripciones por orden numérico, otro por orden cronológico, fórmulas hebraicas más notables y reiteradas, de pasajes bíblicos, de materias, de láminas y grabados e índice general.

Bella la presentación en buen papel couché y rica encuadernación en tela.

Un ligero reproche de presentación tipográfica haríamos al observar que como folios o títulos del margen superior de las páginas se ha puesto siempre, en las pares, el nombre de los autores, y, en las impares, el título de la obra, cosa que de nada sirve constando ya en la cubierta y la portada. Convenía hubiera en estos títulos indicaciones variables referentes a las partes o capítulos (sepulcrales o no, región o ciudad, etc.). Ligera deficiencia debida a la Editorial más que a los autores.

JOSÉ VIVES

ANTOINE DONDAINE, *Secrétaires de Saint Thomas*. Roma, Editori de S. Tommaso (Commisio Leonina) 1956, vol. de texto 280 págs., vol. de láminas 16 + XL págs.

Son raros los textos autógrafos de los grandes maestros del Medievo. El reciente hallazgo por el Dr. Stegmüller de un autógrafo de san Alberto Magno en Suecia fué un grande acontecimiento y su publicación puso de manifiesto la notable corrupción de los textos albertinos en los manuscritos que hasta entonces habían servido para las ediciones.

De ahí la importancia de poder encontrar textos parecidos para las obras del Doctor Angélico. Los editores de las obras del Santo, del Instituto de Santa Sabina, han recorrido las bibliotecas del viejo mundo en busca de tales tesoros. El P. Dondaine en este precioso volumen que comentamos muestra que a falta de verdaderos autógrafos de Santo Tomás se pueden hallar manuscritos que tengan

exactamente el mismo valor, es decir, que sin ser debidos a la pluma del santo representen la versión original autorizada.

En efecto, de la paciente comparación de los códices ha podido llegar a la conclusión de que el Aquinate escribió de su pluma muy pocas obras y sólo en los primeros años de su actividad y ciertamente en letra difícil de interpretar y a veces ininteligible, de la que se dan muestras en el volumen de láminas. Por esto pronto tuvo a su disposición a varios secretarios que transcribían sus enseñanzas, pero no como alumnos que toman más o menos libremente las lecciones del maestro, sino como auxiliares que transcriben al dictado, a veces cada uno en cuadernos diferentes que después se reúnen para formar el códice original. Así fué construído el Ms. Vat. lat. 781 que, entre otros escritos, contiene el *De Veritate* de santo Tomás. El valor, pues, de estos cuadernos, debidos a varias manos, del *De Veritate* es extraordinario, pues es el texto original tal como lo quiso el santo doctor. De la comparación de su texto con otros manuscritos que ciertamente de él derivan se saca con evidencia este resultado. Este manuscrito es sin duda el arquetipo de toda la tradición manuscrita para las cuestiones II a XXII del *De Veritate*.

J. VIVES

JOSÉ SANABRE, PBRO., *La acción de Francia en Cataluña (1640-1659)*. (Obra adoptada por la Real Academia de Buenas Letras). Librería Sala Badal, Barcelona, 1956, xvi-750 págs., 12 láms.

Apenas habrá lector a quien sea necesario ponderar la expectación con que desde hace varios años aguardaban los centros de investigación histórica el logro del estudio del Rdo. D. José Sanabre, el sabio archivero diocesano de Barcelona, acerca del más dramático y trascendental episodio de la historia moderna de Cataluña: la tentativa que algunos de sus estamentos y portavoces desarrollaron, entre 1640 y 1659, para desatarse de la soberanía de la Corona de España. La impaciencia con que se esperaba la publicación de este trabajo no provenía sólo de la confianza unánime en que la probidad, el desvelo laborioso y la amplitud de información del doctor Sanabre engendrarían una obra memorable, sino también de la convicción de que ésta contribuiría de modo decisivo a dar nueva estructuración a la imagen de nuestro pasado histórico.

Efectivamente, la versión habitual del pretérito de Cataluña ha estado montada por propios y extraños sobre el cuádruple soporte de determinadas interpretaciones de la rebelión catalana contra Juan II de Aragón, las alteraciones promovidas contra la soberanía de Felipe IV, la adhesión catalana a la bandera del archiduque Carlos de Austria y la aparición del movimiento nacionalista de nuestro

siglo. La exposición que cualquier historiador haya formulado de estos cuatro problemas constituye la contraseña que define su actitud ante el problema general de la presencia de Cataluña dentro de la historia española y universal.

Inútil es decir que hasta comenzar el último cuarto de siglo ninguno de tales temas había encontrado tratamiento satisfactorio en la historiografía, y que la comodidad y el personalismo habían andado de consuno en el manejo de tópicos insostenibles; tópicos, por lo demás, tanto más funestos cuanto que no sólo pervertían la intelección de cada uno de dichos temas en sí, sino que torcían y mixtificaban las etapas intermedias para que fuese posible introducir de nuevo dicho estilo de interpretación en los demás.

Y al formular esta reprobación no partimos sólo de unas convicciones elementales de probidad y de objetividad, sino que nos guía una profunda sensación de alarma contra la impropiedad de método que supone el estudiar los problemas al margen de toda su circunstancia y autonomizarlos de ella. Cualquiera de aquellas cuestiones — como otras menores que se ofrezcan en la investigación — se ilumina y define súbitamente en cuanto se abren las ventanas de nuestras fronteras y se deja entrar en el tema la claridad que proporcionan los documentos extranjeros, testimonio de las implicaciones internacionales de dichos problemas. Se advierte entonces cuán escasa significación poseyeron y poseen hoy los oropeles con que la tradición romántica engalanó aquellos episodios, y que ni héroes, ni frases, ni banderas ni actitudes tuvieron en su día la virtualidad que les atribuye la elaboración posterior. Por el contrario, viene a resultar que los acontecimientos desarrollados en nuestro suelo se atuvieran en lo íntimo y decisivo a las grandes pautas de la política europea de la época y que los orígenes de los mismos deben buscarse en situaciones mucho más amplias de lo que se nos había dado a entender hasta ahora.

Desentendiéndose en lo que toca a su tema del fárrago literario acumulado encima de él, el doctor Sanabre emprendió hace varios años la investigación de las vicisitudes de la Cataluña de 1640 en los archivos de Madrid, de Barcelona, del Vaticano, de París y otros y comprobó que el episodio catalán estaba imbricado en la problemática general de todo el continente.

Vivía éste a la sazón bajo la impronta del propósito francés de establecer una hegemonía europea, y por tanto el hecho de Cataluña no debía ni podía considerarse sino inmerso en esta situación general. Ciertamente, los trabajos de Lafuente, Cánovas, Ballesteros, Aguado y Maraón — nombres escalonados a lo largo de una progresiva regularización del método histórico — habían ido aproximándose a esta indicación, pero faltaba completarla con el acopio de los documentos que la evidenciasen hasta la saciedad. Documentos éstos

que desafiaron con su oceánica abundancia la paciencia y la laboriosidad del autor y le obligaron a una reiteración de viajes, gestiones, estudios y consultas, cuya extenuadora carga tuvimos el honor de comentar con él varias veces mientras se desarrollaban. Interesa, por cierto, añadir que a su labor escrutadora el doctor Sanabre añadió la de pródigo salvador de docenas y docenas de documentos de importancia incomparable, que durante tales años se ofrecieron en venta, y que él no vaciló en recoger, a costa de los sacrificios imaginables. De este modo preparó una sobresaliente colección de materiales que el público admirará en su día, pasmado de su riqueza, cuando se realice el proyecto del doctor Sanabre de ofrecerlos a un centro ciudadano de cultura.

Una vez situado el problema de la sublevación catalana en este plano europeo, queda superado el tradicional enfoque romántico que contraponía al Rey y los vasallos, con todas sus derivaciones en la sugestión de una pugna entre el poder central y el pueblo catalán y de un contraste entre la fidelidad de éste a sus antiguas formas políticas y los experimentos absorbentes del gobierno de Madrid. Cualquiera de tales planteamientos contenía sin duda elementos y asomos de veracidad, pero su rotunda parcialidad le condenaba a deformar la visión del resto del problema. Máxime cuando este problema es de la dimensión y la trascendencia de la justa entre la Francia de Richelieu y la Casa de Austria por el dominio político del Occidente europeo.

Cataluña fué víctima en aquella ocasión de su posición geográfica en todos los amplios sentidos en que quiera entenderse la expresión: tanto por estar alejada de las secretarías de Felipe IV y de Olivares, como por estar próxima y abierta a los rebotes que llegasen de la gran pugna europea. El doctor Sanabre no peca de reticente ni de superficial en el examen de la grave situación planteada por la displicencia, la arrogancia y la miopía de la política del poder central respecto de Cataluña, pero tampoco oculta ni difumina aspecto alguno de la intervención de la política francesa en la configuración de una rebelión catalana contra el soberano. Todas las fases y propósitos de la sublevación, desde su originaria forma callejera y pasional hasta sus últimos momentos de frío regateo político, están ritmadas con el diapasón de los designios de Richelieu y de Mazarin. La pluma del autor describe con ponderación y ecuanimidad esta asombrosa armonía en tanto cuanto ésta fué pura coincidencia de intereses y afanes, pero adopta un saludable tono de reprobación al enjuiciar las fases en que los dirigentes rebeldes no vacilaron en infeudarse al Rey de Francia para que éste prestase a su actitud el apoyo que el pueblo le había ya retirado.

En el decurso de las setecientas páginas de su estudio, el doctor Sanabre, tras haber establecido un panorama general de las relacio-

nes entre las corporaciones catalanas y el Gobierno central, pasa a historiar la primera etapa de la penetración política de Francia en Cataluña, sobrevenida en agosto de 1640 y causada por la inclinación de las instituciones barcelonesas sublevadas hacia ella. En marzo de 1641 se produjo la ocupación militar y la dominación política del Principado por los franceses y pocos meses más tarde el virrey galo, mariscal de Brezé, acometió el reajuste de las formas políticas de Cataluña según los dictados de Richelieu. Continuaba mientras tanto la lucha contra las tropas españolas de represión y éstas experimentaban en Lérida, a manos del mariscal de La Mothe, una penosa derrota. El signo de las operaciones bélicas comenzaría a invertirse en 1643-1644, y a tal evolución no sería extraño el progresivo fortalecimiento de la opinión españolista en Cataluña. De este modo, a la vuelta de cuatro años el soldado francés, que había entrado como aliado y libertador, venía a convertirse en ocupante riguroso y tenía que comenzar a entregarse a una extenuadora labor de represión. En este punto el autor hace detenido uso de los papeles del nuncio apostólico, monseñor Candotti, enviado por la Santa Sede para informarla del estado de Cataluña.

La documentación de Candotti, encontrada por el autor en la Biblioteca Vaticana, nos señala, en uno de sus pasajes más sustanciosos, que «muchos se mantienen adictos al partido del Rey Católico y entre ellos hay alguna persona de consideración como los obispos, y particularmente éste de Barcelona, resultando de ellos algunos desórdenes y sufrimientos de los eclesiásticos, de los que los franceses están en gran sospecha». El doctor Sanabre dedica las páginas siguientes a esta cita (273 y ss.) a examinar la actitud de estas personas destacadas y nos ofrece el decisivo dato de que cundiese entre los eclesiásticos una rotunda desafección contra los franceses. Motivó ésta el destierro del prelado de Girona. Richelieu había dictaminado, según leemos, que «es muy importante hacer salir del país a los obispos de Barcelona y Girona».

El autor anota otros casos de persecución y castigo, tales como el muy sonado de la detención del vicario general de la diócesis de Barcelona, Rdo. D. Galcerán de Sentmenat, y de otras personalidades. El intendente La Barchera escribiría a Mazarin, «Los sacerdotes y religiosos nos causan el mayor mal», frase ésta que se enlaza con la afirmación del doctor Sanabre (p. 288) de que las personas más reacias a la asimilación y colaboración francesa fueron los eclesiásticos. De aquí partió que el ocupante francés pusiese el mayor empeño en que la Santa Sede designase un juez del Breve para perseguirles. Es curioso notar que al proceder así el francés continuaba y exacerbaba una de las pretensiones típicas de la Corona austríaca y se oponía a una aspiración no menos añeja y entrañable de las Cortes catalanas como era la de limitar, si no suprimir, dicho cargo (Cfr.

nuestro trabajo *La jurisdicción eclesiástica durante el dominio del Archiduque Carlos en Barcelona*, en «Hispania sacra» 9 [1956] 111-124).

Esta actitud se debió esencialmente, según parecer del autor, al celo con que el clero acudió en remedio y socorro del pueblo vejado por la soldadesca francesa, de la misma manera que antes de junio de 1640 había salido a pronunciarse en contra de los atropellos perpetrados por la de Felipe IV. En la página 15 y siguientes de su estudio, el autor formula interesantes observaciones acerca de la posición del estamento eclesiástico dentro del mecanismo público catalán. Reseña así que los prelados solían ser adictos al Gobierno central y que los capítulos catedrales, por lo general, estaban en abierta oposición a él, quizá porque el poder real había intensificado su intervención en la provisión de las sedes episcopales y éstas habían correspondido con frecuencia a personalidades de fuera del Principado.

En la parte final del estudio del doctor Sanabre se analiza la descomposición del sistema francés en Cataluña y la acentuación del movimiento españolista hasta llegar a la fase en que los representantes de la rebeldía contra Felipe IV optaron por emigrar e instalarse en Perpiñán y otras localidades del Sur de Francia. Es particularmente interesante la reseña de sus vergonzosas gestiones para salvaguardar cuanto pudieran de sus intereses personales en demérito no ya de la soberanía española sino del bien del pueblo catalán y de la integridad de sus antiguas fronteras. Acaba la obra con el examen del Tratado de los Pirineos, un juicio crítico de la presencia francesa en las inquietudes catalanas y un examen de las maniobras posteriores de Francia para intervenir en los destinos de la Corona de Madrid.

En este último punto los estudios del doctor Sanabre vienen a coincidir exactamente con las conclusiones a que nos ha llevado nuestra investigación de la Guerra de Sucesión y nos sugieren que en ésta, como en la sublevación de 1640, Cataluña dejó involucrar sus intereses particulares en una amplia pugna continental. Al propio tiempo, en uno como en otro período, creemos advertir que la bandera alzada en Barcelona tuvo mucho de opuesta a todo principio de autoridad y de tradición gubernativa y contó por definición con el asenso de las masas ansiosas de novedades; en ambos casos, la Generalidad—cuerpo solvente y ponderado en todas las épocas—se retrajo a tiempo de solidarizarse con la catástrofe final, y en ambos, también, las personalidades más prestigiosas y responsables, iniciaron un movimiento de abstención apenas se advirtió el fermento de desorden (nada exento de matices sociales y económicos) que bullía en el fondo de una posición teóricamente noble y justificada.

PEDRO VOLTES

RUBÉN VARGAS UGARTE, *Historia del culto de María en Iberoamérica y de sus imágenes y santuarios más celebrados*. Madrid, Ediciones FAX ³1956, 4.º, 2 vols. de xxviii-452 y xvi-424 páginas, 21 láminas.

La revalorización de la piedad mariana junto a los grandes y famosos santuarios o a las sencillas y recoletas ermitas pueblerinas, dedicados a la Madre de Dios, fué uno de los frutos más simpáticos alcanzados por el próximo pasado Año Mariano 1954. En la Encíclica «Fulgens corona» con que se anunció tan feliz acontecimiento, el papa Pío XII no quiso que los fieles de todo el mundo se congregaran en las espléndidas basílicas romanas, al estilo de los Años Santos, para obtener las gracias jubilares, sino que enriqueció de dones y privilegios la visita a las capillas que la piedad multisecular de los pueblos había levantado a María por doquier.

Con tan fausto motivo el P. Rubén Vargas Ugarte, de la Compañía de Jesús, procedió a la tercera edición de su obra (la primera había aparecido en 1931, en ocasión del xv centenario de la proclamación dogmática de la Divina Maternidad de María, en Efeso), que por su extensión y profundidad bien puede calificarse de auténtica enciclopedia de la devoción a Nuestra Señora en tierras iberoamericanas. No nos cabe la menor duda de que esta obra ha contribuido y seguirá contribuyendo poderosamente a arraigar en la América latina el culto y la devoción a la Madre de Dios; y esto, por varias razones que se nos antojan de capitalísima importancia. Sólo queremos hacer hincapié en las dos principales.

En primer lugar, pocas cosas hay tan a propósito para mover el espíritu de los hombres hacia la consecución de algún noble ideal. que la consideración de las virtudes practicadas por las generaciones pretéritas o, para decirlo sin eufemismos, que la historia pragmática. Y nuestro autor ha escrito con verdadera competencia la historia didáctica del culto a María en la América latina. En la obra de que nos ocupamos se maneja la técnica histórica con auténtico gracejo y probada maestría. El campo de lo estrictamente histórico aparece perfectamente deslindado del puramente legendario, mas sin negar la importancia que la historia ha de conceder a la leyenda y a las tradiciones populares. Nuestro autor puso todo su empeño en ajustarse a la verdad histórica, desechando lo que a todas luces parecía falso, o exagerado, y escogiendo cuidadosamente las fuentes más seguras. Pero tampoco incurrió en el vicio contrario, tachando cuanto tenía apariencia de milagroso o no contase con otro apoyo que la tradición popular, sin que pudieran abonarlo documentos fehacientes. «Somos de parecer, dice el autor en el prólogo, que la historia no debe prescindir de un instrumento de tanto valer, como es la tradición, para llegar a conocer la verdad; y aunque en materia de apari-

ciones y milagros sabido es que la fe popular no pocas veces se engaña o exagera, más grave sería el yerro del que rechazase de plano y sin más averiguaciones cuanto se funda en el común decir de las gentes.»

Idéntica posición adoptamos también nosotros en la obrita, de alcances mucho más modestos, que escribimos en aquella misma grata ocasión jubilar, acerca de los santuarios y ermitas marianos de la diócesis de Barcelona. Cuando el papa Pío XII en cierta ocasión, hablando a los arqueólogos y archiveros de la Escuela francesa de Roma, decía que la Iglesia no puede dejar de amar e interesar por la luz y la verdad, y les animaba a descubrirlas en los escasos monumentos de la avara antigüedad y entre el polvo de los viejos archivos, señalaba a los críticos su alto cometido, y glosaba la misma idea a renglón seguido: «la Iglesia nada tiene que ganar con la propagación de insulsas leyendas, ni nada que perder con la manifestación de la auténtica historia». Si las leyendas propiamente dichas, aquellas que nada tienen que ver con la verdad y, sobre todo, si, como acontece muchas veces, son contrarias a la objetividad de los hechos, han de desplazarse en buena hora del campo de la historia. Pero un crítico imparcial, que no proceda de la escuela liberal heterodoxa, tampoco ha de despreciar por principio todo lo que tenga visos de milagroso: y aquí radica precisamente el mérito de nuestro autor.

Con el origen que la tradición asigna a los santuarios e imágenes de María en hispanoamérica, el P. Vargas da el que con más o menos visos de certeza parece desprenderse de los documentos históricos. En ciertas ocasiones tuvo que contentarse con el primero, pero en tales casos el autor transcribe la opinión vulgar tal como ella es, y como historia lo que en fuentes seguras tiene su apoyo. «Por lo demás, el lector advertido pronto echará de ver a qué lado se inclina el relato del vulgo, si al de la historia, o al de la leyenda, teniendo en cuenta la innata tendencia del pueblo a colorear con tintes más o menos fantásticos los datos que suministra la realidad, y, al mismo tiempo, la extremada sencillez y notable parecido de sus concepciones.»

Otra de las razones por las que, decíamos, esta obra habrá contribuido a hacer una realidad el piadoso deseo de su autor, es el fervor con que el P. Vargas ha amasado todas y cada una de sus páginas. Esta historia no es un libro de piedad; pero aquélla sirve maravillosamente a ésta. No hay en este libro los consabidos tópicos sensibleros, reflejos de una espiritualidad dulzona, que estuvieron de moda hace unos siglos en obras análogas; pero su autor ha sabido tan bien empapar con auténtica devoción sus narraciones, que, sin darnos cuenta, el lector siente como vibra su espíritu y se enardecen sus afectos por Aquélla a la que, como se demuestra desde los primeros capítulos, América le debe todo cuanto es. ¡Magníficas las reflexiones

que esta obra sugiere a su autor, sucintamente expuestas en las páginas XIX-XX del primer tomo!

En el libro primero el P. Vargas trata a maravilla de la influencia de María en el descubrimiento y en la evangelización de América y del desarrollo de su culto desde el descubrimiento hasta nuestros días. En el segundo, de los santuarios y devotas imágenes de María en México y Centroamérica; en el tercero, de los santuarios e imágenes de María en las Antillas, Colombia y Venezuela.

El tomo II, dividido asimismo en otros dos libros, contiene la historia de los santuarios e imágenes de la Virgen en Ecuador y Perú y en Bolivia, Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile; y, como en apéndice, la de los santuarios e imágenes de María en el Brasil.

Los más famosos santuarios, aquellos que precisamente son de más genuina cepa americana, son los que merecen en la obra mayor trato de favor: nada, pues, tiene de extraño que sean los mejor comentados. Citémoslos: Guadalupe, Zapopan, Ocotlán, Izamal y Talpa, en México; Chiquinquirá y Las Lajas, en Colombia; Coromoto, en Venezuela; el Quinche y Guápulo, en el Ecuador; Cocharcas, Chapí y Chavacato, en el Perú; Copacabana y Cotoca, en Bolivia; Andacollo, en Chile; Luján e Itatí, en la Argentina; Caacupé, en el Paraguay.

Hacemos votos sincerísimos para que Iberoamérica alcance plenamente y muy pronto aquellos frutos espirituales, a cuya consecución nuestro autor, de fácil y bien templada pluma, dirigió todos sus esfuerzos.

ÁNGEL FÁBREGA GRAU, Pbro.

FRANCISCO JAVIER ALEGRE, S. I., *Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España*. Nueva edición por E. J. Burrus, S. I., y Félix Zubillaga, S. I. Tomo I. Roma, Institutum Historicum, S. I., vol. IX, 1956, xxxii-640 págs., retrato del autor y seis mapas.

Nació Alegre en el puerto de Veracruz (Méjico), el 12 de noviembre de 1729; ingresó en la Compañía de Jesús, el 19 de marzo de 1747; fué ordenado sacerdote el 25 de septiembre de 1754; murió en Bolonia (Italia), el 16 de agosto de 1788, a los cincuenta y ocho años de edad.

La lista cronológica de los escritos del P. Alegre (pp. 481-491) comprende 41 títulos: tratados de gramática, de matemáticas, de retórica, de filosofía y de teología; poesías latinas; sermones panegíricos y morales; traducciones de Homero en latín y de Horacio y de Boileau en rima castellana; sobre todos sus escritos, la Historia de su Orden en Méjico, inédita hasta la edición de Carlos María Bustamante (1841-1842). Debido a la fama que mereció esta publicación, Joaquín García

Icazbalceta editó, en 1889, *Opúsculos inéditos, latinos y castellanos, del P. Francisco Javier Alegre, de la Compañía de Jesús*.

Habiéndose hecho excepcionalmente rara la edición de Bustamante, y con el objeto de hacer más inteligible el texto del P. Alegre, aquílatando muchas de sus afirmaciones, con el cotejo de abundante documentación, ha preparado una segunda edición de la obra del jesuita mejicano, el P. Ernesto Burrus, secretario de redacción de la revista «Archivum Historicum Societatis Iesu» y autor de varios artículos, en inglés, referentes a los jesuitas mejicanos y, en especial, al Padre Alegre; con la colaboración del P. Félix Zubillaga, redactor de «Monumenta Historica Societatis Iesu» y autor de varios artículos sobre jesuitas de la América Española. El primer tomo contiene los libros 1-3 (años 1566-1596), desde la fundación de La Florida hasta los alborotos en las misiones de Sinaloa. Seguirán otros tres tomos, hasta terminar la obra del P. Alegre.

Dicen los editores: «El concepto de la historia en el veracruzano es completamente ortodoxo, en modo alguno ni fatalístico ni mecánico. La divina Providencia guía a las naciones y pueblos respetando la libertad y personalidad individual. Lo maravilloso, que no ocupa lugar preferente en su historia, lo menciona o como referido por otros o incluido en sus relaciones. ¿Otras modalidades de Alegre como historiador? Presenta en síntesis la historia general; las regiones las describe con pocos y hábiles rasgos; las localidades geográficas las sitúa con exactitud, reseña los productos de los diversos países, nota el clima, carácter del pueblo, sus costumbres, gobierno, religión y tradición... Su Historia es objetiva y fidedigna».

Las cartas anuales constituyen la fuente principal. La narración se desliza serena por el cauce de rica documentación. La transparencia y fluidez del estilo delatan al aprovechado humanista y al asiduo lector de Virgilio, Horacio, Cicerón, Homero.

J. TARRÉ

GUILLERMO KRATZ, S. I., *El Tratado hispano-portugués de límites de 1750 y sus consecuencias. Estudio sobre la abolición de la Compañía de Jesús*. Roma, Institutum Historicum S. I., vol. V, 1954, xvi-313 págs., 1 mapa.

Dice el P. Kratz: «Mientras recogía y estudiaba documentos sobre la expulsión y supresión de la Compañía de Jesús para la Historia de los papas escrita por el barón von Pastor, por mucho tiempo y cada vez más insistente me acosó una idea que poco a poco se convirtió en convencimiento de que si no las causas últimas, al menos la ocasión inmediata de la catástrofe que se precipitó sobre la Orden de Ignacio, fué el Tratado hispano-luso de 1750 con todas sus consecuencias».

Este tratado tuvo por objeto dar una solución definitiva a las diver-

gencias entre España y Portugal respecto de sus posesiones americanas. Según la concepción española, Portugal había extendido demasiado al Oeste su zona de la cuenca del Amazonas. Los portugueses, por su parte, acusaban a España de que con la ocupación de las Filipinas habían sobrepasado al este los límites de su zona. El punto más agrio de la discusión fué la Colonia del Sacramento, fundada por los portugueses, en 1680, en la margen oriental del río de la Plata.

Por el tratado de 1750, Portugal cedía a España la Colonia del Sacramento; en cambio España entregaba a Portugal varias regiones, entre ellas la que habitaban los indios guaraníes, bien poblada con siete reducciones y cerca de 30.000 habitantes. Por un convenio secreto adicional, de 1751, el rey de España y el de Portugal se comprometieron, en caso de la resistencia de los indios, a realizar la evacuación de los pueblos con las armas. Pero ni con promesas y amenazas, ni tampoco con el uso efectivo de las armas, fué posible vencer la resistencia de las reducciones del Paraguay. El tratado de límites, del 13 de enero de 1750, fué anulado el día 12 de febrero de 1761.

«Contra los innumerables escritos polémicos de acusaciones y calumnias», el P. Kratz presenta realmente «una exposición objetiva del proceso de la guerra que en la literatura popular se llamó *de los jesuitas*», exposición muy detallada, interesante y documentada. «Para reconstruir ese cuadro histórico», el autor pudo servirse de «la copiosísima documentación que, por encargo de la Orden, recogió el Padre Francisco María Gaillard, S. I. (muerto el 13 de agosto de 1927 en Roma) durante treinta años de ininterrumpida y abnegada labor en diversos archivos de España e Italia.» Además, pudo añadir a tan inapreciable documentación, valioso complemento con los papeles hallados durante sus rebuscas en los archivos y bibliotecas de Lisboa y Evora.

No habiendo sido posible, por las difíciles circunstancias de la postguerra, imprimir esta obra en Alemania, lo ha sido en España (Ediciones «Jura», Madrid), traducida directamente del alemán por Diego Bermúdez Camacho.

J. TARRÉ

PUBLICACIONES RECIBIDAS

- Estudios mariológicos. *Memoria del Congreso mariano nacional de Zaragoza: 1954*. Zaragoza 1956, Artes gráficas El Noticiero, 1.016 págs.
- Colección hispánica de autores griegos y latinos. Licofrón, *Alejandra*. Texto y traducción por Lorenzo Masciliano. Barcelona, Ediciones Alma Mater 1956, liv-88-66 págs.
- P. ANDRÉS DE PALMA DE MALLORCA, *Las calles antiguas de Tarragona* (siglos XIII-XIX). Tarragona, Instituto de Estudios tarraconenses, 1956, 240 págs., 28 láms. y 1 mapa.
- ANTÓN BAUMSTARK - ODILO HEIMING, *Nocturna Laus*. Münster (Westf.). Verlag Aschendorff 1957, 240 págs. (= Liturgiewissenschaftliche Quellen und Forschungen, 32).
- DOM GABRIEL M. BRASÓ, *Liturgia y Espiritualidad* Abadía de Montserrat 1956, 400 págs. (= Biblioteca «Vida cristiana» 1).
- FRANCESCO DELPINI, *Divorzio e separazione dei coniugi nel diritto romano e nella dottrina della Chiesa fino al secolo V*. Turín, Marietti 1956, 138 págs.
- DOM PIUS M. GASSÓ (†) - DOM COLUMBA M. BATLLE, *Pelagii I papae Epistulae quae supersunt* (556-561). Abadía de Montserrat 1956, 262 págs. (= Scripta et Documenta, 8).
- MONS. EDUARD JUNYENT, *Diplomatari de Sant Bernat Calvó, abat de Santes Creus, bisbe de Vich*. Reus, Asociación de Estudios reusenses, 1956, 200 págs.
- PEDRO DE LETURIA, S. I., *Estudios ignacianos*. Revisados por el P. I. Iparraguirre. I: *Estudios biográficos*. Roma, Institutum historicum S. I., 1957, xxxii-476 págs.
- JUAN LLABRÉS BERNAL, *De la Marina de antaño*. Notas para la historia de Menorca (1769-1905). Palma de Mallorca, Antigua Imprenta Soler, 1955, 150 págs.
- JAIME M. MANS PUIGARNAU, *El Consentimiento matrimonial*. Barcelona, Bosch, Casa editorial, 1956, 314 págs.
- J. ERNEST MARTÍNEZ FERRANDO, *Jaume II o el seny català*. Barcelona, Editorial Aedos, 1956, 316 págs. y 14 láms.
- MANUEL DE MONTOLIU, José Yxart, *el gran crítico del Renacimiento literario catalán*. Tarragona, Instituto de Estudios tarraconenses, 1956, 228 págs.
- P. FERNANDO M. PALMÉS, *Psicologia sperimentale e filosofica*. Roma, Edizioni della Civiltà cattolica, 1956, 552 págs.
- CAMILO RIERA, *Doctrina de los Símbolos toledanos sobre el Espíritu Santo*. Vich, Tipografía Balmesiana, 1955 (tesis de la Pont. Universidad Gregoriana).
- GUSTAV SCHNÜRER, *La Iglesia y la Civilización occidental en la Edad Media*. Madrid, Ediciones FAX, 1955, 560 págs.

CÓMO SE PUBLICA UNA REVISTA CIENTÍFICA

No pretendemos ni mucho menos escribir un tratado sistemático sobre el tema anunciado. Nos limitaremos a reunir una serie de observaciones que nos ha sugerido durante los últimos lustros el despojo de la mayor parte de las revistas españolas de la sección de Letras al preparar los fascículos de nuestra *Bibliografía hispánica de Ciencias histórico-eclesiásticas*.

Tenemos en vista principalmente las revistas de ciencias históricas de carácter científico aunque no excluimos las de cultura general que frecuentemente publican también estudios y documentos útiles al investigador.

Nuestras consideraciones parten de dos principios básicos: 1.º Gran parte de los resultados de la investigación moderna se dan a conocer en las publicaciones periódicas, que son hoy muy numerosas en todos los países. El investigador para tratar a fondo cualquier tema se ve obligado a conocer previamente cuanto sobre él se ha publicado de valor positivo, es decir, a consultar directa o indirectamente un gran número de revistas. Será, pues, muy útil que esta consulta pueda hacerla rápidamente.

2.º No sólo es interesante que las revistas puedan ser consultadas rápidamente sobre cualquier materia en ellas tratada sino que lo es asimismo que puedan después ser citadas con facilidad, brevedad y claridad.

Inútil advertir que tanto lo uno como lo otro sólo será posible si en la presentación de las revistas se siguen unas normas adecuadas y sobre éstas queremos insistir.

CUBIERTA.

En la primera página de cubierta de cada fascículo de una revista, y en su caso en la portada de cada volumen, deben figurar de manera destacada y bien legible: el título, el número ordinal del volumen y el año a que corresponda (de la era cristiana). En la misma página o en otra de las cuatro de cubierta deberá ir asimismo la dirección completa de la Redacción y Administración (si son diferentes). Tampoco deben faltar en alguna de estas páginas las condiciones precisas de adquisición o suscripción. Un 25 ó un 50 % de las revistas españolas

no cumplen estos requisitos y particularmente las de corporaciones públicas.

Especifiquemos sobre estos elementos.

El Título. — El título conviene sea breve de una dos o tres palabras sin contar las partículas, a lo máximo de cuatro. Deberían desterrarse estos títulos quilométricos: *Boletín de la Comisión de Monumentos*, etc., de ocho y diez palabras. La solución sería muy sencilla: Tomar un título nuevo de una o dos palabras y conservar el antiguo como subtítulo. Con gran acierto no pocas de las revistas de provincias de reciente fundación han seguido esta norma: Han tomado como título diferencial el nombre de un personaje ilustre: *Berceo*, *Argensola*, o el de la ciudad: *Teruel*, *Ilerda*, seguido después de un subtítulo que indique el instituto o sociedad de que representan ser boletín, o el objeto y materia de la publicación. Por esto es importante no tomar como títulos nombres demasiado comunes para no dar lugar a confusiones en las citas. Pero, lo repetimos, lo que más importa es que los títulos sean breves, de una o pocas palabras, para facilitar las referencias a ellas en los trabajos de investigación.

El número del volumen. — Ha de entenderse por volumen o tomo la unidad que corresponda a la numeración seguida de páginas. Cada nueva numeración ha de formar un volumen. Este volumen o tomo podrá tener uno o varios fascículos, pero es absurdo que tenga varias numeraciones. No es lógico ni conveniente que en la cubierta se ponga el número del fascículo como principal y se olvide el número del volumen, que es lo más importante, como se hace tan frecuentemente. Es, en efecto, confuso por no decir absurdo citar las revistas por el número del fascículo, a no ser que cada fascículo comience nueva numeración, cosa nada aceptable si los fascículos son de pocas páginas, es decir, menos de las que han de formar una unidad al encuadernarse. Si tiene muchas páginas, ya puede formar un volumen o tomo y no le cuadraría el nombre de fascículo o número. Es patente lo engorroso que resulta tener que consultar los tomos encuadernados de una revista científica en el que vayan varias fascículos, cada uno con numeración especial. Por otra parte es caprichoso obligar a que cada fascículo de 100 ó 150 páginas haya de encuadernarse por separado y tenga un índice general propio. Se aumentan los gastos y la paciencia del lector.

Por esto queremos indicar cuál debería ser normalmente el número de páginas de cada tomo o volumen, cosa relacionada naturalmente con el tamaño de las páginas.

Tamaño y número de páginas del volumen. — El tamaño más adecuado para nuestras revistas es el de 15 a 17'5 cm. de ancho por 22 a 25 cm. de alto, esto como término medio. Las revistas de arte y ar-

queología pueden y son generalmente de tamaño mayor para dar lugar a las ilustraciones: un 25 % más de las medidas antes fijadas. Revistas de menor tamaño son frecuentemente las de cultura general que se publican mensualmente.

Repetimos que el número de páginas de cada volumen puede aumentarse o disminuirse en proporción a su mayor o menor tamaño. Lo normal serán volúmenes de 400 a 600 páginas para tamaño de 24 a 25 cm. de alto, si se usa papel alisado, con un aumento de 25 % si el papel que se emplea es satinado o muy fino. Más de 800 páginas para estos tamaños no es cosa aconsejable y en ningún caso convendría pasar de 1.000. Más vale si tal ha de ser el número de páginas de un año dividirlo en dos tomos o volúmenes. Tampoco para este tamaño convendrá hacer volúmenes de menos de 250 páginas. En este caso será mejor reunir los fascículos de dos años o más en un mismo volumen, como ya hace por ejemplo, el Boletín de la Sociedad arqueológica luliana.

Pero sea cual sea el tamaño y cantidad de páginas de cada año, convendrá, repetimos, destacar en la cubierta y en primera página de cada fascículo el número del volumen y el año a que corresponda. El número del fascículo con numeración seguida durante varios años es cosa secundaria y en realidad sólo sirve para los libreros o a la Administración de la revista que ha de distribuirlos. Es anticientífico poner solo este número (el del fascículo) y no el del volumen, pues cuando se quiera citar una de sus páginas antes de que el volumen esté completo, pasará casi seguro que el número del fascículo que entonces se cite desaparecerá con la cubierta al encuadernarse el volumen, complicando al investigador el trabajo de comprobación de la cita. Si hubiera algún motivo para que cada fascículo tenga nueva numeración, se podrá hacer esto, pero cuidando que entonces haya dos numeraciones: la propia del fascículo y la del volumen; una en el margen interior de arriba y otra en el exterior, o bien, una en el margen superior y otra abajo en el inferior. Las dos numeraciones tienen ciertamente utilidad si se emplean así: una para la del volumen seguida en todos los fascículos y otra para cada artículo o estudio.

Naturalmente, a más de la numeración del volumen, que es lo más indispensable en la cubierta, convendrá una referencia del número del fascículo dentro del año: Fasc. (número) 1.º, 2.º seguido de los meses que comprenda, o algo parecido: 1.º trimestre; 2.º semestre. Estas indicaciones son momentáneas y no para ser citadas.

El año. — El año que ha de ir contiguo al número del volumen será como principal aquél a que corresponda dicho volumen, aunque en realidad se publique o salga a luz en año diferente. No es raro ni mucho menos que los fascículos de las revistas científicas salgan con retraso. Cuando esto suceda, si el retraso es notable, será también

necesario que en la cubierta o en otro lugar conste también el año de publicación real, cuando sea diferente, y esto convendrá repetirlo en la portada o en colofón de las páginas de texto, teniendo en cuenta que fácilmente desaparecen las cubiertas al encuadernarse los volúmenes. Resulta chocante o poco serio ver que en un volumen que lleva como año el 1950 se vean noticias o recensiones de libros del año 1951 y 1952, cosa nada rara. No chocará en cambio esto, si el volumen, a más del número del año a que corresponda, lleva en lugar visible el del año en que realmente se ha publicado o ha salido a luz. Esto se hace más necesario si se quieren evitar verdaderas injusticias, ya que se presta la inexactitud del año de publicación a que un autor que ha tomado una nota o resultado nuevo de otra revista publicada antes aparezca como el descubridor y no como el plaguario que realmente ha sido.

Hasta aquí hemos hablado del año refiriéndonos al de la era de Cristo. Pero puede también hablarse del número del año que representa el de años de existencia de la revista, es decir, el ordinal a partir del primer año de publicación.

Si en cada año sólo se publica un volumen y no menos ni más de uno, este ordinal no se hace necesario expresarlo. Pero si, como es frecuente hay más o menos de un volumen anual, podrá ser útil indicar también contiguo al número ordinal del volumen, el ordinal del año en publicación. En este caso caben dos sistemas de indicación. 1.º Dar el ordinal del año y después numerar los volúmenes correspondientes a dicho año, así: Año IV, tomo I; Año IV, tomo II o cosa parecida. 2.º Dar el ordinal del año y, después, el número u ordinal del tomo refiriéndose a toda la colección. Se recomienda este segundo sistema que facilita la mayor brevedad en las citas, ya que bastará citar el vol. y el año de nuestra era. La indicación del ordinal del año de publicación podrá ser útil cuando durante los varios años de existencia de una revista no ha habido absoluta regularidad en la aparición de los volúmenes, pero este año no necesita citarse y por esto no es absolutamente indispensable su indicación.

En la distribución de volúmenes, tomos, cuadernos y fascículos hemos visto verdaderos jeroglíficos o galimatías, que no queremos recordar para que nadie se moleste.

La única distribución aceptable para revistas científicas es la que hemos esbozado. Distribución por volúmenes (o tomos) con numeración seguida de páginas para todo él, aunque se divida en fascículos o cuadernos, división momentánea que no ha de contar para nada aparecido ya el volumen completo. Numeración ordinal de estos volúmenes contigua al año (de Cristo) correspondiente. Las otras indicaciones: número ordinal del fascículo total o por años de publicación han de tomarse como indicaciones secundarias o complementarias que nunca deberán suplantar a las primeras que son las básicas y del todo

necesarias, no sólo en la portada de cada tomo o volumen sino también en las de cada fascículo o cuaderno.

Indicaciones útiles, aunque no necesarias, que pueden ir en alguna de las páginas de cubierta son el consignar el nombre del director o secretario de la Redacción. Lo que no puede faltar es el nombre de la entidad o institución que edita o patrocina la publicación, como tampoco la dirección postal de dicha Redacción o Administración. Lo mismo que las condiciones de adquisición o suscripción de la revista.

Dejando ya la cubierta, pasemos al cuerpo del volumen y en primer lugar hablemos de las indicaciones que corren exclusivamente a cargo de la Redacción.

Los folios.—Es muy recomendable que en el texto de las revistas, como en el de los libros, en el margen superior de cada página vaya el título llamado *folio*, es decir, alguna indicación del contenido de las páginas correspondientes, como se hace a debe hacerse en los libros.

Algunas revistas se limitan a poner en todas las páginas como folio el título de la revista, indicación que de nada sirve al investigador. A lo máximo se puede tolerar que esta indicación vaya en las páginas de número par y queden libres las páginas impares para el verdadero folio. Mejor limitarse a poner el nombre de la revista en tipo menor en el margen inferior de la primera página de cada pliego, es decir, en cada signatura.

Lo más corriente y también lo más útil es poner como folio el nombre del autor de cada artículo en las páginas pares y, en las impares, el título de éste, abreviado si es demasiado largo. Esto en la sección de estudios o artículos de cierta extensión. En las secciones de notas cortas, si las hay, puede hacerse lo mismo o bien, dada la variación casi en cada página, bastará poner el nombre de la sección en las páginas pares o en todas. Este mismo procedimiento puede seguirse en la sección de Bibliografía, o bien seguir un sistema intermedio: el nombre de la revista en las páginas pares y, en las impares, poner sencillamente: *Bibliografía*, *Recensiones* u otro título que de manera general indique el nombre de la sección.

Suprimir del todo esta indicación del folio es en perjuicio de la rápida utilización de los volúmenes.

Índices.—Otra de las notas a cargo exclusivo de la Redacción son los índices. Cada fascículo debe naturalmente llevar su índice que ofrezca el nombre de autor y título de cada estudio o nota y aún, en forma abreviada, los de las recensiones bibliográficas, seguido cada título de la indicación de la página en que se encuentre. Lo normal y aconsejable es seguir el mismo orden de materias del fascículo. El índice de los fascículos que no formen un volumen completo se pone por la regular en una de las páginas de cubierta, aunque no estará mal insertarlo en la página verso de la portada, si la hay.

Pero es aún más importante el índice general, que debe presentar cada volumen o tomo con paginación distinta, que necesariamente se colocará al principio (después de la portada) o al fin de cada tomo y no en la cubierta. No hay ciertamente unidad de criterio en la redacción de este índice. Lo mejor es que se ordene por el mismo orden de títulos o materias de los fascículos, no por orden alfabético de autores, como se ve frecuentemente. Pero será también útil y conveniente, especialmente cuando el número de estudios y notas sea elevado, poner un índice complementario de los autores, y aun otro de materias que facilitará grandemente la consulta. Naturalmente no hay que olvidar, como hacen algunos, que en todos estos índices se ha de dar la referencia a las páginas del volumen en que empieza cada estudio o nota.

No raramente estos índices se dan en un pliego aparte desligado del fascículo y aun a veces se reparten en fascículo diferente de aquel en que han de ir insertos. Por esto, en estos casos, y mejor siempre, es conveniente que en el encabezamiento, a más de la indicación corriente: *Índice general* o parecido se señale el número y año del volumen a que corresponde. Son pocas las revistas que toman esta precaución.

En cuanto al texto o material presentado por los colaboradores la Redacción deberá velar para que éstos sigan ciertas normas de metodología o adaptar los trabajos recibidos a estas normas.

Primeramente convendrá imponer las reglas de ortografía propias de cada lengua y no permitir que cada autor siga sus caprichos. Hay, por ejemplo, entre muchos una tendencia exagerada a prodigar las iniciales mayúsculas de palabras que no son nombres propios. Vamos camino de adoptar las normas de la ortografía alemana que pone con inicial mayúscula todos los nombres sustantivos.

Otra tendencia no menos absurda es la de subrayar para letra cursiva o versalita cualquier palabra o frase que quiera hacer destacar el autor sin motivo alguno justificado. Son ganas de aumentar innecesariamente el trabajo de imprenta y presentar unas páginas embrolladas desde el punto de vista tipográfico y estético. No queremos insistir sobre este particular porque estos puntos no son privativos de las revistas sino de cualquier texto impreso.

Más necesario será que la Redacción cuide de que haya cierta uniformidad en la manera de citar otros trabajos o fuentes, especialmente en las notas a pie de página, y de que estas citas sean completas. Esto supone un trabajo ímprobo para la Redacción y pocos quieren afrontarlo. Gran parte de las revistas, y particularmente las de corporaciones oficiales, publican los trabajos tal cual los ofrecen los autores y frecuentemente éstos desconocen toda norma consciente de metodología porque entre las asignaturas de su carrera universitaria brillaba

por su ausencia esta tan útil ciencia auxiliar. Se dejan guiar por el instinto de lo que recuerdan de sus lecturas sin que nunca hayan reflexionado un momento sobre el particular. La redacción, pues, deberá vigilar que las referencias y citas bibliográficas sean precisas y completas, es decir, que permitan al lector que quiera verificarlas encontrar rápidamente y con seguridad los pasajes citados.

Si se trata de referencias a libros, la cita deberá comprender:

el nombre del autor,
el título de la obra,
el número del volumen, si hay más de uno,
la página o páginas (primera y última) citadas.

Además, se indicará (generalmente entre paréntesis) el lugar de edición, a no ser que se trate de obras muy conocidas de todo el mundo, como por ejemplo la *España sagrada*, la colección Migne, etc., y el año.

Para las citas de revistas se procederá así:

Nombre de autor y título del trabajo
título de la revista (precedido de *en* o puesto entre comillas)
número del volumen (o, a falta de él, el del año)
año de edición (entre paréntesis)
página o páginas (primera y última citadas).

Por ejemplo: ALFONSO GARCÍA GALLO, *El Concilio de Coyanza*, «Anuario Hist. Derecho español» 20 (1950) 275-633.

J. PÉREZ DE URBEL, *Orígenes del culto de Santiago en España*, en «Hispania sacra» 5 (1952) 1-31.

Estas son las referencias esenciales y necesarias. Recordemos aquí que el número del fascículo no deberá suplantar al del volumen a no ser que éste falte en el original citado. Si se trata de revistas poco conocidas, será útil añadir el lugar de publicación dentro del paréntesis en que va el año.

Para citar el número de las páginas se usarán siempre las cifras que haya en la paginación original: cifras romanas, frecuentes en la paginación de introducciones y proemios, y arábicas, para el texto, a veces marcadas con asterisco.

Para citar el número del volumen, se podrá indistintamente usar la numeración romana o la arábica, sea cual sea la del original. Las cifras arábicas resultan más claras y breves, y menos sujetas a equivocaciones siempre que se tome la precaución de evitar confusiones si se ponen dos numeraciones seguidas, lo que se logra poniendo entre el número del volumen y de las páginas el del año entre paréntesis. Es general en la mayor parte de países el poner en cursiva el título de los artículos o estudios citados. No lo es tanto el dar en versalita

el nombre de los autores. En cuanto a la puntuación, la más sencilla y al mismo tiempo clara, es la que proponemos en los dos ejemplos. No se ha impuesto la uniformidad en el orden de estas referencias, si bien es bastante general el que aquí proponemos.

Cuando se haya de citar varias o muchas veces una misma obra, un mismo artículo o nota, será permitido y aun recomendable hacerlo abreviadamente después de una primera referencia completa. Hay principalmente dos sistemas: a) Repetir muy abreviadamente el título precedido o no del nombre del autor y en su caso de la revista, b) valerse de las indicaciones: *Ob. cit.*, *o. c.*, *L. c.*, *ibidem*, *ib.*, etc.

Se ha de procurar que, dentro de la libertad en la manera de abreviar, siempre en un mismo trabajo se adopte la misma forma de abreviación para cada trabajo citado y no cambiar caprichosamente, lo que sucede si no se apuntan en una lista las abreviaciones a medida que vayan utilizándose. Lo lógico es dar la primera vez el título (y nombre) completo (a no ser que sea muy largo) y después tomar sólo la primera o primeras palabras de dicho título prescindiendo de las partículas. Para la abreviación de los títulos de revista hay ya listas hechas, de que hablaremos después.

Si se usan las indicaciones *ob. cit.*, *l. c.*, *ibid.*, etc., se procurará que el título o nombre de autor a que se refieran se encuentre en la misma página o en la página anterior de la izquierda de número par. Así se puede ver a un mismo tiempo la indicación de abreviación y el título a que hace referencia. Si este título se encuentra más alejado, en páginas anteriores, entonces es necesario repetirlo abreviadamente cada vez que se cambie de hoja, de manera que el lector con el fascículo abierto vea, según decíamos antes, a un mismo tiempo las indicaciones *ob. c.*, *l. c.* y el título a que se refiera.

La sección bibliográfica ocupa buena parte de las páginas de las mejores revistas científicas, y ya es sabido que hay revistas exclusivamente bibliográficas. Esta sección ofrece corrientemente subsecciones o apartados diversos: Recensiones, noticias bibliográficas, libros recibidos, boletines, bibliografías sistemáticas.

Se procurará que en todas estas secciones se den todas las indicaciones básicas de una ficha bibliográfica de catálogo:

nombre del autor (o de la Institución editora),
título de la obra,
lugar de edición,
editorial o imprenta,
año de edición,
número de volúmenes (si hay más de uno),
número de páginas, láminas, mapas.

En la mayoría de nuestras revistas faltan casi siempre una o varias de estas indicaciones y aun son más las que en un mismo boletín o

sección ahora las dan ahora no, según el criterio o falta de criterio del autor de la recensión o noticia, sin que la Redacción se preocupe lo más mínimo de uniformar estas indicaciones, de llenar los vacíos. Es una verdadera lástima.

Otras indicaciones útiles pero no tan necesarias son el dar también el formato, el precio (que fácilmente se suprime en ciertas bibliografías). Más útil es dar el nombre de la colección si la obra recensionada forma parte de alguna.

En las revistas bibliográficas en que se cita o despoja una o varias veces una misma publicación periódica no es necesario, ni útil anotar cada vez el lugar de edición, la Dirección o Administración y el precio. Estas indicaciones deben ir una sola vez en el índice de revistas que se acostumbra a dar al principio o al final de la bibliografía. Es sólo aquí donde podrán ser de alguna utilidad a quien interese buscar la dirección de una revista.

No hay que decir que cuando en la obra original faltan varias de estas indicaciones (lugar de imprenta, editorial, año) no podrán darse, pero en este caso es bueno advertirlo: *s. p. i.* (sin pie de imprenta): *s. a.* (sin año).

En los boletines con copiosas notas, en las bibliografías sistemáticas y aun más en la revista dedicadas exclusivamente a la bibliografía es bueno y corriente adoptar un orden de materias con divisiones y subdivisiones. Este orden sistemático, ya siguiendo el sistema decimal, ya cualquier otro, creemos debería adoptarse totalmente. Creemos irrazonable el orden mixto que se sigue en algunas bibliografías, es decir, sistemático de materias para los capítulos o secciones y alfabético de autores de los estudios para los números de cada sección. El orden alfabético de autores de los trabajos reseñados debería desterrarse en cualquiera de las subdivisiones, pues no sirve para nada y enreda no poco. Quien se interese por los trabajos de un autor los encontrará más fácilmente y todos reunidos en el índice de autores que nunca falta en esta clase de bibliografías. Que este orden alfabético enreda salta a la vista, pues con él se separan y dispersan caprichosamente estudios y notas referentes a un mismo tema, a una misma personalidad, a una misma institución, a un mismo acontecimiento. Así en una serie de cien notas bibliográficas de la sección de historia literaria española podrá resultar que los estudios referentes a Calderón ocupen los números 1, 20, 35, 60, 89 separados así por otros muchos referentes a Prudencio, el Arcipreste de Hita, Lope, etc., sólo porque las iniciales de los respectivos autores sean diferentes o iguales, razón absurda.

Se podrá en cambio seguir en estas secciones el orden alfabético de los autores estudiados, de los personajes biografiados, de las ciudades, países, concilios, etc., examinados en las fichas de una misma sección. Con todo aun en este caso preferimos la subdivisión sistemá-

tica por temas, épocas, géneros, etc., dejando la lista alfabética para índices subsidiarios, o de materias. Lo lógico es, por ejemplo, que quien se interese por la historia de los concilios encuentre reunidas todas las fichas referentes al de Nicea, sean del autor que sean, así como las otras referentes al de Trento, y será mejor dar las fichas por orden cronológico de concilios, o por países que no por orden alfabético, aunque, según queda dicho, no sea esto reprochable, y aun en algunos casos pueda ser lo más conveniente y práctico.

En estas bibliografías sistemáticas se hace imprescindible citar varias o muchas veces una misma colección, una misma revista. De ahí la necesidad de adoptar un sistema de abreviaciones para su cita. A dos principalmente se reducen los sistemas de abreviación en este caso. 1.º, el de simples siglas de iniciales de las palabras del título; 2.º, el de tomar de estas mismas palabras una o dos de las primeras sílabas con leves modificaciones.

El sistema de simples siglas sólo es tolerable en las grandes bibliografías que se limitan a dar la ficha bibliográfica, como, por ejemplo, la de la «Revue d'Hist. ecclésiastique». El ganar espacio puede justificar su uso, aunque nosotros la juzgamos menos recomendable. Especialmente ofrece inconvenientes este sistema cuando estas bibliografías se publican por fascículos parciales de los cuales sólo el último del volumen lleva el índice alfabético de las siglas usadas. Por esto, en caso de usar este sistema, es conveniente tomar la precaución de dar el índice de siglas en cada fascículo o poner la lista en el primero del volumen y no en el último. Así lo hacía la «Bibliotheca hispana», que últimamente emplea el sistema siguiente.

Más recomendable en éste y en todos los casos es el segundo sistema de abreviación que ofrece diversas modalidades y aun se compagina muy bien en un sistema mixto de siglas y palabras abreviadas. Lo importante es que se den unas abreviaturas, muy breves si se quiere, pero que permitan a cualquier investigador medianamente versado en la consulta de revistas adivinar de cuál se trata. Por esto no queda excluido que se puedan usar las simples siglas en pocos casos y para revistas muy conocidas universalmente. Sobre la forma de abreviar hemos tratado especialmente en nuestros *Esquemas de Metodología*, a los que remitimos. Pero será aún más práctico aceptar alguna de las listas ya conocidas adaptando a ellas la abreviación de las revistas nuevas que a uno se le ofrezcan. Se ha hecho muy general el adoptar en las palabras abreviadas inicial mayúscula para los sustantivos e inicial minúscula para los adjetivos y adjetivados.

Véase una lista de abreviaturas, no muy copiosa, en nuestros citados *Esquemas*. Otra, en *Bibliografía histórica española*, de D. Gómez Molleda (Madrid, Inst. J. Zurita, 1955). La más amplia *World List of scientific Periodicals*, dada por la Organización internacional de Normalización (Unesco). Para revistas españolas da una muy copiosa

lista la «Bibliotheca hispana», del C. S. I. C., al comienzo de cada tomo, principalmente en el tomo XIII (1955) y XIV (1956) en que se usa ya la abreviatura por sílabas. Antes empleaba la abreviación por siglas, según hemos dicho.

Transcripción de textos.—Especial cuidado se ha de tener en la transcripción de textos literarios y documentos antiguos. Quien no sepa bien la paleografía de cada época y aun mejor la lengua del texto que hay que transcribir debe abstenerse de transcribir literalmente los textos que le salen al paso. Más vale que se contente en dar de ellos un amplio resumen o una traducción muy libre de los conceptos que él ve claros. Principalmente en la transcripción de textos latinos se ven continuamente, aun en revistas serias, innumerables disparates. Duele en el alma ver cuán mal se transcriben o interpretan por prehistoriadores o arqueólogos poco conocedores del latín las inscripciones romanas que les vienen a la mano, generalmente cosa secundaria en sus estudios. Más vale dar tan sólo la reproducción fotográfica de los epígrafes prescindiendo de toda transcripción o pedir a un latinista o especialista en epigrafía el auxilio necesario.

Lo mismo se ha de decir de teólogos que saben muy bien el latín escolástico pero están ayunos de ciencia paleográfica. Que no se aventuren a transcribir literalmente textos manuscritos sin la ayuda de los entendidos en la materia.

Por otra parte en la transcripción de textos se han de seguir algunas normas generalmente aceptadas para hacer más inteligible el texto transcrito. Es a veces ridícula la costumbre de novatos de querer hacer transcripciones pseudopaleográficas y especialmente en textos de los siglos XVI-XVII. La transcripción paleográfica exige tales cuidados y tan especial material de imprenta que sólo se justifica para textos muy antiguos y de gran valor filológico. Lo normal es resolver en la transcripción todas las abreviaturas y regularizar el uso de mayúsculas y minúsculas. La Redacción de la revista debe cuidar de esto cuando no lo haga el colaborador. Si no saben resolver las abreviaturas, mejor no atreverse a dar transcripciones al pie de la letra. Bastará y será de mayor provecho dar en lengua y ortografía actual el regesto tan amplio como se quiera del documento o texto que debería ser transcrito. Cuando se juzgue que puede tener mucho interés para la filología dar la grafía exacta del manuscrito, se deben también resolver las abreviaturas pero poniendo las letras abreviadas entre paréntesis o en cursiva.

Los nombres de autores.—La costumbre española de dar los dos apellidos paterno y materno, en este orden, y a veces tres o cuatro da lugar a grandes confusiones en los países que tienen la costumbre contraria de que el apellido que vale para designar una persona es el último de todos. Evidentemente que este último sistema tiene grandes

ventajas para no prestarse a confusiones. En el sistema español se da la confusión aun para los propios españoles cuando se emplea un prenombre compuesto de dos, hoy cosa nada rara. Como varios de estos prenombrs pueden ser también apellidos, en algunos casos no hay manera de resolver la incógnita. Así el nombre *Vicente* que se usa como prenombre y como apellido. Si vemos escrito: *José Vicente Serrano* podremos con razón dudar si el individuo se llama *Vicente* o *Serrano*.

Por esto nos atreveríamos a sugerir que la redacción de toda revista se preocupe de evitar estas confusiones haciendo destacar de alguna manera cuál es el apellido principal distintivo. Si en el volumen hay un índice alfabético de autores o colaboradores la cosa se resuelve fácilmente al tomar como inicial para la alfabetización la del apellido distintivo. En otros casos propondríamos que se den los prenombrs (si hay más de uno) en tipo redondo y el apellido o apellidos en tipo versal. Así escribiríamos: JOSÉ VICENTE SERRANO, si el apellido principal fuera Vicente, y JOSÉ VICENTE SERRANO, si fuera este último.

J. VIVES

LOS SEÑORES DE PORTELL, PATRIA DE SAN RAMÓN, DESCENDIENTES DE LOS VIZCONDES DE CARDONA

INTRODUCCIÓN

En el año 1903, saturados de amor a nuestra patria y embebidos en sus leyendas, fuimos enviados al archivo capitular de la catedral de Urgel para la búsqueda de documentos destinados a la obra que escribió Mn. Jaime Benet y que publicó el obispo Benlloch con el título de *La Diócesis de Solsona*¹. Durante esta labor, nuestra sorpresa fué grande al descubrir en los cartularios de aquel repleto archivo algunos documentos actuados por la señora Amaltrudis², nombre que había acumulado las más fantásticas imaginaciones en los ensueños de los albores de nuestra vida.

Desde entonces, al remover y estudiar antiguos pergaminos, era uno de nuestros objetos indagar si aquella Amaltrudis era la hija de los señores de Cardona del mismo nombre. Puesto bajo nuestro cargo el archivo episcopal de Solsona, muy presto vimos la equivocación de los referidos autores, y nos pusimos a escribir el trabajo que va a ocupar a quien se tome la molestia de leerlo. Hace cerca de medio siglo que lo escribimos y lo manteníamos en suspenso para ver si, con la lectura total de aquel archivo, descubriríamos nuevos datos sobre el particular. Nuestros superiores nos han conducido por otros derroteros, y, viendo que no nos sería posible completar nuestro estudio, por si puede ser de alguna utilidad a otros investigadores más afortunados, damos al público este trabajo que, sin embargo, no deja de ofrecer una prueba inequívoca de que los señores de la patria del taumaturgo san Ramón Nonato, por vía de Amaltrudis, descendían de la nobilísima casa de Cardona, y, por consiguiente, la tradición de que nuestro

¹ Barcelona, 1904.

² Las copias que presentamos de este archivo nos han sido facilitadas por nuestro amigo Mn. Pedro Pujol, a quien expresamos desde estas páginas nuestro profundo agradecimiento.

Santo estaba emparentado con los Folch no se contradice con los hechos históricos, como se ha pretendido.

CONTROVERSIAS. — El autor más documentado³ que ha pretendido indagar la genealogía de nuestro taumaturgo ha sido el sacerdote Domingo Costa y Bafarull, de finales del siglo XVIII, cuyos manuscritos se conservan en el Museo Arqueológico Diocesano de Solsona⁴.

Este autor alega dos motivos para afirmar que san Ramón no pudo descender de la familia de los Folch de Cardona.

1.º Que tanta nobleza no se compagina con el ejercicio de pastor, en que estaba ocupado cuando se le apareció la Virgen.

2.º Que en el archivo de Solsona, donde tanto abundan los documentos de Portell, no hay ninguno en que se encuentre noticia ni memoria del Santo.

La primera parte, o sea que era pastor, la apoya en los mismos autores que le dicen que era pariente de los Cardona. Aceptando por la autoridad de ellos que era pastor, no podía dejar de admitir que era de ilustre familia, por decírselo los mismos autores. Más, soslayando las falsas premisas de su argumento, lo apoya en una autoridad que incidentalmente trata del Santo, diciendo: «Se comprueba lo primero (que era pastor) por Pedro de Giscafré, natural de la ciudad de Cervera, distante una legua de Portell, quien dice de nro. Santo que era religioso y simple pastorcillo, en su libro

³ Para la bibliografía sobre San Ramón Nonato, véase *Acta Sanctorum*, Aug. VI, 728-776. La única obra publicada en nuestros tiempos con buena crítica y valor histórico, sobre todo en lo referente al culto del Santo, es la *Vida de San Ramón Nonato*, por el mercedario FRAY MANUEL SANCHO (Barcelona, 1910).

⁴ Ha sido bastante estudiado el manuscrito de este autor, cuyo título es: *Memorias de la ciudad de Solsona*. Ya el P. Manuel Risco, con carta del 19 de julio de 1795, le decía que emprendiera el «escribir la historia de Solsona según el orden que se observa en la *España sagrada*. De él hace elogios el P. Villanueva (*Viage*, IX, 40 y 41), cuyos escritos sobre Solsona podrían llevar la firma del humilde párroco de Castellnou de Seana. Torres Amat, en su *Diccionario de escritores catalanes*, le menciona como a historiador insigne, y Miret y Sans demuestra haberlo leído detenidamente, por las numerosas citas en su obra *Investigación histórica sobre el vizconde de Castellbó*.

La obra de Mosén Costa comprende tres tomos; hemos impreso el primero con una tirada de veinte ejemplares. El último tomo contiene el apéndice, en el cual hay su *Vida de San Ramón*. El P. Pasqual, en sus *Sacrae Cathaloniae antiquitatis monumenta*, vol. VII, págs. 121 a 148, copió, al pie de la letra, este trabajo de Mn. Costa y Bafarull. En este estudio le citaremos solamente por su apellido: Costa.

del santo Misterio de dicha ciudad, que publicó en 1634. Después de insinuar el suceso de la translación de los Corporales de Daroca, habla así: *“y bien semejante a este (suceso) es otro que pasó a una legua de la villa de Cervera con el cuerpo y reliquias del bienaventurado Raymundo Nonat, religioso de Ntra. Sra. de la Merced, que habiendo puesto su sagrado cuerpo sobre una azémilla con acuerdo de enterralle do ella parase, quando estuvo en el término del lugar de Portell, que es la patria del santo, allí murió, y rebentó en la campanya donde antes Raymundo siendo pastorcillo había apacentado su ganado”*».

Esta autoridad carece de fuerza, ya que el autor en esta obra trata del Santo Misterio de Cervera, sin proponerse aducir pruebas sobre la vida de san Ramón. Si así como para su caso le convino decir que era pastor, le hubiera interesado decir que era de noble linaje, no habría dudado en hacerlo un sacerdote que, por su proximidad con el santuario de San Ramón, lo habría oído predicar muchas veces.

Esta misma prueba alegan todos los biógrafos del Santo, que dudan de su parentesco con la más noble de las familias de aquellos contornos.

En nada repugna que un jovencito, hijo de caballeros, ni que fuera de mayor nobleza, se ocupara en apacentar las ovejas de su padre, cuando vemos que el ganado constituía el comercio y la ocupación principal de los nobles de aquellos tiempos. ¿Si los sacerdotes cultivaban personalmente sus tierras, escamondaban sus vides, apacentaban sus burros y demás ganado, como tantos documentos nos lo demuestran⁵, ¿por qué ha de repugnar a las costumbres del siglo XII que un noble cualquiera, y menos un hijo suyo, se ocupara en apacentar un rebaño? Todos los caballeros de aquellos tiempos tenían su riqueza movable en el ganado, del que se ocupaban sus familiares y ellos mismos en tiempos de paz?

El segundo motivo de Costa y Bafarull, para alegar que san Ramón no puede descender de los Folch de Cardona, es que «en la parroquia de Portell no existe documento alguno que hable de Sant Ramón, sin que se pueda alegar otro motivo que el no haber

⁵ SERRA VILARÓ, *Baronies de Pinós i Mataplana*, III, 304.

libros ni papeles de aquellos tiempos. En el archivo episcopal de Solsona — prosigue — baxo el título de Portell se hallan muchas escrituras de los siglos XI, XII y siguientes; pero en ninguna de ellas, ni en los apeos y libros becerros de sus rentas, se halla memoria ni noticia alguna de la familia del Santo, y ninguno hasta ahora ha podido indagar quiénes fueron sus padres ni qué nombres y apellidos tuvieron; lo que prueba que serían pobres y sin bienes raíces, pues, a ser hacendados, se hubiera transmitido a nosotros la memoria de la familia por los apeos o cabrevaciones que expresan individualmente las casas y haciendas de todos y cada uno de los de dicho lugar ⁶, que enteramente están en dominio de los Señores obispos de Solsona y antes de los abades y prepósitos de esta iglesia. *Tampoco consta por las escrituras antiguas, ni por los libros de los apeos y cabrevaciones de dicho lugar de Portell, que en él haya habido jamás familia alguna de Folch ni de Cardona, ni que los de esta casa y familia hayan tenido parte en su dominicatura* ⁷.

REALIDADES. — Las realidades serán la historia subsiguiente, en la que demostraremos cuán equivocados anduvieron estos autores y cómo los descendientes de los señores de Cardona dominaron en Portell, patria de san Ramón.

I. DESCENDIENTES DE LA CASA DE CARDONA

1. AMALTRUD Y SUS COLATERALES

AMALTRUD. — Según el genealogista de la casa de Cardona ⁸, los vizcondes de este título, Ramón Folch y Enguncia (996-1014, ella † 1062), procrearon, entre otros hijos, a Amaltrud ⁹.

⁶ En el archivo no se conserva ninguno de estos libros, correspondiente a Portell, anterior al siglo XIV.

⁷ El P. Juan Pinio, en *Acta Sanctorum*, respondiendo a las pruebas de nobleza que aduce el P. Colombo, dice: «Nos itaque Sanctum relinquimus in possessione dubia nobilitatis, quae a scriptoribus ei tribuitur».

El mercedario Fray Manuel Sancho dice: «ni creo que fuera el Santo sobrino de los vizcondes de Cardona», *Vida de san Ramón Nonato* (Barcelona, 1910), pág. 6.

⁸ JOSÉ LLOBET, *Genealogía de la casa de Cardona* (Barcelona, 1665), fol. 29 v.

⁹ El nombre de la hija de estos vizcondes de Cardona lo hemos encontrado

Como iremos viendo, a esta señora la hemos encontrado en varios documentos originales, teniendo importancia singular el del testamento (1040) del «príncipe y señor de Cardona», el obispo de Urgel, san Eribaldo¹⁰, en el que se lee que Amaltrud era hermana suya, y llama a los hijos de ésta para la sucesión en su «honor» de Cardona y otros castillos, en el caso de que murieran sin descendencia el hijo de su hermano Fulcho, Ramón, que estaba bajo la potestad de Arnaldo Miró, y el otro hijo, menor aún, que vivía, en familia, con Bofill de Falchs. A este hijo menor de Fulcho le deja el castillo de Calonge.

Et ipsum Vicecomitatum de Ausona. simul cum castro de Cardona. et ipsum castrum de Alos et cum omnibus suis aliis castris, omnique suo honore, simul cum omnibus fisc ... et sui ... et in cunctis locis simul cum castris et parochiis, excepto hoc quod supra testatum est, et excepto hoc quod subitus relatum est, et excepto episcopatum quem tenebat, et excepto archid[iaconatu se]dis Gerunde, et excepto Castro Colonico, et eius castellania, ex toto dimisit Raimundo fratris sui Fulchonis filio. Quem cum suo honore in potestatem Dei et Sanctorum eius et in ba[iuli]a Arnalli Mironis, iussit remanere. Altero autem filio Fratris sui Fulchonis, qui minor est, quem nutrit Bonifilius de Fals, dimisit castrum de Colonico: sed si quis de istis fratribus mortuus fuerit, et non reliquerint filium legitimum, omnem suum honorem, alteri qui superstes fuerit dimitat quod ... [si ambo mortui] fuerint absque legitimis filiis ... us eorum honor *Eriballo Amaltrudis sue sororis filio remaneat. Et si eundem Eriballum mori contingerit, dimitat omnem suum honorem al[teri] suo fratri Guitardo, et si ipse mortuus fuerit dimittat honorem suum fratri suo qui eum supervixerit.*

No publicamos íntegro este curiosísimo documento por cuanto ya se encuentra en VILLANUEVA, t. x, ap. n.º xxxiv. Nos hemos servido de la copia de Costa y Bafarull, ob. cit., quien la sacó del original existente en el archivo que el duque de Cardona tenía en Barcelona: Ar. 1.º, cajón 1.º, n.º 38, en cuyo dorso estaba escrito «Judicium Eribaldi». Dice que se hallaba en mal estado.

escrito *Amaltrud*, *Amaltrude* y *Amaltrudes*. Usaremos el primero por ser el más común en aquellos tiempos y el de su propia firma.

¹⁰ En un episcopologio del siglo xiv — escribimos de memoria — que leímos en el archivo capitular de la catedral de Urgell, se da igual título a este obispo que a san Odón y a san Ermengol. El nombre de este santo y el de su sobrino lo hemos encontrado escrito Eriball, Eriballo, Erimballo y Eribaldo. Usaremos éste por ser el más común y por hallarlo así en la propia firma del señor de Portell.

Así, pues, por el testamento de san Eribaldo sabemos que este hijo de los vizcondes Ramón Folch y Enguncia tenía una hermana que se llamaba Amaltrud y que ésta tenía dos hijos cuyos nombres eran Eribaldo y Guitard y otro hijo que no nombra.

EL ESPOSO DE AMALTRUD. — Por el acta de dedicación de la iglesia de San Pedro de Llobera sabemos que esta iglesia fué dotada por los esposos Bofill de Sancho y Amaltrud: En el archivo episcopal de Solsona se conserva un manual de cabrevación, en hojas de pergamino, de la parroquia de Llobera, cuyos documentos fechados son de la segunda mitad del siglo xiv. Comienza así: «La deicació de la eglea de Llobera del bisbat Durgel fo feita ho consagrada quarto kls. novembris Anno septimo regni regnante Henrico rege» (29-X-1037). El último documento en él contenido comienza así: «Instrumentum donacionis sive dotacionis sancti Peri de Lupperia (*rubricado*). — Hoc est scriptura vel verbum testium de donacione que facta fuerit ad ipsam dedicacionem Sancti Petri Lobaria .iiii. k. Novembris. In primis dedit domno Bone filii Sancii simul cum coniuge sua Amaltrudis pecias .ii. de terras in apendicio de castrum Lobaria. Et est ipsa .i. pecia de terra ad ipsas fontes de Lobaria. Et ipsa alia pecia de terra est subtus ipsa Vila de Ermeriga». Siguen los nombres de los colonos de los mansos de aquella fértil y rural parroquia. El documento, sin embargo, con todo y contener dos páginas, queda sin terminar. El título de señor sólo se da a Bofill.

Aunque el mencionado testamento de Eribaldo no lo dice, por una escritura del 9 de enero del año 1028 sabemos que Bofill era el esposo de Amaltrud. Por este documento, que vimos en el archivo capitular de la catedral de Urgel, el conde de este título, Ermengol, vende a los dos esposos «tibi Bonefilii uxorique tue Amaltrude» el castillo llamado Clusa por cuatro mil sueldos¹¹.

EL CASTILLO DE LA-CLUA. — Este castillo está situado a la derecha del río Segre, en un montículo, entre Basella y Tiurana, con

¹¹ Esta carta fué publicada por MIRET Y SANS en su obra *El vizcondado de Castellbó* (Barcelona, 1900), pág. 348, copiada del pergamino núm. 196 del archivo episcopal de Urgell. Se halla también transcrita en el archivo Capitular: Cartulario, vol. I, fol. 49, doc. 98, que es el que nosotros consultamos.

el nombre de La-Clua, cuya situación, según un documento del año 1043, que transcribiremos más adelante, estaba en el condado de Urgel, en los extremos de San Martín, junto al río Segre; limitando por la parte de oriente con el castillo de Madrona, por la del mediodía con los términos del castillo de Ponts, por occidente con los del de Vilaplana y al norte con los del de Aguilar.

La compra del castillo de La-Clua ocurriría poco después del enlace matrimonial de esta pareja, ya que, en otros documentos que se conservan sobre este castillo, intervienen los hijos de ambos, y en éste sólo el marido y esposa. Tal vez los cuatro mil sueldos, precio de la compra de este castillo, procedían de la dote de la hija de los vizcondes de Ausona y señores del honor de Cardona, Ramón Folch y Enguncia.

¿QUIÉN ERA BOFILL? — En 1021, Bofill de Falchs interviene en el documento por el cual la vizcondesa Enguncia, madre de Amaltrud, dió al monasterio de San Vicente del Castillo de Cardona las tierras que poseía en La-Molsosa, en las cuales había muerto su hijo Yzovardo¹². Es albacea y el principal ordenador del testamento de san Eribaldo, obispo de Urgel y señor de Cardona¹³.

El encontrar a Bofill de Falchs entrometido en las cosas de los señores de Cardona, nos hizo creer que sería el Bofill esposo de Amaltrud¹⁴; hasta llegamos a sospechar si sería «Bonefilius Sancii de Falchs»; de manera que usaría como apellidos el nombre de su padre y el geográfico del castillo de su residencia.

Otro documento, del año 1033, nos precisa que el marido de Amaltrud era Bofill de Sancho «Bone filio Sancii»¹⁵, quien por esta carta da a su esposa sus derechos sobre el castillo de La-Clua, de los cuales podría disponer libremente a favor del hijo que más bien le sirviera.

Emcio Amaltrudis de castro de ipsa Clusa. In nomine Domini. Ego Bone filio Sancii. Vox legum censuit auctoritas et iure hec adfirmant

¹² Arch. Abacial de Cardona, n.º 931.

¹³ VILLANUEVA, *Viage literario*, t. X, apénd. xxxiv.

¹⁴ SERRA VILARÓ, *San Ramón y la Casa de Cardona*, en «San Ramón y su santuario», revista de los PP. Mercedarios, n.º 7.

¹⁵ Siempre que en los documentos de los siglos xi y xii encontremos un segundo nombre en genitivo, que generalmente, y sobre todo en el hijo mayor, era el del padre, lo haremos preceder de la preposición *de*.

leges ut scriptura vindicionis facta et edita secundum legem per voluntatem plenam abeat firmitatem. Idcirco ego Bonefilius sic in nomine Domini nostri Iesu Christi vinditor sum tibi Amaltrude per hanc scripturam vindicionis mee vindo tibi ipsum castrum que dicunt Clusa et est ipse castrum in comitatum Orgellum supra amne que dicunt Sigri et est mons cum silice atque construccionibus suis que ibi apparent vel apparuerint domis vel edificiis constructis vel adificiis dilapsis vel saxis modicis et magnis, terra culta sive heremo, silvis atque garicis, pronis et planis cum universis generis lignarum, pratis et pascuis, cum universis aiacenciis illorum fluviiis cum molendinis eorum, fontanis sive et rigulis cum universis decursibus suis. Et hec omnia cum exiis et regresiis earum; et constituit ibi affrontationes a IIII^{or} plagiis castribus ab oriente et occidente aquilone et meridie et circii, sicut prescriptus castrus odie tenet terminis suis vel in antea iustissime adquirere poterit sicut apparent signa vel termina absconsa vel patefacta sicut ab antiquis fuerunt decorata. Et advenit ad me Bonefilio hec omnia pro mea comparacione quia Ermengaudus comes seniore meo mihi vendidit. Quantum infra istas IIII^{or}. affrontationes contextum est sic vindo tibi ipsum castrum cum suos terminos et cum suas fortitudines iam supra scriptas totas ab integrum cum illorum exiis vel regressis earum propter precium placibilem solidos quatuor milia. In ea videlicet ratione ut teneas tu Amaltrude et possideas in vita tua sine blantimentum de nullumque hominem; et post obitum tuum remaneat ad unum de filiis vel filiabus qui sunt aut erunt de me Bonefilio et de Amaltrudes genuiti vel criati, quale eligere volueris qui ad te melius tibi bene serviat. Et propter hoc trado prescriptum castrum in tua potestate cum universis pertinentiis suis. Quam vero predicta hec omnia de meo iure in tuo trado dominio et potestate ad tuum proprium. Et est manifestum quod si ego Bonefilio filios vel filias aut ullusque homo qui ista carta vindicionis venerit pro inrumpendum aut inquietare voluerit non hoc valeat vindicare sed in duplo tibi componat vel componant; et in antea ista carta vindicionis mee firma et inconvulsibilis permaneat odie et omnique tempore. Facta ista carta vindicionis V^o idus Marcii. Anno II^o regnante Aianricus rex. Sig~~X~~num Boufilio qui ista carta vindicionis rogavi scribere et testes firmare. Sig~~X~~num Guitardus Sancii. Sig~~X~~num Gozbertus. Sig~~X~~num Miro Godfred. Sig~~X~~num Arnallo Oliba. Miro sacer se sub S. S. scripsit. Miro presbiter qui ista carta vindicionis rogatus scripsit et sub S. S. die et anno quod supra.

ACSU. Cart., v. I, f. 43, d. xciii.

Suponemos que al dar Bofill de Sancho sus derechos sobre el castillo de La-Clua a su esposa Amaltrud se prepararía para la guerra contra los moros, de la que no volvería. Eran frecuentes

parecidas donaciones entre los nobles de aquellos siglos. Hemos encontrado este documento, pero no el de la donación de los castillos de Portell, Llobera, Pinell y Miraver, que fueron de sus hijos

PERSONALIDAD DE BOFILL. — El esposo de Amaltrud, Bofill de Sancho, debió ser una relevante personalidad entre la nobleza del condado de Urgel: en la magna reunión de nobles y caballeros tenida en el castillo de Ponts en la festividad de Todos los Santos del año 1024, con el conde y obispo de Urgel estuvo Guitard de Pinell, de cuya familia trataremos más adelante, quien, indudablemente, era de nuestros Guitard, por cuanto con él, entre otros, estaban Miró de Solsona, Ricardo de Clará, Guadall y el clérigo de Barcelona Fulcho, todos de la misma comarca ¹⁶.

Este documento no lo suscribe Guitard de Pinell, pero sí, en cambio, el testigo Bifill, hijo de Sancho «Boni filii Sancii», que es el esposo de Amaltrud, que con ésta compró al conde de Urgel el castillo de La-Clua, lo cual nos demuestra que sería un distinguido caballero de la corte de los Condes de Urgel.

El primero que suscribe la carta de venta del castillo de La-Clua, hecha por Bofill de Sancho a su esposa Amaltradud, es Guitard de Sancho, hermano del citado Bofill y señor de Pinell y Miraver.

Puede que fuera otro de la familia de los Sancho el Ramón de Sancho «Ramon Sanç» y Gunedell que vendieron el alodio de Paracamps y la mitad de sus iglesias a Bofill de Sancho y a Amaltrud, según nos refiere el hijo de éstos, Arnaldo de Bofill en su testamento, otorgado en 1091.

¿QUIÉN ERA EL PADRE DE BOFILL? — Escrito lo que antecede, hemos hallado un importantísimo documento que nos responde a la precedente pregunta. Se llamaba Sancho y estaba casado con Quinedelde. Ambos esposos, en 21 de abril del año 1002, establecieron un manso en el condado de Urgell, en el término de Comajuncosa ¹⁷.

¹⁶ BALUZIUS, *Capitularia Regum Francorum* (Venecia, 1753), t. II. col. 1.020, doc. 145, y en *Marca Hispanica*, lib. IV, col. 433, 434.

¹⁷ Los vecinos de Llobera no han sabido darnos la situación de Comajuncosa, por lo que suponemos que correspondería al manso que actualmente es conocido con el nombre de Coma.

Este manso lindaba con el camino que va a Argericó, con el término de Llanera, con las casas de San Pedro [de Llobera], con Camajuncosa. Además de los esposos suscriben los testigos Durando, Suniario y el sacerdote Seniofredo. Al final de este escrito suscribe Bofill, con letra y tinta diferentes, lo cual hace sospechar una confirmación posterior por el heredero de Sancho, llegado a la mayor edad.

Este escrito está separado de otro con grandes letras con pretensiones caligráficas que transcribimos en la adjunta copia y pueden verse en el fotograbado.

Este segundo escrito es una confirmación del mismo establecimiento que el padre, que aquí se llama Sancho de Llobera, hace firmar por su hijo, Bofill, en presencia de éste, de Ramón y Miró, que, como veremos, son otros hijos de Sancho. Al final del pergamino, con letra y tinta diferentes, hay el signo de Amaltrudes. Así tenemos que Amaltrud casa con el hijo de Sancho, Bofill, señor de Llobera.

In nomine Domini ego Sancii. et uxor mea nomine Quinedelde donatores sumus tibi Guillgelmo: per hanc scriptura donacionis nostre. donamus tibi. manso. uno cum exio. et regrexio. et superposito terras et vineas. hortis. hortalibus. terras et vineas. cum ipsas arbores. qui nobis advenit de parentorum. vel per quacumque voce. et est hec omnia in chomittatu Huriel. in terminio. in Choma Gunchosa. et afrontat hec omnia. de una parte. in strata qui vadit ad chasa de Argiricho. de alia in termino de Lanera et de tercia in domibus Sancti Petri. in Choma Iungosa. quantum istas infronaciones includunt sic donamus tibi ipsum masu. cum hortus. et superposito cum exio. et regrexio terras et vineas, cultas vel incultas cum ipsas arbores. Hec omnia qui fuit de Placiano. totum ab integrum. et est manifestum. quod si nos aut ullusques homo aut filiis meis. qui ista carta inrumperere voluerit, in dubplo tibi componere faciat. et in antea. ista carta. firma et stabilis permaneat omnique tempore. Facta ista carta. xi. klads. Madii, anno Xvi. regnante Radiperto rege. Sn. Sancio† Sn. Quinedelde qui ista carta. donacione fecimus. et testes. firmare rogavimus. Sn. Durando. Sn. Suniario. Seniofredus sacer (s. man.) Sig†num Bonefilio [Este último parece tinta y letra distinta]

Qv · ASNEDVS · IVDEX · SE SVPSCRIPSIT · ET HOC ·

Qvifredvs. sacer. rogitvs. scripsit.

[SIGNUM · POS]VIT · SICVT · LEX · GOHTORVM · CHOLIT.

[SIGNUM · PO]VIT · SICVT : LEX · GOHTORVM · CHOLIT ·

[Sigue en letra y tinta distinta] Sancio de Lobera qui fecit carta

de se ad Guilelmo et Bonefilio mandavit carta facere Guillelmo in presencia Bonefilio Reimundo et Miro Guillelmo (?). et de Poncio et ad... [faltan dos o tres palabras] et ad Sesemundo (qui hanc cartam?) fecerunt scribere Bonefilio. = Signum Amaltrudes. (Esta firma con letra y tinta distinta.)

AES.

SITUACIÓN DE LOS HIJOS DE SANCHE. — Al conquistar «la antigua ciudad» de Guissona, el obispo de Urgel san Ermengol repartió las tierras lindantes con ésta entre sus nuevos moradores; en cambio, Guillermo de Lavança alegaba que muchas de aquellas tierras pertenecían a la conquista del castillo de El Llor «Lauro». Sobre cuya posesión, además de una sentencia ganada en juicio, tenía la donación que le hizo el conde de Barcelona, Raimundo, con su mujer Hermesinda. Se puso esta cuestión en juicio, en el que actuó san Ermengol por medio de los procuradores Miró de Ponts y los hermanos Bofill de Sancho y Guitard de Sancho. La sentencia dada por el juez Bofill de March, instituido por el conde Ermengol para dirimir las causas en el condado urgelitano, fué favorable a san Ermengol, conforme a las leyes godas, cuyos textos se alegan en la escritura.

Se declaró nula la sentencia en que se fundaba Guillermo por no haber precedido la declaración de testigos, los cuales sólo se limitaron a la posesión del castillo de *Lauro*, en el que nada pedía san Ermengol. También se declaró ilegal y nula la donación de los referidos condes, por cuanto aquellas tierras se hallan fuera de los condados de Barcelona y Ausona, cuya jurisdicción les correspondía y no la de las tierras del condado de Urgel.

Pues bien, en este juicio de tanta trascendencia actuaron los hijos de Sancho, Bofill y Guitard, en representación del santo obispo de Urgel, siendo este Bofill el que vino a ser el esposo de la hija de los señores de Cardona, Amaltrud.

Esta sentencia tuvo lugar el 4 nonas noviembre del año XVIII del rey Roberto (2-XI-1024) ¹⁸.

En un documento del 8 de agosto del año 1025 hemos encontrado a Bofill de Sancho entre los próceres de la tierra: los hermanos Ramón y Guillermo pidieron al otro hermano suyo, Ber-

¹⁸ VILLANUEVA, X, 143 y 295.

nardo, los alodios que les correspondían por la herencia de sus padres. A este fin le llamaron a juicio «in placito ante nobiles viros et iudices, id est Salomone et Guifredo» y en presencia de los nobles «procerum virorum» Guifredo Alomar, Richolfo de Kastell-edral, Miró de Ponts, *Bofill y Mir de Sancho* y Hueste de Castellfollit, quienes convinieron que dichos Ramón y Guillermo poseyeran el castillo y termino de Claret, y su hermano Bernardo el castillo de Figuerola y el alodio de San Feliu. Quien contraviniera debía componerlo con una libra de oro «in duplo»¹⁹.

In Dei nomine ego Raimundo et Guillelmo utrique fratres tibi Bernardo fratri nostro verum est enim quia petivimus te de ipsos nostros alodios que debemus habere ipsas nostras hereditates qui fuerun de patre vel de matre nostra. Et pro hoc petibimus te in placito ante nobiles viros et iudices id est Salomone. et Guifredo. In quorum ordinacione vel in presencia procerum virorum. Id est Guifre Ollo-mar. et Richolf de Kastro edrale. Mironi de Pontis. et Bonefilio Sancio et Mironi Sancio. et Hostem de Kastro follit. et nos iudices et viros convenimus inter vos quomodo tineatis vos Reiman et Guillem ipso kastro de Clareto cum suo termine sicut ipsi homines laborant et retineant atque imperant simul cum duas partes de ipso bosco. Et cum ipsas duas partes de ipso aulode dominico qui fuit de patre nostro Vidal, vel de matre nostra. Et ipso Kastro de Figerola cum ipsa tertia parte de ipsum aulodem. teneat Bernard fratri nostro. Et de ipsum aulodem de Sancto Felice retineo ego Bernardus ipsam terciam partem. cum meas comparaciones. et de ipso kastro ipsa medietate. Et sic de nostro iure tradimus unusquisque sicut supra scriptum est ad parte dominio et potestate nostra. quod si nos ego Remon et Guillelmus tibi Bernardo hoc infringerimus predicta omnia cum libram auri tibi componamus in duplo. et ista difinicionem firma permaneat similiter. Et ego Bernardus si vobis hoc disrumpere voluero libram auri cum iam dicta omnia in duplo vobis componat. Et hanc securitatem firmam perseveret. Facta definicione. viº. idus augusti. annº. xx.º nono. Regni Regi Rodberti. Sig†num Remon. Sig†num Guillelmo. Signum Iozred. Sig†num Guitard. Sig†num Seniofredus. = Altermirus Presbiter. Qui ista exvacuacione vel definicione rogitus scripsit. (s. man.) Die et annº. quod Supra.

Este documento, además de presentarnos la distinción de los hijos de Sancho, nos da noticia del otro hijo, Mir.

¹⁹ AES, pliego de Claret, n.º general 298.

MIR. — En 8 de las calendas de abril del año XXVIII del rey Enrique (25-III-1060), Mir, a quien por sus dominios suponemos hijo de Sancho, con su mujer Estefanía, vendieron, conforme el libro V de la ley goda, título cuarto, a «Guitard» y a su esposa Eicolina, los alodios que poseían en «Choma-iunchosa cum ipsa ecclesia santi Petri, et cum ipso cimiterio, et ipsos sacrarios, et ornamenta, que ad illam ecclesiam, pertinent»²⁰ por el precio de 12 onzas de oro de Barcelona. Estaban estos alodios en el condado de Urgel, dentro de los términos del castillo de Llobera, confrontando «a parte orientis in terminio de Lanera, et de meridie in ipso alaude de nos vinditores, et de occiduo in Duaria et de parte vero circii in ipsa guardia de Choma-iunchosa»²¹. En caso de querer enajenarlo los compradores, o sus hijos, debían ofrecerlo, por el mismo precio, a los vendedores, por el espacio de 40 días. Suscriben «Raimundus Bonefilio, Arnallo Duran, Remon Guilabert, Onofret Adalbert, Gerallo, Adalbert Senfret»²².

Indudablemente se trata de miembros de la familia que nos ocupa, pero no hemos encontrado el lazo de unión: creemos a Ramón Bofill el hijo de Bofill de Sancho y de Amaltrud, y el que los alodios que se venden colindan con otros de los mismos dueños indica que se trata de los señores de Llobera.

Fué su segunda esposa Engelsia con quien, preparando el viaje a Santiago de Galicia, testaron el 6 de los idus de octubre del año xx del rey Felipe (10-X-1080). Nombraron albaceas Ramón Guillermo de Albespí, Geriberto Arnaldo, Ollomar Daví y el presbítero Alberto. Por sus bienes, colindantes con los de su tío Bofill, se ve la extensión de los dominios del suegro de Amaltrud, Sancho. Primeramente legan a Santa María de Solsona su alodio, que fué de Altemir, en Olius; el alodio que tenían en Barcelona, en Terrades, en la parroquia de San Andrés de Palomar, lo dejan, «ad sancti Petri de Barchinona ad monasterium de ipsas Abadessas»; tenía alodios en Aguda, Torá, «Bechfred», Comabella, Meyá, Montrós, Manresana, Castellnou, Olugues y «Bufa grannes», que lega a su esposa. Muerta ésta, deja a la hija de ambos, Malsenyada, el castillo de Aguda y Torá con los castillos de Montornés y Monto-

²⁰ AES., n.º 619.

²¹ Ibid.

²² Ibid.

liu, con todos los feudos que poseía en Ivorra, Castellet, Pinell, Altarriba, Vallferosa, Calonge, Lavazola, Casserres y el alodio de Garganta; a la hija Chugulada, Manresana, Montrós y Meyá; a la hija Romanga, Bechfred y Comabella ²³.

Siguiendo la costumbre, muy repetida en aquellos tiempos, de tomar los hijos el nombre de sus abuelos, los señores de Llobera y de Portell, hijos de Amaltrud de Cardona y de Bofill, hijo de Sancho, tomaron como patronímico el nombre de su abuelo. Así lo hemos encontrado hasta finales del siglo XII, prevaleciendo después el de Llobera. El nombre Sancho lo hemos encontrado en Ager ²⁴, en el castillo de Montagut, en el lugar de Valldosera y en Olmella ²⁵, pero dejamos de referirlos por no habernos facilitado los documentos la noticia de si tenían parentesco con los señores de Llobera y de Portell.

VILA-DE-SANÇ. — Algún descendiente de Sancho, si no este mismo, fundó por estas tierras, colindantes con Llobera, una villa que llevó su nombre: «Vila-de-Sanç». A 6 de las calendas de septiembre de 1130, Guillermo de Bernard y su esposa, Guilla, dieron a Santa María de Solsona el alodio que poseían en el lugar llamado «villa de Sancio» junto con la iglesia «Si. Petri de villa Sancii».

²³ AES, perg. n.º 880, cajón 12, 8 de los idus de abril del año XII del rey Felipe (6-IV-1072), Echard y su mujer Magença (en el mismo doc. escriben Ecard y Mainça) dieron a Santa María de Solsona un alodio situado en «monte Leddani». Suscriben, además de los donantes, Gomball Blidger, «Eriball Bone filii. Guifredus Bone filii, Folco Honofret» (AES, lib. I, escrit. antig. doc. 182). Este documento hace sospechar que habría otro Bofill, además del esposo de Amaltrud, ya que según su texto y el del n. 179 tenemos:

Ramón de Bofill,

Eriball de Bofill.

Guifredo de Bofill.

Guillermo de Bofill (doc. 168).

Guillermo de Bofill, padre de Arnaldo de Guillermo, da un alodio en el término de Solsona a Santa María, y uno de los testigos es Arnaldo de Guitard, a 15 kal. diciembre xxxviii Felipe (17-XI-1099) (lib. I, doc. 184). El paborde de Santa María de Solsona, en 7 de las calendas de enero del año XIII del rey Ledovico (26-XII-1112), da a «Pere» Oliba unas tierras, viñas y casas situadas en el condado «Bergitano», en los términos del castillo de Ofegad.

Suscribe, entre otros, «Bernardus Bonefilii sacer». Al final de la carta se lee: «Bernardus. Bone filii retenuit una casa migana de mea vida, et post obitum meum tornet ad ipsas alias casas de Pere» (AES, pliego de Tárrega).

²⁴ Archivo Histórico Archidiocesano de Tarragona, cartulario de Ager, folios 17 y 127 y carta 454.

²⁵ *Llibre blanch de Santes-Creus*, núms. 11, 220, 275, 287 y 313: ed. UDINA (Barcelona, 1951).

Estaba en el condado de Urgel, en el término de Vallferosa, con estas confrontaciones: a oriente y mediodía, con el castillo de Fontanet y Puiggrodón; a poniente, con los términos de los castillos de Biosca o Puigrós; al norte, con los términos de Vallferosa y los alodios de Socarrats. Son testigos Arnaldo de Guillermo; Bernardo Ysarn y el hijo de éste, Berenguer Ramón de Miró; éste podría ser nieto de Sancho; Bernardo Ramón, hijo de Ramón Guillermo «Baldle», y Pedro de Hestarás.

La iglesia de San Pedro había sido fundada por Guillermo «Bernard» y Guilla, quienes en 1130 la dieron a la canónica de Solsona.

Suponemos una confirmación de estos documentos el que en 5 de enero de 1166 el señor Ramón de Camporels y su mujer, Lombarda, con los hijos de ambos, Berenguer, Raymond, Bernard y Gomball, dieron al monasterio de Santa María de Solsona «*ipsum nostrum mansum de vila de Sancio, cum ecclesia Si. Petri qui ibidem est*». Además de los predichos donantes, suscribe una hija llamada Arsenda y los testigos Arnaldo, ardiácono, Arnaldo de Ribelles, Guillermo Ross de Torá y Ramón de Tarascó. La madre suscribe en esta forma: «*Marina quam vocant Lombardam*». Los Camporrellas fueron señores del castillo de Vallferosa.

Ramón de Camporels, en 5 de enero de 1166, su mujer Marina «*quam vocant Lombardam*» y sus hijos Berenguer, Ramón, Bernardo y Gomball dieron a Santa María de Solsona «*nostrum mansum de Vila de Sancio cum ecclesia Si. Petri qui ibidem est*» y todas las pertinencias de dicho manso e iglesia. En el dorso del pergamino, con letra del siglo xv, se lee «mas de Villasans».

El padre de Bernardo de Camporells, Ramón de Camporells, había dado a Santa María de Solsona «*mansum de Soler quod est in termino de Valvraosa (Vallferosa) qui dicitur villa de Sancio*». Por este manso hubo contenciones con los canónigos de Solsona; y por fin, en 3 de las calendas de agosto del año 1196, Bernardo de Camporells, su esposa Ermesenda, su hijo Ramón y su hija Elisenda vinieron a buena concordia reconociendo el dominio del monasterio de Solsona, cuyo pavorde y canónigos concedieron este manso a los Camporells en feudo de Santa María, por lo cual deberían pagar cada año un puerco de cinco sueldos, 20 hogazas

de buen pan de *frumento*, dos sextarios de vino y una «migera» de cebada, a medida de Sanahuja. Tendrían el manso al servicio de Santa María sin que pudieran elegir otro señor ²⁶.

El nombre Vila-de-Sanç ha desaparecido. Suponemos que sería el actual «Mas de Sant Pere», por la capillita románica de este titular que en él se conserva y por convenir con los lindes fijados en los referidos documentos.

OTROS POSIBLES ASCENDIENTES DE BOFILL. — No hemos encontrado qué parentesco tendría con Ennego «Iñíguez» Amaltrud, quien era señora de La Torre-de-Nagó. Ennego fué el fundador y quien dió el nombre al castillo o Torre de Ennego, hoy parroquia de La-Torre-de-Nagó, del municipio de Llobera y cercana al monasterio de Ntra. Sra. del Miracle ²⁷. Suponemos al esposo de Amaltrud descendiente, por parte de madre, de Ennego.

En la confrontación de un manso de Ardévol, dado a Santa María de Solsona, en el año 1079, leemos: «a parte vero circi ad ipsa torre que dicunt Ennegoni. sive in collo de ipso Empelt» ²⁸. Esto demuestra que de Ennego sólo quedaba el nombre cuyo personaje ya de tiempo había desaparecido.

Esta carta, además, da la etimología de Torradenagó y precisa su emplazamiento por su vecindad con el manso Empelt, en cuyo collado se celebra aún todos los años una concurrida feria de ganados el día de San Lucas. Tenemos, además, un testamento del año 1072, por el cual sabemos que Amaltrud era señora de Torradenagó, Peracamps, Llobera y Portell. La testadora Em da el tratamiento de señores a Amaltrud y a su hija Eribaldo, y a nadie más, dejando a su nieta, Belissen, bajo la potestad de la señora de aquellas tierras, Amaltrud, lo cual es una demostración de que el castillo de Llobera, con sus «plans», Peracamps y Torradenagó, la tierra más fértil de aquella comarca, formaban parte de los dominios de Amaltrud, la hija de los vizcondes de Cardona. También hace legados en el castillo de Portell, bajo el dominio de estos

²⁶ AES, cajón A. 11 y A. 15. Pliego de Vallferosa.

²⁷ Este lugar, hoy parroquia, tenía una bella iglesia románica, del siglo XII, cuya portalada fué construida por los mismos canteros que labraron el campanario de la catedral de Solsona. Durante la guerra civil (1936-39), los rojos trasladaron esta portalada al museo de Solsona.

²⁸ AES, libro I de escrit. antiguas, doc. 104.

señores. Éste es el primer documento por el cual tenemos noticia de que Amaltrud era señora del castillo de Portell.

In dei eterni salvatoris nostri Ihesu Christi, ego Em timeo et paveo penas inferni, et cupio pervenire ad gaudia paradisi, ut si mors mihi pervenerit antequam alium testamentum faciam intestata nunquam fuisset in hoc seculo, et siant manumissores mei, id sunt, domna Amaltrud, et Bernardus Mironi, et Seniofret Forester. Precor vero manumissores mei plenam potestatem habeatis apprehendere omnem avere, et dare pro anima mea quomodo hic dicitur. Inprimis concedo S. Marie Celsone pecia .i. de terra qui est infra terminos de Paracamps ipsum alaudem que comparavi de domna Amaltrud, et labore Bilissen simul cum alio alaude S. Marie Celsone, et ad S. Petri Lobera ipsa petia de terra que fuit de Mir Chantoria, et ad S. Petri Vallmana petia .i. de vinea qui est latus vinea de Guitard Bernard. cum barrilo .i. et ad S. Petri Lobera manchones .iiii. et ad S. Marie Celsone numos .ii. ad ipso clericos de Vallmanna numo .i. ad S. Petri Mathamargo .alio. et ad suos clericos .alio. ad S. Petri de Agilo. mcs. v. a domno Eriball equa .i. et porch .i. ad Amaltrud alia equa, et [mea] capa, et ad S. Cucufato in Portel .i. et ad Belissen nepta mea modiatia .i. de vinea in ipsa Melgosa qui mihi advenit de comparatione cum chubo .i. et thonna .i. et cum ipso alaude qui fuit de Godmar Aster, simul cum ipsas mansiones de Paracamps, et cum ipso orto et ipsa terra, exceptus ipsas mansiones de S. Marie, et adhuc dimitto ad Bilissen nepta mea parilio .i. de bous, et asina .i., et oves .xii. et truges .ii. et quaco .i. et gudenga .i. et de mea vascula ... cum medietate, et medietate de ipsas gallinas, et tovaes .ii. et remaneat in potestate de Amaltrud, et a Bernard Salla petia .i. de terra, qui est subtus ipsa fonte. = Et qui istum testamentum frangere vel disrumpere voluerit iram Dei inveniatur, et cum Iuda traditore porcionem haccipiat. Hactum est hoc .xv. Kls. Novembris anno .xii. regni. Philippe rex. Sig†num Em, qui istum testamentum fecit scribere et ad testes firmare. Sig† B. Salla. Sig† Jozfre Fuliens. Sig† Mironi Guillem. testes. = Bonefilii Sacer Rogatus scripsit et sub die et (s. man.) anno quod supRa.

AES, pliego de Torredenagó.

Em, en su testamento, nada dice de que fuera casada ni viuda; sólo habla de su nieta. Esto nos hace suponer que sería la Emo, doméstica «fidelis» del sacerdote Vvifred²⁹.

Suscribe Bofill, que será el señor alodial de la viña y el que vino a ser esposo de Amaltrud.

²⁹ Este Vvifred será el mismo «Quifredus sacer» que, en el año 1002, escribió la carta del establecimiento de un manso en el término de Comajuncosa por Sancho y Quinedelde (v. pág. 10).

In nomine Domini ego Vuifred, sacer, et meam fidelem Emo. vinditores sumus vobis Ponço et Emo matre sua, per hanc scriptura vindicionis nostre vindimus nos vobis ipsas nostras vineas cum illorum arboribus qui nobis advenit de comparacione et est ipsas vineas in comitatum Urgelense in castro de Lenera ad ipso Palazol, et afronta ipsas vineas de .ii. partes in Torentos, et de alia vel de ter | cia in Samedoer, et de quarta de nos comparatores, quantum infra istas affrontaciones includunt sic vindimus nos vobis vobis (sic) ipsas vineas cum arbores ab integrum in precio placible soldi | dos .xx. in rem valentem et est manifestum. Si quis contra hanc ista carta vindicio venerit ad inrumpendum aud ullus que homo qui inquietare voluerit in duplo vobis componere faciat, et | in antea vindicio firmet stabilis modo vel omnique tempore. Facta ista carta vindicio .iiii. yds iulii anno .iii, regnante Engelriro rege. S✠ignum Vuifred. S✠ignum Emo, qui | ista carta rogavimus escribere et testes firmare. S✠ignum. Ermemir, S✠ignum. Manlolfo, S✠ignum. Bonefilio | DURAN, sacer qui ista carta rogitus subscrnpsit (s. man.) die et ano quod supra.

AES. Sec. de pergs.

A Ennego le hemos encontrado suscribiendo la carta de donación de una viña al monasterio de Santa María de Solsona, del año 976 ³⁰; y el mismo «Enneco» suscribe la escritura del año 980, en la que Eldegontes, Anlo y Guillermo dan «ad domum sancti Petri Apostoli qui est fundatus subtus urbe Celsona» unas tierras en sufragio del alma de su padre Danton ³¹.

En la famosa *Carta puebla de Cardona*, otorgada por el conde de Barcelona, Borrell, en el año 986, suscribe «Ennego que vocant Bonofilio» ³².

En su testamento del año 994, el conde de Barcelona, Borrell II, nombra albaceas para el condado de Barcelona a «Bonefilio cum fratre suo Bonucio» ³³.

Nótese que cuando Ennego Bofill iba como compañero de armas del vizconde de Cardona, también después de Bofill, vienen Bonucio y el hermano del conde Borrell, Jozfredo.

En el testamento sacramental de Suniefredo, declarado sobre el altar de San Pedro del castillo de Madrona, el día 6 de los idus

³⁰ AES, n.º 640, cit. en COSTA, apénd. n.º VII.

³¹ COSTA, fol. 394.

³² VILLANUEVA, *Viage*, VIII, 270.

³³ BOFARULL, *Los condes de Barcelona vindicados*, I, 36.

de enero del año XI del rey Roberto (8-I-1007), actúa Enego de primer albacea, con Borrell y Miró ⁸⁴.

Ennego y su esposa Bonafilla, en 3 de los idus de mayo del año IIII del rey Enrique (13-V-1035), vendieron un «casal» en Fornells de Riner, por dos «argenços» ⁸⁵.

Que tuvimos por estas tierras un *señor* Ennego nos lo demuestra la venta de una viña, situada en el condado de Bergadán, en el término de Viver, hecha por un tal Aio, viña «qui mihi advenit de seniori meo nomine Ennego» a 3 de los idus de abril «anno VII rennante Radeberto rex» (11-IV-1003) ⁸⁶.

Ennego y Bonucio, con otros, intervinieron en la ejecución del testamento del obispo señor de Cardona, san Eribaldo, hermano de Amaltrud (P. PASQUAL, *Sacrae Cathaloniae antiquitatis monumenta*, VII, 100).

Según el P. Flórez ⁸⁷, Ennego era señor de Miralles. Junto a Portell hubo un castillo de este nombre.

RESUMEN DE ESTE PÁRRAFO. — Oponímaos que este Ennego o Enneco sería de los conquistadores de estas tierras. La toponimia ha conservado su nombre en el pueblo rural de Torradenagó: «Torre d'Ennego».

Así, en resumen, vemos que Amaltrud y su hijo Eribaldo fueron señores del mismo lugar que Ennego, quien, además, era llamado Bofill, como el esposo de Amaltrud.

Creemos también probable que Quinedelde, la madre de Bofill, hijo de Sancho, fuera de la familia de los Guitard de Pinell, por cuanto uno de los hijos de Bofill y de Amaltrud se llamó Guitard. El primer hijo llevó el nombre de Eribaldo de Bofill y el segundo el de Guitard, siendo éste el que heredó los dominios de los Guitard de Pinell. Dos de los hijos de Amaltrud y de Bofill toman el nombre de sus tíos: Eribaldo, de san Eribaldo, y Guitard, de Guitard, hijo de Sancho.

El hermano de san Eribaldo, Fulcho, con todos sus acompa-

⁸⁴ AES, n.º 650.

⁸⁵ AES, perg. suelto.

⁸⁶ AES, pliego de Viver.

⁸⁷ Tomo 28, p. 103, cit. por ORTIZ, *Abaciologio de Cardona*, p. 160, Ms. en el AES.

ñantes, murió de un modo violento el 30 de enero de 1040, según el necrologio de Serrateix: *IIII kal. Februarii obierunt Fulcho vicecomes, et omnes, qui cum eo interiere, anni Dni. IXXXVIII* ³⁸. Es posible que en esta empresa, que nos es desconocida, muriera también el cuñado de Fulcho, Bofill, esposo de Amaltrud, ya que en estas fechas desaparece de la documentación.

2. DESCENDIENTES DE AMALTRUD

SUS HIJOS. — Desaparecido Bofill de Sancho, Amaltrud actúa sola, o con sus hijos. Así, en el año 1043, esta señora, con sus hijos Ramón ³⁹, Eribaldo y Arnaldo, hace donación a la Canónica de Urgel del castillo de Clusa, que ella y su marido habían comprado al conde Ermengol y cuyos derechos sobre el mismo el propio marido había traspasado a su esposa. De estar vivo el marido, no se habría escrito un documento de esta naturaleza sin participación alguna de su parte.

El hermano de Amaltrud y señor de Cardona, san Eribaldo, en su testamento (1040) sólo menciona a Eribaldo y a Guitard como hijos de su hermana, añadiendo que si éstos morían sin hijos, pasara a otro de sus hermanos, que existirían, aunque no los nombra. Suponemos que el Ramón encontrado con Amaltrud sería el Guitard de quien da noticia san Eribaldo y que estos dos hijos habrían sido colocados por su padre en los dominios de Pinell y Portell, respectivamente. También podría ser un nieto de Amaltrud, hijo de Guitard.

Por esto, el padre, al donar el castillo de La-Clua a su esposa, le dice que podía dejarlo al hijo o hijas por ambos procreados que mejor le hubiera servido.

Así lo verifica Amaltrud en su testamento, en el cual sólo se preocupa del hijo Arnaldo, que hasta la muerte la acompañó y sirvió, y patentiza sus dudas de si el hijo de Eribaldo, señor de Portell, respetaría sus disposiciones en favor de dicho hijo Arnaldo.

³⁸ *Historia de Cardona*, p. 38.

³⁹ Suponemos que es el mismo a quien san Eribaldo, en su testamento, llama Guotard o tal vez un hijo de éste.

CESIÓN DEL CASTILLO LA-CLUA. — En el año 1043, Amaltrud cede el honor de La-Clua a la Canónica de Urgel, con la condición de que nadie podrá ser aclamado obispo de Urgel sin que antes haya jurado conservarla en las mismas condiciones que, por escrito, habían constituido los señores obispos Ermengol y Heribaldo, y con amenazas de excomunión. Esto, más bien que una donación, era una alianza buscada por la viuda de Bofill, para recibir ayuda en las defensas de los dominios de sus hijos, menores aún. Es frecuente en aquellos tiempos encontrar un mismo castillo cedido a una iglesia por dos o tres generaciones, que repetían la misma donación, como podremos ver en este mismo trabajo. Naturalmente que estos contratos finalizaban con la significación pretendida por el monasterio o canónica que los había recibido. Este documento se hizo a nombre de Amaltrud y de sus tres hijos: Ramón — o sea Guitard —, Eribaldo y Arnaldo. Los dos primeros suscriben y el tercero no. Esto será debido a que Arnaldo era menor de edad, ya que en el testamento de su tío, el obispo de Urgel, san Eribaldo, no es mencionado entre los hijos de Amaltrud, y tal vez fuera hijo póstumo.

Karta Amaltrudis de castro que dicitur Clusa. Ut lex iudicialis hec dicit et iusticia hec affirmat ut scribture ex omnibus inter curret causis. Igitur in nomine Sancte et individue Trinitatis ego Amaltrudis femina facio scribturem donacionis simul cum filiis meis ut Deus et dominus recompenset mihi domum eterne retribucionis; per hanc ergo scribturem donacionis nostre dono atque concedo ego predictae Amaltrudis cum iamdictis filiis meis hi sunt Raimundus et Eriballus atque Arnallus kastellum que dicitur Clusa, quod mihi Amaltrudi advenit per comparacionem quam feci ego et vir meus ab Ermen-gaudo comite, et per vocem quam mihi dedit ipse vir meus in hoc quod comparavit. Et est predictum castellum in comitatu Urgelli in apendicione Sancti Martini iuxta flumen vel aquam que dicitur Sigeris; et affrontat predictum castellum cum omnibus suis hedificiis cum casis et casalibus, cum terris cultis et heremis, aquis et aquarum decursibus et molendinis cum illorum caput aquis, cum fontibus et fontanulis, cum piscariis, cum collibus seu convallibus, cum podiis et omni planicie sua, cum suis insulis cum petris mobilibus seu immobilibus, condirectis seu heremis cum arboribus tocius generis, cum locis herborosis seu sine herba, cum pascuis et garricis, cum omnibus suis pertinenciis. Aparte orientis in terminum kastelli que vocatur Matrona et a parte meridiei in terminum kastelli que nominatur Ponts et a parte

occidentis in terminum kastelli que nuncupatur Villa plana et a parte circii in terminum kastelli quod dicitur Aguilar. Quantum iste affrontaciones includunt et ab eis includitur dono pariter atque concedo cum prephatis filiis meis supra dicta omnia in omnibus totum ab integro, sicut hodie est et esse debet, cum omnibus suis pertinenciis, cum rebus adquisitis et acquirendis, cum exitibus et regressis suis; in tali modo ut ab isto die et deinceps, nunc et semper habeat ista omnia libere et absolute ecclesia et canonica Sancte Sedis Urgellensis gloriose matris Virginis, et sit licitum ipsis kannonicis tenere et possidere et usu fructuario habere et facere in omnibus quod pertineat ad honorem et profectum kannonice atque ecclesie, semper valitura stabilitate ut omne quod datur et dabitur sic sit firmam et firmiter habendum ipsi cannone, sicut castella et alodia et alie res que domnus Ermengaudus venerandus episcopus dedit ipsi cannone sue ecclesie.

Que vero predicta omnia in omnibus ego Amaltrudis, dicta femina, cum ipsis prescriptis filiis meis de nostro iure simul trado in dominium et potestatem cannone seu ecclesie prelibate, semper habenda in plenissimum proprium sine interrupcione et contradictione alicuius vel aliquorum sive aliquarum. Quod si ego iamdicta vel filii mei vel aliquis illorum, seu aliqua magna vel parva persona venerim vel venerint aut venerit ad hoc interrompendum, seu per vim et metum aut aliquam artem hanc donacionem annullandum, adiuvante vigore legis que dicit res donate si in presenti tradite sit nullo modo repetantur a donatore et contradictione lege que dicit scripture que diem et annum habuerint evidenter expressum atque que secundum legis ordinem conscribte plenam noscuntur obtineat firmitatem; nec hoc valeam vel valeant aut valeat vindicare sed componam aut componant in triplum cum sua melioracione et in antea hec donacio firma persistat modo omnique tempore et insuper hoc sacrilegium faciens et facientes, asenciens et asencientes, adiutor et adiutrix et adiutores per aliquam artem nisi hoc emendaverit et ad satisfaccionem venerit aut venerint, excommunicatus semper anathematis illos et illum, illas et illam condemnabit et nisi quod tultum est redditum fuerit sicut sancti Kannones dicunt talis apud Deum et homines qualis Judas habeatur. Facta scribtura donacionis. Anno XII. Henrici regis franchorum, die sabbati in festivitati Sancti Ermengaudi, mense novembris: semper mansura caucione ut nulli episcopo nec presenti nec futuro sive cuiuscumque ordinis homini sit illicitum iamdictum castellum alienare eo quod a predicta canonica tollat et in alterius potestatem transferat, nec sit licitum canonicis episcopum acclamare et ad honorem prius episcopi succedere quam ipse qui vult fieri episcopus tacto sacro sancto altari propria manu confirmet iure iurando hoc esse cannone semper habendum sicut cetera qualiter episcopi domnus Ermengaudus et Heriballus in scriptis suis constituerunt et excommunicaverunt.

Sig~~X~~num Amaltrudis. Sig~~X~~num Raimundi. Sig~~X~~num Eriballi.

Ego Amaltrudis et hii filii mei istam donacionem fecimus et confirmavimus et firmari rogavimus. Sig^xnum Raimundi Mironis. Sig^xnum Mironis Maiol. Sig^xnum Aienrici. Sig^xnum Petri Amelii de Petra Pertusa. Remon ^x Radolf archisacer. Bernardus Archilevita. Subscribo. Guillelmus gratia Dei Urgellensis Episcopus ^x. Miro Sacer subscribo. Eico Sacer Subscribo. Poncius Sacer Subscribo. Borrellus Subdiaconus hec scribsit die et anno quod supra.

ACSU. Cart., v. I, f. 43 v, doc. xciv.

AMALTRUD Y ERIBALDO, SEÑORES DE PORTELL.—Por lo que llevamos expuesto en el testamento de Em, queda demostrado que Amaltrud era señora de Portell; sin embargo, vamos a presentar otro documento que confirma lo mismo: en el Archivo de Solsona ⁴⁰ hay, cosidos, tres pergaminos que tratan la misma materia. El más antiguo, que es del 6 de las calendas de marzo del año vi del rey Felipe (26-VI-1066), consiste en la venta de una viña situada «in chomitatu bergitano vel in ipsum kastum de Portel», hecha por Durán y su esposa Tatlén, por el precio de seis mancosos.

Esta escritura carecería de valor por no llevar la firma de los señores, el laudemio, y, pasado un año, más concretamente el 7 de julio de 1067, se repitió la escritura, casi con las mismas palabras de la del año anterior, pero con la firma de la señora Amaltrud y la del señor Erimballo, esto es, madre e hijo, habiendo subido el precio a ocho mancosos de Barcelona, que es la tercera parte que correspondía a los señores por el luismo.

El tercer pergamino es del 4 de noviembre del año 1073. Consiste en la venta de otra viña, colindante con la primera y comprada por el mismo Berenguer. Es curioso que o por estar lleno el pergamino o porque el señor quiso firmar en primer lugar, éste escribió en el espacio que le quedaba entre dos líneas lo siguiente: «Sig^xnum Eriball et coniux mea Gilla, qui ista carta confirmamus». Esta confirmación nos demuestra cumplidamente que Eribaldo era el señor de estas tierras de Portell. Su madre, Amaltrud, se había trasladado ya a su retiro de Seo de Urgel. No copiamos estos documentos, que se podrán leer en las fotocopias.

Se ve que sus dominios de Portell se extenderían hasta Torre-

⁴⁰ AES, pliego de Portell, n.º general 1.114.

feta, cerca de Guissona, ya que en un documento del 9 de las calendas de abril del año XIII del rey Felipe (24-III-1073) hay la venta de dos suertes de tierra en el término de Guissona, en la cuadra de Torrefeta, «Turre-fretta», que confrontaban por oriente «in terra de Amaltrud vel de filiis suis», por occidente con Concabella, por mediodía con el término de Ostafrancs, y por el norte con el «reguer de Ecneuro» ⁴¹.

TESTAMENTO Y MUERTE DE AMALTRUD. — Amaltrud alcanzó una edad de 80 a 90 años. En el año 1028 la encontramos esposa de «Bonefilio Sancii» y, habiendo otorgado testamento a 27 de agosto del año 1089, falleció 14 meses menos dos días después, esto es, a 4 de las calendas de noviembre del año xxx del rey Felipe, fecha que corresponde a 29 de octubre de 1090, habiendo sufrido acerbos dolores. Por haber testado en Seo de Urgel y por las noticias que los albaceas dan de su enfermedad, suponemos que, una vez viuda, tuvo su residencia en esta ciudad, en la que su hijo Arnaldo era baile por la Canónica.

Hizo su testamento, conforme al primer orden del libro de los Jueces, sobre el altar de santa Eulalia, erigido dentro de la pequeña iglesia construída a la salida de Santa María de la Seo, en presencia del juez Armengol, Arnaldo de Bofill, Bernardo Seniofredo, Bernardo Amat y otros testigos. Fueron los albaceas Guillermo Isarn, Bernardo Miró de Buxo y el mencionado Arnaldo, hijo de la testadora, habiendo sido corroborado, en presencia del juez y de los testigos, el 29 de marzo del año 1091. Primeramente deja a su hijo Arnaldo el castillo de La-Clua, disponiendo que después de la muerte de éste pase a la canónica de Santa María de Urgel. El castillo de Portell, con sus honores y derechos, a su nieto Sancho, y si éste en algo dejara de cumplir este testamento, quiere que este castillo pase a su nieto Beremundo. Lega también a su hijo Arnaldo el alodio de Peracamps, a quien lo había dado ya por carta de 24 de marzo del año 1067, en la cual da las confrontaciones de este alodio situado en el condado de Urgel, junto a la iglesia de Santa María, que allí estaba situada y que también dió a su hijo; lindaba a oriente con Secanella, a mediodía con

⁴¹ AES, perg. n.º 444, cajón 11.

Tubells y el riachuelo de Duarria, a occidente con Vima y al noroeste con Guanag y el torrente que corre entre Peracamps y Miraver, pasando por el río de Maschana. De esta carta junta con el testamento se desprende que este hijo, el menor, estuvo siempre de compañía y al servicio de su madre.

También poseía los alodios de Comajuncosa, Arcello y la villa de Ermeriga, que deja a San Pedro y a San Miguel de Llobera en sufragio del alma suya y la de su marido, Bofill. Los castillos de Llobera, Portell, Pinell y Miraver, que como iremos viendo estaban en poder de los otros dos hijos de Amaltrud, se los habría legado su esposo Bofill. Por eso es natural que la viuda dotara con todos los bienes de que podía disponer al hijo póstumo; de tal manera que en el testamento la madre recela de su nieto Sancho en los bienes que lega en Portell y Llobera, que fueron del hijo Eribaldo, ya difunto. En estos lugares, cuando menos, poseería la décima que correspondía a las viudas en los bienes del marido.

Sacramentale Amaltrudis de ipso castro vocitato Clusa et de aliis causis. In Christi nomine. Hec est sacramentalis condicio ultime voluntatis cuiusdam defuncte agnomine Amaltrud; et est facta iuxta primi ordinis modum, sicut continentur in libro Iudicum de ultimis voluntatibus morientium hominum. Cuius ordo actus est ordinante iudice Ermengaud, in cuius presencia nos videlicet Arnallus Bonifili, Bernardusque Seniofredi et Bernardus Amati videntibus aliis textibus iurando testificamus supra sacro altare sancte Eulalie, quod est herectum intra parvulam ecclesiam que est fundata ad obscedam sancte Marie Sedis, quia vidimus et presentes eramus quando prephata autrix, memoria plena, loquela integra habens, suum iussit scribere testamentum in quo illa dictando et scribtor scribendo, specialiter ordinavit omnem suam voluntatem qualiter eius possessio post eius ab ac luce discessum pro illius anima distribueretur si prius alterum nequibat facere testamentum. In principio namque sui precepti mandavit quatinus distributores forent suarum rerum Guillelmus Isarni, Bernardus que Mironis de Buxo et ego prefatus Arnallus filius illius, quibus precepit quatinus licenciam haberent omnem habere apprehendere tam mobile quam immobile ubique invenire potuissent et distribuere pro illius anima sicut illa in suo testamento ordinaverit. Primitus namque prelibato filio suo Arnallo precepit remanere kastrum illud de ipsa Clusa cum omni suo honore in vita sua in servicio sancte Marie Sedis; post obitum vero illius Arnaldi mandavit hec remanere domino Deo et sancte Marie Sedis eiusque cannonice, omnino solidum et quietum sine retinimento de ullo homine, exceptis cannonicis pre-

libate sancte Marie non ferentibus arma secularia. Kastrum vero de Portell simul cum suo toto honore et omnes directos qui illa ibi habebat et habere debebat, excepto alodio illo quod de Adaolfo emerat mandavit remanere Sancio nepoti suo ac convencione si bene tenuerit hec quod illa in suo testamento iusserit; si vero hec ille bene non tenuerit et suum testamentum in aliquo disruperit vel fregerit, prefatum castrum de Portel precepit remanere ad Beremundum nepotum suum solidum et quietum. Alodium illud quod emerat de Adaolfo mandavit remanere ad Adalez pro anima illius. Suum autem alodium de Paracamps quod illa emerat de Raimundo Sanci simul cum ipsis boschis concessit hebendum iam dicto filio suo Arnallo, sicut iam illud habebat in sua carta.

Et hec cuncta prescripta dimissit in baiulia de dominio Deo et de domno comite Ermengaudo, seniore suo carissimo, et ad feminam suam Adalaidem relinquit quinquaginta oves. Et ad suum nutritum Raimundum xxx^a concessit oves. Suum vero mulum, quem habebat, prelibato filio suo Arnallo habendum concessit. Ad tabulam Sancte Marie Sedis .iii. uncias dare mandavit. Vinum illud quod in Portello habebat sepedicto filio suo Anallo remanere precepit. Frumentum vero illud, quod habebat in Portell, Sancte Marie de Solsona offerre iussit. Annonam eciam, que in Paracampis habebat, cannonice sancte Marie Sedis reliquit, excepta hac que femine sue Adalaizi dedit. Alodium suum de Comaiuncosa et de Aracello et de villa de Ermeriga sancto Petro, sanctoque Michaeli de Lobera pro anima sua et pro anima viri sui Bonifilii sponte dereliquit.

Et postquam illud testamentum scribendo consummatum fuit coram se relegere fecit et proprio ore illud a sumo usque deorsum laudavit propriaque manu inibi suum punctum impressit; nos quoque ut illud firmassemus et huius rei testes essemus supplicando oravit. Qui ilico fecimus rogati ut optavit. Et erat in suo pleno sensu et memoria integra quando hoc totum precepit; postea nos scientes voluntatem suam non mutavit, sed sicut supra scriptum est sic firmiter stare mandavit; post spacia vero unius anni duorumque mensium, duos minus dies, idest iii^o kalendas Novembris coartata acris doloribus migravit ab hoc seculo in mense prephato, in anno Philippi regis xxx^o. Ideoque nos prelibati testes, qui hec vidimus et audivimus et rogati a iam dicta defuncta extitimus, hec quod eius verbis et testamento iniunctum habuimus, nostra coram iudice iamdicto iuracione legaliter confirmavimus; et tam nostra quam scritorum manu infra vi menses post eius excessum corroboravimus.

Quod est actum iii^o kalendas Aprilis. Anno xxx^o Philippi regis. Sig^{num} Arnalli Bonifilii. Sig^{num} Bernardi Seniofrezi. Sig^{num} Bernardi Amati. Nos huius rei testes sumus et sic nos vidisse et audisse iuramus. Guillelmus Sacer ✠. Guillelmus sacer, Durandi filius ✠ Miro Guillem levita ✠. Petrus subdiachonus. Nos hanc condicionem

prefatis testibus iurare vidimus et ideo firmavimus. Dator legis ac iuris Ermengaudus epyfati lex fui precepti et in epylogo solito signo ✠ propria manu confirmavi. Isarnus diachonus hanc condicionem scripsit rogatus in die et anno prefixo.

ACSU. Cart., v. I, f. 44, doc. xcv.

SU SIRVIENTA. — Nada hemos dicho de los bienes muebles, que el lector, si le interesan, habrá podido leer en la precedente copia. Añadiremos que Amaltrud tenía a su servicio una mujer llamada Adalaizi o Adalez, a quien legó un alodio que había comprado a Adaolfo.

Suponemos que ésta es la Adelaizis que en 1099 estaba casada con Gomball de Berenguer, hijo de Berenguer de Gomball y Sancha. Poseían alodios en Madrona y Tárrega. Estarían bien relacionados con los descendientes de Amaltrud, ya que sus documentos van suscritos, entre otros, por Guitard de Altés, Berenguer de Arnaldo, Gomball de Guadall, Guillermo de Guitard, Poncio de Guitard, Ramón de Bofill y Ramón de Guitard ⁴².

BEREMUNDO DE ERIBALDO. — Y, por fin, en su testamento, Amaltrud nos da noticia de su nieto, Beremundo, cuyo estado no hemos podido seguir por ninguno de los numerosos documentos revisados; sin embargo, suponemos que sería un hijo de Eribaldo, ya que lo llama a la sucesión en el dominio del castillo de Portell. Y así lo confirma el documento que vamos a exponer: así como los nobles y caballeros del condado de Ausona, a finales del siglo x, vinieron a establecerse al otro lado del río Cardener, como Calaf, Cardona y Solsona, en cambio los nietos de éstos, un siglo más tarde, siguiendo a los condes de Urgel, se establecían en los nuevos lugares reconquistados. Nos mueve a hacer estas afirmaciones el que a este nieto de Amaltrud, a quien no hemos hallado en las muchas escrituras de Portell y Llobera, le hemos encontrado en Gerb, al lado de los condes de Urgell. En el año 1091, este conde dió al monasterio de San Saturnino, cerca de Seo de Urgel (Sant Cerní de Tabérnoles), lugar en el castillo de «Girbi» para fundar en él una iglesia en honor del mismo san Saturnino, dotándola con un alodio, que delimitó en presencia de Guillermo de Guitard, Ra-

⁴² AES, lib. I de escrit. antiguas, doc. 15.

món de Geraldo y Ramón Guitard; también le dió, después de la mayor ya dada a Santa María de Urgel, la mejor mezquita que se encontrara en la ciudad de Balaguer, una vez conquistada, a fin de que en ella fuera construído un altar dedicado al mismo santo. Fueron testigos Guitard de Ysarn, Ramón de Guillermo, Guillermo de Arnaldo, Ysarn de Guitard y Arnaldo de Remon. En el año 1095, el hijo del conde de Urgel confirmó esta donación y le acompañan los siguientes confirmantes: Pedro Brocard, Pedro Ramón de Ribelles y su hermano Bernardo Ramón, Berenguer Ramón, Ballovin de Orta, Berenguer Ramón de Puigverd, Arnaldo Berenguer, Willermo Ramón Masip de Camarasa, «*Bermon Eriball de Lobera*», Arnaldo Pedro de Ponts y su hermano Ramón y Segón⁴³. El nombre en cursiva corresponde indudablemente al nieto Beremundo, que Amaltrud menciona en su testamento.

OTRA AMALTRUD.—Es curioso encontrar otra Amaltrud en Madrona, parroquia colindante con la de Pinell. En el primer documento del año 1067, Pérez y su esposa Maltrud venden unos alodios a Arloví Bonfill y a su esposa Euzolina por el precio de seis mancusos. Éste fué fijado por los tres apreciadores Guillermo Guifret, Bernardo Richolf y Odse.

En cambio, en el otro documento, del año 1092, el Pérez se llama Pedro Esclua y su esposa se llama Amaltrud⁴⁴ y su hijo Arnall Pere, personalidad que se encuentra en muchos de los documentos de los lugares que hemos estudiado.

Los nombres de Es-Clua, lugar de los dominios de la Amaltrud de Cardona, y Maltrud y Amaltrud nos han hecho sospechar si se trataba de parientes de la de Cardona, pero no hemos visto ningún documento que lo confirmara.

EPÍLOGO.—Hasta aquí creemos documentalmente demostrado que una hermana del santo obispo de Urgell, Eribaldo, vizconde

⁴³ Este doc. lleva tres fechas: vii. kal. iunii, anno ab Inca. mxcí; a era mcxxviii, et anno Philippi xxxv. La primera será la de la donación por el conde padre y la última la del conde hijo Ermengol V, el de Mollerusa. *Marca Hispanica*, apénd. cccix, col. 1190.

⁴⁴ El texto dice Amalltrud, y la suscripción, Amaltrud. Que el Pérez y el Pedro Esclua son una misma persona lo demuestra lo tratado en ambos documentos.

de Ausona y príncipe y señor de Cardona, llamada Amaltrud, fué señora de Portell, casada con Bofill y madre de los varones Ramón Guitard, Eribaldo y Arnaldo, cuya biografía, seguida de la de sus descendientes hasta los tiempos de san Ramón Nonat, nos ocupará en los tres siguientes capítulos, comenzando por la del más joven, Arnaldo, por ser la menos complicada.

3. ARNALDO DE SANCHE, SEÑOR DE LA-CLUA

HIJO PREDILECTO. — A este hijo le suponemos nacido con posterioridad al año 1040, por cuanto no es mencionado en el testamento de san Eribaldo, pero sí en el documento del año 1043, por el cual Amaltrud y sus tres hijos, Ramón, Eribaldo y Arnaldo, dan a la canónica de Urgel el castillo de La-Clua, con la particularidad de que éste no suscribe el documento, debido, suponemos, a su tierna edad.

Éste, como ya llevamos referido, fué el hijo predilecto de su madre, quien en 1067 le hizo donación del alodio que ella poseía en Paracamps ⁴⁵, con la iglesia de Santa María. Le señala los términos: por oriente, Secanella; por mediodía, Tuvells y el río de Duarria; por occidente, Vimen, y por el norte, con Guanag y el riachuelo que corre entre Paracamps y Mirabé y prosigue por el río de Mazana.

Karta quam fecit Amaltrud ad Arnallum filium suum.

In Dei nomine. Notum sit omnibus hominibus tam futuris quam presentibus, quod ego Amaltrudis tibi Arnallo, filio meo, facio tibi cartam donacionis de ipso meo alaude de Paracamps, quam ibi habeo vel habere debeo. Id sunt terras et vineas, cultas vel heremas, silvas sive garrigas, arbores pomiferas vel impomiferas, petras mobiles vel immoviles, pratis, pascuis, fontanulis, vieductibus vel reductibus, montes et colles, et cum ipsa ecclesia de Sancta Maria que ibidem sita est cum sacrariis factis sive facturis, cum decimis et primiciis ibidem pertinentibus, cum aquis sive molendinis, factis vel hedificaturis, scilicet, et cum omnibus locis, casas casualibus, ortis ortalibus, cum eorum superpositis. Et sunt hec omnia in comitatu Urgellensi in apendicio Sancte Marie qui ibidem sita est. Afrontat hec omnia a parte Orientis

⁴⁵ Todos los documentos antiguos llevan Paracamps y no Peracamps, como hoy se escribe.

in ipsa Sechanela; de meridie in ipso Tuvel sive in rivulo de Duarria; de occiduo in Vimen; de parte circii in ipso Guanag, sive in ipso rivulo qui discurrit inter Paracamps et Miravé et pergit per ipso rivo de Maschana. Quantum infra istas affrontaciones includunt et illi termini continent sic dono tibi omnia et in omnibus totum ab integrum ad tuum proprium alaudem, et de meo iure in tuo trade dominio et potestate propter tuum servicium que michi facis et in antea facies et me non dimittas. Quod si ego donatrix aut ullusque homo vel homines, vel femina vel feminas, propinqui ad extranei, qui contra istam scripturam donacionis venerit pro inrumpendum, non hoc valeat vel valeant vindicare, sed componat vel componant tibi in duplo, cum omnia sua melioracione, et in antea ista scriptura donacionis firma permaneat omnique tempore. Facta ista scriptura donacionis viii^o kalendas Aprilis, anno vii^o regni Philippo rege. Sig^xnum Amaltrud, qui ista donacione feci scribere et testes firmare rogavi. Sig^xnum Bertran Guadall. Sig^xnum Ramon Bernard. Sig^xnum Bernard Arnall. Petrus, Presbyter, qui ista scriptura donacione scripsi et subs (s. man.) cripsi, die et anno quo supra. = Bernardus iudex, qui hoc confirmo (s. man.).

ACSU. Cart., v. I, fol. 49, doc. xcvi.

DONACIÓN A SANTA MARÍA DE SOLSONA. — En 1070 encontramos otra vez a Arnaldo de Bofill, que, con su madre, su hermano Eribaldo y la esposa de éste, Valenza, dan una parte del precedente-mente dicho alodio a Santa María de Solsona. Estaba también en el condado de Urgell, en el extremo de Llobera, en el lugar llamado Paracamps, con las siguientes confrontaciones: por oriente, con el alodio de Gerbaldo; por mediodía, con el torrente de Vime; por occidente, con el río de Mazana, y por el norte, con Santa María de Monrabeta.

In Dei nomine. Ego Amaltrud et filiis meis Arnall prolii Bonifilii et Eribald, et coniux sua Valenza, donatores sumus a domina sancta Maria qui est fundata in Solsona alodem nostrum proprium et franchum, terras et vineas, casas casualibus ortis ortalibus, cultis et eremis, silvis et garricis fontanulis, aquis aquarum, vieductibus vel reductibus, et cum omnibus generis arborum. Qui nobis advenit de parentorum aut de ullasque voces. Et est hec omnia in comitatu Orgelítane, in apendio de Lobera, in locum que vocant Paracamps. Et affrontat ipsa hec omnia de parte orientis in alod de Gerbaldo, et de parte meridie in ipso torrent de Vime. Et de occiduo, in ipso rivo de Mazana. Et de tempore circi ad sca. Maria de Mont de Betre. Quantum... Facta carta donacionis .viij. k. aprilis. Anno .x^o. regnante rege Phi-

lippo. Sig~~num~~ Amaltrud. Sig~~num~~ Arnalld. Sig~~num~~ Eribald.
 Signum Valenza~~num~~ ...

DA PARACAMPS A LA CANÓNICA DE SEO DE URGELL. — A 5 de las calendas de abril del año **XXIII** del rey Felipe (28-III-1084) dió a la canónica de Santa María de Seo de Urgell la mitad del castillo de Paracamps, con la mitad de la iglesia de Santa María, que, como hemos visto, en 1067 recibió de su madre, excluyendo el manso de Altemiro, que había dado a Santa María de Solsona. Todo lo demás que poseía en Paracamps lo da a Santa María de la Seo de Urgell, reservándose para mientras viviera, debiendo dar cada año a la canónica de esta iglesia un puerco apreciado en un sueldo.

Téngase en cuenta que este hijo de Amaltrud, como hemos visto de sus hermanos, usa indistintamente los nombres de Arnaldo de Sancho y Arnaldo de Bofill, que son abuelo y padre.

In Christi nomine et salvatoris nostri. Ego Arnallus Bonifilii nulli suadentis ingenio vel cogentis imperio, sed propria mea bona voluntate, donator suum domino Deo et sancte Marie Sedis Urgelli eiusque cannonice de meo alodio proprio, quem habeo in comitatu Urgelli, idest medietatem de ipso kastro quod nuncupatur Paracampus, et cum medietate ecclesie Sancte Marie que ibidem est sita, et cum sacrariis que ibi habeo et habere debeo cum domibus, et terris et vineis, et cum suarum vineale, et cum suo petrale, cum silvis et garricis, et fontibus cum fontanulis, et cum totis boschis qui ad hoc pertinent cum exiis et regressiis eorum. Et advenit mihi ipse alauidis per donationem mee matris, sive per qualescumque voces.

Et afrontat kastrum iam dictum cum suis pertinentiis, a parte orientis in terminum qui est inter Lobera et Paracampus quem dicunt ad ipsam Sechannelam. Et de meridie afrontat in ipso Vime, vel in termino qui est inter Paracamps et Lobera. Et de occiduo, in ipso rivo qui discurrit inter kastrum de Mirave et de Paracamps. De parte vero circi afrontat in domum sancte Marie vocata de Monte de Betre, et descendit usque in rivum de Guanag. Quantum iste afrontaciones includunt et undique ambiunt, sicut superius resonatur, exceptus ipsum mansum de Altemiro quem Sancte Marie Celsone dedi, aliud totum quod ibi habeo vel habere debeo, ab integro dono domino Deo et Sancte Marie supra scripte Sedis, propter remedium anime mee, meique genitoris et genitricis. Sed eo modo, ut ego donator teneam dum vixerim, et donem canonice porcum preciatum unum solidum per unum quemque annum. Hec ego omnia de meo iure trado ab integro in potestate Sancte Marie iam dicte Sedis. ad opus et proprietatem

cannonice ipsius in perpetuum habenda et possidenda. Quod si ego donator. aut allus homo vel femina de posteritate vel de propinquitate nostra. aut aliqua magna vel parva aut qualiscumque persona contra hanc scripturam donacionis ad inrumpendum venerit. non hoc valeat vindicare quod requirit. sed componat in duplo cum omni sua melioracione. Et in antea ista carta donacionis firma et stabilis semper permaneat.

Facta est ista donacionis carta .v^o. Kalendis aprilis. anno .xx^{mo}. .iiii^o. regnante Philippo franchorum rege. = Sig~~X~~num Arnalli Bonifilii. qui istam cartam donacionis fieri iussi et firmavi, et testes ibi firmare rogavi. Sig~~X~~num Bernardi Seniofredi. Sig~~X~~num Arnalli companii... Sig~~X~~num Reimundi Bernardi, levitae. = Petrus sacricusto (s. *man.*). Miro sacer (s. *man.*). Miro archilevita. = Arnallus chanonichus (s. *Salomon. man.*). = Berengarius clericus rogatus scripsi in prefato die et an(s. *man.*)no.»

AES. Pliego de Peracamps.

SU TESTAMENTO. — A 15 de las calendas de diciembre del año xxxi del rey Felipe (17-XI-1091), estando en cama por enfermedad, otorgó testamento. Deja primeramente a su señora, santa María ⁴⁶, y a su canónica el castillo de La-Clua, con todo su honor, tal como sus padres lo compraron al conde Ermengol, de buena memoria, como también deja al mismo lugar el alodio de Paracamps, que también sus padres habían comprado a Ramón de Sang, hermano de Bofill, esposo de Amaltrud, y a Guinedell, como ya se ha visto; además, da a su predicha señora su mulo y su asno; también deja un sarraceno, puercos, maza, parpal, «Ferramenta» y el arca mayor que había comprado al vizconde Miró. Hace otras mandas, que el interesado puede leer en la copia adjunta. Se ve que era baile al servicio de Santa María, sin expresar de qué dominios; deja esta bailía a su albacea Bernardo Sinfred, por durante la vida de éste, a quien lega, además, sus barquilleros. Sus albaceas fueron Bertrán Guadall, Bernardo Sinfred y Miró Oliba. El «culletrum» supongo es cuestión de vasos de cuero, de «culeum».

Testamentum Ahnalli Bonifilii de Clusa et de Paracamps.

Igitur in Dei eterni et Salvatoris nostri Ihesu Christi. Ego Arnal Bofill iaceo in egritudine et timeo penas inferni et cupio pervenire ad gaudia paradisi, propicius sit michi Deus amen. Homo qui rem

⁴⁶ Este titular es sin duda de Seo de Urgell, aunque el testamento no lo diga.

suam distribuere voluerit manumissores heligere debet, et ego Arnall sic facio. Idest Bertran Guadall, et Bernard Sinfred, et Miro Oliba. Precor vos manumessores mei, si mors michi advenit in isto anno aut in alios annos antequam alium testamentum faciam, plenam potestatem abeatís apprehendere omnem meum avere, mobile tam immobile. et distribuere pro anima mea sicut ego vobis iniungo. Imprimis a Domina mea Sancta Maria eiusque cannonice, sic dimitto ipsum castrum de ipsa Clusa, simul cum sua honore tota quomodo emerunt eam pater meus vel mater de domno Ermengaudó comite, bone memorie. Et hoc sine retinimentum quem ibi ullus homo facere possit excepti illi canonici qui non ferunt arma secularia. Alodium vero de Paracamps, quem pater meus et mater mea emerunt de Ramon Sanç et de Guinedell, simul cum ipsa mediatate de ipsa ecclesia et cum tota sua saccharia cum decimis et oblationibus suis, dimitto domino Deo et Sancte Marie, eiusque cannonice; ipsum meum mul dimitto a domina mea Sancta Maria ad opera de ipsa tabula. Asinem namque meum dimitto a domina mea eiusque cannonice; ipsos meos neolarios dimitto Bertrando Guadalli; culletrum namque meus vindant manumessores et siant soluti mei debiti, et donent suum directum a Sinfred Forester, et hoc quod remanet dividant Bernard Senfred et Ramonet. Omnia vascula tam maiora vel minora, exceptas ipsas tonnas et ipsos cubos ramaneat a Bernard Sinfre et Adalez. Mea vero baiúfia dimitto a Bernard Sinfred, omnibus diebus vite sue in servicio Sancte Marie et de prepositis. Porchos vero remaneant ad refectonem clericorum, excepto ipso porch maior, qui remanet ad ipsa canonica. Sarracinum vero qui ibidem est remaneat ad ipsos orts de canonica; maça vero et parpal, simul cum alia tota ferramenta remaneat ad ipsos molins et ad ipsa pexera. Et heredes mitant ibi suum directum. Arca vero maior, quem emi de Miro vicecomite, remaneat ad prefata canonica; alia arca petita et .ii. barrils remaneat ad Mir Sendred.

Actum est hoc v^ox^o Kalendas Decembris, anno xxx^o regni Philippo rege. Sig^xnum Arnall Bofill, qui istum testamentum fecit scribere et testes firmare rogavi. Sig^xnum Bertran Guadall. Sig^xnum Bernard Sinfred. Sig^xnum Mir Oliba, qui sunt manumissores. Sig^xnum Bernard Sinfred. Sig^xnum Gonball Salla. Sig^xnum Mir Bernard, qui sunt testes. Raimundus sacer rogatus scripsit et subs (s. *man.*) cripsit die et anno quod supra.

ACSU. Cart., fol. 48 v, doc. xcvi.

Este testamento nos confirma en la suposición de que Amaltrud, en su viudez, vivió y murió en Seo de Urgell. Su hijo predilecto, Arnaldo, nos dice, en su testamento, que su señora era Santa María y que él era su baile; por consiguiente, tendría que residir allí.

II. SEÑORES DE PORTELL Y LLOBERA

SITUACIÓN Y CONQUISTA DE PORTELL. — Es una pequeña población agrícola situada en la Segarra, entre Torá y Cervera, delimitada por las parroquias de Farrant, Viver, Guspí, Iborra y San Ramón (Manresana).

La iglesia de Santa María de Manresa, posteriormente a su consagración y dotación, hechas por el obispo Jorge y el conde Sunyer, fué devastada por los moros en tiempo del conde Ramón. En 1022, la condesa Ermesenda, con su hijo Berenguer, marqués y conde de Barcelona, acompañados del obispo de Vich Oliba, la redotaron; habiéndose perdido las escrituras de las propiedades de esta iglesia, fueron requeridos testimonios verídicos, entre los cuales hubo Bofill y Enneco. Al señalar los límites de esta iglesia, atravesando el «Cardesner», los hacen llegar hasta la «guardia de Manresana», hacia la sierra de Conill ⁴⁷. Esto nos demuestra que a principios del siglo XI estaban aún por conquistar los alrededores de Portell. El Bofill y el Enneco podrían ser de aquellas tierras.

A mediados del siglo XI fué conquistada definitivamente Cervera por el conde de Barcelona Ramón Berenguer el Viejo, y, por consiguiente, hemos de juzgar al esposo de la hija de los vizcondes de Cardona, Bofill de Sancho, como el primer señor de Portell.

LLOBERA. — Dista unos seis kilómetros de la ciudad de Solsona. La actual parroquia de este nombre se halla delimitada por las siguientes: Peracamp, Miraver, Brichs y Torradenagó.

De su castillo, situado en un montículo vecino a la iglesia parroquial, apenas quedan ruinas; en cambio, del palacio de los Llobera, en Solsona, se puede reconocer toda la arquitectura ⁴⁸.

ERIBALDO. — Ya hemos visto a Eribaldo, hijo de Bofill, señor de Portell, mencionado, junto con su madre Amaltrud, en el testamento de san Eribaldo (1040), en la donación del castillo de La-Clua a la canónica de Urgell (1043) y en el testamento de

⁴⁷ *Marca Hispanica*, col. 1.032-1.033.

⁴⁸ SERRA VILARÓ, *La universidad literaria de Solsona* (Tarragona, 1953).

Em (1072). Vayamos ahora a exponer nuevos datos sobre él, su familia, sus descendientes y los lugares que dominaron: Portell y Llobera.

Tres de los más antiguos documentos referentes al lugar de Portell, que llevan las fechas de los años seis (1066), siete y trece del rey Felipe de Francia, consisten en la venta de otras tantas piezas de viña, por el precio respectivo de seis, ocho y nueve «manchusos de barchinona». Las tres estaban situadas en el condado del Bergadán, en el término de Portell, en el lugar llamado Tallada.

El señor alodial de este castillo era la viuda de Bofill, Amaltrud, a quien, sin embargo, ya hemos visto actuar siempre, en las cosas de Portell y Llobera, con su hijo Eribaldo.

Esta señora, el año 1067, convino con Eribaldo, su hijo, que éste fuera, en adelante, hombre suyo propio por fe directa, como todo hombre debe ser con su señor; que poseyera el castillo de Portell, con plenos poderes de entrar, salir y guerrear, menos forzar la villa sin voluntad de la señora, y debía establecer los alcaides o castellanos, también con la aprobación de ella. Muerta su madre, podía poseerlo con todo honor y dominio absoluto.

Eriball, a veces, suscribe los documentos añadiendo al suyo, según la costumbre de aquellos siglos, el nombre de su padre en genitivo: *Sig~~X~~num Eriball Bone filii*, que era lo mismo que decir: Eriball hijo de Bofill. El día 9 de las calendas de abril del año XII del rey Felipe (24-III-1062), el obispo de Urgell, Guillermo, hizo donación a la iglesia de Solsona de un alodio en Sanahuja y otro en Guissona. Este documento, además del obispo, lo suscriben el archidiácono Fulco, tío de Eribaldo, y éste así: «*Sig~~X~~num Eribaldi bonifilii*». Las firmas del obispo y del archidiácono son de letra propia; las demás, del notario ⁴⁹. De igual manera consta en la escritura de donación de un alodio situado en el término de Olius «*in locum que vocant in monte Leddani*», actualmente San Bartolomé, hecha por Echard y su mujer Magença a Santa María de Solsona, el 8 de los idus de abril del año XII del rey Felipe (6-IV-1072) ⁵⁰.

⁴⁹ AES, n.º 1.038.

⁵⁰ AES, lib. I de escrit. antig., doc. CLXXXII.

También en la donación que en 1077 el vizconde Poncio y su esposa Engelsia hicieron al monasterio de Santa María de Solsona de los alodios que poseían en el castillo de Olius, suscribe el testigo «Erimball Bonefilii»⁵¹, esto es, Eribaldo hijo de Bofill, y a su lado suscribe su hermano o sobrino Remón de Guitard.

Ordinariamente, sin embargo, los documentos llevaban su nombre escrito de esta manera: «Eriballo filio de Amaltrude femina»⁵², pero también le hemos encontrado usando el apellido de Llobera, nombre del castillo de sus predilecciones, que quedó patronímico de sus descendientes. Casi podemos suponer que Eribaldo residía en Solsona y que el castillo de Llobera sería el lugar de su recreo y del que procedían sus principales rentas.

El 17 de las calendas de abril del año XIII del rey Felipe (16-III-1074), a los seis meses del óbito de Guillermo, conforme al modo del cuarto orden del Libro de los Jueces, sobre el altar de san Valentín, situado en el condado de Manresa, frente al castillo de Villalonga, juraron los testigos que el difunto había legado sus derechos al manso del término de Castellar, en el lugar llamado Fuente Morisca. Los declarantes son Bernardo «Sallani» y Guillermo «Guifredi», en cuya presencia estuvieron los testigos *Eriball de Llobera*, Bernardo «Lupi», Guitardo «Mironi», Fulconi «Onofredi», Remón de Bonfill y otros⁵³.

Suponemos hermanos a Eriballo de Llobera y a Remón de Bofill, en cuyo caso debe ser el mismo Ramón de Guitard.

Por este documento vemos las relaciones de los descendientes de Amaltrud con los predichos señores del alodio de la Morischa, y que Eribaldo se llama de Llobera⁵⁴. El Guitard de Miró será un nieto de Sancho, sobrino de Eribaldo.

NOTAS SOBRE LLOBERA. — Ya hemos expuesto en páginas precedentes los dominios de Sancho y de sus hijos sobre el castillo de Llobera. A dichas noticias añadiremos las siguientes:

Además de la iglesia de San Pedro nos hablan los documentos de la capillita románica de San Quírico («Sant Quiro»), aún exis-

⁵¹ AES, núms. 876 y 877.

⁵² Así en 1067, Arch. Epal., n.º 1.116.

⁵³ AES, lib. I de escrit. antig., doc. 106.

⁵⁴ V. docs. 101, 100, 98 y 97.

tente: consta por la donación que hizo el presbítero Fulcho ⁵⁵, el 16 de abril de 1099, a Santa María de Solsona. Dice que le da las «heretats» que de su abuela, Sancha, poseía en el castillo de Llobera, en la parte oriental de la iglesia de San Quírico, y que las poseía en libre y franco alodio «hec alodia sunt francha atque nitida ex omnibus serviciis, ita ut neque senior, maior aut minor, baiulus aut tiramus, necnon et senior ullus districtum habeat ullum aut mandamentum, sed franchum atque liberum sive quietum, sicut unquam melius avus noster atque atavus». Suscribe el documento su hijo Ramón. Por otro documento, de 12 de las calendas de marzo del año XLII del rey Felipe (18-II-1102), sabemos que aquél tenía otro hermano llamado Pedro ⁵⁶.

El 9 de las calendas de abril del año x del rey Felipe (24-III-1070), «Amaltrud et filiis meis. Arnall proli. Bonifilii. et Eribald, et coniux sua Valenza» dieron a Sta. María de Solsona un alodio situado en el extremo del término de Llobera, en el lugar llamado «Paracamps», confrontando con el torrente de Vime, el río de Mazana y Sta. María de «Mont de Betre», Montrabeta. Además de los tres donantes, suscriben la carta: «Miro Godmar, Remon Arnaldi, Guifret Guifret» ⁵⁷.

Al 17 de las calendas de septiembre del año siguiente (16-VIII-1071), Eribaldo y su esposa Valença vendieron a Guillermo Isarn, de cuyo testamento nos ocuparemos más adelante, un alodio en el término de Llobera «in loco quod dicunt a Torre de Ermenisclo», que confrontaba «de parte horientis in ipsa Espelta, et de meridie afrontat in Paracampo et de occiduo in ipsa Serra et de parte vero circii in Vila-de-Ermeriga». Lo suscriben: Mir Godmar «Bernar» de Guillermo, Mir de Guillermo y Arnall Mir ⁵⁸.

PROSIGUE ERIBALDO. — El 4 de los idus de abril del año XII del rey Felipe (10-IV-1072), Eribaldo, con su esposa Valença, dieron la coromina de Frexans, colindante con El Boix, al monasterio de

⁵⁵ De este sacerdote puede traer origen el nombre de la casa El-Folch de Llobera.

⁵⁶ AES, lib. I de escrit. antig., fol. 36.

⁵⁷ AES, lib. I de escrit. antig., doc. n.º 209.

⁵⁸ AES, pergs.

Santa María de Solsona ⁵⁹. Tardaría poco en morir esta señora, ya que en la venta de una viña, efecuada el 8 de las calendas de diciembre del año XIII del rey Felipe (24-XI-1073), hay la confirmación de los señores Eriballo, con su nueva esposa Guilla.

La viuda de Eriballo, Guilla, en 1098, estaba casada de nuevo con Guillermo de Guitard. De su primer esposo tenía un hijo llamado Carbonell ⁶⁰. En la fecha predicha, los tres dieron a Santa María, cuya basílica estaba construída en los confines del castillo de Solsona, la iglesia de San Cucufate del castillo de Portell, con todas las demás iglesias de los términos de este castillo, con primicias, diezmos y oblaciones de vivos y difuntos, con las tierras y viñas a ella pertenecientes. A Guillermo le pertenecían estos bienes por parte de su esposa Guilla, quien los había recibido de su difunto esposo, y a Carbonell, por donación de sus padres. Este documento nos demuestra que Sancho y Beremundo serían hijos de Eribaldo y de Valença y que Eribaldo y Guilla procrearían a Carbonell. En el documento de la donación que hacen Guillermo de Guitard y Guilla con el hijo de ésta, Carbonell, prosiguen los límites de Portell, que eran: por oriente, Ivorra y Ferrán; por mediodía, con Meyá; por occidente, con Mont-ros y Vivers, y por el norte volvía a encontrarse con el castillo de Ivorra.

Religionis namque christinitatis veracissime et lucide notissimum est, ecclesias Dei ex omnibus causis diutissime honorari ac venerari. Quia sepe in divini codices invenitur ecclesiam sponsam esse Dei, et quicumque in hoc seculo ab amorem eius illi dederint facultates aut diversa qualicumque predia, per id indulgentiam ac misericordiam coram oculis Domini invenire meruerunt. Si enim sponso terreno nos citra placere cum eius sponsam honoratur, quanto magis ecclesiam Dei honorando placere in conspectu divino credendum est, qui semetipsum tradidit propter ea, ut exhiberet eam sibi sine macula aut rugam. Et propter hanc igitur sacram amonicionem, sub sacro nomine sancte et individue Trinitatis ego Guilelmus Guitardi una cum irremota comes mearum rerum domna Guila coniuge mea, simul etiam cum filio suo nomine Carbonelli, cupimus partem alicuam habere cum sanctis om-

⁵⁹ AES, lib. I de escrit. antig., doc. n.º cxcviii.

⁶⁰ En la oblación de un niño del castillo de Conill, verificada en 1153, hay la suscripción de «Carbonelli de la Manera» (*Marca Hispanica*, col. 1.315), que podría ser el descendiente de Eriball y Guilla.

En un doc. del año 1185 encontramos, como testigos, un Carbonell d'Emfesta y un Carbonell de Sala (lib. II de escrit. ant., fol. 69).

nibus maxime cum quotidie audimus egregium predicatorem salicet beatissimum Paulum in ecclesia clamantem et dicentem, tempus breve est, desideramus si voluntas Dei fuerit si in hoc seculo brevissimo agere ut ad eum qui sine fine est Deo opitulante pervenimus. Itaque per hanc scripturam donacionis nostre donamus Deo et sancte eius genitricis ac perpetue virginis Marie cuius basilica edificata est infra castrum Celstone terminum. libenti animo et ex voluntate propria et bona ecclesiam de castrum Portelli que incole vocant sancti martiris Cucuphati, et cum omnibus ecclesiis qui ibidem sunt in totum terminum de iam dicti castrum, vel erunt edificande, cum primiciis ac decimis, atque oblationibus tam vivorum quam et mortuorum, cum terras ac vineas, et quod cumque ad ecclesie pertinent vel pertinere debent, et quodcumque hodie habet, vel in antea Deo annuente adquisierit.

Adveniunt namque ad me Guilelmum per coniugem meam iam dictam. Ad me autem Guila per donationem viri mei Eriballi, qui iam obiit, et ad me Carbonelli per dimissionem parentorum meorum seu per ullaque voces. Habent affrontationes hec omnia supradicta, ab orientali plaga, in terminibus de castrum Ivorra, sive de Ferran. A parte vero meridie, affrontat per terminos de castrum Media. Ab occidentali plaga in terminos de Mont-ros. sive de castrum Vivers. A septentrionali clima revertitur ac pervenit ad castrum iam ditum Ivorra. Quemadmodum pretaxate quatuor iste affrontationes se continent, que cuncta superius est dilucidata, ita donamus domino Deo et Sancte Marie iam dicte cum exiis vel regressiis et pertinentiis cunctis, ut intercedentibus omnibus civibus superne patrie, maximeque sanctam Dei genitricem Mariam, qui aput tremendum iudicem filium suum qui cuncto mundo per ignem iudicaturus est, ad cuius nos hec donatio facimus a presenti et futura vindicta, atque ab omnibus malis super venientibus nos liberare dignetur, quatinus cum districtus iudex dominus advenerit, non cum iudeis perfidi, nec cum paganis perversi perveniamur. Animasque parentorum nostrorum pius Christus Dei filius hoc per suam misericordiam procurare illis et nobis, quatenus ad illud diem extremum qui est venturus claudantur nobis vie mortis, et aperiat nobis ad itinerem paradisi. Sicut superius dictum est, de nostro iure in dominium et potestatem ecclesie tradimus eiusque canonice ad habendum vel posidendum, vel quicquid voluntas eius fuerit faciendum, ecclesiam iam pretaxatam sancti Cucuhati, sive cum cunctis ecclesiis, qui in cunctum terminum prefati castrum ab aprisione fuere et sunt, et erunt omni tempore magnas et minuta sine ulla contetione in cunctis quadris eius.

Sane si nos donatores aut ullus homo vel femina nobili aut vili persona, qui contra hanc donationis cartam venerit ad inrumpendum, non hoc valeat vindicare, sed pro solo conatu in quadrupum componat

prelibate ecclesie et eius canonice, cum incremento totius meliorationis. sicut superius in sacris canonum libris. Et si hoc facere voluerit, tandiu a societate ceterorum hominum fidelium separare cogatur, quo usque ad plenam satisfactionem veniat.

Facta carta donationis viro K. ian. anni ab incarnatione Domini i-xc^oviii^o. annoque. xxxviii^o. Philippo rege Francie. Sig~~x~~num Guilelmus Guitardi. Sig~~x~~num Guila coniux mea. Sig~~x~~num Carbonelli. Qui hanc cartam donationis rogavimus scribere et testibus firmare mandavimus. Sig~~x~~num Arnallus Petsi de Pons (La otra copia dice «Ponts»). Sig~~x~~num Arnallus Udalgarii Sig~~x~~num Ramundus Walgeri (La otra copia dice «Udalgeri»). Sig~~x~~num Arnallus Sanla. Sig~~x~~num Poncius Dalmacii. Raimundus qui hanc cartam scripsi iussus et hoc sig~~x~~num impressi devotus in die et anno notatis superius.

AES. Lib. I de escrit. antig. fol. xix, xx, doc xxvi. Este doc. está transcrito también en el lib. II de escrit. antig. fol. 57-58.

Eribaldo, señor de Portell, tendría otro hijo, llamado Berenguer, ya que en la recepción del levita Tedmar en la canónica de Vich, efectuada en el año 1091, suscribe «Berenguerius Eriballi», quien, por estar entre canónigos, le suponemos uno de ellos ⁶¹; suposición confirmada por un decreto del obispo de Vich, Arnaldo, sobre la restauración de la canónica en Manlleu, dado en el año 1105, en la cual suscribe de esta manera: «Berengarius Eriballi, canonicus Sancti Petri» ⁶². No creemos que fuera hijo del «Heribaldus portitor legis» que suscribe en la escritura de fundación y dotación del monasterio de San Marçal, en el Montseny, fechada en 1066 ⁶³, por cuanto, generalmente, sólo los hijos de nobles suscribían con el nombre del padre en genitivo.

En la donación que, en 15 de las calendas de mayo del año xxxiiii del rey Felipe (17-IV-1094), los condes de Urgell hicieron al monasterio de San Saturnino de la mezquita de Avimonio, de Balaguer, a cambio del «tribunal» de plata de San Saturnino, además de los condes de Urgell, padre e hijo, suscriben como testigos: «S. Guitard Guillermi. — S. Ramon Guillermi. — S. Guillermi Arnald. — S. Isarn Guitard. — S. Arnal Ramon». Y como confirmantes: «S. Petrus Bernardi. — S. Petrus Ramon. — S. Bernard Ramon. — S. Berenguer Ramon. — S. Balvi. — . . . *Erbal*

⁶¹ VILLANUEVA, *Viage*, VI, 255.

⁶² *Ibid.*, VI, 334.

⁶³ *Ibid.*, apénd. xxxiv.

de Lobera (f. Bremond Eribal de Lobera). — S. Arnal Pere de balleros que estarían al lado de los condes de Urgell para la conquista de Balaguer, siendo llamados así como si tuvieran algún derecho en la donación verificada por el conde. Este documento nos muestra las relaciones de los señores de Portell con las más altas personalidades de los condados de Urgell y Pallars, ya que Ponts. — S. Ramon de Sero»⁶⁴. Los confirmantes serían los ca-Arnaldo Ramón y Pedro Ramón eran hijos del conde de Pallars, según nos consta por otro documento del mismo autor⁶⁵. Uno de los confirmantes es ...Eribald de Llobera; por consiguiente, uno de los nietos de Amaltrud, señora de Portell e hija de los vizcondes de Cardona. El P. Villanueva hace preceder con unos puntos el nombre Eribald de Llobera, para demostrar la deteriorización del pergamino, con lo que sabemos que este nombre iba precedido de otro, que sería el mismo Bremundo que hemos visto en el castillo de Gerb con el mismo conde de Urgel.

CASTELLANO DE PORTELL. — El 17 de octubre del año 1067, «Eriballo, filio de Amaltrud femina», hizo con «Remon», hijo de Oruza, la convención de que éste pudiera entrar, salir y guerrear en el castillo de Portell contra quien fuera; que los caballeros con los infantes de dicho castillo de Portell, conduciendo sus respectivos asnos, debían comparecer en las cortes, huestes, cabalgatas y en los juicios «placitos»; que Eribaldo debía atender a quienes dicho Reimundo entregara el castillo de La-Manresana. Por tal convención, éste debía dar a aquél quinientos sueldos de oro de la moneda corriente en Barcelona; hasta la festividad de San Juan Bautista, Eribaldo podía poner alcaide en el castillo de La-Manresana, salva la fidelidad a dicho Remón y a su esposa; en esta fiesta, Remón debía entregar a Eribaldo una *caballería de tierra*, equivalente a seis onzas de oro; en las cabalgatas o huestes a las que no estuviese Brocardo Guillermo, debía asistir Eribaldo con Remundo; si quedara en «obertura» el castillo de La-Manresana, Eribaldo debía entregarlo a quienes Remón o su esposa dispusieran, y debía entregar la potestad del mismo siempre que por Remón, su esposa o hijos fuera requerido.

⁶⁴ VILLANUEVA, XII, ap. 1, p. 212.

⁶⁵ Ibid., XII, 221.

Este documento se halla por duplicado y cosido en el Arch. episcopal de Solsona. Por el estilo se deduce que no habrá mucha diferencia de tiempo entre uno y otro. El primero, en lugar de Raimundo escribe siempre Remundo y pone los días de las calendas en esta forma: *IIIX*. Hay otro ejemplar de este mismo documento con un día de diferencia en la fecha, escrito más largamente, y dice así:

Hacta est conveniencia, que facit Eriballo, filio de Amaltrud femina, ad Reimundus filio Oruza femina. Convenit iam dicto Eriball ad iam dicto Remundo de ipsum castrum de Portel, entrare et exire, et guerrear contra cunctos omnes et feminas, sine engan de Remundo iam dicto. Et convenit iamdicto Eriball ad iam dicto Reimundo, qui sint ipsi chavallarios vel cum ipsos pedones. de iam dicto castrum de Portel, cum illorum asine vel de illorum conducto in ostes, et in chavalgadas et in placitos sine engan de Reimund iam dicto in illo tempore, ista conveniencia supra scripta adtendat Eriball ad ipsos o ad ipsas ad chuii. Reimundus iamdicto dubitaverit ipsum castrum de Manresana. Et per ipsa conveniencia supra scripta donet iam dictus Reimundus ad iam dictu Eriball .v. centos solidos avalente auri Barchinone. Et convenit iam dicto Reimundos ad iam dicto Eriball usque ad festa sci. Ioannis baptiste, que comandet ipsum castrum de Manresana aput ipsum ca[ste]llano ad iam dicto Eriball, salva fidelitate de Reimundo iam dicto, et de coniux sua. Et ad ipsa festa iam dicta donet iam dicto Reimud. ad iam dicto Eriball una chavalleria de tera in dominico. Et si non donave ipsa cavalleria de tera, donet iam dictus Remundus ad iam dicto Eriball de suum mobile avalente uncias .vi. auri tantum usque ipsa cavaleria de tera donet iam dictus Remundus ad iam dicto Eriball.

Et in ipsas cavalgadas vel ostes, que Brocardus Guilelmus non erit. siat Eriballo cum Remundo iam dicto, in ostes et in cavallgadas, et alberget sine engan de Reimundo iam dicto. Et si venerit in obertura ipsum castrum de Menresana, donet Eriball ipsum castrum ad chui Reimundus et coniux sua mandauerint et laudauerint. Et sia omine Eriball de Remundo iam dicto et coniux sua, vel de filiis vel filias, ad chui Reimundus et coniux sua dubitaverint ipsum castrum de Menresana. Et donet Eriball potestatem de ipsum castrum iam dictum ad Reimundus iam dicto, et ad coniux sua. vel ad filis vel filias quantes que vices demandaverint potestatem sine illorum engan, et sia adiutor ipsum castrum de Menresana ad tenner et ad defedre contra totos omnes et feminas, sine illorum engan.

Hactum est. *vix*. K. Novembris. anno. *vii*. regnante. Filipo. regi. Sig~~num~~ Eriball qui ista conveniencia mandavit scribere. et testes

firmare rogavi. Auditores fuerunt et visores. Arnaldus. Seniofredus. ad Remum Duran. ac Arnaldus Mironi et Guilelmus Guitardus. ac Gomball Bernardus et Remundus Mir et coniux sua✕ = Guilelmus sacer qui hoc scripsit (*sig. man.*) die et anno quod supra.

CABALLERÍA DE TIERRA. — Otras veces habíamos encontrado, en testamentos principalmente, que se legaba una «caballería» en tal o cual lugar, pero en ninguna, como en ésta, habíamos visto que fuera cierta extensión de terreno, cuyo valor era apreciado en seis onzas de oro. Serían tal vez estas tierras cultivos especiales para la cría de caballos, pues en la conveniencia que, pasados veinte años, hizo Guillermo Isarn, «carlá» de Portell, con Arnaldo Guillermo, le entrega varias caballerías con la mitad «de ipsas civadas»; o, más probablemente, se entendía por este nombre las tierras que se daban a una caballero, en paga de sus servicios, o que constituían el terreno jurisdiccional de este grado de nobleza, ya que se encuentra en el referido documento «cavaleria que Aianricus solevat tenere ... cavaleria que tenet Arnallus Bernardi». Estos dos señores eran caballeros.

Estaba tan determinada una caballería que hasta se dejaba en testamento parte de la misma. Así Bernardo de Arnaldo, en su testamento, otorgado en las nonas de septiembre del año VII del rey Luis (5-IX-1144), lega «alaudia et casas et *mediam cavalleriam* que teneo in Figuerosa per uxorem Mironi Arnaldi domine mee, relinquo Guillelmo filio meo quod iam Bernardus de Conchabela hoc et donavit et ipsam cavalleriam quam habeo in Orso». De manera que en Figuerosa tenía media caballería y en Orsó una completa ⁶⁶.

ASCENDIENTES DEL CASTELLANO REMÓN. — Oruza tenía tierras situadas en Vallmanya y en los confines del castillo de Solanelles ⁶⁷. En 13 de febrero del año xxxvii del rey Felipe (1097), las dió al monasterio de Santa María de Solsona, en el que estaba, donado, su hijo Pedro. Dispone, además, que su hijo Remón y sus descendientes prosiguieran cultivándolas fielmente por Santa María. Caso que dejaran de hacerlo, a juicio de dos buenos hombres, debían

⁶⁶ AES, perg. n.º 360, cajón A-7.

⁶⁷ «In apendicio kastri Solanelles». Prats de Rey.

perderlas, quedando el monasterio en libertad de poner los colonos a su gusto ⁶⁸. Estos dos documentos demuestran que los guerreros y señores de caballerías también cuidarían de sus tierras y ganados, como, se dice, lo hizo san Ramón.

FIN DE ERIBALDO. — Las referidas alianzas, junto con la encomienda del castillo de Portell, las haría Eribaldo preparándose para ir a la guerra, en la que moriría, como su primo el vizconde de Cardona, que en 1086 falleció a manos de los moros ⁶⁹. Es un documento en apoyo de este criterio el que, al 4 de las calendas de octubre del año xxvii del rey Felipe (28-IX-1087), su madre, Amaltrud, dió a su nieto Sancho el castillo de Portell con sus términos, pertenencias, diezmos y primicias, y con las cuadras correspondientes a dicho castillo «et cum mandamento et districto». Esta donación es en la misma forma que la que había hecho a su hijo Eribaldo, lo que nos confirma en la muerte de éste. Dice que a ella le venía de su difunto esposo Bofill, y que estaba en el condado de Bergadán dentro de los límites de Castellfollit, «Vall-de-Vibrera», Torre de Guitard, Materno, Manresana, «Vila-alba» y «Sponda». Se reserva poseerlo durante su vida. Suscriben ⁷⁰ Arnaldo de Bofill, que sería hijo de Amaltraud, y Guillermo de Mir, que le sería sobrino.

1. SANCHO DE LLOBERA

DUPLICIDAD DE NOMBRE. — Como iremos viendo, este señor de Portell igualmente suscribía los documentos con el nombre de «Sancius Eriballi», o sea: Sancho hijo de Eribaldo, como con el de Sancho de Llobera, siendo éste el más repetido.

ALODIO EN LLOBERA. — Umberto de Guitard y su esposa Ermesinda, el día 5 de las calendas de febrero del año xxvii del rey Felipe (28-I-1087), para remedio de su alma, hicieron escritura de donación a Santa María de Solsona y a su canónica de un alodio en el término de Llobera cuyos límites eran «a parte orientis in

⁶⁸ AES, n.º 1.138.

⁶⁹ BALLARÓ Y SERRA, *Historia de Cardona*, cap. vi.

⁷⁰ AES, n.º 1.118, cajón 14.

collo de Estagna. De meridie in termine de Lanera. De occiduo in termine de Valle-frevosa. De circi in Serra Sci. Quirici». Pertenecía a Umberto «per genitorum, et ad me Ermessindis per decimum» ⁷¹. Dan el alodio «simul cum ipsos sacrarios (cementérios) et ipsum nostrum directum que habemus vel habere debemus in ipsa ecclesia de sci. Petri». Sancho confirma y loa la donación por sus derechos de dominio; por consiguiente, Sancho era el señor alodial y Umberto, hijo de Guitard, lo poseería en feudo por aquél. Después de la confirmación de Sancho suscriben Elleiards y Ermessinda «ambe sorores, pro eo quia pater noster et mater venderunt supradictum olodium ad prenomatos donatores» ⁷². Como que suscriben por sus derechos de dominio, podrían ser hijas de Eribaldo y Valença. Esta Elleiards sería la Elisenda hermana de Pedro de Llobera: «Elicsendis donavit et definivit ad Petrum de Lobera fratri suo de ipso castro de Portell quod ipse et pater suus misit in pignore ad ipsam Elicsendem per dc morabatinos et reliquid ipsis ipsa pignora et ipsum habere. Actum nons. may anno xxxviiiº regni Philipi (7-V-1908)» (AES. Índice del siglo xv).

Umberto Guitard se fué a luchar contra los moros «Pergit in Spania», disponiendo antes que, si fallecía, su mujer Ermesenda, y el hijo de ambos, Pedro de Umberto, dieran a Santa María de Solsona un manso que poseía en Llanera. Habiendo fallecido «in Spania», la madre e hijo hicieron la escritura de donación el día 2 de las calendas de agosto del año xxxvi del rey Felipe (31-VII-1096) ⁷³.

SEÑOR FEUDAL DE PORTELL. — En el año 1087 tenemos otra conveniencia de extraordinaria importancia para la historia de Portell, pues en ella el señor feudal de este lugar, Guillermo de Isarn, establece en él de alcaide a Arnaldo de Guillermo. Las costum-

⁷¹ Conforme a lo que prescribía la ley de los godos, en la constitución de la dote o *arras* el marido aseguraba a la esposa la décima parte de todos los bienes que poseía y que con el tiempo adquiriera. En varios documentos hemos advertido este hecho que consignamos aquí en presencia del conde Borrel y su esposa Ledgarda, del año xxvii del rey Leutario (981). AES, lib. I de escrit. antig., doc. 166.

⁷² AES, lib. I de escrit. ant., doc. n.º 211.

⁷³ AES, lib. I de escrit. antig., doc. n.º 204.

bres de aquellos tiempos de poner en segundo lugar el nombre del padre, en genitivo, nos inducen a suponer que se trata de padre e hijo. En el mismo documento tenemos que Guillermo de Isarn se llama también Guillermo de Portell y, como veremos más adelante, los señores feudales de este castillo eran consanguíneos de los Llobera, descendientes de los vizcondes de Cardona. Esto explica el que Guillermo de Isarn fuera el primer albacea del testamento de Amaltrud.

Por este convenio, Guillermo da a Arnaldo dos partes del diezmo de Portell, exceptuando a Alberto, por la puerta que poseía Santa María de Solsona, y el manso de Adaolfo; le da «unum servitium» de cada uno de los habitantes de Portell; la tercera parte de las sentencias «placitos»; el feudo que en Llobera acostumbraba a tener el castellano de Portell; tres caballerías; la mitad de la avena y de las prestaciones que por censo hacen los vecinos, y la mitad de los carneros «marencos de sordania». Todo esto le entrega como feudo, encomendándole el castillo de Portell y el castillo de Llobera. Arnaldo conviene en todo, comprometiéndose a ser hombre seguro «solido» contra hombres y mujeres y a estar al servicio de Guillermo, con un caballero: para Portell, Arnaldo con un caballero, y para Llobera, Poncio Geraldo con otro caballero. Conviene, finalmente, dicho Arnaldo, a favor de Guillermo, que si alguien quitara algo de ambos castillos o de sus feudos, iría en su auxilio dicho Arnaldo con Albespino, Poncio Geraldo y Monterrosso. Este documento enseña los tratados que hacían los nobles caballeros de aquellos tiempos y cómo los más poderosos les establecían en sus feudos para valerse mutuamente contra los enemigos, que en aquel entonces no estaban muy lejos de Portell.

Hec est conveniencia que est facta inter Guilelmum Isarn et Arnallum Guilelmi. Donat namque predictus Guilelmus ad iam dictum Arnallum duas partes de ipsa decima de Portello, excepto ad Albert de ipsa porta quem habet Sancta Maria de Celsona et excepto manso de Adaolfo, et donat ei medietatem de ipsas civades, et donat illi unum servitium de uno quoque homine qui in Portello est aut erit habitaturus, et donat ei terciam partem de ipsos placitos, et iterum donat illi ipsum fevum in Lobera quod solet ibi tenere castlanus de Portello, et caballeria que Aianricus solebat tenere in Lobera, et similiter ipsa

caballeria que ibi solebat tenere Guilelmus Ardmantri, et ipsa cavalleria que tenet Arnallus Bernardi, et medietatem de ipsas civades et medietatem de ipsas presentallas que faciunt homines per censum, et tercia parte de ipsos placitos et medietatem de moltones marencos de sordania. Hoc totum suprascriptum donat illi per fevum et comendat illi castrum de Portello et castrum de Lobera, et propter hoc donum suprascriptum convenit Arnallus ad iam dictum Guilelmum, ut sit suus solidus contra cunctos homines et feminas et sit in servicio de Guilelmo de Portello Arnaldo cum uno cavallario et per Lobera Poncio Geraldo cum alio cavallario.

Et convenit predictus Arnallus ad iam dictum Guilelmum ut si tollebat illi ullus homo castrum de Portello aut aliquid de ipso fevo, aut castrum de Lobera aut aliquid de ipso fevo, adiutor sit illi Arnallus cum Albespino et Pontius Geralli cum Monte-rosso sine enganno. Et donat illi Guilelmus in Lobera tercian partem de ipsis levixis, et in Portello medietatem de ipsis lexivis, et Arnallus convenit ad Guilelmum ut donet ei quinta de se et de suis cavallariis suprascriptis. Et Guilelmus sicut donat hoc suprascriptum ad Arnallum ita donat ad uxorem eius et ad filios suos, et ille et uxor eius et filios suos sint solide de Guilelmo et de filiis suis sicut supra scriptum est.

Actum est hoc .vi. nonis iulii. Anno xxvii^o Phillippi regis. Sig~~X~~num Guilelmi. Sig~~X~~num Arnalli, qui hanc convenientiam scribere fecimus et firmavimus. Visores et auditores sunt Raimundus Guilelmi et Pontici de Dies et Arnallus Udalgarri et Raimundus frater eius. = Et Petrus presbyter qui hoc (s. man.) scripsit.

AES. Lib. II de escrit. antig. fol. 49 v. En el margen se lee: «De Portell convenientia inter Guilelmum Isarn dominum de Portell et Arnallum Guilelmi castlanum super feudis de Portell e de Lobera». Es letra del siglo xv. El original se halla en el cajón de pergamino n.º 14.

En la dotación de la iglesia de San Esteban de Olius, consagrada por el obispo de Urgell, Bernardo, en 1079, después del conde de Urgell, Ermengol, Guillermo de Isarn suscribe el primero ⁷⁴.

Era hijo de Isarn y de Trudgars, a quienes con su hijo Willelm, a 16 de las calendas de febrero del año xxı del rey Enrique (17-I-1052), Miró hizo donación de un alodio que al donador venía «de parte de principem vel de patrono» ⁷⁵.

Nos ha preocupado el encontrar estos señores en los dominios de los descendientes de Amaltrud; pero resulta que Isarn era un señor feudatario al servicio de los mismos, como lo demuestra el testamento sacramental de Guillermo Isarn, señor de Travichs

⁷⁴ AES, perg. 879, cajón 13.

⁷⁵ SERRA VILARÓ, *Origen d'algunes localitats catalanes* (Barcelona, 1910), p. 4.

(Brichs), publicado el 13 de las calendas de marzo del año XXXIII del rey Felipe (17-II-1093). En él encontramos, entre otros, como a distribuidor de sus cosas, a Ramón de Guitard ⁷⁶ y llama señores suyos a éste, a Guillermo de Guitard ⁷⁷ y a Sancho de Eribaldo, debido a los bienes que poseía en Llobera, Portell y otros lugares ⁷⁸. Llobera, Olius, Riner y Portell lo dejó a Arnaldo de Pedro, a fin de que lo tuviera por sus señores, como él lo poseía; del castillo de Portell debía dar la potestad a Berbundo y a su madre.

Deja a su esposa e hijos la mitad de sus bienes y la otra mitad a partir entre las dos canónicas de Seo de Urgell y de Solsona. Además, a ésta le da el castillo de Fuliola, con sus términos y pertenencias, tal como lo había adquirido de su señor, el conde Ermengol, que murió en Gerb. Guillermo de Isarn fué el fundador de este lugar, convirtiéndolo de un nido de fieras en un castillo con su torre y murallas ⁷⁹.

Creemos interesante el que nos diga que en Gerb tenía alodios, ya que un Berenguer de Isarn, tal vez hermano de nuestro Guillermo de Isarn, se titula: *senioris Agerensis castri* e hizo testamento en el mismo año que Guillermo ⁸⁰. Este sincronismo nos hace sospechar si testarían para ir juntos a la guerra con el conde de Urgell.

Si bien no pretendemos exponer detalladamente este importante testamento, queremos, empero, consignar que lega a Berenguer de Remón, que hemos visto de castellano en Portell, la *senescalía* que tenía por su señor don Brocardo ⁸¹. Se supone que

⁷⁶ Éste sería el hijo o nieto de Amaltrud, señor de Pinell.

⁷⁷ En esta fecha, Guillermo de Guitard estaba casado con Guilla, viuda de Eribaldo.

⁷⁸ AES, lib. I de escrit. antig., doc. n.º 202.

⁷⁹ SERRA VILARÓ, *Origen d'algunes localitats catalanes*, p. 5.

⁸⁰ MIRET Y SANS, *El vizcondado de Castellbó* (Barcelona, 1900), p. 94, ap. VII.

⁸¹ Brocardo, de la prole de Guillermo, y su mujer Caridad dieron a Santa María de Solsona y a su canónica un alodio comprensivo de casas, corrales, huertos, viñas y otros derechos, con un vasallo, en la parroquia de Solsona. Confrontaba dicho alodio con los castillos de Olius, Riner, Llobera, Clará y Ladurs. Esta escritura lleva la fecha de los idus de enero del año x del rey Felipe en Alemania, época no conocida en las de Felipe, por lo cual se sigue la común que corresponde al de 1070 (lib. I de escrit. antig., n.º 173). Hay las suscripciones de «Guillelmi proles Isarni, Hecardus Mironis, Petrus, Guilaberti Esclue».

También Remón da a Santa María de Solsona la tierra de Vilalmosa, junto a San Gervasio, en 5 de los idus de abril del año XII del rey Felipe (9-IV-1072) (lib. I de escrit. antig., n.º 196). Sería éste el Ramón cuyo testamento, del 3 de

las calendas de marzo del año xxxviii del rey Felipe (17-II-1098), fué ordenado por el juez Guillermo y el sacerdote Wil. Los albaceas Guilla, su viuda, Gerberto, Gozfredo y Berenguer de Ramón, después de haber jurado sobre el altar sagrado de Santa María, cuya basilica estaba situada en el término de Biosca, testificaron que legaba a cada uno de sus hijos un caballo con su «albergo», espada, escudo y lanza. Hace legados a las obras de las iglesias de Biosca, Solsona y Santiago de Compostela (AES, n.º 157).

Brocardo de Guillermo y su esposa «Karitat», el 7 de las calendas de agosto del año xxv del rey Felipe (26-VII-1085) compraron al conde de Urgell, Ermengol, el castillo de Privá (SERRA VILARÓ, *Origen d'algunes localitats catalanes*, p. 19).

La familia Brocardo eran señores de los castillos de Biosca y Almenara, poseyendo, además, muchos feudos en el condado de Urgell. En 11 de octubre de 1093, Berenguer de Brocardo, en su testamento, legó dos onzas para el campanario de Santa María de Biosca; cuatro, a la obra de Santa María de la Seo de Urgell, y otras tantas a la de la iglesia de Solsona. A su hermano Pedro le deja el castillo de Biosca, con el feudo de Urgell; el honor y parroquia de Canalda, a su madre, después de cuya muerte dispone que pase a su hermano Ricardo. A su hermano Pedro le lega, además, el castillo de «Hostafranches», que después de su muerte quiere que pase a Santa María de Urgell; igualmente el castillo de Privá a Santa María de Solsona (AES, n.º 154).

Al año siguiente, este Pedro hijo de Brocardo da a Santa María de Solsona algunos alodios de los castillos de Biosca y Almenara (AES, n.º 156). Él y su esposa Toda, en 5 de agosto del año xl del rey Felipe, hicieron la escritura de donación de la iglesia de Santa María de Biosca, con todas las de su término, a la misma iglesia de Solsona y su cuerpo si moría dentro del condado de Urgell (ib., n.º 158).

Esta donación fué confirmada por el conde de Urgell, Ermengol, en 31 de marzo de 1102, quien añadió, además, las iglesias de San Pedro del castillo de Madrona, la de San Julián de Seuró y la de Ladurz con la de San Miguel del llano de Cirera y con las sufragáneas de todas ellas (ib., n.º 159).

Suponemos feudatarios de los Brocardo a los señores que posteriormente se daban el título de Biosca. En 9 de las calendas de octubre del año iv del rey Luis (23-IX-1112), Bernardo de Biosca estaba casado con Dulce, hija de Bernardo de Freixanet y Guillerma. Éstos legaron a aquéllos un alodio en Torredenegó y otros bienes en Altarriba y Comabella. Suscriben Berenguer, hijo de éstos, Bernardo de Falcs y Pedro de Guillermo de Ivorra (AES, pliego de Torredenegó).

En 31 de mayo de 1161, Ramón de Biosca, arrepentido de sus pecados, se dió en vida y en muerte, con su caballo y armas y toda la jurisdicción y señorío que poseía en la villa y castillo del Far, condado de Urgell, a Santa María de Solsona. El pavorde, Bernardo, prometió recibirlo como a uno de sus hermanos (AES, n.º 320).

En el año 1176, Pedro de Biosca, su madre Ermesinda, su esposa Romana, sus hermanas Berenguera y Saurina y el hermano Ramón dieron a Santa María de Solsona el castillo de El-Far, que confrontaba con San Guim, Vichfret, Albespí, «Cheracio» y El-Llor (AES, pergs.).

En 28 de octubre de 1193 hizo su testamento Ugo de Sanahuja, dejando a Santa María de Solsona el manso de Perafita de El-Llor. Son sus albaceas «Petrus de Sanaogia fratris mei et Raimundus de Bioscha et Arnallus de Sanaogia fratris mei» (lib. escr. antig. II, fol. 94). Este Ramón de Biosca, en 17 de las calendas de septiembre de 1180, se había dado a Santa María de Solsona en vida y muerte, con tierras en el castillo de El-Llor y con su caballo y sus armas (ib., fol. 94 v).

En 2 de las calendas de marzo de 1193, Ugo de El-Llor, con asentimiento de sus hermanos Pedro de Sanahuja, Arnaldo y Eligenda su hermana vendió a Santa María de Solsona, por 1.800 sueldos de Barcelona, la dominatura del

el senescal era uno de los oficiales del palacio de los reyes o el jefe del servicio de la mesa ⁸². La senescalía ocupaba el más alto lugar en la corte de los condes de Barcelona ⁸³, pero los documentos que nos ocupan nos presentan este empleo como una propiedad, una cosa hereditaria, y no de la casa real, sino de nobles de inferior categoría, como este Brocardo, cuya nobleza nos es desconocida ⁸⁴. Sólo sabemos que estaría muy relacionado con Eribaldo de Llobera, ya que, como hemos visto, uno de los dos debía dirigir personalmente las huestes o cabalgadas de Portell y Manresana. Deja todos sus bienes y dominios de Llobera, Olius, Riner, Portell, Gerb, Brichs ⁸⁵, Solsona y Fuliola bajo la bailía del conde Ermengel, su señor, niño aún; de los señores Brocardo y su hijo Berenguer; de Ugo Dalmacio y de su hijo Poncio; de Sancho de Eribaldo y Guillermo de Guitard; de Berenguer Ramón de Puigvert; de Ramón Gomball y sus hijos, y de Guillermo, que entonces era obispo electo de Urgell. Entre estos señores alodiales, cuyos dominios estaban, en feudo, bajo el gobierno de Guillermo Isarn, hay el nieto de Amaltrud: Sancho de Eribaldo, señor de Portell y Llobera.

Para más detalles, véase la adjunta copia:

In Christi nomine hec est sacramentalis conditio ultime voluntatis cuiusdam defuncti nomine Guillelmi Isarni. Quas testificatur testes et presenciales publicant sui avvocati de predicto conditore et ab eo electi distributores rerum suarum, id sunt Arnalli Petri et Arnalli Guillelmi et Pontius Gueralli et Remundi Ermengaudi, quibus iussit per suum testamentum inpresencia Remundi Guitardi et Petrus Gomari et Guerallus Gomberti que cum eis roboravi plenus loquela et memoria integra. Nos supradicti testes unum et verum dantes testimonium testificamus iurantes per Deum vivum et verum et super altare Sancti Joannis qui est situs prope ecclesia Sancte Marie Celsona in presentia supradictorum virorum ordinante, et recipiente Guillelmo iudice, quia

castillo de El-Llor. Suscriben Bernardo de Castluc, hijo de Elisenda, hermana predicha; Guillermo de Tudela, Ramón de Biosca, Berenguer de Biosca y Bernardo de Portell (ib., fol. 95).

⁸² A. GIRY, *Manuel de Diplomatie* (París, 1894), pág. 737.

⁸³ MIRET Y SANS, *La casa de Moncada en el vizcondado de Bearn*, pág. 50.

⁸⁴ Véase el documento que a continuación transcribimos.

⁸⁵ El alodio de Brichs (*Trevigs* escribían entonces) lo había comprado su hermano Ramón, hijo de Isarn, el miércoles de la semana cuarta del mes de junio, después de la navidad de San Juan Bautista, del año XIII del rey Felipe (1074). AES, n.º 167, cajón actual 11.

ita iussit nobis distribuere facultatem suam predictum Auctor et hoc ordine in suum testamentum. In primis mandavit ut fuissent soluta sua debita que pro certo debebat, et cunctum aliud mobile et panem et vinum fuisset divisum per medietatem, et fuisset data una medietas sue uxori et infantulis suis, ex alia vero medietate dimissit medietatem ad tabulam Sancte Marie Sedis et aliam medietatem Sancte Marie Celsona, et Lobera et Olius et Riner et Portello relinquit ad Arnallum Petri ut habuisset eos per suos ceniores sicut ille habebat per eos, et si *Deus* dabat illi filium masculum ut habuisset omnes illos honores per filium ejus sicut habebat Lobera per illum sine enganno de filio suo. Sive autem filium non habebat, habuisset cunctum predictum honorem sicut ille habebat per ceniores suos, et de predicto castro Portello mandavit ut dedisset potestatem ad Berbundum et ad matrem eius per quantasque vices illo ambo requisissent eam. Ita ille non perdidisset in eo hoc quod ille ibi habebat et ad eum relinquit, et dimisit et ipsum castrum de Montcortes ut habuisset eum per uxorem suam; et si *Deus* dabat ei filium masculum de ea, habuisset illum Castrum per eum, si autem filium non habebat, habuisset illum per illam filiam suam quam *Deus* meliorem elegerit; et dimissit ad Berengarium Remundi ipsam senescalciam quam habebat per ceniorum suum Dominum Brocardum, et ipsum honorem de Lavanciola sicut habebat per ceniorum suum et ipsum honorem de Concas sicut illi habebat per Dominum Guillelmum Guitardi ut habuisset hoc totum per ceniores suos sicut ille habebat per eos.

Et simili modo dimisit ei ipsum Alodium quod habebat in terminos de Gerb simul cum ipsas cavallerias exceptus unum hortum cum vineis qui in circuitu eius sunt qui sunt latos hortos Sancte Marie Sedis quos dimisit ad ecclesiam Sancti Salvatoris de Gerb, et ipsum suum alodium de Rocabrana simul cum hominibus qui ad eum pertinent dimisit ad uxorem suam et ad filias vel filios qui erant vel erunt generati de se in illa et donent illi et cuncti qui eum tenebunt per cuncta cecula unum quintale de oleo ad Sanctum Salvatorem de Trevigs per unum quemque annum unde sit luminatus; et si nolebant hoc oleum dare, cunctum illud alodium simul cum hominibus remaneat ad ecclesiam Sancti Salvatoris predicti, et ipsum alodium quod habebat in Lobera ad ipsum Mugial dimisit ad predictam ecclesiam Sancti Salvatoris unde sit cantatus, et simili modo dimisit ei omnem tascam de suo alodio que habebat in Trevigs, et ipsum alodium de Trevigs simul cum illis hominibus qui ibi manent relinquit ad uxorem suam et ad filium vel ad filiam qui erat vel erit generatus de se in illa, quem *Deus* meliorem elegerit et ut donassent per unum quemque annum duos quintares de oleo ad ecclesiam Sancte Marie Celsona, et si dare nolebant ipsum oleum remansisset solidum et liberum ad Sanctam Mariam ut sit illuminatum Altare eiusdem diebus ac noctibus omni tempore pro anima eius et pro animabus Parentum suorum.

Post obitum vero uxoris sue et prefati filii sui melioris sic dixerat solidum ac liberum remaneat ad ecclesiam prefatam sancte Marie propter lumen habendum quotidianum omni tempore. et illud alodium de Trevigs, et uxorem suam et filium suum meliorem que predixit, dimisit in Bajulia Domini sui Jesu Christi Sancteque sue Genitricis ut illi sint adjuutores eorum dum vivi sunt, et illud alodium quod habebat in Trevigs quod fuit de Sancto Michaeli de Coxano relinquit illum prefato Sancto Michaeli solidum ac liberum pro anima sua et dimisit ecclesiam Sancti Salvatoris de Trevigs cum cuncto quod habet vel habere debet ad ecclesiam Sancte Marie Celsona pro anima sua, et illud alodium quod in Celsona habebat ultra castrum in ipsa valle simul cum duobus Fratribus qui ibi erant in ipso Manso, et illum mansum que habebat in ipsa Canale cum terris et vineis qui pertinent ad illum et cum vineis qui sunt ad Villam Bernardi, et illud alodium quod habebat ad Villam de Oottone dimisit ad ecclesiam Sancte Marie Celsona et ad canonicam eius. Simili modo relinquit ad Sanctam Mariam Celsona, et ad eius canonicam illud castellum de ipsa Fulliola cum terminis suis et pertinentiis sicut ille acquisivit, eum de Domino Comite Ermengauda Ceniore suo qui obiit in Gerp, et uxorem suam et infantes suos et homines suos quod dimisit suum honorem dimisit in Baiulia Comitibus Ermengaudi Pueri cenioris sui et de Domino Brocardo et suo filio Berengario et de Domino Ugone Dalmasi et filio suo Poncio et de Domino Sancio Eriballi, et Domino Guillelmo Guitardi et de Domino Berengario Raimundi de Puigvert et de Domino Remundo Gomballi et filiis eius et de Domino Guillelmo, qui tunc erat electus episcopus, et de Domino Guillelmo Remundo de Camarasa et de cunctis meis hominibus.

Hoc mandavit vel ordinavit et post ea nos scientes voluntas sua non mutavit percistentem obit de hoc ceculo in mense Septembris qui iam preteritus est et nos secundum sua voluntate legaliter publicamus et testificati sumus.

Hoc scriptum est per super anni XII in Domino iuramentum. Late conditionis XIII. calendis Ianuarii anno XXXIII, regnante Philipo rege. Sig~~X~~num Remudi Guitardi. Sig~~X~~num Petrus Gomari. Sig~~X~~num Guerallus Gomberto. Sig~~X~~num Arnalli Petri Torti. Sig~~X~~num Arnalli Guillelmi de Albespi. Sig~~X~~num Ponci Geralli de Albareda. Nos qui tutores sumus et hoc iuramentum juramus. Sig~~X~~num Bernardi Dalmacii de Bergada. Sig~~X~~num Mironis Arnalli de Oden. Sig~~X~~num Mironis Remundi de Gerundella. Sig~~X~~num Remundi Mironis Pater eius. Nos testes et visores sumus de hoc testamento. = Gilelmus iudex qui hoc firmo. = Guilelmus Sacerdos qui hoc scripsit sub die, et anno quod supra.

AES. Tit. Brichs. n.º 7, y lib. I de escrit. antig. fol. 84 v. Del original, roído por los ratones, faltan pequeñas partes.

Otorgado este testamento, Guillermo Isarn de Brichs tardaría poco en morir, pues su viuda, Sicars, el 8 de las calendas de julio del año xxxv del rey Felipe (24-VI-1095), hizo entrega al monasterio de Santa María de Solsona de la cuadra de Brichs con el alodio de Rocabruna, conforme a la manda de su difunto esposo, señor feudal de Portell ⁸⁶.

CONTINÚA SANCHO DE LLOBERA. — El 5 de los idus de diciembre del año xxxi del rey Felipe (9-XII-1091), el conde de Urgell y su esposa Adaladis, condesa de Provenza, y su hijo Ermengol dieron a Santa María de Solsona un manso situado en Ivorra. Entre los firmantes hay Guillermo de Isarn, Berenguer de Brocardo y Sancho de Eribaldo ⁸⁷.

Sancho de Eribaldo es uno de los presentes en la donación que, en 1097, Guitard, señor de Caboed, recibió del honor de Abella de parte del conde de Urgell, Ermengol ⁸⁸.

En la conveniencia que Guillermo Iozpert, su esposa Godlen y su hijo Babot, en 7 de las calendas de abril del año 1106 hicieron sobre el castillo de La-Llena, con la iglesia de Solsona, suscribe como testigo Sancho de Llobera ⁸⁹.

Y le encontramos en la donación de la iglesia de Santa Cecilia de Oden y del castillo de Soler, hecha en 6 de las calendas de abril del año xvi del rey Luis (27-III-1114) a Santa María de Solsona por Miró de Arnaldo, Arnaldo de Miró, Ramón, Berenguer y la madre de ellos, Guilla. Suscribe como testigo Sancho de Llobera ⁹⁰. Son una misma persona el Sancho hijo de Eribaldo y el Sancho de Llobera.

El día 4 de los idus de marzo del año xxxvii del rey Felipe (12-III-1097), Sancho, su mujer Arsinda y el hijo de ambos, Reimundo, dieron a la canónica de Solsona un manso situado dentro de los términos del castillo de Llobera, en el lugar llamado Torre de Ermenisco ⁹¹. Como a señores, obligaban al posesor, que era

⁸⁶ AES, lib. I de escrit. antig., n.º 201.

⁸⁷ AES, lib. I de escrit. antig., doc. 273.

⁸⁸ MIRET Y SANS, J., *Documents en langue catalane*, extracto de la «Revue hispanique», t. XIX.

⁸⁹ AES, n.º 584, cajón B-2.

⁹⁰ AES, lib. I de escrit. antig., fol. xi.

⁹¹ Suponemos que este donativo sería debido a que el hijo Ramón ingresaba en la Canónica de Solsona, por cuanto en 1142, al vender las tierras de Coma-

Guillermo de Isarno de Treverichs, mientras vivió, y al que en la fecha lo habitaba, Guillermo Miró, a dar cada año un puerco apreciado en dos mancusos y medio, ocho hogazas, dos «migeras» de vino, un sextario de avena, otro de cebada y otro de espelta; y otro de cada uno de estos granos, más otro de trigo durante los días de la cosecha, y la décima de pan y vino. Confrontaba por oriente con La-Espelta, por el sur con «Paracamps», a poniente con La-Serra y al norte con la «villa de Ermeriga». Además, hacen otras donaciones, a las cuales ni ellos ni sus descendientes, «aut ullus castellanus de Lobera vel saio» podrán contravenir. Estas palabras indican su completo dominio sobre Llobera, y este documento nos da el nombre de la esposa del nieto de Amaltrud, Sancho, y de uno de los hijos de éste ⁹². Sería otro hijo de Sancho y de Arsenda el «Petrus Sancii» que falleció el ix de las calendas de octubre de 1104 ⁹³.

RELACIONES ENTRE LOS DESCENDIENTES DE AMALTRUD Y LOS CONDES DE URGELL. — Los biógrafos de san Ramón Nonato, Remón, Melchor Rodríguez de Torres, Colombo, Miranda y otros, aducidos por el P. Sancho ⁹⁴, nos dicen no sólo que este santo «descendía de la casa de los condes ⁹⁵ de Cardona», sino «que estaba también emparentado con la familia de los condes de Urgell», a cuyo común sentir de los historiadores, añade el P. Sancho que «ninguna razón probable apoya estas suposiciones» ⁹⁶.

No pretendemos demostrar el parentesco de los descendientes de Amaltrud con los condes de Urgell, pero sí que intentamos exponer cómo en los actos más culminantes de estos condes se hallaban presentes los señores de Portell y Llobera y los de Pinell y Miraver, que, por vía de Amaltrud, descendían de los nobles señores de Cardona.

Ya hemos expuesto cómo Amaltrud ponía sus bienes y sus

juncosa al monasterio de Solsona, Pedro de Sancho dice que las vende «Sanctae Mariae Coelsonae et tibi Raimundo Sancii», esto es, a Santa María de Solsona y a Ramón hijo de Sancho, o mejor, hijo mío.

⁹² AES, lib. I de escrit. antig., doc. n.º 203.

⁹³ Dice el necrologio del monasterio de Solsona: «ix kal. octobris... Ipso namque die obiit Petrus Sancii anno Dmi. MCIV». COSTA, fol. 410.

⁹⁴ FRAY MANUEL SANCHO, *Vida de San Ramón Nonato* (Barcelona, 1910), pág. 7.

⁹⁵ Aún no eran condes. Eran vizcondes.

⁹⁶ Ib., pág. 8.

hijos bajo la potestad de los condes de Urgell; veamos ahora algunos documentos en los cuales se puede apreciar mejor la intimidad de los hijos de Amaltrud con estos condes: en la carta de cesión a Santa María de Solsona de la iglesia de San Cucufate, situada dentro de la villa de Iborra, y de la de San Protasio, situada en las afueras de la misma villa, hecha en 1076 por los condes de Urgell, suscriben los dos hijos de Amaltrud, Eribaldo de Bofill y Ramón de Guitard.

QUONIAM Sepe audivimus postquam ex utero matrum nati fuimus, quo ex tempore illo que auctor ac redemptor omnium Deus incarnari in mundo ect dignatus, et in eadem carne que traxit ex Inmaculata Virgo pro homine ad imaginem suam facto passus in cruce fixus mortuus atque sepultus ad inferna descendit fideles inde liberaturus tertia die resurrexit, et per dies quadraginta suis discipulis visus, postea in celum ascendit illis videntibus, et collegimus etiam ex divinis voluminibus, atque ex canonum sacris institutionibus, et multis ex exemplis precedencium patrum veraciter agnovimus, quia cuncti fideles christiani qui fundatores atque propagatores sanctarum ecclesiarum Dei extiterunt pro suis iniquitatibus, aut aliquid inibi contulerunt pro suis iniquitatibus, aut aliquid inibi contulerunt pro suis excesibus. magnam retributionem meruerunt habere in presentibus temporibus et post mortem carnis gaudere in celesti regno cum iustorum animabus.

Ac per hoc ego Ermengaudus Dei nutu consul Urgellitanus una cum comitissa Lucia, quia in multis transgressores mandatorum Dei esse nos agnovimus et semper contra nos medipsos iram omnipotentis Dei vivi irritavimus, et ei nullomodo deservivimus sicut debueramus, sed assidue ei perversis moribus contraivimus, ne extemplo de nobis ultionem exigit omnino perhorremus et dum licet nobis atque ad auras superamus, si quantum debemus non agimus tamen aliquantulum facere cupimus. et quia ad optinendam veniam de nostris sceleribus potentiolem quam illa que genitrix extitit nostri redemptoris invenire non possumus ideo ad illam toto corde tendimus et cum omni fiducia eam humiliter rogamus, ut imploret filium suum omnipotentem pro nostris innumeris criminibus que nos miseri mali comissimus. Quod ut facere pro sua magna pietate dignetur ad ecclesiam suam que fundata est infra Urgelli comitatum in loco nuncupatum Celsona, ad sacrum illud altare beate Dei matris Marie quod infra ecclesiam illam adoratur et colitur et a cunctis pene occiduis mundi finibus celebrimum habetur sacris virtutibus et ad canonicam ipsius ecclesie donamus nostro glicenti animo ipsam nostram capellaniam de Hivorra, idest ecclesiam sancti Cucuphati, que est sita ad radicem prephati castelli

intra villam ipsam et ecclesiam sancte Marie que est foras villam, atque aliam ecclesiam sancti Protasii que est citra illam cum omnibus alodiis quecumque habent prelibate ecclesie, et deinceps Deo propiciante habebunt, domibus curtibus ortis ortalibus terris cultis et incultis, vineis cum omnibus primiciis et oblationibus cunctis atque cum omnibus cimiteriis, et cum ea que fideles exeuntes de corpore relinquerint pro animabus suis una cum omnibus sibi pertinentibus rebus et causis quantum nunc habent et in ante opitulante Deo adquirent proprialiter ad habendum et possidendum omni tempore sine vinculo atque districtu ullius viventis hominis femineque. Est nempe prenominata omnia intra Urgelli comitatum in prenominato castro Hivorre seu in eis terminis. Advenit mihi prelibato comiti per successionem genitorum meorum, seu per lineam avorum aviarumque, sive per quascumque voces. Mihi quoque prefate comitis per vocem prescripti comitis senioris mei et per omnes voces.

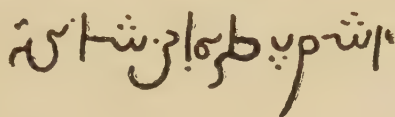
Terminantur autem hec cuncta pretaxata: Ab australi clima in terminos Castri-folliti. Ab australi plaga, in terminos de Portello. Ab occidentali parte, in terminos de castro quod vocatur Beccofrigido. A parte septentrionali, in terminos de castro Aguda et de Fontanedo. Quantum infra prefata quadrina climata habet sepedicta capellania et omnibus modis habere debet per sua iura, nunc et per secula innumera, totum donamus domino Deo sancteque Dei genitricis Marie de Celsone eiusque canonice, pro remedio animarum nostrarum ab integro absque ulla reservatione, ad habendum possidendum sine fine et tempore. et est satis liquidum, et patet manifeste omnibus hominibus ad intelligendum, quia sic libenter decrevimus facere in nostrum animum propter nostrum magnum flagitium. Et sic de nostro iure tradimus in proprium iam epyfate sancte Marie dominium, ad proprium alodium habendo a seculo in seculum. Siqua sane, quod nullo modo optamus, nobili aut vili persona que contra hanc donationis scripturam conatus fuerit venire pro inrumpendo aut inrumperit in quadruplum reddere cogatur sicut continetur in canone toletano undecimi concilii. Si autem non habet, ex propriis rebus unde compositionem ablate rei hanc sumam exsolvat ea que abstulit ex integro reddat, et insuper feriat sententia anathematizationis, que in eodem canone scripta est, usque dum veniat ad satisfaccionem. Yd est satisfactio digna, ut si constat eam rem quam abstulit valere solidos .c. peniteat in pane et aqua, dies .cc. et quanto maior aut minor erit precium in duplo imponenda erit ei penitentia. Insuper hec donationis scriptura firma permaneat, quousque finis aevi veniat.

Est hec acta in Era Millesima centesima quarta, crona ab incarnatione nostri redemptoris, M. LXXXVI. Anno XVI ex quo cepit Philippus regnare in Francia, ante idus mensis aprilis die octava. ERMENGAUDUS, DEI GRACIA COMES ET MARCHIO. ✠ LUCIA DEI NUTU COMITISSA. ✠ Nos ambo qui hanc donationis cartam libenter fecimus et firmavimus

propriis manibus et omnibus summissis testibus mandavimus ut eam firmassent. Sig~~num~~ Berengarii Ricardi Sig~~num~~ Eriballi Bonifilii. Sig~~num~~ Guilelmi Dalmatii. Sig~~num~~ Raimundi Gonballi Sig~~num~~ Berilli Undisceli. Sig~~num~~ Raimundi Riculphi. Sig~~num~~ Guitardi Marcharoni. = LATOR LEGIS ERMengandus scripsit a iam supra-fatis auctoribus iussus et in die annoque prefixo. Sig-num hoc (s. m.) impressit devotus.

AES, n.º 488.

Sacamos de esta escritura que el conde de Urgell, Ermengol, y su esposa, Lucía, dieron «ad ecclesiam suam que fundata est infra Urgelli comitatum, in locum vocitatum Celsone, ad sacrum illud altare, beate Dei matris Marie, quod infra ecclesiam illam adoratur et colitur, et a cunctis pene occiduis mundi finibus celeberrimum habetur sacris virtutibus» las iglesias de San Cucufato de Ivorra, situada junto al castillo, dentro de la misma villa; la iglesia de Santa María, situada fuera de la villa, y la de San



«Firma de Pedro, hijo de Sancho»

Protasio, también fuera. Si alguien actuara contra esta donación «in quadruplo reddere cogatur. sicut continetur in canone toletano undecimi concilii»⁹⁷. Después de la de los donantes hay las suscripciones de: «Berengarii Ricardii ... Eriballi Bcni-filii ... Raimundi Guitardi ... Ramundi Riculphi ... Guitardi Mascharoni ... Dalmacii Isarni ... Guillelmi Dalmacii ... Raimundi Gomballi ... Berilli Undisceli»⁹⁸.

En la última década del siglo XI, el conde de Urgell, dominados ya los términos de Balaguer, tenía sitiada esta ciudad. Entre los capitanes de su ejército encontramos a algunos de los descendientes de Amaltrud, y por esto vamos a hacer un somero extracto de

⁹⁷ Hemos leído expresamente todo el concilio XI de Toledo y no hemos hallado esta referencia. Tampoco hemos sabido encontrarla en el índice alfabético de las materias de todos los concilios toledanos, que trae Loaisa. GARCÍA LOAISA, *Collectio conciliorum Hispaniae* (Madrid, 1593).

⁹⁸ AES, lib. I de escrit. antig., fol. 19, doc. 25. Los subrayados son, seguramente, los nombres de dos hermanos referidos en el testamento de san Eriballo, o de hermano y sobrino.

la escritura que nos proporciona estas noticias: el conde de Urgell, Ermengol, con su mujer, Adelaida, condesa de Provenza, y su hijo Ermengol, dan a Santa María de Solsona la iglesia del castillo de Gerb, que, bajo los titulares de San Salvador, Santa María y San Pedro, u otros santos, se había de edificar en dicho castillo⁹⁹, con las oblaciones de los fieles cristianos y de los infieles paganos. Añaden a esta donación la mitad de los olivares de la dominicatura que poseían los condes en la Fuente, debajo de la torre llamada Campvim; el que los castillos de Llorens, de Castelló, de Albesa y todos los que dan o darán la décima al castillo de Gerb mientras estuvieran en poder de los moros, que dieran la primicia de la trigésima medida de la iglesia de San Salvador, y que, cuando fuera voluntad de Dios que estos castillos estuvieran en poder de los cristianos, todas las iglesias en ellos construídas dieran el diezmo y otros derechos, especificados en el documento, a Santa María de Solsona. También promete, para una vez conquistada la ciudad de Balaguer, la mezquita de Avimonio¹⁰⁰ con sus tierras. A continuación de los condes, hacen sus donativos a Santa María de Solsona los nobles y caballeros que formaban el ejército sitiador de Balaguer. De entre ellos mencionaremos los siguientes, que hacen a nuestra materia: después del donativo del vizconde Geraldo Ponce, Guitard de Guillermo¹⁰¹, con sus hijos y caballeros, da la mitad de la décima de la dominicatura que le ha pertenecido en los términos de la ciudad de Balaguer; lo mismo hacen *Sancho de Llobera*, *Ramón de Guitard de Pinell* con sus gentes, y *Armando de Guitard de Adautes* (Altés). A continuación de los señores de Portell y Pinell suscribe el castellano de Portell, Guillermo de Isarn, que también asistía con sus gentes¹⁰².

Esta carta se hizo el día 4 de las calendas de noviembre del año de la Encarnación 1091, siendo curioso que el último de los

⁹⁹ «Ecclesiam de castro Gerb, que in nomine sancti Salvatoris sancteque Marie atque sancti Petri, seu aliorum sanctorum ibi edificanda est.»

¹⁰⁰ Esta mezquita fué convertida en la capilla de San Salvador. A 31 de diciembre del año 1178 celebróse una concordia entre el obispo de Urgell, Arnaldo, y el pavorde del monasterio de Solsona, Bernardo, hecha en presencia de la condesa «Na Dolra» y de muchos nobles y sabios caballeros para resolver las cuestiones de ambas partes sobre la iglesia de San Salvador «que olim dicebatur de Avimonio que est apud Balaguer» (AES, n.º 110).

¹⁰¹ «Guitardus Guillelmi de Mediano».

¹⁰² AES, lib. II de escrit. antig., fols. 24 y 25.

firmantes lo hace en árabe. El arabista don Emilio García Gómez ha leído: «Firma de Pedro hijo de Sancho», y el señor Gómez Moreno ha visto en ella la firma bien conocida de Pedro IV, pero en mala copia.

LA CONQUISTA DE BALAGUER SE ATRIBUYÓ A LA PROTECCIÓN DE SANTA MARÍA DE SOLSONA. — A Santa María de Solsona se atribuyó la victoria de Balaguer, por ser la imagen de peculiar devoción de los condes de Urgell y por ser este templo el centro de sus fervores, de sus dádivas piadosas y de su culto predilecto, de tal manera que la ofrenda de territorio y de iglesias antes de ser conquistadas es más bien una súplica que un gracioso obsequio. Pero no tan solamente los nobles ofrendaron sus dádivas a Santa María de Solsona, sino que, además, sus peones acudieron a testimoniar su gratitud, manifestada con explícitas palabras: en 1105, Guillén Ramón, Bernardo Galindo, Pedro Martí, Ramón Mir, Guillem Bernat y Ramón Pedro, por cuanto Dios y su Santa Madre les libraron de las manos de los sarracenos cuando entraron en la ciudad de Balaguer, dieron a Santa María de Solsona el diezmo de todas las franquicias que el conde Pedro de Urgell les había otorgado en dicho lugar¹⁰³.

MÁS ACERCA DE LAS RELACIONES CON LOS CONDES DE URGELL. — Esta familia señorial de Portell y Llobera estaría tan unida a los condes de Urgell que en las cartas de estos príncipes se halla, frecuentemente, a los hijos y descendientes de Amaltrud siempre el uno al lado del otro. El día 9 de las calendas de diciembre del año 1106, Pedro Assur, su mujer Elo y su nieto el niño Ermengol, conde de Urgell¹⁰⁴ dieron el castillo de Gerb, situado junto a la ciudad de Balaguer, tal como lo poseyó el conde Ermengol, que murió en el mismo castillo, a Santa María de Solsona, a San Salvador y a sus canónigos en remisión de sus pecados y por el alma del conde Ermengol, que había muerto en Gerb; por la del conde, su hijo, que está sepultado en Solsona; por la mujer de éste, María, y por el niño Ermengol, para que el Creador del Mundo le dé la

¹⁰³ AES, n.º 103.

¹⁰⁴ «Petrus Assur et uxor mea Elo et nepos meus puer Ermengaudus Urgellensis comes.»

victoria contra los sarracenos ¹⁰⁵. Pues bien, este documento, después del vizconde Ramón Miró, lo firman, entre los primeros, Guillermo Guitard, Ramón Guitard, Guillermo Guitard de Apilia, *Sancho de Llobera*, *Pedro de Ramón de Pinell* y prosiguen los signos de otros nobles y caballeros. Es evidente que algunos de estos Guitard pertenecían a otra familia de este nombre; pero el Ramón de Guitard y el Pedro Ramón de Pinell son, indudablemente, el padre e hijo, señores de Pinell, descendientes de Amaltrud, como también Sancho de Llobera, señor de Portell.

Por otra carta, del 14 de las calendas de agosto del año XIII del rey Luis (19-VII-1121) sabemos que el conde de Urgell, Ermengol de Castilla, hallándose en Guissona, iba acompañado de muchos nobles, siendo el primero que menciona la escritura nuestro Sancho de Llobera ¹⁰⁶, señor de Portell.

El 9 de las calendas de enero del año de la Encarnación 1131, el conde de Urgell, Ermengol, dió a la iglesia de Solsona el alodio de Garganta de Ivorra y otros en distintos lugares, y entre los testigos suscriben *Pedro Sancho de Llobera* y *Pedro de Ramón de Pinell* ¹⁰⁷, ambos descendientes de Amaltrud de Cardona.

Además, Ermengol de Castilla, así llamado para distinguirlo de sus omónimos, debido a que pasó su niñez con sus abuelos maternos, Pedro Anzures y Elo, a 9 de las calendas del año de la Encarnación 1131 dió a Santa María de Solsona un manso en Castell Ciutat «in castro que dicitur Civitas iuxta Sede». Suscriben esta carta Berenguer de Anglesola, Bernardo de Taús, Pedro de Puigvert, Gombaldo de Ribelles, Berenguer de Uliola, *Pedro de Sancho de Llobera*..., Arberto de Taraval, *Pedro de Ramón de Pinell* y otros cuyos nombres no hemos podido leer por faltar trozos del pergamino ¹⁰⁸.

¹⁰⁵ «Hoc autem donum facimus ob remissionem peccatorum nostrorum, videlicet mei Petri Assur et coniugis mee Elo, seu pro anima comitis Ermengaudi qui in castro Gerb, mortuus est et pro anima filii sui qui sepultus est Celsone, et uxoris sua Merie, et istius pueri Ermengaudi minoris, quatenus Orbis Factor tribuat ei victoriam sarracenorum» (AES, lib. II de escrit. antig., fol. 23). Este niño era hijo de Ermengol, muerto en Gerb, y de su esposa María, hija de Peranzures y Elo.

¹⁰⁶ AES, tit. de Guisona y Torrefata, n.º 934, cit. por Costa, p. 197.

¹⁰⁷ AES, lib. II de escrit. antig., fol. 36.

¹⁰⁸ AES, suelto. Los nombres subrayados son de descendientes de Amaltrud. En el pergamino original se lee «Petrus Sancii», pero en otras copias del mismo pergamino se escribió «Petrus Sancii de Lobera».

Al 7 de las calendas de enero del año xxii del rey Luis (26-XII-1157), el conde de Urgell, Ermengol, dió a Santa María de Solsona un manso en el término de Oliana («Uliane»), que confrontaba con Freixa, Ugern, Ceuró y Saranyana. En él suscriben Guillermo Dapífer, Pedro de Bertrán de Muntpalau, Bernardo de Taús, Bernardo de Rodland, Berenguer de Vilamajor, Geraldo de Malgrat, Berenguer Arnall de Sanauja, Ramón de Guifredo de Uliana, *Pedro de Sancho* y Berenguer Mancip de Anglesola ¹⁰⁹.

El conde de Urgell, Ermengol VII, y su esposa Dulce, en agosto de 1169 hicieron donación a Pedro de Llobera y a su descendencia de una plaza, situada debajo del macelo de los judíos y sarracenos leridanos, y una pieza de tierra en la puerta de la ciudad, por la parte de Gardeny ¹¹⁰.

El conde de Urgell Ermengol, que es el VIII de este nombre, llamado también Ermengol de San Hilario, con consejo del arzobispo de Tarragona, Berenguer y Arnaldo, obispo de Urgell, y de los próceres y magnates de la tierra, según carta fechada a 14 de las calendas de junio del año de la Encarnación 1187, hizo un tratado de paz y tregua con Poncio de Cabrera. El primero de los nobles que signa es G. de Cardona, y entre la larga serie de próceres y nobles hay *P. de Pinell* y *P. de Llobera* ¹¹¹. El P. Mariana, sobre el año 1192, dice que el conde Ermengol, después de la muerte de su padre, anduvo fuera del reino por enemistad particular que tenía con Poncio de Cabrera, su cuñado, que era hombre poderoso ¹¹².

En el privilegio de seguridad y guidamiento, que concede el conde de Urgell, con su esposa Elvira, en el año 1191, a los habitantes de Solsona, hasta contra su señor, Ramón de Torroja, suscriben los inseparables señores de Pinell y Llobera y el cuñado de éste, Guillermo de Ponts. Por su curiosidad transcribimos esta carta:

Ad noticiam cunctorum hec audiencium perveniat quod ego Ermengaudus gracia Dei Urgellensis comes simul cum domna Alvira

¹⁰⁹ AES, perg. n.º 258, cajón A-10.

¹¹⁰ MIRET Y SANS, *Les cases dels Templers y Hospitalers en Catalunya* (Barcelona, 1910), pág. 138.

¹¹¹ Cartoral de Ager, carta 315. Arch. Histórico Archidiocesano de Tarragona.

¹¹² MARIANA, lib. 11, cap. 18, citado por Costa, pág. 223.

venerabili comitissa coniuge mea venio ad finem et pacis concordiam cum hominibus de Celsona de universis querelis et querimoniis quas de illis habui usque in presentem diem, et assecuro eos et omnes res suas, videlicet mobiles et immobiles, eciam muros et fortias que modo ibi sunt constructe, et recipio eos cum omnibus rebus suis sub mea defensione et guidonatico in omnibus locis, et propter hoc recipio ab eis milla .ccc^{os}. solidos monete Acrimontensium. Sed si forte Raimundus de Turre rubea compositionem quam cum illi facio concedere noluerit, illi et omnes res suae et domus sint securi, exceptis muris et forcia. Ad hec eciam convenio omnibus hominibus iam dictis de Celsona qui modo ibi sunt vel in antea erunt, quod si ego convenium habuero cum Raimundo de Turre rubea, ipsi semper securi sint cum quod de villa Celsone non eveniat mihi malum. Et si forte episcopus Urgellensis cum Raimundo de Turre rubea guerram habuerat, ego in aliquo non sim propter hoc contra eos nec faciam aliquod malum ego vel homines mei hominibus de Celsona vel ville. Hoc autem totum superius dictum convenio eis iam dictis presentibus et futuris tenere et attendere per me et per omnes meos sicut dictum est omni tempore bona fide ad suum meliorem intellectum.

Actum est hoc .iii. Nonis December. Anno incarnationis Christi .m^o.c^o.xx^o.i^o. Sig^xnum Ermengaudi Urgellensis comitis. Sig^xnum domine Alvire uxoris eius. Nos qui laudamus hanc cartam et firmamus atque concedimus, et testes firmare rogamus. Sig^xnum Berengarii D'Almenara. Sig^xnum Poncii de Pinel. Sig^xnum Petri de Lobera. Sig^xnum Guillelmi de Pontibus. Sig^xnum Arnaldi de Pradel. = Petrus subdiachonus qui hoc scripsit et hoc signum (s. *man.*) apposuit.

Dividido por ABC.

AES, cajón A-14.

El conde puso una cruz en la cruz del Sig^xnum y la condesa una A.

NUEVOS ALCAIDES DE PORTELL. — Entre los documentos de este lugar, en el archivo episcopal de Solsona hay un testamento del 9 de las calendas de diciembre del año XIII del rey Luis (23-XI-1120), en el cual Berenguer de Arnaldo, que sería hijo de Arnaldo de Pedro, queriendo ir a visitar el Santo Sepulcro, además de algunas tierras en Portell, deja el alodio Fustagueres, de Iborra, al cenobio de San Pedro de Frontanyá, «beato Petro cenobio frontanianensi», disponiendo que su hijo disfrutara de ello mientras viviera. Pasados cincuenta años, esto es, a 1.º de agosto del año xxxvi del rey Luis el Joven (1167), su nieta, Berenguera de Munt-Ledó, dió a la iglesia de San Pedro de La-Portella y a su cenobio las viñas que poseía en el lugar llamado Fustagueres por aquel honor que le había legado su abuelo, Berenguer de Ar-

naldo¹¹³. Ambos documentos son otro testimonio de que el monasterio de San Pedro de La-Portella fué conocido en aquellos siglos también por San Pedro de Frontanyá, siendo ambos nombres usados simultáneamente. En el mismo testamento se hacen legados a la iglesia de San Salvador, que entonces se estaba construyendo y que se menciona siempre al lado del cenobio de San Pedro. Sospechamos que esta iglesia de San Salvador sería la de La-Abadella, aunque la construcción que subsiste parece más antigua. También se hacen donaciones a la obra de la iglesia de Santa María de Solsona y a la de Santa María de «Monte-Leone», cuyo nombre es la latinización de Munt-Ledó, pues en un mismo documento se encuentran ambos nombres en igual sentido.

Esta familia, por sus alcaides, tenía el castillo de Portell; de manera que, a 29 de diciembre del año xv del rey Luis (1122), Arnaldo de Pedro y su esposa Ermesén, como a *carlans*, encomendaron a Berenguer de Arnaldo a su mujer Adalaidis y al hijo de ambos, Berenguer, los castillos de Portell, Llobera y Madrona tal como los tenía Berenguer Arnaldo de «Monte-Leone», con la condición de que les dieran la potestad siempre que fueran requeridos por ellos «aut per illorum homines iratos et pagatos». Dicho Berenguer debía tener siempre preparados los caballeros al servicio de Arnaldo de Pere o de los señores de éste «quoando Arnaldus Petri li o manara» y harán «hostes. et cavalgatas. et corts et placitos. et seguiis cum illos cavallarios ... de iam dicto honore»¹¹⁴.

FIN DE SANCHO DE LLOBERA. — Dos cartas sincrónicas nos demuestran que, en 1123, aún vivía Sancho de Llobera, el señor de Portell. En una donación que hicieron a Santa María de Solsona el 7 de las calendas de enero del año xiii del rey Luis (26-XII-1123), los vizcondes de Cardona, Bernardo Amat y Almodis, suscriben, además de otros, Guillermo y su hijo Arnaldo *Sancho de Llobera*, Arnaldo Bernardo de Falcs y Carbonell¹¹⁵.

En la otra donación y en el mismo día, a fin de que cada año

¹¹³ «... ecclesie Sci. Petri de Portela ad ipsum cenobium ... vineas que habeo ... in loco vocitato Fustegueres propter illum honorem quem Berengarius Arnalli avus meus dimisit...» AES, pliego de Iborra, n.º 496.

¹¹⁴ AES, n.º 1.120, cajón A-9.

¹¹⁵ AES, lib. I de escrit. antig., fol. 45 v, n.º 95.

el día noveno después de Navidad los canónigos de Solsona hicieran cantar una misa «episcopo si ibi aderit. Et si episcopus absens fuerit. ipsi canonici cantent missas», suscribe, entre otros, Sancho de Llobera, lo cual es, además, otra demostración de las relaciones entre los señores de Cardona y de Portell ¹¹⁶.

2. PEDRO DE SANCHO DE LLOBERA

¿DOS DE ESTE NOMBRE? — Si no es una equivocación la copia del Necrologio de Solsona ¹¹⁷, que dice: «IX cal. octobris. Ipso namque die obiit Petrus Sancii anno Dmi. m. c. iv.» al Pedro de Sancho de Llobera, fallecido en 1104, sucedería otro del mismo nombre, ya que, suscribe, también como testigo, la escritura de donación de la décima de sus dominaturas de Balaguer y sus términos, y la de las de Albesa, Albella y Liñola, hecha por el conde de Urgell a la iglesia de Solsona y a sus canónigos en 7 de las calendas de mayo del año de la Encarnación 1122 ¹¹⁸. Como testigo interviene también en la escritura de donación de la heredad que Ramón Miró había poseído en Balaguer y que el conde de Urgell, en el año 1131, la dió a la iglesia de Solsona ¹¹⁹.

DONACIONES A SANTA MARÍA DE SOLSONA. — En el año xxvii del rey Luis, el día 4 de las calendas de junio (29-V-1135) hizo donación del alodio de Comajuncosa, del término de Llobera, de tal manera que los hombres en él habitantes «habeant in terminis Loberie exitum et regressum. Ligna et pascua, venationes et aquas, et alia usualia adempramenta». Suscriben, entre otros, Bernardo de Sancho (sería hermano del donante) y Carbonell ¹²⁰, hijo de Eribaldo. Además, por escritura del 8 de las calendas de septiembre, sin año, confirma la donación de alodios hecha a Santa María por otros señores feudales en el término del mismo castillo. Sus-

¹¹⁶ AES, lib. I de escrit. antig., doc. CLXXXVIII.

¹¹⁷ AES, Costa, fol. 410.

¹¹⁸ AES, lib. II de escrit. antig., fol. 30 v.

¹¹⁹ AES, lib. II de escrit. antig., fol. 32.

¹²⁰ AES, lib. I de escrit. antig., doc. n.º 206.

(Concluirá)

LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS SEGÚN EL MANUSCRITO ESCURIALENSE I-j-2

Según el benemérito historiador de la Vulgata, Samuel Berger, la historia de la Biblia en España es uno de los temas más sugestivos que se puedan imaginar¹. En el número y calidad de las versiones bíblicas medievales, España se lleva la palma. Muchas de estas traducciones constituyen un rastro tangible de la convivencia y colaboración de cristianos y judíos. Todas ellas tienen un interés cultural evidente; prueban el afán de hacer asequible y divulgar el libro de los libros, y consagran el avance de la lengua castellana, mientras que el latín queda relegado a los ambientes eclesiásticos.

Estas traducciones, cronológicamente dispuestas a lo largo de los siglos, ilustran palmariamente la evolución fonética, morfológica y sintáctica del idioma español. Cotejadas con el original hebreo o latino, se prestan a mil observaciones y nos permiten constatar cómo nuestros lejanos antepasados solucionaron las múltiples dificultades de las que están erizados los libros de la Sagrada Escritura; dificultades que todavía nos parecen muy considerables y que fueron aún mayores cuando los recursos del idioma eran mucho más limitados.

Ningún documento parece tan apropiado como la Sagrada Escritura para aquilatar las posibilidades del idioma medieval y seguir su desarrollo, y para captar los afanes espirituales de una época en la que se va forjando España como unidad lingüística y cultural. Por esto recibimos con grandísima satisfacción los textos bíblicos que se han dado y se van dando a luz, y agradecemos al Rvdo. Dr. José Vives el espacio que nos concede en su venera-

¹ SAMUEL BERGER, *Les Bibles Castellanes*, «Romania» 28 (1898) 360.

ble Anuario para publicar este texto vernáculo de la Primera Epístola de san Pablo a los Corintios.

En la edición de la Epístola a los Romanos, que publicamos en la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», vol. LXIII (1957), quedaron consignadas las características principales del códice esculialense I-j-2, ya descrito por el P. Zarco Cuevas². Se trata de un manuscrito de 249 folios en pelgamino, de 445 × 330 mm., a dos columnas, de unas sesenta líneas por columna, de letra gótica redondeada.

Ya subrayamos en la introducción de la Epístola a los Romanos la dificultad de determinar con exactitud la fecha del manuscrito, ya que la letra gótica redondeada es corriente en el siglo XIV y aun después. Acogiéndonos al parecer de don Tomás Marín, nos inclinamos a atribuirle a fines del siglo XIV³. Reproducimos aquí uno de los folios para que se pueda comprobar este juicio.

Las abreviaturas que aparecen en el manuscrito son las corrientes de la Edad Media⁴. Más significativa es la fluctuación de ciertas letras. El sonido de la *i* se expresa por medio de tres caracteres: *i*, *j*, *y*. La *j* sirve para evitar confusión con los rasgos verticales de otras letras (especialmente la *n* y la *m*). La *y* con valor de vocal menudea y alterna con los otros dos signos de *i* y *j*.

² JULIÁN ZARCO CUEVAS, *Catálogo de los manuscritos castellanos de El Escorial* (Madrid, 1924), II, págs. 1-9. Han descrito este manuscrito también José Rodríguez de Castro, *Biblioteca española* (Madrid, 1781), I, págs. 426-428, Samuel Berger, art. cit., págs. 381-384, 396-398, y el P. José Llamas, *Biblia medieval romanceada judío-cristiana* (Madrid, 1950), págs. XLVII-L.

³ Los PP. Zarco Cuevas (II, 1) y José Llamas (pág. XLVII) opinan que la escritura es del siglo XIV desde el primer folio hasta el 165, y del XIII, desde el 166 hasta 249. Antonio García Solalinde coloca el manuscrito en la época alfonsina porque fué la fuente de la cuarta y quinta parte de la General Estoria (Alfonso X el Sabio. *General Estoria* [Madrid, 1930], pág. XIX). Causa de mucha especulación han sido unas líneas que se leen en la margen inferior del folio 95 v b: «todos estos libros de los macabeos e todo lo al fasta los euangelios estan en otro libro de la quinta parte | pero en el otro libro esta mas complida mente e mas capitulos (Rúbrica) baena» (cf. SAMUEL BERGER, op. cit., pág. 519). Rodríguez de Castro cree que «baena» representa la firma de uno de los traductores de Alfonso X (I, pág. 267); en cambio según S. Berger (op. cit., página 519) representaría al trovador Juan Alfonso de Baena, judío bautizado al servicio del rey Juan II. Sin embargo al final de su estudio el mismo Berger atribuye el manuscrito al siglo XIV (pág. 267).

⁴ Cf. AGUSTÍN MILLARES CARLO, *Tratado de Paleografía española* (Madrid, 1932), I, pág. 274.

Véase, por ejemplo, el siguiente pasaje transcrito paleográficamente:

algunos estan ynhados assi como si yo no ouiesse a uos a oyr;
mas ayna yre a uos si Dios quisiere e prouare non la palabra de aque-
llos que son ynhados (fol. 218 v b).

La *y* no se da con tanta frecuencia en el siglo XIII y en cambio se abusa de ella en la centuria siguiente⁵. Por otro lado, la palatal *j* se expresa generalmente por la *i* latina (*linaie*, *conseia*, *vieia*).

Un rasgo paleográfico muy importante es el de la oscilación del copista en el empleo de la *u* o *v* inicial. Al principio del siglo XIII se emplea casi exclusivamente la *u* como inicial de palabra⁶. Nuestro manuscrito no revela constancia alguna en la elección de uno u otro signo. A renglón seguido se hallan los dos como inicial de la misma palabra:

Quiero que sepades que Christo es cabesca de todo uaron e el va-
ron cabesca de la mugier, e Dios cabesca de Christo ... (fol. 220 r a).

En este mismo capítulo (11, 1-22), nueve palabras empiezan con *v* y cinco con *u*; el sonido fricativo inicial o medial aparece, pues, en nuestro código, más frecuentemente como *v*⁷. Esta frecuencia podría servir de término de comparación con otros manuscritos fechados, del siglo XIV.

También indicamos en la introducción de la Epístola a los Romanos que el texto de I-j-2 es copia (directa o indirecta) de una traducción bíblica que nos conserva un códice de la época alfoncina y que probablemente es anterior a la *Primera Crónica General*: el manuscrito escurialense I-j-6. En nuestro texto se han eliminado algunos rasgos arcaicos de la redacción primitiva y se conservan otros. Desaparecen arcaísmos léxicos como *paraula*, *pora*, *cuemo*, *muert*. Se han igualado los dos géneros del adjetivo

⁵ RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, *Cantar de Mio Cid: texto, gramática y vocabulario* (Madrid, 1945), I, pág. 7.

⁶ Cf. M. PIDAL, *ibid.*

⁷ Si comparamos las columnas yuxtapuestas de los manuscritos I-j-6 y I-j-2 que reproduce el P. Llamas (op. cit., I, XLVIII-XLIX) — siempre que podamos fiarnos de la transcripción paleográfica —, deducimos la siguiente proporción: I-j-6, *u* siempre; I-j-2, *u*, diez veces, *v*, trece veces.

posesivo eliminando las formas masculinas *to* y *so*. Vacilan las sordas finales: *virtut* y *virtud*, *verdat* y *verdad*.

Se conservan en cambio el adjetivo posesivo *mio* (junto a *mi*) y el pronombre *conuusco*. Entre los arcaísmos léxicos, señalaremos *sieglo* y *lague*. Las formas verbales también acusan carácter arcaico: se conservan la dental sonora en las segundas personas del plural, *dades*, *sabedes*, *sodes*, y la doble vocal en *veedes*, *veer*, *seet*. Hay diptongo en la primera y segunda persona del perfecto: *tra-xiemos*, *recibieste*. Cronológicamente más significativas son la sorda final del imperativo (*tenet*, *corret*, *foyt*) y la pérdida constante de la *e* e *i* protónica en los infinitivos de la segunda y tercera conjugación para formar el futuro y el condicional (*conbre*, *recibra*, *fenescra*, *connoscre*, *vernie*, *connoscrie*). Nótese en estas últimas formas la *c*, que en nuestro manuscrito siempre aparece sin cedilla⁸. Se conservan las formas del imperfecto y condicional en *ie*: *vernie*, *dizien*, *farie*. Tanto el imperfecto como el condicional en *ie* pueden considerarse característicos del siglo XIII. En el siglo XIV estas formas pierden terreno⁹. Se nota también la forma apocopada de la tercera persona del presente de indicativo, *fues*, *casar* (frente a muchas más que conservan la final), *diz*, y del subjuntivo *comies*, y de la primera persona del perfecto fuerte, *uin*, *pud*, *fiz*. El participio pasado de la segunda conjugación termina en *-udo*: *connoscudo*, *tenudo*, pero también hallamos *connoscido* (14, 2). Respecto a la apócope de los pronombres, podemos afirmar que en esta Epístola es constante: *yol* por «yo le», *tornol*, *comol*, *bendixol*, *quebrantol*, *dixol*.

Con estas observaciones no hacemos más que puntualizar lo ya dicho y volvemos a concluir que la transcripción del manuscrito I-j-2 acusa fidelidad al texto del siglo XIII, pero no sin introducir algunos rasgos más recientes. Las innovaciones, sin embargo, no nos permiten determinar la fecha exacta de la redacción del códice.

Pero lo que más nos interesa para el estudio de la Biblia roman-

⁸ También en la Primera Crónica General abundan ejemplos como *uencrien*, *nacrie* que, según Menéndez Pidal (*Cantar del Mio Cid*, vol. I, pág. 287) «no pueden explicarse sino como *ç*, o como olvido de cedilla. Advertimos, sin embargo, que es difícil distinguir entre la *t* y la *c* (*parestran*).

⁹ MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica española* (Madrid, 1952), pág. 308.

ceada castellana es el texto de nuestra Epístola como obra de traducción. No creemos que a los traductores medievales de la Segunda Escritura haya que juzgarlos con tanta severidad como a veces se ha hecho. La Primera Epístola a los Corintios no es un simple calco del latín. Abundan los pasajes que han pasado al romance palabra por palabra, pero hay que reconocer que la lengua antigua parece tener una mayor flexibilidad para adaptarse al texto latino:

Turpe es enim mulieri loqui in ecclesia (14. 35),
Desapuesta cosa es a la mugier hablar en la iglesia;

Si quis autem diligit Deum, hic cognitus est ab eo (8, 3),
Si alguno ama a Dios, aquel connoscudo es de Dios;

et si habuero omnem fidem, ita ut montes transferam, caritatem autem non habuero, nihil sum (13. 2),

E si ouiere toda fe assi que todos los montes traspasse, e non ouiere caridat, nada so.

A veces, desde luego, la versión resulta incomprensible (cf. 11. 25, 16. 9), y hay no pocas omisiones debidas no sabemos si al traductor o al copista. En otros pasajes, el traductor simplifica (cf. 4. 1) o vierte el texto latino con palabras menos específicas (5. 6). Pero no hay que olvidar que la carta magna de los traductores medievales es la Epístola de san Jerónimo que encabeza la Biblia latina, y en la cual el patrono de los exégetas aconseja que se traduzca según el sentido y no a la letra, siempre que se respete el texto sagrado. Por esto no nos extraña que nuestros romanceadores a veces desdoblen las palabras del original (9. 17) o amplíen el texto para ponerlo más al alcance de los lectores no «latinos»:

et omnes in Moyse baptizati sunt in nube et in mari (10. 2),
e todos fueron bateados en la nuf e en el mar seyendo Moysen su cabdiello.

No son pocos los versículos en los cuales el orden de las palabras latinas se trueca bellamente en frase castellana, y la expresión algo abstracta del original se ancla en una descripción más gráfica y personal:

Quia spectaculum facti sumus mundo et angelis et hominibus (4, 9),
Ca el mundo nos cata, e los angeles e los omnes, como quien veye maravilla.

Porro hoc ad utilitatem vestram dico, non ut laqueum vobis iniciam ... (7. 35).

En uerdad eso digo por pro de uos, non por uos fazer lazo en que cayades.

Necessitas enim mihi incumbit (9. 16).

Ca lo he de fazer.

La versión castellana se destaca por el predominio de la acción y la gráfica representación de los hechos¹⁰. Pero antes de asentar estas conclusiones quizá convenga detenernos un poco en los distintos aspectos que dan a la versión castellana su carácter peculiar e inconfundible.

En primer lugar nos llama la atención el léxico. Aquí vuelve a plantearse, en circunstancias muy distintas, el problema que arrojó la latinidad cristiana primitiva. El latín cristiano de los primeros siglos está caracterizado por su simbiosis con el griego (el griego del culto, el de los LXX y el de san Pablo). Asimismo, al castellano de la Edad Media, por mediación del lenguaje religioso y por la Sagrada Escritura, le llegan antiquísimas voces de origen aramaico, hebreo, griego y latino.

Por esto toda la Biblia tiene un extraordinario interés para la historia del caudal léxico castellano. La Primera Epístola a los Corintios es riquísima en voces que se refieren a la vida religiosa del individuo y de la comunidad. En la traducción española volvemos a encontrar, más o menos castellanizados, algunos de los términos fundamentales del Apóstol: *baptizare* (1. 13) - *baptizar* y (1. 15) *batear*; *corrumpere* (6. 6) - *corromper*; *crucifigere* (2. 8) - *crucificar*; *gloria* (2. 8) - *gloria*; *gratia* (1. 3, 4. 7) - *gracia* (pero *gratias agis* [14. 12] - *fazes oracion*); *honestus* (7. 35) - *honesto*; *idolum* (1. 12) - *ydolo*; *peccare* (15. 34) - *peccar*; *propheta* (12. 28) - *propheta*; *sanitates* (12. 9) - *sanidades*; *scandalizare* (8. 3) - *escandalizar*, y otros.

El lenguaje religioso de todos los días y las traducciones modernas de la Biblia nos tienen tan acostumbrados a estas palabras que ni siquiera repararíamos en ellas si otras muchas voces, no menos fundamentales, no indujeran al romanceador a buscar va-

¹⁰ Este aspecto se revela también en la preferencia por la voz activa del verbo (cf. el final del prólogo [fol. 217 d] y 10, 9).

rias traducciones, ya «latinas», ya romances. Así vemos, por ejemplo, que *apostolus* pasa al texto castellano como *apostol* (15. 9) y, en el plural, como *apostolos* (12. 28), pero también, y más a menudo, como *mandadero* (9. 2), mientras que *apostolatus* (9. 2) se convierte a *mandaderia*. Por *evangelium* hallamos *euangelio* en (9. 18, 23), pero en muchos otros lugares el traductor prefiere *predicacion* (4. 15, 7. 15), y *predicar* por *evangelizare* (9. 16). Para traducir *aedificare*, el romancero elige *raygar* (8. 1) y *cimentar* (14. 17), pero también usa *hedificar* (10. 23). Para *caritas* nos da *caridat* (3. 2) y *amor* (4. 21); para *virtus*, *virtud* (5. 4) y *fuërça* (15. 43), mientras que el plural, *virtutes*, le sugiere, con razón, *miraglos* (12. 28). El romanceador conoce y usa la palabra *consciencia* (8. 7), pero cuando halla en el texto latino «Nihil enim mihi conscius sum» (4. 4), parece que la frase del Apóstol se sustrae a sus posibilidades expresivas y que no logra verter el sentido psicológico del original: «Ca no ha en mi seso».

Por otra parte, no sólo hay sustitución de palabras vernáculos por voces «latinas», sino de latinismos por grecismos (*escoria* por *peripsema*, 4. 15) y de cultismos más corrientes por otros que al parecer no lo eran (*vivificabuntur*, 15. 22: «seran resuscitados»).

Los términos propios del lenguaje religioso y paulino que en su veste exterior llevan huellas profundas de una transformación romance (como *batear*) son muy contados. Mucho más frecuente es la sustitución de palabras latinas por otras romances; y mientras los cultismos nos revelan el papel que la Vulgata desempeñó en el enriquecimiento del idioma, son muchas más las palabras castizas que atestiguan la independencia del traductor y el empuje de la lengua vernácula. Enumeramos las que nos han llamado la atención:

aemulator (14. 12)	— cobdicioso	doctor (12. 28)	— ensennador
aenigma (13. 12)	— semejança	doctrina (14. 6)	— ensennamiento
apocalypsis (14. 25)	— descubrimiento	fermentum (5. 6, 7. 8)	— leuadura
astutia (3. 19)	— saber	fraus (6. 7)	— tuerto
azymus (5. 7)	— cencenno	genus (12. 28)	— linage
commemoratio (11. 24)	— remenbrança	ignobilis (4. 10)	— vil
(1. 25)	— membrança	ignominia (11. 14)	— denosteo
consequi (7. 25)	— alcanzar	immundus (7. 14)	— limpio
contentiosus (11. 16)	— porfioso	impedimentum (7. 35)	— nozimiento
discretio (12. 10)	— departamento	imperium (7. 6)	— mandamiento
divisio (12. 5)	— departamento	indulgentia (5. 5)	— otrogamiento

infirmum (1. 25)	— tuerto	revelatum (14. 30)	— cosa descubierta
iniquitas (13. 6)	— flaco	revelatio (14. 6)	— descubrimiento
injuria (6. 5)	— maldat	sapientia (2. 7)	— saber
licentia (8. 9)	— condon	scisma (12. 25)	— desacuerdo
merces (3. 8)	— gualardon	simulacra (12. 2)	— semejanzas
minimum (4. 3)	— nada	sinceritas (5. 8)	— entreguedat
miserabilior (15. 19)	— mas mesquino	societas (1. 9)	— campanna
misericordia (7. 25)	— piedat	sollicitus (7. 32, 33)	— afazendado
mysterium (2. 9)	— figura	solutio (7. 27)	— desatamiento
minister (5. 10)	— despenssero	stimulus (15. 56)	— aguijon
necessitas (7. 5)	— mester	stultum (1. 27)	— locura
offensio (10. 32)	— corroço	sublimitas (2. 1)	— alteza
participatio (10. 16)	— aparceria	transitus (16. 7)	— pasada
parvulus (3. 1)	— ninno	tribulatio (7. 28)	— quebranto
perfectus (2. 6)	— acabado	utilitas (7. 35)	— pro
profunda (2. 10)	— poridades	via (4. 17)	— carrera
proventum (10. 12)	— mercet	vivificare (15. 36)	— viuir
purgamenta (4. 15)	— barredura	zelos (3. 3)	— enuidia

En otro lugar hemos intentado analizar algunas de estas correspondencias con su contenido ético¹¹. El contraste entre los dos vocabularios es evidente, sobre todo si lo consideramos teniendo a la vista el original griego. Aun el latín no había podido acercarse a la extraordinaria libertad con que la *koiné* — y san Pablo — formaban nuevas palabras por medio de composición y por el uso de sufijos y prefijos, pero el trasiego de las voces bíblicas al romance marca una etapa aún mucho más abrupta de simplificación léxica y semántica: *conguadet* (13. 6) - *gozasse*; *conmiscemini* (5. 9) - *vos mezclasedes*; *non se continent* (7. 9) - *non se pueden tener*; *convincitur* (14. 24) - *uencido sera*; *morti destinati* (14. 9) - *puestos para muerte*; *immobiles* (15. 58) - *non move-dizos*; *participant* (9. 13) - *parten*. Por otra parte se observa cierta desenvoltura en la reconstrucción de palabras latinas: *conquistator* (1. 20) - *pesqueridor*; *deturpat* (11. 4) - *desfea*; *inanes* (15. 58) - *en balde*; *revelatum* (14. 30) - *cosa descubierta*; *mysterium* (15. 51) - *encubierta cosa*.

Estos dos últimos ejemplos nos llevan a señalar algunas de las múltiples circunlocuciones que dan fe tanto de una tendencia que le es propia al idioma castellano como también de la libertad de que gozaban los intérpretes medievales. A menudo los vemos acla-

¹¹ Cf. Los catálogos de virtudes y vicios en las Biblias romanceadas de la Edad Media, «Nueva Revista de Filología hispánica» (en prensa).

rar el sentido por medio de una locución verbal y expresar más al vivo el sustantivo latino más técnico o abstracto:

ut sapiens architectus fundamentum posui (3. 10),
eche cimiento como sabio fazedor de casa;

curatio (12. 28) — sanar enfermos;

observatio mandatorum Dei (7. 19, cf. 10. 14),
guardat los mandamientos de Dios;

ignorantiam enim Dei quidam habent; ad reverentiam vobis loquor (15. 34).

ca algunos non an el connoscer de Dios; yo fablo para enuergonçar a uos.

El mismo procedimiento de traducción por paráfrasis se da también en el caso de muchos verbos latinos que no pasaron nunca a pasaron más tarde al idioma vernáculo:

habitare cum illo (7. 12) — fazer vida con el,
scientia inflat (8. 1) — la sciencia alçase en soberuía,
surrexerunt ludere (10. 7) — leuantaronse a fazer trebejos,
inmolant (10. 20). — dan en sacrificio,
nullius egent (12. 24) — non an mengua de nada,
hiemabo (16. 6) — terne y la ynvernada.

En ciertos casos se nota además, como señalamos arriba, que el idioma vernáculo no puede imitar la composición del verbo latino y desdobra su contenido:

superaedificat ... superaedificet (3. 10). — labra dessuso ... labra
sobre el cimiento,

aut viro suo reconciliari (7. 11) — que faga paz con su marido,

Beneplacitum est Deo (10. 5) — plogo a Dios,

mulierem ... circumducendi (9. 5) — tomar seruicio de la mugier,

Si ego cum gratia participo (10. 30) — Si yo con gracia prendre
parte.

non diiudicans corpus Domini (11. 29) — non faziendo departi-
miento de Christo,

nihil mihi prodest (13. 3) — non me tiene pro.

El texto de nuestra Epístola se presta a toda clase de observaciones morfológicas y sintácticas. También debería analizarse el estilo, y podrían considerarse las figuras retóricas en su transmisión del griego al latín y del latín al castellano. El lenguaje del Apóstol ha sido objeto de múltiples investigaciones tanto por sus contactos con la retórica antigua, particularmente la de la diatriba¹², como por las raíces que echa en la tradición judía y en los LXX. Está lejos de nosotros la intención de reducir la dinámica prosa de san Pablo a un muestrario de figuras retóricas. Más que todas las otras Epístolas, las dos que escribió el Apóstol a los Corintios nos traen el eco de la predicación oral. Pero a menudo el mensajes que surge impetuoso de sus labios, cae, más o menos inconscientemente, en los moldes de la retórica tradicional. ¿Cuántas de estas figuras pasan al castellano, a través de la versión latina?

La paronomasia, tan frecuente en san Pablo, nos puede servir de piedra de toque. Observamos que cuando esta figura estriba en la repetición de la misma palabra, por ejemplo de un verbo repetido en distintas formas, el traductor logra reproducir el efecto del original:

Neque fornicemur, sicut quidam ex ipsis fornicati sunt, et ceciderunt una die viginti tria millia. Neque tentemus Christum sicut quidam eorum tentaverunt, et a serpentibus perierunt. Neque murmuraveritis sicut quidam eorum murmuraverunt, et perierunt ab exterminatore (10. 8-10).

Nin aoremos assi como algunos aoraron, e murieron dellos en vn dia veynte e rtes mill omnes. Nin prouemos a Christo assi como algunos dellos prouaron e mataronlos las sierpes. Nin murmuredes assi como algunos dellos murmuraron e matolos el desterrador.

Pero si la figura es debida a la mayor flexibilidad y la riqueza léxica del griego — y del latín —, entonces en la traducción española se desdibuja:

Seminatur in corruptione, surget in incorruptione (15. 42),

Sembrado es en corrompimiento e leuantarse an sin corrompimiento.

¹² Cf. R. BULTMANN, *Der Stil der paulinischen Predigt und die kynisch-stoische Diatribe* en «Forschungen zur Religion und Literatur des Alten und Neuen Testaments», Heft 13 (Göttinga, 1910), págs. 74 y sigs.

Típicas del pensamiento del Apóstol son las comparaciones y correlaciones (como ... así, otro ... otro). Su pensamiento se articula por contrastes y antítesis: de la antigua ley y de la nueva (7. 19), del primer Adán y del postrimero (15. 45); antítesis que a menudo se funden en la paradoja vida y muerte (3. 22), libertad verdadera y servidumbre exterior (7. 21-22). La traducción conserva de modo fehaciente las líneas fundamentales del texto paulino y aun los esquemas y colores que a cada paso dan realce y sonoridad a las afirmaciones de san Pablo. Reaparecen el paralelismo:

Iam saturati estis, iam divites facti estis (4. 8),
Ya fartos sodes, ya ricos sodes,

la anáfora:

Omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet (13. 7),
Todas cosas sufre, todas cosas de Dios cree, todas cosas espera,
todas cosas sostiene,

el quiasmo:

Esca ventri, et venter escis (6. 13),
La vianda al vientre, el vientre a la vianda,

la pregunta retórica:

Ubi sapiens? ubi scribe? ubi conquisitor huius saeculi? (1, 20)
¿O es el sabio? ¿O es el ensennador de la ley? ¿O es el pesquerridor deste siglo?

Nótese que a veces el traductor conserva el paralelismo aun sin seguir exactamente el mismo orden de las palabras:

Et sicut in Adam omnes moriuntur, ita et in Christo omnes vivificabuntur (15. 22),

Et assi como por Adam mueren todos, assi por Christo seran resuscitados todos.

Stimulus autem mortis peccatum est, virtus vero peccati lex (15. 56),

Ca el peccado es aguijon de la muerte et la ley es fuerça del peccado.

Es más, el romanceador se expresa en figuras aun cuando no se lo sugiere la Vulgata:

Vae enim mihi est, si non evangelizavero. Si enim volens hoc ago, mercedem habeo; si autem invitus, dispensatio mihi credita est. (9, 16-17),

Et si non predicare, lazzare por ende. Si esto fago queriendo e de uoluntat gualardon he dello. Mas si lo fago amidos, amidos so des-pensero (cf. 14. 39).

No queremos dar la impresión, sin embargo, de que estas figuras ocuparan un lugar preponderante en la mente del traductor. No la tenían desde luego en la intención de san Pablo. En efecto, no es raro que el Apóstol intercale una observación incidental en lo que hubiera podido ser un esquema retórico perfecto (cf. 10. 6-10). Aun menos reparo tienen los medievales para entretejer glosas, anulando así (p. ej. en 4. 10) el efecto del paralelismo. Además, las omisiones, que ocurren a menudo justamente cuando hay anáfora (3. 9, 10. 23), antítesis (9. 5-6) y serie de preguntas retóricas (12. 15), atestiguan falta de preocupación estilística, por lo menos en el copista.

Esto nos lleva a hacer algunas observaciones acerca del texto latino que sirvió de base para la traducción. Hasta aquí nos hemos referido en términos genéricos a la Vulgata, y las citas que pondremos a pie de página servirán para señalar los puntos en que el romanceador se aparta del texto que hoy designamos con el nombre de Vulgata. Pero en realidad no sabemos a punto fijo cuál de las muchas versiones latinas de la Biblia que circulaban por España tendría a la vista el traductor. En cuanto a las características exteriores de nuestro texto, señalaremos que la Epístola a los Corintios va precedida de un resumen de los capítulos (que en los preliminares aparecen en número de dieciséis, mientras que luego los del texto son quince). Siguen los «testimonios y las pruebas del Viejo Testamento», o sea una lista de pasajes bíblicos que cita el autor sagrado¹³. Tras de las pruebas se consignan «los que nombra el apóstol en la su primera epístola...» y se glosan las

¹³ Cada cita lleva al final el nombre del profeta o libro sagrado del que procede y luego una abreviatura que hemos resuelto como «compoto», porque esta palabra se halla en todas sus letras en fol. 217 v a-b. De esta expresión sólo podemos decir que parece derivada del verbo latino *computare*.

palabras *anathema* y *maranata*. Los preliminares terminan con el Argumento.

Según S. Berger, el texto latino que sirvió de base para la traducción de I-j-2 sería un texto de la familia del Códice de Toledo y de otras Biblias visigodas¹⁴. Berger hace notar que en el número de capítulos nuestro manuscrito «corresponde más o menos exactamente a la división del Codex Toletanus, y de otras Biblias visigodas y de la Biblia de Teodulfo»¹⁵. Observamos, sin embargo, que el resumen de los capítulos en el código de Toledo difiere bastante del nuestro en el contenido, y que consta de veintidós capítulos¹⁶. En cambio, en dichos códigos el argumento es el mismo, pero también aparece en muchísimos otros manuscritos bíblicos de la Edad Media¹⁷. También la indicación de «los que nombra el apóstol»¹⁸ y la glosa de *anathema* y *maranata* son las corrientes de los preliminares bíblicos¹⁹.

Otro punto digno de consideración es el comentario. Las glosas, que en la Epístola a los Romanos son pocas y breves, se imponen aquí a nuestra atención. El traductor nos señala una fuente consabida cuando introduce el comentario con un «diz la Glosa», y luego reanuda la Epístola con el correspondiente «diz el testo» o «diz el Apostol» (cf. 7. 5, 4. 10, 6. 12, 8. 7). En otros casos le basta la expresión «esto es» (c. 9. 17, 11. 6, 13. 8, 14. 15, 14. 16, 14. 17) o intercala la explicación sin advertencia alguna (cf. 11. 9, 14. 29, 15. 5; este tipo de glosa es muy corriente en las obras alfonsinas²⁰).

Samuel Berger identificó los pasajes intercalados en I-j-2 con la Glossa Ordinaria²¹, que suele acompañar los textos de la Biblia latina en la Edad Media²². Esta afirmación, sin embargo, sólo es

¹⁴ SAMUEL BERGER, op. cit., pág. 398.

¹⁵ Ibid.

¹⁶ JOHN WORDSWORTH y HENRY WHITE, *Nouum Testamentum Domini Nostri Iesu Christi*, Pars Secunda: *Epistulae* (Oxford, 1913-1940), págs. 156-173.

¹⁷ Reproducido en WORDSWORTH y WHITE, op. cit., pág. 153; sin embargo, el manuscrito I-j-2 no contiene otro argumento corriente en los códigos bíblicos desde el siglo XIV, cf. *ibid.*, pág. 155.

¹⁸ Cf. DE BRUYNE, *Préfaces de la Bible Latine* (Namur, 1920), pág. 251.

¹⁹ Cf. S. BERGER, *Les préfaces ... de la Bible*, en «Memoires presentées ... a l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres», Primera serie, XI (1904), pág. 65.

²⁰ Cf. HERBERT A. VAN SCOY, *Alfonso X as a Lexicographer*, «Hispanic Review» 8 (1940) 281.

²¹ PL 114, 519-555.

²² BERGER, pág. 398.

valedera para algunos trozos que están traducidos casi a la letra, como la glosa de 4. 10:

Cujus cruce[m] praedicamus, quod vos tacentes, videmini in Christo prudentes (col. 526).

Diz la glosa: nos somos locos por Christo, ca ya cruz predicamos e uos semejades sabios por Christo callando (cf. 6. 12, 9. 17, 14. 14-15).

Hay otros de traducción parcial, como 14. 28:

Sibi loquitur qui compungitur ex his quae dicit. Et idea ad honorem Dei, quem laudat vel orat (545),

Esto es, que ore a Dios e que fable a onrra e a loor a Dios, (cf. 13. 7).

o ampliada:

Quia sufficit sermo tot hominum, et in ore duorum vel trium stat omne verbum (515)

arruezes, pues non deuen ser mas los que fablan en las lenguas, por esto dizen dos o tres. Por que la palabra de dos o de tres cumple e los otros judgan entressi callando si es de recibir o non, lo que dizen (ad 14. 29; cf. 8, 7, 15. 23).

A veces, el texto castellano es más específico que el de la *Glossa* (cf. 10. 11: «in ultima aetate sumus», «esto es la sesena hedat en que somos nos»). En otros lugares el comentario de nuestra Epístola no coincide en el contenido de la *Glossa Ordinaria* (cf. 7. 15, 14. 2, 2. 10, 2. 30, 15. 5). Además, en I-j-2 hay no pocas interpolaciones explicativas sin correspondencia alguna en la *Glossa Ordinaria*. La mayoría de estas glosas aclaran el sentido de ciertas palabras. Citamos dos, con sus versículos:

Et por parte sabemos e por parte prophetamos. [Esto es, que nin sabemos acabada mientre, nin prophetamos acabada mientre] (13. 9),

Ca tu fazes bien oracion mas el otro non es cimentado. [Esto es, por que non lo entiende] (14. 17).

En la transcripción nos proponemos conformarnos lo más posible al manuscrito, pero sin hacer una edición paleográfica. Adoptamos, pues, las normas siguientes: no conservamos las letras cuyas formas no tienen correspondencia en el alfabeto actual. Las tres formas de la s — o sea la s larga — la redondeada final y la

medial redondeada, que se parece algo a una *z* — las reducimos a una sola letra. La *R* inicial la transcribimos como *rr* y conservamos la *u* y la *v* exactamente como se hallan en el manuscrito (bildos, abeurados). Escribimos *i* latina en lugar de *j* y omitimos la línea inclinada que en el manuscrito se sobrepone la *i*, evidentemente para distinguirla de otras letras de rasgo vertical. A la inversa, ponemos *j* en vez de *i* para indicar el fonema palatal. Conservamos la conjunción *et* en todas sus letras, pero transcribimos el signo tironiano (que suele unir dos miembros de una misma frase) como *e*. Omitimos todos los demás signos de los que se vale el copista para mantener la uniformidad de las columnas. Ajustamos el uso de las mayúsculas a la ortografía moderna.

Las abreviaturas son numerosas, pero su solución no presenta dificultad alguna²³. Por esto no pondremos en itálicos las letras suplidas. Indicaremos aquí que hemos resuelto *ome* y *oè* como *omne*. *Omne* se halla a veces en todas sus letras.

Mantenemos las contracciones corrientes como *dello*s, *entrello*s, *esto*s (por «esto es») y *assi mesmo* (por «a si mesmo»). Pero escribimos *si non*, *a las*, *de los*, para evitar oscuridades inútiles. Conservamos la separación de las palabras como se hallan en el manuscrito (*complida mientre*, *por que*, y otras).

En cuanto a la puntuación (de solos calderones y puntos en el manuscrito), no nos ha quedado otro camino que el de puntuar el texto con los criterios actuales, aunque esto equivalga a sobrepasar con mucho la intención del traductor medieval, y muchas veces a corregirle. Todavía más arbitrario es dividir el texto en capítulos y versículos según la división de Esteban Langton, hoy universalmente aceptada. Sin embargo, nos hemos resuelto a ello por ser casi imprescindible una división que facilite el cotejo con la Vulgata.

²³ Las abreviaturas son las corrientes:

nro — «nuestro», *uro* — «uestro» (con una raya sobrepuesta *ql* — «qual», *qnto* — «quanto», *qrta* — «quarta», *grdar* — «guardar» (con dos puntos juntados por una raya); *gsa* — «guisa», *qer* — «quier», y *gegos* — «griegos», *pmera* — «primera» (con una *i* sobrepuesta); *hmanos* — «hermanos», *ihusalem* — «Iherusalem», *ihmias* — «Jheremias» (la *h* lleva travesaño); *pphetar* — «prophetar» (la *p* lleva travesaño); *pdicacion* — «predicación» (con raya sobrepuesta); además de las abreviaturas y siglas de palabras muy frecuentes como *ihu* — «Jhesu», *xro-x.*^o — «Christo», *spu* — «espíritu», *spuales* — «spirituales», *eglia* — «eglesia», *gra* — «gracia».

Hemos amoldado el texto a las normas de AST poniendo en paréntesis cuadrados las letras añadidas por nosotros y en medios paréntesis las glosas. Indicamos las columnas del folio vuelto con *c* y *d*.

Damos por bien empleado el trabajo de la transcripción de esta extraordinaria Epístola que, si no tiene un fondo dogmático comparable a la Epístola a los Romanos, la sobrepasa en interés históricos y en variedad de temas. En ella los hombres de la Edad Media vieron reflejadas las zozobras y los conflictos de la primitiva Iglesia; en ella leyeron las normas dictadas por el Apóstol sobre el matrimonio y su alabanza de la virginidad. Es indudable también que las instrucciones de san Pablo influyeron en el papel que se le reservó a la mujer en la sociedad medieval.

La Primera Epístola a los Corintios contiene además la sublime doctrina del Apóstol sobre el cuerpo místico de Cristo y la resurrección, y en ella está engastada la memorable descripción de la caridad que resume para siempre el contenido fundamental del cristianismo: «La caridat paciente es, e buena es; caridat no es embidiosa, non anda mala mientre, non suberuia, non se delante pone, nono demanda las cosas que suyas son, nono se ensanna, non piensa mal, non se goza de maldat, gozasse de la uerdat. Todas cosas suffre, todas cosas de Dios cree, todas cosas espera, todas cosas sostiene».

M. MORREALE y C. W. GARDINE, F. S. C.

Text o

| Aquí comiençan los capitulos de la primera epistola | [fol. 217 b
quel apostol embio a los de Chorinthio.

En el primer capítulo sin el argumento embi[a]les luego el apostol sus saluciones, et como da gracias a Dios por la gracia que les es dada. Et otrossi les reprehende e castiga por lo que dizien algunos dellos, «yo so de Paulo» e «yo so de Apollo» e «yo so de Cephas».

En el ijº capitulo les muestra como aquellas cosas que les el dixo, non fue por el su saber del sinon por el Spiritu sancto de Dios que gelo mostro.

En el iijº capitulo les dize que non les fabla assi como a spirituales sinon como a carnales, et les castiga como fagan.

[En] el iiijº capitulo les dize el apostol que assi los asme omne como a despenseros, et les muestra e cuenta como embio Dios a los sus apostoles assi como a muerte, e pone enxiemplo de las cosas que sufren por amor de Ihesu Christo.

En el vº capitulo les reprehende a demuestra a los que dizien que era entrellos el fornicio, et manda que penen a los culpados por que sean saluas sus almas, et se quiten de los malos.

En el vº capitulo les embia dezir e mandar en qual guisa biuan los omnes con sus mugeres; otrossi como fagan las biudas e los non casados.

En el vijº capitulo dize de las virgines que consejo les da, et otrossi como castiga a todos en qual guisa fagan e passen en este tiempo corto.

En el viijº capitulo les dize en qual guisa deuen esquiuar de comer las viandas que son sacrificadas a los ydolos, et otros castigos.

En el ixº capitulo los castiga e muestra e manda en qual guisa guardan a Dios et que non aoren ydolos, et cuentales de los bienes que nuestro Sennor fizo a los de Israel quel guardaron; et otrossi a algunos de los malos lo que les accaescio.

En el xº capitulo les dize e muestra como e de quales viandas deuen comer e en que guisa, quier sean de judios, quier de gentiles, et otrossi de quales se deuen guardar; et les dixo de como nuestro Sennor Ihesu Christo mando recebir el pan e el vino en su remembrança el jueues de la cena.

[En] el xiº capitulo dize e muestra el apostol la gracia que Dios da a cada vno por su canto Spiritu, et como somos en vno con Christo en vn spiritu.

En el xijº capitulo dize e muestra la virtud e la fuerça que es en la karidat.

En el xiiijº capitulo manda que la oracion e las otras buenas pala-

bras que fablamos por la lengua sean dichas e fechas, e salgan | [217 c del coraçon como prophetando.

En el xiiijº capitulo castiga el apostol et manda que si alguno fablare en los lenguajes, que non fablen mas de dos o tres por que non embarguen el dia, et que fablen a loor de Dios, et que callen e escuchen las mugieres.

El xvº capitulo les faze saber como murio Christo por nuestros peccados et como apparecio despues a muchos, e aun el da testimonio quel vio el mismo, et affirma e muestra la resurreccion.

En el xviº capitulo les fabla del primer omne que fue terrenal de tierra et el segundo omne fue celestial del cielo, et dize como auemos a resucitar et manda que lieuen el dia del domingo cada vno lo que quisiere a la elesia para dar a los santos; et como los castiga e los saluda a todos e los bendize.

Aqui se acaban los capitulos de la primera epistola que el apostol embio a los Chorinthios*.

Aqui comiençan los testimonios e las prueuas del viejo Testamento de algunas cosas que dixo el apostol en la primera epistola que embio a los de Chorinthio, como quier que le comprehende en la otra primera que embio a los Romanos, et uan todas sennaladas, quien las dixo e en que logar e a qual cuento las fallaredes.

De las doze cosas que el apostol dixo en la primera epistola que embio a los de Chorinthio, muestra el la primera prueua: «Perdere el saber de los sabios e despreciare el entendimiento de los entendedores.» Ysayas compoto.

La segunda prueua es de los que el dixo en el segundo capitulo desta epistola: «El que gloriare en Dios se glorifique.» Jheremias compoto.

La tercera es en este segundo capitulo: «Que ojo non vio, nin oreja non oyo, nin en coraçon de omne subio lo que Dios aparejo a sus amantes.» Ysayas compoto.

La quarta es en el tercero capitulo: «despreciare los sabios por su saber.» Ysayas compoto.

La vª es en este tercero capitulo: «Dios sabe los pensamientos de los omnes, ca vanos son.» Psalmo xciiij compoto.

La viª es en el quinto capitulo: «Seran dos en una carne.» Genesi compoto.

La vijª es en el viijº capitulo: «Non ates la boca del buey quando trillare.» Deuteronomio compoto.

La viijª es en el ixº capitulo: «Assentos el pueblo a comer alli.» Exodo compoto.

La ixª es en el xº capitulo: «Ca de Dios es la tierra e quanto ha en ella.» Psalmo xxiiij compoto.

* En el ms. la «s» está añadida entre las columnas.

La x^a es en el xiiij^o capitulo: «En otras lenguas e en otros labros fablare a este pueblo.» Jheremias compoto.

La xi^o es en el xvi^o capitulo: «El primer | omne Adam fue | [217 d fecho con alma viuiente.» Genesis compoto.

La xij^a es en este xvi^o capitulo: «Seruida es la muerte en venci-miento. Muerte, ¿o es tu aguijon?» Osee compoto.

Aqui se acaban las xij prueuas e testimonios del viejo Testamento de las razones que el apostol Sant Paulo dixo e allego en la su primera epistola que embio a los de Chorinthio.

Estos son los que nombra el apostol en la su primera epistola que embio a los de Chorinthio. Luego nombra a estos sobre lo que algunos dellos contendien e dizien: «yo so de Paulo», «et yo de Apollo», «et yo de Cephas». El otrossi les faze saber en como embia e va a ellos Thymotheo sin recelo e sin miedo ninguno. Otrossi les embia dezir de Appollo quel rogo que vernie a Epheso. Et embia a saludar a Es-teuan e a los de su casa, et a Fortunato et Achayo. Et dize que son primicias de Achaya por razon que estos fueron los que primera mien-tre creyeron en tierra de Achaya. Et dizeles que les embian saludar las iglesias de Asya et Aguila e Prisca, sus huepedes, et todos los otros hermanos. Et mandoles que se saluden vno a otros con santo beso, et saludales el mismo por letra escripta de su mano et embiales dezir: «Si alguno de uos non ama al nuestro Sennor Jhesu Christo sea anathema e maranata.» Et anathema tanto quiere dezir como cosa de perdicion; esto es, que sea aparatado de Dios fasta que nuestro Sennor venga. Maranata mas es palabra de Syria que ebrayca. Pero es como mezclada de amos los lenguajes por que son ellos vezinos y comarcan en vno, son semejables en la lengua. Et quiere dezir mara-nata tanto como «el nuestro Sennor viene». Et esto se entiende por que el aduenimiento del Sennor es perdicion a aquellos quel non aman nin creen e el su aduenimiento, que auie de venir nin que fuesse venido.

Argumento: Los de Chorinthio son de tierra de Achaya et aquellos otrossi oyeron del apostol la palabra de verdat, et fueron trastornados en muchas guisas por falsos predicadores; los vnos por gente hablar de philosophia; los otros engannados con la secta de la ^b ley de los judios. A aquellos llama de cabo el apostol a la uerdadera fe et em-bioles escripto del saber de la predicacion desde Epheso con Thymo-theo su discipulo.

Aqui se comiença la epistola primera que el apostol Sant Paulo embio con Thymotheo desde Epheso a los | de Chorinthio. | [218 a

I. ¹ Paulo, llamado mandadero de Jhesu Christo por la uoluntat de Dios, e Sostens hermano, ² de la iglesia de Dios, que es en Chorinthio

^b las Ms.

a los sanctiguados por Jhesu Christo, llamados santos con todos los que llaman el nombre de nuestro Sennor Jhesu Christo en todo logar dellos e nuestro, ³ gracia e paz de Dios e de nuestro Sennor Jhesu Christo. ⁴ Siempre do gracias a mio Dios por vos por la gracia de Dios que uos dada por Jhesu Christo. ⁵ Ca en todas cosas sodes fechos ricos por el vierbo ^c en todo, e en toda sciencia; ⁶ assi como el testimonio de Christo es confirmado en uos, ⁷ e que uos non mengue nada en ninguna gracia a los esperantes el revelamiento de nuestro Sennor Jhesu Christo, ⁸ el que uos confirmara fasta la fin sin peccado en el dia de la uenida de nuestro Sennor Jhesu Christo. ⁹ Fiel Dios, por el que sodes llamados en la companna del nuestro Sennor Jhesu Christo, su fijo.

¹⁰ Mas ruegouos, hermanos, por el nombre de nuestro Sennor Jhesu Christo, que todos digades esso mismo e non aya en uos contiendas, mas que seades acabados en aquel mismo seso e en aquella misma sciencia e sentencia ^d. ¹¹ Hermanos, de uos me fue dicho de aquellos que son Cloes, que contiendas ha entre uos. ¹² Esto uos digo que cada vno de uos dize: «yo so de Paulo»; et el otro dize: «yo so de Appollo» et «yo de Cephas» et «yo de Christo». ¹³ Departido es Christo? Pues Paulo ¿crucificado fue por uos? e ¿en nombre de Paulo sodes baptizados? ¹⁴ Gracias do al mio Dios por que non baptize ninguno de uos, fueras Crispo et Gayo. ¹⁵ Et non diga ninguno que en mi nombre sodes bateados. ¹⁶ Et baptize a Esteuan la casa. De los otros non se si baptize y a alguno. ¹⁷ Ca non me embio Dios a baptizar, mas a predicar, non en saber de palabra, por que non se vazie la cruz de Christo.

¹⁸ Ca el vierbo de la cruz locura es a los perescientes ^e, mas a los que son fechos saluos, esto es a nos, es uirtud de Dios. ¹⁹ Ca escripto es: «Perdere el saber de los sabios, e despreciare el entendimiento de los entendedores.» ²⁰ ¿O es el sabio? ¿O es el ensennador de la ley? ¿O en el pesqueridor deste sieglo? ¿Non fizo Dios loco el saber deste mundo? ²¹ Et por que en saber de Dios non connoscio el mundo a Dios por saber, plogo a Dios fazer sabios a los creyentes por la sandez de la predicacion. ²² Ca los judios deman | dan sennales, e los | [218 b griegos demandan saber. ²³ Mas nos ^f demandamos Christo crucificado, escandalo a los judios . . . ²⁴ Llamados ^g a la vida, e a los griegos, Christo que es uirtud de Dios e saber de Dios. ²⁵ Ca lo que es locura a Dios, a los omnes es grant saber, et lo que es flaco a Dios es a los omnes fuerte.

^c «in omni verbo» la *Vulgata*.

^d «in eadem sententia» *Vulg.*

^e Parescientes *Ms.* La forma parescer por perecer se halla, sin embargo, en éste y otros manuscritos.

^f non *Ms.*

^g «ipsis autem vocatis Iudaeis» *Vulg.*

²⁶ Hermanos, tenet mientes como sodes llamados ca non sodes muchos sabios segunt la carne, non muchos poderosos, non muchos nobles. ²⁷ Mas las cosas que son sandez del mundo . . . escogio Dios por confonder los fuertesⁿ. ²⁸ Las¹ viles cosas e despreciaderas, escogio Dios e las cosas que non son por que destruya las cosas que son, ²⁹ por tal que se non glorifique toda carne delante del. ³⁰ Del sodes vos por Jhesu Christo que es fecho saber Dios para vos, e justicia e sanctiguamiento e redempcion, ³¹ assi como es escripto: «El que gloriare, en Dios se glorifique.»

Capitulo secundo

II. ¹ Et quando a uos uin, hermanos, non vin en alteza^k de palabra nin de saber diziendo a uos el testimonio de Christo. ² Ca non judgue yo saber entre vos alguna cosa fueras Jhesu Christo, e este crucificado. ³ Et yo fu conuusco en emfermedat e en temor e en mucho tremor; ⁴ e mi palabra e mi predicacion non por affeytadas palabras de humanal saber mas por demostramiento del Spiritu santo e de virtud, ⁵ por que la uuestra fe non sea con saber de los omnes mas con uirtud de Dios.

⁶ Saber dezimos entre los acabados non el saber deste siglo nin el comengamiento deste siglo, que son destruidos, ⁷ mas fablamos el saber de Dios en figura que esta ascondido, el que Dios ordeno ante de los siglos por gloria de nos. ⁸ El que non connoscio ninguno de los principes deste siglo, ca si le connosciessen nunca el Sennor¹ de la gloria crucificaran. ⁹ Assi como es escripto, que «ojo non vio nin oreja non oyo nin en coraçon de omne subio lo que Dios aparejo a los sus amantes».

¹⁰ Mas a nos lo descubrio Dios por el su Spiritu, ca el Spiritu todas las cosas escodrinna e las poridades de Dios. ¹¹ ¿Qual de todos sabe las poridades del omne sinon el spiritu del omne que es en el? Otrossi non sopo ninguno las cosas de Dios sinon el Spiritu de Dios. ¹² Et nos non recibimos el spiritu deste mundo, mas el Spiritu que es de Dios recibimos, por que sepamos las cosas que a nos son dadas de Dios ¹³ . . . non con humanal saber, mas con consentimiento, dando spirituales cosas a los que son spirituales. ¹⁴ El omne carnal non puede recibir las cosas que son de Dios, cal semeja locura e non puede entender todas las cosas, ca spiritualmente se prueua. ¹⁵ Mas el omne spiritual judga las cosas e el omne non es judgado de ninguno. ¹⁶ ¿Qual sopo el seso de Christo e qual fue su consegero? Mas nos auemos el seso de Christo.

ⁿ «fortia» *Vulg.*

¹ las viles] los viles, las viles *Ms.*

^k alta *Ms.*

¹ nunca el Sennor nunca el Sennor *Ms.*

Capitulo iij.^o

III. ¹ Et yo, hermanos, non uos pud fablar assi como a spirituales, mas assi como a carnales, que sodes ninnos con Jhesu Christo. ² Leche uos di a beuer, non uos di vianda de comer. Ca aun non pudierades entender nin podedes aun agora que sodes aun carnales. ³ Pues ¿non sodes carnales, auiendo entre uos enuidia e contienda, e andades segunt omnes? ⁴ ... Pues ¿que es Appollo? ⁵ O ¿que es Paulo? Siruientes son de aquel que uos creyestes segunt que Dios dio a cada vno. | ⁶ Yo plante, Apollo rego, mas Dios dio acrecimiento. ⁷ Pues | [218 c ni el que planta es algo, nin el que riega, mas Dios que da el acrecimiento. ⁸ Vno es el que planta e el que riega; cada uno reciba su proprio gualardon segunt su trabajo. ⁹ Ayudadores somos de Dios; labradores de Dios sodes ...

¹⁰ Segunt la gracia que es dada a mi, eche cimientto como sabio fazedor de casa; mas otro labra dessuso. Cada uno cate como labra sobre el cimientto. ¹¹ ... si non el que es puesto, este es Jhesu Christo. ¹² Si alguno sobre este cimientto pone oro o plata o piedras preciosas o madera o feno o paja, ¹³ manifesta sera la obra de cada uno, en el dia de Dios perezca. Ca el dia de Dios le demostrara qual fuere la obra de cada uno. ¹⁴ ... assi recibra galardón, ¹⁵ e segunt la obra se quemare, assi sera quemado e assi sera saluo como por fuego.

¹⁶ ¿Non sabedes que templo sodes de Dios, e Spiritu de Dios mora en uos? ¹⁷ Et si alguno quebrantare el templo de Dios, quebrantado sera de Dios, ca el templo de Dios santo es, que sodes uos. ¹⁸ Non se enganne^m ninguno, ... entre uos semeja sabio en este siglo, sea loco por que sea sabio. ¹⁹ Ca el saber deste mundo, locura es contra Dios, ca escripto es: «Despreciare los sabios por su saber.» ²⁰ Dize otrossi: «Dios sabe los pensamientos de los omnes, ca uanos son.» ²¹ Pues non se alabe ninguno en los omnes, ca todas las cosas so vuestras, ²² si quier se alabe ninguno en los omnes, ca todas las cosas son vuestras, ²² si quier vida, si quier muerte, las presentes cosas e las auenideras, todas son vuestras, ²³ e uos sodes de Christo, e Christo es de Dios.

Capitulo iij.^o

IV. ¹ Assi nos asme como dispenseros de las cosas de Dios. ² Entre los dispenseros aquel es ya deman[da]do que sea fallado por fiel. ³ E non di nada por que uos me judguedes en el humanal entendimiento por despensero non fiel, mas yo non judgo a mi mesmo. ⁴ Ca non ha en mi nada de seso, mas non tengo que so justo por ello. El que a mi judga, Dios es. ⁵ Pues non judguedes ante del tiempo ... quando ... alumbrara las ascondidas cosas de las tiniebras e manifestara

^m ensanne Ms., «non se seducat» Vulg.

ⁿ Falta el verbo (la Vulg. «transfigurai»).

las poridades de los coraçones, e estonces sera cada uno de Dios loado.

⁶ Hermanos, esto pues yo ⁿ en mi e en Apollo por amor de uos por que en nos aprendades que se non inche el uno contra el otro por el otro, demas de quanto es escripto. ⁷ E ¿quien te departe? ¿Que has que non recibieses? Si recibiste, ¿por que te alabas como si non oviesses recibido? ⁸ Ya fartos sodes; ya ricos sodes; sin nos regnades, e al mio grado assi regnaredes por que nos regnemos conuusco. ⁹ Ca yo asmo que Dios a nos postremeros apostolos mostro assi como puestas para ^o muerte. Ca el mundo nos cata, e los angeles e los omnes, como quien veye maravilla. ¹⁰ Nos somos locos por Jhesu Christo e uos sabios por Christo, [Diz la glosa: nos somos locos por Christo, ca ya cruz predicamos, e uos semejades sabios por Christo callando]; et nos flacos e uos rezios; et uos nobles e nos viles. ¹¹ Et fasta agora auemos fambre e set, e andamos desnuyos, e somos feridos de palmasdas ... ¹² E trabajamos labrando con nuestras manos; maldizennos e nos bendezimos; e soffrimos perseguimientos e padescemos. ¹³ Somos tenudos por falsos e denuestannos, e rogamos por ellos. Et som- | [218 d os assi como barreduras; assi somos como escoria de todos fasta agora.

¹⁴ Et non uos embio esto dezir por uos confonder, mas amonestouos assi como a mios amados fijos. ¹⁵ Ca si diez mill ayos e ensennadores auedes en Christo, non auedes muchos padres, ca yo uos engendre con la predicacion por Jhesu Christo. ¹⁶ Pues ruegouos hermanos que sigades a mi assi como yo a Christo.

¹⁷ Por esso embie a Thymotheo, que es mio amado fijo e fiel por Dios, que uos amoneste las mis carreras que son en Jhesu Christo, assi como ensenne por cada logar en todas las eglesias. ¹⁸ E algunos estan ynachados assi como si yo non ouieses a uos yr ^p. ¹⁹ Mas ayna yre a uos si Dios quisiere, e prouare non la palabra de aquellos que son inchados, mas la uirtud. ²⁰ Ca non es el rregno de Dios en palabra, mas en uirtut. ²¹ ¿Que queredes? ¿Verne a uos con verga o ^q con amor e con mansso coraçon?

Capitulo v.^o

V. ¹ De todo en todo tal fornicio es oydo entre uos qual non fue entre los gentiles, que aya alguno la mugier de su padre. ² E uos estades inchados, e non ouiestes cura que fues tirado de entre uos el que esto fizo. ³ Mas yo non estando y con cuerpo, mas con spiritu, ya judgue a aquel que assi obro, ⁴ que—uos en el nombre de nuestro Sennor Jhesu Christo ayuntados en uno en uirtud con el mio coraçon—⁵ quel dedes a Sathanas por quel pene en la carne assi que el anima sea salua en el dia de nuestro Sennor Jhesu Christo.

^o para] e para Ms.

^p oyr Ms.

^q e Ms.

⁶ Non es bueno el uestro alabamiento [pues que tal cosa soffrides]. ¿Non sabedes que poca leuadura corrompe toda la massa? ⁷ Alimpiat-uos de la vieja leuadura por que seades renouados de virtudes assi como sodes cencennos, ca Christo fue dado a muerte para sacrificar a nuestra pasqua. ⁸ Et assi comamos, non con la vieja leuadura, nin con la leuadura de maldat nin de peccado, mas con panes cencennos de entreguedat e de verdat.

⁹ Enuie uos dezir en la epistola, que vos non mezclassedes con los fornicadores, ¹⁰ de todo en todo non los fornicadores deste mundo, nin con los auaros o escassos, nin con los robadores, nin con los que aoran ydolos; ca si non deuierades salir deste mundo. ¹¹ Mas agora uos embio dezir que uos non me[z]cledes con estos tales, et si alguno de los hermanos es connoscida mientre forniquero o auaro o servidor de ydolos o maldiziente^r o bebdero o robador, con este tal non comer. ¹² ¿Que me faze a mi de judgar a los que son de fuera? ... ¹³ ... Tirat el omne malo de uos mismos.

VI. ¹ Et si alguno de uos ha alguna cosa escontra otro judgue a los malos e non ose judgar a los sanctos. ² ¿E non sabedes que los santos deste mundo judgaran? Et si uos^s judgades al mundo ¿non sodes dignos aun de judgar las^t menores cosas? ³ ¿Non sabedes que nos judgaremos los angeles? Pues ¿quanto mas las cosas del mundo? ⁴ Si ouieredes juyzios seglares, los despreciadores que son en la egle-sia aquellos establescet para judgar. ⁵ Esto digo por que es uerguenna de uos. ¿Non ha entre uos algun sabio que pueda judgar entre hermano e su vezino? ⁶ Mas hermano con hermano contienden en juyzio; et esto es en los fieles^u. ⁷ Et assi de todo en todo es en | vos | [219 a yerro por que auedes juyzio entre uos ... Non soffrires que uos^r fagan tuerto. ⁸ Mas vos fazedes tuerto e enganno, et esto a nuestros hermanos.

⁹ ... Non erredes, ca los fornagueros, nin oradores de ydolos, non adulteros, nin mugeriles, non yazedores con maslos, ¹⁰ ... nin auaros, nin bebderos, nin maldizientes, nin robadores, non heredan el rregno de Dios. ¹¹ Et alguna uez lo fuestes uos, mas ya lauados sodes, e sanctiguados sodes, e justos sodes fechos en el nombre de nuestro Sennor Jhesu Christo e en el Spiritu de nuestro Sennor. ¹² Todas cosas me conuienen pedir mas non me cumplen. Todas cosas me conuienen, mas yo non tornare so poder de ninguno. [Diz la glosa: Non quiero tornar so poder de juezes por cosa que aya a demandar, nin quiero ser so poder de alguna cosa que por ella de corrogo a mio hermano,

^r maldidizientes *Ms.*

^s los *Ms.*

^t los *Ms.*

^u en los fieles] «apud infideles» *Vulg.*

^r vos] se *Ms.*

ca estonce sennoreara sobre nos la cosa quando por el amor della respondemos el amor del uezino. Diz el testo:] ¹³ La vianda al vientre, el vientre a la vianda, ca Dios destruya esto e aquello. El cuerpo non sea dado a fornicio mas a Dios, e Dios al cuerpo. ¹⁴ Dios leuanto al nuestro Sennor e leuantara a nos por su uirtud. ¹⁵ ¿Non sabedes que nuestros cuerpos miembros son de Christo? Pues los miembros de Christo ¿farelos miembros de puta? Non. ¹⁶ ¿Et non sabedes que el que casa con la puta, vn cuerpo son amos? Ca dixo[s] seran dos en vna carne. ¹⁷ El que se allega a Dios, vn spiritu es. ¹⁸ Fuit de fornicio. Ca todo peccado que fiziere el omne, fuera es del cuerpo, mas el que faze fornicio en su cuerpo pecca. ¹⁹ ¿Et non sabedes que nuestros miembros templo son de Christo e del santo Spiritu, que en uos es, el que auedes de Dios, e non sodes uestros? ²⁰ Ca sodes comprados por grant precio. Loat a Dios e auctle en uestros cuerpos.

Capitulo vi.^o

VII. ¹ De lo que embiastes a mi dezir, bien es al omne non tanner a la mugier, ² mas por non fornicar aya cada vno su mugier e cada vna su marido. ³ El varon torne su debdo a la mugier, otrossi la mugier al varon. ⁴ La mugier non ha poder en su cuerpo, mas el varon; otrossi el varon non ha poder en su cuerpo, mas la mugier. ⁵ Non uos engannedes vno a otros si non por consentimiento a tiempo por que non seades en oracion, [Diz la glosa: Non tuelga el uaron a la mugier nin la mugier al uaron su debdo, por que non aya y achaque de fazer adulterio o por el departimiento non nasca fornicio. Dize el Apostol:] e de cabo digo, tornatuos en aquello mismo por que uos preue Sathanas por el uestro entendimiento ^x. ⁶ Esto digo segunt el otorgamiento e non segunt mandamiento. ⁷ Quiero yo que todos los omnes sean tales como yo mesmo, mas cada vno ha su proprio don de Dios; el vno assi e el otrossi assi.

⁸ Digo a los non casados e a los bibdos que les es bien si assi se ouieren ^y como yo. ⁹ E si non se pueden tener de fornicio, casen, que mas vale casar que seer quemado. ¹⁰ Mando a los que son casados, non yo mas Dios, non departir la mugier del varon, ¹¹ et si se departiere por achaque de fornicio, que este non casada o que faga paz con su marido, e el uaron que non dexe su mugier si non por achaque de fornicio. ¹² A uosotros digo yo | e non Dios: si alguno de | [219 b uos ouiere mugier non fiel, e ella quisiere fazer vida con el, non la dexe el uaron. ¹³ Otrossi si la mugier ouiere marido non fiel e el quisiere fazer uida con ella, non dexe al marido. ¹⁴ Sanctiguado es el marido non fiel e sanctiguada la mugier non fiel por el marido fiel o en el marido fiel. Ca si non, los uestros fijos non serien limpios, mas

^x «propter incontinentiam vestram» *Vulg.*

^y se ouieren] souieren *Ms*

agora santos son. ¹⁵ Et si el non fiel se partiere, parta; ca non es tenuto a servidumbre el uaron o la mugier. [Desta manera yerra su ojo.] En paz nos llamo Dios [como si dixiesse el fiel non es tenuto a servicio desta guisa].

¹⁶ Ca ¿donde sabes tu, mugier, que saluaras al uaron? O ¿donde sabes tu, uaron, que saluaras a la mugier? ¹⁷ Si non como Dios lo departio a cada vno. A cada vno llamo Dios e assi comol partio assi ande, e assi ensenno yo en todas eglesias. ¹⁸ E alguno que es llamado circuncidado, non aduga prepucio. Et alguno que es llamado con prepucio non se circuncide. ¹⁹ Ca la circuncision nada es, e el prepucio nada es. Mas guardat los mandamientos de Dios. ²⁰ Cada vno de la guisa que fue llamado, assi sea, [escontra Dios fuste llamado]. ²¹ Non ayas cura seyendo sieruo, et si puedes seer libre vsa mas. ²² El que sieruo es llamado a Dios, libre es de Dios; otrossi el que libre es llamado, sieruo es de Christo. ²³ Por precio sodes comprados. Non seades sieruos de los omnes. ²⁴ Cada vno de la casa que fue llamada assi sea escontra Dios.

Capitulo vii.^o

²⁵ Et mas, de las uirgines non he mandamiento de Dios, mas do consejo, assi como quien alcanço la piedat de Dios, que sea fiel. ²⁶ Pues yo asmo que bien es esto por la presura del mester, ca bien es el omne seer assi. ²⁷ ¿Eres atado a la mugier? Non demandas desatamiento. ²⁸ Si tomares mugier non pequeste. Et si la uirgen casare, non peço, pero quebranto aura ² de la carne deste manera. Mas yo uos lo perdono. ²⁹ Aquesto digo yo, hermanos este tiempo es corto. Otra cosa es que los que an mugieres, sean assi como non auientes; ³⁰ et los que lloran, assi como non llorantes; et los que se alegran, assi como non alegrantes; et los que compran, assi como non herederos; ³¹ et los que vsan deste mundo, assi como si non vsassen, ca traspassa la figura deste mundo. ³² Quiere que non seades afazendados. El que esta sin mugier esta afazendado en las cosas de Dios, como faga plazer a Dios. ³³ Mas el que es con mugier esta afazendado en las cosas del mundo, como faga plazer a la mugier, e es departido. ³⁴ Et la mugier non casada e uirgen cueda en las cosas que son de Dios por que sea sancta de cuerpo e de alma: mas la que es casada pienssa en las cosas del mundo e como plega al marido. ³⁵ En uerdat esto digo por pro de uos, non por uos fazer lazo en que cayades, mas por que es mas honesta cosa e que de a Dios obra de guarda sin nozimiento.

³⁶ Si alguno tiene por mal de casar con su esposa virgen por que ella es de muchos dias, ella faga lo que quisiere, casar o non casar, ca non pecca el, si ella casar. ³⁷ Ca el puso en su coraçon firme mientre

² «habebunt» *Vulg*

non auiendo quexa, estando poderoso de fazer su voluntad, e juro en su coraçon de guardar su uirgen, bien faze.

³⁸ Pues el que se ayunta a su | uirgen por casamiento bien | [219 c faze. Et el que non casa mejor faze. ³⁹ Ca la mugier atada es a la ley mientras su marido biue. Et pues que ella muere, suelta es la ley del marido e case con quien quisiere, pero es en Dios ⁴⁰. ⁴⁰ Ca mejor es sin casamiento segunt el mio consejo; yo asmo que el spiritu de Dios he yo otrossi.

Capitulo viii.^o

VIII. ¹ De las cosas que son sacrificadas a los ydolos, sabemos que todos auemos ende sciencia. Mas la sciencia alçase en soberuia, mas el amor rayga. ² Si alguno tiene que sabe algo, aun non sopo de qual manera lo conuenga saber; ³ si alguno ama a Dios, aquel connoççudo es de Dios.

⁴ De las viandas que a los ydolos son sacrificadas, sabemos que el ydolo nada es en el mundo, e que ningun Dios non ha, si non vno. ⁵ Et maguer que muchos son llamados quier en cielo quier en tierra en que muchos dios son e muchos sennores, ⁶ nos non auemos mas de un Dios, padre, del que son todas las cosas ... e nos por el. ⁷ Mas non es sciencia en todos. Algunos ya que con enferma consciencia ... del ydolo e la consciencia como sea enferma ensuziada es. [Diz la glosa que algunos comen de los sacrificios con consciencia ... del ydolo que tienen que el ydolo es alguna cosa de Dios e despues del conuertimiento comen de los sacrificios, assi como antes, como si alli ouiesen alguna cosa de Dios. Et la consciencia de aquellos es ensuziada de los que an la consciencia de vn Dios.]

⁸ La vianda non nos loa a Dios ... Ca nin fallezcremos non comiendola. ⁹ Mas guardat que este condon que uos auedes a comer aquellas viandas, que non sea empieço a los que non son firmes. ¹⁰ Ca si alguno uiere comer al que ha consciencia de ydolo, como sea enferma la su sciencia, non se raygara a comer de las viandas de los ydolos ¹¹ e perezca el enfermo por la tu consciencia, por el qual fue muerto Christo. [Glosa ^b: Si el que come las carnes de los sacrificios del ydolo viere a ti comer de aquello mismo, bien cuydara que lo fazes tu por onrra del ydolo. El perezca e tu pecas graue miente.] ¹² Si peccasen los hermanos e fechos la consciencia dellos enferma, en Christo, peccades ^c. ¹³ Por ende si la vianda escandaliza a mi hermano, nunca conbre carne por tal que nunca scandalize a mio hermano.

^a «quod si dormierit vir eius, liberata est: cui vult nubat: tantum in domino» *Vulg.*

^b Glosa en cursiva en el Ms.

^c «Sic autem peccantes in fratres, et percutientes conscientiam eorum infirmam, in Christum peccatis» *Vulg.*

IX. ¹ ¿Non so yo libre? ¿Nin so apostol? ¿Non vi a Jhesu Christo, nuestro Sennor? ¿Non sodes uos mi obra en Dios? ² E si a los otros non so mandadero, solo a uos. Ca uos sodes sennal de la mi mandaderia en Dios. ³ Este es mio defendimiento escontra los que me preguntaran. ⁴ ⁵ Et pues ¿non auemos poder de tomar seruicio de la mugier que fuere nuestra hermana, assi como los otros apostolos e como los hermanos de nuestro Sennor e como Cephas? ⁶ Et yo solo [e] Barnabas, ¿non auemos poder de obrar?

⁷ ¿Qual sirue a otro con sus despensas? O ¿quien planta vinna si non come del fructo della? O ¿qual apacienta la grey e non come de la leche? ⁸ Pues digo yo esto segunt omne tan sola mientre? ¿E non dize la ley esto? ⁹ Ca escripto es en la ley de Moysen: «Non ates la boca del buey quando trillare.» Pues ¿de los bueyes ha Dios cura? ¹⁰ O ¿non lo dize por nos? | Por nos son escriptas esta cosas: | [219 d Que el que ara, deue arar con esperança; et el que trilla con esperança de recibir el fructo. ¹¹ Si nos a uos sembramos spirituales cosas, ¿non es grant cosa si segaremos las carnales? ¹² Si los otros son aparceros del nuestro poder, ¿por que non lo seremos nos mas? Mas non vsamos nos deste poder; en uerdat todas las cosas soffrimos por que non sufframos destoruo a la predicacion de Christo. ¹³ ¿Non sabedes que los que siruen la iglesia, deuen comer, e los que siruen al altar, con el altar parten? ¹⁴ Otrossi ordeno que los predicadores de la predicacion uiuan. ¹⁵ Mas non vse ⁴¹ ninguna destas cosas. Non uos escriui esto por que en mi sea, ca mas me uale a mi morir que perder mi gloria. ¹⁶ Et si yo predicare, non es gloria de mi, ca lo he de fazer. Et si non predicare, lazrare por ende. ¹⁷ Si esto fago queriendo e de uoluntat, gualardon he dello. Mas si lo fago amidos, amidos ⁴² so despensero. [Esto es, que los otros auran gualardon por mi, mas yo, non.] ¹⁸ ¿Qual es pues el mio gualardon? Et que predique yo el euuangelio de Christo sin despensa e que non vse mal de mio poder en predicando el euuangelio. ¹⁹ Ca assi es que como yo fuesse libre de todos, fecho so sieruo de todos por tal que pueda ganar muchos. ²⁰ Et so a los judios assi como judio, por que gane judios; de aquellos que son so la ley assi como si yo fuesse so la ley. . . . ²¹ Et fin a los que eran sin ley assi como si yo fuesse sin ley, non estando sin ley de Dios mas estando en la ley de Christo, por tal de los ganar a los que sin ley eran. ²² Fizme enfermo a los enfermos, por que ganasse los enfermos. A todos me torne en todas cosas por que todos los saluasse. ²³ Todas cosas fago por el euuangelio, por que ellos sean aparceros del euuangelio.

²⁴ ¿Non sabedes que los que corren en el coso todos corren, mas el vno toma el gualardon? Assi corret comol tomedes. ²⁵ Aquel que ha de lidiar guardesse de todas cosas.

⁴¹ vsen Ms.

⁴² amidos] a amidos Ms.

Et fazenlo ellos por que reciban corona de corrompimiento. ²⁶Pues yo assi corro como quien non corre en cierto; assi lidio non como quien fiere al ayre. ²⁷Mas castigo mio cuerpo e tornol en seruidumbre, que por uentura en predicando a los otros, yo non sea malo.

X. ¹Non quiero, hermanos, que non sepades uos que nuestros padres so la nuue fueron, e todos passaron el mar, ²e todos fueron bateados en la nuf e en el mar seyendo Moysen su cabdiello. ³Et todos comieron aquella misma vianda spiritual, ⁴e todos beuieron aquel mismo beuer spiritual. Beuien del agua spiritual siguiendolos la piedra; ma[s] la piedra era Christo. ⁵Mas non plogo a Dios, ca muchos dellos cayeron ⁶en el desierto. ⁶Estas cosas fueron fechas en figura de nos por que non seamos cobdiciantes de males assi como ellos cobdiciaron. ⁷Nin seades ydolatras assi como alguunos dellos, assi como es escripto: «Assentos el pueblo a comer alli, e leuataronse a fazer trebejos.» ⁸Nin aoremos assi como algunos aoraron ⁹, e murieron dellos en vn dia veynte e tres mill | omnes. ⁹Nin | [220 a prouemos a Christo assi como algunos dellos prouaron e mataronlos las sierpes. ¹⁰Nin murmuredes assi como algunos dellos murmuraron e matolos el desterrador. ¹¹Estas cosas contescieron a ellos en figura, ca escriptas son a castigamiento de nos, en las quales vinieron las fines de los siglos. [Esto es la sesena hedat en que somos nos.] ¹²Et assi el que tiene que esta derecho, cate que non caya. ¹³Non uos prenda temptacion sinon la humanal. Fiel es de Dios que non suffre ser uos temptados mas de quanto podedes soffrir. Mas con la temptacion uos fara Dios mercet por que lo podades soffrir. ¹⁴Et por ende mios amigos foyt de guardar ydolos.

Capitulo x.^o

¹⁵ Assi uos fablo como a sabios; uos mismos judgat lo que yo digo. ¹⁶El caliz de la bendicion ¿non es comun ^b de la sangre de Christo? e el pan que quebrantamos, ¿non es aparceria del cuerpo de Jhesu Christo? ¹⁷Ca nos muchos vn pan e vn cuerpo somos todos los que de vn pan e de vn caliz prendemos parte.

¹⁸Pues tenet mientes a Isrrael segunt la carne: los que comen las offrendas ¿non parten con el altar? ¹⁹Pues ¿que? digo yo, si los que es sacrificado a los ydolos es alguna cosa ... ²⁰Non digo assi. Los que los gentiles dan en sacrificio, a los demonios lo fazen e non a Dios. Et non quiero que seades aparceros de los demonios. ²¹Non

^r ca fueron Ms.

^e Neque fornicemur, sicut quidam ex ipsis fornicati sunt» *Vulg.*

^b comun non Ms.

podedes beuer el caliz de Christo e el de los demonios ... ²² ¿O enuidiamos a Dios? Pues, ¿mas fuertes somos que el?

²³ ... Todas cosas me conuienen, mas todas cosas [non] hedifican. [Diz la glosa: que nol era uedado por mandado de Dios comer de las carnes de los ydolos, mas si las comiesse farie escandalo a los otros. Diz el testo]: ²⁴ Non demande ninguno lo que suyo es, mas lo del otro. ²⁵ Comet de quanto viniere a la carnereria, non preguntando ninguna cosa por la consciencia. ²⁶ Ca de Dios es la tierra e quanto ha en ella. ²⁷ Si alguno de los non fieles uos llamare a su cena e fueredes con el, comet de lo que uos pusieron delante, non preguntando nada de la consciencia. ²⁸ Et si alguno dixiere: «esto es sacrificado para los ydolos», non le comas por aquel que los judgo, e por la consciencia. [Diz la glosa: Non por que la vianda non sea limpia, mas por que non tenga aquel que lo comies por honrra del ydolo. Diz el testo]: ²⁹ La tu consciencia non digo, mas la del otro. La agena consciencia ¿por que judga a mi libertad? ³⁰ Si yo con gracia prende parte ¿por que sere denostado por que faga? [Esto es por que non cuyden alguna grant cosa lo que es mucho de gradar.]

³¹ Pues quier comades, quier beuades, quier fagades otra qual quier cosa, todo lo fazet en gloria de Dios. ³² E seet sin corroço a judios e a gentiles e a la eglesia de Dios. ³³ Assi como plaze a todos comigo, non demando mio pro mas el pro de muchos.

XI. ¹ ² Loar uos he, hermanos, por que sodes amembrador eon todas cosas e tenedes los mios mandamientos assi como uos lo di. ³ Quiero que sepades que Christo es cabesça de todo uaron, e el varon cabesça de la muger, e Dios | cabesça de Christo. ⁴ Todo | [220 b uaron en orando o en predicando, si la cabesça touiere cubierta, desfea su cabesça, ⁵ Mas toda muger quando orara o predicara, non teniendo la cabesça cubierta, desfea su cabesça, . . . ⁶ . . . Si fea cosa es la muger trasquilada o descaluada, cubra su cabesça; [esto es que si la muger cubriere su cabesça sea trasquilada o descaluada]. ⁷ El varon non deue cobrir su cabesça ca ymagen e gloria es de Dios, e la muger gloria es del uaro[n]. ⁸ Ca non fue el varon fecho de la muger, mas la muger del uaron. ⁹ Et non fue el varon criado por la muger, nin la muger por el varon ¹. ¹⁰ Et por ende deue cobrir su cabesça por los angeles [que son sacerdotes]. ¹¹ Pero nin el varon sin la muger, nin la muger sin el varon quanto en Dios. ¹² Ca assi como la muger fue fecha del varon, assi el varon por la muger. Todas las cosas son de Dios. ¹³ Vos mismos judgat si la muger deue orar [esto es entrar en la eglesia non cubierta la cabesça.] ¹⁴ ¿Nin la natura mesma non uos lo ensenna? Et si el varon criare luengos cabellos denosteo es a el ¹⁵ Mas si la muger criare luengos cabellos, prez es a ella. Tales cabellos les son dados por velo. ¹⁶ Si alguno ay porfioso en esta cosa, nos non auemos tal costumbre, nin la eglesia de Dios, ¹⁷ A quien mando

yo guardar estas cosas ^{k7}, non loando que uos ayuntades non en mejor mas en peor.

¹⁸ Primera mientras uos allegades en vno. Oyo que ay desacuerdos e creolo por parte. ¹⁹ Ca heregias conuienen que sean por que los prouados manifestos sean en uos *. ²⁰ Ayunta[n]douos en vno ya non es comer la cena de Christo ²¹ por que cada vno come su cena apartada mientras; el vno ha fambre e el otro esta farto. ²² Pues ¿non auedes casas do comades e beuades? ¿O despreciades la iglesia de Dios e confondades a los que non an? ¿Que uos dire? ¿Looouos en esto? Non uos loo.

²³ Ca yo recebi de Dios lo que di a uos. Ca el nuestro Sennor Jhesu Christo en la noche que fue traydo, tomo el pan, ²⁴ e faziendo gracias, bendixol e quebrantol e dixol, «Tomat e comet ca este es el mi cuerpo que sera dado por uos, e esto fazet en remembrança de mi». ²⁵ Otros- si dixo el caliz despues que ceno ¹⁷; «Este caliz es nueuo testamento de la mi sangre et esto fazet quantas vezes beuiereades, en remembrança de mi.» ²⁶ Ca uos quantas vezes comieredes este pan e beuiereades este caliz, muerte del Sennor annunciades fasta que venga.

²⁷ Et qual quier que comiere este pan e beuiere este caliz del Sennor non digna mientras, culpado sera del cuerpo e de la sangre de Christo. ²⁸ Mas prueue el omne assi mesmo [esto es que se alimpie], e assi coma del pan e beua del caliz. ²⁹ Ca todo aquel que lo come o lo beue non digna mientras, juyzio come e beue para si mesmo non faziendo departimiento de Christo [e las viandas otras]. ³⁰ Por esto a entre uos muchos enfermos e flacos, e duermen muchos. ³¹ Et si nos ^{m7} mismos non judgaremos, de Dios somos castigados por que non seamos dannados en este mundo.

³³ Pues, mis hermanos, quando uos ayuntades para comer, esperatuos vnos a otros. ³⁴ Et al que fambre ouiere, coma en | [220 c casa por que uos non ayundades a juyzio. [Diz la glosa: Hermanos quando uos ayuntades a recebir el cuerpo de Christo, si alguno y ouiere quexoso que non quiera entender, coma en su casa de su vianda e despues non reciba el cuerpo de Christo. Et por ende assi lo ordenat e lo fazet que uos non ayuntedes a juizio de dannamiento. Diz el testo.] ... las otros cosas spirituales.

XII. ¹ ² ca sabedes que quando erades gentiles, yuades a las semejanças mudas, assi como erades leuados. ³ Por ende uos fago saber que ninguno, fablando con Spiritu de Dios dize descomulgamiento o apartamiento de Jhesu Christo. E ninguno puede dezir «Jhesu, Jhesu» ⁿ⁷, si non por Spiritu santo.

¹⁷ «sed mulier propter virum» *Vulg.*

^{k7} «Hoc autem praecipio» *Vulg.*

ⁿ⁷ *Falta parte del versículo: «Fiant in vobis».*

¹⁸ «Similiter et calicem, postquam cenavit, dicens» *Vulg.*

^{m7} *sinos Ms.* ⁿ⁷ *Dominus, Jesus Vulg.*

⁴ Departimientos de gracias son fechos ⁵... por aquel mesmo Sennor, ⁶ et departimientos de obras son fechos por aquel mesmo Dios ^{o'} que obra todas las cosas en todas. ⁷ A cada vno es dado manifesta mientre de Spiritu a pro. ⁸ A uno es dada palabra de saber de las cosas de Dios por aquel mismo Spiritu; al otro es dada palabra de saber de las cosas temporales por aquel mismo Spiritu. ⁹...; al otro es dada gracia de sanidades por aquel mismo Spiritu; ¹⁰ al otro obra de uirtudes; al otro prophesia; al otro departimiento de spiritu; al otro saber lenguajes; al otro departimiento de palabras. ¹¹ Et todas estas cosas obra uno e aquel mesmo Spiritu, departiendo a cada uno como el quiere.

¹² Et assi como el cuerpo es vno e ha muchos miembros, et mager que los miembros del cuerpo son muchos un cuerpo es, assi es Christo. ¹³ E todos nos en un spiritu e en un cuerpo somos lauados, quier judios, quier gentiles, quier siervos, quier libres, e todos en un spiritu somos abeurados de los departimientos del sancto Spiritu ^{o'}. ¹⁴ Ca el cuerpo non es un miembro, mas muchos. ¹⁵ Si dixiere ^{o'} el pie, «por que non so mano, non so del cuerpo», ¿por esso del cuerpo es? ¹⁶..... ¹⁷ Si todo el cuerpo fuesse el ojo ¿o seria la oreja? ¿o serie la nariz? ¹⁸ Mas puso Dios los miembros e en el cuerpo cada uno dellos assi como se quiso. ¹⁹ Et si todos los miembros fuesen uno, ¿o serie el cuerpo? ²⁰ Mas los muchos miembros es un cuerpo. ²¹ Non puede el ojo dezir a la mano: «non he mester las tus obras»; o la cabesca a los pies: «non uos he mester». ²² Mas los miembros de nuestro cuerpo que semejan mas flacos, aquellos son mas mester. ²³ Et los que tenemos por mas viles miembros del cuerpo, a esses damos onrra mas complida mientre... ²⁴ Los onrrados miembros non an mengua de nada. Mas Dios atempro el cuerpo dando onrra mas complida mientre al miembro que la non auie en si, ²⁵ por que non aya desacuerdo en el cuerpo; mas en el mismo an acuerdo los miembros cada uno por si. ²⁶ Et si alguno mal padece el un [miembro, todos los] miembros padecen. Et si el un miembro es onrrado, todos los miembros se alegran.

²⁷ Et vos sodes cuerpos de Christo e miembros de miembro. ²⁸ Et puso Dios en la iglesia algunos primera mientre apostolos, desi prophetas, desi ensennadores, desi fazedores de miraglos, desi gracia de sanar enfermos e ayudorios, gouernamientos, de linages de lenguas... ²⁹ ¿Pues todos son apostolos? ¿e todos prophetas? ¿e todos ensennadores? ³⁰ ¿O todos fazen miraglos? ¿O to | dos an | [220 d gracia de sanar enfermos? ¿O todos fablan las lenguas? O todos saben departir? Cobdiciat mejores caridades e aun uos nuestro mas alta carrera.

^{o'} «Divisiones ministracionum sunt, idem autem Dominus» *Vulg.*

^{o'} departimientos dones del Sancto Spiritu *Ms.*

^{o'} Didixiere *Ms.*

Capítulo xi.^o

XIII. ¹ Si yo fablare en las lenguas de los omnes e de los angeles non auiendo caridat, so atal como cobre sonante o campana retiniente. ² Et si ouiere prophecía e sopiere todas las cosas e toda sciencia e si ouiere toda fe assi que todos los montes traspasse, e non ouiere caridat, nada so. ³ Et si todas mis riquezas partiere en dar a comer a pobres, e si yo diere mi cuerpo a pena assi que arda, e non ouiere caridat, non me tiene pro.

⁴ La caridat paciente es, e buena es; caridat non es embidiosa, non anda mala mientre, non soberuia, ⁵ non se delante pone, non demanda las cosas que suyas son, non se ensanna, non piensa mal, ⁶ non se goza de maldat, gozasse de la verdat. ⁷ Todas cosas suffre, todas cosas de Dios cree, todas cosas espera, todas cosas sostiene, [esto es, que atiende pazible mientre los prometimientos de Dios.].

⁸ Caridat nunca se pierde. [Esto es que nunca fenezcra en este sieglo nin en el otro, maguer que las obras quedan. Ca si nos creyendo e esperando amamos lo que veemos, quanto mas lo amaremos quando lo vieremos.] Si quier las profecias ⁹ seran vazias, [esto es, con el sieglo auenidero quando todas las cosas perescran a ojo] si quier las lenguas quedaran, [esto en el otro sieglo], si quier el saber estroido sera. ⁹ Ca por parte sabemos e por parte prophetamos. [Esto es, que nin sabemos acabada mientre, nin prophetamos acabada mientre.] ¹⁰ Mas quando viniere lo que es acabada cosa vaziar se ha lo que es por parte. ¹¹ Quando yo era ninno fablava como ninno ... e cuydava como ninno. Quando so fecho varon, vazie las cosas que eran de ninno.

¹² Agora vemos como por espejo en semejança, mas estonce de cara a cara. Agora conosco por parte, mas estonces conosco assi como conocido. [Esto es conosco a Dios assi como el conoce a mi.] ¹³ Mas agora son estas tres cosas: fe, sperança, caridat; et destas cosas caridat es la mayor.

XIV. ¹ Seguit caridat; cobdiciat las cosas spirituales, e mas prophetat. [Esto es, deseat los dones del santo Spiritu, e deseat mas prophetar que non fablar en las lenguas.] ² El que fabla en las lenguas ³, non fabla a los omnes mas a Dios; [Esto es que lo que el omne en agena lengua e non conosco fabla, non lo diz el omne mas el Spiritu santo, que fabla por la boca de las santas cosas de Dios.] Non entiende ninguno, mas el Spiritu fabla las cosas de Dios. ³ Ca el que propheta a los omnes fabla ⁴ para raygar e amonestar e para consolar. ⁴ El que fabla en la lengua assi mismo rayga, mas el que pro-

⁹ profetas (o profecas) Ms.

³ lenguas non fabla a las lenguas non fabla Ms.

⁴ fablar Ms.

pheta, cimienta la iglesia. ⁵ Non ^{u'} quiero pues que fabledes en las lenguas, mas quiero que prophetedes, ca mayor es el que propheta que el que fabla en las lenguas, fueras tanto si departiere por que la iglesia reciba cimienta.

⁶ Pues a |gora, hermanos, si yo fuere a uos hablando en | [221 a las lenguas ¿que pro uos fare, si uos non fablare descubrimiento o en sciencia o en prophesia o en ensennamiento? ⁷ Pero las cosas sin alma que dan voces, assi como la bozina o el arpa, si non fizieren departimiento en los sonos, ¿como sabra omne lo que tannen ...? ⁸ Ca si la trompa non diere cierta boz ¿qual se guisara para la lit? ⁹ Otrossi uos si non ueredes cierta palabra e manifesta, ¿como sera sabido lo que deuieredes? ¹⁰ Seredes hablando muchos lenguajes que son en el mundo e ninguna cosa sin uoz. [Esto es, tanto vale aquella fabla como si fablase alguno por muchas lenguas a omne ^{v'} que nunca ouiesse oydas. Ca non le es nada al omne lo que dize en lengua que non entiende.] ¹¹ Si yo non sopiere la virtud de la voz, semejare bar-baro a los que fablare, e ellos a mi otrossi. ¹² Otrossi uos que sodes cobdiciosos de spiritu para cimentar la iglesia, demandades por abondados.

¹³ Et por ende el que fabla en la lengua, ruegue a Dios que departa. Ca si yo orare en las lenguas, el mio spiritu ora, mas la miente sin fructo es. [Esto es, que si yo fablare en las lenguas, el santo Spiritu me faze hablar que me es dado de Dios. Mas la miente del mio cuerpo sin entendimiento es de las cosas que digo. Assi como los omnes ladinos suelen cantar en griego por que an sabor de los sonos, nin entendiendo lo que dizen.] ¹⁵ Pues ¿que fare? ^{x'} Orare en spiritu; orare con miente. Cantare con spiritu e co[n] miente. [Esto es, orare con la boca e con el coraçon.] ¹⁶ Mas si tu bendixieres por spiritu qual cumple el logar del nescio, [esto es, que si tu bendixieres por spiritu e non lo entendieres, non te cumple nada] el nescio ¿como dira «amen» sobre tu bendicion? Pues non entiende lo que tu dizes. ¹⁷ Ca tu fazes bien oracion, mas el otro non es cimentado. [Esto es por que non lo entiende.] ¹⁸ Gracias do al mio Dios por que fablo en lengua de todos uos. ¹⁹ Et mas quiero yo fablar en la iglesia cinco palabras por mio seso por que ensenne a los otros, que non diez mill palabres en la lengua. [Esto es, que mas quiero fablar poco con que pueda a los otros ensennar de fe e de costumbre, que fablar mucho en las lenguas e non lo entender.]

²⁰ Mios hermanos, non seades ninnos de seso, mas ninnos de malicia, et seet acabados de seso. ²¹ Que escripto es en la ley: «En otras lenguas e en otros labros fablare a este pueblo e assi que non me oyan», dize Dios. ²² Et las lenguas en sennal son non a los fieles, ...

^{u'} «Volo autem» *Vulg.*

^{v'} omnes *Ms.*

^{x'} «Quid ergo est?» *Vulg.*

²³ Pues si toda egleſia ſe ayuntare en uno e que fablen en todas las lenguas, entrando un neſcio o non fiel, ¿non dira, «por que enſandeces?» ²⁴ Mas ſi todos prophetaren e entrare con ellos alguno que non ſea de la fe, o neſcio, uencido ſera de todas, ... ²⁵ Las aſcondidas coſas de ſu coraçon manifiſtas ſon, [eſto es, que connoſce ſus peccados], e omillandose adora a Dios, diziendo verdadera miente, «Dios es en uos». * ²⁶ Pues ¿que eſto, hermanos? Quando poſ ayuntades cada vno de uos a loor | de Dios, a enſennamiento, ... a lenguaje, | [221 b a descubrimiento, a departimiento. todo ²⁷ ſea raygamiento. ²⁷ Qual fabla en lenguaje ſegunt dos o por que ſea mucho, ſegunt tres, e por partes cada vno departa. [Eſte es el entendimiento: que ſi alguno fablare en lenguajes non fablen mas de dos o de tres por tal que non embarguen el dia. E que los prophetas non ayan tienpo departir las ſcripturas [a] aquellos que de toda la egleſia ſon alumbrados. Et quando alguno fablare, aya y otro que departa. Eſto es, que lo faga entender al pueblo.] ²⁸ Mas ſi non ouiere y departida, calle en la egleſia. El fablador de las lenguas fable aſſi miſmo e a Dios. [Eſto es, que ore a Dios e que fable a onrra e a loor de Dios.] ²⁹ Los prophetas ²⁹ ſean dos o tres que digan [arreuezes, pues non deuen ſer mas los que fablan en las lenguas; por eſto dizen dos o tres. Por que la palabra de dos o de tres cumple] e los otros judguen [entreſſi callando ſi es de recibir o non, lo que dizen.] ³⁰ Et ſi al ³⁰ otro fuere alguna coſa descubierta, que ſe calle el primero. [Eſto es, que ſi [a] alguno de los que ſean, es descubierta alguna coſa de Dios que diga, calle el primero e de lugar al otro que fable.] ³¹ Et todos podeſ prophetar arreuezes por que todos aprendan e todos ſean amoneſtados, ³² e los ſpiritus de los prophetas ſometidos a ellos; ³³ ca Dios non es de deſobediencia mas de paz, aſſi como yo enſenno en todas las egleſias de los ſantos.

³⁴ Las mugieres callen en las egleſias ca non les es dado de hablar mas que ſean callando aſſi como lo diz la ley. ³⁵ Si aprender quiſieren, pregunten a ſus maridos en caſa. Deſapueſta coſa es a la mugier hablar en la egleſia. ³⁶ Et la palabra de Dios ſalio de uos e ueno a uos ſolos? ³⁷ Si alguno ſemeja propheta ſpiritual, connoſca que las coſas que uos embie yo dezir, mandamientos ſon de Dios. ³⁸ Et qui non connoſciere, non ſera connoſcido. ³⁹ Et aſſi, hermanos, cobdiciat prophetar, e hablar en las lenguas non lo uedeſ, ⁴⁰ e fazetlo todo honeſta miente e ordenada.

Capitulo XIII.^o

XV. ¹ Fago uos ſaber, hermanos, el euuangelio que uos yo pre-

* Capitulo XIII.^o en el Ms.

²⁷ todol o do Ms.

²⁹ las prophetas Ms.

³⁰ el Ms.

dique, el que uos recibiestes, en el que estades, ² por que sodes saluos, por qual razon uos predique, si lo tenedes o si non creyestes en vano. ³ En lo primero digo a uos lo que yo recebi, que Christo murio por los nuestros peccados segunt las escripturas, ⁴ ⁵ E quel vio Cephas [que es dicho Pedro], et despues parecio a los onze. ⁶ Desi vieronle mas de quinientos de nuestros hermanos en vno, e muchos dellos son aun, e algunos ya finaron. ⁷ Desi vieronle Iague e todos los apostolos. ⁸ Et apostremas de todos yol vi que so assi como abor-tadizo. ⁹ Ca yo so el menor de los apostolos, que non so digno de seer llamado apostol por que segude ^b la iglesia de Dios. ¹⁰ Mas aquello que so, por gracia de Dios, et la gracia del non fue vazia en mi, mas ya trabaje mas que todos ellos; non yo solo, mas la gracia de Dios comigo. ¹¹ Quier yo, quier ellos, assi predicamos, e uos assi lo creyestes.

¹² Mas si predicado es que Christo resuscito, ¿como dizen algunos de uos que non es nada la resurrection de los muertos? ¹³ Pues | [221 c la resurrection de los muertos non es, nin Christo non resucito. ¹⁴ Vana es la nuestra predicacion e vana es la nuestra fe. ¹⁵ Somos fallados por falsos testigos de Dios; ca diemos testimonio contra Dios que resuscito a Jhesu Christo, el que non resuscito, si los muertos non resuscitan. ¹⁶ Ca si los muertos non resuscitan, Christo non resuscito. ¹⁷ . . . vana es la nuestra fe, aun estades en uestros peccados. ¹⁸ Pues los que murieron en la fe de Christo, perecieron. ¹⁹ Si nos tan sola mientre en esta vida esperamos en Christo, mas mesquinos somos que todos los otros omnes.

²⁰ Mas Christo resuscito de muerte, primicia de los muertos. ²¹ Ca en verdat por el omne fue la muerte e por el omne la resurrection de los muertos. ²² Et assi como por Adam mueren todos, assi por Christo seran resucitados todos ^c. ²³ Mas cada uno en su orden [esto es, en su dignidat: el martir como martir; el apostol como apostol]: primera mientre Christo; desi los que son de Christo, que creyeron en la su venida.

²⁴ Desi sera la fin quando diere el rregno a Dios e al Padre, quando vaziare todo el principado e poder e virtud. ²⁵ Conuiene a el rregnar fasta que meta todos los enemigos so sus pies. ²⁶ La enemiga muerte sea destruyda apostremas. ²⁷ Ca todas las cosas metio so los pies del. E como diga todas las cosas, sin dubda, sometidas le son, si non aquel que sometio a el todas las cosas. ²⁸ Et quando del fueren sometidas las cosas todas, estonce el mismo Fijo sera sometido a aquel que sometio todas las cosas a el, por que el sea todas cosas en todos.

²⁹ De otra guisa ¿que faran los que se batean por los muertos, si de todo en todo los muertos non resucitan? ¿Por que se batean por

^b segude] se guarde Ms.

^c «ita et in Christo omnes vivificabuntur» Vulg.

ellos? ³⁰ Et nos ¿por que pademos^{1a} toda hora? ³¹ Cada dia muero, por la uestra gloria, hermanos, la que ya he en Jhesu Christo, mio Sennor. ³² Si yo segunt^{2e} omne lidie con las bestias en Ephesso^t, ¿que pro me tiene si los muertos non resuscitan? Comamos e beuemos ca morremos cras. ³³ Non seades engannados, ca las malas razones corrompen la[s] buenas costumbres.

³⁴ Velat los justos e non pequedes, ca algunos non an el connoscer de Dios; yo fablo para enuergonçar a uos. ³⁵ Mas dira alguno, ¿como resuscitaran los muertos? En qual cuerpo uernan? ³⁶ Tv nescio, lo que siembres non bivra si antes non muriere. ³⁷ Et non siembras el cuerpo que ha de uenir, mas el grano de mijo, assi como de trigo o de otras cosas. ³⁸ Dios da aquel cuerpo assi como quiere, a cada vna de las simientes su proprio cuerpo. ³⁹ Non es toda carne vna misma carne, mas vna es la de los omnes, otra la de los ganados, vna carne de las aues, otra la de los peces. ⁴⁰ E cuerpos celestiales, e cuerpos terrenales, mas vna es la gloria de los celestiales, otra la de los terrenales. ⁴¹ Vna es la claridat del sol, otra la de la luna, otra la de las estrellas. ⁴² Assi es la resurrection de los muertos, sembrados^{7e} en corrompimiento e leuantarse an sin corrompimiento. ⁴³ Sembrado es en vileza e levantarse an en gloria. Sembrado es en flaqueza e levantarse an en fuerça. ⁴⁴ Sem|brado es en su cuerpo animal e ... | [221 d cuerpo spiritual ... , ca assi es escripto. * ⁴⁵ El primero omne Adam fue fecho con alma viuiente, el postrimero Adam con spiritu que faz uiuir. ⁴⁶ Non primero meten lo que es spiritual mas lo que es animal. ... ⁴⁷ El primer omne fue terrennal de tierra; el segundo celestial del cielo. ⁴⁸ El qual es terrennal, tales son los terrennales; et qual es el celestial, tales son los celestiales. ⁴⁹ Pues como traxiemos la figura del terrenal, trayamos la figura del celestial. ⁵⁰ Esto digo, hermanos, por que la carne e la sangre non heredan el regno de Dios; nin corrompimiento hereda sanidat. ⁵¹ Gu[ard]at que uos digo encubierta cosa; todos resuscitaremos mas non seremos todos mudados en al. ⁵² En momiento, en cerrar e abrir el ojo, en la postrimera trompa; ca la trompa sonara e los muertos levantarse an sin corrompimiento, e nos seremos mudados en al. ⁵³ Ca este cuerpo corrompedero es: conuiene que se vista de cosa que se non pueda corromper, e esto que es mortal, vestirse ha de cosa non mortal. ⁵⁴ Et quando el^{7h} que es mortal fuere vestido de cosa non mortal, estonce sera la palabra que es escripta: «Sorvida es la muerte en vencimiento.» ⁵⁵ «Muerte, ¿o es el tu aguijon? Muerte, ¿o es el tu vencimiento?» ⁵⁶ Ca el peccado es aguijon de la muerte et la ley es fuerça del peccado. ⁵⁷ Mas Dios aya

^{1a} patesmos (*poco legible*) Ms.

^{2e} segunt segunt Ms.

^{7e} sembradores Ms.

^{7r} espesso Ms.

^{7h} es Ms.

* Capitulo XV^o en el Ms.

ende grado, que dio a nos vencimiento por Jhesu Christo, nuestro Sennor. ⁵⁸ Et assi, mios hermanos mucho amados, estat firmes e non mouedizos en complimiento en la obra de Dios, sabiendo que el mio trabajo non es en balde en Dios.

XVI. ¹ De las cogechas por los sanctos, fazet uos alli como yo lo ordene en las eglesias de Galacia. ² Un dia cada semana cada uno de uos alce lo quel ploguiere en su casa ... Assi que quando yo viniere non sea todo cogido. [Manda el apostol todo el pueblo ayuntar el dia del domingo en la eglesia, que traya cada vno lo que quier dar para los santos. Et por que non lo espendiessen los malos seruidores si en la eglesia fincassen, manda que lo lieue cada vno consigo e que lo alcen en lugar seguro fasta que el viniesse; e fazien esto cada domingo por que lo que poco a poco es cogido non se agravian desto lo[s] omnes e despues fallan y mucho. Diz el apostol:] ³ Et quando yo fuere alla, los que uos prouaredes por epistolas aquellos⁷¹ embiare a Jherusalem en uestras caridades. [Esto diz el apostol; los que uos fallardes que son para ello, aquellos embiare a Jherusalem con uestras cartas e con las mias. Et las que vos loaredes e por bien touieredes.] ⁴ Et si mester fuere que yo uaya alla, yran conmigo.

⁵ Que yo yre a uos quando passare por Macedonia, ca por Macedonia passare. ⁶ Et por auentura o estare y con uos o terne y la ynvernada por que me guisedes o quier que yo fuere. ⁷ Non uos quiero agora veer en la passada, ca entiendo estar con uos algun tiempo si Dios quisiere. ⁸ E morare en Epheso fasta cinquesma. ⁹ Pu | [222 a erta esta a mi abierta a ojo⁷², grant trabajo e muchos aduerssarios.

¹⁰ Et si Timotheo fuere a uos, guardat que sin miedo sea con uos. Ca en la obra de Dios esta bien assi como yo. ¹¹ Nol desprecie ninguno, mas embiatmelo en paz e venga a mi ca yo lo atiengo con los fradres e con los hermanos. ¹² Fago saber de Apollo, nuestro hermano, quel rogue mucho que fuesse a uos con los fradres, e en uerdat non fue su voluntat del yr agora a uos, mas verna quando fuere tiempo. [Eso es, quando uos fueredes emendidos.]

¹³ Velat e estat en la fe. Fazet a guisa de varones e seet fuertes en Dios. ¹⁴ E todas uestras cosas en caridat sean fechas. ¹⁵ Rueguos, hermanos, vos sabedes la casa de Esteuan, e de Fortunato e de Acayo, que son primicias de Acaya [esto es, que creyeron primera mientre], e ordenaron assi mesmos en seruicio de los santos, ¹⁶ que seades obbedientes a ellos et assi desta manera a⁷¹ todo obrador e trabajador. ¹⁷ Gozo he yo por que estan con uos Esteuan e Fortunato e Acayo, por que lo que a uos menguan ellos lo cumplieron. ¹⁸ Ca far-

⁷¹ aquellas Ms.

⁷² «apertum est magnum et evidens» Vulg.

⁷¹ e Ms.

taron el mio spiritu e el uuestro. Pues connoscet a los que desta guisa son [esto es, onrratlos].

¹⁹ Saludanuos las iglesias de Asia. Saludanuos ... mucho Aguila e Prisca con la iglesia de su casa, con los quales so yo ospedado.

²⁰ Saludanuos todos los hermanos. Saludatuos unos a otros en santo beso.

²¹ El mio saludamiento es por la mano de Paulo. [Esto es, yo lo escribi por mi mano.] ²² Et si alguno de uos non ama a nuestro Sennor Jhesu Christo, sea anatema e maranata. [Esto es sea apartado de Dios fasta que nuestro Sennor uenga. Maranata es tanto como «el Sennor viene». Desi diz el apostol.] ²³ La gracia de nuestro Sennor sea con uos. ²⁴ E el mi amor con todos uos en Jhesu Christo. Amen.

Aqui se acaba la primera epistola que embio el apostol a los de Corinthios desde Epheso con Thimotheo.

GLOSARIO

atazendado (sollicitus, 7. 32) — atareado (Cf. el italiano, affaccendato) al (immutabimur, 15. 15) — seremos mudados en al) — otro, otra cosa al mio grado (utinam, 4. 8) — a mi agrado, ojalá.

amembrador (memor, 11. 2) — el que recuerda (pl. en 11. 2)

amidós (invitus, 9. 10) — de mala gana, contra la propia voluntad

a ojo (evidens, 16. 9) — al ojo, evidente

aparceria (participatio, 10. 16) — participación

aparcero (particeps, 9. 23) — participe

apostremas (novissime, 14. 8) — al final

arreuezes (glosa de 14.29) — unos con otros

asmar (putare, 7.40) — pensar

ayudorio (opitulatio, 12. 28) — ayuda, auxilio

ca — porque (cal — «ca le»)

cinquesma (Pentecostes, 16. 8) — Pentecostés

cogecha (collecta 16. 1) — colecta (cosecha)

corroço, dar (offendere, 10.32) — ofender (offensio, 10. 32 — ofensa

(Cf. el italiano *corruccio*)

cuedar (cogitare, 7. 34) — pensar

denostar (blasphemare, 4. 13) — injuriar, blasfemar

desi (deinde, 12.28) — después

desnuyo (nudus, 4. 11) — desnudo

dessusó (super, 3. 10) — encima

emendido (glosa de 16. 12) — enmendado (?)

empieço (offendiculum, 8. 9) — tropiezo

entreguedat (sinceritas, 5. 8) — integridad, sinceridad

escontra (apud 7.24 y en la glosa de 7. 20) — para con, hacia
fradres (cum fratribus — con los fradres y con los hermanos, 16. 11) —
hermanos
fuera (nisi, 2. 2) — excepto
maguer (etsi, 8. 5) — aunque
nuf (nubis, 10. 2) — nube
o (ubi, 1. 20) — donde
poridades (profunda, 2. 10) — secretos, misterios
prez (gloria, 11. 15) — honor, renombre
pro (utilitas, 7. 35) — provecho
segudar [según nuestra enmienda] (persecutus sum, 15. 9) — perseguir
so (sub, 10. 1) — debajo
so (sum, 13. 2) — soy (solo, 9. 2 — lo soy)
toller (glosa de 7. 5) — quitar
trebejo (ludus, 10. 7) — juego

SAN IGNACIO DE LOYOLA Y EL CONVENTO DE SANTO DOMINGO, DE MANRESA

El P. Galcerán Perelló, O. P., confesor del Santo en 1522

Humilde contribución (aunque tardía, debido a otros trabajos más urgentes que teníamos entre manos) al cuarto centenario de la muerte de san Ignacio quisiera ser el presente estudio. Quizá su mérito principal, si alguno tiene, estriba en dar a conocer y destacar de una manera clara y definida la persona del confesor y director de san Ignacio en Manresa en 1522, el P. Galcerán Perelló, y a la vez mostrar el ambiente espiritual de los conventos dominicanos de Manresa y Barcelona en aquel período.

Ya antes de la exclaustración de 1835 hubo alguna confusión respecto al nombre del P. Perelló: algunos le llamaron Guillermo, y otros, como el P. Villanueva¹, Gabriel. Ya veremos más adelante a qué fué debido este error. También generalmente se le llama Perellós en vez de Perelló. Últimamente, un autor de fines del siglo pasado, por un «lapsus memoriae», hizo un trastueque o metátesis en el apellido Perellós, denominándole Pellarós (*sic*). Tras de este desafortunado invento, que ni siquiera es apellido catalán, han seguido posteriormente una serie de autores extranjeros y nacionales, algunos de ellos bien notables, y lo que es más de lamentar, incluso los editores de *Fontes narrativi de S. Ignatio de Loyola*². No; el verdadero nombre y apellido es Galcerán Perelló, personaje real e histórico, dominico que vivió en Manresa

¹ *Viage literario*, t. 7, pág. 188.

² *Fontes narrativi de S. Ignatio de Loyola et de Societatis Jesu initiis*, vol. 66 de «Monumenta Historica Societatis Jesu». Este volumen 66 que citaremos varias veces, fué editado por los PP. Dionisio Fernández Zapico y Cándido de Dalmases. En el vol. I de *Fontes narrativi* figura lo que se llama *Autobiografía* de san Ignacio, dictada por el santo, en tercera persona, pocos meses antes de morir, al P. Luis González de Cámara.

en el año 1522 y fué confesor y director de san Ignacio durante los diez meses en que el santo moró en esta ciudad.

Para proceder ahora con seguridad y acierto, empecemos por citar los textos de la *Autobiografía* del santo referentes a su estancia en Manresa el año 1522, según aparecen en *Fontes narrativi*, ya citados, vol. I. En la pág. 390 dice así el santo en tercera persona: «Estando en Manresa después de una fuerte tentación de abandonar la vida de penitencia que había emprendido... Y ésta fué la primera tentación que le vino después de lo arriba dicho...» «Y esto fué estando en una iglesia en la cual oía cada día la misa mayor y las vísperas y las completas, todo cantado sintiendo en ello grande consolación.» Esta iglesia a que alude san Ignacio era muy probablemente la de San Pedro Mártir de Manresa, llamada comúnmente de Santo Domingo, en donde se cantaba diariamente el oficio divino y la misa conventual, según ley de la Orden de Predicadores.

Después de mencionar Ignacio la temporada de escrúpulos que le asaltaron, escrúpulos que consultó una vez con un doctor de la Seo de Manresa, continúa así la mencionada *Autobiografía*:

A este tiempo estaba el dicho (S. Ignacio) en una camarilla, que le habían dado los dominicanos en su monasterio, y perseveraba en sus siete horas de oración de rodillas, levantándose a medianoche continuamente y en todos los más ejercicios ya dichos³.

Estando en estos pensamientos le venían muchas veces tentaciones con grande ímpetu para echarse de un agujero grande que aquella su cámara tenía, y estaba junto del lugar donde hacía oración. Mas conociendo que era pecado matarse, tornaba a gritar: Señor, no haré cosa que te ofenda.

Mas venido el otro domingo, que era menester ir a confesarse, como a su confesor solía decir lo que hacía muy menudamente, le dixo también cómo en aquella semana no había comido nada. El confesor le mandó que rompiese aquella abstinencia, y aunque él se hallaba con fuerza, todavía obedesció al confesor, y se halló aquel día y el otro libre de escrúpulos (pág. 398).

Al martes siguiente volvieron a repetirle los escrúpulos, pero a los pocos días se vió libre, enteramente libre de ellos.

³ *Fontes narrativi*, I, pág. 394.

Estando un día rezando en las gradas del mismo monasterio (Dominicos de Manresa) las Horas de Nuestra Señora, se le empezó a elevar el entendimiento como que veía la Santísima Trinidad en figura de tres teclas (pág. 402).

En la misma Manresa, continúa la Autobiografía, a donde estuvo quasi un año, después que empezó a ser consolado de Dios y vió el fruto que hacía en las almas tratándolas, dexó aquellos extremos de que de antes tenía; ya se cortaba las uñas y cabellos (pág. 402).

En la página 394, nota 10, dicen así los editores de *Fontes narrativi*, en donde consta, como hemos dicho, la Autobiografía de san Ignacio: «como afirma el santo que por aquel tiempo habitó en convento de Predicadores es cosa obvia y natural que su confesor fuera de la misma Comunidad». No sólo es cosa lógica y natural, sino que esto mismo viene corroborado por la tradición viva y constante no sólo oral sino también escrita desde el siglo xvi hasta nuestros días. «Pero los historiadores antiguos callan el nombre del confesor del santo — prosiguen los editores de *Fontes narrativi* —, y los más ecientes (recentiores) afirman que se llamó Fray Guillermo Pellarós» (*sic*).

Que algunos historiadores antiguos, como el autor o autores que mandaron poner la conocida inscripción, que después copiamos, en la celda del convento de Santo Domingo que habitó san Ignacio, a raíz de la canonización del santo (1621), no expresan el nombre del confesor es lo cierto, como también que Magí Canyelles, competente historiador manresano del siglo xvii, en su obra muy erudita⁴, como también algunos otros autores no hacen mención en forma concreta del nombre del confesor de san Ignacio es indudable; hablan tan sólo del confesor y director dominico que tuvo el santo en Manresa. En cambio, otros autores antiguos lo manifiestan de una manera bien clara y terminante: le denominan Fray Guillermo Perellós. Precisamente no hace mucho repasábamos un documento manuscrito fechado en 1652 procedente del antiguo convento de San Pedro Mártir, de Manresa, y actualmente en el Archivo Provincial de los Dominicos de la Provincia de Aragón,

⁴ *Descripció de la grandesa y antiguetats de la ciutat de Manresa*, obra escrita en 1679 y no publicada hasta 1896 por Leoncio Soler y March, archivero de la ciudad de Manresa, en la «Biblioteca Histórica Manresana», t. I. Magí Canyelles nació en Manresa en 1622 de una familia de honda tradición y arraigo en aquella ciudad; fué hombre muy competente y culto.

en el convento de Valencia⁵. Se trata de un atestado que en forma jurídica mandó hacer el Vicario General de los Dominicos de Cataluña y sabio Maestro en Teología, Fr. Tomás Vilar, autor de varios tratados teológicos, sobre la estancia de san Ignacio en el convento dominicano de aquella ciudad. Pues bien, en este documento se declara que Fr. Guillermo Perellós fué el confesor de san Ignacio.

También en otros documentos de los siglos xvii, xviii y principios del xix, como en el que publicó el P. P. Jaime Villanueva en el ya citado t. VII de su *Viage literario*, quien estuvo en el convento de San Pedro Mártir de Manresa y estudió detenidamente su archivo treinta años antes de la exclaustración de 1835, consta lo mismo; solamente que Villanueva, en vez de leer Guillermo, leyó Gabriel Perellós. Unos y otros se equivocaron, pues su verdadero nombre es Galcerán. Más adelante ya veremos en donde estriba este error.

Cuatro documentos referentes a san Ignacio, procedentes del convento dominicano de Manresa, en el Archivo Provincial de Predicadores de Valencia.

Después de la guerra civil de 1936, recuperado el archivo provincial que estaba en Barcelona, fué trasladado al convento de Valencia. Reorganizado y clasificado dicho archivo, en la carpeta 137, entre otros muchos documentos, todos del convento de manresa, se hallan cuatro referentes a san Ignacio y los dominicos de aquella ciudad. Son los cuatro primeros cuadernos de la mencionada carpeta, por cierto con la misma clasificación que ya tenía antes de 1936, con los mismos títulos y hasta la misma cubierta,

⁵ Del antiguo convento de San Pedro Mártir de Manresa, como de algunos otros de la Provincia dominicana de Aragón, ha llegado hasta nosotros importante y abundante documentación. Los antiguos exclaustrados de Manresa, si no pudieron salvar todo el archivo de su convento, pusieron a salvo gran parte de él y lo trasladaron al de dominicas de clausura, de la misma ciudad, llamado de Santa Clara. Después, con el tiempo, sétas encargaron al competente archivero de la ciudad don Leoncio Soler y March que lo ordenara y clasificara, como así lo hizo con mucho acierto y buena voluntad. En 1915, siendo Provincial, por vez primera, el M. R. P. Luis Guitart, dicho señor Soler y March, de orden de los exclaustrados, hizo entrega a la Provincia del archivo recobrado del antiguo convento, y quedó depositado parte en Barcelona y parte en el convento de Solsona. En julio de 1936, la «Biblioteca de Cataluña», ayudada por la policía de la Generalidad, logró salvar la documentación provincial guardada en el convento de Barcelona.

seguramente obra del docto archivero de Manresa ya mencionado, Leoncio Soler y March, quien trabajó mucho y dedicó largas horas en la organización y clasificación del mencionado archivo dominicano por encargo de los PP. Dominicos exclaustrados de aquella ciudad. El título general de los cuatro cuadernos escrito a lápiz en la cubierta de papel barba es el siguiente:

Convent de S. Pere Martir de PP. Predicadors de Manresa.
Sant Ignasi de Loyola a Manresa 1522.
Papers dels segles XVII i XVIII.

El primer cuaderno contiene una hoja impresa a dos caras, escrita en catalán. El título traducido al castellano es el siguiente: «Breve relación del feliz hallazgo que en el convento de Predicadores de la ciudad de Manresa se ha logrado el día 10 de febrero del presente año 1710».

El feliz hallazgo se refiere a la invención de la cruz que utilizaba san Ignacio, como instrumento de penitencia, en 1522, estando en el convento de San Pedro Mártir, de Manresa. Fué hallada en ocasión de unas reformas que se hicieron detrás del altar mayor de dicha iglesia, siendo prior el P. Fr. Domingo Muxiga. Se logró identificarla no sólo por la tradición, sino por hallar grabada en ella la siguiente inscripción: «Enecus a Loyola portabat hanc crucem, 1522». Ignacio de Loyola llevaba esta cruz, 1522. La cruz de san Ignacio, tenida desde entonces en gran veneración, permaneció en la iglesia de San Pedro Mártir hasta la exclaustración de 1835; durante algunos años la poseyó en su casa el P. Francisco Enrich, O. P., santo e ilustre manresano, dominico exclaustrado, sucesor del venerable P. Francisco Coll en el gobierno de la Congregación de la Anunciata, Congregación por éste fundada en 1856. Después, la cruz de san Ignacio fué a parar a la iglesia de las Dominicas de Santa Clara, de Manresa, donde fué incinerada por los rojos en 1936.

Dicha hoja contiene un breve historial de san Ignacio en Manresa en 1522, especialmente en lo que se refiere a los Dominicos de aquella ciudad. Reproduce además la inscripción que se puso en la celda habitada por el santo, convertida en oratorio a raíz de su canonización. Se trata de una hoja de propaganda escrita y

publicada en Manresa con ocasión del feliz hallazgo de la susodicha cruz. De dicha hoja se conservó un ejemplar en el archivo del convento, que es el que ha permanecido hasta el día de hoy. Es probable que fuera escrita por el mismo prior del convento, P. Domingo Muxiga, quien a la vez es autor de una obra, todavía inédita, sobre san Ignacio y la formación espiritual que éste recibió en el convento dominicano de Manresa ⁶.

El segundo cuaderno sobre san Ignacio que contiene la expresada carpeta 137 es un Manifiesto en Hecho de la Verdad y Unidad de la Santa y Prodigiosa Cueva que se venera en la Ciudad de Manresa..., por el Doctor en Filosofía y en Medicina Francisco Vicens, vecino y ciudadano de la misma ciudad», impreso en Manresa en noviembre de 1664. Es contestación a una campaña algún tanto ruidosa que habían iniciado los PP. Capuchinos de Manresa acerca de la auténtica cueva donde se recogía el santo para orar y hacer penitencia. Los PP. de la Compañía sostenían que era la actual, y los Capuchinos que era otra que estaba cerca de su convento. El «Manifiesto» del Dr. Francisco Vicens es una defensa de la tradicional.

El tercer cuaderno es un folleto de siete páginas impreso en Manresa. El título es el siguiente: «*Jhesus, Maria, Dominicus*. Memorial en lo qual se satisfá a ciertas queixas tenen los RR. PP. de la Companyia acerca del quadro del P. Sant Ignaci, y del lletrero que es colocá en lo Claustro del Monastir de S. Pere Màrtir, Orde de Predicadors de la ciutat de Manresa».

El texto empieza así: Volgueren los Pares de dit Convent de Sant Pere Màrtir perpetuar la memoria de que dita casa era estada dichosa escola de la perfecció espiritual del gloriós Patriarca Sant Ignasi, Fundador de la Companyia; per lo qual lo any present 1649 posaren en lo Claustro un Quadro gran del dit Sant ab moltes histories que li succehiren habitant en ell, y un lletrero que les explica». A continuación sigue la inscripción que acompañaba el cuadro, que no reproducimos porque el contenido coincide con la otra inscripción que ya existía en la celda que habitó san Igna-

⁶ Cf. LEONCI SOLER Y MARCH, *Manresa en 1710 y 1711. Codex inèdit del P. Fra Domingo Muxiga* (Manresa, 1912), pág. 33, y J. SERRA Y VILARÓ, *Universitat Literaria de Solsona* (Tarragona, 1953), pág. 66.

cio en 1522 y que después reproduciremos por ser anterior en unos veintisiete años a la del claustro.

Lo que motivó la queja de los PP. de la Compañía, según se desprende del mismo «Memorial», no fué precisamente el contenido de la inscripción, sino más bien la pintura del mencionado «cuadro», o sea la forma algún tanto dramática y viva de expresar la tentación que experimentó el santo de querer arrojarse por el agujero o abertura que tenía en su habitación, como refiere el mismo san Ignacio en su *Autobiografía*, que parecía a los PP. de la Compañía como que hubiese consentido el santo a la tentación.

El «Memorial», que está muy razonado e históricamente bien documentado, parece que satisfizo a los PP. de la Compañía, y ya no insistieron más.

Dicho folleto lleva el «imprimatur» del 25 de enero de 1650. Firma «Boldó Vic. gen. et off.»

El cuarto y último cuaderno es el ya mencionado manuscrito de veintiocho páginas. Este interesante manuscrito empieza así: Noverint universi quod anno a Nativitate Domini millesimo sexcentesimo quinquagesimo secundo die vero decima tertia mensis maii intitulata coram admodum Rdo. Jacobo Monjo presbitero Sedis Minorisae, Beneficiato Decano civitatis Minorisae et Bagiarum pro Iltmo. et Rdmo. Patre et domino Dompno Raymundo de Setmanet et de La Nuça Dei et Sanctae Sedis apostolicae gratia Vicensi episcopo et Regis Consiliario comparuit Reverendus Pater Frater Joannes Baptista Rodrigues religiosus professus Ordinis Sancti Dominici in monasterio santi Petro Martytis ejusdem Ordinis dictae civitatis Minorisae, etc.».

Sigue a continuación el oficio del M. R. P. Vicario General de los Dominicos de Cataluña, Fr. Tomás Vilar, a favor del ya mencionado P. Juan Bta. Rodrigues, al cual, entre otras cosas, le dice el P. Vicario General: «Quare thenore praesentium . . . in meritum obedientiae injungimus ut quamcitius juridice et autentice probare procures in hac civitate minoricensi quaecumque spectent ad historiam et reliqua beneficia que sanctus Parens Ignatius dum in hoc nostro conventu minoricensi ante fundatam Societatem degebat sub spiritali cura admodum Reverendi Patris fratris Guillelmi Perellós tunc anno millesimo quinbentesimo vigesimo secundo».

Como puede ver el lector por éste y otros varios testimonios, contra lo que afirman los editores de *Fontes narrativi*, no ignoraron los antiguos el nombre del confesor de San Ignacio en 1522; han sido más bien los modernos quienes han embrollado el asunto.

En el interrogatorio a los testigos, todos personas de prestigio en Manresa, se insiste especialmente en unos lienzos o cuadros mandados pintar por el Ayuntamiento de Manresa a inspiración de los PP. de la Compañía referentes a la vida de san Ignacio en aquella ciudad durante el expresado año 1522. Dichos cuadros fueron llevados en carrozas por las calles de la misma cuando las fiestas de la canonización del santo fundador (1622). Ahora bien, el tema dominante en los lienzos era el santo en relación con los Dominicos de San Pedro Mártir.

Uno de los PP. Predicadores que más trabajó en el estudio de las relaciones de san Ignacio con el convento dominicano de Manresa, hacia la segunda mitad del siglo xvii, fué sin duda el ya mencionado P. Juan Bta. Rodrigues o Rodríguez, del mismo convento y tal vez natural de la misma ciudad, aunque de ascendencia castellana. Dicho religioso gozó de gran prestigio intelectual y moral por haber sido durante algunos años profesor de teología y luego, en 1646, canciller de la Universidad de Solsona y a la vez rector del Colegio mayor de teología y filosofía de aquella ciudad ⁷.

*La celda que habitó san Ignacio en 1522,
convertida en oratorio en 1622*

No se contentaron los dominicos de Manresa con sólo guardar los agradables recuerdos del paso de san Ignacio por su ciudad y convento. Durante el siglo xvi no podían ni era conveniente exteriorizar sus sentimientos mientras la Iglesia no se pronunciara sobre su santidad. Por eso tampoco es de extrañar, por ejemplo, que el docto historiador P. Francisco Diago, que preparaba su obra ⁸ hacia fines de dicho siglo, hiciera mención de la estancia de nuestro santo al tratar del convento de aquella ciudad; pero tan

⁷ *Universidad Literaria de Solsona*, págs. 64 y 65.

⁸ *Historia de la Provincia de Aragón de la Orden de Predicadores*, fol. 275 v (Barcelona, 1599).

pronto la Iglesia elevó al supremo honor de los altares al «peregrino» de Manresa, en seguida manifestaron sus sentimientos de satisfacción dignificando la morada o habitación que había ocupado en el lugar llamado el «priorato», convirtiéndolo en oratorio, y para que quedara recuerdo indeleble mandaron grabar la siguiente inscripción, que permaneció allí hasta poco antes del año 1860, en que el convento de San Pedro Mártir, llamado vulgarmente de Santo Domingo, quedó convertido en cuartel, o sea unos doscientos treinta y cinco años. Decía así:

Sant Ignasi Patriarca y Fundador de la Companyia de Jesus haventse convertit a Deu en la Iglesia del Monastir de Montserrat baxa per lo any del Senyor 1522 a esta ciutat de Manresa, ahont tractant de augmentar la perfeccio que havia empresa l'y depara lo Senyor a un gran Religios d'est convent que predicava ab gran esperit en esta ciutat, y ell ab moltas medras suas li ohia sos sermons, per so se'n vingue a est convent y prega al Prior lo recollis en ell. Com en molta caritat ho feu e'l hospeda en eixa selda que estava en aquest lloc (a les hores dit lo Priorat) en la qual habita lo restant del temps que estigue en esta ciutat, que fou per molts mesos, y en est conferi ab los Religiosos y en particular ab el mensionat, que havia elegit per son Confessor y Pare Espiritual, de modo que en breu aprofita tant en la virtut, que obra en est convent cosas grans del Espirit, y gosa regalos espirituals perque al principi feu ab lo dit Religios una confessio general. Vense ab la sua ensenyansa las graves tentacions ab quel combati Satanas, y ab dejuni de set dias continuus vense aquella ab quel instigava a precipitarse estant en la Selda del Priorat. Tingue moltes ilustracions del Cel, y compongue lo Llibre dels Exercicis Espirituals. Veu, estant en la Iglesia de aquest convent agenollat en las gradas del Altar major, lo alt Misteri de la Santissima Trinitat baix com de sombra. En altra ocasio, ohint Missa en la Capella de Sant Tomas de Aquino, veu en lo Sagrament la Santa Humanitat de JesuChrist Senyor Nostre, y finalment en aquest convent rebe altres merces divinas amb las quals quant se'n ana d'esta ciutat estigue molt apte pera fundar la Religio de dita Companyia.

Unos cincuenta y seis años más tarde (1679), el culto historiador manresano Magí Canyelles, en su obra ya mencionada *Descripció de la Grandesa...* (pág. 344), resume la inscripción arriba citada, sin mencionar tampoco el nombre del confesor de san Ignacio, pero dice: «ahont (en el convento de San Pedro Mártir) feu la elecció de son confesor ab un religiós de dit monastir y aprengué

las primeras lletras, donantse tant a la virtut y devoció que un día, estant agenollat en les grades del Presbiteri, illuminat dels favors celestials y divinos vehé lo dit sant lo misteri de la Santíssima Trinitat, y en dit monastir y convent començá a instituir sons Sants Exercicis».

No nos ha sido posible consultar la obra manuscrita del P. Domingo Muxiga ya mencionada, escrita como es sabido a principios del siglo XVIII, sobre san Ignacio en Manresa y la influencia dominicana que allí recibió.

No deja de tener interés lo que escribe en su obra ya mencionada ⁹ el P. Jaime Villanueva, excelente paleógrafo y muy conocedor del archivo del convento de San Pedro Mártir de Manresa, que visitó con detención unos treinta años antes de la exclaustración, cuando conservaba íntegramente los recuerdos ignacianos. Dice así: «En su claustro hay una capilla donde es tradición que vivió algunos meses san Ignacio de Loyola cuando vino acá desde Montserrat hacia el año 1522, y comenzó en dicho convento su carrera de la perfección, dirigido por un dominico llamado Fr. Gabriel Perellós, el cual le enseñó también las primeras letras». Aduce para eso la escena que se hallaba pintada en el cuadro más arriba mencionado, que colocaron los religiosos en el claustro bajo el año 1649, en el cual figuraba un dominico (el P. Galcerán) enseñando e instruyendo a san Ignacio». Esto de que el P. Perelló enseñó las primeras letras a san Ignacio es una interpretación caprichosa, que se debió formar hacia fines del siglo XVII, de la escena del cuadro mencionado.

En el año 1860, recientemente el convento de San Pedro Mártir, de Manresa, convertido en cuartel, el ingeniero Cayetano Cornet y Mas publicaba su obrita ¹⁰, no exenta de interés para nuestro objeto. Por tratarse de un autor en general bien documentado y de una edición de la cual quedan pocos ejemplares, reproducimos algunos párrafos referentes a san Ignacio. Después de recordar que su confesor se llamaba Fr. Gabriel Perellós, dice así: «Por manera que según opinión de algunos religiosos de la Orden dominicana, san Ignacio ampliaba en Santo Domingo las inspiracio-

⁹ *Viage literario*, t. VII, págs. 188 y 189.

¹⁰ *Guía del viajero en Manresa y Cardona* (Barcelona, 1860), pág. 118.

nes de la Cueva, pues dicen no es fácil pudiera con la comodidad debida, atendido lo limitado del local. En memoria de esto y por especial cuidado del celoso dominico P. Fr. Francisco Enrich en el primer altar de la iglesia a mano izquierda debajo del coro se ve un cuadro al óleo en el que están reproducidos los principales actos del santo Fundador de la Compañía de Jesús». Se trata del cuadro de que ya hemos hecho mención, puesto en el claustro el año 1649. El P. Enrich, manresano «patria et professione», que después de la exclaustación de 1835 tanto se desveló por la conservación y dignificación de su histórico convento, procuró, al ser convertido en cuartel, para que los tesoros espirituales quedaran a buen recaudo, trasladándolos a la iglesia, la cual continuó prestando servicio hasta su demolición por los rojos en 1936.

*¿De dónde procede la diversidad de nombres
del confesor de san Ignacio?*

Hay que distinguir entre los autores antiguos y los recientes. Los primeros le llaman Fr. Guillermo, unos, y otros, Fr. Gabriel, y con respecto al apellido todos le denominan de Perellós; los recientes, Fr. Guillermo Pellarós; algunos, no todos.

En tiempo de san Ignacio, e igualmente en la Edad Media, no se estilaba, por lo menos en los conventos dominicanos de Cataluña, escribir crónicas generales de la casa o convento. Éstas empezaron a ponerse en uso a fines del siglo xvi y principios del xvii, y con frecuencia estas crónicas conventuales recibían el nombre de «Lumen Domus». Lo que venía a suplir la crónica era escribir los hechos más salientes del convento en el margen de los libros de procuración o sacristía; esto también era muy corriente en los notarios de la Edad Media.

Es indudable que al ser canonizado san Ignacio (1621), los dominicos de Manresa hallaron en algunos de los libros de administración de la casa del siglo anterior alguna nota marginal referente a la estancia de este santo en su convento y del confesor que tuvo en él. Desgraciadamente, estos libros del siglo xvi no han llegado hasta nosotros; en cambio, se pueden consultar todavía los que quedan de los siglos siguientes. La forma abreviada de escribir

algunos nombres dió lugar a confusiones, y así, en el caso de nuestro fr. Galcerán, unos interpretaron Guillermo, y otros, como el Padre Villanueva, leyeron Gabriel. A esto añádese que el nombre Galcerán, tan corriente en la Edad Media en Cataluña, había caído ya en desuso como nombre, y en cambio ya se usaba como apellido; la causa fué porque no es nombre de santo, y al introducirse el registro o libro de bautismos en el siglo xvi, el párroco o su encargado controlaban los nombres y no permitían en los bautizados más que nombres de santos. Hay otro motivo que contribuyó a la confusión, y es que el P. Perelló no fué del convento de Manresa, como luego veremos, sino del convento de Barcelona y asignado por dos años al de Manresa por motivos de predicación, y por lo tanto su nombre no podía figurar en los libros de la casa como el de muchos otros religiosos que ocuparon cargos por aquel tiempo. Queda todavía otro motiv, y es que el P. Perelló murió el año 1525, o sea unos tres años escasamente después de haber dirigido a san Ignacio. Todo ello contribuyó a que los contornos de la destacada figura del P. Perelló se fueran borrando poco a poco, llegando casi a esfumarse pasado medio siglo.

Por ahí también se explica la confusión de Perelló en Perellós. Duró mucho tiempo el prestigio histórico de la familia vizcondal de Perellós, uno de cuyos miembros, Ramón de Perellós, es autor de la tan conocida obra *Viatge de Ramón de Perellós al Purgatori de Sant Patrici*, escrita a fines del siglo xiv.

Con respecto a los autores recientes, que tanto despistaron a los editores de *Fontes narrativi*, el asunto de la confusión ya es otro completamente distinto. Creemos no equivocarnos al afirmar que el autor del desaguisado es el sabio P. jesuíta Fidel Fita en su obra *La Santa Cueva de Manresa*, publicada en 1872. Por lo menos, el P. Fita es el primer autor que hemos hallado que denomina Pellarós al P. Perelló. En un principio creímos fuera errata de imprenta, pero después nos dimos cuenta de que incurría en otro error al confundir el prior del convento con el confesor de san Ignacio, cuando en realidad son dos personajes enteramente distintos. Además, hay otro detalle que delata a su autor como natural de la Cataluña oriental, y es el cambio de la *e* en *a*: *Pellarós* en vez de *Pellerós*, como era lógico al verificarse la me-

tátesis. Sin duda el P. Fita fió demasiado en su memoria, y al menos por esta vez le falló. Ni *Pallarós* ni *Pellerós* son apellidos catalanes, ni lo han sido nunca; en cambio, lo son y bien auténticos: Perelló, en todos los dominios de la lengua catalana; de Perellós, antigua familia vizcondal de Cataluña, y también Pallarés. El docto jesuita incurrió aquí en la sentencia del poeta latino: «Aliquando bonus dormitat Homerus».

Lo malo del caso es que cuando un historiador de nota cae en un error, éste resulta doblemente perjudicial, porque muchos, fiados en su autoridad y prestigio, tropiezan en el mismo error; tal sucedió al sabio dominico francés P. H. Fages en su obra¹¹, quien tratando del gran taumaturgo san Vicente Ferrer, y particularmente de su visita y predicación en Manresa el año 1409, incidentalmente se ocupa de san Ignacio y de la relación que tuvo con los dominicos en esta ciudad; pues bien, Fages, copiando al P. Fita, llama al confesor de san Ignacio en 1522 P. Pellarós y confunde también al prior del convento con el confesor del santo. Para más cerciorarnos consultamos también la traducción castellana del P. Fages¹², y coincide con el error original. Tras del P. Fages han ido varios dominicos franceses, bien notables por cierto, y también españoles¹³ y de otras nacionalidades. Lo peor del caso es que los editores de *Fontes narrativi*, en las notas marginales del texto, apoyándose en la autoridad de autores «recentiores», le llaman también *Pellarós* y le confunden con el prior del convento. No se comprende el empeño de ir a beber en los regatillos lejos de la fuente, y fuente no hay más que una, y ésta es Manresa con sus fondos históricos de la ciudad, del convento de San Pedro Mártir, procesos diocesanos, etc., para el cabal estudio de san Ignacio en 1522.

Hora es ya de que se arrumbe para siempre a este fantasmagórico Fr. Guillermo Pellarós, que no ha existido nunca, producto solamente del despiste y de la precipitación en el escribir. Otro tanto podríamos decir de Fr. Guillermo de Perallós o Fr. Gabriel Perellós, de quien nadie es capaz de hallar rastro como realidad

¹¹ *Vie de Saint Vincent Ferrier*, t. I, cap. 15.

¹² *Historia de San Vicente Ferrer*, t. I, pág. 253 (Valencia, 1903).

¹³ Véase, por ejemplo, *Santo Domingo de Guzmán*, por el P. RAIMUNDO CASTAÑO, O. P. (Barcelona, 1909), pág. 241.

histórica distinta de Fr. Galcerán Perelló, que es el único, como confesor de san Ignacio, que ha existido, aunque con nombres equivocados y supuestos.

Existe una fuente histórica segura que nos da gran luz en esta materia y desvanece todas las dudas; se trata de las Actas de los Capítulos Provinciales de la Provincia dominicana de Aragón, que comprendía los territorios de la antigua Corona de este nombre. Ciertamente que no existen actualmente todas las actas, ni siquiera llegan a la mitad, pero aún así podemos hacernos cargo de casi todos los religiosos de la Provincia con sus nombres y apellidos, en un período determinado. El Capítulo Provincial se celebraba anualmente; el número de religiosos que figuran en cada una de estas Actas es, por término medio, de setecientos a ochocientos, asignados por motivos de enseñanza, estudio, ministerio, cargos, dignidades, etc.

Las asignaciones que daba el Capítulo Provincial no duraban más que un año: así, por ejemplo, un profesor o un estudiante que permanecía en el mismo convento que el año anterior, recibía nuevamente asignación, que consta también en las Actas. Lo mismo sucedía en los asignados a otros conventos que no era el propio por motivos de predicación u otro ministerio.

Hemos dicho más arriba que podemos llegar a conocer a través de las Actas los nombres de casi todos los religiosos en un período determinado, salvo, naturalmente, los de los novicios y estudiantes profesos que fallecieron a los pocos años de su profesión si faltan las Actas correspondientes al año de su fallecimiento, por no hallar siquiera sus nombres en la sección de difuntos, que viene consignada indefectiblemente en todas las Actas. Por las pocas asignaciones relativamente que se hacían de los Hermanos cooperadores o de la Obediencia, ignoramos los nombres de muchos de ellos, pero de los demás religiosos que fallecieron después de terminada su carrera eclesiástica es poco menos que imposible no tengamos alguna noticia de ellos.

Hemos estudiado detenidamente «Acta Capitulum Provinciale Provinciae Aragoniae Ordinis Praedicatorum»¹⁴ desde 1463

¹⁴ Nos hemos servido del manuscrito 180 de la Biblioteca Provincial y Universitaria de Zaragoza.

(Cap. de Luchente), que es precisamente el período que nos interesa, hasta el año 1525 (Cap. de Valencia); suman veintiséis Actas completas. Entre miles de nombres de religiosos hemos hallado citados varias veces solamente dos llamados Perelló; por supuesto, ninguno llamado Perellós, y ni por casualidad ningún Pellarós. He aquí sus nombres: Fr. Galcerán Perelló, o sea nuestro P. Galcerán Perelló, y Fr. Bartolomé Perelló, los dos del convento de Barcelona, según consta del libro de «Professiones Novitiorum» del convento de Santa Catalina Virgen y Mártir, de aquella ciudad¹⁵, que citaremos varias veces.

La primera noticia que hemos encontrado de Fr. Galcerán Perelló es del año 1473; en este año hizo su profesión en el convento de Barcelona. He ahí el acta de su profesión tal como consta en el mencionado libro: «Die 26 Septembris R. P. Magister Martinus de Sancto Angelo, Prior Provincialis, recepit ad professionem fr. Galcerandum Perelló in Capitulo culparum probato quod erat 16 annorum completorum». El Mtro. Fr. Martín de Santángel fué Provincial desde 1472 a 1475. El prior del convento era Fr. Juan Mir. Por la fecha de su profesión y por los años que tenía al profesar podemos deducir con toda claridad el año de su nacimiento, que debió ser el de 1457. En este mismo año (1473) debió empezar sus estudios de Lógica, que duraban cinco años, a los cuales seguían dos de filosofía o «naturarum». A pesar de existir las Actas de los Capítulos de Barcelona (1475), San Mateo (1477) y Seo de Urgell (1480), su nombre no figura en las mismas, posiblemente por olvido del copista. Hasta pasados ocho años, el nombre de Fray Perelló no vuelve a aparecer en las Actas. Es el Capítulo Provincial celebrado en el convento de Santo Domingo de Balaquer (1481) donde su nombre figura como profesor de filosofía «in magistrum naturarum» del convento de Perpiñán. Es muy probable que por esta misma época enseñara además un año de Lógica y otro de Filosofía. El convento de Perpiñán era de los más im-

¹⁵ Manuscrito 241 existente en la Biblioteca de la Universidad de Barcelona; tomo grande que contiene varias cosas, titulado en el lomo: «Varia de Ordine, de Provincia, de hoc conventu et de aliis rebus». El P. Sebastián A. Prats, del convento de Barcelona y profesor de teología dogmática de la Universidad de Cervera, mandó hacer varias copias de documentos antiguos, entre los cuales se hallan dos del libro *Professiones novitiorum* del convento de Santa Catalina; el original se perdió cuando la exclaustación de 1835.

portantes de la Provincia, por ser Estudio General desde mitad de siglo.

En 1482, el Capítulo se celebró en Puigcerdá, y en las Actas de este Capítulo Fr. Perelló es asignado al convento de Barcelona como estudiante de teología; probablemente cursó la misma asignatura al siguiente año en el citado convento, que era el principal Estudio General de la Provincia y el primero que tuvieron en España los Predicadores, establecido hacia el año 1295. Las Actas del Capítulo de Gerona de 1483 silencian su nombre, pero al siguiente año (1484), en el Capítulo celebrado en Castelló de Ampurias, Fr. Perelló consta asignado nuevamente al convento de Perpiñán como segundo profesor de teología, o sea «ad legendum sensitias», que equivale a Lector de Teología escolástica, teniendo por texto la «Summa» de Santo Tomás. Estas clases eran públicas, como todas las de la Orden dominicana, y asistían a ellas (las de teología), además de los estudiante de la Orden, los sacerdotes del convento que en aquella hora no estaban impedidos por el ministerio.

Hasta el Capítulo de Calatayud de 1488 no volvemos a saber nuevamente más de Fr. Perelló; en este año figura asignado a su convento de Barcelona, sin cargo ninguno especial. Sin duda era recién vuelto de algún Estudio general en el extranjero, adonde habría ido a completar sus estudios teológicos; por lo menos era ésta la costumbre general en los estudiantes que podríamos llamar selectos. Todos los años figuran en las Actas por lo menos seis estudiantes destinados a Estudios generales de la Orden en el extranjero: París, Bolonia, Tolosa, Milán, Colonia, Oxford, etc.

Nuevamente hasta el año 1495 (Cap. de Barcelona) no volvemos a saber más de él: en este año es nombrado Predicador general y a la vez auxiliar del prior de Barcelona, que era el docto maestro en teología Fr. Pedro Olzina, que poco después fué elegido Provincial, para los efectos de percibir la contribución provincial de los conventos de Cataluña. Ambos cargos, sobre todo el primero, se daban únicamente en aquel tiempo a religiosos de sólido prestigio que llevaban doce años de enseñanza y que tenían unos cuarenta de edad. Los Predicadores generales venían obligados, como actualmente, a asistir a los Capítulos Provinciales y tomar parte

en sus deliberaciones juntamente con los priores de los conventos, maestros en teología y delegados de cada convento. No nos cabe la menor duda de que Fr. Perelló había cumplido los doce años de cátedra. Desde esta fecha debió dedicarse de lleno a la predicación; decimos de lleno porque los Lectores o profesores, en tiempo de vacaciones, tampoco estaban exentos de la obligación de predicar.

El P. Perelló, vicario del convento de Barcelona

Esta noticia la debemos al libro ya mencionado *Professiones novitiorum*. En efecto, habiendo cesado el año 1514 de ser prior del convento de Barcelona el sabio maestro Fr. Ángel Estanyol, autor de *Opera Logicalia*¹⁶, fué nombrado vicario de dicho convento nuestro Fr. Galcerán Perelló. Dice así el mencionado libro: «Tempore Vicariatus Fr. Galcerandi Perelló intravit ad ordinem Fr. Joannes Benet, oriundus de civitate», esto es, de Barcelona. En un convento como el de Barcelona, que pasaba de cien religiosos y con un buen número de maestros en Teología, supone en el candidato una solvencia moral y un prestigio bien notables. Estos nombramientos los daba entonces el Capítulo Provincial y equivalía al actual «subprior in capitale»: el vicario gobernaba el convento durante la vacante, convocaba y presidía la elección del nuevo prior.

El P. Perelló, en el convento de Manresa

El 9 de octubre de 1520 se celebró Capítulo Provincial electivo en Manresa, al que indudablemente asistió el P. Perelló como Predicador General. Seguramente en las Actas de este Capítulo viene su asignación al convento de Manresa, porque al siguiente año no se celebró Capítulo Provincial¹⁷. Los Capítulos Provinciales se celebraban casi siempre en verano y con mucha frecuencia en la fiesta de la Natividad de la Virgen. Tan sólo dos años debió

¹⁶ Según los tratadistas, debió publicar dos ediciones de esta obra: una en 1504 y la otra en 1514 (Barcelona, imprenta Carlos Amorós). De esta edición existe un ejemplar en la «Biblioteca de Cataluña» o Central.

¹⁷ *Historia de la Provincia de Aragón de la Orden de Predicadores*, fol. 81 v. Las Actas del Capítulo Provincial de Manresa, en que resultó elegido Fr. Gabriel Puig, se han perdido.

durar la estancia en Manresa del P. Perelló. Desgraciadamente, han desaparecido las Actas de estos años; las más cercanas son las de los Capítulos 1523 (Estella) y 1525 (Valencia); las primeras no hacen mención de nuestro dominico, lo que es un indicio de que por otoño de este año ya estaba de vuelta a su convento de Barcelona: lo más probable es que en las Actas del Capítulo de Alcañiz, celebrado el 16 de noviembre de 1522, venga su asignación al convento de Barcelona.

En todas las Actas, después de la asignación de los profesores y estudiantes a cada convento, siguen las de otros religiosos, sin que se exprese el motivo de la asignación: son de ordinario los religiosos destinados a la predicación durante un año o dos, a voluntad del Capítulo, en la ciudad y término señalado al convento donde les asignan. De esta manera se iba renovando la predicación en los términos o comarcas señalados a cada convento dominicano.

Por eso coincidieron por unos meses en Manresa, el año 1522, el «peregrino» Ignacio de Loyola y el P. Fr. Galcerán Perelló, predicador de fama, según consta de los documentos del convento más arriba mencionados.

Por un acta notarial otorgada en Manresa el 10 de febrero de 1522 por el notario Sala, de la misma ciudad, en la que firman el prior del convento de San Pedro Mártir y otros PP. del Consejo de la casa, sabemos el nombre del prior que recibió a san Ignacio en el convento: Fr. Bartolomé Benayant¹⁸. No cabe duda alguna de que fué dicho prior el que dió orden de hospedar a san Ignacio y el que le señaló como confesor y director espiritual el P. Perelló. Los editores de *Fontes narrativi* ponen reparos y hasta dudan de que éste pueda ser, por incurrir en el mismo embrollo y confusión de los autores a quienes siguen, tales como Fita S. J., Fages (*Vie de Saint Vincent Ferrier*), Constant (*St. Ignace et les Dominicains*), Cros, dudon, etc., de todo lo cual ya hemos hecho mención más arriba y no hace falta insistir más. Es cosa clara y terminante que Fr. Galcerán Perelló no fué prior de Manresa, por lo menos en este año, y que Fr. Bartolomé Benayant, de terminar su priorato, no podía hacerlo hasta el 16 de noviembre en el Capítulo

¹⁸ *Fontes narrativi*, pág. 395, nota 10, y otros autores.

Provincial de este mismo año (1522), celebrado en Alcañiz ¹⁹, en que salió electo Provincial el aragonés Fr. Juan Sarrial. Los priores conventuales no tenían todavía en aquella época tiempo limitado, sino ilimitado, y terminaban siempre a voluntad del Capítulo Provincial. De manera que de no sobrevenirle la muerte antes de la celebración del Capítulo, y no nos consta, no pudo terminar por lo menos antes de la fecha indicada. Si existieran actualmente las Actas del mencionado Capítulo, como en tiempo del historiador P. Diago, lo sabríamos de cierto por constar en todas las Actas Capitulares el cese de los priores absueltos por el Capítulo.

Comprendiendo el P. Banayant que aquel peregrino no era un alma vulgar, le deparó como director a un religioso muy bien prepararo teológicamente y también en la práctica de la dirección de las almas, y el P. Perelló no defraudó las esperanzas que en él había puesto el prior de la comunidad manresana.

Muerte del P. Galcerán Perelló

Providencialmente se han conservado hasta hoy las Actas del Capítulo Provincial celebrado en Valencia el 8 de septiembre de 1525, fiesta de la Natividad de la Virgen; decimos providencialmente porque por ellas podemos saber ciertamente el año del fallecimiento de dicho religioso, acaecido en su convento de Barcelona. Como de todos los religiosos difuntos de aquel tiempo, no hacen de él el menor elogio: «Obiit Fr. Galcerandus Perelló, Praedicator generalis et jubilarius». Era la norma general, sin excepción alguna, para los religiosos dominicos, aún para los más emonentes; de san Vicente Ferrer, muerto un siglo antes, dice el necrologio de las actas de 1419: «Obiit Fr. Vincentius Ferrerii, Magister et Praedicator generalis», sin más. Esta austeridad espartana en los elogios fúnebres duró hasta fines del siglo xvi. Tendría, al morir, el P. Perelló unos sesenta y ocho años, de los cuales consagró unos doce a la enseñanza y treinta al ministerio de las almas.

Conocemos todavía otro detalle importante de la vida del Padre Perelló, y es que era natural de Barcelona; fué, por lo tanto, barcelonés «patria et professione», como decían los antiguos. Sa-

¹⁹ DIAGO, *ibid.* Las Actas del Capítulo Provincial de Alcañiz han desaparecido.

bemos este dato por el ya otras veces mencionado libro *Professiones novitiorum* de su convento de Santa Catalina Virgen y Mártir, donde además de su profesión consta su entrada, verificada en 1466. Dice así: «Tempore Fratris Gasparis Lena (Llena) magistri et ex Prioris, die 19 iulii factus (Prior) die 23 augusti recepit ad ordinem Fr. Galcerandum Perelló civitatis Barchinonensis et in sinistro choro collocatum». Suprimimos los nombres de otros candidatos y algunos detalles que no hacen al caso. No siempre, pero sí con alguna frecuencia, dicho libro hace mención del origen o procedencia de los postulantes o profesos.

Como puede ver el lector, al ser recibido Fr. Galcerán Perelló en el convento de Barcelona no tenía más que nueve años. Claro que en rigor aquellas recepciones no eran propiamente canónicas. Fué a raíz de la «peste negra» de 1348 cuando se introdujo en las Órdenes religiosas la costumbre de vestir el hábito a individuos todavía niños, y esto duró hasta principios del siglo xvi. Creemos que sobre este particular algunos historiadores han exagerado extremadamente la nota. En realidad, aquellos niños de nueve y diez años vestidos con el hábito de la Orden constituían lo que hoy llamamos «Escuela apostólica» y actuaban a la vez a manera de «Escolanía», en donde aprendían, los que todavía no sabían, a leer, escribir, gramática, música, etc., y cuando ya estaban suficientemente preparados hacían propiamente el noviciado, y profesaban a los dieciséis años, como hemos visto en nuestro Fr. Galcerán Perelló.

Con respecto a la Orden dominicana, y concretamente en el convento de Barcelona, aún a través de los libros de recepciones, se nota no había abusos ni valían recomendaciones, porque los que no mostraban vocación o no servían para el estudio los enviaban a sus respectivas familias. La nota marginal «abiit» (se fué), puesta al pie del acta de recepción es muy frecuente.

Dejando a un lado este inciso, volvamos al hilo de la narración. Indudablemente que al volver Fr. Perelló de Manresa a su convento de Barcelona dió a conocer a aquella numerosa e influyente comunidad la personalidad de san Ignacio, le preparó los caminos y creó dentro y fuera del convento un ambiente muy favorable al futuro fundador.

El convento de Barcelona en la primera mitad del siglo XVI

No era ciertamente la Comunidad de Santa Catalina de Barcelona, en el tiempo que san Ignacio permaneció en esta ciudad, una comunidad postrada y que vivía sólo de los recuerdos de su glorioso pasado; continuaba siendo el más importante Estudio General de la Provincia dominicana de Aragón a pesar de haberse creado durante el siglo xv otros varios Estudios Generales; solamente en Cataluña había otros dos más, que eran el de Lérida y el de Perpignan; otros dos en Valencia, y otros tantos en Aragón, que eran Huesca y Zaragoza.

Había en la comunidad barcelonesa buen número de sujetos que brillaban en el campo de las letras, del apostolado y la cultura, tales como el ya mencionado Fr. Ángel Estanyol, doctor de la Universidad de París, en donde enseñó como bachiller durante algunos años, Regente de Estudios de Barcelona, dos veces prior de su convento; el Mtro. Fr. Gaspar Esteve, sabio profesor, prior de varios conventos, Provincial de su Provincia desde 1515 a 1518, escritor, uno de los más famosos oradores de España, que había predicado varias veces ante el emperador Carlos V, que mucho le apreciaba, era el alma y fundador del Estudio General de San Jaime de Tremp, en el que, aún poco antes de las exclaustación de 1835, estudió filosofía el que después fué apóstol en Estados Unidos y primer arzobispo de San Francisco de California, Fr. Sadoc Alemany, O. P., natural de Vich.

También queremos recordar al Mtro. Fr. Rafael Moner, orador de fama, profesor y Regente de Estudios, el cual, en el Capítulo celebrado en Gerona el año 1530, por gran mayoría de votos salió electo Provincial, si bien no fué confirmado en el cargo por creerlo de más utilidad los superiores mayores en el apostolado; por cierto que en las Actas de este mismo Capítulo, que fué presidido por otro competente maestro, Fr. Rafael Castell, vicario general y prior del convento gerundense entre otras «denuntiationes» o advertencias, hay una muy interesante sobre el peligro de la «pestífera» herejía protestante, y se dan normas concretas a los predicadores y a los que ejercen el ministerio de almas para prevenir el peligro

de la misma. No conviene olvidar a tres Provinciales, hijos del convento de Santa Catalina Virgen y Mártir, que por este tiempo ejercieron el cargo y pudieron haber conocido a san Ignacio en el tiempo que éste moró en Barcelona: me refiero a los Mtros. Fr. Pedro J. Paúl, del convento de Benavarre, pero transfiliado al de Barcelona en 1494, quien gobernó la Provincia durante dieciséis años; al influyente Mtro. Fr. Gabriel Puig, elegido Provincial en 1520, y al Mtro. Fr. Jaime Ferrán, notable por su piedad y elocuencia, autor del primitivo oficio de San Ramón de Penyafort antes de que éste fuera solemnemente canonizado.

También fué Provincial el maestro solsonense Fr. Pedro Mr. Comas, autor de varias obras, el cual tomó el hábito y profesó en el mismo convento de Santa Catalina cuando ya debía tener los estudios que ahora llamados de enseñanza media y en el tiempo en que san Ignacio moraba en Barcelona; dicho maestro desempeñó cargos muy importantes en la cátedra y en la administración, como prior de Barcelona y otros conventos, Lectoral de la catedral de Tarragona, teólogo del Concilio de Trento, en donde acompañó al obispo de Gerona Arias Gallego, juntamente con el Dr. Masó, de aquella diócesis, en 1561, y por último obispo de Elna-Perpiñán, en donde murió santamente, de edad avanzada, en 1578; de este humilde y ejemplar varón es la famosa frase dirigida al rey Felipe II cuando éste le amonestaba, a instancia del virrey de Cataluña, porque no accedía a las peticiones de éste, que el santo obispo no consideraba justas: «que conservaba todavía la llave de la celda de su convento de Santa Catalina y que con gusto volvería a ella si el rey no estaba conforme con su proceder». Felipe II, conocedor de sus grandes virtudes, no insistió más. Y ¿por qué no recordar — entre otros muchos que podríamos mencionar — al autor de la meritada obra *Llibre dels Miracles del Roser* — libro que contiene más doctrina expositiva que milagros —, que tomó el hábito en 1520, Fr. Gerónimo Taix? Dicha obra, de tan dilatada difusión, hizo su primera aparición en Barcelona hacia el año 1540 — muy probablemente es la primera que se publicó en España sobre el Rosario —. De todos estos personajes, el lector, si quiere, podrá encontrar datos abundantes en la mencionada *Historia de la Provincia* del P. Diago, y, sobre todo, en el primer volumen del

«Lumen Domus» o Crónica del Convento de Santa Catalina Virgen y Mártir de Barcelona ²⁰.

Sabido es el afecto y simpatía que san Ignacio profesó y conservó hasta en los últimos momentos de su vida a la ciudad de Barcelona y a Cataluña en general, algunas de cuyas frases elogiosas se han recordado recientemente con motivo del cuarto centenario de su muerte; mucho debió influir en ello la comprensión y la buena acogida que halló en Montserrat y sobre todo en Manresa y Barcelona, en donde moró largo tiempo. No cabe duda que los «dominicanos» de Manresa, como les llama en su *Autobiografía*, y especialmente el P. Perelló, le prepararon un ambiente muy favorable en Barcelona, donde encontró llanos los caminos para su actuación, muy al revés de lo que le sucedió en no pocas partes de Castilla, donde tropezó con bastante prevención, hartas dificultades y contradicciones.

El convento de san Pedro Mártir, de Manresa

Para tener una idea del ambiente espiritual del convento donde moró san Ignacio en 1522 diremos algo referente al mismo.

Fué fundado en 1318 siendo Provincial Fr. Jaime Alemany, tarraconense, el cual en poco tiempo de diferencia fundó otros dos más: el de Castelló de Ampurias y el de Cervera. El primer prior de Manresa fué Fr. Juan de Lotger (Fr. Johannes de Lotgerio), del convento de Barcelona, religioso de mucho prestigio. Es probable que éste lograra conocer y tratar a san Raimundo de Peñafor, fallecido en 1275; en el curso escolar de 1299 le vemos de primer Lector de teología en el Estudio General dominicano de Barcelona; el primer Lector actuaba además, en aquel tiempo, como Regente de Estudios. Poco después era nombrado Inquisidor general de la Corona de Aragón — uno de los dos Inquisidores que había en aquel tiempo—. En calidad de tal le vemos actuar algún tiempo después en el asunto de los templarios y en el de Arnau de Vilanova. Posiblemente era natural de alguna de las comarcas ve-

²⁰ Manuscrito 1.005, existente en la Biblioteca de la Universidad de Barcelona, procedente del antiguo convento de Santa Catalina de esta ciudad.

cinas a Manresa. Por marzo de 1321, dice el historiador Diago ²¹, se sabe que todavía era prior de Manresa y que por esta fecha dió principio a la iglesia que no fué consagrada hasta el 23 de abril de 1438, y lo fué por un obispo dominico inglés llamado Fr. Gundi-salvo «Auguriense», el cual, después de renunciar su obispado en su país, por motivos de salud, se retiró al convento de Barcelona, en donde vivió muchos años y consagró varias iglesias dominicanas de Cataluña, como la de Puigcerdá.

La comunidad dominicana de Manresa la componían de ordinario unos veinticinco religiosos ²². Hubo siempre, ya desde su fundación, clases de teología y Lógica, a temporadas además clase de gramática, y alguna vez hasta de filosofía. No hay que olvidar que estas clases de los dominicos, en toda la Edad Media y hasta en tiempo de san Ignacio, eran públicas. Durante casi todo el siglo xv hubo además otro Lector o profesor de Teología, el cual «*contemplatione civitatis Minorisse*» (es frase consagrada en las Actas de los Capítulos), que quiere decir en atención y a requerimiento de la ciudad de Manresa, asignamos para que enseñe teología, etc. Probablemente, esta clase la daba el dominico designado en la Seo o o en alguna dependencia de la misma. A diferencia de las clases que daban los llamados «Lectores Sedis» o profesores de la catedral, en todas las capitales de las diócesis de Cataluña, Mallorca y Valencia, que se daban en latín y para un público más selecto que sabía esta lengua, estas otras, como la de Manresa y otras ciudades donde existía convento dominicano, eran en lengua vulgar y para el público en general. No creo que hubiera otra ciudad, fuera de las capitales de diócesis, en que dicha clase persistiera por más tiempo como ésta de Manresa.

También estuvo asignado al convento de San Pedro Mártir, de Manresa, durante varias décadas, otro Lector de teología, también en el siglo xv, no para Manresa, sino para Cardona, «contempla-

²¹ Obra ya citada, fol. 275 v, y P. VILLANUEVA, *Viage literario*, t. VIII, pág. 188, y apéndice 12 de la obra, en que reproduce el Acta de la Consagración de la citada iglesia.

²² El historiador manresano Magí Canyelles (siglo xvii), en la obra citada y en el extenso capítulo que dedica a este convento, habla solamente de doce religiosos, pero se trata únicamente de religiosos dedicados al ministerio, tanto dentro como fuera de la ciudad; no cuenta los Hermanos de Obediencia ni los profesores y estudiantes que había en otros conventos fuera de Manresa.

tione villae Cardonae». Suponemos que el Lector cardonense daría su clase dos o tres días a la semana y después se volvería a Manresa, donde tendría su asignación y residencia habitual.

El convento de San Pedro Mártir gozó siempre de gran prestigio en la ciudad. En los siglos *xiv*, *xv* y *xvi* vivieron allí cuatro santos: el beato Dalmacio Moner, o «sant Dalmau Moner», como se le denomina en la diócesis gerundense, natural de Santa Coloma de Farnés, religioso de gran austeridad y penitencia, por los años 1324 y 1325; san Vicente Ferrer fué a Manresa el año 1409, en donde predicó y actuó intensamente durante varios días. A este gran predicador y taumaturgo seguramente escuchó sus sermones un insigne manresano, hoy día demasiado olvidado, nacido precisamente en la calle del Born, gloria del convento de San Pedro Mártir y también de la ciudad de Manresa: el Beato Miguel Pagés. De él poseemos un buen caudal de datos sobre sus estudios y enseñanzas en la Orden dominicana que son exponente de su gran ingenio y capacidad; Dios mediante, pensamos publicarlos algún día. El otro santo es san Ignacio, de quien estamos tratando.

Por el testimonio del historiador manresano ya mencionado, Magí Canyellas, que hartó bien lo conocía²³ —y no podía haber gran diferencia del que conoció san Ignacio—, sabemos que era un monasterio muy capaz («molt gran») y bien provisto de celdas; tenía un espacioso claustro y en medio de él una hermosa cisterna con abundante agua.

Como índice del nivel intelectual de este convento, he aquí estas breves notas: a dos de septiembre de 1649 fué creada por el doctor Mauricio Parera, Paborde de Castelltersol, una cátedra de teología, y a 8 de agosto de 1661 otra de filosofía que entregó a la ciudad, y ésta, mediante oposición, confió a la Orden dominicana: «doná ditas cátedras la present ciutat per oposició als dits Religiosos del Ordre de Sant Domingo»²⁴.

Por este tiempo ya actuaban los dichos religiosos en la Universidad de Solsona y en el Colegio mayor de teología de la misma ciudad, anexo a la Universidad, la primera erigida en 1620 y el segundo fundado en 1617. Sobre la actuación de los dominicos

²³ Ob. cit., pág. 271.

²⁴ MAGÍ CANYELLES, ob. cit., pág. 274.

manresanos en la Universidad de Solsona, véase la historia de aquella Universidad ²⁵; buen número de cancilleres de dicho establecimiento fueron manresanos por su profesión.

En el siglo xvii, el convento de San Pedro Mártir fué elevado a Estudio General dominicano.

Para no alargar demasiado el presente trabajo hacemos caso omiso de buen número de misioneros dominicos manresanos; trataremos solamente de tres: Fr. Pedro Ferrer de Manresa (Fr. Petrus Ferrerii de Minorissa), del primer tercio del siglo xiv, distinguido alumno de las Escuelas de Lenguas Orientales y en 1312 vicario general de todos los misioneros dominicos del Norte de África; el venerable Fr. Jacinto Jorba, natural de la misma ciudad, sabio profesor de teología y después ferviente misionero en la provincia de Zambales (Filipinas) y últimamente procurador de las misiones dominicanas en la capital de Méjico; murió en opinión de santidad el 12 de marzo de 1699; y por último el Ilmo. Fr. Tomás Badía, natural de San Feliu de Saserra, en donde nació el año 1807; es una gloria misional del convento dominicano de Manresa, en donde profesó el 7 de octubre de 1826. Tres años antes de la exclaustación partió para las misiones del Extremo Oriente, siendo destinado, poco después de llegar a Filipinas, a las misiones de China; religioso inteligente, virtuoso y prudente, era nombrado, no mucho después, obispo coadjutor del vicario apostólico de Fokien, y se había ya determinado enviarle de obispo coadjutor del arzobispo de Manila, monseñor Seguí, cuando le sorprendió la muerte, a los treinta y siete años de edad, en la ciudad de Macao.

De la misma población de San Feliu de Saserra y de la misma Orden dominicana es el glorioso mártir del Tonkin beato Pedro Almató, muerto por la fe unos quince años después que Fr. Tomás Badía.

Recuerdos ignacianos en el convento de San Pedro Mártir

El convento de San Pedro Mártir, de Manresa, llamado vulgarmente de Santo Domingo, era un convento de recuerdos ignacianos. Existió hasta 1936 la Virgen en un principio llamada del «Clos»,

²⁵ De J. Serra Vilaró, citada en nota 6.

la cual estaba en tiempo de san Ignacio en la fachada de la iglesia y después colocada dentro de la misma iglesia, llamándosela desde entonces «Mare de Deu de Gracia»; dicha imagen es tradición muy antigua que habló al santo y le manifestó que entrara en el convento, porque allí encontraría a la persona que necesitaba para su dirección espiritual en aquellos momentos críticos y difíciles de su vida.

La comunidad de Santo Domingo conservó con esmero y dignidad la celda que habitó san Ignacio en el «Priorato», o sea en un ala del claustro superior. Es una verdadera enormidad afirmar, como han hecho algunos autores, que la celda de san Ignacio estaba en el claustro principal o de las procesiones. El claustro para los dominicos, como en todas las Órdenes antiguas, era, y es todavía, una extensión de la iglesia para algunos efectos del culto; en el claustro bajo o procesional estaban prohibidas rigurosamente por las leyes de la Orden las celdas o aposentos, sea para religiosos o para huéspedes seglares. En dicho claustro no había más puertas, de ordinario, que la del Capítulo o sala capitular, la de la sacristía y la de entrada a las dependencias interiores del convento y el paso a la iglesia. Basta tener cabal idea de lo que son los antiguos conventos o monasterios. Los claustros de San Pedro Mártir de Manresa eran del siglo xiv y probablemente de la primera mitad; a veces, el labrado artístico de las columnas y capiteles era de época algo posterior: dependía de las posibilidades económicas del convento.

San Ignacio habla en su *Autobiografía* — creo que con alguna impropiedad — de un «agujero» que había en la celda que habitaba en el convento de San Pedro Mártir, por donde el demonio le instaba para que se tirase por él. Lo más probable es que dicha habitación tuviera dos ventanas, una que daba al claustro superior, que siempre es de rigurosa clausura para las señoras, y otra que debía dar al hueco de alguna escalera de subida a dicho claustro superior; dicha ventana estaría al ras del suelo o poco menos, y ésta es la que el santo llama «agujero». Otra abertura o agujero no es fácilmente explicable en una habitación o aposento.

A principios del siglo xviii, a raíz de la invención de la cruz de san Ignacio, de que hemos hecho mención más arriba, dicha

celda-oratorio fué convertida en capilla, y en esta capilla se colocó la cruz susodicha. De esta capilla nos dice el P. Villanueva ²⁶, que él conoció y visitó unos treinta años antes de la exclaustración: «en el claustro hay una capilla donde es tradición que vivió algunos meses san Ignacio de Loyola cuando vino acá desde Montserrat hacia el año 1522 y comenzó en dicho convento su carrera de perfección dirigido por un religioso dominico llamado Fr. Gabriel Perellós».

Para resolver la aparente antinomia de la celda-oratorio en el claustro superior y la capilla del claustro inferior, también habitación de san Ignacio, algunos autores recurren a la hipótesis de que el santo tuvo dos habitaciones, una en la primera estancia y otra en la segunda: la primera en el «priorato» o claustro superior y otra en el claustro principal. La tradición constante es que las dos veces tuvo la misma, que sería una de las habitaciones destinadas a los huéspedes. Lo que indudablemente sucedió es que en el siglo XVIII practicaron una abertura o puerta en el claustro bajo en dirección a la celda-oratorio de san Ignacio, desfondaron el piso de la misma y de las dos plantas, alta y baja, e hicieron una capilla relativamente capaz para poder tener allí culto con cierto desahogo, como de hecho lo tuvieron algunos años después, en ocasión de tener que reparar la bóveda de la iglesia, lo que obligó a la comunidad a tener que suspender el culto en la misma. A la vez, esta capilla tenía la ventaja de poder aprovechar parte del claustro, tanto del superior, para sólo los caballeros, como del inferior, para toda clase de público.

En 1649 se colocó en el claustro procesional, como ya hemos referido más arriba, un gran lienzo o cuadro en el que figuraba san Ignacio recibiendo instrucción espiritual de Fr. Galcerán Perelló, con otras varias escenas de la vida del santo en Manresa; según testimonio del mencionado P. Villanueva, en la obra y lugar citados, dicho cuadro, en su tiempo (principios del siglo XIX), estaba ya en la iglesia.

En la capilla de Santo Tomás de Aquino, que después del paso de san Ignacio por Manresa fué convertida en capilla del Rosario, recibió nuestro santo gracias extraordinarias; y orando en las gra-

²⁶ *Viage*, t. VII, p. 188.

das del altar mayor le fué dado conocer de una manera sensible el misterio de la Santísima Trinidad. Tanto el convento como la iglesia de San Pedro Mártir de Manresa estaban impregnados de recuerdos ignacianos.

Como la finalidad principal del presente estudio es identificar la personalidad del confesor de san Ignacio en 1522, adrede hemos prescindido de buen número de autores que han tratado el tema de este santo en Manresa en los siglos XVIII y XIX, y también posteriormente; con todo, hacemos una excepción con el historiador manresano Joaquín Serret y Arbós, quien muy recientemente ha publicado la obra *San Ignacio de Loyola y la ciudad de Manresa* ²⁷, en donde trata el tema ignaciano-dominicano de Manresa. En la página 90 de dicha obra dice así: «Nosotros hemos visto en los archivos de la ciudad que en los documentos del siglo XVI consta el nombre de fr. Guillermo Perelló, prior del convento de dominicos de Manresa, en el bienio de 1521 a 1522, siendo probable que fuese el confesor de san Ignacio. Es una verdadera lástima que el señor Serret no publique estos tan interesantes documentos, que tanta luz darían para el conocimiento de aquella época. Con todo, nos atrevemos a advertirle que en el tiempo en que san Ignacio moraba en la ciudad de Manresa los priores de la Orden dominicana no tenían tiempo limitado en el gobierno de sus conventos; dependían de la voluntad del Capítulo Provincial, el cual se celebraba anualmente; por tanto, no se puede hablar de bienios (que no existieron nunca en la Orden de Predicadores) ni tampoco de trienios que se establecieron en la provincia dominicana de Aragón unos diez años después. Tampoco hay que confundir el prior de San Pedro Mártir con el confesor de san Ignacio; esta confusión es obra del siglo pasado; los dominicos del convento manresano nunca los confundieron, y ellos podían saberlo mejor que nadie.

En segundo lugar, de ser cierto que Fr. Perelló fué prior del convento de San Pedro Mártir en 1522 — y nos holgaríamos mucho de ello —, tendría que ser forzosamente desde diciembre en adelante, o sea después del Capítulo Provincial, celebrado en este año, como ya sabemos, el 16 de noviembre, porque existe un acta notarial del 10 de febrero de este mismo año, otorgada por el notario

²⁷ Edit. por «Amigos de la Historia», de Manresa, 1956.

de Manresa Sala, en la cual firman el P. Fr. Bartolomé Benayant como prior del convento de San Pedro y los demás Padres del Consejo de la casa ²⁸. ¿Y si en el entretanto hubiese muerto el prior del convento?, tal vez alguien se pregunte. Pues ya estaba previsto en la ley: se ponía al frente de la comunidad el subprior del convento hasta el próximo Capítulo Provincial, y entonces éste nombraba un vicario para los efectos de presidir la elección del nuevo prior y gobernar la comunidad hasta la confirmación en el cargo del prior electo; naturalmente que el gobierno del vicario, en aquel tiempo, había de durar algunas semanas.

«De Fr. Bernardo Llanes—continúa el señor Serret y Arbós, en el lugar citado—podemos decir que es una interpretación errónea (el que fuera confesor de san Ignacio, como suponen algunos autores modernos) y bien manifiesta, pues no nos consta de su nombramiento en la comunidad de aquellos días ni de aquel bienio, pero sí que lo hallamos inserto en la lista de los conventuales desde 1621 a 1630, y consta haber sido prior en el bienio de 1648-49, en que fué hecha la inscripción o leyenda del retablo de san Ignacio de la capilla del claustro del convento.» Completamente de acuerdo en lo que afirma Serret y Arbós referente al Padre Bernardo Llanes de que no pudo ser confesor de san Ignacio por ser un siglo posterior an santo. Con todo, hay que distinguir entre el cuadro o gran lienzo que se colocó en el claustro en 1649 y el retablo que fué colocado en la capilla de san Ignacio, obra del siglo XVIII. Es casi seguro que dicho cuadro de san Ignacio, obra de 1649, fué llevado a la iglesia (por lo menos allí estaba a principios del siglo XIX cuando precisamente se inauguró la capilla del claustro.

Es probable que san Ignacio en Manresa se confesara alguna vez con otro Padre de la comunidad que no fuera el P. Perelló, pero su nombre no consta, y otro dominico Perelló no existió en aquel tiempo más que el ya mencionado Fr. Bartolomé Perelló, del mismo convento de Barcelona como nuestro Fr. Galcerán, los dos probablemente hermanos de sangre y de hábito ²⁹. Pero Fr. Bar-

²⁸ Está reproducido dicho documento notaria en el mencionado vol. *Fontes narrativi*, pág. 395, nota 10, de lo cual ya hemos hecho mención más arriba.

²⁹ El apellido Perelló, hoy día tan corriente en todos los dominios de la lengua catalana, es de origen toponímico muy probablemente, y la familia

tolomé no tuvo, por lo menos en Manresa, ninguna relación, que se sepa, con san Ignacio. Sabemos, con todo, por las Actas del Capítul Provincial de Cotlliure, en el Rosellón, que fué Lector o profesor de teología en el convento de San Pedro Mártir de Manresa en 1491.

No sabe duda que los dominicos del convento de Manresa prestaron un buen servicio y ayuda en lo temporal, y sobre todo en lo espiritual, a san Ignacio en una época crucial y decisiva de su vida, orientándole y guiándole en la vida espiritual; en cambio, el santo, cuando alude, en los últimos meses de su vida, como nos lo refiere la *Autobiografía*, a los dominicos de Manresa, les tributa, en forma indirecta, un cálido elogio al expresar que recibía gran consolación al oírlos cantar la misa conventual y el oficio divino. Ciertamente que no habla claramente de ellos, sino «en una iglesia de Manresa». Lógicamente, fíemos de suponer que se trataba de la iglesia de San Pedro Mártir³⁰.

No son pocas las obras que se han publicado sobre san Ignacio en Manresa; a pesar de los esfuerzos realizados, no creemos que se haya agotado el tema; hurgando más en los fondos históricos de la ciudad se nos puede proporcionar todavía agradables sorpresas.

La asociación de «Amigos de la Historia de Manresa» y también otros investigadores, al aportarnos nuevos datos, prestarán un buen servicio no sólo a Manresa y a las tres grandes Órdenes afectadas, Compañía de Jesús, dominicos y benedictinos, sino también a toda la Iglesia de Dios.

JOSÉ M.^a COLL, O. P.

Perelló de Barcelona existente en el siglo xv procedía, con mucha probabilidad, de El Perelló, de Tarragona.

³⁰ Véase sobre este particular lo que dice el docto historiador montserratense y actual prefecto de la Vaticana Dom Anselm Albareda en su bien documentada monografía *Sant Ignasi a Montserrat*, pág. 148: «Sant Ignasi, en assistir diàriament a la missa conventual, a vespres i a completes, tot cantat, a l'església dels PP. Dominics a Manresa, experimentava gran consolació espiritual». Exactamente lo que expresa el santo en su *Autobiografía*, solamente que aquí no declara explícitamente el nombre de la iglesia, pero se deduce con bastante claridad.

PEDRO SERRA POSTIUS

Las múltiples y variadas actividades del erudito barcelonés Pedro Serra Postius, como honrado comerciante, culto escritor, celoso académico, apasionado bibliófilo, hombre de archivo e infatigable investigador histórico, en parte dadas a conocer por algunos de sus más autorizados biógrafos¹, las complementaremos con otras documentadas noticias sobre ciertos aspectos, no sólo de su vida y ascendencia familiar, si que también de su copiosa y selecta biblioteca, y aun, especialmente, de sus propios manuscritos.

Su abuelo paterno, Pedro Serra, aparece avecindado en la aldea de Claret dels Cavallers, mientras su padre, Juan Serra, lo encontramos establecido en Barcelona como tendero o mercader de telas, el cual, en 1657, ingresó en el Gremio o Cofradía de Julianes Merceros, previo el examen de pasantía a maestro², para cuatro años después contraer matrimonio con Mariana Postius, hija de su compañero de oficio y posiblemente maestro Pedro Postius³ y más tarde sucesor de sus negocios.

Los cinco hijos fruto de este matrimonio fueron: Pedro, Leo-

¹ MASPONS CAMARASA, Jaume. *Pere Serra y Postius*. «Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya» 6 (1886) 212-226; PERÉS, Ramon Domingo. *Un manuscrit català «Lo perquè de Barcelona», de Pere Serra Postius*. Memorias de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona. IX, fasc. IV; CARRERAS BULBENA, Josep Rafel *Pere Serra y Postius, sastre, botiguer y investigador d'història*, «Bol. R. Ac. Buenas Letras» 12 (1926-1929) 212; PADRÓ LLUSÀ, Cecilio. *Pedro Serra Postius*. «Barcelona. Divulgación Histórica» VII, 19-22; *Un terciario ilustre. En su segundo centenario*. «El Apostolado Franciscano» 35 (1948) 110-111; DURÁN CAÑAMERAS, Félix. *Tradiciones sobre la devoción a los Ángeles. Notas sobre la intervención angélica dignos y finezas de los santos Ángeles*. «An. sacra Tarr.» 28 (1955) 255-264. Para las colecciones de bibliotecas y archivos de Barcelona veamos estas siglas: ACA = Archivo Corona de Aragón. — AHPB = Archivo Histórico de Protocolos. — AHCB = Arch. Hist. Ciudad. — BPUB = Biblioteca Pública Universitaria. — BC = Biblioteca Central.

² Joan Serra entre en lo any 1657, fol. 20, fiº del lloch de Claret de Casellas (sic), bisbat de Vich. Óbit 1713.

AHCB (=Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona). Gremios, 4-11, f. 949.

³ AHPB (=Archivo Histórico de Protocolos de Barcelona), Pedro Pablo

nardo, Juan, Teresa y María Rosa, es decir, el primogénito Pedro Serra Postius, nuestro biografiado; Leonardo, presbítero, beneficiado de la iglesia parroquial de San Miguel; Juan, del que se dan escasas referencias; Teresa, casada con el doctor en derechos Mauricio Oliver, y, por último, María Rosa, religiosa del convento de Santa Elisabet ⁴.

Pedro Serra Postius, nacido el 5 de mayo de 1671 en la calle de Basea, cerca del templo de Santa María del Mar, y bautizado en la citada parroquial iglesia ⁵, crecería al lado de sus piadosos padres, de los cuales recibiría una sólida educación cristiana. Es de suponer que, en sus años mozos, su propio progenitor le adiestrase en la práctica del oficio de mercader de telas, aunque en realidad esta profesión no la ejercería plenamente hasta después de la muerte de sus padres: María Postius, fallecida en el año 1713 ⁶, y Juan Serra, acaecida dos años después ⁷, y de los que fué su heredero universal.

En el acta de la toma de inventario de los bienes relictos de Juan Serra, levantada a instancias de su hijo y heredero Pedro Serra Postius, se consigna el obligado traslado de la tienda y domicilio de la calle de la Platería a la de Montealegre, a causa de los grandes destrozos sufridos durante el bombardeo de Barcelona; al propio tiempo que ofrece un detallado balance y amplia relación de las existencias de la tienda de mercader de lienzos de su propio padre ⁸.

Vives, leg. 54, lib. 6, cap. matrim. años 1656-1665, f. 439 bis; 29 mayo 1661. Referencia de una carta de pago de 14 agosto 1661 correspondiente a la entrega de 400 doblas, importe de la dote.

⁴ AHPB. Pablo Mitjans, leg. 14, man. 19, año 1707, ff. 64, 65, 66 v y 70 v.

La cantidad asignada por Juan Serra por razón de la dote, correspondiente a una pensión anual, a partir del año 1715 al 1721 vemos como fué satisfecha por el hermano de Sor María Rosa Serra «Petro Serra, linteario, civi Barchinone, fratri meo», así como la que fué asignada por su madre, María Ana Postius, en su postrer testamento.

AHPB. Pablo Mitjans, man. 27, año 1715, f. 504; 10 diciembre 1715; man. 32, año 1720, f. 317 v, 11 junio 1720; man. 33, año 1721, f. 610; 20 octubre 1721.

⁵ PERÉS, 124; TORRES AMAT, 599.

⁶ Testamento de María Anna Serra y Postius publicado el 9 de julio de 1713. ANPB, Joan Serra (menor) lib. de testamentos, años 1702-1709.

⁷ Testamento de Juan Serra, AHPB, José Güell, lib. 5.º, testamentos años 1682-1714, f. 127 v.

⁸ Inventario de la herencia de Juan Serra tomado 16 de agosto de 1714, a instancia de su hijo Pedro Serra. AHPB, Pablo Mitjans, leg. 20, lib. 2.º, invent. años 1706-1714, ff. 406-414 v.

Juan Serra, adscrito al Gremio de Julianes Merceros, del que fué miembro activo, y, en los años 1684 y 1709, cónsul del mismo ⁹, como asimismo mostróse uno de los más asiduos concurrentes a las sesiones y asambleas de la hermandad ¹⁰, mereció también el nombramiento de cónsul comisionado, junto con otros tres asociados, para el estudio del caso especial relacionado con la prestación de juramento de no defraudar a la Generalidad ¹¹, y un año más tarde vióse elevado al cargo de jefe de escuadra de la milicia de los merceros barceloneses ¹². Por otra parte, en 1697, fué uno de los agremiados que más contribuyó al suministro de telas para la confección de sacos para la defensa de la ciudad, en aquel entonces sitiada por los franceses ¹³.

El comercio desarrollado por Juan Serra, al parecer, sería muy activo, negociando directamente con clientes de Barcelona ¹⁴, Madrid ¹⁵, Alicante y Elche ¹⁶, y a veces mediante la generalizada costumbre de giros de letras de cambio ¹⁷.

⁹ AHCB, Gremios 4-11, f. 940, 21 ag. 1684; 4-16; 27 sept., 25 oct. 1708, 7 febrero 1709.

¹⁰ AHCB. Gremios, 4-14, ff. 4 v, 9, 9 v, 11, 12 v, 15 v, 16 v, 19 v, 20 v, 32 v, 33, 40, 42 v, 44, 45; 18 agosto y 18 noviembre 1682; 23 y 25 junio y 6 julio 1684; 1 marzo, 22 mayo y 30 junio 1684; 30 mayo y 18 junio 1686; 8 febrero, 6 junio y 19 noviembre 1687 y 19 julio 1688; Gremios 4-16: 11 marzo, 2 y 18 junio y 22 agosto 1709.

¹¹ AHCB. Gremios, 4-14, f. 11; 6 julio 1683.

¹² AHCB. Gremios, 4-14, f. 16 v; 17 abril 1684.

¹³ Deliberación del Consejo del Gremio de Julianes Merceros sobre mirar y examinar el importe y valor de las telas «telas cruas de 3 y 6 palms», que se deliberó entregar «en lo any 1697 per fer sachs per la cortadura y defensa de la present ciutat que estaba acitiada por lo exèrcit francès». Juan Serra contribuyó con 1.076 canas y 3 palmos.

AHCB. Gremios, 4-14, f. 154 v; 27 junio 1701.

¹⁴ El sastre barcelonés José Carreras, hizo una cesión de crédito a «Joanni Serra, lintiario», de 24 doblas de oro, a cuenta de las 169 libras, 7 sueldos y dineros por la adquisición en su tienda de «rauparum et mercium».

AHPB. Pablo Mitjans, leg. 6, man. 10 año 1698, f. 57; 11 marzo 1698.

¹⁵ Escritura de cesión de crédito otorgada por «Juan Serra, mercader de lien-zos, vezino de Barcelona», a favor del «señor don Ambrozio Ruyz de la Plassa, secretario de milicias de su magestad, residente en la villa de Madrid», de las cantidades adeudadas por don Francisco Argemi, residente en dicha villa de Madrid, y por el mercader barcelonés Gaspar Gatllepa y Picart.

AHPB. Pablo Mitjans, leg. 6, man. 9, año 1697, f. 169; 16 junio 1697.

¹⁶ Otra escritura similar, a favor de don Carlos del Castillo, residente en la ciudad de Alicante, de las cantidades adeudadas por Juan Mingot, de Alicante, y Diego Pasqual, de Elche.

AHPB. Pablo Mitjans, leg. 6, man. año 1697, f. 178 v; 15 agosto 1697.

¹⁷ Recibo firmado por el orfebre barcelonés Francisco Capalá, procurador

Consignemos las relaciones íntimas de Juan Serra con algunas notables personalidades barcelonesas de su tiempo, las cuales, tal vez, directa o indirectamente, influirían en la formación intelectual de su hijo Pedro Serra y Postius, algunas de ellas merecedoras de su máxima confianza, al elegir las como sus propios albaceas testamentarios, como, por ejemplo, los hermanos José y Pedro de Amigant y el ciudadano honrado barcelonés Pablo Corbera y Palau.

Tales amistades se acrecentarían aún más con la del noble Pablo de Dalmases y Ros, señor de la Baronía de Pierola, y de su hijo Pablo Ignacio de Dalmases y Ros ¹⁸.

Por lo que concierne al testamento de Pedro Serra Postius, calendado el 23 de marzo de 1748, vemos ofrece una serie de particularidades sobre su ascendencia familiar, sus albaceas, pías disposiciones para la celebración del entierro, exequias fúnebres y sufragios; entregas de limosnas, transmisión de legados, con una enumeración detallada de los beneficiarios de las mismas, complementadas con meticulosas disposiciones para el fiel y leal cumplimiento de las voluntades expresadas por el testador.

Es de suponer que los albaceas elegidos, tanto familiares como otras personas vinculadas por la íntima amistad con el testador, indudablemente gozarían de su plena confianza, es decir, desde su propia hermana Teresa, viuda del doctor en derechos Mauricio Oliver Miralles, a la que elige heredera universal; su sobrino el doctor en medicina Francisco Oliver Serra; y sus íntimos amigos José de Mora y Catá, Marqués de Llió; Félix de Amat y de Lentisclá y Gravalosa, y el doctor en derechos José Vinyals de la Torre (doc. II), los dos primeros distinguidos miembros activos de la Academia de Buenas Letras de Barcelona, los cuales respectivamente fueron el

del agricultor de Ulldemolins Jaime Domenech, a favor de «Joanni Serra, linteario civi Barchinone» de 100 doblas de oro de España, por razón de una letra de cambio expedida en Tortosa suscrita por los cordeleros de seda Juan Llorens y Juan Pablo Llorens, padre e hijo.

AHPB. Pablo Mitjans, leg. 6, man. 7, año 1695, f. 32 v; 2 marzo 1695.

¹⁸ Apoca subventa por «Joannes Serra, lintearius, civis Barcinone», al noble don Pablo de Dalmases y de Ros, señor de las baronías de Pierola, Viallonga, etc., pagando por su hijo don Pablo Ignacio de Dalmases y de Ros, a prorrata de la legítima paterna y materna y porción de «creix», y derechos de la herencia tanto de la noble doña Catalina de Dalmases y de Ros, vuestra madre, etc. AHPB. Pablo Mitjans, leg. 14, man. 18, año 1706, f. 228: 3 diciembre 1706.

tercer y eficaz director y primer archivero de la memorada Asociación Literaria ¹⁹.

En cuanto a la elección de sepultura de su cuerpo en la iglesia parroquial de Santa María del Mar, la fija precisamente en el vaso sepulcral de los Miralles, propio de su sobrino, cercano a la puerta del coro (doc. II). Así vemos como sus restos mortales no descansarían en el mismo sepulcro en que se inhumaron los despojos de sus progenitores, ya que los de su madre fueron depositados en la tumba del hermano de ésta, Magín Postius, emplazada en la capilla de las Almas, al igual que los de su padre Juan Serra ²⁰.

Dispuso, además, la celebración de misas rezadas en sufragio de su alma, en la iglesia parroquial de Santa María del Mar y en la de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, así como en los templos conventuales de carmelitas descalzos, servitas, jerónimos del Valle de Hebrón y de Nuestra Señora de Montserrat.

Respecto a legados, ordenó uno especial a favor del abad del monasterio de Santa María de Montserrat de la Montaña, Carlos Corts, consistente en la donación del manuscrito por él compuesto intitulado *Reliquiario Catalán* ²¹.

Aparte de ello, legaba a la aludida personalidad abacial montserratense y a su real monasterio las láminas de los condes de Barcelona y reyes de Aragón y España, expresamente diseñadas con miras a ilustrar el tomo en 4.º que compuso sobre la *Historia de Montserrat* ²² y copiadas de los cuadros de dichos personajes que, pintados por Filippo Ariosto en 1588, existían en nuestro Palacio de la Diputación ²³, lo que le ocasionó grandiosos gastos ²⁴.

Las referidas láminas serían las mismas incluídas en la edición de 1742, entre las cuales la primera estampa alegórica representa-

¹⁹ CARRERAS BULBENA, Josep. *Estudis biogràfics d'alguns benemèrits patricis que il·lustren aquesta Acadèmia*, «Bol. R. Ac. B. L.» 12 (1926-29) 192, 202.

²⁰ Cf. más adelante nn. 6, 7. Repert. Mss. de Serra Postius.

²¹ Cf. doc. II, nn. 1 y 2. Repert. Mss. de S. P.

²² Cf. doc. II y n. 3. Repert. Impr. de S. P.

²³ PUIG Y CADAVALCH, Josep, y MIRET Y SANS, Joaquim. *El palau de la Diputació del General de Catalunya* «An. Institut Est. cat.» (1908-14), 456 ss. Las láminas de dichos condes y reyes correspondían a Vifredo II, Juan I, Pedro II, Jaime II, Alfonso III, Pedro III y Martín I. S. P. *Epítome*..., ed. 1742, pp. 200-201, 226-227, 240-241, 250-251, 260-261, 263-269, 280-281.

²⁴ PADRÓ, Pedro Serra Postius, p. 21.

tiva de la imagen de la Virgen María aparece fechada en 1699 y firmada por el notable y casi desconocido grabador Francisco Gazán, «*Franciscus Gazan, sculp. Barcin. 1694*»²⁵, posiblemente hijo del artista genovés Bartolomé Gazán, calificado como pintor de la casa del príncipe Manuel Filiberto, para quien pintó un San Juan Bautista destinado a la capilla del real palacio de villa de Alcázar²⁶.

Por otra parte, observamos cómo en la segunda edición de 1747 aparece otra lámina, grabada en Barcelona por el artífice Pauner («*PAUNER, Fecit Bar.^{na}*»), posiblemente el célebre grabador Domingo Pauner).

Otras curiosas e interesantes disposiciones sobre legados especiales de sus obras manuscritas y sus deseos de imprimirlas dejamos de enumerarlas, para remitir al lector a otro apartado de estas sucintas notas, en el que se da puntual noticia de la nutrida producción literaria de nuestro biografiado.

El día siguiente de la formalización de la antedicha escritura de postrera voluntad, el mismo testador firmada un codicilo ordenando que su cadáver fuese vestido e inhumado con el hábito del seráfico Padre San Francisco (doc. III), indudablemente por su condición de terciario profeso de su Orden²⁷. Notemos cómo Pedro

²⁵ El notario Jaime Bas y el grabador Francisco Gazán, por parte de Carlos II, fueron absueltos de la pena que les incumbía, por razón de estar acusados de la muerte del escribano José Vilasendra. ACA. reg. 5.933, f. 150. Barcelona, 30 marzo 1688.

²⁶ AHPB. Antonio Felip, leg. 5, man. 1.º, poderes años 1627-1632, f. 95; 17 febrero 1631. Tales pinturas las ejecutó en virtud del mandato de su alteza de 26 junio 1622. En los ff. 96, 104; 5 marzo y 5 mayo 1631, se dan otras noticias de este mismo artífice pintor.

En colaboración con el dorador Juan Antonio Vilar, cuidó de la decoración policroma y dorado del retablo del sepulcro de Nuestra Señora y san Alejo de la capilla de la Santa Espina, del templo de santa María del Pino, de Barcelona.

AHPB. Onofre Soldevila, leg. 5, man. 17, año 1630, ff. 134, 258, 265; 16 junio, 2 y 11 octubre 1630.

En 1642, recibió de su compañero de oficio Antonio Rossell, alguacil del Colegio de Pintores de Barcelona, un arcabuz y dos «*flascos*», AHPB. Francisco Reverter, leg. 8, man. 4, año 1642; 12 agosto 1642.

Cuidó, además, del pintado de cinco cuadros con sendas escenas del Bautismo de Cristo, Adoración de los Reyes, Anunciación del Ángel, san Nicolás Tolentino, y Huida a Egipto, para el monasterio de Santa María de Montserrat. /

AHPB. Francisco Jutge, leg. 6, man. 20, año 1631; 2 mayo 1631.

Policromó, la figura de un ángel para el ornato del convento de los agustinos barceloneses.

²⁷ PADRÓ, *Un terciario*..., 111.

Serra Postius, en su obra *El perquè de Barcelona*, a la vez que ensalzaba su amada ciudad condal, hacía una declaración de fe y amor hacia el santo de Asís y de ser terciario profeso, expresada en estos términos: «Jo soc de la Tercera Regle, y profés, y me aprecio de tenir per Pare al Patriarca Seráfico»²⁸.

Asimismo, disponía la celebración de misas rezadas a favor de su alma en la iglesia de los franciscanos barceloneses, y el legado de una onza de a cuatro de oro, a fin de contribuir al pago de adornos para la proyectada capilla de Nuestra Señora de los Dolores, de la iglesia de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri (doc. III).

Pedro Serra Postius, fallecido el 26 de marzo de 1748²⁹, una vez sepultado su cuerpo, el día siguiente practicóse la protocolaria ceremonia de la publicación de su testamento y codicilo (doc. IV), para, un mes más tarde, proceder a la toma de inventario de sus bienes relictos hallados en su casa de la calle de la Platería, cercana a la iglesia de Santa María del Mar, los cuales tan sólo se limitan a una somera y detallada relación de los libros manuscritos e impresos (doc. V) que constituían su copiosa y bien seleccionada biblioteca, cuyo detalle brevemente estudiamos en otro capítulo complementario del presente esbozo de estudio.

EL COMERCIANTE

Los documentos coetáneos de Pedro Serra Postius, a partir del año 1699, nos lo señalan como tendero de lienzos, sin que aparezca aún afiliado al Gremio de los Julianes Merceros al lado de su padre Juan Serra, aunque en realidad no realizaría su ingreso a la Cofradía de los Merceros Tenderos de Telas hasta después del fallecimiento de su progenitor, registrándose su agregación el día 22 de agosto de 1715³⁰, como lo indica el texto del acta de su

²⁸ PERÉS, 103.

²⁹ TORRES AMAT, p. 599; MASPONS, p. 221.

³⁰ Pere Serra, fill llegítim y natural de Joan Serra, mercer botiguer de telas y de Marianna, cónjuges difunts, fonch agregat en altre dels confreres de la present Confraria dels Mercers Botiguers de Telas, com a fill de mestre als 22 de agost 1715. Òbit a 26 de abril de 1748, f. 34.

AHCB, Gremios, 4-11, f. 958; 4-16, f. 72.

incorporación a la citada Confraternidad y de su pasantía a maestro mercero tendero de telas (doc. I).

Como ya hemos indicado, la ascendencia familiar de Pedro Serra Postius procedía del lugar de Claret dels Cavallers. Por ello es comprensible que tuviese dos sirvientas, madre e hija, oriundas del lugar de Moyá³¹, de la misma comarca, las cuales es de suponer no sólo cuidarían en trabajos domésticos de la casa, si que también del negocio de la tienda del comercio de telas, mientras nuestro hombre se ocuparía en su predilecta labor histórico-literaria.

No es por demás indicar las contrariedades económicas de nuestro erudito, debidas a deudores morosos, letras impagadas, quiebras, pleitos, algunos de ellos iniciados en vida de su padre, singularmente con el sastre barcelonés Juan Bautista Miquel, con quien llegó a una concordia mediante la cesión de un crédito, y con los Argemir, Picart y Gatillepa³².

A ejemplo de su padre, fué asimismo bastante asiduo a las sesiones de la Hermandad de Julianes Merceros³³, siendo propuesto para ocupar el cargo de prohombre tercero del aludido Gremio³⁴; más tarde elegido síndico del mismo, junto con su compañero de oficio Felipe Gargés³⁵, y aun comisionado especialmente nombrado por el Común de los Merceros, en unión del prior del convento agustiniano barcelonés y del asociado Pedro Pascual Plantí, para el estudio y ulterior informe relativo al decreto pontificio sobre la reducción de misas y aniversarios, a causa de la disminución general de las rentas³⁶.

³¹ Carta de pago firmada por «Susanna Martí, vídua, et Paula Martí, domicella, mater et filia oriunde a loco de Moya, vicensis diocesis», a favor de «Petro Serra, linteario Barchinone civi». AHPB. Pablo Mitjans, man. 33, año 1721, f. 69; 11 enero 1721.

³² AHPB. José Francisco Fontana, man. 12 año, 1717, f. 2 v; lib. 1.º concord., años 1707-1720, n.º 33; 7 marzo 1717; V. doc. II y V n.º 35.

³³ AHCB. Gremios, 4-16, ff. 78 v-142. Actas desde 25 marzo 1715 hasta 26 febrero 1728.

³⁴ *Ibidem*, ff. 108, 124, 128 v; 14 nov. 1722, 27 feb. 1725, 22 nov. 1726.

³⁵ «Juraren per sindicat: Pere Serra y Felip Gargès». AHCB. Gremios 4-16, f. 117 v; 7 feb. 1724.

³⁶ AHCB. Gremios, 4-16, f. 118; 7 febrero, 1724.

EL ESCRITOR

La personalidad del caracterizado escritor Pedro Serra Postius, calificada por los eruditos redactores del *Diario de los literatos de España* como la de un «varón insigne por su aplicación y sabiduría en las antigüedades y monumentos de historia española»³⁷, de tal manera que la posterioridad lo ha conceptuado como historiador veraz y concienzudo y ha aceptado todos sus asertos sobre la historia montserratense de las edades antigua y media. Su estilo es redundante y conceptuoso, el propio de su época³⁸.

La copiosa producción literaria de nuestro ilustre biografiado aparece parcialmente reseñada en algunas de sus obras impresas o manuscritas, lo cual permite reproducir una relación sumaria de las mismas, y aun ampliarla, complementada con breves anotaciones bibliográficas y documentales, dejando aparte los discursos académicos, los cuales incluimos en el texto de otro epígrafe dedicado al estudio de su persona como miembro activo de la Academia de Buenas Letras de Barcelona.

OBRAS IMPRESAS

1. - *Prodigios y finezas de los Santos Angeles en el principado de Cataluña. Ilustradas con dos copiosos indices: uno historico de los autores de los Manuscritos que en este libro se citan, y se haze memoria: Otro de lo mas particular y notable de toda la obra.* Por Pedro Serra y Postius, hijo y ciudadano de Barcelona. Barcelona MDCCXV. Por Jayme Suria, en la calle de la Paja.

TORRES AMAT, 599. Escrito en 1716 e impreso 10 años después, a instancias de sus amigos que le escriben un prólogo para su libro. PERES, 6.

2. - *Lo pages sant del Valles, gloriossim martir y ditxos Cathala Sant Madi. Sa vida, miracles y martyri*, escrit per lo V. P. Anton Vicens Domenech, Theolec y Predicador de la Orde de Predicadors; y vertit del idioma Castella al Cathala, per Pere Rares (Pedro Serra Postius), afecte y devot del sant, ab notas del mateix tra-

³⁷ TORRES AMAT, 599; MASPONS, 219.

³⁸ *Enciclopedia Espasa*, vol. 55, p. 584.

ductor. Y se dedica al M. Ille. y Rm. Sr. Dn. Fr. Joseph de Lupia y de Roger, abat del monastir de St. Cugat del Valles. etc. Barcelona, per Joan Jolis. Estamper, 1733.

AGUILÓ, p. 332, n. 1.212. Estudiado por DURÁN CAÑAMERAS, 225-263. PALAU, IV, 1.^a ed. 497. Torres Amat señala el año 1735 como fecha de su edición: TORRES AMAT, 528, 599. MASPONS, 222. Excepcionalmente su autor S. P. trueca su apellido de «Serra» por el anagrama de RARES.

3. - *Epitome histhorico del portentoso Santuario y Real Monasterio de Nuestra Señora de Montserrat; ilustrada con los sucesos historicos mas memorables de los principes, sus devotos y bienhechores.* Barcelona. J. Giralt. 1742.

S. P. *Prodigios*..., pp. 33, 41, nn. 62, 74. TORRES AMAT, 599. Empezado a escribir en 1740, facilitándole toda clase de detalles el bibliotecario del santuario montserratense dom Carlos Corts. PADRÓ, P. S. P. 21.

4. - *Las siete maravillas raras del Principado de Cataluña. Dedicadas al apostol de la primitiva Iglesia; Moyses de la Ley de Gracia; martir de los primeros de España; Anacoreta del pais catalan. El glorioso san Magin. Con un breve extracto de su prodigiosa vida.* Por Académico de la Academia de Barcelona. Barcelona, por Pablo Campins. Impresor de la calle de Amargós. 1745.

AGUILÓ, p. 333, n. 1.225. PERÉS, 6, n. 1. Cf. n.º 16. Repert. MMss. de S. P. De esta obra se hicieron dos ediciones de 64 y 24 págs. en el obrador de Pablo Campins.

5. - *Trecenario de la Insigne Virgen e Invencible Martir, la Noble Barcelonesa,* Barcelona, Juan Jolis, 1746.

TORRES AMAT, 599. MASPONS, 222. Cf. n.º 7 Repert. MMs. de S. P.

6. - *Indice de los Santos y de los Varones y Mugerres insignes en santidad en el principado de Catalunya.* Por Pedro Serra y Postius. Academico. Primera parte. Con licencia. Barcelona. Por Juan Jolis. Impreso de los Algodoneros [1746].

TORRES AMAT, 599. MASPONS, 221.

7. - *Epitome historico del portentoso Santuario y Real Monasterio de Nuestra Señora de Montserrat; ilustrado con los sucesos historicos mas memorables de los principes, sus devotos y beinhechores.* Barcelona, T. Campins, 1747.

TORRES AMAT, 599.

8. - *El perque de Barcelona y memories de ses antigüetats.*

Publicado por PERÉS, 1-128. Cf. TORRES AMAT, 599. Escrito en 1734, con notas de Bastero, gran amigo de S. P. PADRÓ, S. P., 21; CAPMANY, Aurelio. *Repaso de libros. La leyenda de Marcús*, BDH, II (1946) 257. RODRÍGUEZ CASANOVAS, A, *Repaso de libros. Las guías de Barcelona y sus antecedentes*, BDH, V (1948) 145. Cf. n.º 23 Repert. MMss. de S. P.

OBRAS MANUSCRITAS

Nuestro erudito, al final de una de sus más populares obras, intitulada *Prodigios y finezas de los santos Angeles*, publica un repertorio de manuscritos inéditos de los escritores barceloneses de su tiempo, en el que incluye una relación de los suyos propios, que alcanza 27 títulos, los cuales Félix Torres Amat reprodujo en su obra *Catálogo de los escritores naturales de Cataluña*³⁹.

He aquí una relación individuada de los manuscritos de Pedro Serra Postius, inéditos en su mayoría, la más completa que ha sido posible formar, acompañada de algunas indispensables indicaciones, especialmente con referencia a la situación de los actualmente conservados.

1. - *Historia eclesiastica del Principado de Cataluña, principalmente en lo que pertenece a Maria Santissima* dedicado. 12 tomos en 4.º, 1712.

MMss. redactados en 1712, conservados en la BPUB, MMss. 186-197. Un tomo para cada mes del año. PADRÓ, P. S. P., 19, 20. TORRES AMAT, 599. Cf. doc. V, n. 1. S. P. da el breve título de *Historia eclesiástica de Cataluña*. S. P. *Prodigios*..., p. 407, n. 609.

2. - *Urna inmortal y Relicario Catalan en que se refieren los cuerpos y reliquias insignes de los santos martires y confesores que hay en Cataluña, los prodigios que por su medio obra Dios etc.*

Obra legada al abad de Montserrat Carlos Cortés. V. doc. II, n.º 1. S. P. señala esta obra con el sencillito título de *Urna inmortal y Relicario Catalán*. S. P. *Prodigios*..., pp. 17, 67, 407, nn. 27, 106, 610 (2). TORRES AMAT, 599.

³⁹ S. P. *Prodigios*..., pp. 407-1414, nn. 614-635. TORRES AMAT, 599, 600. El P. Fr. Juan antonio Salmantino, en su *Biblioteca Universal Franciscana*, tom. 2, f. 471, impresa en Madrid, en 1752, menciona las obras de S. P. por ser de la Tercera Orden, que éste tenía impresas y manuscritas en 1726. S. P. *Epítome*... Ed. 1747. Ind. aut.

En la portada del Ms. A. 170 del AHCB, al parecer, se da una versión catalana del título de esta obra que dice así. *Urna immortal y Reliquiari de Catalunya, en la que son notadas las reliquias que venera y adora lo Principat de Catalunya en diferents iglesias*. En el resto del libro se observan vestigios de hojas arrancadas y en las restantes aparecen varias anotaciones de cuentas.

3. - *Arbol de la vida y frutos de la cruz o de los milagros hechos por los fragmentos de la cruz del Señor que se veneran en Cataluña y de los santos varones catalanes que con la señal de la cruz han obrado varios milagros*.

Legado a sus albaceas Félix de Amat y José Vinyals, junto con otras tres obras manuscritas suyas, con la obligación de imprimirlas a nombre del autor dentro de un año a partir del día de la entrega. Cf. doc. II, n.º 6 y notas 51 y 53 y doc. V. n.º 275. S. P. da un título más breve: *Árbol de la vida y frutos de la cruz plantados en Cataluña*. Cf. S. P., *Prodigios...*, pp. 213, 407, nn. 267, 611 (3).

4. - *Cataluña coronada con las mismas espinas de la corona de Christo: o del modo que las santas espinas que se veneran en Cataluña vinieron aca, quien las dio y los milagros que han obrado*.

Legado a sus albaceas en las condiciones indicadas en los mn. 3, 6, 38. Cf. doc. II, n. 4. S. P. da otro título más breve: *Cataluña coronada con las mismas Espinas de la Corona de Christo*. S. P., *Prodigios...*, pp. 152, 408, nn. 216, 612 (4). TORRES AMAT, 599.

5. - *Tratado de las sagradas hostias que desde muchos siglos permanecen incorruptas en varias iglesias de Cataluña y de los milagros obrados en ella por la Sacratissima Eucaristia*.

S. P. da la siguiente variante de título de la misma obra *Milagros y favores del Santissimo Sacramento hechos en el Principado de Cataluña*. S. P., *Prodigios...*, pp. 48, 408, nn. 43, 613 (5). TORRES AMAT, 599.

6. - *Oraculos de los catalanes o noticia de las imagenes de Cristo, de la Virgen Maria y de los santos que han hablado a varias personas*.

Cf. doc. II, n.º 7. S. P. da un título más abreviado de *Oráculos de catalanes*. S. P. *Prodigios...*, pp. 45, 213, 408, nn. 79, 267, 614 (6).

El original de este Ms. se conserva en el AHCB, Ms. A. 87, intitulado *Oráculo de los catalanes en las portentosas imágenes que adoran de Christo de la Virgen y de los santos consagrados y se da también noticias de otros no menos que aquéllas preciosísimas*.

7. - *Historia de Santa Eulalia de Barcelona*.

V. n.º 5 Repert. Impr. de S. P. Corresponde a la obra estampada

en 1746. TORRES AMAT, 599. da el título de *Historia de la Barcelonesa santa Eulalia*. S. P. *Prodigios*..., p. 409, n. 616 (7).

8. - *El niño gigante o del santo niño Fortian, uno de los inocentes muertos por Herodes, cuyo cuerpo fue maravillosamente transportado al lugar de Torello, donde se venera.*

S. P. da el sencillo título *El niño gigante*. S. P., *Prodigios*..., página 409, n. 616 (8). TORRES AMAT, 599.

9. - *Purpura catalana o memoria de los cardenales catalanes.*

Citado por S. P. con el título *La Purpura Catalana*. S. P., *Prodigios*..., pp. 161, 198, 410, nn. 219, 259, 616 (9). TORRES AMAT, 599.

10. - *Catalogo de catalogos de los arzobispos, obispos y abades y otros prelados ilustres que ha tenuta y tiene Cataluña.*

BPUB. Ms. 533. *Catálogo de los prelados, abades, priores, archiprestes y abadesas que ha tenido y oy tiene el Principado de Cataluña*. S. P. encabeza el título así: *Catálogo de los arzobispos*... S. P., *Prodigios*..., pp. 161, 410, nn. 219, 618 (1). TORRES AMAT, 599. MASPONS, 223. Cf. doc. V, nn. 6 y 19.

11. - *Alfabeto de las yglesias parroquiales de Cataluña y de los santos de su advocación.*

S. P. da dos versiones algo variadas del título de esta obra: *Alfabeto de las iglesias parroquiales de Cataluña y a qué santos son dedicadas* y *Alfabeto de las iglesias parroquiales de Cataluña y de los santos baxo cuya invocación están*. S. P., *Prodigios*..., pp. 153, 410, nn. 216 619 (2). TORRES AMAT, 599.

12. - *Teatro de las religiones militares, monacales y otras con los conventos que en Cataluña han tenido y que tienen y a que santos estan dedicados.*

Teatro de las religiones militares, monacales, y otras, con los conventos que en Cataluña han tenido, y tienen, y los santos, que son dedicados. S. P., *Prodigios*..., p. 410, n. 620 (3).

13. - *Teatro de los monasterios, celulas y prioratos de la religion de san Benito que habido y hay en Cataluña.*

Teatro de los monasterios, células y prioratos de la Religión de san Benito, que ha avido y ay en Cataluña. S. P., *Prodigios*..., pp. 150, 180, 410, nn. 215, 241, 621 (4).

14. - *Maravillas de Dios y de la naturaleza que hay en el Principado de Cataluña.*

Maravillas de Dios y de la naturaleza del Principado de Cataluña. S. P., *Prodigios*..., pp. 41, 410, nn. 74, 625 (5). TORRES AMAT, 599.

15. - *Las siete maravillas de la Virgen en Cataluña.*

Prodigios ..., pp. 45, 410, nn. 79, 623 (6). TORRES AMAT, 600.

16. - *Las siete maravillas raras que actualmente se miran y admiran en Cataluña.*

V. n.º 4 Repert. Imp. de S. P. Cf. S. P. *Prodigios* ..., pp. 67, 411, nn. 106, 624 (7). TORRES AMAT, 600

17. - *Tratado de la venida de Santiago en Cataluña.*

S. P. da el título de *San Tiago en Cataluña: Prodigios* ..., pp. 3, 411, nn. 5, 625 (8).

18. - *De las reliquias de san Pedro apostol veneradas en Cataluña y de las iglesias que hay dedicadas a el en Cataluña, y de los varones ilustres que se han llamado con su nombre.*

San Pedro en Cataluña. Prodigios ..., p. 411, n. 626 (9); TORRES AMAT, 600.

19. - *Biblioteca Santa Catalana o de los catalanes que escribieron vidas de santos.*

Biblioteca Santa aCtalana. S. P., Prodigios ..., p. 412, n. 627 (1). TORRES AMAT, 600.

20. - *Archivo paralipomeno de libros manuscritos por escritores catalanes.*

Prodigios ..., p. 412, n. 628 (2). TORRES AMAT, 600.

21. - *Ratos de leccion santa.*

Prodigios ..., pp. 104, 412, nn. 169, 629 (3).

22. - *Mujeres ilustres catalanas en santidad, nobleza, letras y armas.*

Prodigios ..., p. 412, n. 630 (4). TORRES AMAT, 600.

23. - *El porque de Barcelona.*

Cf. n.º 8 Repert. Imp. de S. P. S. P., *Prodigios* ..., p. 67, n. 106. TORRES AMAT, 600.

24. - *Veloz centella en gloria de la gran casa de Centellas.*

S. P., *Prodigios* ..., p. 412, n. 632 (6). TORRES AMAT, 600.

25. - *Senat barcelones que contiene la serie de sus consellers y magistrados, y sus hechos mas notables.*

Senat Barcelonés, P. P., Prodigios ..., pp. 169, 412, nn. 223, 633 (7). TORRES AMAT, 600.

26. - *Institucio dels deputats del General de Cataluña y catalogo de aquells.*

Institució dels deputats del General de Catalunya y Catálogo de aquells que son estats deputats y oídors de comptes del General del dit Principat. S. P., *Prodigios...*, p. 413, n. 635 (8). TORRES AMAT, 600. Cf. doc. V, n. 31.

27. - *Genealogia de los condes de Barcelona, desde Bara, año 803 hasta Carlos II, con lo mas memorable de sus tiempos.*

Genealogía de los serenísimos Condes de Barcelona, desde Bara, año 803 hasta Carlos segundo, año 1700, ilustrada con las personas ilustres y cosas memorables sucedidas en sus tiempos en Cataluña, en España, en el Mundo. S. P., *Prodigios...*, pp. 67, 413, nn. 106, 635 (9).

Pedro Serra Postius, al final de este repertorio, indica que «gran parte de estos libros estaban acabados, otros empezados, otros adelantados, y para todos estaban recogidos y epilogados los materiales o noticias para darles fin»⁴⁰.

En el Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona se conservan otros manuscritos de Pedro Serra Postius, aparte del n.º 6 de la relación anterior.

28. - *Las siete maravillas de santos del Principado de Cataluña.*

Una descripción de este libro en AHCB. Ms. A. 86.

29. - *Cuentos y Poesías.*

AHCB. Ms. A. 88, «Poesías». Fragmentos de poesías de varios autores: Tres ingenios de la Corte, Lope de Vega. Juan de Matas Frago, Juan Cabeza, Juan Pérez, Montalbán. Ag. Moreto. Calderón de la Barca, Francisco de la Torre, Ingenio Catalán, Antonio de Mendoza.

Hay la tabla o lista de 50 cuentos y otras tantas comedias con el nombre de sus autores.

30. - *Indice de las iglesias, conventos y capillas publicas, de dentro y fuera de Barcelona, ilustrada con sus fundaciones, cuerpos santos, reliquias y prodigiosas imagenes de Christo, de la Virgen, de los Santos.*

AHCB. Ms. A. 85.

31. - *Montserrat.*

AHCB. Ms. A. 89.

32. - *Diari de las cosas mes notables que an passat en lo temps que el*

⁴⁰ S. P., *Prodigios...*, p. 43, n. 636.

senyor rey Felip Quint (que Deu guard) a estat en Catalunya, anys 1701 y 1702.

AHCB, Ms. A, sin catalogar.

33. - *Nota de varias noticias tretas del Arxiu de la Ciutat de Barcelona, dels Dietaris, els anys se sitan, y de algunas escripturas desde el any 1329 fins al de 1616.*

AHCB. Ms. A. 22. V. doc. V, n. 23. *Libro de varias noticias tan preciosas como ciertas, sacadas del Archivo de la Ciudad de Barcelona, de ... desde 1329 al 1616, y es el tomo ... de los quatro manuscritos de Historia de Cataluña. S. P., Prodigios ... , p. 377, n. 557.*

34. - *Cataluña numerada, en sos termes, en sas casas y personas, any 1719.*

AHCB, Ms. A 18.

Además, en la Biblioteca del Ateneo Barcelonés se conservan otros ejemplares de obras manuscritas de S. P., tales como:

35. - *Milagros y prodigios del Santissimo Sacramento en Cataluña.*

BAB. Bibliot. Regional Folletos, vol. 32, n.º 10 *Milagros del S. S. Sacramento en Cataluña.* Legado por S. P. a su albacea José Mora Catá, el cual había ofrecido darlo a luz a nombre del propio autor. V. doc. II, n. 3, IV, n. 280. S. P., *Prodigios ... , p. 67, n. 106. MASPONS. p. 223.*

36. - *Tabla de los Reynos Provincias y Ciudades del Mundo, donde con particularidades se ha extendido y ha sido venerada la Virtud Catalana.*

BAB. Biblioteca regional. Folletos, vol. 32, n. 8.

37. - *Tabla de los Santos Beatos y Venerables Catalanes, de su Patria y Religion, cuya virtud se ha extendido y ha sido venerada por Europa. Ibidem.*

38. - *Virtud heroica extendida y venerada por las quatro partes del mundo. Ibidem.*

Por último, se hace mención de otros tres manuscritos del mismo autor, cuyos títulos dicen así:

39. - *Reliquias de Maria Santisima, con que esta enriquezida Cataluña.*

Legado a sus albaceas, en las mismas condiciones señaladas en las notas.

40. - *Fragmentos historicos sagrados etc. (doc. V, n.º 14).*

41. - *Priores y abades de Montserrat.*

de Anglesola, cardenal. Papel leído y presentado en la Aca-AHCB, Ms. A 194.

La producción literaria de Pedro Serra Postius, que acabamos de detallar, queda notablemente ampliada con la nutrida serie de discursos académicos, que enumeramos en otro apartado del presente esbozo, y con el breve recuerdo biográfico del canónigo Romaguera († 14 diciembre 1723) y dos epitafios ⁴¹.

A. Aymer y Puig, el conocido recopilador de notas curiosas, refiere que después de la muerte de Pedro Serra Postius su familia envió a la Biblioteca Nacional más de 200 papeles recogidos por él, los cuales indica se habrían de explorar ⁴².

PEDRO SERRA POSTIUS, ACADÉMICO

La predilecta afección a la Bibliofilia, tan hondamente manifestada por Pedro Serra Postius, permitióle la formación de una selecta biblioteca de libros impresos y manuscritos, principalmente de Historia de Cataluña, la cual fué considerada como un merecimiento digno y suficiente, para ser propuesto y aceptado como miembro activo de la Academia Literaria Barcelonesa, siendo admitido en el seno de la misma en la sesión del 1.º de mayo de 1729, junto con otros beneméritos hombres de letras ⁴³.

Fuó muy asiduo a las reuniones académicas ⁴⁴, y notable su actuación, leyendo numerosos trabajos, principalmente sobre temas históricos, las cuales, más adelante, detalladamente enumeraremos.

Meses después de su aceptación y ulterior ingreso en dicha

⁴¹ BPUB. Ms. 197, doc. II, n.º 5.

⁴² PERÉS, 23, n. 1.

⁴³ Sesión del 1.º de mayo 1729: «Y atendiendo las singulares noticias, y a lo precioso de muchos libros y manuscritos que tiene, principalmente de Historia de Cataluña, fué también admitido.

22 el Sr. Pedro Serra.»

ARABLB (=Archivo de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona), leg. 43.

⁴⁴ Las actas consignan su asistencia a las juntas particulares, asambleas generales y sesiones académicas de 1.º octubre 1729, 23 agosto y 10 octubre 1734, 14 febrero, 19 abril y 5 octubre 1735, 13 febrero, 29 mayo, 1 y 19 julio, 12 y 30 diciembre 1743, 8 enero, 6 y 16 marzo, 29 abril, 1.º y 17 junio, 9 y 15 noviembre 1744, 18 agosto y 15 diciembre 1745, 6 febrero, 15 abril, 15 noviembre y 6 diciembre 1747, 1 febrero y 6 marzo 1748. ARABLB, leg. 43, Actas primitivas.

Academia fué incorporado a la sección de Historia. En la sesión celebrada el 27 de agosto tratóse de la necesidad de formar un *Diccionario de la Historia de Cataluña*, con su colaboración, la cual justificábase a fin de disfrutar de lo curioso de sus noticias ⁴⁵. Nuestro biografiado asistió a la Junta particular académica, en la que deliberóse sobre la utilidad de la formación de la aludida obra ⁴⁶.

La proyectada redacción de un catálogo de autores apócrifos motivó una conferencia entre los Padres Maestros Masanés y Minuan, don Ramón Dalmases y nuestro personaje, celebrada durante la junta particular académica del día 8 del siguiente mes de diciembre ⁴⁷.

Por otra parte, el proyecto de edición de la obra *Apología de la Patria de Santa Isabel*, redactada por el Padre Maestro Ribera, fué tratada en la reunión de 14 de febrero de 1735 ⁴⁸. Como complemento de la anterior deliberación, el día 11 de abril siguiente acordóse el nombramiento de tres comisiones: una para el reconocimiento en el Real Archivo, para la práctica de las pertinentes investigaciones sobre el caso, compuesta por cuatro eruditos; otra para la consulta de las Historias de Aragón, formada por Pedro Serra y Postius y otros dos académicos, y, finalmente, la tercera y última para el estudio de los fundamentos, constituida por tres académicos comisionados ⁴⁹.

El acta de la reunión académica de 4 de octubre de 1735 informa del encargo confiado a Pedro Serra Postius, tal como es de ver con estas breves palabras: «Se comete al señor Pedro Serra, trabajar sobre el assumpto del lugar que se celebró el *Concilio Illiberitano*». El encargo tal vez durara aún en 1736, ya que en la sesión del 4 de abril la aludida Junta acordó que P. Serra «prosiga su asunto».

En virtud de un acuerdo de la Junta, nuestro biografiado, junto con ocho compañeros de Academia, debían entregar sus respectivos

⁴⁵ «...Tomose al mismo tiempo la mira que se diesen algunos assumptos consensientes al mismo fin, como fue en particular al señor Pedro Serra, para disfrutar lo curioso de sus noticias, quien continua a trabajar insiguiendo la misma idea.» ARABLB, leg. 43. Actas primitivas.

⁴⁶ ARABLB, leg. 43. Actas primitivas.

⁴⁷ ARABLB, leg. 43. Actas primitivas.

⁴⁸ ARABLB, leg. 43. Actas primitivas.

⁴⁹ ARABLB, leg. 43. Actas primitivas.

trabajos sobre los asuntos distribuídos en la sesión del 9 de mayo de 1736, para su ulterior lectura en la sesión del siguiente mes de junio.

Es de suponer que nuestro erudito celosamente cumpliría la misión que le fué confiada, la cual, por otra parte, no se determina, como consecuencia del acuerdo de las sucesivas asambleas académicas de 14 de noviembre y 25 de diciembre de 1736, para su pública lectura en las sesiones del mes de diciembre del mismo año y en el transcurso del mes de enero siguiente ⁵⁰.

LECTURAS ACADÉMICAS DE PEDRO SERRA POSTIUS

1. - *Disertacion historica de quando y como los cartagineses entraron a dominar Cataluña. Año 1729* (leg. III, n.º 44).
2. - *Explicanse los terminos de Cataluña numerada en pueblos, casas y personas, expresando los lugares que de presente se han extinguido o minorado. 1.º diciembre 1729* (leg. III, n.º 45).
3. - *Segundo papel de los prodigios con que la Naturaleza a ilustrado Cataluña. 3 abril 1730* (leg. III, n.º 25).
4. - *Breve recuerdo de la Condesa de Barcelona doña Almodis. 3 julio 1730* (leg. III, n.º 31).
5. - *Breves recuerdos de F. Raymundo Albert y de don Berenguer de Anglesola, cardenal. Papel leído y presentado en la Academia del día 1.º mayo 1730* (leg. IV, n.º 45).
6. - *Breves recuerdos de los Armengoles, condes de Urgel. Asunto dado el día 1.º mayo 1730* (leg. III, n.º 27).
7. - *Breve resumen de los antiguos abadiatos de Cataluña; tiempo de sus fundadores y sus primeros abades. Dado el 3 julio y leído el 1.º agosto 1730* (leg. III, n.º 28).
8. - *Señalanse que partes de Cataluña quedaron essentas de la inundación de los moros. 2 enero 1731* (leg. III, n.º 18).
9. - *Que monasterios de monges hubo en Cataluña y en que parte de ella, antes de la entrada de los moros. 1 marzo 1731* (leg. III, n.º 19).
10. - *Extension o circunferencia que tuvo la ciudad de Tarragona en un mayor auge; y de que numero de vecinos se componia.*

⁵⁰ ARABLB, leg. 43. Actas primitivas.

Discurso académico. 1.º octubre 1731 (leg. III, n.º 21; leg. 43).
Actas primitivas.

11. - *Breve recuerdo de los catalanes que florecieron en armas en el octavo siglo.* Discurso académico. 5 junio 1732 (leg. III, n.º 23).
12. - *Breve recuerdo del estado en que se hallava Cataluña en el noveno siglo, y de los cavalleros que se señalan en ella en hechos de armas.* Discurso académico. 5 agosto 1732 (leg. III, n.º 22).
13. - *Breve recuerdo de lo mas memorable sucedio en hechos de armas en Cataluña en el decimo siglo.* Discurso académico, 1 diciembre 1732 (leg. III, n.º 24; leg. 43).
14. - *Refierese la valerosa muerte de Armengol, conde de Urgel, en la batalla de Cordova contra sarracenos, y se prueba aver sido cierta esta jornada con escritura autentica.* Discurso académico 3 febrero 1733 ... Adjunta una censura crítica de un académico anónimo (leg. III, n.º 50, leg. 43).
15. - *Prosiguense las victorias de Ramon Borrell, conde de Barcelona, y se advierte la equivocacion de algunos respecto de donde fue sepultado.* Discurso académico 6 julio 1733. Adjunta una censura crítica de un académico anónimo (leg. III, n.º 17).
16. - *Relacion de los lances, y casos raros que an sucedido en tiempo de Carnastolendas, en el clos de Barcelona.* Discurso breve jocoso, 1.º marzo 1734. Dos ejemplares (leg. XI, pliego 13-4).
17. - *El cuando y como defendieron los catalanes el templo de S. Juan de Letran.* Papel académico de Pedro Serra. 1 julio 1734 (legajo III, n.º 20).
18. - *Breve recuerdo de algunos catalanes que han ido a Jerusalem para venerar los lugares de la Sagrada Pasion del Señor.* Discurso académico. 4 abril 1735 (leg. III, n.º 1).
19. - *Relacion de tragicos efectos y desestrados fines, de alguna de las mascararas que en tiempo de Carnastolendas andaron por el clos de Barcelona.* Parte segunda. 3 febrero 1736 (leg. XII, números 1-4).
20. - *Epitafio del R. P. M. Manuel Mariano Ribera, O. M.* 5 diciembre 1736 (leg. 43).
21. - *Lista de las mas calificadas historias de nuestro principado de Cataluña.* 4 diciembre 1737 (leg. IV, n.º 2).
22. - *Prodigios que sucedieron en el mundo en el Nacimiento de Christo.*

y en particular en España y con singularidad en Cataluña. Papel académico. 8 febrero 1738 (leg. IV, n.º 3).

23. - *Carta impugnando al autor de la obra intitulada Rueda de la Fortuna*. 30 mayo 1740 (leg. IV, n.º 5).
24. - *Admirables prodigios de los Santos Reyes Magos despues de difuntos*. 20 febrero 1747 (leg. XII, n.º 7-1).
25. - *Explicanse quales catalanes singularmente florecieron en letras y armas en tiempos de los godos*. Leído en enero de 1752 después de la muerte de Pedro Serra Postius. Anexa una censura crítica calendada a 5 de julio del mismo año escrita por el académico doctor Salvador Sanjuán (leg. III, n.º 3).
26. - [*Importancia de la diocesis de Orense*.] Discurso histórico. Sin fecha (leg. VII, n.º 5).
27. - *Admirables prodigios de algunos pedaços de la Santa Cruz que venera Barcelona*. Sin fecha (leg. I, n.º 12).
28. - *De el como y quando entraron los godos a dominar Cataluña*. Sin fecha (leg. III, n.º 1).
29. - *Discurs jocos explicara ab estil jocos en catala, en que consisteix la verdadera felicitat, allegant les opinions de filosofs gentils y catholics, confirmant sas opinions ab refranys cathalans*. Sin fecha (leg. XII, núms. 28-12).
30. - *Gloriosas ventajas que el excelentísimo señor marques de Risburg hace a los reyes y principes que visitaron y yacen en el real monasterio de Monserrate*. Discurso histórico. Sin fecha (legado I, n.º 13).
31. - *Quantas vezes estuvo en Barcelona Carlos V y lo que hizo en ella*. Sin fecha (leg. II, n.º 48).
32. - *Epitafio del R. P. Fr. Agustín Antonio Minuart, O. S. A.* Sin fecha (leg. 43). Posiblemente leído después de la muerte de Fr. Minuart acaecida el 24 enero 1743.

Posiblemente, las lecturas académicas núms. 26-31 corresponden a otras tantas disertaciones consignadas en las actas de diferentes sesiones, pero sin indicación de temas⁵¹.

Aparte del repertorio de los antedichos discursos, se tiene noticia de otra disertación de Pedro Serra Postius, en la que conti-

⁵¹ Las actas académicas certifican que Pedro Serra Postius, disertó en las sesiones de 4 febrero 1732, 7 febrero 1735, 2 enero 1736, 1 julio y 5 agosto 1743, pero sin indicación de los temas leídos.

nuó tratando el *Assumpto histórico de los Héroes* (leg. 43) y otro señalado para el día 1.º de julio de 1735, sin indicación del título de la lectura (leg. 43).

EL BIBLIÓFILO

Las aficiones literarias de Pedro Serra Postius, iniciadas desde su juventud con toda clase de libros, por la adquisición de ejemplares poco comunes y de manuales principalmente pertenecientes a la historia eclesiástica de Cataluña, que si no le era posible adquirirlos experimentaba un goce inexplicable no pocas veces en sacar copia, no desdiciéndose de su propósito delante de un inacabable número de páginas (leg. 43, 6 junio 1735).

Ello indudablemente contribuyó a la formación de su nutrida y selecta biblioteca, compuesta de más de 300 ejemplares, tanto de obras manuscritas como impresas, algunas de ellas raras y curiosas, tal como es de ver por el inventario tomado después de su muerte (doc. V), que íntegramente transcribimos en el apéndice documental complementario de las presentes notas, cuyo examen y estudio permite justamente calificarle como uno de los más apasionados bibliófilos de su tiempo, y por ello no es de extrañar que su librería fuese objeto de admiración de todos cuantos la veían.

No sólo es notorio su aprecio hacia los libros, si que también su afán de ver publicadas las obras por él compuestas, que tanto llegó a obsesionarle. Así, en su testamento dispuso lo pertinente para el reparto de legados, especialmente de sus obras manuscritas, bajo ciertas y determinadas condiciones a favor del abad de Montserrat Carlos Corts y de tres de sus albaceas, es decir, su íntimo amigo José de Mora y Catá, Marqués de Llió; don Félix de Amat y de Lentisclà y Gravalosa, y don José Vinyals de la Torre, tal como se indica en otro apartado de este estudio.

Es curioso referir cómo examinaría cuidadosamente la obra manuscrita de Bernat Boades intitulada *Llibre dels faets de armes e ecclesiastichs de Catalunya*, de la cual dice hay ejemplares, uno en la librería del Conde de Çavellá y otro en la de la Casa de Dalmases⁵², cuyo original, añade, hallábase en la biblioteca de

⁵² BPUB, Ms. 197, f. 90.

los PP. Mínimos de Gerona, del que Gaspar Roig Jalpí sacó de su propio puño una copia que pasó a la librería del aludido conde, mientras la otra fué transcrita por Pablo de Dalmases⁵³.

En su colección figuraban algunos incunables, como el mismo Pedro Serra Postius lo indica al tratar de la personalidad de san Pedro Pascual, obispo de Jaén, como traductor del latín a su propia lengua catalana de una *Historia Sagrada* impresa en Barcelona en 1492, y al considerar este libro como uno de los primeros estampados en España dice: «de cuya venerable antigüedad blasonan tres o quatro que tengo en mi pequeña librería: el uno fué impreso en Barcelona, por Pedro Posa, en 1489, el qual contiene varias *Obras del iluminado Mártir Ramón Lull*; el otro es la *Historia de Pedro Tomich*, cavallero catalán, la qual imprimió en Barcelona Juan Rosembach, año 1495. Es el otro los *Quesits o Perquens de san Alberto Magno*, impreso en dicha ciudad por Pedro Posa⁵⁴. Añade luego que Rosenbach sacó de la prensa un libro en 4.º intitulado *Lunari o Repertori del temps*, cuyo ejemplar dice tiene en su poder⁵⁵, pero que no se incluye en el inventario de su biblioteca, tomado a raíz de la muerte de Pedro Serra Postius.

Tales ediciones son perfectamente identificables: la *Historia Sagrada*⁵⁶, las obras lulianas⁵⁷, la narración histórica del cronista Tomich⁵⁸, la obra de san Alberto Magno⁵⁹ y el *Lunario*, indudablemente obra de Bernardo de Granollachs⁶⁰.

En cuanto al libro de Juan Marsal *Tesoro de virtudes*, editado

⁵³ TORRES AMAT, 110.

⁵⁴ S. P., *Prodigios*..., p. 353, n. 508 (5).

⁵⁵ *Ibidem*, p. 354, n. 508 (1).

⁵⁶ AGUILÓ, pp. 25-26, n. 30.

⁵⁷ ROSENT, Elies y DURÁN, Estanislao. *Bibliografia de les Impressions Lullianes*, Barcelona, 1927, pp. 3-4, 7-11, docs. 3-5, 8-13.

⁵⁸ S. P., *Epítome*... Ed. ind. autores. TORRES AMAT, 622. PALAU, VII, 1.ª ed., p. 40. MADURELL MARIMÓN, José M.ª y RUBIÓ BALAGUER, Jorge. *Documentos para la Historia de la Imprenta y Librería en Barcelona (1474-1553)*, p. 28 *, V. doc. II y V, nn. 12 y 85.

⁵⁹ Impresa en 1499. MADURELL Y RUBIÓ, pp. 404, 405, 410, 411, doc. 235, números 34 y 71.

⁶⁰ MADURELL MARIMÓN, José M.ª *Algunas antiguas ediciones barcelonesas de libros (1502-1704)*. BRABL, 24 (1851-1852), pp. 133-135. MADURELL Y RUBIÓ. *Documentos*..., pp. 514-515, doc. 213.

en Barcelona en 1576, manifiesta: «téngole entre los libros de mi mayor estimación» ⁶¹, y hoy día es considerado como un ejemplar raro ⁶².

En el inventario de la librería de Pedro Serra Postius, tomado a raíz de su muerte, no aparecen incluidas las obras siguientes:

Memorias manuscritas de la villa de Monzón, que nuestro erudito certifica poseer: «Memorias Ms. de esta villa, que en el tomo 32 de papeles impresos y manuscritos en mi librería tengo» (BPUB, Ms. 190, f. 22).

Declaració de las pinturas historials; retratos dels sereníssims Senyors Comptes de Barcelona, Reys de Aragó, y després de tota Espanya; inscripció de lo que contenen les targes, portaladas y pilastras dels claustros, y porteria, del Real y Militar Convent de Nostra Senyora de la Mercè (lo primer que hi agué en esta Religió) de la Ciutat de Barcelona, any 1698. Lo reputa de un autor anónimo de la Merced, de cuyo original declara: «tengo puntual copia en mi poder», sin duda hecha por la propia mano de este infatigable transcriptor de manuscritos (*Prodigios*, n. 395).

Vida de fray Bernardo Marqués, escrita por el ermitaño montserratense fay Valentín Mestre. Serra Postius indica: «Está recondido dicho original manuscrito en el antiguo y precioso archivo del Real Monasterio de Montserrat, y yo tengo de todo su contenido fiel copia en mi librería» (*Prodigios*, nn, 639, 640).

Ordinacions fetas per lo Rey en Pere terç, Rey Daragó, sobre lo regiment de tots los officials de la sua Cort, molt notables, necessàries e profitoses, con un traslado de las mismas en castellano (*Epitome*, ed. 1742), cuyo ejemplar, al parecer, es el mismo conservado en el Archivo Histórico de nuestra ciudad (AHCB, Ms.).

Antigüedad, jurisdicción y privilegios del Real Monasterio de San Pedro de las Puellas, de Barcelona, de autor anónimo, cuyo original se conservaba en el Archivo de dicho monasterio (*Epitome*, ed. 1742 y 1747).

Archiepiscopologio de Tarragona (un ejemplar en BC, Ms. 515, de Josep Blanch).

Historia de Nuestra Señora de Montserrat, de fray Pedro de

⁶¹ S. P., *Prodigios*..., p. 275. V. doc. V, n. 305.

⁶² PALAU, VIII, p. 232, n. 153.045.

Burgos, reimpresa en 1592 y 1627 (*Epitome*, ed. 1742; cf. doc. V, n.º 331).

Historia de Santa María de Montserrat, Ms. de fray Francisco Ortega. Un extracto en la librería de Serra Postius, sacado del original de la Biblioteca de dicho monasterio (*Epitome*, ed. 1742 y 1747).

Historia de Nuestra Señora de Montserrat. Ms. de fray Lesmes Reventós, prior mayor y archivero del mismo monasterio.

Tratado de los bienhechores del Santuario de Montserrat, desde su fundador Vifredo 2.º hasta 1712. De este manuscrito y del anterior, Serra Postius tenía copias en su biblioteca.

Noblesa de València, de Martín de Viciania (cf. doc. II, n.º IX).

Historia de los Condes de Barcelona y de los que juntamente eran Reyes de Aragón, desde el rey Don Fernando . . ., de Gabriel Turel (cf. doc. V, n.º IX).

Apología sobre la Patria de santa Isabel, Reyna de Portugal, del P. Fr. Manuel Mariano Ribera, de la que Serra Postius tenía fiel copia en su librería (cf. doc. II, n.º V).

Genealogía y descendencia de la Casa de Pinós, de Bernardo Galcerán de Pinós, Ms. original en el Arch. de José de Pinós, Marqués de Barberá, de la que Serra Postius tenía una copia en su biblioteca (cf. doc. II, n.º III).

Tratado de los Vizcondes de Rosellón, de José de Taverner y Ardena (cf. doc. II, n.º VIII).

Historia de los Condes de Ampurias y de Perelada, del mismo autor (*Prodigios*, nn. 391, 393).

Compendio histórico de los antiguos monasterios e yglesias de los Condados de Rosellón, Ampurias y Peralada, del propio escritor antes citado (cf. doc. II, n.º IX).

Historia de Santa María de Poblet, de un anónimo monje cisterciense del mismo monasterio, de cuyo manuscrito Serra Postius indica: «Tengo copia de todo el original en mi poder».

Historia de los Condes de Barcelona y de los que juntamente eran Reyes de Aragón, desde el Rey Don Fernando . . ., de Gabriel Turell (cf. doc. II, n.º IX).

Para mayor facilidad del estudio del inventario de la librería de Pedro Serra Postius (doc. V), damos unas referencias más o

menos precisas de los libros impresos o manuscritos que nos ha sido posible identificar, labor paciente y llena de dificultades, a causa, muchas veces, de las desorientadoras grafías de los apellidos de los autores, la omisión de éstos y las deficiencias en la transcripción de los títulos de las obras, en formas más o menos abreviadas.

HOMBRE DE ARCHIVO E INVESTIGADOR HISTÓRICO

Pedro Serra y Postius, en su libro *Prodigios y finezas de los Santos Ángeles*, justifica la edición de esta obra con estas palabras: «Pedro Serra y Postius, natural de Barcelona, siguiendo el genio y talento que Dios le ha dado, de cerca de treynta años a esta parte, anda epilogando noticias, principalmente eclesiásticas de Cataluña, y aviendo adquirido algunas, brindando de ellas, y con grande aplicación y estudio, passó a bosquejar algunos libros y tratados; mas sin la presunción de merecer los viesse nadie en su vida, quanto y más luz pública; por ser tales como de un hombre ignorante, y como lo dize éste, que tímido y desconfiado no quería sacar de su rincón; hasta que persuadido y alentado de varones doctos y eruditos; y deseoso de servir en algo a su santo Ángel Custodio ha condecendido a que passase por la prensa»⁶³.

Mostróse fervoroso y pacientísimo anotador de las variadas e innumerables bellezas de los monumentos de la fe y virtud cristianas diseminadas en todas partes de las tierras catalanas⁶⁴.

Los archivos y bibliotecas de nuestra ciudad condal y de muchos conventos de Cataluña le eran familiares, en los que realizó amplias investigaciones⁶⁵, e hizo detenidas y atentas excursiones a los más renombrados monumentos arquitectónicos de Cataluña⁶⁶.

⁶³ *Prodigios*..., p. 406, n. 608.

⁶⁴ MASPONS, p. 222.

⁶⁵ MASPONS, p. 224. Investigó en los Archivos de Barcelona, de los conventos de Santa Eulalia de Sarriá, de Monte Calvario, de Nuestra Señora del Buensuceso, de San Pedro de las Puellas, Carmelitas Descalzas, Capuchinas, de la Diputación del Principado de Cataluña y del Consejo de la Ciudad.

Fuera de Barcelona: Monasterios de Montserrat, de San Jerónimo del Valle de Hebrón y de San Jerónimo de la Murtra, Cartujas de *Scala Dei* y de Montealegre, y convento de Carmelitas Descalzos, de Reus. S. P., *Prodigios*..., pp. 285-290, nn. 399-411.

⁶⁶ MASPONS, pp. 214, 215.

Antes que nadie lo hiciera, afirmaba el origen catalán de Colón, al tratar de la venida de éste a Barcelona con los primeros tesoros de la India, con estas concisas palabras: «Colón, el qual, aunque de nación genovés, fué originario de Cataluña»⁶⁷.

EL POETA

Tenía 20 años de edad cuando tomó parte en el certamen poético con motivo de las fiestas de la canonización de Santa María de Cervelló⁶⁸, lo que denota también su especial afección hacia la poesía, que cultivó con gran entusiasmo, como lo denotan la mayor parte de sus obras impresas o manuscritas⁶⁹.

Redactó sentidos elogios fúnebres en sendos epitafios dedicados al P. M. Manuel Mariano Ribera⁷⁰, P. Fr. Agustín Minuart (doc. VI) y a don Pablo Ignacio de Dalmases y Ros, su íntimo amigo, de quien dice: «Y luego que murió, no supo contenerse mi fina amistad de escribirle algún elogio, aunque en triste Cenotaphio, para eternizar su memoria, así bosquejo para su sepulcro el siguiente Epitafio...»⁷¹.

VIDA DE RELACIÓN

Pedro Serra Postius mantuvo una constante amistad con las más relevantes personalidades intelectuales de su tiempo, con el virtuoso cartujo de Scala Dei José Palau Soler, a quien llama su maestro ya que le indujo y estimuló a escribir sobre Historia de Cataluña; el sabio y santo capuchino P. Hermenegildo de Olot, amigo de sus padres y abuelos, que le alentó continuara escribiendo sobre historia eclesiástica catalana⁷²; fray Juan de San José, prior del convento de San José, de Barcelona, historiador

⁶⁷ BPUB, Ms. 189, f. 10; PADRÓ, *Pedro Serra Postius*, p. 22.

⁶⁸ PADRÓ, *Un terciario...*, p. 110.

⁶⁹ Para muestra damos referencias de los versos publicados en algunos de sus manuscritos. BPUB, ms. 190, hojas finales, Ms. 191, ff. 114-115, Ms. 195, hoja de guarda.

⁷⁰ Cf. n.º 20 de sus lecturas académicas.

⁷¹ *Prodigios...*, p. 402, n. 599.

⁷² PADRÓ, *Pedro Serra Postius...*, p. 19. *Un terciario...*, p. 110.

de la orden del Carmen y biógrafo de Francisco Robuster y Sala, obispo de Elna y después de Vich ⁷³, y del tracista carmelitano fray José de la Concepción ⁷⁴.

Relacionóse, además, con Antonio Solanell y Montallá ⁷⁵; dom Lesmes Raventós, culto archivero del monasterio de Montserrat ⁷⁶; el eruditísimo P. Manuel Mariano Ribera, cronista general de la Orden de la Merced ⁷⁷; el jurisconsulto Bonaventura de Tristany; don José de Taverner y de Ardena, obispo de Gerona, célebre humanista ⁷⁸, a quien califica «de famoso poeta latino, humanista eminente, historiador noticiosísimo, insigne predicador y meritísimo obispo de Gerona», declarando «que sus obras eran dignísimas de la inmortalidad de la estampa» ⁷⁹.

Entre sus mejores amigos contaba con Olegario de Ardena y Darnius, Conde de Darnius, matemático, cosmógrafo, historiador y heraldista ⁸⁰; Pablo Ignacio de Dalmases y Ros, que mereció el título de cronista de Cataluña ⁸¹; don Antonio Bastero y Lledó, canónigo y examinador sinodal de la diócesis de Gerona, historiador, filósofo y poeta ⁸²; con fray Juan Gaspar Roig y Jalpí, a quien ensalza como predicador, docto y erudito teólogo, examinador sinodal de varios obispados, cronista de todos los reinos de la Corona de Aragón, ex provincial de la Orden de los Mínimos ⁸³.

Muchas fueron las relaciones de Pedro Serra Postius, muy largas de enumerar, y tan sólo añadiremos las que mantuvo con el doctor José Rocafort y Sorts, quien le facilitó unas notas de

⁷³ MADURELL MARIMÓN, *El obispo de Vich Francisco Robuster y las bandosidades «Nyerros» y «Cadells»*, A. S. T., 24 (1951) 145, doc. 1, 159-162.

⁷⁴ MADURELL MARIMÓN, *El tracista Fray José de la Concepción*. A. S. T., 27 (1954) 59-61, 68-72, doc. 1, 2.

⁷⁵ Publicó una carta laudatoria de la obra de S. P. *Prodigios...*, p. 11, calculada a 22 octubre 1724.

⁷⁶ Facilitó el original de su *Historia de Montserrat*, cuando S. P. trabajaba en su *Epitome...* (*Epitome...* Ed. 1742, 1747. fnd. aut.).

⁷⁷ La obra de S. P. *Prodigios...* inserta la aprobación de P. Ribera, fechada a 15 abril 1726. MASPONS, p. 216.

⁷⁸ MASPONS, p. 215.

⁷⁹ *Prodigios...*, pp. 350-351, n. 502.

⁸⁰ *Prodigios...*, p. 336, n. 482; MASPONS, p. 215; S. P. colaboró no poco en la renombrada obra *Adarga Catalana* de Olaguer de Ardena.

⁸¹ MASPONS, p. 215.

⁸² *Prodigios...*, p. 272, n. 381; MASPONS, p. 215. Publicó unas notas al Ms. de S. P., *Lo perquè de Barcelona*, CARRERAS BULBENA, p. 77.

⁸³ AHCB, Ms. A. 86, n.º 28 del Repert. MMss. de S. P.

archivo sobre el priorologio del monasterio de Santa María de Alguaire, de la Orden de San Juan de Jerusalén ⁸⁴.

También fuera de España era conocido, y mantuvo correspondencia con destacados literatos de Francia, Italia y Portugal, que le pedían detalles de nuestra historia o bien se los facilitaban ⁸⁵.

He aquí resumida la vida y las obras del erudito tendero de telas Pedro Serra Postius, ilustre personalidad barcelonesa, de múltiples y variadas actividades como ciudadano, comerciante, bibliófilo, escritor, hombre de archivo, historiador, poeta y académico.

JOSÉ M.^a MADURELL MARIMÓN

DOCUMENTOS

I

22 agosto 1715

Acta de la pasantía de Pedro Serra Postius a maestro mercero tendero de telas.

Die martis .xx. mensis augusti anno a Nativitate Domini .M.D.CCXV.
Examen de Pere Serra.

En presencia dels honorables Jaume Comes, Joseph Buigues, receptor, y Ramon Boleda, consol de la Confraria de Mercers Botiguers de Telas de la present ciutat, Francisco Fau, clavari, Jaume Crest, per mort de Josep Benet, dit Francisco Fau, Joan Antoja, Josep Dalmau, Joan Canyacabras, elets y examinadors, y Joseph Nadal, clavari del Sant Sepulcre, tots de dita Confraria, han agregat en altre dels confreres de dita Confraria a Pere Serra, jove mercer botiguer de teles, fill legitim y natural del quondam Joan Serra, tambe mercer

⁸⁴ AHCB, Ms. f. 1. «A mon Amo y Senyor Pere Serra y Postius. B. L. M. S. M. Servidor lo Dr. Joseph Rocafort y Sorts, subdiaca.»

f. 2. «Declaracio de las citas hi ha en la següent serie de Preladas del Monestir de Sras. Cavalleressas de Sta. Maria de Alguayre, del Militar Ordre de San Joan de Gerusalem, vuy transferit per via de deposit en la present ciutat.»

Siguen unas siglas de los fondos o series documentales del Archivo de dicho monasterio.

f. 2 v. «Noticias de la Fundadora Sra. Marquesa de Guarda [Ça Guarda, o Za Guardal], que por conjeturas dice ser hija del noble Sor. don Ramón de Cervera, Sor. de Cervera.»

f. 3. Priorologio de 39 nombres de prioras desde 1250 al 1733.

⁸⁵ PADRÓ, *Un terciario* ..., p. 111.

botiguer de teles y de Marianna, conjuges difunts, axi que com a fill de mestre confrare de dita Confraria lo han admes y associat en altre dels individus de aquella com a benemerit, idoneo y suficient, fentlo particip de totas las prerrogativas, inmunitats y gracias a dita Confraria concedits de qualsevol temps atras fins lo dia present. Lo qual Pere Serra ha pagat per raho de dita agregacio y admissio sinch lliuras barcelonesas, com tambe altres 5 lliures al clavari del Sant Sepulcre, y las restants 5 lliures que's deixa per gastos funerals de son obit, a mes de las propinas acostumadas donar a dits oficials. Per lo que promete al consols que vuy son y per temps seran y altres sobrererits estar tingut y obligat a tots los carrechs y obligacions taxadas que se imposaran en dita Confraria y fer tot ço y quant semblants fills de mestre han acostumat fer fins lo dia present, çots obligacio de tots sos bens y drets universals y ab totas renunciacions llargament y ab jurament.

Testes sunt Joseph Roig, jove botiguer. Fracisco Çarriera, jove fuster habitant a Barcelona y Francisco Fitor, escriptent, qui in his etc.

AHCB, Gremios, 4-16, f. 72.

II

23 marzo 1748

Testamento de Pedro Serra Postius.

Die sabbati .xxiii. mensis marcii anno a Nativitate Domini MDCCXXXVIII.

* In Christi nomine. Amen.

Yo Pera Serra, botiguer de telas, ciutada de Barcelona, fill legitim y natural de Joan Serra, tambe botiguer de telas, ciutada de Barcelona y de Marianna Serra y Postius, conjuges defunts, estant detingut en lo llit de malaltia corporal de la qual temo morir, sa, empero, per gracia del Senyor, de enteniment y ab ma integra memoria, ferma loquela y clar parlar, lo present meu fas y orden testament ultima y darrera voluntat mia, en y ab lo qual elegesch en marmesors y del present meu testament executors a Theresa Oliver y Serra, viuda del doctor en drets Maurici Oliver y Miralles, en Barcelona populat, germana mia; al doctor en Medicina Francisco Oliver y Serra, tambe en Barcelona populat, mon nebot; als senyors don Joseph de Mora y Cata, don Felix Amat y de Lentiscla y al doctor en drets Joseph Vinyals de la Torre, en Barcelona domiciliat, als quals y a la major part de aquells dono ple poder y facultat de cumplir y executar la present mia testamentaria disposicio, segons que per mi avall se trobara disposat y ordenat.

* Nota marginal: «Tret ab sello 3 a 12 mars 1768».

Primerament y abans de totes cosas vull orden y man que tots mos deutes sien pagats y totes las injurias a restitucio de las quals jo sere tingut y obligat sien esmenades y satisfetas de mos bens, breument...

Elegesch la sepultura al cos meu fahedora en la parroquial iglesia de santa Maria del Mar de esta ciutat, y en lo vas de Miralles construït en dita iglesia, prop lo portal de entrar al cor, que es propri de dit mon nebot, la qual sepultura vull me sia feta de Nostra Senyora de sis atxes, gastant per aquella de mos bens lo necessari.

Item vull y man que encontinent seguit mon obit y lo mes prest possible per salut y repos de la mia anima, me sien fetas dir y celebrar trescentes missas resadas de caritat sis sous quiscuna, celebradores so es, sinquanta en dita parroquial iglesia de santa Maria del Mar; sinquanta en la iglesia de la Congregacio del oratori de sant Felip Neri; vint y sinch en la iglesia del convent de sant Joseph de Carmelitas Descalsos; vint y sinch en la capella o altar a Nostra Senyora dels Dolors del convent de Pares Servitas, tots de la present ciutat; vint y sinch en la iglesia del convent de sant Geronim de la Vall de Ebron; sinquanta en la iglesia del monastir de Nostra Senyora de Montserrat de la Montanya, y las restants setanta sinch missas a la disposicio y voluntat de dits senyors mos marmessors.

1. Item deix y llego al illustre y molt reverent Pare fra Carlos Corts, abat del monastir de Nostra Senyora de Montserrat de la Montanya, del present principat de Catalunya, un llibre en quart manuscrit que yo he composst intitulat *Reliquari Catalan, etc.*¹

2. Item deix y llego al illustre abat y real monastir de Nostra Senyora de Montserrat de la Montanya de est principat de Catalunya, per utilitat y augment de la officina de la cera de dit real monestir, las laminas dels Comptes de Barcelona y Reys de Arago y Espanya que jo tinch y fiu fer, y vull servescan per adornar el tomo en quart que compongui de la *Historia de Montserrat*.

Item, per la bona amistat tinch y aporto a dit senyor don Joseph de Mora y Cata, altre de dits senyors mos marmessors, deix y llego a dit senyor de Mora.

Primo, una imatge de Nostra Senyora, de mig cos en tela.

Item, una estampa de paper de Nostra Senyora dels Dolors, de ma particular devocio, per lo que li tinch comunicat.

3. Y finalment, un llibre en quart manuscrit que compongui intitulat *Milagros y prodigios del Santisimo Sacramento en Cattaluña*, que me ha offert dit senyor de Mora donar a llum en mon nom².

Item, per la bona voluntat tinch als sobre dits senyors don Felix de Amat y al doctor Joseph Vinyals, altres de mos marmessors, deix

¹ V. n.º 2. Repert. MMss. de S. P.

² V. n.º 34. Repert. MMss. de S. P. y doc. V, n.º 280.

y llego a dits senyors, so es a quiscu de ells, un dels quatre llibres següents que jo he compost, so es:

4. *Cataluña coronada con las mismas espinas de Jesuchristo*³.
5. Altre intitulat *Reliquias de Maria Santissima, con que esta enriquecida Cataluña*⁴.
6. Altre *Arbol de la Vida plantado en Cattaluña, esto es Prodigios de la Santa Cruz*⁵.
7. Lo altre intitulat *Oraculo de Cataluña, esto es Imagenes de Christo, de la Virgen y de los santos que tiene Cataluña y que han hablado a diferentes siervos suyos*⁶.

Y que lo llibre de dits quatre que quiscu de dits senyors elegira y pendra, sie ab la obligacio de ferlos imprimir en mon nom dins lo termini de un any, del dia de la entrega comptador.

* Item, declaro que acerca los interessos de la concordia de acreadors de Argemir, Picart y Gatillepa, entrego al notari del present meu testament, un plech serrat per a que encontinent seguit mon obit, per medi de dits senyors mos marmessors o algu de ells, se pose en ma dels elets de dita concordia. Y en quant a unas libransas, papers y llibre concernent al interes de dits acreadors, lo que tinch en mon poder, la hereva mia aval escrita, ho entregara a qui de dret toque prenent sa precaucio.

Item, deix y llego als sobrenomenats senyors mos marmessors los manuscrits següents:

- I. Primo, *Rey don Jaime*⁷.
- II. 2.^o MONFAR⁸.
- III. 3.^o PINÓS⁹.
- IV. 4.^o PUJADES¹⁰.
- V. 5.^o RIBERA. *Patria de santa Isabel*¹¹.

* Nota marginal: «Die 28 aprilis 1748 penes Josephum Franciscum Fontana, notarium publicum Barcinone, est apoca de tradicionem plica facta don Josepho de Antich, don Josepho de Paguera et Carolo Puiggener».

³ V. n.º 4. Repert. Mss. de S. P.

⁴ V. n.º 38. Repert. Mss. de S. P.

⁵ V. n.º 3. Repert. Mss. de S. P.

⁶ V. n.º 6. Repert. Mss. de S. P.

⁷ V. doc. V, n.º 10. Ms. de la *Historia del Rey Jaime I*, del qual Serra Postius dice tener una copia hecha por el abad de Poblet Poncio de Copons, en 1343, y añade: «De este fidedigno traslado, tengo yo uno entre mis más apreciables manu-escritos, y por consiguiente es nieto del original. S. P., *Prodigios*..., p. 331, n.º 473. B. P. U., Ms. 193, f. 174. V. DURÁN CAÑAMERAS, 263, 264.

⁸ Se trata de la *Historia de los Condes de Urgel*. V. doc. V, n.º 7; S. P., *Epitome*... Ed. 1747. Ind. aut.

⁹ *Genealogía y descendencia de la Casa de Pinós*, de Bernardo Galcerán de Pinós. Ms. V. S. P., *Epitome*..., Ed. 1742 y 1747. Ind. aut.

¹⁰ V. doc. V, nn. 2 y 5.

¹¹ V. doc. V, n. 53.

VI. 6.º ROIG Y JALPI. *Chron. general de Catalunya*, tomo 1 y altres tomos en quart, principalment un tomo de *Vidas de sants de Catalunya* ¹².

VII. 7.º Canonge TARAFA, de la *Noblesa catalana* ¹³.

VIII. 8.º TAVERNER, bisbe de Girona, moltes obras suas ab diferents tomos ¹⁴.

IX. 9.º TURELL ¹⁵.

X. 10.º VICIANA, de la *Noblesa de Valencia* ¹⁶.

XI. Y finalment, dotse tomos en quart que yo he compost intitulats *Historia de Cattaluña* ¹⁷.

Per a que de dits manuscrits dits senyors mos marmessors fassen y executen lo que de paraula los tinch recomanat.

* De tots los altres empero bens meus mobles e immobles, haguts y per haver, y drets meus universals, veus, noms, forsas y accions mias qualsevols que sien y ahont se vulla que sien y en qualsevol genero o especie concistescan y que a mi me pertanyen y pertanyer pugan, ara y en lo esdevenidor en qualsevol part del mon, per qualsevols noms y per qualsevols drets títols o causas que dir y excogitar se pugan.

Deix y atorch y a mi hereva universal fas e instituesch a dita Theresa Oliver y Serra, germana mia, viuda del doctor en drets Maurici Oliver y Miralles, en Barcelona populat, ab pacte y condicio que entre vius o en sa ultima voluntat, hage de disposar de la mia

* *Nota marginal*: «Extract. die 27 novembris 1775, ad opus monasterii de Montesion, cum pap. regii sigilli officii».

¹² V. doc. V, n.º 17.

Posiblement, se trata del *Catálogo paralipomeno de los santos indigentes y adversos de Cataluña*, y «cuyo original escrito de su mano tengo en mi poder», como así S. P. lo certifica. AHCB. Ms. A. 86.

Ignoramos si conservaba una copia de la *Crónica de la Casa de Blanes* de este mismo autor. V. MADURELL MARIMÓN, José M.ª *La Crónica de la Casa de Blanes de Fray Juan Gaspar Roig y Jalpi*. A. S. T., 25 (1952) 375-397.

¹³ V. doc. V, n.º 11. Copia sacada del Arch. Capitular de la seo de Barcelona. S. P., *Epítome*... Ed. 1747. Ind. aut. V. MADURELL MARIMÓN, José M.ª *Las actas notariales certificatorias de la exhibición de antiguos nobiliarios*. La Notaría, 81 (1946), 299-304.

¹⁴ V. doc. V, nn. 3 y 18. Deben incluirse además los traslados de los MMss.: *Tratado de los Vizcondes de Rosellón, Historia de los Condes de Empuries y de Peralada. Compendio Histórico de los monasterios e yglesias de los Condados de Rosellón, Empurias y Peralada*. S. P., *Prodigios*..., pp. 16, 17, n.º 27.

¹⁵ *Historia de los Condes de Barcelona y de los que juntamente eran Reyes de Aragón, desde el Rey Don Fernando*, de GABRIEL TURELL, de la que S. P. dice tener copia literal. S. P., *Epítome*... Ed. 1747. Ind. aut.

¹⁶ Tal vez, se trate de la copia literal manuscrita que S. P. dice posee de la *Crónica de las Familias del Reyno de Valencia*, de MARTÍN DE VICIANA. S. P., *Epítome*... Ed. 1747. Ind. aut. V. doc. V, n.º 4.

¹⁷ V. doc. V, n.º 1 del Repert. Mss. de S. P. *Epítome*... Ed. 1747. Ind. aut.

universal heretat y bens entre sos fills, del modo y manera que a ella be aparexera, dexantho tot a hu y res, ab altres molta un y poch als altres, si y conforme a ella be apareixera y ab los pactes, vincles, gravamens y condicions que oposarlos voldra. Pregant a dita ma germana y hereva, continue en la acistencia y govern del doctor Leonardo Serra, nostre germa, conforme yo fas y practico.

Recovant cassant y anullant ab lo present meu testament ... tots y qualsevols altres testaments y ultimas voluntats...

E aquesta es la mia ultima y darrera voluntat, la qual vull...

Fet y firmat fonch lo present meu testament y darrera voluntat mia, en la present ciutat de Barcelona, vuy dissapte que contam als vint y tres dias del mes de mars any de la Nativitat de Nostro Senyor Jesuchrist de mil set cents quaranta vuyt.

Senyal de mi Pera Serra y Postius, testador demunt dit, qui lo present meu testament, ultima y darrera voluntat mia, lloho, aprobo, ratifico y confirmo.

Testimonis cridats y per boca propria de dit testador pregats a la firma del present seu testament son: Adjutori Febrer, jove argenter en Barcelona habitant y Jacintho Rovira, de familia del senyor don Joseph de Mora.

AHPB, Félix Avellá, lib. 2.º testamentos, años 1747-1755, f. 20 v.

III

24 marzo 1748

Codicilo al testamento de Pedro Serra Postius.

Die dominica .xxiiii. mensis marcii anno a Nativitate Domini m.dcc. xxxviii.

In Christo nomine. Amen. Yo Pera Serra, botiguer de telas, ciutada de Barcelona, fill legitim y natural de Joan Serra, tambe botiguer de telas, ciutada de Barcelona y de Marianna Serra y Postius, conjuges defunets. Estant detingut en lo llit de malaltia corporal de la qual temo morir, sa empero, per gracia del Senyor, de enteniment y ab ma integra memoria, ferma loquela y clar parlar:

Sabent que aqui es licit y permes lo testar, es tambe licit y permes, antes o despres de son testament codicillar. Per so despres de haver fet y ordenat mon testament en poder de Felix Avella, notari avall escrit, lo die de ahir, per major explicacio de ma voluntat, fas y orden los presents meus codicils, en y ab los quals ordeno y mano que mon cadaver sia vestit ab lo habit del serafic Pare sant Francesch.

Item, a mes de las trescentes missas, ordeno ab dit testament, me sien celebrades per be y descans de la mia anima, vull y man s'em

sien celebradas vint y sinch missas resadas, de caritat sis sous quiscuna, en la iglesia del convent del Serafic Pare Sant Francesch de la present ciutat.

Item, deix y llego al reverent Pare Preposit y Comunitat de la Congregacio del Oratori de sant Felip Neri, de la present ciutat, una dobla de quatre en or, la qual vull se entregue quant sie construida la capella de Nostra Senyora dels Dolors se ha de construir en la iglesia nova de dita Congregacio; volent servesca la dita dobla de quatre per adornos de la dita capella.

Totas las altres empero coses en dit mon testament contengudas, ab los presents meus codicils, las lloho, aprobo, ratifico y confirmo, volent que sempre y en tot temps resten en sa forsa y valor.

E aquesta es la mia ultima y darrera voluntat, la qual vull que valega per dret de codicils nuncupatius o per aquella especie de ultima voluntat que millor de dret y altrament valer y tenir podia, la qual seguida ma mort sie publicada y de aquella ne sien fetas per lo notari avall escrit, tantas copias quantas demanadas ne seran, per aquells que pretendran tenirhi interes.

Fets y firmats foren los presents meus codicils en la present ciutat de Barcelona, vuy diumenge que contam als vint y quatre dies del mes de mars, any de la Nativitat de Nostre Senyor Deu Jesuchrist de mil setcents quaranta vuyt.

Senyal de mi Pere Serra codicillant predit, qui los presents meus codicils lloho y firmo.

Testimonis cridats y per boca propria de dit codicillant pregats a la firma dels presents seus codicils son: Joan Pujol, comerciant, ciutada de Barcelona y Jacintho Rovira, de la familia del senyor don Joseph de Mora.

AHPB. Félix Avellá, lib. 2.º testamentos, años 1747-1755, f. 22. Sigue el acta de la publicación del anterior codicilo, fechada a 27 de marzo de 1748.

IV

27 marzo 1748

Acta de la publicación del testamento de Pedro Serra Postius.

Die mercurii .xxvii. mensis marcii M.DCC.LXXXVIII.

Noverint universi: Quod anno a Nativitate Domini millesimo septingentesimo quadragessimo octavo, die vero mercurii vigesima septima mensis marcii intitulata, mortuo iam Petro Serra, linteario cive Barchinone, eiusque cadavere ecclesiastice sepulture tradito, illius testamentum, quod fecit penes me Felicem Avella, notarium infrascriptum, die vigesima tertia currentis mensis marcii, fuit lectum et publicatum per me eundem Felicem Avella, notarium, in quodam cu-

biculo domorum quas dictus defunctus dum vivebat, habebat et possidebat in presenti civitate Barchinone, in vico de la Argenteria, presentibus, instantibus et requirentibus, dictamque publicacionem fieri postulantibus supra nominatis manumissoribus per illum nominatis, et presentibus eciam pro testibus Hiacintho Rovira, de familia don Josephi de Mora et Felice Veguer, scriptore Barchinone a dicta vocatis.

AHPB. Fèlix Avellá, lib. 2.º testamentos, años 1747-1755, f. 22.

V

25 abril 1748.

Inventario de la biblioteca de Pedro Serra Postius.

Die jovis .xxv. mensiis apr. anno a Nativ. Domini MDCCXXXVIII.

Inventarium hereditatis et bonorum que fuerunt Petri Serra, linteari, civis Barcinone, sumptum ad instanciam domine Therezie Oliver et Serra, vidue magnificii Mauricii Oliver et Miralles, utriusque iuris. doctori, Barcinone populati.

Primo, todas aquellas casas ab diferents portals obrints que foren de Joan Serra, botiguer de telas, ciutada de Barcelona, y en aquellas habitava y mori dit Pera Serra, situadas en la present ciutat de Barcelona, en lo carrer de la Argenteria, prop la parroquial iglesia de santa Maria del Mar.

En un quarto de la part del carrero se ha trobat lo següent:

Primo, una llotxa de fusta de poll ab pany y clau, dins la qual se han trobat los llibres següents:

1. Primo, dotse tomos en quart Historia de Catalunya.
2. Item, deu tomos en quart de Pujades.

¹ Mss. en 4.º compuestos por S. P., legados por el autor a sus albaceas testamentarios (doc. II, n.º XI), conservados en la BPUB, Cf. n.º 1. Repert. Mss. de nuestro biografiado.

² Mss. legados por S. P. a sus albaceas (doc. II, n.º IV), en nueve tomos: en 4.º y un copioso índice. Otra copia en 4 tomos en fóleo, en poder del Conde de Darnius. S. P., *Epitome*, ed. 1742 y 1747. Índ. aut. Se trata de la transcripción de la *Crónica general del Principado de Cataluña*, copiada por José Taverner y de Ardena, comisionado a París, del original existente en la Biblioteca de MMss. de Luis XIV, rey de Francia, gracias a la iniciativa de S. P. PADRÓ, *Pedro Serra Postiur*, p. 21.

La serie de códices manuscritos del Conde de Darnius, en 1794, se conservaban en la Biblioteca de dicho noble señor, tal como un inventario nos confirma su existencia, así como los borradores del *Libro de Armería* de esta ilustrada personalidad.

«Item, *Historia de Pujades*, manuscrita, quatre tomos en folio en pasta, ab son índice en tomo separat.»

«Item, un llibre manuscrit: *Recopilacion de los borradores del libro de Armería*, compuesto por don Olaguer de Ardena, Conde de Darnius.» AHPB. Ignacio Plana Fontana, man. 21, año 1794, ff. 867, 870, 871.

V. MADURELL MARIMÓN, José M.^a *Una información genealógica de la familia*

3. Item, Disertaciones historicas de los Condados de Rossellon etc., del illustre señor don Joseph de Taverner.
4. Item, Cronica de la inclita ciutat de Valencia.
5. Item, Resumen de la Historia general de Cathaluña de Pujadas, dos tomos.
6. Item, un tomo en quart de los prelados, arçobispos y obispos de Cataluña.
7. Item, quatre tomos en quart de Joseph Monfar y Sorts.
8. Item, un tomo en quart del reverent Francisco Tarafa.
9. Item, altre tomo en quart de la vida del Taumaturgo Cathala.
10. Item, altre tomo en foleo del Rey Don Jaime.
11. Item, Cronica de cavallers cathalans compost per lo reverent Francesch Tarafa.

Desvalls, el *Libre d'Armoria*, de JAIME RAMÓN VILA, y *Nobiliario del Conde de Darnius*. «Archivo de Genealogía y Heráldica», I (1952) 214-218.

Asaz curiosa es la referencia que S. P. da de la Crónica de Pujades:

«... dichos quatro tomos de la Cronica Ms. del Dr. Pujades, he tenido en mi poder largo tiempo, y los he leído con gran delectacion a su genio, fineza que confieso dever a dicho ilustrísimo Sr. Ilmo. su dueño, quien los tenia en el año 1724, en su palacio episcopal de Gerona, en su gran y selecta Biblioteca, cuyos codices pasaron despues en poder de Francisco de Taverner y de Ardena, abad de San Feliu de Guixols, su hermano». S. P., *Prodigios...*, p. 320, n.º 457.

En el AHCB. el Ms. A. 31, contiene el «Libro oncenso y duodécimo de la *Crónica General de Cataluña*, de PUJADES.

Otro códice Ms. del mencionado Archivo se intitula «*Pujadas o Coronica universal del Principat de Cathalunya, composta per Hieronim Puiades, en Drets doctor, natural de Barcelona, impresa en Barcelona per Hieronim Margarit, en 1604*», ss. ff. Anexo al mismo un cuaderno de 51 pp. al parecer, de la caligrafía de S. P., el cual comienza: «Cap. I. Confundida lo soberbia humana con la confusion de lenguas...», con referencias bibliográficas de Pujades y otros autores y la transcripción de dos inscripciones lapidarias.

S. P. da referencia de la 2.ª parte manuscrita de la Crónica de PUJADES. S. P., *Prodigios...*, p. 5, n.º 8.

³ Ms. legado por S. P. a sus albaceas (doc. II, n.º VIII). El original en poder del Conde de Darnius. S. P., *Prodigios...*, 350, 351, n.º 502, TORRES AMAT, 611.

⁴ Indudablemente se trata de una copia manuscrita de la 2.ª parte de la *Crónica de Martín de Vicianá*, cuya obra fué estampada, ignorándose si después fué destruida. El códice transcrito por S. P. lo fué de otro procedente de Valencia que el Conde de Darnius trajo a nuestra ciudad, el cual «logro la fortuna de alcançar una legal copia del mismo original de Vicianá», del que nuestro biografiado dice tener una copia. S. P., *Prodigios...*, p. 386, n.º 565 ó 562?

⁵ Cfr. n.º 2. Ninguna referencia en las obras impresas y manuscritas de S. P.

⁶ V. n.º 10. Repert. Mss. de S. P. Cfr. doc. 19.

⁷ Legado a sus albaceas (doc. II, n.º II).

⁸ Posiblemente se trata de la copia de una de sus obras. V. MADURELL MARMÓN, José M.ª *Las actas notariales certificadoras de la exhibición de antiguos nobiliarios*. «La Notaría», 81 (1946) 299-304.

¹⁰ V. n. 273 y doc. II, n.º 7.

¹¹ Legado a sus albaceas (doc. II, n.º VII).

12. Item, altre tomo en foleo Cronica general de Catalunya de Pere Tomich Catala.

13. Item, altre tomo en foleo de la Historia de Tarragona.

14. Item, dos tomos en quart de Serra nomenats Fracmentos. historicos sagrados, etc.

15. Item, altre tomo en quart de la Historia de Catalunya del que passa en Barcelona dende 1650 a 1652.

16. Item, altre tomo en quart intitulat Revelacions del Pare don Joan Font.

17. Item, tres tomos en quart de la Historia de Catalunya de Roig y Jalpi.

18. Item, un tomo en quart intitulat Arbol genealogico de la Casa de los Condes de Rosellon, Perelada y Empuries, de don Joseph de Taverner.

19. Item, altre tomo en quart de Prelats de Catalunya.

20. Item, altre tomo en quart de las Armas y llinatges de mucha parte de la noblesa de Espanya de don Anthonio Agustin.

21. Item, altre tomo en quart del Resumen sumari de la antiguitat de secular y ecclesiastich de Barcelona.

22. Item, altre tomo en quart intitulat Senat Barcelones y catalogo de tots los pahers y concellers.

23. Item, altre tomo en quart de varias noticias tretas del Arxiu de Barcelona desde 1329 fins a 1656.

¹² PALAU, VII, 1.^a ed., pp. 40-41, Tomich, Pedro. Ed. Barcelona, 1495. MADURELL Y RUBIÓ, *Documentos...*, p. 28 *. TORRES AMAT, 622. En el AHBC. se conserva un Ms. en fol. de dicha obra, que se intitula: *Histories e conquestes dels excellentissims e cathòlichs reys d'Aragó e de lurs antecessors los Comptes de Barcelona, compilades per lo honorable mossèn Pere Tomich, cavaller, lo qual tramès al reverendissim senyor Dalmau de Mur, arcabisbe de Saragoça, afegida la Història del Rey d'Espanya don Ferrando*. Copia del siglo XVIII.

¹⁴ V. n.º 30 del Repert. de Mss. de S. P.

¹⁷ Legado a sus albaceas (doc. II, n.º VI).

¹⁸ Legado a sus albaceas (doc. II, n.º VIII). S. P., *Prodigios...*, p. 351, n.º 502. *Epítome...* Ed. 1742 y 1747, ind. aut. TORRES AMAT, 611.

¹⁹ V. n.º 10. Repert. Mss. de S. P. Cfr. n.º 6.

²⁰ Ms. de la Librería de S. P. *Epítome...*, ed. 1742, ind. aut.

²¹ Tal vez se trate de la copia de la obra manuscrita autógrafa de Esteban Gilaberto Bruniquer, *Relació sumària de la antiga fundació y christianisme de la ciutat de Barcelona*, en aquel entonces, conservada en el Arch. de la Ciudad y hoy catalogada con la cota Ms. A. 26.

S. P. da un título más breve: *Sumaria fundación, antigüedades, grandezass y cosas memorables de Barcelona*. Ms. en catalán. S. P., *Epítome...*, ed. 1742, ind. aut.

²² V. n.º 25. Repert. Mss. de S. P. En AHCB se conserva el Ms. B. 53 *Consellers de Barcelona desde 1249 a 1453* y en la BC. Ms. 505 *Consellers de Barcelona desde 1249 fins 1631 y fets memorables*, y el Ms. 489. *Dels Consellers dels senyors rey, pares e regidors de Barcelona. Segle XVI*.

²³ V. n.º 33 del Repert. de Mss. de S. P.

24. Item, altre tomo en quart manuscrit.
25. Item, altre tomo en quart manuscrit.
26. Item, altre tomo en quart intitulat Catalunya numerada en sos termens, etc.
27. Item, dos tomos en quart intitulats Historia general del Principat de Cattalunya.
28. Item, altre tomo en quart intitulat Theatro de agudesas a lo divino y humano.
29. Item, altre tomo en quart intitulat Nomina o catalogo de los Virreyes de Cathaluña.
30. Item, altre tomo en quart intitulat lo Parnas Cathala.
31. Item, altre tomo en quart intitulat Institucio dels Deputats del General del Principat de Catalunya y Cathalogo dels noms de ells.
32. Item, altre tomo en quart intitulat Admirable vida de don Clemente Riera.
33. Item, altre tomo en quart de differentes comedias y sonetos.
34. Item, altre tomo en foleo intitulat Historia general del Principat de Catalunya, dels Comptats de Rossello y Cerdanya.
35. Item, altra llibre ei foleo dels elets de la concordia de Argemir, ab dos plechs de papers concernents a la mateixa concordia.

²⁹ AHCB. Ms. A-18. *Cataluña Numerada en sos termes, en sas casas y personas. Any 1719.*

²⁹ AHCB. Ms. A-21. *Nómina o Catálogo de los Virreyes y Capitanes Generales del Principado de Cataluña y Condados de Rosellón y Cerdaña.*

Según el índice que antecede al texto, se incluyen además gobernadores, bailes, generales y sus lugartenientes, asesores y abogados fiscales del baile general, vegueros de Barcelona, concellers y regentes de Cataluña, ministros de las salas del Canciller, regentes de la sala del Criminal, vicecancilleres del Real Supremo de Aragón, regentes catalanes del Supremo de Aragón, auditores de la Rota Romana, ayos, tudores y albaceas de reyes, papas catalanes, papas originarios y que han estado en Cataluña, cardenales catalanes, obispos y arzobispos de Zaragoza catalanes, obispos de Valencia, Huesca y Segorbe catalanes.

³⁰ Se trataría, tal vez, de la obra *La Armonia del Parnàs*, de VICENTE GARCÍA, Rector de Vallfogona, es decir, de una de las varias ediciones impresas en el primer decenio del siglo XVIII. PALAU, VI, p. 69, nn. 98.217-98.220. Ed. Barça, 1700 1703, 1712. Probablemente la editada en 1703, que S. P. cita con el título de *Fénix de la Poesía Catalana*, del doctor Benito (sic) García. S. P. *Prodigios...*, p. 31, n.º 57. Cf. n.º 207.

³¹ V. n.º 26. Repert. Mss. S. P.

³² *Transcripción del Ms. Vida del P. D. Clemente Riera, natural de Vich*, escrita por el cartusiense P. D. José Llerió o Llerins. TORRES AMAT, 351. El original se conservaba en la Cartuja de Scala Dei, del cual S. P. dice que en su librería tenía «fiel y muy apreciable copia». S. P., *Prodigios...*, p. 344, n.º 493.

³³ V. n.º 29. Repert. Mss. de S. P.

³⁴ *Historia General del Principado de Cataluña, Condados d. Rosellón y Cerdaña*, que S. P. dice tiene en sus manuscritos «a los tomos de 4.º» S. P., *Prodigios...*, p. 284, n.º 396.

³⁵ V. doc. II.

En lo quarto que dit defunt mori, que trau finestres al carrer de la Argentaria se ha trobat lo següent:

Primo, uns parestatges ab son calaix ab pany sens clau, en lo qual se han trobat los llibres següents:

Llibres en foleo

36. Primo, Dictionari historich, tom. 2.

37. Item, Resolucion acerca del poder que tiene el archipreste de Ager de conceder letras dimissorias a sus clérigos, su autor fray Domingo Vilalta, tom. 1.

38. Item, Glorias de la iglesia de Salamanca, su autor Joseph Calamon de la Mata, tom. 1.

39. Item, Defensa historica por la antigüedad del Reyno de Sobrave, autor fray Domingo Lapera, tom. 1.

40. Item, Discrepcion del orbe de la tierra, autor Joseph Vicente del Olmo, tom. 1.

41. Item, Historia del Principado ? de la Corona de Aragon, autor fray Jaime Jordan, tom. 2.

42. Item, Historia de los victoriosissimos Condes de Barcelona, su autor fray Francisco Diago, tom. 1.

43. Item, Los Reyes de Aragon en Anales, su autor Pedro Abarca, de la Compañia de Jesus, tom. 1.

44. Item, Grandesas y maravillas de la santa ciudad de Roma, su autor don Gabriel Diazvare Calderon, tomo 1.

45. Item, La Crusca Provensale, su autor don Antonio Bastero, tomo 1.

46. Item, Emporio del orbe Cadis, su autor Geronimo de la Concepcion, tom. 1.

47. Item, Tratado historico legal del Palacio Real de la ciudad de Barcelona, tom. 1.

³⁶ Ed. Amsterdam, 1698. Autor: Moreri, Luis. S. P., *Epítome...*, ed., índice autores.

³⁸ PALAU, III, p. 35, n.º 39.449. Calamon de la Mata Brizuela, Joseph. Ed. Salamanca, 1736.

³⁹ PALAU, VII, p. 381, n.º 131.674. Ed. Zaragoza, 1675.

⁴⁰ PALAU, VII, p. 381, n.º 131.674. Ed. Zaragoza, 1675.

⁴¹ PALAU, VII, p. 203, n.º 124.854. Ed. Valencia, 1704 y 1712. La edición consta de 2 volúmenes, pero en el inventario sólo se da relación de uno.

⁴² PALAU, IV, p. 394, n.º 71.630. Ed. Barcelona, 1603.

⁴³ PALAU, I, p. 14, n.º 429. La 1.ª parte editada en Madrid, en 1682, y la 2.ª en Salamanca, en 1684. El inventario no precisa a cuál corresponde.

⁴⁴ PALAU, IV, p. 435, n.º 72.952. Díaz Vara Calderón, Gabriel. Ed. Madrid, 1673 y 1677.

⁴⁵ PALAU, II, p. 107, n.º 25.373. Ed. Roma, 1729.

⁴⁶ PALAU, IV, p. 4, n.º 58.772. Ed. Amsterdam, 1596?

⁴⁷ TORRES AMAT, p. 7. Aguirre, Domingo de. Ed. Viena, 1725.

48. Item, Historia del Emperador Carlos quinto, su autor fray Prudencio de Sandoval, tom. 1.

49. Item, Historia general de los santos y varones del Principado de Cataluña, su autor fray Anthonio Vincente Domenech, tom. 1.

50. Item, Montesa ilustrada, origen fundacion, su autor Hypolito de Sanper, tom. 1.

51. Item, Cronica general de Espanya y principalmente de Aragon y Valencia, su autor don Pedro Anthonio Beuter, tom. 1.

52. Item, Cronica seraplica de Catalunya de la regular observancia del Pare sant Francesch, su autor fra Jaume Coll, tom. 1.

53. Item, Cronica universal del Principat de Catalunya, su autor doctor Geronimo Pujades, tom. 1.

54. Item, Cronica Benedictina, su autor doctor Bonaventura Trisany, tom. 1.

55. Item, Cathaluña ilustrada, su autor Esteve de Corbera, tom. 1.

56. Item, Anales coronologicos del mundo del Abad del Monte Aragon, su autor don Martin Carrillo, tom. 1.

57. Item, Fructus Sanctorum, su autor mossen Alonso de Villegas, tom. 1.

58. Item, Recuerdos historicos de los servicios de la religion de la Merced, su autor fray Marcos Salmeron, tom. 1.

59. Item, Anales de la orden de los Descalsos de la Merced, su autor fray Pedro de San Cecilio, tom. 1.

60. Item, Celeste Real Patronato de la Real Orden de la Merced, tomos 2.

61. Item, Primera Centuria de la orden de la Merced, tom. 1.

62. Item, Epitome de la Biblioteca oriental y occidental nautica y geographica, su autor Pinello, tomos 3.

⁴⁸ PALAU, VI, p. 441. Ed. Madrid, 1575 y Amberes, 1681.

⁴⁹ PALAU, IV, p. 497. Ed. Barcelona, 1602 y Gerona, 1630.

⁵⁰ PALAU, VI, p. 394. Ed. Valencia, 1669.

⁵¹ PALAU, II, p. 208, n. 28.824. Ed. Valencia, 1546, 1551 y 1604.

⁵² PALAU, III, p. 586, n. 57.445. Ed. Barcelona, 1738. S. P., *Prodigios...*, p. 5, n. 8. TORRES AMAT, p. 182.

⁵³ PALAU, VI, p. 178. Ed. Barcelona, 1609. S. P., *Epítome...*, edic. 1742. ind. aut.

⁵⁴ PALAU, VII, p. 71. Ed. Barcelona, 1677.

⁵⁵ PALAU, IV, p. 97. Ed. Nápoles, 1638.

⁵⁶ PALAU, III, p. 203, n. 45.513. Ed. Huesca, 1622 y Zaragoza, 1634.

⁵⁷ PALAU, VII, p. 202. Ed. Cuenca, 1594.

⁵⁸ PALAU, VI, p. 387. Ed. Valencia, 1646.

⁵⁹ PALAU, VI, p. 404. Ed. Barcelona, 1669.

⁶⁰ TORRES AMAT, 275, Ribera, P. Manuel Mariano. Ed. Barcelona, 1725. PALAU, VI, 1.^a ed., p. 275.

⁶¹ PALAU, VI, p. 275. Ed. Barcelona, 1726.

⁶² PALAU, VII, 1.^a ed., p. 492, n. 135.737; León Pinello, Antonio. Ed. Madrid, 1629.

63. Item, Obras christianas, que contienen el hombre por bien vivir y morir, su autor P. Juan Eusebio Miramberch, tomos 3.

64. Item, Flos Sanctorum de las Vidas de los santos, su autor el P. Pedro Ribadeneyre, tomos 3.

65. Item, Disertacio historica, su autor don Pablo Ignacio de Dal-mases, tom. 1.

66. Item, Arbol genealogico de la Casa de Rocaberti, Condes de Parelada, su autor fray Joseph Domendrari, tom. 1.

67. Item, Historia general de España, su autor el P. Juan de Me-diana, tom. 1.

68. Item, santa Maria del Socos, sens caxa, tom. 1.

69. Item, Resumen de las grandesas de la ciutat de Gerona, su autor fray Juan Gaspar Roig y Jalpi, tom. 1.

70. Item, Verdad triunfante de la historia de la ciudad de Gerona, su autor fray Juan Gaspar Roig y Jalpi, tom. 1.

71. Item, sumari, index o epitome dels admirables titols de Cata-lunya, Rossello y Serdenya, su autor Andreu Guasch, tom. 1.

72. Item, Poblacio general de Espanya, su autor Rodrigo Mendez, tom. 1.

73. Item, Historia ecclesiastica de los Santos de España, su autor fray Juan co Marieta, tom. 1.

74. Item, Historia de la Provincia de Aragón de Predicadors, su autor fray Francisco Diago, tom. 1.

75. Item, los tres testamentos del Reyno y en su lugar, sens caxa, tom. 1.

76. Item, Chronicon general del orden de sant Benet, su autor fray Anton de Iepes, tom. 1.

77. Item, Indice de las cosas mas notables que se hallan en las quatro partes de los Anales y las dos de la Historia de Geronimo Surita, tomos 2.

⁶³ PALAU, V, p. 200. Nieremberg, Juan Eusebio. Ed. Madrid, 1651 y 1665.

⁶⁴ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 270. Ed. Barcelona, 1688.

⁶⁵ PALAU, IV, p. 288. Ed. Barcelona, 1702. S. P., *Prodigios...*, p. 79, n. 129.

⁶⁶ PALAU, VI, p. 288. Gomendari, José. Ed. Génova, 1676.

⁶⁷ PALAU, V, p. 56, n. 151.678. Mariana, Juan de. Ed. Madrid, 8.

⁶⁸ TORRES AMAT, p. 187. Corbera, Esteban de. Ed. Barcelona, 1629. PALAU, IV, p. 97, n. 61.750.

⁶⁹ PALAU, VI, p. 325. Ed. Barcelona, 1678. Cf. doc. II, n.º VI.

⁷⁰ PALAU, VI, p. 360. Ed. Barcelona, 1680.

⁷¹ PALAU, II, p. 352, n. 33.407. Bosch, Andrés. Ed. Perpinyà, 1628.

⁷² PALAU, V, p. 149. Méndez Silva, Pedro. Ed. Madrid, 1675.

⁷³ PALAU, V, p. 59. Ed. Cuenca, 1594, 1595, 1596.

⁷⁴ PALAU, IV, p. 394. Ed. Barcelona, 1599.

⁷⁵ PALAU, VII, p. 241. Ed. ífrache-Navarra, 1609, 1610.

⁷⁷ PALAU, VII, p. 26. Ed. Zaragoza, 1604. V. nn. 81, 82.

78. Item, Historia de la fundacion de san Juan de la Peña, su autor don Juan Briz, tom. 1.

79. Item, Vidas de santas y mugeres de san Benito, su autor don Pedro de Siria, tom. 1.

80. Item, Reforma de los Descalsos de Nuestra Señora del Carmen, su autor fray Francisco Santa Maria, tom. 1.

81. Item, los sinco libros primeros de la primera parte de los Anales de la Corona de Aragon, su autor Surita, tom. 1.

82. Item, los sinco libros postreros de la primera parte de los Anales de la Corona de Aragon, su autor Surita, tom. 1.

83. Item, Vida de san Indalecio, su autor doctor Gabriel Pascual, tom. 1.

84. Item. Historia Pontifical de sant Gregori, su autor don Luiz de Babia (sens caxa), tom. 1.

85. Item, Historia o conquistas dels reys de Aragon, su autor Pere Tomich, tom. 1.

86. Item, Relacions de diversos en frances, tomos 2.

87. Item, Vergel Justiniano o Flos Sanctorum dels sants y santas de sant Agusti, su autor fra Jaume Font, tom. 1.

88. Item, Tercera parte de la Chronica de los frayles menores, su autor fray Francisco Antonio, tom. 1.

89. Item, Historias ecclesiasticas y seculares de Arago, su autor don Vincentio Blasco, tom. 1.

90. Item, Historia de la Verge Nostra Senyora, son autor fra Joseph de Jesus, tom. 1.

91. Item, Segunda parte de la Historia Pontifical, su autor don Gonzalo de Illescas, tom. 1.

92. Item, La Perla de Cataluña, historia de Nuestra Señora de Montserrat, su autor fray Gregori de Argahis, tom. 1.

93. Item, Gaspar Scholano, coronista del reyno de Valencia, sens caxa, tom. 1.

⁷⁸ PALAU, II, p. 429, n. 36.045. Ed. Zaragoza, 1620.

⁷⁹ PALAU, III, p. 497, n. 54.869. Ciria, Pedro de. Ed. Granada, 1686, 1688.

⁸⁰ PALAU, VI, p. 448. Ed. Madrid, 1644, 1655.

⁸¹ PALAU, VII, p. 263. Ed. Zaragoza, 1562.

⁸² PALAU, VII, p. 263. Ed. Zaragoza, 1579.

⁸³ PALAU, V, p. 360. Orbaneja, Gabriel Pascual. Ed. Almería, 1699.

⁸⁶ Véase nota 58 del texto.

⁸⁷ PALAU, V, p. 453, n. 93.251. Ed. Mallorca, 1721.

⁸⁸ PALAU, II, n. 34.206. Boverio de Salucio, Fr. Zacarías, trad. de Fr. Antonio de Madrid Moncada. Ed. Madrid, 1691.

⁸⁹ PALAU, II, p. 280, nn. 30.769, 30.770. Blasco de Lanuza, Vicente. Ed. Zaragoza, 1619 y 1622.

⁹⁰ PALAU, VII, p. 175, n. 123.756. Jesús María, Fr. José de. Ed. Barcelona, 1698.

⁹² PALAU, I, p. 462, n. 16.073. Ed. Madrid, 1677.

⁹⁶ PALAU, V, p. 102, n. 81.319. Ed. Valencia, 1610, 1611.

94. Item, Chronicas antigüedades del orden de san Francisco, tomos 2.
95. Item, Vida del venerable fra Miquel dels trinitaris descalsos, su autor fra Joseph de Jesus, tom. 1.
96. Item, Constitucions fetas per lo rey Felip segon, tom. 1.
97. Item, Historia de los echos del serenissimo don Juan de Austria, su autor don Francisco Fabre, tom. 1.
98. Item, Epitome de varias y selectas historias, su autor Vicente Mares, tom. 1.
99. Item, Historia general de Nostra Senyora de la Merce, tom. 1.
100. Item, Josué, Chronica llamada Triumpho de la nave, tom. 1.
101. Item, Informe de la verdad por el real y militar orde de la Merce, tom. 1.
102. Item, Silva racional y espiritual de lo divino y ecclesiastico, tom. 1.
103. Item, ordinacions fetas y ordenadas per los concellers de Barcelona, tom. 1.
104. Item, Historia de Granada, sens caxa, tom. 1.
105. Item, Segunda parte de la Agricultura christiana, su autor fray Juan de Pineda, tom. 1.
106. Item, Llibre del consulat dels fets maritims, tom. 1.
107. Item, Historia oriental de las peregrinacions de Fernando Mendez Portugues, tom. 1.
108. Item, Proclamacio catholica de la magestat piadosa de Phe-lipe el Grande, tom. 1.
109. Item, Obras de Ludovico Blosio, abad de san Benito, tom. 1.
110. Item, Sumari de algunas cosas memorables del benaventurat Pare Francisco Xavier, tom. 1.
111. Item, Manifesto en que el illustrissim senyor Fray don Alonso Bernardo, arzobispo de Granada, tom. 1.
112. Item, Constitucions de Corts fetas per Felip quart, tom. 1.
113. Item, Historia general del reyno Vaelearico, tom. 1.

⁹⁴ PALAU, V, 1.^a ed., p. 306. Niño, Fr. Juanetín. Ed. Salamanca, 1626.

⁹⁶ AGUILÓ, pp. 353, 354, nn. 1.316, 1.317. Ed. Barcelona, 1602 y 1635.

⁹⁷ PALAU, V, p. 243, n. 86.150. Fabro Bremundan, Francisco. Ed. Zaragoza, 1673.

⁹⁸ PALAU, V, p. 190, n. 151.469. Ed. Valencia, 1681.

⁹⁹ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 250. Remón, F. Alonso. Ed. Madrid, 1618.

¹⁰⁵ PALAU, V, p. 117. Ed. Salamanca, 1589.

¹⁰⁶ PALAU, IV, p. 28. Ed. Barcelona, 1650. Otras ediciones barcelonesas a partir del año 1484. Torres Amat (p. 467) cita una ed. de Barcelona 1732.

¹⁰⁷ PALAU, V, 1.^a ed., p. 148. Méndez Pinto, Fernando. Ed. Madrid, 1664.

¹⁰⁸ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 167. Ed. Barcelona, 1640, 1641.

¹⁰⁹ PALAU, II, p. 286, n. 30.953. Ed. Barcelona, 1609. Trad. por fray Gregorio de Alfaro.

¹¹² AGUILÓ, p. 355, nn. 1320, 1321. Ed. Barcelona, 1702, 1704.

¹¹³ APALAU, IV, p. 290, nn. 68.209, 68.210. Dumeto, Juan. Ed. Mallorca, 1632, 1684.

Llibres en quart

114. Primo, El mostrador de la vida humana por el curso de las edades, su autor el P. Joseph de Tamayo, tom. 1.
115. Item, Biblioteca de don Joseph Pellisser, tom. 1.
116. Item, Concordia entre la quietud y fatiga de la oracion, tom. 1.
117. Item, Festivas demostraciones de la ciudad de Barcelona al monarca Carlos segundo, tom. 1.
118. Item, Beneficios del Angel de la Guarda, tom. 1.
119. Item, carta de portugues en cathala traduhida, tom. 1.
120. Item, Libro historico politico, solo Madrid es corte, tom. 1.
121. Item, Tratado de la Concepción, tom. 1.
122. Item, Triumpho de santa Tecla y vida sua, tom. 1.
123. Item, Cartas de la serafica santa Theresa de Jesus, tom. 1.
124. Item, Expedicion de los cathalanes y aragoneses contra turcos y griegos, tom. 1.
125. Item, Vida de san Olaguer, tom. 1.
126. Item, La Ciutat de Barcelona a Carlos segundo, monarca de España, tom. 1.
127. Item, Dialogos christianos contra la secta mahometica, tom. 1.
128. Item, Pilar de Zaragoza y primero templo catholico del mundo, tom. 1.
129. Item, Vida del reverent P. Suarez de la Compañia de Jesus, tom. 1.
130. Item, Tarifa de las mercaderias del General, tom. 1.
131. Item, Al sol, solo, y para todos sol de la filosofia Hagas, tomos 2.
132. Item, Memorial echo por la ciudad de Barcelona, tom. 1.
133. Item, España primogenita de Jesuchristo, tom. 1.

¹¹⁴ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 8. Ed. Madrid, 1679.

¹¹⁵ PALAU, VII, 1.^a ed., p. 60. Pellicer de Salas y Tobar, José. Ed. Valencia, 1671 y 1674.

¹¹⁷ PALAU, V, p. 377, n. 90.865, Ed. Barcelona, 1696.

¹²⁰ PALAU, V, p. 329. Núñez de Castro, Alonso. Ed. Barcelona, 1698.

¹²¹ PALAU, I, p. 375, nn. 13.091-13.096. Antist, Fr. Vicente Justiniano. Trad. del francés por Antonio Thomas. Ed. Valencia, Sevilla, Madrid, Palma de Mallorca, ets., desde 1593 a 1650.

¹²³ PALAU, VII, 1.^a ed., p. 184. Vilar, P. Jaime. Ed. Barcelona, 1693, 1697.

¹²³ TORRES AMAT, p. 503. Presentación, Fray Diego de la. Ed. Barcelona, 1724.

¹²⁴ PALAU, V, p. 211. Moncada, Francisco de. Ed. Barcelona, 1623.

¹²⁵ TORRES AMAT, p. 270. García de Caralps, Antonio Juan. Ed. Barcelona, 1617.

¹²⁹ PALAU, IV, p. 365, n. 70.697. Descamps y de Tord, P. Antonio Ignacio. Ed. Perpignan, 1671, 1672.

¹³⁰ PALAU, VII, 1.^a ed., p. 12. Posiblemente. Ed. Barcelona, 1698 y 1704.

¹³⁸ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 387. Salinas y Viñuela, Miguel. Ed. Madrid, 1640.

134. Item, Llibre dels quatre senyals del General de Catalunya, tom. 1.
135. Item, Relox o despertador de la alma, tom. 1.
136. Item, Sermo que se predica a la magestat cathòlica Phelip quart, tom. 1.
137. Item, llibre de comedias, sens caxa, tom. 1.
138. Item, tomo primero de los tratados espirituales de sor Hipolita de Jesus Rocaberti, tom. 1.
139. Item, Relacion anual de las cosas que han echo los PP. de la Compañia de Jesus, tom. 1.
140. Item, Imagen de la vida christiana, tom. 1.
141. Item. Eloquio de las mugeres del viejo testamento, tom. 1.
142. Item, Libro de la Cosmographia universal del mundo, tom. 1.
143. Item, un llibre de lletra llaosina, tomos 2.
144. Item, Ordinacions del General de Catalunya, tomos 2.
145. Item. Instruccion de sacerdotes, tom. 1.
146. Item, Sermo de la Concepcio, tom. 1.
147. Item, titols de Comedia, tom. 1.
148. Item, Poesias selectas de differentes autors llatins, tom. 1.
149. Item, Fundacion historica de los hospitales de la religion de la Santissima Trinitat de Argel, tom. 1.
150. Item, la Rosa de Palermo, santa Rosalia virgen, tom. 1.
151. Item, Devocion a Maria para la buena muerte, tom. (*sin indicación de n.º*).
152. Item, la Innocencia vindicada, tom. 1.
153. Item, Vida del P. Joseph de la Madre de Dios, tom. 1.

S. P., *Prodigios*..., p. 360, n. 525 (3). Un ejemplar en el antiguo catálogo de la Biblioteca Dalmases de Barcelona. BC, Ms. 677, p. 308.

¹³⁴ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 235. Ed. Barcelona, 1634.

¹³⁶ TORRES AMAT, p. 552. Ed. Barcelona, 1646.

¹³⁹ Ignoramos si se trata de la *Relación de los echos de los Padres de la Compañia de Jesús en la India Oriental*, escrita por ANTONIO COLAZO, incluida en el antiguo catálogo de la Biblioteca Dalmases de Barcelona. BC. Ms. 677, f. 63. Puede identificarse también con la *Relación de algunas cosas que escriben los religiosos de la Compañia de Jesús, en cartas de 1627, de lo que passa en los reynos de la China*. Ed. Barcelona, 1627. Un ejemplar en AHCB.

¹⁴¹ AGUILÓ, pp. 393, 394, 395, nn. 1.464, 1.466, 1.471. Ed. Barcelona, 1698, 1701, 1704. V. n. 232.

¹⁴⁵ PALAU, V, 1.^a ed., p. 205. Molina, Fr. Antonio de. Ed. Barcelona, 1610.

¹⁴⁶ No sabemos si se trata de alguna de las oraciones sagradas pronunciadas por Francisco Broquetas, el doctor Miguel Osona o por fray Pedro Estaper, que presentan títulos similares. PALAU, II, p. 432, n. 36.135. Broquetas, Francisco. Ed. Barcelona, 1619. AHCB, Osona. Dr. Miguel. Sermó de la Inmaculada y Cándida Concepció de María Santísima... Predicat en sa Festivitat solemne y célebre en la seu de Barcelona. Barcelona, 1636. PALAU, V, p. 165, n. 13.452. Estaper, Fr. Pedro. Ed. Barcelona, 1642.

154. Item, llibre y declaracio dels noms, virtuts de la Immaculada Concepcio, tom. 1.

155. Item, Milicia spiritual de l'exemplar vida de fr. Antonio Marigo, tom. 1.

156. Item, Capitol de la Patria de la nobleza de Bernardo, tom. 1.

157. Item, Tratado historico de la vida de san Felipe Benicio, tom 1.

158. Item, Vida de san Pedro Nolasco, tom. 1.

159. Item, Vida admirable de fr. Bonaventura Gran, tom. 1.

160. Item, Historia de la vida de san Narcis, hijo de Gerona, tom. 1.

161. Item, Epitome de los santos Martires, tom. 1.

162. Item, Real Capilla de Barcelona, tom. 1.

163. Item, Historia de santa Barbara, tom. 1.

164. Item, Horas del relox del santo Angel de la Guarda, tom. 1.

165. Item, Historia del glorios sant Valeri, bisbe de Zaragossa, tom. 1.

166. Item, Norte critico con las reglas mas ciertas de la Discrecion, tom. 1.

167. Item, Discursos de Nostra Senyora de la Gleva, tom. 1.

168. Item, Libro de la vida y obras de fr. Nicolas, tom. 1

169. Item, Simbolos selectos del P. Nicolas Caucino, tomos 2.

170. Item, Historia de Ungria, tom. 1.

171. Item, Vida del venerable Centena, tom. 1.

172. Item, Laurel de Apollo, tom. 1.

173. Item, Silva de varia leccion, tom. 1.

174. Item, Discursos sobre los misterios que en la Quaresma se celebran, tom. 1.

175. Item, Epitome de la vida de san Juan de la Cruz, tom. 1.

176. Item, Regla de la orden y cavalleria de Santiago, tom. 1.

177. Item, Relox de la buena muerte, tom. 1.

178. Item, Formulario de cartas, tomos 2.

179. Item, Historia de san Olaguer, tom. 1.

¹⁵⁷ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 265. Raymundínez, Fr. Lorenzo. Ed. Barcelona, 1713. S. P. *Prodigios* . . . , p. 367, n. 440.

¹⁵⁹ TORRES AMAT, p. 182. Coll. Fr. Jaime. Ed. Barcelona, 1733.

¹⁶⁰ PALAU, VI, 1.^a ed. p. 249. Relles, Onofre. E. Barcelona, 1679.

¹⁶² PALAU, VI, 1.^a ed. p. 275. Ribera, Fr. Manuel Mariano. Ed. Barcelona, 1698.

¹⁶⁸ PALAU, V, p. 361, n. 90.924. Ferrer, P. Jaime. Ed. Barcelona, 1703.

¹⁶⁵ LATASSA, I, p. 203, n. 16. Ed. Zaragoza, 1615.

¹⁶⁷ PALAU, III, p. 587, n. 57.447. Coll. Fr. Jaime. Ed. Barcelona, 1725.

¹⁶⁹ PALAU, III, p. 344, n. 50.487. Causino, Nicolás. Ed. Madrid, 1677.

¹⁷¹ PALAU, IX, p. 330, n. 171.201. Minuart, Agustín Antonio. Ed. Barcelona, 1744.

TORRES AMAT, p. 418.

¹⁷⁵ PALAU, VI, 1.^a ed. p. 314. Rossell, Pedro. Ed. Barcelona, 1675. TORRES AMAT, p. 567.

¹⁷⁶ PALAU, V, p. 464, n. 93.616. Ed. Granada, 1728; Orihuela, 1733, y Madrid, 1740.

¹⁷⁹ TORRES AMAT, pp. 270, 529. García de Caralps, Antonio Juan. Ed. Barcelona, 1617. PALAU, VI, p. 79, n. 98.565.

180. Item, Defensa de la Patria del invencible martir san Llorens, tom. 1.
181. Item, Oracion funeral de Lope de Vega, tom. 1.
182. Item, Epitome historico de la ciudad de Manresa, tom. 1.
183. Item, Triumphos de las armas catholicas por intervencion de Maria Santissima, tom. 1.
184. Item, Relacion de las fiestas de la canonisacion de san Ramon de Peñafort, tom. 1.
185. Item, Sermon del rey don Jayme segon, tom. 1.
186. Item, Vida del reverent P. Pedro Claver de la Compañia de Jesus, tom. 1.
187. Item, Relacion verdadera de la salida que hizo la señora reyna de Ungria, tom. 1.
188. Item, Relacion verdadera de la presa que han echo las galeras del gran Duque, tom. 1.
189. Item, Llibre aureo del gran emperador March Aureli, tom. 1.
190. Item, Examen de ingenios para las sciencias, tom. 1.
191. Item, Secretario y consejero de señores y ministros, tom. 1.
192. Item, Propositiones christianas y juridicas, tom. 1.
193. Item, Fiestas de la Concepcion en Valencia, tom. 1.
194. Item, Llibre de differentes sermons, tom. 1.
195. Item, Tres partes de criticon, tom. 1.
196. Item, Panegirico del gran patron san Jordi, tom. 1.
197. Item, Manifestacion en que se publican muchos y relevantes servicios de la ciudad de Barcelona, tom. 1.
198. Item, Lagrimas amantes de la ciudad de Barcelona, tom. 2.
199. Item, Exortacion catholica dirigida a la nacio cathalana, tom. 1.

¹⁸⁰ PALAU, I, p. 348, n. 12.268. Andrés Ustarroz, Juan Francisco. Ed. Zaragoza, 1638.

¹⁸² PALAU, VI, 1.^a ed., p. 325. Roig Jalpí. Fr. Juan Gaspar Roig Jalpí. Ed. Barcelona, 1692, 1693.

¹⁸³ PALAU, VII, 1.^a ed. p. 9. Tamayo de Salazar, Juan. Ed. Madrid, 1648.

¹⁸⁴ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 221. Rebullosa, Fr. Jaime. Ed. Barcelona, 1601.

¹⁸⁵ PALAU, V, p. 28, n. 148.441. Manescal, Onofre. Ed. Barcelona, 1602.

¹⁸⁶ PALAU, V, p. 294, n. 87.878. Fernández, José. Ed. Zaragoza, 1666.

¹⁸⁸ PALAU, I, p. 560, nn. 19.653, 19.654. Ed. Venecia, 1532, y Amberes, 1604.

¹⁹⁰ PALAU, VI, p. 657, nn. 116.483, 116.485. Huarte de San Juan, Juan. Ed. Baeza, Pamplona y Bilbao, 1575, 1578 y 1580.

¹⁹¹ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 79. Pérez, Gabriel. Ed. Madrid, 1639, 1645, 1667 y 1687.

¹⁹² BBC, 7 (1923-1927), 369. Villaplana, Antonio. Ed. Barcelona, 1679.

¹⁹⁶ Ignoramos si se tratan de una de las dos oraciones sagradas pronunciadas por el doctor Miguel Osona o por fray Gaspar Sala. AHCB. Osona, Dr. Miguel Osona, *Sermó del invicte y gloriós mártir sant Jordi, Patró insigne del Principat nobilíssim de Catalunya, predicat en la sumptuosa capella de la Il·lustríssima Casa de la Diputació*. Barcelona, Gabriel Nogués, 1638. PALAU, VI, 1.^a ed., p. 373. Sala, Fr. Gaspar. Ed. Barcelona, 1641.

200. Item, Compendio historico de las cosas memorables que han sucedido en España desde que Dios creo el mundo hasta nuestros tiempos, tom. 1.

201. Item, Lira poetica con todo genero de maestros agudisimos, tom. 1.

202. Item, Oracio panegidica de sant Just y sant Pastor, tom. 1.

203. Item, Inscripciones llatinas a los retratos de los reyes de So-brave, tom. 1.

204. Item, Lagrimas obsequiosas de Carlos segundo, tom. 1.

205. Item, Jardin spiritual de monjas, tom. 1.

206. Item, Tribunal thomistico et Immaculata Deipare concepta, tom. 1.

207. Item, La Harmonia del Parnasso, tom. 1.

208. Item, Exemplos y virtudes morales de Valerio Maximo, tom. 1.

209. Item, Primer instituto de la sagrada religion de Cartuxa, tom. 1.

210. Item, San Laurencio defendido en la siempre vencedora ciu-dad de Guesca, tom. 1.

211. Item, Patrocinio de Nuestra Señora en España, tom. 1.

212. Item, Itinerario historial que deve guardar el hombre para caminar al cielo, tom. 1.

213. Item, Genio de la historia, tom. 1.

214. Item, Thesoro de las tres lenguas españolas, francesa y ita-liana, tom. 1.

215. Item, Triunfo del santo Misterio de la ciudad de Cervera, tom. 1.

216. Item, Fundacion de las monjas descalsas, tom. 1.

217. Item, Ferrer, Laurel de santa Ursula, tom. 1.

218. Item, Parte prima de las comedias de don Francisco Rojas, tom. 1.

219. Item, El verdadero retrato del monstruo que ha nacido en este año en Estrobia, tom. 1.

220. Item, Astronomica descripcion del mundo superior e infe-rior, tom. 1.

221. Item, Historia y vida del beato Raymundo Lulio, tom. 1.

²⁰⁰ AHCB. [Anónimo]. *Compendio Histórico de las cosas más memorables que han sucedido en España desde que Dios creó el Mundo hasta nuestros tiempos*. [Barcelona, F. Guasch, 1716], 8 pp.

²⁰⁶ PALAU, IV, p. 176, n. 64.370. Crespo. Fr. Francisco. Ed. Barcelona, 1657.

²⁰⁸ PALAU, VII, 1.^a ed., p. 104. Ed. Sevilla, 1631; Madrid, 1647 y 1672.

²¹⁵ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 177. Atribuída a Giscafre, Pedro, seudónimo de Jaime Puig. TORRES AMAT, p. 297.

²¹⁷ PALAU, V, p. 361, n. 90.825. Ferrer, Fr. Jaime. Ed. Barcelona, 100.

²¹⁸ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 327. Rojas Sevilla, Francisco de. Ed. Madrid, 1640, y Sevilla y Madrid, 1680.

- 222. Item, Tratado en contra y pro de la vida solitaria, tom. 1.
- 223. Item, Gobierno de los turcos, tom. 1.
- 224. Item, la Vida y hechos de san Pio quinto, fol., tom. 1.
- 225. Item, Racionales Centellas, tom. 1.
- 226. Item, Teatro de los dioses de la gentilidad, tom. 1.
- 227. Item, Festivas demostraciones de los deputados del principado de Cataluña, tom. 1.
- 228. Item, Llibre de lletra llemosina, sens titol, tom. 1.
- 229. Item, Historia y viaje del mundo, tom. 1.
- 230. Item, Gobierno general, moral y politico de las aves, tom. 1.
- 231. Item, Ceremonials de Corts, tom. 1.
- 232. Item, Ordinacions del General de Catalunya, tom. 1.
- 233. Item, La Francia conturbante causa de las guerras, tom. 1.
- 234. Item, Epitome de Carlos segundo, tomos 2.
- 235. Item, Relacion verdadera de las armas de Carlos segundo, tom. 1.
- 236. Item, Fenix de Cataluña Carlos segundo, tom. 1.
- 237. Item, Vida prodigiosa de don Martin Garcia, tom. 1.
- 238. Item, Vida y martirio del caputxino español, tom. 1.

Llibres en octau

- 239. Item, Compendio de la vida y muerte dels sants Galderique de Canigon y san Isidro de Madrid, tom. 1.
- 240. Item, Tratado de las excelencias de santa Maria de Maya, tomos 2.
- 241. Item, Llibre de Nostra Senyora del Carme, tom. 1.
- 242. Item, Grandesas de Tarragona, tom. 1.
- 243. Item, Honesto entretenimiento para el ocio, tom. 1.
- 244. Item, Virtudes y vida espiritual de Ferdinando de Austria, tom. 1.

²²³ PALAU, VII, p. 219, n. 125.403. Jorío, Paulo Ed. Barcelona, 1593. MADURELL MARIMÓN.

²²⁴ PALAU, V, p. 513, nn. 95.240, 95.242 y 95.241. Fuenmayor, Antonio de. Ed. Madrid, 1595 y 1639; Zaragoza, 1633.

²²⁵ PALAU, VI, p. 204, n. 102.677. Giribets, Jerónimo. Ed. Cervera, 1728.

²²⁷ PALAU, V, p. 377, n. 90.867. Ed. Barcelona, 1702.

²³⁰ PALAU, V, p. 370, n. 90.590. Ferrer de Valdecebro, Andrés. Ed. Barcelona, 1698. S. P., *Prodigios*..., p. 275, n. 382.

²³¹ AGUILÓ, p. 379, n. 1.393. Sarrovira, Michel. Ed. Barcelona, 1701. PALAU, VI, 1.^a ed., p. 469.

²³² V. n. 144.

²³³ PALAU, I, p. 362, n. 12.701. Anguiano, Fr. Mateo de. Ed. Madrid, 1645.

²³⁹ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 130. Poc, Fr. Reginaldo. Ed. Barcelona, 1630.

²⁴⁰ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 325. Roig Jalpí, Fr. Juan Gaspar. Ed. Bracelona, 1668.

²⁴¹ PALAU, V, p. 196, n. 84.603. Estrugós, Fr. Josep Elias. Ed. Perpinyà, 1644.

²⁴² PALAU, VI, 1.^a ed., p. 140. Pons de Icart, Luis. Ed. Lérida, 1572. S. P., *Prodigios*..., p. 273.

245. Item, Arcadia, prosas y versos de Lope de Vega Carpio, tom. 1.
246. Item, Espejo de la vida y exercicios de la tercera orden del Carmen, tom. 1.
247. Item, Epitome de la vida y echos del inclito rey don Pedro de Aragon, tom. 1.
248. Item, Vida de san Olaguer, tom. 1.
249. Item, Milagros de Nuestra Señora del Remedio, tom. 1.
250. Item, Ramillete de flores historiales recogido de los mas señalados sucessos que ha visto el mundo dende su creacion hasta nuestros tiempos, tom. 1.
251. Item, Vida de san Abdon y Senen, tom. 1.
252. Item, Vida de santa Madrona y san Celdoni y Hermenter, tom. 1.
253. Item, Frutos de historia, tom. 1.
254. Item, Gracias de la gracia, saladas agudezas de los santos, tom. 1.
255. Item, Viages, sucessos y guerras del infante cardenal don Fernando de Austria, tom. 1.
256. Item, Diario virginal de Nuestra Señora, tom. 1.
257. Item, Historia de la antigua Hiberia, tom. 1.
258. Item, Redempcion de cautivos, tom. 1.
259. Item, La illustrisima cathalana santa Eularia, tom. 1.
260. Item, El cavallero de Christo san Serapio martir, tom. 1.
261. Item, Los cathalanes, vidas y martirios del gran Pontificio Policarpio y santa Madrona, tom. 1.
262. Item, Historia de la vida del glorioso martir san Magi, tom. 1.
263. Item, Thesoro spiritual de la religion de Nuestra Señora del Carmen, tom. 1.
264. Item, Compendio de los preludios del arte militar, tom. 1.
265. Item, Compendio historico de los mas principales sucessos del mundo, tom. 1.
266. Item, Gozos de Maria Santisima, tom. 1.

²⁴⁵ PALAU, VII, 1.^a ed. p. 133. Ed. Barcelona, 1630.

²⁴⁷ PALAU, III, p. 289, n. 48.402. Castillo Solórzano, Alonso de. Ed. Zaragoza, 1639.

²⁴⁸ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 221. Rebullosa, Fr. Jaime. Ed. Barcelona, 1630.

²⁵⁰ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 513. Sierra, Bernardo de. Ed. Madrid, 1695.

²⁵² PALAU, VI, 1.^a ed., p. 139. Pons, Fr. Salvador. Ed. Tarragona, 1594.

²⁵⁶ TORRES AMAT, p. 485. Piquer, Valerio. Ed. Zaragoza, 1654.

²⁵⁸ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 275. Ribera, Fr. Manuel Mariano. Ed. Barcelona, 1735.

²⁵⁹ BBC., 6, p. 410. J. Catalá Barcelonés. *Vida y martiri de santa Eulalia*. Ed. Barcelona, 1642, PALAU, III, p. 310, n. 49.116.

²⁶³ PALAU, VI 1.^a ed., p. 130. Poc, Fr. Reginaldo. Ed. Barcelona, 1630.

²⁶⁵ PALAU, VI, p. 417, n. 109.282. Guadalajara y Xavier, Fr. Marcos de. Ed. Barcelona, 1631.

267. Item, Dichos y hechos del señor don Phelipe segundo, tom. 1.
268. Item, Teatro universal de España, tom. 3.
269. Item, Regla, vida y milagros de san Benito, tom. 1.
270. Item, Llibre dels miragles de Nostra Senyora del Carme,
271. Item, Diario de los literatos de España, tom. 5.
272. Item, Tratado de los animales terrestres y volatiles y sus propiedades, tom. 1.
273. Item, Vida y hechos del rey don Jayme llamado el Conquistador. tom. 1.
274. Item, Tratado de la perfeccion religiosa, tom. 1.
275. Item, Arbol de la vida y frutos de la Cruz, tom. 1.
276. Item, Perfecto practicante medico, tom. 1.
277. Item, Verdadero retrato de la Virgen de la Merced, tom. 1.
278. Item, El devoto peregrino y viage de la Terra Santa, tom. 1.
279. Item, Libro del destierro de la Virgen a Egipto, tom. 1.
280. Item, Milagros del Santisimo Sacramento, tom. 1.
281. Item, Llibre intitulat In secretario Divanco, tom. 1.
282. Item, Nueva Ciropedia o los viages de Ciro y un discurso sobre la Mitologia, tom. 1.
283. Item, Relox spiritual con campanillas, tom. 1.
284. Item, Morales y politicas reflexiones sobre la vida de Numma Pompilio, segundo rey de romanos, tom. 2.
285. Item, Resumen o compendio de los hechos del serenissimo principe Eugenio de Saboya, tom. 1.
286. Item, Alivio de los sedientos, tom. 1.
287. Item, El vivo y el difuncto, tom. 1.
288. Item, El passagero, advertencia a la vida humana, tom. 1.
289. Item, Declaracion copiosa de la vida christiana, tom. 1.
290. Item, Logica abreviada Raymundo Lull, tom. 1.

²⁶⁹ ALBAREDA, Anselm M.^a, *Bibliografía de la Regla Benedictina*. Monestir de Montserrat, 1933, p. 382, n. 231. Ed. Barcelona, 1633, trad. castellana por Fr. Juan de Robles, de la obra del abad de San Vicente de Salamanca.

²⁷⁰ AGUILÓ, pp. 308, 309, nn. 1.007, 1.008, 1.009. TORRES AMAT, 598. PALAU, VI, 503. muchas ediciones en Barcelona y Gerona.

²⁷¹ *Diario de los literatos de España*, IV, Madrid, 1734. S. P. *Epítome*... Ed. 1742 y 1744. Ind. aut.

²⁷² PALAU, IV, p. 146, n. 63.333. Cortés, Jerónimo. Ed. Valencia, 1672. PERES, p. 81.

²⁷³ V. doc. II, n.º 7. Posiblemente se trate de un ejemplar duplicado del n.º 10, doc. V.

²⁷⁵ V. n.º 3. Repert. Mss. de S. P. Legado a sus albaceas (doc. II, n.º 6). Torres Amat cita un Ms. de un título similar editado en Barcelona en 1684, en 8.º, del autor Francisco Balasch. TORRES AMAT, p. 83.

²⁷⁶ TORRES AMAT, 540. Ribes, Fr. Raimundo. *Relación de Tierra Santa*. Ed. Barcelona, sin fecha.

²⁸⁸ V. n.º 34. Repert. Mss. de S. P. Legado a su albacea José Mora y Catá, el cual ofreció a editarlo (doc. II, n.º 3).

²⁸⁹ PALAU, VI, 1.ª ed., p. 213. Ramsay, Monsieur. Ed. Barcelona, 1738. Trad. en lengua castellana por Francisco Savila.

- 291. Item, Meditaciones devotissimas del Amor de Dios, tom. 1.
- 292. Item, Estado de los bienaventurados, tom. 1.
- 293. Item, Partes de las vigiliass del sueño, tom. 1.
- 294. Item, Historia natural y moral de las Indias, tom. 1.
- 295. Item, El regalo y discursos de la hormiga, tom. 1.
- 296. Item, Libro de la medicina llamado Thesoro de los pobres, tom. 1.
- 297. Item, Gritos del Purgatorio y medios para [acallarlos], tom. 1.
- 298. Item, Descripcion de todas las provincias y reinos del mundo, tom. 1.
- 299. Item, Corona dolorosa y ramillete historico de la Virgen de los Dolores, tom. 1.
- 300. Item, Gritos del infierno para despertar el mundo, tom. 1.
- 301. Item, Viages de Ciro, tom. 1.
- 302. Item, Tiberio ilustrado con morales y politicos discursos, tom. 1.
- 303. Item, Summa espiritual en que se resuelven todos los casos y dificultades que hay en el camino de la perfeccion, tom. 1.
- 304. Item, Vida de Numma Pompilio, tom. 2.
- 305. Item, Thesoro de virtudes, tomos 2.
- 306. Item, Prodigiosas excelencias de Nuestra Señora de la Merced, tom. 1.
- 307. Item, El escándalo del mundo y piedra de la justicia, tom. 1.
- 308. Item, Guia de los devotos y esclavos del santissimo Sacramento, tom. 1.
- 309. Item, los suspiros del glorioso san Agustin, tom. 1.
- 310. Item, Les Voyages de Jean Struys, tom. 1.
- 311. Item, Viage de la Europa, tom. 5.
- 312. Item, Gemma phrysius de principys Astronomie, tom. 2.
- 313. Item, Estimulo de la compuncion y soliloquios compuestos de sentencias y palabras de la Sagrada Escritura encadenadas entre si, tom. 1.
- 314. Item, Tratado de las excellencias del agua bendita, tom. 1.
- 315. Item, Quatro assumptos que discurren el cielo en la tierra, tom. 1.
- 316. Item, Alivio de las almas en el camino del cielo, tom. 1.

²⁹⁴ PALAU, I, p. 56, n. 1.981. Acosta, P. José de. Ed. Barcelona, 1591.

²⁹⁶ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 104. Varias ed. desde 1474 a 1543.

²⁹⁷ PALAU, II, p. 327, nn. 32.536, 32.537. Boveta Laplana, Joaquín. Ed. Barcelona, 1701 y 1702.

³⁰² PALAU, VII, 1.^a ed., p. 32. Mena, Luis de. Ed. Zaragoza, 1645.

³⁰⁴ PALAU, VI, 1.^a ed., p. 129. Plutarco. Ed. Zaragoza, 1667.

³⁰⁵ PALAU, VIII, p. 232, n. 153.045. Marsal, Juan. Ed. Barcelona, 1576. V. nota 143 del texto.

³⁰⁶ PALAU, I, p. 255, n.º 2097. Alvarado, Antonio de. Ed. Barcelona. 1614 y 1623.

317. Item, Historia de los santos martyres san Bonoso y Maximiano, tom. 1.
318. Item, Corazon de Jesus, tom. 1.
319. Item, Ramillete de las varias flores y sucesos de Europa desde 1700 fins 1722.
320. Item, Directorio spiritual de la vida humana, tom. 1.
321. Item, Gramatica magna, tom. 1.
322. Item, Marco Tulli Ciceronis epistolarum, tom. 1.
323. Item, Epistolas familiares de don Antonio de Guevara, tom. 1.
324. Item, Antipatia de frances y espanyol, tom. 1.
325. Item, Promptuario moral y questiones practicas por el examen de curas y confesores, tom. 1.
326. Item, Sumario brevissimo de la vida del beato Pio quinto, tom. 1.
327. Item, Cancionero de anemorados, tom. 1.
328. Item, Experiencias del amor y fortuna, tom. 1.
329. Item, Tratados del gobierno de la casa, fol. 1.
330. Item, Descripcion general de la montaña de Montserrate.
331. Item, Miragles de la vida de Montserrate.
- AHPB. Félix Avellá, lib. 2.º inventario, años 1741-1754, ff. 101-102.

³¹⁷ TORRES AMAT, 560. Roig Jalpí, Fr. Juan Gaspar. Ed. Barcelona, 1664. PALAU, VI, 1.ª ed., p. 325.

³¹⁹ PALAU, VI, 1.ª ed. p. 206. Anónimo. Ed. Madrid, 1722.

³²⁰ TORRES AMAT, p. 136. Camps Prats, Narciso. Ed. Barcelona, 1708.

³²¹ AHCB. *Grammatica magna de octo partium orationis constructione, quae in Academia Barcinonensi legitur*. Ed. Barcelona, [1669]. PALAU, III, p. 329, n. 46.717. Casadevall, Silverio. Ed. Barcelona, 1649, 1659, 1689.

³²² PALAU, VI, p. 447. Muchas ediciones del siglo XVI.

³²³ PALAU, VI, p. 448, n. 110.232. Ed. Madrid, 1732.

³²⁴ Posiblemente corresponde a la obra de Carlos García *Antipatias de los franceses y españoles*. Ed. Rouen, 1627 y 1630. V. PALAU, VI, p. 56, n. 87.797.

³²⁵ PALAU, 1.ª ed. p. 321. Noydens, Benito Remigio. Ed. Barcelona, 1658, 1677 y 1690.

³²⁶ Ms. de una poesía catalana del siglo XVIII de Fr. Agustín Eura. PALAU, V, p. 200, n. 84.747. Un ejemplar Ms se conservaba en la librería de S. P., que se reputa como obra del doctor Jerónimo Giribats: S. P. *Epitome*... Ed. 1742, 1747. ind. aut.

³³¹ *Historia y milagros de Nuestra Señora de Montserrat*, Ed. Barcelona, 1594. BPUB, Ms. 194, f. 101. Es posible se trate de una de las varias reimpresiones de la obra de fray Pedro Alfonso de Burgos.

VI

Epitafio del Rvdmo. P. Fr. Agustin Antonio Mimart, O. S. A., compuesto por Pedro Serra Postius.

D. O. M.

A las | venerables cenizas | de nuestro difunto | Director.

Epitafio.

Vive, no yace

En este eterno y fiel monumento de sus virtudes,
el reverendissimo Padre Fr. Agustin Antonio Minuart, Hijo
de la Aguila de la Iglesia. Agustino.

Fue

desde Niño

Reverente a los sacerdotes, obediente a sus Padres,

Modesto docil, cariñoso, despreciador de si mismo,

Candido de corazon, sencillo de animo

Llamole Dios para la Religion,

Obedecia, y llego a ser luz, norte y guia,

De perfectos religiosos,

su mortificacion, penitencia, castidad, pobreza,

Resignacion, paciencia, constancia,

fue peregrina.

En equidad, entereza, rectitud,

fue invencible.

En menosprecio de honras, riquezas, dignidades
raro.

Su tranquilidad, constancia, sosiego,

En sucesos prosperos, y adversos,
admirable.

Su aspecto, infundia, veneracion; su trato hechizava los
animos; sus palabras pocas, discretas, sentenciosas.

El retiro, era su amigo; la soledad, su amada;
la oracion su centro.

Con ayunos, cilicios, diciplinas, hasta de sangre,
Hallavanle siempre.

Infatigable en el trabajo, modesto en el recreo,
prudente en el gobierno.

Fue

de la Universidad de Barcelona,

de su venerable Escuela de Christo,

de su muy ilustre Academia,

cathedratico, obediencia, Director

muchos años.

Fue
 Maestro en Sagrada Theologia,
 Maestro en el Confessionario,
 en el pulpito, en la mistica,
 espiritu de los mejores maestros,
 y maestro de Espiritu.
 De todos estados
 Era de poca salud en el cuerpo
 y de mucha salud de las
 almas.
 Los pobres, los afligidos, los enfermos,
 de dia, de noche, a todas horas,
 le hallavan.
 Amoroso Padre.
 Los arçobispos, obispos, prelados,
 y hasta en generales de Exerci[t]os
 le veneraban oraculo.
 Fue
 Amador de sus emulos, bienhechor
 de sus contrarios,
 de injurias, baldones, desprecio
 olvidadiso.
 Estando cercano a la muerte
 dixo:
 que jamas alguno le aviã agraviado,
 vivio con fama de docto y virtuoso.
 Murio con universal opinion de varon
 santo.
 Dia jueves, a veynte y quatro de enero
 de | MDCCXXXIII.
 Edad | LXII años | no cumplidos.

Pedro Serra y Postius (*Rubricado*)

Ar. BRABLE, leg. 43. Cf. n.º 32, lecturas académicas de S. P.

Nota de la Redacción.— Nos hemos visto obligados, para no retardar más la aparición de este fascículo, a no incluir una gran cantidad de notas complementarias bibliográficas que había ofrecido el autor al corregir las pruebas. Procuraremos darlas en otro fascículo.

LOS DÍSTICOS DE LA CARTUJA DE MONTALEGRE

Algunos autores dieron a conocer la existencia, en los claustros de la Cartuja de Montalegre, de unas pinturas murales, de época moderna, que servían de frontispicio a cada una de las celdas. Al pie de las mismas figuraba un dístico latino, dedicado al santo personaje, bajo el patrocinio del cual se instauraba el aposento¹. Durante las últimas turbulencias que sufrió aquella casa desaparecieron los menores vestigios de la referida decoración, oculta al parecer bajo espesa capa de cal².

Una favorable circunstancia nos ha permitido restituir la primitiva serie de los poemas, así como establecer la fecha y filiación de la mayoría de ellos. Nos sirvió de fuente informativa un manuscrito procedente de la Cartuja, hoy custodiado en el Archivo de la Corona de Aragón, y catalogado con el n.º 157, serie moderna.

LA OBRA. El Ms. de referencia es un cuaderno *in-folio*, compuesto de 31 h. útiles, que ostenta el siguiente título: «Papel aprobado por diferentes | personas, sobre la Santedad | o Beatitude de los Santos y | Santas pintados, de nuestra | Orden, sobre las puertas | de las celdas de los claustros. Escrito | todo por el Ilmo. Obispo de | Catania, Don Raymundo Rubí, | monge professo de esta Sta. Cartuja | de Montalegre, quando habitava | en ella. Año 1712».

Contiene dicha obra una colección de hagiografías de miembros de la orden cartujana, escritas con el fin de justificar canónicamente los atributos gloriosos de las imágenes. que se iban a

¹ GAYETÀ SOLER, *Badalona. Monografia historich-arqueològica* (Barcelona, 1890), pp. 100-102; CAYETANO BARRAQUER Y ROVIRALTA, *Las Casas de religiosos en Cataluña...*, I (Barcelona, 1906), pp. 221-22, y PEDRO CANO BARRANCO, *Monografia descriptiva de la Cartuja de Montalegre* (Barcelona, 1921), p. 38 y sig.

² Noticia facilitada por un padre de la Cartuja.

pintar en las celdas del claustro nuevo. El escrito fué sometido «para mayor seguridad de conciencia», al juicio de los definidores Dr. Antonio Serra, catedrático de Teología y calificador del Santo Oficio, P. Antonio Abad, dominico, Mauricio Andreu, Jaime Fexes y don Esteban Dolz del Castellar, los cuales dieron su conformidad y tuvieron por lícito «el pintar en el claustro, entre otros Santos canonizados, con aureola e inscripción de Beato», a cada uno de los personajes estudiados³. Eran éstos, los Beatos Landuino de Luca⁴, Odón de Novara⁵, Guillén de Fé-noli⁶, Juan Wagners⁷, Esteban Maconi⁸, Nicolás Albergati⁹, Pedro Petrono¹⁰, Esteban de Châtillon¹¹, Roselina de Villanueva¹², Desiderio¹³, Ulrico¹⁴ y Margarita¹⁵. Siguen luego dos extensos discursos demostrando haber tomado el hábito cartujano San Edmundo y Santo Domingo.

Aunque, según nos manifiesta el propio autor, «nunca pensé que el escrito asta aquí huviese de verse fuera de Casa, y assí lo dispuse llanamente, y sin aquel ornato de doctrina que la materia pedía y se le hubiera procurado dar»¹⁶, la obra revela,

³ A. C. A., Ms. n.º 157 (serie moderna), f. 12.

⁴ Prior General de los Cartujos, 1089-1101. (U. CHEVALIER, *Répertoire des Sources historiques du Moyen Age*, II, p. 2.752).

⁵ Cartujo en Eslavonia (1140-1230. Confirmado su culto por el papa Pío IX (JULES BAUDOT, *Dictionnaire d'Hagiographie* [París, 1925], p. 495).

⁶ Cartujo en el monasterio «Domus Casularum» (Italia); murió hacia 1205. Fué confirmado su culto por el papa Pío IX, y su fiesta se celebra el 19 de diciembre (BAUDOT, op. cit., p. 321).

⁷ Cartujo en el Monasterio de San Lorenzo de Ittingen (Suiza), de donde salió para practicar la vida eremítica en el Monte de Pilatos, cerca de Lucerna. Murió en 1516 (BAUDOT, op. cit., p. 364).

⁸ Natural de Siena; prior de la Cartuja de Pavía, y más tarde General de la Orden en las partes de la obediencia del Papa Urbano VI, durante el Cisma. Murió en 1419 (CHEVALIER, I, 1381).

⁹ Nació en Bolonia, 1375; † en Siena, 1443. Prior de la Cartuja de Florencia; ob. de Bolonia, 1417; Nuncio en Francia, 1422; cardenal, 1426. Confirmado su culto por el papa Benedicto XIV (P. B. GAMS, *Series episcoporum* [Leipzig, 1931], p. 676; CHEVALIER, II, p. 3321; BAUDOT, p. 488).

¹⁰ Natural de Siena. Cartujo en Maggiani; † en 1361 (BAUDOT, p. 529).

¹¹ San Esteban de Ch., cartujo en Portes, *Portae* (Ain); ob. de Die; † en 1208 (CHEVALIER, I, p. 1373; BAUDOT, p. 233).

¹² Priorisa de la cartuja de Sallobrand; † en 1327 (BAUDOT, p. 565).

¹³ San Desiderio de Forcalquier, ob. Diense desde 1214 a 1222, año en que fué asesinado (GAMS, p. 544).

¹⁴ Ignoramos si se refiere a san Ulrico (1104-1145), deán de Grenoble y más tarde ob. de Die (CHEVALIER, II, 4.591).

¹⁵ Según el autor, priorisa de la cartuja de Lión.

¹⁶ Fol. 11 v.

con todo, un seguro manejo de las fuentes bibliográficas y una erudición monástica muy notable.

EL AUTOR. Según se ha indicado, el autor del folleto es Fray Raimundo de Rubí, monje de la Cartuja. Su personalidad no aparece recogida en los repertorios bibliográficos más en boga, por lo que cabe suponer que no dejó obras impresas, por lo menos editadas en España¹⁷. Su familia paterna era originaria de Puigcerdá, y poseía cierto esclarecimiento: el abuelo, Raimundo Rubí, fué regente del Supremo de Aragón; y el padre de nuestro personaje, Pedro de Rubí, casó con Regina de Boxadors, de cuyo matrimonio nacieron dos hijos varones: Raimundo y José Antonio, primer Marqués de Rubí¹⁸.

Pocas huellas dejó fray Raimundo de su paso por la Cartuja: en 1695 era Vicario de la comunidad, y aparece su firma en los Según nos refiere él mismo, el día 2 de mayo de este último año terminó de componer su alegato, y se disponía a partir para terminó de componer su alegato, y se disponía a partir para Mallorca «...a fin de goçar de la quietud y salud que aquí no tengo, y allá espero conseguir»²⁰. Después de algún tiempo de tranquila residencia en la isla, fué nombrado prior de la casa de Milán; y más tarde, en 1727, elegido obispo de Catania, cuya sede gobernó hasta su muerte, acaecida el 20 de enero de 1729²¹.

Los dísticos. Son en número de 37, de los cuales 21 fueron compuestos por fray R. R., en tanto que los restantes existían ya anteriormente en los claustros antiguos. En cuanto al tema, pueden dividirse en dos series: la primera, formada en su mayor parte por los dísticos anónimos, está dedicada a las figuras centrales del Nuevo Testamento y a los principales mártires y fun-

¹⁷ El anónimo autor del extenso repertorio, *Escritores cartujos de España, por un profeso de la Cartuja de N. S. de Aula Dei* (Barcelona, Multicopista Valette, 1955), atribuye únicamente a Fray R. R. una Vida de San Bruno sin terminar. Nada dicen de él Nicolás Antonio, Torres Amat, Palau Dulcet, etc.

¹⁸ Cf. J. M. DE ALÓS Y DE DOU, *Índice y extracto de las pruebas de Caballeros y Señores del Hábito de San Juan en el Gran Priorato de Cataluña* (Barcelona, 1925), pp. 159-160.

¹⁹ ACA, Clero, vol. 2.060 (Hacienda), ff. 124-226. El título de este volumen es: «Llibre de gastos del P. Procurador, del any 1684, fins lo any 1733».

²⁰ ACA, Ms. 157 (serie mod.), f. 29 v.

²¹ P. B. GAMS, op. cit., p. 945.

dadores; la segunda conmemora a los beatos de la Orden, cuyas efigies debían pintarse en las celdas del claustro oriental.

Métricamente considerados, todos los poemas son dísticos elegíacos, formados por un exámetro y un pentámetro, según el modelo clásico; los versos están correctamente medidos, presentando en su mayoría la cesura pentemímeris después del quinto medio pie:

- u u | - u u | - - | - - | - u u | - u
 Si manibus teneo magnus ne concidat orbis,
 - - | - - | - || - u u | - u u | -
 Te, quo gestabo numine, munde minor?

En su aspecto literario tienen un valor desigual. Es cierto que muchos de ellos consiguen la necesaria concisión y ligereza descriptiva, mediante un acertado empleo del asíndeton y la sobreabundancia de dáctilos. Pero al lado de algunos poemas que llegaron a buen término a través de una aliteración feliz, como el dedicado a santa Teresa (I, 17), de una fácil antítesis (II, 3), o del sonoro hallazgo de un hipérbaton (II, 4), figuran otros que, por un excesivo uso de la prosopopeya, de la exclamación o de la metáfora carente de originalidad, resultan menos gratos a nuestro gusto moderno.

No obstante, el pequeño esfuerzo de la lectura queda premiado ante la simplicidad, libre de retoricismo y llena de unción religiosa, que hallamos en alguno de ellos, como por ejemplo en el dedicado a San Benito, indiscutiblemente acertado:

El Dios celestial te eligió desde la infancia,
 y te hizo padre de nuestra santa generación.
 (I, 8)

O bien, cuando en el dístico al beato Pedro Petrono, leemos la siguiente emotiva descripción de un acto de la vida del personaje, lleno de sentido:

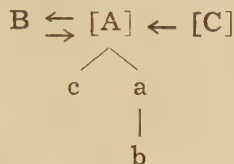
He aquí que me corté un dedo para no ser presbítero,
 dando, con mi mano, un ejemplo sublime al sacerdote.
 (II, 5)

Muy adecuados también nos parecen, por el fondo y la forma, los místicos versos a Santa Teresa de Jesús:

Para contemplar a Dios y las cosas divinas
tú nos das, divina Maestra, un modo divino.

(I, 17)

CIRCUNSTANCIAS DE LA PRESENTE EDICIÓN. Aunque la aportación inédita del Ms. que nos ocupa sea únicamente de nueve dísticos²², juzgamos de interés la publicación íntegra de los que contiene, a causa de su mayor fidelidad. La situación actual de los textos es la siguiente:



[A] : Pinturas al fresco, hoy desaparecidas.

B : Ms. 157 mod. del ACA, cuya serie publicamos íntegra.

[C] : Aportación anónima de 5 dísticos, posteriores a 1712, citados por el texto c.

a : G. SOLER, Pbro., op. cit. Publica los dísticos I 2, 3, 4*, 5, 6*, 7*, 8, 9*, 10*, 11, 12, 18, 19*; y II 1, 3, 10*, 16 y 17, con la traducción catalana de algunos de ellos, que hemos señalado con asteriscos.

b : BARRAQUER Y ROVIRALTA, op. cit. Pub. los dísticos I 4, 9, 10 y 19.

c : CANO BARRANCO, op. cit. Pub. 30 dísticos: 25 de nuestra serie; y cinco más (dedicados a s. Alfonso M. de Ligorio, a los santos mártires, a s. Edmundo — variante —, a san Miguel y a la beata Beatriz), posteriores a fray R. R., que constituyen la aportación aludida en [C]. Adjunta la traducción castellana de todos ellos, debida a un P. Cartujo, no siempre conseguida, a causa de los errores contenidos en el texto mural.

De este cuadro se desprende que algunos dísticos escritos

²² Los números I 14, 15, 16, 19 a; y II 7, 9, 12, 13 y 15.

por fray Raimundo Rubí o bien no fueron utilizados, o bien fueron destruidos posteriormente.

Al final de su obra, el autor nos instruye: «Síguense los versos que se han de poner en las pinturas nuevas (que luego se empezaran) de los Santos del claustro: de los quales versos, los que traxeren esta ✕ señal son míos; los otros estaban ya antes, en unas tarjetas de madera que había bajo los quadros de los mismos santos, sobre la puerta de cada celda»²³.

DÍSTICOS²⁴

[I]

1. *Prioral. — Nuestro Salvador con el globo en la mano*

Si manibus teneo magnus ne concidat²⁵ orbis,
te, quo gestabo numine, munde minor?

2. *Maria Ss.*

Ecquid, Virgo parens, dulci sine pignore Iesu?
Quem non gesto manu, pectore gesto Deum.

3. *S. Joseph **

Conformis Iesu fieri qui quaeris imago,
hunc satagas fabrum reddere amando tuum.

4. *S. Juan Baut.^a*

Venturum cecini, tinxi Christum amne, recesi
in silvas, odium dat muliebre necem.

5. *S.^a Madalena*

Non sum fracta malis, Erebi nec victa pavore:
Aspera cuncta mihi dulcia fecit amor.

²³ Fol. 29 v.

²⁴ Sustituímos la cruz del autor por un asterisco.

²⁵ En el original: *concidat*.

6. *S. Gerónimo*

Iudicis extremi, dum praevia signa revolo,
horriplo: quid tum, cum tuba clanget, erit!

7. *S. Juan Evang.^a*

Si, clauso recubans sinui, haec misteria pando,
quid vigili, Christi vulnera aperta, dabunt?

8. *S. Benito **

Te Deus a puero delegit caelitus, atque
instituit sancti germinis esse patrem.

9. *S.^a Catalina m.*

Ignis, flagra, cruces dirae, tormenta rotarum,
dulcia sunt, Christi dum sacer urit amor.

10. *S. Francisco de Asís*

Non tantis impressa stylis sacra vulnera carne,
quantis ferventi stigmata corde gero.

11. *S. Ignacio de Loyola*

Quidquid agis, loquerisve, pia seu mente volutas,
sit scopus, unius gloria sola Dei.

12. *S.^a Inés m.*

Non sexum, loca, monstra stygis causeris;
prostibulus, Agneti, caelica facta domus.

13. *S. Agustín **

Ingeniis nubes, geniis glaciale veternum
excutis: hoc radiis, ignibus illud agis.

14. *S. Pedro Apóstol*

Nec claves, nec quaere librum; fleta ora rigentur:
infidi, caeli, fletibus, aula patet.

15. *S. Bernardo*

Lacte suo ora, Parens Virgo, imbuit: ubere ab huius
hausi, quae in scriptis, dogmata culta, meis.

16. *S. Nicolás, obispo*

Abstinui uberibus quarta, sextaque; puellas
dote iuvo: aequoreis me invocat omnis aquis.

17. *S.^a Teresa*

Ut contemplari divum, divinaque possim,
tu mihi das divum, diva magistra, modum.

18. *S. Pablo Apóstol*

Contemptor Paulus, pomposi, maximus, orbis,
omnibus omnis erat, sed sibi nullus erat.

19. *Sant-Iago Apóstol **

Non nisi sub specie peregrini vivit in orbe,
qui patriam in caelo, dum modo vivit, habet.

19 a *. (*Al margen*): *Si Santiago no se pintare
vestido de peregrino, ha de tener el siguiente disticho:*

Non consanguineo empirei loca prima reservas,
sed cui sunt potus pocula, Christe, tua.

[II]

*Santos del claustro nuevo,
que todos son cartuxos*

1. *S. Bruno **

Desertum colui; magis ah!, tua vulnera, Christe:
nec fuit his plagis gratior ulla plaga.

2. *B.^o Artholdo * ²⁶*

O penitis incise meis, repetite, medullis!
Tolle animam: aut, si vis vivere, tolle facem.

3. *S.^a Roselina **

Exiguam Roselina facit te nomen, apertis
at, faciunt magnam te, tua facta, tubis.

²⁶ Fundador de la cartuja de Arvières; ob. de Belley; 1206 (BAUDOT, p. 84).

4. *B.^o Nicolás [Albergati]* *

Ne a Domini cruce dissociar, quam semper amavi,
cardineo in titulo, crux venit ipsa, meo.

5. *B.^o Pedro [Petrono]* *

Ecce ego dissecui digitum, ne presbiter essem;
alta, sacerdoti, dans documenta, manu.

6. *S. Estevan [de Châtillon]* *

Ne videat commixta, sacris, spectacula, festis,
promens spectaculum daemonis, illa fugat.

7. *B.^o Landuino [de Luca]* *

Auspice me, poenas subeunt pro nomine Christi:
quem propter, vitam perdere, vita fuit.

8. *S. Anthelmo* * ²⁷

Pauperibus quodcumque dabis, Deus accipit; ergo
des inopi: exemplum, consiliumque dedi.

9. *B.^o Juan [Wagners]* *

Solus in obscuram cum secessisset eremum,
ille Deum socium comperit, illa iubar.

10. *S. Edmundo* *

Nec moriens morior, nec vivens vivere credor:
mors adeo fuerat vivere, mita mori.

11. *S. Guillén [de Féoli]* *

Crus asino reddit, quo fures ante fugarat.
Crus par maxillae, Sampsonis maior erat.

12. *S. Hugon* * ²⁸

Malleus est regum mea vox, quae format in illis
Christum; cor fornax; mens faber; ignis amor.

²⁷ S. Anthelmo de Chignin, 1105-1178. Cartujo en Portes; Prior General, 1139; ob. de Belley (GAMS, p. 513; CHEVALIER, I, p. 265).

²⁸ Posiblemente, san H. de Avalon, prior de la cartuja de Witham y obispo de Lincoln; † 1200 (CHEVALIER, I, 2.205).

13. *S. Domingo Guzmán* *

Hic silet in cella caelestis praeco futurus.
Non ita clamaret, ni siluisset ita.

14. *B. Odon [de Novara]* *

Illyricas lustrando umbras, sol reddere lucem
tentat Odo; at frustra: sic fugit, et superat.

15. *B. Uyltrico* *

Es humilis semper, nec te facit infula magnum:
in clauastro parvus, Paulus in officio.

16. *B.^a Margarita* *

Atria fumosis fugit insignita figuris,
et meruit Christum condere pura sinu.

17. *B.^o Desiderio* [*]

Non regale genus faciet quem stemmate magnum:
Passus at in terris ardua magnus erit.

Finis.

ANTONIO M. ARAGÓ — ROSA JULIÁ DE ARAGÓ

RESENCIONES

ANTON BAUMSTARK, *Nocturna laus. Typen frühchristlicher Vigilienfeier und ihr Fortleben vor allem im römischen und monastischen Ritus*. Aus dem Nachlass herausgegeben von Dr. P. Odilo Heimig. [Liturgiewissenschaftliche Quellen und Forschungen, Heft 32]. Münster Westfalen, Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, 1957. VIII y 240 páginas.

El presente volumen es recibido con especial satisfacción, ya que nos demuestra que la colección «Liturgiegeschichtliche Quellen und Forschungen» no ha muerto con la segunda guerra mundial. Muy poco después de terminada la primera, el P. Cunibert Mohlberg, monje de la abadía de María Laach, fundó las colecciones «Liturgiegeschichtliche Quellen» y «Liturgiegeschichtliche Forschungen», en las que colaboraron los nombres más ilustres en la investigación histórico-litúrgica de lengua alemana (junto con dos autores no alemanes: Egon Wellesz y H. W. Codrington). A nadie pudo sorprender que llegara un momento en que ambas colecciones se fundieran en una sola, que adoptó el título «Liturgiegeschichtliche Quellen und Forschungen». Después de la dura prueba de la segunda guerra mundial, dura tanto para los investigadores como para los editores, y aproximándose Dom Mohlberg a los ochenta años, ha recaído a otro monje de la abadía benedictina alemana la incumbencia de continuar la colección, después de algunos años de no haberse publicado ningún volumen en ella. El nuevo director, P. Odilón Heimig, de acuerdo con la editorial Aschendorff de Münster de Westfalia, ha creído oportuno cambiar el título; desde ahora la colección se llama «Liturgiewissenschaftlichen Quellen und Forschungen». El nuevo título no significa un alejamiento de la orientación hasta el presente seguida; prueba de ello es que este último volumen aparece como fascículo 32, es decir, sigue la numeración de la colección antigua. En cambio, el adjetivo «liturgiewissenschaftlich» permite la entrada en la colección a estudios litúrgicos que no sean de carácter exclusivamente histórico.

«Nocturna laus» es una obra póstuma de Antonio Baumstark, antiguo colaborador de la colección. Se publica casi veinte años después de haber sido escrita por el conocido profesor de Bonn, muerto en 1948, el cual dejó unos originales no muy acabados, de modo que al heredar

el P. Heiming los papeles del que fué su maestro, el primer trabajo tuvo que consistir en ordenarlos con miras a la publicación. No solamente esto. Es interesante leer en la introducción del P. Heiming, que él no está precisamente de acuerdo con su maestro Baumstark, no en lo que se refiere a detalles de la obra, sino en lo que respecta lo fundamental. Incluso en el modo básico de enfocar y de intentar solucionar los problemas difieren en el presente caso Baumstark y Heiming. A pesar de todo, por ofrecer la presente obra (como, en general, todas las de Baumstark) una verdadera riqueza de detalles eruditos en torno al tema tratado, fué decidida la publicación del libro. Los que se interesan por la historia de la liturgia occidental, no menos que los orientalistas, encontrarán en él abundante materia¹. Dom Heiming se ha visto precisado a recortar parte del aparato de notas del original. Se trata de recortes considerables, mas parece que se limitan a citaciones latinas, griegas y siriacas y alemanas (traducciones de textos orientales), que de haberse publicado, hubiesen dificultado la impresión y aumentando mucho la extensión del volumen.

El punto de partida de la investigación de Baumstark lo constituyen los capítulos que san Benito dedica en su Regla a la ordenación del «Opus Dei». El profesor de Bonn no se inclina a admitir en la génesis del «ordo» benedictino un influjo directo de Roma. Todo lo que en liturgia la Regla acusa de romano o de cualquier otro origen, lo habría heredado san Benito de una supuesta comunidad monástica situada en los alrededores de Casino. Por su parte, el P. Heiming no ve un motivo suficiente para pensar en tal intermediario; ni siquiera cree en la posibilidad de su existencia. En los últimos años, entre los que Baumstark dedicó a escribir su obra y el de la publicación de la misma, se han suscitado problemas (por ejemplo, el de la *Regula Magistri*) y se han editado muchos estudios relativos al oficio divino según la Regla de san Benito (de Callewaert, Gindele, Mohrmann, Linderbauer, Jungmann, Marcora, Froger y Hanssens). No cabe duda de que de haberlos podido utilizar, Baumstark hubiese introducido modificaciones importantes en su obra. Dom Heiming, al editarla, no lo hace, y se comprende; no es de su incumbencia corregir la obra. Su trabajo se ha limitado a poner las notas al día, completar la bibliografía y hacer otras añadiduras en las notas, adiciones que él cada vez firma con sus iniciales. Además de proveer la obra de buenos índices, hace, en una introducción, recuento crítico de los estudios aparecidos en estos últimos años.

Baumstark trata en primer lugar del nacimiento de las vigiliass cristianas, recurriendo a la «religionsgeschichtliche Methode» para establecer las debidas comparaciones. De interés actual es la conclusión a que en este primer capítulo llega el autor: las primeras vigiliass observadas durante la noche del sábado al domingo de Pascua no re-

vestían el carácter propiamente de preparación directa para dicha fiesta; se concebían como vela de conclusión del ayuno pascual. El retroceso de esta conclusión en veinticuatro horas tuvo su origen en la ampliación que sufrió el ayuno, que primero era de un solo día, en otro de dos días (Viernes y Sábado santos). El primer documento sobre la estructura litúrgica de la vigilia pascual, con carácter de expectación inmediata de la Pascua, lo ofrece la Didascalia Apostólica, que Baumstark sitúa en un país vecino de Palestina y en la segunda mitad del siglo III (cap. II). La consideración de las formas antiguas de las vigiliass litúrgicas: de las de tipo pascual, de las festivas, de las dominicales y feriales también de tipo pascual primitivo, así como la vela cultural romana y su relación con la estructura pericopal monástica, constituyen el objeto del capítulo II. En san Benito se perpetúa el sistema primitivo duodenario de cuatro lecciones con sus responsorios, tres veces repetido. Esto es un elemento que acusa un origen pacomiano. Parece ser también en el «ordo» benedictino el salmo 3, introductorio de las vigiliass (cf. capítulos III y IV). El sistema salmódico duodenario parece oriental (originario de la antigua liturgia bizantina), practicado en el S. de Italia, concretamente en su parte nórdica. La misma procedencia podría acaso atribuirse al «Te decet laus» en el oficio benedictino de la noche. En cambio, es probable que Roma haya heredado de san Benito el «Te Deum» y la lectura del Evangelio (cf. cap. VI). La liturgia del S. de Italia, en la región donde se hallaba el cenobio fundado por el patriarca de los monjes de Occidente, Montecasino, puede haber sido igualmente tributaria, en determinados casos, de la liturgia romana; esto explicaría ciertas coincidencias de dicho oficio bizantino-romano con el sistema benedictino, sobre todo en los laudes (cap. VI). Cree Baumstark que en los casos en que san Benito adopta elementos romanos, ya lo advierte explícitamente; por consiguiente, no hay que buscar más particularidades romanas en la Regla fuera de las que ya quedan indicadas expresamente en ella. Al «Liber Diurnus» se debe la abreviación (desaparición) de la forma original romana de la vigilia (del tipo pascual, que todavía puede reconocerse en las Témporas: lecciones con salmodia responsorial y oraciones). Interesantes son, en el capítulo V, las consideraciones sobre la recitación del Salterio. La influencia oriental se deja adivinar también en las horas diurnas de la liturgia romana (cap. VI: sistema triple de salmos antifónicos y de nocturnos).

Es difícil resumir una obra como la presente, en la que, como queda dicho, abundan los detalles que ilustran directa e indirectamente las tesis fundamentales que desarrolla el autor. Las hipótesis son tan sugestivas como constantes en la obra, que se lee con dificultad; el estilo del profesor Baumstark es complicado; el P. O. Heimings se expresa con mayor claridad.

Las alusiones a la antigua liturgia hispánica son muy frecuentes;

véanse los lugares que indica el registro de palabras y cosas: «Spanien; Breviarium Gothicum; Regel des Fructuosus; Regel des Isidorus; Missale Mixtum». En el curso de la obra, el autor ilustra y confirma la tesis de la influencia bizantina en la liturgia española a través del S. de Italia. A este respecto, por lo que queda señalado, la coincidencia, en el empleo de gran número de Cánticos bíblicos en la liturgia, del oficio benedictino con los oficios hispánicos no puede sorprender.

A. OLIVAR, O. S. B.

P. HERIBERTUS JONE O. F. M. Cap. *Commentarium in Codicem Iuris canonici*. Tomus tertius. Paderborn, Off. Libraria F. Schöning. 1955, 640 págs.

El tercer volumen de la obra del P. Jone conserva las mismas características de los dos primeros tomos, de los cuales ya nos ocupamos en las páginas de esta revista, a su tiempo debido. El autor ha querido hacer una obra práctica y de fácil manejo. De aquí su sistema de comentar cada uno de los cánones después de su enunciado, ya total ya parcial, según los casos. Sus explicaciones son concisas: en pocas palabras da una doctrina segura, lógicamente basada en la jurisprudencia o en los autores. En las cuestiones disputadas, explica las diferentes opiniones, así como las principales razones en que aquéllas se apoyan. Y como buen moralista — el autor es mundialmente conocido, sobre todo por un tratado de Moral — afirma la licitud de la opinión más favorable.

El presente volumen, siguiendo la misma tónica que acabamos de apuntar, comenta los libros IV y V del Código de Derecho Canónico, es decir, el *De Processibus* y el *De Delictis et Poenis*. En sus explicaciones sobre los procesos, el autor ha tenido presentes los tratados de Noval, Roberti, Eichmann, Wernz-Vidal, Torquebiau, Coronata, etc., así como diversos artículos monográficos aparecidos recientemente. Han sido singularmente trabajados los comentarios sobre los procesos matrimoniales, tan frecuentes en nuestras Curias. Compartimos el punto de vista del autor, a propósito de la esposa que está legítimamente separada del marido a tenor de los cc. 1130 y 1131, § 1, aunque sin sentencia del juez (c. 1964, p. 279). No obstante, echamos de menos el que, por una parte, nada se haya dicho sobre la existencia y el estatuto jurídico del Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica en España y, por otra parte, el que no se haya enfocado la explicación del c. 1971 dentro de la doctrina de la legitimación activa y pasiva, que, aunque de origen civilista, ha entrado ya de lleno en el campo procesal canónico (p. 283). En tal caso, hubiera podido resumirse lo que dicen los autores sobre la condición procesal del fiscal, del de-

fensor del vínculo y de los cónyuges, sin tener que remitir a los lectores a un estudio concreto de una revista (p. 287).

El comentario al libro *De delictis et poenis* es conciso y denso y en él el autor ha sabido sintetizar la doctrina de los mejores tratadistas, dentro de una bibliografía que no puede calificarse de abundante, precisamente: Michiels, Coronata, Cappello, Jombart, Vermeersch-Creusen, etc. Extrañamos no haber visto citado a Chelodi, cuyo tratado, aunque ya antiguo, no deja de poseer notables cualidades de concisión y de acuidad de ingenio, que lo han hecho siempre muy apreciado de todos.

Un abundante y copioso índice alfabético completa la obra. Sus sesenta y ocho páginas demuestran suficientemente que el autor lo ha trabajado y lo ha preparado a conciencia. Es digno complemento de una obra que tiene méritos indiscutibles. El P. Jone ha enriquecido la bibliografía canónica con una obra completa, clara, segura y de una presentación tipográfica impecable.

N. J. A.

Maria-Eclesia, Regina et Mirabilis. Abadía de Montserrat, 1956. 178 páginas. (= Studia et Documenta.)

El Monasterio de Montserrat siguiendo la gloriosa tradición científica de sus monjes ha publicado en la colección Scripta et Documenta esta obra mariana que reseñamos. Bajo un título común se han querido englobar tres distintos trabajos sobre diversos temas: E. M. LLOPART, *María y la Iglesia en los Padres preefesinos*; B. G. GIRAUD, *La realeza de María en las liturgias bizantina y siro-antioquena*, y C. BARAUT, *Un recull de miracles de Santa Maria, procedent de Ripoll i les Cantigues d'Alfons el Savi*.

El hilo que enlaza estos tres escritos, en apariencia tan dispares, es según los autores «el proceso de la piedad mariana, que se inicia en los mismos orígenes de la Iglesia, y que alcanza hasta el medievo» (pág. 7).

La aportación más importante por su trascendencia es la de Dom Llopart quien ha querido revisar los modernos estudios positivos sobre el difícil problema de las relaciones entre María y la Iglesia. En tres partes divide el autor su estudio. En la primera, ofrece una breve exégesis eclesial de los textos paulinos que hacen referencia al Cuerpo místico de Cristo, examinando las diferentes metáforas en las que el Apóstol ha querido encerrar distintos aspectos del misterio de la Iglesia. El motivo que impulsa al autor a emprender este estudio es el intento de resaltar las relaciones que unen a Cristo con su Iglesia, al mismo tiempo que facilitar las pruebas de la argumentación que desarrolla en las siguientes partes, cuando estudia las relaciones que

existen entre María y la Iglesia. La conclusión a que llega en este estudio exegético es la siguiente: «En resumen, si apoyándonos en Eph. 5, 31, podemos decir que Cristo y la Iglesia son «dos en una sola carne», este cuerpo único común consta, pues, de dos personas (hipóstasis) distintas: la del Esposo y la de la Esposa... Lo que hace que la Iglesia no se confunda con la persona de Cristo son las personas humanas individuadas que, integrándose, forman la hipóstasis propia de la Iglesia», (pág. 26). Tal hipóstasis creada de la Iglesia sólo se dará perfectamente en los cristianos, cuando éstos lleguen al cielo. «Entonces en cada santo se cumplirá de un modo acabado, el misterio de la Iglesia. Y, sin embargo, la Iglesia no podía aguardar hasta la entrada del primer cristiano en el cielo, para poseer su propia hipóstasis creada... ¿y quién sino la Santísima Virgen María pudo ser, en el orden de la perfección moral, esta hipóstasis de la Iglesia? Éste es en síntesis, el misterio de la Iglesia, dentro del cual hay que insertar el misterio de María» (págs. 27-28).

En la segunda parte, quiere Dom Llopart «discutir los principios sobre los que se basa la comparación patristica María e Iglesia». Estos principios parece se reducen a tres. Es el primero la distinción de personalidades que muchos teólogos ponen entre María y la Iglesia como exigencia de toda analogía. Si se quiere comparar a estas dos realidades sobrenaturales — dicen aquéllos — es que son distintas, es que forman dos personalidades diferentes. El autor rechaza esta pretendida distinción porque «no parece basarse en anterioridad o prioridad alguna» (pág. 32). El otro principio, o cuestión fundamental está en que la personificación de la Iglesia — y precisamente su personificación femenina — «no es una pura ficción, ni se limita tan sólo a una personalidad moral o jurídica. Antes por el contrario se funda en el hecho de las hipóstasis humanas que la forman y, concretamente en la persona de la Santísima Virgen. Y, finalmente, la tercera cuestión es saber si los Padres — como se ha afirmado — no han fijado su pensamiento de un modo preferente sobre la Virgen, haciéndolo en cambio, sobre Cristo y su Iglesia. El autor rechaza tal pretensión como exagerada y que se ha debido al erróneo enfoque con que se han estudiado las doctrinas de los Padres.

La identificación entre María y la Iglesia es un punto básico si se quiere comprender bien la doctrina de los Padres. A ellos no se les ocurrió nunca distinguir entre los dos misterios el de la Iglesia y el de María. Por esto hallamos en ellos aquellas comparaciones o paralelismos entre ambas. «En la mente de los Padres fué el misterio de María quien les reveló y explicó el misterio de la Iglesia» (pág. 34). Aunque ellos hablan mucho más de la Iglesia que de María, esto se debe a razones catequéticas, pues su predicación era siempre funcional. Por esta razón no duda el autor en afirmar e incluso poner en práctica la siguiente norma: «Nos parece que aplicar a la Virgen

Santísima todo lo que los Padres han dicho de la Iglesia no es traicionar su pensamiento».

Esta identificación va más allá del «misterio», atañe a las mismas realidades: «María y la Iglesia no son dos realidades independientes, la una tipo de la otra, o unidas por un lazo de dependencia o causalidad» (pág. 35). «María es la gran realidad (prototipo) que incluye en sí misma a la Iglesia. Ésta, empero, es la expresión exterior (figura) de lo que es María» (pág. 43). «Todo lo que es la Iglesia es María» (pág. 44). «Entre María y la Iglesia hay una continuidad paralela a la que existe entre Cristo y nosotros, los miembros de su cuerpo» (pág. 45). Haciendo suya una expresión de san Cirilo alejandrino, así resume su opinión Dom Llopart: «María es decir la Iglesia». He aquí la clave del misterio mariano de los Padres. Imposible hablar de la Theotocos sin relación alguna con la Iglesia; y lo que es lo mismo, la teología de la Iglesia es la teología de María. Pues el misterio de María y el de la Iglesia es un mismo misterio en la medida en que Cristo y su Cuerpo místico es uno» (pág. 55).

En la tercera parte de su estudio el autor quiere rebatir la opinión de Congar (que es la que defienden la mayoría de los autores), de que los Padres no pensaron siquiera en atribuir a María un oficio o función activa en la obra redentora de Cristo. Dom Llopart por el contrario, partiendo de la concepción patristica de una Iglesia corre-dentora, induce que también debían éstos admitir una función corre-dentora para María. Función que debería alcanzar a casi todos los aspectos y modalidades que los modernos mariólogos ven en colaboración redentora de la Virgen. Y para corroborar su suposición presenta como contraprueba una larga serie de testimonios patristicos que muestran los «puntos de contacto entre la Iglesia y María» en la mediación corre-dentora (incluyendo en ella el mérito de condigno): en la recapitulación de Eva (pág. 68); en la maternidad sponsal (página 74), etc. Hablando de la maternidad divina, ve él «cierta homogeneidad entre la maternidad de María y la maternidad de la Iglesia. Ambas tienen un mismo contenido: concebir y dar a luz al Cristo» (pág. 88). El que la generación en la Iglesia esté vinculada al Bautismo explica «lo sublime de la maternidad de la Iglesia, el punto de enlace de las dos maternidades (la de María y la de la Iglesia) hasta fusionarlas, en cierto modo, en una sola. Pues el bautismo como sacramento de la iniciación cristiana, en último término, nos introduce en el misterio — sacramentum — de la Encarnación del Verbo, de la filiación divina» (pág. 88).

En la conclusión el autor resume su pensamiento deduciendo que los Padres debían poseer un conocimiento de María mucho más profundo de lo que la simple lectura de sus escritos podría darnos a conocer. Los Padres parece que hayan sentido la elaborada doctrina que presenta el insigne eclesiólogo Journet sobre la mutua depen-

dencia y vinculación entre María y la Iglesia (pág. 95). Dom Llopart quiere además indagar cómo se explicitó en los mismos Padres este paralelismo entre ambas, elaborando sus hipótesis según el modo de enfocar el misterio de la Iglesia, es decir, según se parta de la Encarnación como redentora, o bien del mismo acto sacrificial de la muerte del Redentor (págs. 95-96). En todos los casos los Padres concibieron la analogía Cristo-María (Iglesia en un sentido vertical, en una «dicotomía», en la que queda Cristo a un lado y María y la Iglesia de otro, aunque ocupando María un lugar preeminente, si bien, sin salir de la esfera eclesial) (pág. 97).

Al terminar de leer el estudio de Dom Llopart debe reconocerse la preparación esmerada del autor en su trabajo. Ha leído lo principal de la bibliografía moderna sobre el tema. Se muestra asimismo hábil conocedor de los textos patrísticos que con profusión salpican su disertación. Pero sin mengua del excelente valor del trabajo, queremos exponer aquí algunos pequeños reparos que su lectura ha suscitado. Así creemos poco adecuado el querer partir en su estudio de «unos principios en los que se basa la comparación patrística María e Iglesia», porque ello supone tomar como base en el examen de los textos, lo que más bien debería ser el fruto final del análisis objetivo de sus doctrinas. En nuestro caso, la supuesta identificación entre María y la Iglesia no debe tomarse como algo seguro ya *a priori* —(aunque parezca deducirse de la exégesis paulina), a la luz de la cual se examinan los textos patrísticos—, sino más bien a la inversa debería demostrarse que tal identificación de personalidades es la genuina concepción de los santos Padres y no una hipótesis más o menos discutible. A nuestro juicio el método mejor en un trabajo positivo es el de ir examinando con pura objetividad los textos para deducir lo que allí se contiene de cierto, y pasar luego, con las debidas cautelas, a insinuar la probable explicación de lo oscuro e incierto. Así, por ejemplo, nos parece poco útil identificar y como fusionar la maternidad física y real de María con respecto a su divino Hijo con la metafórica, o a lo más analógica maternidad de la Iglesia en la fe o incluso en la gracia. Ambas maternidades son bien conocidas y su concepto dentro de la limitación de lo misterioso está bien determinado. ¿Por qué pues entender a la letra y en una rigurosa univocidad, lo que en los Padres no pasaba de ser un bello juego de imágenes, o a lo más una semejanza o analogía que diera color y vida a las abstractas realidades sobrenaturales?

Aparte estos reparos de método, nos parece que las tesis sostenidas por Dom Llopart llegan a ser tan avanzadas que resultan casi insostenibles. Querer ver en la mariología toda la eclesiología llega en su audacia a ser casi un absurdo. ¿Dónde se encuentran en María los miembros de la Iglesia, la distinción entre clérigos y laicos, la diferencia entre Jerarquía de orden y de jurisdicción, etc.? ¿Cómo es

posible identificar una personalidad moral, o mística con una personalidad real o física? Es esto una transposición inadmisible de conceptos. Nótese el plan de la encíclica «Mystici Corporis» y no se verá en ella nada que insinúe esta pretendida identificación entre María y la Iglesia, sino más bien lo contrario, puesto que al describir el Papa el Cuerpo místico no habla casi de María. Reserva en cambio para Ella un lugar aparte, al final, en donde intenta mostrar las estrechas relaciones que unen al Cuerpo místico con su Madre.

En cambio, el intento de nuestro autor para demostrar que los Padres veían con preferencia a María como el ejemplar y el modelo de la Iglesia, y que no partían de la Iglesia para llegar a María como sostienen algunos modernos, es laudable y ha merecido ser citado por la comisión preparatoria del futuro congreso mariológico de Lourdes, como punto interesante que debe ser puesto a plena luz en los estudios sobre los Padres¹.

Nos parece que el autor en su laudable y arduo esfuerzo para desenmarañar tan intrincada cuestión sobre las relaciones entre María y la Iglesia, no se ha sustraído del todo a la moderna corriente — principalmente de los teólogos alemanes y también franceses — de querer ver en los Padres la solución de la debatida cuestión. No decimos que esto sea imposible, pero sí muy improbable, por la sencilla razón de que ellos mal pueden resolver una cuestión que no se habían siquiera planteado. Hay en ellos algunas afirmaciones de su paralelismo, de sus puntos de contacto, de su mutua dependencia e incluso de su antagonismo. ¿Es posible sacar de esta variedad un conjunto bien elaborado que se pueda llamar tradicional? Lo dudamos y por ahora tras muchos estudios parece que estamos muy lejos de poder afirmarlo. El verdadero camino creemos está en otra parte y así parece confirmarlo la citada pauta o programa que presentan los organizadores del Congreso de Lourdes (ib., pág. 8). Más que buscar si María queda dentro del campo eclesiológico, o en el cristológico, o bien se encuentra en una posición intermedia especial, lo que importa buscar en los Padres es el exacto sentido de sus palabras. Qué entienden: por Iglesia, por figura, por tipo en tal o cual lugar. En qué aspectos convergen y en qué discrepan, por ejemplo, las maternidades o las virginidades de María y la Iglesia. Bien deducido de este estudio lo que puede llamarse concepto común entre los Padres, dejar a la especulación teológica que saque luego sus conclusiones a fin de encontrar si es posible, el verdadero lugar que ocupan María y la Iglesia en la economía de lo sobrenatural y la mutua interacción y dependencia que las liga entre sí. Con esto, se habrá avanzado no poco en ver más claro en esta enmarañada cuestión, y no moviéndonos unívocamente en el te-

¹ «Nuntia periodica de Congressu mariologico mariano internationali», n.º 1 (Romae, 1957), pág. 8

rreno metafórico y analógico, o dejando más libertad al lenguaje poético e impreciso que a la rigurosa exactitud del lenguaje escolástico.

El segundo trabajo de Dom Girbau, que fué leído en la semana de Valencia en septiembre de 1955, formaba parte allí de una serie de estudios positivos sobre la realeza de María. El autor ha limitado su investigación a las liturgias bizantina y siro-antioquena, que son «como expresión de los dos grandes sectores en que se podría dividir el oriente cristiano: el indoeuropeo y el semítico» (pág. 102).

En las primeras páginas sitúa al lector ante el lenguaje litúrgico destacando la manifestación festiva del mismo y el aspecto de drama sacro con que son presentados los misterios. Ello determina una gran preponderancia de imágenes, y de todo lo que puede mover al alma y al corazón a una fructuosa participación de los divinos misterios. Tras un breve esbozo del cuadro histórico en que se desenvuelven los textos litúrgicos, pasa a examinar, por orden de festividades, aquellas perícopes que hacen referencia a la realeza de María. Nota con razón que estos testimonios si bien no se remontan más allá del siglo IX o a lo más VII; son, sin embargo, eco de una creencia anterior. Destaca en su análisis los contenidos dogmáticos de las leyendas apócrifas, y muestra la vinculación de la realeza con las otras prerrogativas marianas, especialmente con su maternidad. Al final resume el fruto de sus investigaciones con una conclusión teológica. En ella destaca el alcance de esta realeza de María que parece ser universal, de toda la creación. Mas cuando se trata de buscar sus fundamentos aparte de la maternidad divina, queda bastante diluído el concepto de analogía con las reinas de la tierra. Algunas expresiones parecen favorecer a los que sostienen este fundamento. Mas, muy acertadamente, nota el autor que no son más que reflejos accidentales de la impresión causada en los compiladores de los textos litúrgicos, por el espectáculo deslumbrante de la fastuosidad en que se desenvolvía la corte imperial de Bizancio. Esta imagen real influía insensiblemente en los espíritus al considerar la realeza de la Virgen, pero no presupone que los compiladores de la Liturgia recogieran como sentir tradicional la base analógica que compara a María con la reina como consorte del rey y no como gozando de potestad propia. Estas opiniones de los teólogos no vienen ventiladas aquí y quedan, pues, sin el apoyo de estos testimonios litúrgicos.

El trabajo refleja el paciente esfuerzo propio de los monjes benedictinos y hace asequibles los tesoros de unos textos, que por su lengua, se hacen difíciles de consultar por los teólogos.

El «recull» de Dom Baraut es una nueva variante de la clásica compilación medioeval de «los milagros de Santa María», que traducido a las más diversas lenguas (incluso al etíope) y en varias redacciones corrió por todo el mundo conocido entonces. El original, en-

contrado por el paciente benedictino en el archivo de Ripoll, se remonta al siglo XII o XIII. El autor se mueve en esta materia con la seguridad del especialista. Va notando las diferencias en las distintas compilaciones y las vicisitudes que han presentado los hechos al ir transmitiéndose de un relato a otro. Sigue tras esta discusión crítica, que ocupa más de diez páginas, la transcripción íntegra del manuscrito, acompañando en nota a cada milagro las principales colecciones que lo mencionan o los artículos que lo estudian. Termina con un índice de las narraciones.

Toda la obra, muy bien presentada se termina por unos índices detallados de lugares escriturísticos y nombres de autores citados en ella, detallando aparte, y también por orden alfabético de autores, los diferentes escritos que de cada uno se citan en el decurso de los trabajos.

JUAN M. CASCANTE, PBRO.

Estudios Mariológicos. «Memoria del Congreso Nacional de Zaragoza: 1954. Zaragoza, Artes gráficas El Noticiero, 1956, 1.011 páginas.

El año mariano conmemorativo del centenario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción, fué celebrado en nuestra patria con multitud de actos de piedad y devoción marianos que respondían a una brillante tradición de fervor popular y acendrada piedad hacia la Reina de los cielos. Mas entre todos estos actos sobresale por su interés la aportación doctrinal que los estudiosos de nuestra patria ofrecieron como homenaje a la Señora para descubrir más íntimamente las profundidades del misterio de la Inmaculada y para dar a conocer, a las almas amantes de María, las incontables maravillas derramadas por Dios sobre su Madre en el instante de su concepción.

En el presente volumen se ha querido recoger lo más sobresaliente de esta aportación doctrinal, añadiendo, para completar la información, breves reseñas históricas en forma de crónica que permiten ambientar mejor al lector sobre el desarrollo de los actos y ponencias.

Toda la sección doctrinal fué encomendada a la Sociedad Mariológica española, quien posee ya sobrados títulos de competencia y dedicación a la Virgen para realizar eficazmente su cometido, y a fe que el volumen que reseñamos lo muestra cumplidamente.

Los compiladores han recogido los diversos discursos y estudios doctrinales en tres secciones que engloban diversas finalidades en los disertantes. En la primera se reseñan las ponencias pronunciadas en los Actos académicos solemnes. Actos que se celebraron en los mejores locales de la ciudad y que se destinaban a elementos distinguidos y cultos aunque no especializados en teología. Debían presentar, pues,

el matiz de una alta divulgación científica sin llegar a una especialización. En segundo lugar se encuentran los estudios de investigación científica, sean especulativos, sean positivos, que se destinaban a los mariólogos especializados en estas cuestiones, y que si bien forman una minoría tienen sobre sí la alta misión de hacer progresar la ciencia teológica en el estudio de las grandezas de María. Y, finalmente, quedan otras sesiones que se pueden denominar de divulgación mariana. Esta divulgación se impartió en múltiples congresillos organizados por las diferentes Órdenes y Congregaciones religiosas, que cultivan una determinada forma de piedad o devoción mariana, a fin de excitar en los congresistas su fervor y amor hacia la Madre conociendo mejor el porqué de su culto.

Aparte de estos estudios y ponencias, debían colocarse los documentos oficiales de las autoridades eclesiásticas que representan la voz de la Jerarquía y la enseñanza auténtica del magistrado de la Iglesia. Tales son los discursos del Sumo Pontífice, Nuncio de Su Santidad, documentos de los Prelados, etc.

Con referencia a las ponencias de los mariólogos, especialistas en la investigación de los privilegios marianos, se nota una preocupación dominante sobre el problema del débito. Parecidamente a lo que aconteció más tarde en el Congreso Internacional de Roma la atención de los teólogos se centró sobre esta antiquísima y discutida cuestión, absorbiendo preferentemente los esfuerzos de los teólogos.

Encabeza esta sección el estudio del docto dominico P. Sauras¹, que tenía por misión discriminar los elementos del misterio que se incluyen en la definición dogmática de la Inmaculada, de los que son meramente teológicos. El autor — comprendiendo que en toda explicación de lo revelado hay siempre una interpretación que añade, quiérase o no, un matiz subjetivo y personal al contenido dogmático — ha preferido modificar el título cambiando la palabra dogmático por doctrinal. Esto le permite una mayor libertad en su estudio, pudiendo presentar su explicación u opinión personal sobre el sentido de la preservación que tiene María de toda mancha de pecado original. El P. Sauras se muestra en todo el discurso preocupado en defender para María el débito próximo como una exigencia de su cualidad de redimida. Sin negar el valor que presentan algunos de sus argumentos, creemos que esta insistencia en defender el débito y en rechazar la opinión contraria como insostenible, le han desviado del tema fundamental que era más bien expositivo e imparcial. Al Padre Llamera le competía — y de hecho lo ha ejecutado con amplitud y profundidad —, el estudio de estos arduos problemas especulativos que han dividido y siguen dividiendo a las diferentes escuelas teológicas.

¹ SAURAS, EMILIO, O. P. «Contenido doctrinal del misterio de la Inmaculada».

Con respecto a sus argumentos notamos algunos puntos débiles. Sin querer presentar aquí una impugnación a su teoría sobre el débito, sí queremos notar algunas deficiencias. Dice el autor que «el modo cómo María recibió el don de la inmunidad, fué el preservativo y no el liberativo» (pág. 153). Querríamos saber ¿qué significa poseer una inmunidad liberativa? Parece que en el concepto de inmunidad se incluye siempre la preservación y no que lo libren luego. En otro lugar dice: «María tuvo peligro, pero no cayó. Ahí está el privilegio de la redención preservativa» (pág. 163). María tuvo peligro, ¿cuándo?, ¿cómo? El peligro es un mal real, inminente, y no sólo posible sino más o menos probable. ¿Dónde ve el autor esta probabilidad? Si María, como dice el Papa, fué predestinada antes de todos los siglos para una excelencia de santidad y gracia superior a la de todos los ángeles, ¿dónde ve el P. Sauras el peligro de pecado en la Virgen? Comprendemos que se trata de frases poco afortunadas y que lo que quiere decir no es tan fuerte como lo que insinúan estas frases, pero ello no demuestra el lastre del antiguo concepto de débito, como algo físico, real, que inficiona la naturaleza, incluso a la de María en un instante de naturaleza anterior a la infusión de la gracia, y este lastre es el que vicia toda la argumentación.

El P. Sauras acude como buen dominico a santo Tomás, en donde encuentra este concepto de naturaleza manchada, de carne inficionada por el pecado original. Este concepto, que en parte deriva ya de Agustín, creemos que hoy está superado. La frase del aquinatense «in semine defectu huius virtutis (la de propagar la justicia original) est defectus moralis corruptionis, et quaedam intentio eius» (*De Malo*), q. 4 ad 2), la creemos bastante discutible. La carencia de una mera potestad instrumental de eficiencia sobrenatural—aunque sea querida absolutamente por Dios—no representa deformidad alguna, ni tiene una intención de pecado. Así, por ejemplo, la carencia de poder ser ministro en el sacramento del matrimonio por ser el contrayente un no bautizado, no implica ni tal deformidad, ni tal intención de pecado.

Los argumentos que presenta el autor pueden reducirse a dos: El primero insiste en el concepto de preservación que indirectamente supone una necesidad o débito personal. Podría enunciarse así el argumento: María fué preservada del pecado original que debía contraer. Si lo debía contraer es que estaba incluida en la caída de Adán. Tenía cierta necesidad personal de contraer el pecado original, cosa que llamamos débito.

Este argumento falla en su menor. Deduce una premisa que no es necesaria. El que un sujeto se llame preservado, no supone exigivamente que deba con cierta necesidad caer en el mal, basta con que por cualquier circunstancia se vea libre de él. Así en un contagio general, no solamente llamaremos preservado al que con una vacuna

neutraliza la infección que se había fijado ya en su organismo, sino también al que huye antes de que se propague el mal en su localidad. En el caso de María, basta que se llame preservada, si Ella no tiene el pecado en contraste con los demás humanos que todos lo poseen, sin que se exija una cierta obligación de contraerlo. Además que si bien se examina la proposición: «María debía contraer el pecado original», se nota que su significado es muy ambiguo. ¿Cómo puede hablarse de necesidad o exigencia moral de un sujeto que no existe? A lo más se debe recurrir a la presciencia divina, o a los entes de razón. En este caso el débito no es algo real, ni físico, sino mera posibilidad, o distinciones de razón en los planes de Dios. El insistir en la naturaleza manchada, en las facultades generativas que tienden en el acto de la concepción a introducir el pecado en el nuevo ser, son recursos para dar un sustento real al débito, pero tampoco lo pueden dar, por cuanto, ni las facultades generativas en el acto de concebir, ni el germen sin alma, son la persona que contrae el pecado, no pudiéndose hablar de débito personal (por lo menos real).

El segundo argumento que para el autor fundamenta el débito se halla en la cualidad de redimida que posee María, admitida incluso por la Bula cuando habla de que fué «sublimiore modo redempta». (Notemos que esta frase no entra en la definición como tal, donde sólo se habla de preservación en previsión de los méritos de Cristo, sino en otro lugar.) Con todo, debe admitirse la realidad de una tal redención para María, pero las mismas palabras pontificias nos llevan a concebirla analógicamente con la redención de los demás mortales. Para el P. Sauras tal diferencia estriba en la forma en que se aplica, liberativa en nosotros, preservativa en María, pero siendo siempre verdadera redención. Ahora bien — continúa discutiendo el P. —, redimir, significa rescatar, librar de la esclavitud, entre otras cosas. Si María no pudo ser rescatada del pecado, lo fué de la necesidad de contraerlo, del débito. De aquí que del integral concepto de Redención aplicado a una persona se deduce que María debía poseer el débito, para que pudiera darse en ella la modalidad de rescate, de liberación, so pena de deformar el concepto común de redención. Creemos que este punto de vista del autor puede discutirse y no parecen estar fuera de razón los que entienden la analogía en el sentido de que en María no se dan todas las formalidades de la redención bastando se den las principales de: mérito, eficiencia, etc.

El segundo estudio del P. Llamera tiene por objeto, aclarar la existencia de un débito para María y con una mentalidad parecida. Mas parece algo más moderado al no exigir sea débito personal contentándose con un débito de naturaleza, aunque pueda llamarse también virtualmente personal. No insistimos en detalles sobre su estudio, pues esta espinosa cuestión ha provocado ya ríos de tinta en el decurso de los siglos y parece difícil que hoy pueda zanjarse, o que por

lo menos puedan los diversos opinantes llegar a un amigable acuerdo. El P. Llamera sabe razonar con solidez y no es manco en el uso de los textos de santo Tomás. Aquí pueden encontrarse resumidos todos los pros y contras, con los distintos matices en que se ventila la cuestión del débito.

Los estudios positivos debidos a figuras tan conocidas en el campo de la mariología como Peinador C. M. F. y Solano S. J. merecen pleno aplauso y aclaran los fundamentos escriturísticos y patristicos del dato revelado contenido en la definición.

Además de unos estudios sobre los orígenes de la controversia inmaculista debidas al P. Alonso C. M. F. y al M. I. Basilio de Pablos, encontramos unos interesantes trabajos sobre un tema de moderna actualidad. El que examina los reflejos del privilegio de la Inmaculada en la sicología de la Virgen. Cinco comunicaciones recibidas acusa el P. Gelabert, pero en la Memoria se recoge tan sólo una ponencia posterior debida al Lic. Jaime Colomina, profesor del Seminario de Toledo. Juntando los datos teológicos con los breves rasgos históricos recogidos en los Evangelios, el autor nos ha trazado un cuadro asaz completo de cómo debería ser el alma humana de María y sus manifestaciones en el campo de la afectividad. El autor ha iniciado su trabajo en una labor de análisis para recoger sus frutos en una visión sintética. Algunas veces su alma enamorada de María se vuelca en forma imaginativa sobre sus cuartillas intentando darnos una visión de lo que Ella habría sido en la realidad. En conjunto es un trabajo objetivo y acabado, aunque como es natural existan suposiciones que pueden ser impugnadas por falta de datos objetivos.

JUAN M. CASCANTE, PBRO.

EMILIO SÁEZ, *Colección Diplomática de Sepúlveda*, I. Prólogo del Excelentísimo Sr. D. Pascual Marín Pérez (= Publicaciones Históricas de la Excm. Diputación Provincial de Segovia. IV), Segovia, 1956, XLV-733 págs., 24 láms.

De nuevo tiene que agradecer la ciencia española al culto profesor Pascual Marín Pérez, Gobernador civil de Segovia, la publicación del primero de los volúmenes de la «Colección Diplomática de Sepúlveda» y cuarto de las Publicaciones Históricas de la Diputación Provincial segoviana que con tanto mérito dirige.

De la edición de esta interesante Colección ha sido encargado el colaborador científico de la Escuela de Estudios Medievales del Consejo S. de Investigaciones Científicas, Dr. D. Emilio Sáez Sánchez, especialista notable y muy competente en la materia como historiador y paleógrafo que ha sabido realizar de forma perfecta y cabal la tarea que le ha sido encomendada.

Desde hace años cada vez se hacía sentir más la necesidad de disponer de publicaciones escrupulosas documentales editadas en consonancia con los métodos modernos de investigación científica y precedidas de sólidos estudios críticos. En los últimos treinta años han sido varias las obras publicadas metódicamente con interesantes apéndices documentales, así como cartularios y colecciones diplomáticas que han puesto al alcance del investigador abundante material documental inédito. La circular de la Secretaría de Estado del Vaticano de 15 de abril de 1923, impulsó muchas de estas publicaciones que dieron a conocer algunos fondos de catedrales y monasterios, esperando, de igual forma, que el acuerdo tomado en la última Asamblea General del Comité Internacional de Ciencias Históricas reunido en Roma, acerca de la publicación de fuentes históricas de las ciudades, sirva también de aliciente para reconstruir, antes de que sea demasiado tarde, la vida municipal de nuestras villas y ciudades que tan poderosa influencia ejercieron en el ámbito nacional durante la Baja Edad Media.

Todavía, no obstante el abandono y las pérdidas lamentables a causas de las vicisitudes de los tiempos, son muchos los archivos históricos municipales que guardan como lo más preciado una rica y notable documentación medieval a base de antiguos diplomas, compilaciones y códices. Uno de estos ricos archivos concejiles es precisamente el sepulvedano cuya abundante documentación no sólo tiene un gran interés local si no también provincial.

De este Archivo municipal proceden la mayoría de los documentos recogidos por E. Sáez para la edición de este volumen. Los manuscritos utilizados más numerosos, setenta y cuatro en total, se encuentran en la «Sección histórica»; otros cinco proceden del «Archivo del Ayuntamiento». También utiliza en menor escala otros fondos relativos a Sepúlveda que se hallan en el Archivo Histórico Nacional, Sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional, Bibliotecas de la Real Academia de la Historia y de Palacio, Archivo de Simancas, etc. En total 231, incluidos los comprendidos en los Apéndices que figuran al final de este volumen.

El primero de los documentos publicados lleva la fecha de 20 de agosto de 1076 y es una donación de Alfonso VI al abad y monasterio de Silos, siendo el último de 8 de marzo de 1454, año en que tiene lugar la muerte de Juan II. Algunos diplomas ya habían sido publicados y veintiocho de ellos por el mismo autor de este tomo al editar hace cuatro años «Los Fueros de Sepúlveda». Todos los documentos aparecen por riguroso orden cronológico y encabezados con un amplio extracto del texto, utilísimo para conocer su contenido, y figurando a continuación el aparato erudito de los mismos.

La documentación medieval que comentamos y que nos da a conocer con tanta pulcritud E. Sáez, es de sumo interés y de gran im-

portancia, no sólo para reconstruir la historia local, si no también la cultural e institucional, como ocurre en el caso del documento n.º 161 que nos descubre a un Muhammad de Toledo, alcalde mayor por el rey de todas las aljamas de moros existentes en Castilla, cargo hasta la fecha completamente desconocido.

Son de gran utilidad y prestan un gran servicio los índices que figuran al final de este primer volumen de la Colección. El primero es de *documentos* con reproducción de fechas y extractos de cada uno de ellos; el segundo de *manuscritos*, en el que se incluye una relación por procedencias de todos los citados, y el tercero, el *bibliográfico*, en el que encontramos reseñados por orden alfabético todos los libros y artículos citados que fueron aprovechados en la presente edición.

Al dar a conocer esta valiosa Colección Diplomática, el director de la publicación y su editor, han brindado un estimable servicio a la erudición histórica poniendo al alcance de los estudiosos estos textos en su mayoría desconocidos. Una vez más se pone de manifiesto la noble ejecutoria de la Diputación segoviana mostrándonos su gran interés y aprecio por la conservación de su tesoro bibliográfico. La presente publicación pide que no se demore la prosecución de la empresa, confiando en que no tardaremos en ver publicado el segundo y último volumen, que ya nos anuncia Sáez, y que abarcará el período comprendido entre la muerte de Juan II y la de Isabel la Católica.

ANTONIO PALOMEQUE

PEDRO DE LETURIA, S. I., *Estudios Ignacianos*. Revisados por el P. IGNACIO IPARRAGUIRRE, S. I. Roma, Institutum historicum S. I., 1957, 2 vols., xxxii-476 y 546 págs. (= Bibliotheca Instituti historici S. I., vols. X y XI.)

Con estos volúmenes ha querido el Institutum historicum S. I. tributar merecido y digno homenaje al insigne investigador que durante varios años fué su director, fundador de su revista periódica y después eximio maestro y decano de la primera Pontificia Facultad de Historia eclesiástica, que ha dado ya tan ubérrimos frutos en el campo de la investigación histórica, especialmente para nuestra patria.

El tema ignaciano fué sin duda el predilecto del ilustre jesuita ya desde su iniciación científica. Lo cultivó con fervor durante el resto de su vida, escudriñando hasta lo más hondo en archivos y bibliotecas la documentación necesaria para esclarecer episodios y aspectos de la vida del santo fundador con la intención de trazar una nueva biografía del noble vástago de los Loyola. De ese proyectado monumento biográfico dejó cortados y pulidos gran cantidad de robustos sillares y variados materiales que sólo faltaba montar para que fuera admirada

la belleza de la construcción, malograda por la muerte prematura del arquitecto.

Uno de sus más aventajados discípulos y fieles compañeros, el Padre Iparraguirre, ha reunido todos aquellos materiales ordenándolos y sistematizándolos según el plan ideal de la biografía de san Ignacio. Unos cuarenta son los estudios aquí recogidos, la mayor parte ya antes publicados en revistas y colecciones dispersas. La labor meritoria del P. Iparraguirre no ha sido ni mucho menos la de simple compilador, sino la de discreto seleccionador, atildado revisor y aun inteligente ilustrador de la magna producción ignaciana del P. Leturia.

Aparte la introducción bibliográfica, los estudios se distribuyen en siete secciones: I. *Preliminares* (dos estudios generales biográficos); II. *De Loyola a Montmartre* (nn. 3-7); III. *De Montmartre a La Storta* (nn. 8-10); IV. *Roma* (nn. 11-21); V. *Ejercicios espirituales* (nn. 22-28); VI. *Espiritualidad* (nn. 29-31), y VII. *Varia* (nn. 32-40).

De ellos son inéditos o póstumos los nn. 3: *Disertación crítica sobre el año del nacimiento de san Ignacio* (I, pp. 55-68), en el que con un nuevo documento notarial se resuelven definitivamente las objeciones opuestas modernamente a la tesis tradicional del año 1491; 11: «*A las fuentes de la romanidad*» de la *Compañía de Jesús* (pp. 240-256); 13: *Roma y la fundación de la Compañía de Jesús* (pp. 285-302); 28: *Problemas históricos en torno a las reglas para sentir con la Iglesia* (pp. 175-86, vol. II), estos cuatro últimos estudios de vital interés sobre el tema común; Ignacio y Roma, cabeza de la Iglesia. Se explica y documenta la génesis y desarrollo del pensamiento ignaciano sobre el particular.

Por fin también son inéditos los nn. 36: *La primera misa de san Francisco de Borja en Loyola* (pp. 411-418), y 38: *Loyola y España* (pp. 425-28), este último un discurso leído en Radio Vaticana.

Sería ocioso hablar aquí del valor científico del *opus ignacianum* del P. Leturia. Son demasiado conocidas la maestría metodológica, la solidez doctrinal y la profundidad investigadora del ilustre profesor. Sólo quisiéramos destacar la característica dominante: estudios hagiográficos de un historiador mejor que de un hagiógrafo; de un historiador que se complace en examinar y escudriñar los aspectos humanos y terrenales del hombre, de su familia, de la región; el ambiente cultural y espiritual de la época, de Roma, de Italia, de Europa renacentistas para dilucidar mejor las raíces y florecimiento de la santidad ejemplar y apostolado fecundo del fundador de la Compañía de Jesús, paladín providencial de la contrareforma y resturación católica después de la disgregadora y corrosiva revolución luterana.

J. VIVES.

IGNACIO IPARRAGUIRRE, S. I., *Orientaciones bibliográficas sobre san Ignacio de Loyola*. Roma, Institutum historicum S. I., 1957, 152 págs. (= Subsidia ad Historiam S. I., 1).

Ha aumentado extraordinariamente el ritmo de publicaciones del Institutum historicum S. I. en los últimos años. Con el presente comienza una nueva colección especialmente bibliográfica o de subsidios para los historiadores.

El primer volumen va dedicado, como era lógico, a la personalidad y escritos del santo fundador. Siendo realmente abrumadora la bibliografía general sobre san Ignacio, el autor quiere ofrecer un guía seguro y relativamente breve a quienes quieran profundizar en el estudio del tema ignaciano. La selección era difícil. El criterio ha sido de escoger lo que pareciera más útil para futuros estudios, que no ha de ser precisamente lo mejor. No hay duda que el contenido responde perfectamente al título de la obra, que se presenta así:

La ficha bibliográfica suficientemente completa de unos centenares de trabajos (679 números) distribuidos sistemáticamente en estas secciones: *Bibliografías*, *Fuentes impresas*, *Estudios*, *Espiritualidad*. Cada sección se divide y subdivide en numerosos apartados, particularmente visibles en las de *Estudios* y *Escritos*.

Cada grupo de noticias de las últimas subdivisiones se ordena cronológicamente para obras anteriores a nuestro siglo. En cambio las de éste se agrupan por lenguas y por orden alfabético de autores siguiendo en esto último una costumbre que no podemos aprobar, ya que de nada sirve este orden teniendo al fin un índice alfabético total y en cambio resulta bien aprovechable el orden cronológico con buen acierto adoptado para los trabajos aparecidos antes del 1900.

Además de la ficha bibliográfica, muy frecuentemente se da una nota, en tipo menor, sobre el contenido y valor del trabajo reseñado, ya con juicios propios ya con el de revisiones, que se citan, de otros autores. En esto radica principalmente el mérito y aun la utilidad de la bibliografía. Hubiera sido útil dar el número de páginas de cada volumen, a lo menos de aquellas obras que sólo tienen uno, tal como se ha dado el de los artículos de revista.

J. VIVES

JESÚS ELLACURIA BEASCOECHEA, *Reacción contra las ideas de Miguel de Molinos. Procesos de la Inquisición y refutación de los teólogos*. Bilbao, 1956, 430 págs.

Miguel de Molinos, el príncipe de los quietistas españoles, ha sido objeto en los últimos lustros de numerosos estudios monográficos por parte de investigadores no hispanos siendo en cambio escasísima o

casi nula la producción española sobre él. No faltan es verdad referencias más o menos importantes sobre Molinos y su doctrina en las obras enciclopédicas o repertorios histórico-literarios, como el de Menéndez y Pelayo sobre los *Heterodoxos*; pero carecemos de monografías de la categoría de la que le ha dedicado Dudon. Por esto hay que saludar con alborozo la aparición del presente grueso volumen.

Sin embargo, como ya puede adivinarse por el subtítulo de la obra, no se trata de un estudio que verse directamente sobre la personalidad y doctrina de nuestro heterodoxo, sino principalmente y casi exclusivamente sobre las ideas que le han sido imputadas por sus adversarios y su refutación hecha por éstos.

En efecto, la primera parte del libro, la dedicada a la vida, ideología y pensamiento doctrinal de Molinos, sólo ocupa las páginas 31-49, dándose en ella un muy breve resumen biográfico y otro de la doctrina del *Guía espiritual*, la obra básica del molinosismo. En cambio se destinan más de trescientas páginas a analizar las acusaciones e impugnaciones de sus enemigos.

En primer lugar se traza un esquema sistemático de las sesenta y ocho proposiciones condenadas por Inocencio XI y la Inquisición romana, agrupándolas en estos temas: *Camino interno*, *Pasividad*, *Virtudes*, *Oración* y *Violencias diabólicas en los cuerpos*. El autor cree que estas proposiciones condenadas no reflejan el pensamiento de Molinos sino más bien el ambiente quietista e inmoral del siglo xvii.

Refiriéndose siempre a este esquema, se examinan después con bastante detalle las impugnaciones o condenaciones de los tribunales de la Inquisición de Zaragoza, Sicilia, Sevilla, Toledo y Consejo Supremo. Esto a base de los procesos inéditos, aunque ya conocidos, que se conservan en diversos archivos (pp. 59-99).

La parte del león se la lleva la exposición de las impugnaciones de siete teólogos (pp. 103-368): José Martínez de las Casas, párroco de San Ginés, de Madrid; Francisco Barambio, descalzo; Francisco Posadas, jesuítas; Antonio Arbiol Díez, franciscano; Pedro Sánchez, dominico; Pedro A. Calatayud, S. I., y Vicente Calatayud, oratoriano. Toda esta parte se refiere a obras ya impresas de estos autores, aunque ciertamente poco conocidas. El examen minucioso de estas obras, siempre siguiendo la pauta de las sesenta y ocho proposiciones condenadas, da necesariamente lugar a muchas repeticiones que causan cierta pesadez, que no desvanecen del todo los reparos críticos con que los salpica el autor. Inconvenientes inevitables del método analítico quizás exagerado. Esto no quita que tal análisis sea una buena aportación al conocimiento de las corrientes místicas hispanas del Renacimiento.

J. VIVES

ÍNDICE GENERAL

VOL. XXIX: 1956

FASC. 1.º: ENERO-JUNIO

<i>Varia patristica</i> , por Dom Alejandro OLIVAR, monje de Montserrat	3
<i>Orígenes del culto a San Mateo en España</i> , por el R. Dr. Ángel FÁBREGA GRAU, pbro., profesor del Seminario conciliar... .	25
<i>Antiguas parroquias de Mallorca en el «Capbreu de'n Manresa»</i> , por el R. D. Bartolomé GUASP, pbro.	49
<i>Exposiciones del «Ave María» y «Salve» en traducción catalana de fray Antonio Canals</i> , por el R. Dr. José VIVES	79
<i>Angelus Silesius y la Mística española</i> , por el R. Dr. Jaime TARRACÓ, pbro., profesor del Seminario de Vich	95
<i>Dos Concepcionistas nietas de Moteczuma</i> , por Madelena SÁEZ POMÉS	115
<i>Dos hijos ilustres de Arbucias (P. Fr. Juan Fogueres, O. P. y Jaime Matas)</i> , por el R. P. JOSÉ M. ^a COLL, O. P.	147
<i>Las fiestas de la «Treta» de Nuestra Señora de les Sogues</i> , por el R. D. Antonio M. ^a PARRAMON, profesor del Seminario de Lérida	155
<i>Bibliografía: Recensiones</i>	167
<i>Publicaciones recibidas</i>	196
<i>Cómo se publica una revista científica</i> , por JOSÉ VIVES... .	197

FASC. 2.º JULIO-DICIEMBRE

<i>Los Señores de Portell, patria de san Ramón, descendientes de los vizcondes de Cardona</i> , por el M. I. D. JUAN SERRA VILARÓ, canónigo de Tarragona	209
--	-----

<i>La primera epístola de san Pablo a los Corintios, según el manuscrito escurialense I-j-2, por M. MORREALE y C. W. GARDINE, F. S. C.</i>	273.
<i>San Ignacio de Loyola y el convento de Santo Domingo, de Manresa, por el R. P. JOSÉ M.^a COLL, O. P.</i>	313
<i>Pedro Serra Postius, por D. JOSÉ M.^a MADURELL MARIMÓN...</i> . . .	345
<i>Los disticos de la cartuja de Montalegre, por D. ANTONIO M. ARAGÓ y D.^a ROSA JULIÁ DE ARAGÓ...</i>	401
<i>BIBLIOGRAFÍA: Recensiones</i>	411
<i>Publicaciones recibidas (página de cubierta)</i>	

ANALECTA SACRA TARRACONENSIA

VOL. XXIX

MCMLVI

1.º SEMESTRE

SUMARIO

<i>Varia patristica</i> , por Dom Alejandro OLIVAR, monje de Montserrat	3
<i>Orígenes del culto a San Mateo en España</i> , por el R. Dr. Ángel FÁBREGA GRAU, pbro., profesor del Seminario conciliar... .	25
<i>Antiguas parroquias de Mallorca en el «Capbreu de'n Manresa»</i> , por el R. D. Bartolomé GUASP, pbro.	49
<i>Exposiciones del «Ave María» y «Salve» en traducción catalana de fray Antonio Canals</i> , por el R. Dr. José VIVES	79
<i>Angelus Silesius y la Mística española</i> , por el R. Dr. Jaime TARRACÓ, pbro., profesor del Seminario de Vich	95
<i>Dos Concepcionistas nietas de Moteczuma</i> , por Madelena SÁEZ POMÉS	115
<i>Dos hijos ilustres de Arbucias (P. Fr. Juan Fogueres, O. P. y Jaime Matas)</i> , por el R. P. José M. ^a COLL, O. P.	147
<i>Las fiestas de la «Treta» de Nuestra Señora de les Sogues</i> , por el R. D. Antonio M. ^a PARRAMON, profesor del Seminario de Lérida	155
<i>Bibliografía: Recensiones</i>	167
<i>Publicaciones recibidas</i>	196
<i>Cómo se publica una revista científica</i> , por José VIVES... .	197

BALMESIANA (BIBLIOTECA BALMES)

Durán y Bas, 9. — BARCELONA

MCMLVII

ALMA COLLEGE LIBRARY

ANALECTA SACRA TARRACONENSIA

REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICO-ECLESIÁSTICAS

2 FASCÍCULOS AL AÑO

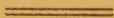
Precio anual de suscripción

Para España: 80 pesetas

Para el extranjero: 120 pesetas

Los volúmenes I y XII están agotados

Se puede adquirir por separado la «Bibliografía hispánica de Ciencias histórico-eclesiásticas», de la cual se han publicado 17 fascículos de 150 a 200 páginas, al precio de 50 pesetas el fascículo. Comprenden la noticia bibliográfica y resumen del contenido de los trabajos de los años 1925-1952. Agotados los cuatro primeros fascículos.



REDACCIÓN

BIBLIOTECA BALMES

DURÁN Y BAS, 9

ADMINISTRACIÓN

EDITORIAL BALMES

DURÁN Y BAS, 11

BARCELONA